

**UNIVERSIDAD MIGUEL HERNÁNDEZ DE ELCHE**  
**Departamento de Ciencias Sociales y Humanas**



**TESIS DOCTORAL**  
Elche: 2015

**Transformación social en el Bajo Segura  
(1950 – 2014)**

Doctorando:

D. José Antonio Marín Caselles

Directores de tesis:

Dra. Anastasia Téllez Infantes y Dr. Jordi Ferrús Batiste

Programa de Doctorado:

Antropología Aplicada al Desarrollo Social

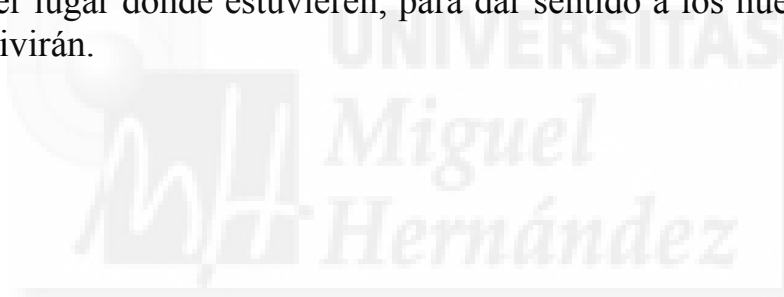


## DEDICATORIAS

A mi mujer Ascen por su apoyo moral permanente y a mis hijos María, Jose y Tomás por su trayectoria ejemplar. En ellos encontré siempre la motivación necesaria para culminar este trabajo.

A mi padre, Tomás Marín Villagordo, cúmulo de sabiduría profesional arrinconada por la historia, víctima del vendaval de las transformaciones sociales. El recuerdo a su figura impregna este trabajo.

A Sara, Asier y Pablo, para cuando puedan comprender que la sociedad, la familia y los afectos que les envolvieron al nacer no quedaron, como Cartago, borrados para siempre. Los encontrarán, mezclados de esperanzas, en cualquier lugar donde estuvieren, para dar sentido a los nuevos tiempos que ellos vivirán.





## AGRADECIMIENTOS

A la Dra. Anastasia Téllez y al Dr. Jordi Ferrús por su valentía al aceptar la dirección de esta tesis, sus orientaciones y magisterio.

A todos mis informantes, por su colaboración incondicional y a quienes, desde sus compromisos institucionales, han mostrado su total disposición. Un recuerdo especial para tres grandes empresarios de la Vega Baja que Fallecieron meses después de mantener nuestra entrevista: D. Antonio Pedrera, D. Justo Quesada y D. José Luis Serna Almodóvar.

A las cirujanas Dra. Payá y Dra. Olcina, del Hospital Vega Baja, por haber contribuido a mi recuperación y conseguir que llegara a tiempo en esta importante cita.

A mi amigo Carlos Ascunce por sus orientaciones valiosas.

A Jose y Rosario por su implicación.



## INDICE

### TRANSFORMACIÓN SOCIAL EN EL BAJO SEGURA (1950 – 2014).

CAPÍTULO I.- DEFINICIÓN DEL PROYECTO .....	13
1.1.- Presentación .....	13
1.2.- Objetivos y ámbito de la investigación .....	17
1.2.1.- Objetivos .....	17
1.2.2.- Ámbito de la investigación .....	17
1.3.- Justificación.....	19
3.1.- Justificación personal .....	19
3.2.- Justificación socio-antropológica .....	21
1.4.- Antecedentes del tema.....	22
1.5.- Conceptos previos .....	25
1.5.1.- Comarca.....	25
1.5.2.- Turismo e industria turística .....	25
1.5.3.- Turismo tradicional y turismo de masas.....	26
1.5.4.- Turismo residencial y turismo doméstico .....	27
1.5.5.- El cambio social .....	29
CAPÍTULO II.- ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN .....	31
2.1.- Planteamiento inicial .....	31
2.2.- Cambio en la estrategia de investigación .....	35
2.3.- El trabajo de campo y las técnicas .....	36
2.3.1.- La observación .....	37
2.3.2.- La experiencia personal. “El extrañamiento” .....	38
2.3.3.- Las entrevistas. La selección de informantes .....	40
2.3.4.- Las fuentes bibliográficas y documentales.....	40
2.4.- Plan de la tesis .....	43
CAPÍTULO III.- LA COMARCA DEL BAJO SEGURA.....	45
3.1.- La comarca .....	45
3.1.1.- El marco geográfico e histórico.....	46
3.1.1.1.- La huerta de Orihuela. Configuración histórica de una comarca.....	49
3.1.1.2.- Población, lengua y habla en la Vega Baja .....	51
3.1.1.3.- Fragmentación de la gobernación de Orihuela. Surgen los municipios .....	55
3.1.2.- La unidad territorial del Bajo Segura .....	57
3.2.- La especificidad del Bajo Segura .....	59
3.3.- La especificidad de Torrevieja en el Bajo Segura.....	62
3.3.1.- Los orígenes de la ciudad. Las torres vigías .....	62
3.3.2.- Los medios materiales de vida. Recursos y actividades.....	64
3.3.2.1.- La pesca.....	64
3.3.2.2.- Las salinas .....	65
3.3.2.3.- El comercio marítimo.....	67
CAPÍTULO IV. LA VEGA BAJA DEL SEGURA EN LOS AÑOS 50 DEL SIGLO XX .....	71
4.1.- La Vega Baja en la actualidad: la experiencia del abandono .....	71
4.2.- Contexto nacional en los años 50. Autarquía económica y proteccionismo.....	74

4.3.- La agricultura, fuente principal de riqueza.....	77
4.3.1.- El agua.....	79
4.3.2.- La tierra y sus cultivos.....	83
4.3.2.1.- Los cítricos .....	84
4.3.2.2.- La seda y el algodón.....	85
4.3.2.3.- El cáñamo .....	91
4.3.2.4.- Las labores agrícolas.....	93
4.3.3.- El paisaje resultante.....	97
4.3.4.- El patrón de asentamiento .....	99
4.4.- Formas de producción, de distribución y relaciones sociales .....	99
4.4.1.- Las economías domésticas .....	101
4.4.1.1.- La familia de la Vega Baja a mediados del siglo XX .....	104
4.4.1.2.- La mujer rural. Historia de vida .....	106
4.4.1.3.- Los animales domésticos.....	108
4.4.2.- Vendedores ambulantes, pequeños comercios, mercados y ferias.....	109
4.4.3.- Educación y escuela .....	114
4.4.4.- La modelación del arquetipo de mujer de los años 50 .....	116
4.4.5.- Educación y clase social.....	119
4.4.6.- Una estructura social rígida.....	122
4.5.- Valores personales y sociales. El <i>ethos</i> , el <i>pathos</i> y el control social.....	124
4.5.1.-Valores personales. Los arquetipos de mujer y hombre: Un “ <i>hombre formal y trabajaor</i> ” y “ <i>una mujer de su casa</i> ” .....	125
4.5.2.- Religión, creencias y fiestas .....	129
4.5.3.- Los valores sociales a través de las canciones: género, religión y patria .....	132
 CAPÍTULO V.- TORREVIEJA A MEDIADOS DEL SIGLO XX.....	139
5.1.- Testimonios de lo local: “el ayer desde hoy” .....	139
5.2.- La actividad pesquera en Torrevieja .....	142
5.2.1.- Los procesos productivos. Las unidades menores.....	145
5.3.- Los pescadores .....	148
5.3.1.- El barrio de pescadores.....	151
5.3.2.- El puerto y el barco .....	154
5.4.- Las economías domésticas y los roles “hombre” y “mujer” .....	156
5.5.- Riesgo y devoción en la pesca.....	160
5.6.- El turismo tradicional de Torrevieja. Un pueblo con encanto. Los veraneantes .....	167
5.7.- Control social: El pudor y la Iglesia.....	180
 CAPÍTULO VI.- DE LOS AÑOS 60 A LOS 80: CRISIS DE LA AGRICULTURA.....	189
6.1.- Contexto político .....	189
6.2.- La crisis de la agricultura .....	190
6.2.1.- La tierra .....	191
6.2.2.- Cáñamo, algodón, seda, cítricos y tractor .....	192
6.2.3.- El regadío. El trasvase Tajo-Segura .....	198
6.4.- Las consecuencias .....	202
6.4.1.- El abandono de la huerta .....	203
6.4.2.- La emigración.....	209
6.5.- Los valores. Etapa de transición.....	213



6.6.- Los años posteriores. Tres casos paradigmáticos.....	216
6.6.1.- Pilar de la Horadada .....	216
6.6.2.- Cox .....	223
6.6.3.- El Raal, Camino de En medio .....	227
6.7.- Recapitulación. Efectos de la crisis de la agricultura.....	232
CAPÍTULO VII.- INICIOS DEL TURISMO RESIDENCIAL EN VEGA BAJA	
COSTA (1960-1983).....	237
7.1.- Los grandes promotores llegan a Torrevieja. Casos de TN y de JLSA .....	237
7.1.1.-El caso de TN .....	237
7.1.2.-El caso de JLSA .....	242
7.2.- ¿Por qué en Torrevieja y la costa? .....	245
7.2.1.- Una clientela-objetivo. La comercialización de las viviendas en los años 70.....	247
7.2.2.- Un tejido empresarial con imaginación y recursos en un contexto favorable.....	248
7.3.- El turismo como ideal y legítima aspiración.....	250
7.3.1.- Las villas veraniegas en Torrevieja.....	252
7.3.2.- Los proyectos colectivos y las colonias para extranjeros (“Lomas de Mar”).....	253
7.3.3.- La construcción en altura y las grandes urbanizaciones en la costa.....	255
7.4.- La urbanización como “frontera”. Veraneo de distinción y veraneo de todos.....	260
7.4.1.- Valoración de la actividad inmobiliaria en la costa al final del período .....	262
7.4.2.- El turismo residencial al final de los 70: ¿un camino hacia el progreso?.....	263
7.4.3.- Otros desarrollos significativos hasta los años 80.....	262
CAPÍTULO VIII.- LA EXPLOSIÓN DEL TURISMO RESIDENCIAL	
EN VEGA BAJA COSTA (1983-2014).....	269
8.1.- La expansión del fenómeno turístico Vega Baja Costa.....	270
8.1.1.- Los casos de F.G. y J.M. Promoción y venta .....	270
8.1.2.- El caso de J.Q. y MASA (La comercialización en Europa. Las grandes agencias inmobiliarias) .....	272
8.1.3.- Los casos de J.M.M. y P.B., actores del “urbanismo institucional” de Orihuela Costa .....	281
8.1.4.- El caso de A.P .....	285
8.2.- La transformación del territorio .....	287
8.2.1.- Los recursos.....	288
8.2.2.- Los servicios, un activo muy valorado por el turismo residencial .....	293
8.3.- Comunicación y comercialización .....	295
8.4.- El turismo de masas .....	298
8.4.1.- Las grandes urbanizaciones de Torrevieja. Condiciones de partida.....	299
8.4.2.- Edificación concentrada. La colonización del centro urbano de Torrevieja .....	303
8.4.3.- Crisis de los noventa y reactivación .....	306
8.4.4.- El siglo XXI. Los últimos años de expansión económica .....	307
8.4.5.- Un caso: La actividad inmobiliaria en Orihuela Costa.....	309
8.5.- El modelo “Benidorm”, un lastre para Torrevieja y Orihuela Costa .....	315
8.6.- Turismo residencial, crecimiento económico y clases sociales en Vega Baja.....	317



CAPÍTULO XII.- EL BAJO SEGURA, UNA SOCIEDAD DE SERVICIOS EN UN MERCADO GLOBAL.....	443
12.1.- Del capitalismo clásico al capitalismo avanzado o “ <i>tardío</i> ” .....	443
12.1.1.-Las distintas fuerzas sociales.....	443
12.1.2.-El Estado, un actor más del mercado.....	444
12.2.- La globalización: origen y manifestaciones en la Vega Baja.....	445
12.3.- El turismo residencial, agente de transformación social.....	451
12.4.- El turismo residencial en el mercado global .....	453
12.5.- El capitalismo financiero, combustible que alimenta los factores de cambio.....	456
12.6.- La instrumentalización de las relaciones sociales .....	459
12.7.- La <i>Zenia Boulevard</i> de Orihuela Costa y las nuevas catedrales del ocio.....	460
12.8.- El consumismo se incorpora a unas identidades personales de carácter gregario .....	462
12.9.- Los cambios de significación en los comportamientos .....	463
CAPÍTULO XIII.- CONCLUSIONES.....	469
BIBLIOGRAFÍA.....	475
ANEXOS.....	489





# CAPÍTULO I

## DEFINICIÓN DEL PROYECTO

### 1.1.- Presentación.

Esta es la historia y metáfora de un naufragio. El naufragio de dos barquitas que navegaban por aguas apacibles con tripulaciones compuestas por viejos amigos, contentos porque nunca les faltaban los medios para sobrevivir ellos y sus familias. De pronto un día se formó una gran tormenta que azotó a las barquitas con furia. Algunos tripulantes desaparecieron en el mar y las barquitas quedaron dañadas y haciendo agua por distintos sitios. De pronto la tripulación superviviente se encontró ante sí con una mole inmensa, un barco enorme que les ofrecía ayuda.

- *¿Quieren subir a bordo con nosotros?*
- *Hacia donde se dirigen Vds.?*
- *Hacia el futuro.*
- *¿Dónde está eso?*
- *Lo tienen Vds. muy cerca ya.*

Algunos, los más viejos se negaron a subir y se aferraron a sus barquitas, empeñados en repararlas, pero otros, los más jóvenes, las abandonaron y subieron al buque. Después de un tiempo en el barco, uno de los marineros rescatados pregunta al patrón:

- *¿Falta mucho para llegar al futuro?*
- *Estamos ya en él. El futuro somos nosotros. Acomódense.*

Surcando el país de la abundancia disfrutaron de felicidad durante largo tiempo. Aquel barco enorme navegaba por tierra y por mar y recogía a cuantos naufragos encontraba a babor y a estribor y todos subían a bordo dejando abandonadas haciendas y barcas. Multitud de gente salía de cualquier sitio y se incorporaba también al barco. Ya no cabía un alma más pero la gente continuaba subiendo y subiendo sin parar hasta que el barco zozobró. Un día se formó un gran huracán que embistió al buque con gran violencia durante largo tiempo dañando su estructura y abriendo distintas vías de agua. Muchos tripulantes se ahogaban o se estrellaban contra las superficies inestables de hierro del barco quedando malheridos o muertos. La embarcación que parecía una fortaleza, destrozada y sin rumbo, quedó varada en una isla desierta del océano esperando que alguien la rescatara. El futuro del ayer se había convertido en el problema del hoy. Se añoraban las barquitas pero ya estaban muy lejos. Mejor habría sido, muchos pensaban, remolcarlas con el barco y ahora tendrían alguna esperanza de agarrarse a la vida. Pero solo tenían el barco y debían aferrarse a él y repararlo. Y todos se pusieron manos a la obra. Años después, aquel barco del futuro varado en la playa como un dinosaurio enfermo, después de muchas penurias, aligerado de carga por las numerosas pérdidas humanas del siniestro, zarpó de nuevo rescatando por segunda vez a una tripulación maltrecha. Volvieron las celebraciones y la alegría al barco pero, sin soluciones alternativas, todos se preguntaban en su interior ¿cuántos naufragios más resistirían?

Una de las barquitas siniestradas llevaba en la amura de estribor una palabra de once letras que decía “AGRICULTURA”. La otra, una de cinco que decía “PESCA”, y el gigantesco barco una palabra de siete que decía “TURISMO”.

La Vega Baja del Segura ha experimentado en los últimos 60 años una profunda transformación cuyo significado y alcance pretendemos analizar. Son numerosos los cambios que hemos constatado en nuestra comarca y su radicalidad en el período de tiempo analizado: se han producido en la población, que se ha más que triplicado, y en los sectores económicos predominantes, con una decadencia progresiva en la agricultura “tradicional” y en la pesca de Torrevieja y una creciente terciarización de la economía, en la tecnología, en la ocupación del territorio, en el poblamiento, en la arquitectura, en el paisaje, en el nivel de vida, en la educación, en la estructura familiar, en el papel de la mujer, en las relaciones sociales, cambios en las formas y modos de vida, en los valores, en el vestir, en la gastronomía, en la música, en las relaciones de producción, en la jerarquización de la sociedad, en la concepción del poder, en la relación con la religión, en la movilidad social, etc., etc. Se han producido incesantes flujos migratorios multidireccionales que definen un nuevo escenario de interacción social: la globalización o mundialización.

En los años 50 del siglo XX, con los recursos disponibles, las actividades económicas y formas de producción, hombres y mujeres de la época construyeron una sociedad predominantemente agraria, con unos valores que, prestigiando determinados comportamientos y actitudes, fortalecían la estructura social de aquella “sociedad tradicional”<sup>1</sup>. Cuando en los años 60 el mundo rural se ve inmerso en una grave crisis, el turismo residencial viene a rescatarlo del naufragio tomando el relevo como actividad económica predominante.

Las causas de estos cambios han sido numerosas, sin duda, y serían resultado de una combinación entre “aquellas que derivan de un patrón adaptativo local (cuando las formas de subsistencia influyen en el resto todo cultural) y las que proceden de patrones socioculturales desarrollados en otras áreas y adquiridos por difusión o contagio” (Sánchez Álvarez, 2002: 123).

De todas estas causas nos vamos a centrar prioritariamente en una: el turismo residencial como agente transformador de la comarca de la Vega Baja del Segura, porque, como se indica en la cita siguiente, “es una industria diferente, de gran peso económico en la actualidad, un hecho que rompe con lo cotidiano, que genera espacios y tiempos distintos cualitativamente y es uno de los grandes agentes del cambio, la modernización y el globalismo” (Nogués, 2003: 29). Nos centramos en el turismo sin desconocer, con Boissevain, que “apenas podemos distinguir de manera convincente los efectos del turismo de aquellos causados por otras fuerzas contemporáneas de cambio social” (en Nogués, 2009: 44).

Hemos dividido el trabajo de investigación en tres etapas, intentado a lo largo del mismo unir un pasado estructurado a un futuro en continuo cambio, a través de sucesivos presentes estructurantes que han ido asumiendo y superando conflictos a nivel físico, social y simbólico, reacomodando instituciones, dejando olvidadas por obsoletas determinadas actividades y prácticas sociales e introduciendo otras nuevas, provocando cambios en la organización social y en los valores, dando paso a un modelo distinto de sociedad a la que costará reconocerse cuando se mire en el espejo de la historia. Vemos

---

<sup>1</sup> Cuando decimos sociedad tradicional nos estaremos refiriendo a aquella de la que partimos, la de los años 50, para distinguirla de la que fue transformándose con el tiempo o de la sociedad actual. Pero en modo alguno pretendemos con ese vocablo sugerir la reificación de una época o de una cultura.

los cambios sociales como golpes de timón adoptados tras los naufragios o por temor a sufrirlos para no perder el rumbo hacia “un futuro de progreso”<sup>2</sup>.

En el año 2010 se pone en marcha el nuevo PGOU<sup>3</sup> de Orihuela y en el otoño de 2012 se convocan unas jornadas sobre urbanismo por la concejalía correspondiente para enriquecer el proyecto con las aportaciones de personas y grupos interesados. Asisten políticos, arquitectos y técnicos municipales, promotores, constructores, propietarios y la ciudadanía interesada. Se pretendía entre otras cuestiones definir los espacios urbanizables de las pedanías, la huerta y la costa y acabar de una vez con actuaciones ilegales históricas. Hubo muchas intervenciones a lo largo de la noche y, ya casi al final, se levantó un señor mayor y dijo en voz alta:

*“La huerta está hundida. Y las cosechas no se valen (sic). Pero si no podemos vivir de nuestra tierra, que se nos deje al menos vivir en nuestra tierra. Y si no podemos plantar cultivos porque no son rentables pues que se nos deje plantar casas, lo único que hoy tiene valor. A alguno se le quiere meter en la cárcel por edificar en la huerta y habría que hacerle un monumento”<sup>4</sup>.*

Mientras todos esos cambios se sucedían los turistas extranjeros constituían una estampa cada vez más habitual de nuestro<sup>5</sup> paisaje, paseando por nuestras calles, visitando nuestros centros comerciales, desayunando en las terrazas de bares y restaurantes, haciendo senderismo o “cycling” por nuestros caminos rurales, animando el comercio y dinamizando el sector de la construcción. Poner en relación ambos fenómenos, el proceso de cambios y la llegada y consolidación de ese turismo residencial despertó nuestra curiosidad y alentó nuestra investigación. A partir de ahí innumerables preguntas acudían a nuestra mente:

- ¿A qué nos referimos cuando hablamos de turismo residencial, dos términos aparentemente opuestos o contradictorios en sí mismos?
- ¿Qué factores están detrás del despegue y desarrollo de un fenómeno tan paradigmático como el turismo residencial en la Vega Baja? ¿Solo causas aleatorias extrapolables a cualquier otro lugar del país?
- ¿Cómo ocupa el territorio, recurso escaso, una población cada vez más numerosa en estos 60 años? ¿Cuál es el modelo de crecimiento, si es que lo hay?
- ¿Ha sido el turismo residencial causa fundamental en la transformación que ha experimentado la Vega Baja en los últimos 60 años, o simplemente fue un

---

<sup>2</sup> Por progreso entendemos sencillamente “la existencia de mejora en la condición humana”, según la socorrida Wikipedia (Disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Progreso>, accedido el 13 enero 2014). Comte lo ve como “la tendencia fundamental que impulsa directamente al hombre a mejorar su condición, sea la que sea, bajo todos los aspectos” (Bohannon y Glazer, 2001).

<sup>3</sup> PGOU: Plan General de Ordenación Urbana.

<sup>4</sup> “El tío Campillo”, que así le llamaban al interviniente, era un agricultor jubilado de unos 75 años que procedía de la pedanía de Los Desamparados, según nos informaron en aquella tarde-noche de finales de noviembre del año 2012.

<sup>5</sup> Decimos “nuestro” paisaje, “nuestras” calles, etc. por la relación personal del que suscribe con la zona geográfica estudiada, haber nacido en ella y vivido ese proceso, circunstancia a la que aludimos más adelante en el apartado de “Justificación personal”.

epifenómeno que aparece en la comarca como en el resto del país y anima la economía?

- ¿Se han identificado otros factores importantes, sociales, ecológicos e incluso políticos, que coadyuven en el desenlace de esa supuesta transformación?
- ¿Constituye el turismo un factor de desarrollo allí donde se implanta, es un elemento desencadenante de crisis severas, o de ambas cosas?
- ¿Podemos decir con propiedad que la Vega Baja ha dejado de ser la comarca agrícola que siempre fue? ¿Verdaderamente ha quedado desagrariada la huerta?
- La sustitución de la fuerza de tracción animal en la agricultura por el tractor multifunción, ¿fue simplemente un cambio tecnológico?
- ¿Tienen alguna relación la evolución de la actividad agrícola tradicional de la Vega Baja y la actividad pesquera de Torrevieja?
- Si en el período analizado cambia la forma de vida, ¿Qué modelo estaba vigente en los años 50 y cuál le sustituye? ¿Se sustituyen entre sí o conviven ambos?
- ¿Qué efectos provocan estos cambios en la estructura social, cómo se jerarquiza o subordina, o en instituciones básicas como la familia, la religión, la escuela o en el papel de la mujer?
- Agricultura y turismo, ¿son dos mundos antagonistas que compiten entre sí o se influyen y complementan?
- ¿Qué entorno sociocultural crean los flujos migratorios del turismo en la comarca del Bajo Segura? ¿Se generan relaciones de negación o exclusión, a través de distintas formas o se favorece la convivencia en la diversidad cultural?
- ¿Constituye la Vega Baja un colectivo homogéneo desde el punto de vista cultural para poder ser analizado en su conjunto?
- Por último, ¿qué puede aportar el enfoque antropológico social a una investigación de esta naturaleza que no hayan aportado otras disciplinas?

Nuestros informantes han sido parte fundamental de esta investigación. Nos hemos acercado a ellos en su propia realidad para comprender cómo sienten y perciben la vida social, económica y los valores, intentando evitar el doble riesgo de que confundan su biografía personal y sus recuerdos con la realidad social de la que algunos pudieran verse desterrados y de conseguir interpretaciones consistentes a partir de manifestaciones espontáneas fruto de un momento y un estado de ánimo. Ellos han sido para nosotros fuente de información, de trabajo, de experiencias y de autoridad, que nos justifica ante nuestras propias interpretaciones e inferencias.

En nuestro acercamiento a la realidad, investigábamos datos y encontrábamos procesos. Analizábamos situaciones y hallábamos conflictos. Identificábamos objetos y encontrábamos signos o símbolos que los trascendían. Por tanto, no solo hemos



pretendido investigar una secuencia convincente de hechos relevantes sino, a partir de ellos, buscar una interpretación de su función social y de su significado cultural. Nos hemos sentido, pues, con libertad para detenernos en las escenas del pasado, con el único objeto de proyectar luz sobre los problemas del presente y en las del presente para identificar el alcance del cambio y su significado.

## **1.2.- Objetivos y ámbito de la investigación.**

### **1.2.1.- Objetivos.**

#### **Objetivo general.**

- Analizar el proceso de transformación social que se produce en el Bajo Segura en los últimos 60 años, indagando sobre el papel del turismo residencial como agente acelerador de ese proceso y sus consecuencias socioculturales.

#### **Objetivos específicos.**

- Describir la sociedad en los años 50 del siglo XX. Como se perciben como sociedades distintas, hemos optado por estudiar por separado el interior del Bajo Segura y el espacio de la Costa, fundamentalmente Torrevieja y Orihuela Costa.

Por llevarse a cabo la investigación sobre una extensa comarca de 27 municipios, con características físicas y socioeconómicas no idénticas, como es el caso de la Torrevieja marinera con respecto a la huerta tradicional del interior, vamos a estudiar por separado, por razones metodológicas, ambas realidades desde la primera mitad del siglo pasado. Dos sociedades con entornos diferentes y estrategias distintas de adaptación al medio, la pesca y la agricultura.

- Describir la transformación de una sociedad primaria a otra terciaria a través de distintos itinerarios, sin pasar necesariamente por la etapa industrial.

De forma específica nos ocuparemos de analizar cómo se ven afectadas la actividad pesquera en Torrevieja y la agricultura en el interior de la Vega Baja por el turismo residencial.

- Explicar la evolución de ambas áreas geográficas hacia un único modelo convergente de sociedad de servicios, occidental, capitalista, abierta y pluricultural, inserta en un mundo globalizado como el actual, de comportamientos cada vez más homogeneizados y estandarizados.

### **1.2.2.- Ámbito de la investigación.**

El ámbito de nuestra investigación lo definimos por el marco geográfico, por el marco cronológico y por el enfoque.

#### **A. Marco geográfico.**

Comprende a los 27 municipios del Bajo Segura, si bien, en ese recorrido, y por razones metodológicas, analizaremos por separado, durante gran parte de nuestro trabajo, dos ámbitos distintos entre sí como son la Vega Baja del Interior y la Vega Baja de la Costa, (ámbito éste en el que destaca sobre todo Torrevieja), por corresponder a territorios medioambientales diferentes, disponer de otro tipo de recursos, estrategias productivas distintas, como también la forma en que la población se adapta a su medio, desarrollando modos de vida diversos. Torrevieja con la pesca y las salinas como actividades fundamentales y una agricultura de escaso interés y el resto de la comarca con una agricultura vigorosa, polo de atracción de población para diversos puntos de la geografía nacional. Diferentes recursos y medios de producción desarrollan modelos no idénticos de organización social y económica. Ello nos ha aconsejado fijar dos objetos de estudio diferentes en nuestro trabajo, la pesca y la agricultura. Por sus peculiaridades específicas distinguiremos, dentro de las tierras agrícolas de la comarca, la huerta regada por el río Segura, de propiedades más fraccionadas, rendimientos superiores y mayor concentración de población, de las del secano tradicional, situadas a ambos lados de la franja de huerta fértil del río Segura, zonas de interior y del litoral, con déficit hídrico endémico y mayor tamaño de las explotaciones. Dos hechos van a resultar trascendentales en el desarrollo futuro de estos espacios: el trasvase Tajo Segura, al comienzo de la década de los 80, y el desarrollo del turismo residencial, que van a impactar de forma diferente en el territorio.

## **B. Marco cronológico.**

Abarcará desde los años 50 del siglo XX hasta el año 2014, donde alcanza nuestra investigación. Lo hemos acotado de esta manera por cuanto los datos más relevantes del proceso que analizaremos han tenido lugar en ese periodo de tiempo: el tránsito de una sociedad agraria y pesquera a otra desarrollada, turística, multicultural y de servicios. Al final de esa década de los años 50 del siglo pasado tendrá lugar el punto de partida de un atisbo de cambio, coincidiendo con el llamado “Plan de estabilización de 1959”<sup>6</sup>, símbolo y estrategia que rompe con los esquemas del franquismo más hermético y duro hasta el período de mayor crecimiento económico y bienestar social conocido en nuestra historia reciente, 1994-2009, incluyendo la grave crisis que viene a continuación y que, hasta diciembre de 2014, no presenta claros y contundentes signos macroeconómicos de recuperación.

## **C. El enfoque.**

---

<sup>6</sup>Analizados los años 50, fijamos el año de partida hacia el cambio en 1959 por su significación como fecha crítica, decisiva en el devenir de una España que en los 20 años anteriores basaba su modelo de sociedad en una autocracia política y una autarquía económica, que la habían convertido en un país ruralizado, pobre y atrasado. El aislacionismo internacional al que se vio sometida por recomendaciones de la ONU y por la Conferencia de Postdam en 1945 (Pérez Bustamante, 1964: 561), significaba una dificultad insuperable para abordar su reconstrucción tras la guerra. En ese año tiene lugar el “Plan de estabilidad” del gobierno llamado de “los tecnócratas” quien, a las condiciones exigidas por el FMI para prestar ayudas le responde con un “memorandum” y también a la OECE, “*Plan de Comercio y Pagos*”, que fue aprobado y significa el comienzo de una apertura al exterior. El impulso a la exportación, al turismo (exportación sin desplazamiento), la devaluación de la peseta, la llegada de capital exterior, medidas disuasivas a la importación, la estabilidad de precios a través de la contención de la demanda, límites al gasto público y privado, freno a la expansión de la masa monetaria, etc. etc. fueron medidas que significaron un cambio de rumbo radical para el país y sentaron las bases para una década de prosperidad denominada por algunos “el milagro español de los 60”.

Pretendemos hacer un estudio diacrónico y por tanto debemos aportar datos históricos que sitúen en el tiempo acontecimientos importantes que han influido en la configuración de nuestra comarca pero no emprendemos aquí un trabajo histórico. No es nuestra pretensión ofrecer una visión histórica o historicista de nuestro estudio. Tampoco pretendemos hacer sociología analizando los fenómenos colectivos que produce la actividad social y las relaciones sociales, o elaborando estadísticas que cuantifiquen comportamientos y marquen tendencias, lo observable y fenomenológico sino el contenido de esas relaciones sociales, su significado, algo que, o se deduce o se atribuye a través de la interpretación.

Necesitaremos también acudir a la geografía para obtener datos que caracterizan nuestra comarca y que van a condicionar desde su origen la adaptación de hombres y mujeres a través de su cultura, como el clima, la pluviometría, el suelo, los cauces y reservas fluviales, etc. pero lo justo y necesario para ilustrar y contextualizar nuestro estudio. Tampoco es nuestro objetivo hacer geografía. Historia, sociología y geografía, como otras disciplinas, son parcelas del conocimiento que nos ayudarán a comprender la realidad objeto de estudio pero nuestro enfoque será cultural y holístico: con una visión antropológica social.

No obstante lo anterior, somos conscientes de que a lo largo de este trabajo aparecerán conceptos como capitalismo (agrario, industrial, financiero...), mercados, ciclos económicos, crisis, modos y formas de producción, etc. de fuerte contenido económico que nos resultarán necesarios para interpretar los procesos de cambio que abordaremos. Nos detendremos en ellos lo imprescindible para que nos ayuden a comprender el sentido de nuestro análisis en cualquier momento y nivel de la realidad que estudiemos.

Puede parecer obvio que, por tratarse de un enfoque antropológico social, lo que nos interesa descubrir es, más allá de los comportamientos de los seres humanos, lo que esos comportamientos rebelan, lo que hay detrás; por tanto habremos de analizar no solo la conducta humana y las relaciones sociales, sino el contenido de esas relaciones, el modo de vida de la gente, de pensar y de sentir, como nos sugiere la reflexión de Raymond Firth, allá por 1954:

*“Si la sociedad se interpreta como un conjunto organizado de individuos con un modo determinado de vida, la cultura es ese modo de vida... si la sociedad se considera como una suma de relaciones sociales, entonces la cultura es el contenido de dichas relaciones”* (2001: 45-46)<sup>7</sup>.

### **1.3.- Justificación.**

#### **1.3.1.- Justificación personal. Agricultura y pesca, dos mundos cercanos.**

El interés por esta temática surge desde nuestra experiencia vital, trayectoria y vinculación personal con el ámbito geográfico descrito. Hemos nacido y vivido en la huerta del Segura, hemos desarrollado en ella nuestra carrera profesional, formado una familia y visitado Torrevieja durante 40 años. Hemos sido testigos directos del proceso de cambio generacional, social, económico y de valores experimentado y todo ello nos

---

<sup>7</sup>*Essays on Social Organization and Values*, London, London School of Economics, 1964. El texto fue presentado originalmente como Alocución Presidencial ante el Instituto Real de Antropología (The Royal Anthropological Institute) en 1954.

llevó a estudiar antropología para comprender mejor la naturaleza y el sentido del cambio en el que nosotros mismos nos encontrábamos inmersos y nos condujo a abordar el doctorado posteriormente.

El presente trabajo de investigación se inició en realidad hace 37 años, cuando comenzaron a sorprendernos hechos y procesos culturales, adquirimos conciencia de ellos, nos hacíamos preguntas y buscábamos comparaciones. En agosto de 1977 fue el primer cumpleaños de nuestra hija María y su abuelo quiso celebrarlo por todo lo alto invitándonos a una comida en un famoso restaurante de Santa Pola perteneciente a un amigo suyo. *“Se ha hecho millonario con este restaurante de pescados y mariscos”*, dijo D. José María. En la mesa de al lado cuatro hombres de mediana edad, ya en los postres, reían y hablaban en voz alta mientras fumaban puros habanos y hacían sonar los cubitos en sus vasos de whisky. *“Esos son armadores de barcos de pesca. Tienen mucho dinero”*, reitera D. José María.

Tras la comida, a la caída de la tarde, dimos un paseo por el puerto pesquero para ver llegar los barcos de arrastre. Todos eran semejantes y en ellos varios pescadores con pantalones de plástico amarillo chillón cuyos rostros, sin afeitar, reflejaban sueño, cansancio y tristeza, limpiaban redes o arrastraban con sus manos encallecidas cajas de pescado desde el barco a la lonja para la subasta. Numerosos propietarios de pescaderías, restaurantes, puestos en plazas de abastos, etc., bien vestidos, cargaban su mercancía adjudicada en coches de todas las gamas y marcas. Por allí aparecieron también en un “Mercedes” los cuatro señores del restaurante. Había un gran movimiento comercial. Toda la estructura social estaba representada allí, en el negocio del pescado y, en la base de esta jerarquización, la clase social más humilde, los pescadores, que realizaban los trabajos más duros extrayendo directamente con sus manos los recursos del mar. Más de 100 barcos contabilizamos al final de la tarde amarrados en un puerto exclusivamente pesquero.

Al día siguiente, por la mañana temprano como otras veces, fuimos al puerto de Torrevieja. Pese a su larga tradición pesquera apenas una docena de barcos de cerco llegaban para la subasta. El recinto portuario era un conjunto de reclamos turísticos: puerto deportivo, catamaranes para viajes turísticos, la feria... Como en Santa Pola, la subasta de Torrevieja congregaba las distintas profesiones que tenían en la pesca su medio de vida. Al terminar todos salían con su mercancía hacia sus negocios basados en la comercialización del pescado que otros habían capturado. Un tesoro del que sus protagonistas, los pescadores, habían sido despojados por muy poco. Eso es lo que nos pareció ver reflejado en los rostros graves e imperturbables de aquel colectivo humilde, según iban abandonando el puerto, cansados por una noche entera faenando.

Desde aquellos años 70 del S.XX, el sector pesquero de Torrevieja ha continuado su decadencia imparable, a la vez que la población y el turismo no han dejado de crecer y, a tan solo 30km, Santa Pola continúa en pleno apogeo. ¿Porqué esta decadencia pesquera en Torrevieja en una época de auge turístico y su diferencia con Santa Pola?, ¿Turismo y pesca, tenían alguna relación?, ¿Porqué en la pesca los trabajos más duros son los peor retribuidos? ¿Cómo ve la sociedad al pescador y cómo se ve él a sí mismo? Estas y numerosas preguntas más sin respuesta, la curiosidad y la extrañeza nos condujeron al estudio de la Antropología Social.

En un momento llegamos a pensar que el caso de “Torrevieja”, aunque paradigmático, podría ser parte de un fenómeno de mayor alcance y afectar también a toda la Vega Baja, en donde su agricultura, medio principal de vida, pasaba por unos años difíciles. ¿Tendría alguna relación el desarrollo del turismo residencial con ello? ¿Agricultura, pesca y turismo se interrelacionaban? El haber nacido y vivido muchos años en la “huerta del Segura”, ser hijo de agricultores y, a la vez, pasar largas temporadas en Torrevieja, fueron las causas que alentaron nuestro deseo de investigar ambos mundos, pesca y agricultura y relacionarlos con el turismo para comprender el alcance de su transformación y en qué medida ésta se ha visto inducida por el hecho turístico, para bien, para mal, o para ambas cosas.

Pero nos encontrábamos con una dificultad. Cuando un proceso de cambios se experimenta desde dentro, con frecuencia no lo vivimos conscientemente al ser arrastrados por la inercia de una evolución continua casi imperceptible en el día a día, a través de la cual vamos cambiando también nosotros. Solo cuando se contempla desde fuera y con la perspectiva del tiempo, alejando un poco “el zoom” de nuestra mirada, podemos adquirir conciencia de los cambios y de su dimensión auténtica. Es el problema del extrañamiento (Téllez, 2007). Sin embargo vivir bastantes años lejos de donde tuvimos nuestra experiencia en el ámbito agrario y residir la mayor parte del año fuera de la ciudad de Torrevieja nos permite, a la vez que tener un conocimiento valioso de ambas realidades, poder analizarlas con “cierta objetividad”, por estar fuera y no dentro del ámbito analizado o, si se prefiere, por estar a la vez dentro y fuera de la realidad.

Llegados a este punto y ante las dudas personales sobre nuestra objetividad, nos infunde confianza Carmelo Lisón, cuando afirma:

*“No debería de preocuparnos nuestra posición subjetiva porque la objetividad positiva, aunque se alcanzara, probablemente no coadyuvaría a comprender mejor el caso. Entendemos lo humano (alegría, odio, emoción, pasión, humillación, pobreza, sufrimiento, tiranía, amor, fracaso...) porque lo somos y, al encontrarnos con el otro también nos encontramos con nosotros mismos. Nuestras evaluaciones son, de algún modo, antropométricas” (2004: 20).*

No obstante, en la desconfianza de haber superado plenamente ese condicionante de la subjetividad, hemos procurado mantenernos en una constante actitud “in vigilando”.

### **1.3.2.- Justificación antropológica.**

Nunca antes habíamos reflexionado sobre los procesos de transformación cultural en la sociedad. Nuestro acercamiento a la antropología nos facilitó unas lentes especiales, “la mirada antropológica”<sup>8</sup> que nos presentaba una visión distinta del mundo, mirar más allá de lo visible, de lo fenomenológico y material, transformando nuestra mirada, cambiábamos también nuestra relación con la realidad.

---

<sup>8</sup> Planteamiento aportado por M<sup>a</sup> Isabel Jociles Rubio (1999).

Comenzamos a ver a la gente en el tiempo como protagonista de los cambios y a la cultura, en cuanto construcción humana, como medio de adaptación al medio, a la vez que como instrumento legitimador o reprobador de la conducta a través de los valores que encarna. La humanidad y su cultura es el objeto de estudio de nuestra disciplina y creímos que merecía la pena estudiar esa etapa descrita desde la Antropología, para que se visibilizaran las razones que han generado ese proceso de profunda transformación social y cultural. Y recordamos la alusión al cambio de Lisón: “El cambio es una propiedad fundamental de toda sociedad. Describir, conceptualizar y explicar los procesos que operan a ritmos distintos y en varias direcciones en la textura sociocultural es quehacer primordial del antropólogo” (2004: 151).

Pensamos que era desde nuestra disciplina, no únicamente, pero sí como mejor podíamos abordar nuestro trabajo y contemplar a la sociedad humana (a cualquier sociedad humana en forma de grupo social o de comunidad), a la vez, como forjadora de su cultura y siendo constreñida por ella. Nos inclinamos por la antropología porque era ella la que más nos acercaba al conocimiento de nuestro modo humano de vivir, de pensar y de sentir, la que más nos acercaba a la vida en su fluir cotidiano.

#### **1.3.4.- Antecedentes del tema.**

No es el turismo como fenómeno global, sus procesos socio-culturales en origen y en destino, sus motivaciones e impactos, tipologías y valoraciones, sobre lo que existen innumerables aportaciones y desde distintos ámbitos de análisis, el objetivo principal de nuestro estudio, sino la transformación económica y sociocultural que se genera en la comarca agrícola de la Vega Baja del Segura y en la comunidad pesquera de Torrevieja como consecuencia del despliegue en estos ámbitos de una serie de actividades asociadas a una modalidad concreta del turismo, el turismo residencial, que por simplificar llamamos “industria turística”<sup>9</sup>.

Desde diferentes áreas de geografía, historia, sociología, economía o antropología social se han realizado numerosos estudios sobre turismo en la Comunidad Valenciana, en la provincia de Alicante y en el ámbito de la marca “Costa Blanca”<sup>10</sup>, con diferentes enfoques. En la Universidad de Alicante, la cátedra de geografía e historia dirigida por Vera, ha publicado amplios estudios, como *Turismo y urbanización en el litoral alicantino* (1987), en donde partiendo de un análisis del medio natural se desarrolla la producción de espacios y ocupación urbana del territorio en el litoral alicantino.

La aplicación práctica de una geografía del turismo, abordando procesos de ordenación, planificación y gestión de áreas y destinos turísticos, se pone de manifiesto en Vera y López, (2013), *Análisis territorial del Turismo y planificación de destinos turísticos*. De Vera, como director del Instituto Universitario de Investigaciones Turísticas de la Universidad de Alicante, o como coordinador ha publicado numerosas obras en revistas. Véase las de 1984, 1990 (con Marchena), 1991, 1994, 2003, 2010 (con Baños). Otras aportaciones desde el ámbito de la geografía son las de Torres (1995 y 1997).

Numerosas son también las aportaciones desde la sociología. Desde el departamento de la Universidad de Alicante se han publicado muchos trabajos sobre turismo en la

---

<sup>9</sup> La industria turística es definida por Nogués como “el conjunto de estrategias y prácticas sociales, económicas, culturales y políticas destinadas a facilitar el acontecimiento del turismo” (2003: 32).

<sup>10</sup> La marca “Costa Blanca” abarca el litoral alicantino desde Denia hasta Pilar de la Horadada.

Comunidad Valenciana y específicamente sobre la costa alicantina. Entre estos trabajos podríamos citar los de Roche (2005), García (2005), Ruiz (2005), Huete (2005), Mantecón (2005), todos ellos en la obra de Mazón y Aledo (eds., 2005). También destacan las aportaciones de Rodríguez (2005), Huete y Mazón (2006), Mazón, Huete y Mantecón (2008), Aledo (2008), Mazón, Huete, Mantecón y Jorge (2009), y De Esteban (2010).

Desde la sociología se han celebrado congresos internacionales sobre turismo residencial, cuyas aportaciones han sido divulgadas en diferentes publicaciones como el celebrado en 2009: *Turismo, urbanización y estilos de vida: las nuevas formas de movilidad social* (2009), coordinado por Mazón, Huete y Mantecón. O el que tuvo lugar en 2011, recopilado en el libro *Construir una nueva vida: los espacios del turismo y la migración residencial* (Mazón, Huete y Mantecón, coords.). Cabe destacar finalmente, por la cercanía del tema con nuestro objeto de estudio y la utilidad que nos ha prestado, el trabajo de Navalón (2003).

Sobre la actividad pesquera en Torre Vieja se han publicado trabajos interesantes de carácter más bien técnico, como los de Moreno (1995 y 2001). Además, existe un gran número de publicaciones que no hacen referencia al hecho etnográfico de la pesca en Torre Vieja sino que son estudios antropológicos sobre la pesca, como los de Santana y Pascual (2003). Los autores analizan la actividad pesquera en contacto con procesos que la trascienden y, con la competencia del turismo introducida, buscan en su estudio procesos de convergencia que beneficien a los pescadores artesanales de Canarias. Fernández (1999) hace un intento de síntesis de los estudios realizados hasta la fecha sobre la actividad de la pesca desde una visión antropológica. Cabe citar también las aportaciones de Oliver (1995) y Santana (1987), entre otras. La bibliografía que se ocupa de la actividad pesquera sería muy numerosa, desde muy variados enfoques y algunas de ellas la ponen en relación con el turismo.

La Vega Baja como espacio rural tradicional ha sido estudiada por diversos autores global o parcialmente por municipios. Véase las obras de Cabrera (1977), Gil (1983), Canales (1985 y 1993), Belando y Canales (1990), Canales y Martínez (1997), o Melis y Canales (2001). Otros trabajos de carácter más local son los de Canales y López (2011a), sobre Orihuela, y el de De Gea, Mora, Cartagena, y Ramírez (2013) sobre Rojales.

Se han hecho igualmente numerosas aportaciones sobre el turismo desde la ciencia económica, unas de carácter generalista como la de Pedreño, Monfort, Aguiló et. al. (1996), o la de Bote (1994). Otra, con enfoque más comarcal o local, sería la de Baeza (1994). Además, existen distintas tesis doctorales con una orientación más empresarial, como la de Andreu, (2005). Otros estudios profundizan más en las implicaciones del turismo como actividad, como la editada por Espasa Calpe (1991). Otros se encaminan al análisis de distintas tipologías de turismo, como Andreu y Verdú (2012).

Existen otros trabajos, en fin, que pretenden estudiar el origen y desarrollo del turismo de interior en la provincia de Alicante, o exploran, en el marco de un turismo activo y con oferta personalizada, nuevas modalidades de turismo como agente potencial de desarrollo local. Estas publicaciones y otras muchas, cuya relación sería aquí inabarcable, enfocan su estudio desde una visión económica de la actividad turística, la economía del turismo, aportan datos estadísticos, abordan la organización y gestión de

empresas turísticas, los canales de distribución del sector turístico, la viabilidad de proyectos empresariales sobre nuevas tendencias, turismo temático, ecoturismo, rutas turísticas, enoturismo, etc.

Las aportaciones que se han hecho al estudio del turismo desde la antropología social han sido copiosas. Ya en los primeros años 60 y 70 de la pasada centuria, como sugiere Santana (2006), se enfocaban los trabajos desde el análisis de sus impactos, económicos, físicos y culturales, dividiéndose los estudiosos entre los que ponían el énfasis en sus efectos positivos, como agente beneficioso de cambio económico y social que estimula el empleo y la inversión, y una conceptualización pesimista del turismo por sus costes físicos y sociales, equiparable a una forma de colonialismo y dependencia económica. Sobre ambas tendencias existe una amplia bibliografía, predominando la línea del rechazo a la de bienvenida. Véase: Jafari (1974), Turner y Ash ([1976], 1991), Greenwood ([1977:1989], 1992), Mathieson y Wall (1990), Santana (1990), Agudo y Gil (1991) o Boissevain, (2011)

Otros estudios tratan de medir los impactos sociales del turismo, tratando de buscar el umbral entre aceptación y rechazo, como Murphy (1984) o Lea (1988).

Desde aquellas primeras incursiones que analizaban el turismo como un agente externo que venía a alterar el territorio, el modo de vida y la cultura de los lugares de destino, se han abierto nuevos y numerosos campos de investigación. Sin embargo, pese a que en una etapa posterior aparecen intentos de teorizar y sistematizar el turismo como un fenómeno de rasgos distintivos y particulares, no se ha abandonado el análisis del turismo desde la óptica de sus efectos y el modo en que se ven afectadas las poblaciones receptoras. Esa es también la orientación de nuestro trabajo.

La simple muestra bibliográfica expuesta y las innumerables obras que no han quedado aquí reflejadas pueden dar una idea de las abundantes aportaciones que se han hecho sobre el fenómeno turístico<sup>11</sup> desde distintos enfoques, sobre la pesca o sobre el mundo rural de la Vega Baja, también desde distintas disciplinas. Sin embargo, hasta donde ha alcanzado nuestra investigación, no hemos conseguido identificar un estudio diacrónico sobre la transformación de la sociedad del Bajo Segura vista desde los tres niveles de la realidad y su recíproca influencia, físico, social y simbólico y que haya tenido en el turismo, no exclusivamente pero sí la causa más importante como agente acelerador de los cambios sociales. Era este un enfoque más novedoso por antropológico y pensamos que merecía la pena abordar ese estudio desde distintas miradas social, económica y cultural, conceptos todos complementarios.

La perspectiva pluridisciplinar avala la idea de que el turismo, en cuanto actividad del ocio y tiempo libre que origina por un lado la denominada “industria turística” y por otro determinados procesos socio-culturales en destino, representa un interés económico, social y cultural que concierne a distintos campos de investigación como la geografía, la historia, la sociología, la economía y la Antropología. Esta diversidad de enfoques no puede tentarnos a proclamar el predominio de uno sobre otro porque la complementariedad de todos ellos resulta imprescindible para poder comprender el hecho turístico en toda su complejidad.

---

<sup>11</sup>Aledo distingue entre los conceptos sector turístico, como “el complejo económico que construye el producto turístico residencial”, de fenómeno turístico, en el que se “extiende el contenido del término a un contexto y unas causas y efectos más amplios” (2008: 102).



## **1.5.- Conceptos previos**

El presente trabajo se despliega en torno a una serie de conceptos, algunos de los cuales poseen un marcado carácter polisémico, cuyo significado debemos acotar, en una primera aproximación, para deslizar el sentido en el que son utilizados y dotar así de significación al contenido de la investigación. Conceptos como comarca, turismo, en sus distintas acepciones (turismo tradicional, turismo de masas, turismo doméstico, turismo residencial, industria turística...), cambio social, etc.

### **1.5.1.- Comarca.**

El concepto de comarca podemos abordarlo desde distintos puntos de vista: jurídico-administrativo, geográfico-operativo y cultural, a los que nos referiremos de forma más pormenorizada en el capítulo III. Una comarca es, simplemente, una agrupación de municipios localizados en la misma provincia, con peculiaridades físicas, económicas, sociales y culturales parecidas. La existencia de características comunes ha permitido utilizar sus límites geográficos para la implantación de determinadas estrategias socioeconómicas, estudios estadísticos y asignación de servicios públicos o privados. Es un concepto convencional y político que presenta ventajas de carácter operativo y por ello han sido las comarcas especialmente alentadas desde las Diputaciones provinciales.

El concepto de comarca que más nos interesaría sería el de un espacio en donde existiesen rasgos culturales comunes que alumbrasen identidades mayoritariamente compartidas. Tal afirmación no implica, sin embargo, en el caso de la Vega Baja, desconocer que pudieran existir diferencias “hacia dentro” en algunos de sus veintisiete municipios<sup>12</sup> y “similitudes hacia fuera” al compartir peculiaridades con las comarcas vecinas, como con la Vega Media del Segura con la que limita por el Sur, por razones históricas y por estrategias adaptativas compartidas durante siglos, al tener ambas la agricultura como medio principal de vida y al río Segura como elemento vertebrador, compartiendo problemas e intereses. Sin embargo consideramos que los lazos culturales que unen a los municipios de la Vega Baja son lo suficientemente fuertes como para aventurarnos a hablar de un espacio cultural compartido. Ahora bien, el concepto de comarca más adecuado para la Vega Baja sería el administrativo: una división territorial integrada por veintisiete municipios<sup>13</sup>.

### **1.5.2. Turismo e industria turística.**

Algunos autores confiesan la dificultad para encontrar un concepto compartido y único para el turismo, para algunos el hecho más importante de la contemporaneidad. “El turismo es el hecho antropológico más importante de la contemporaneidad” (Canestrini, 2009: 13), lo cual refleja la extremada complejidad de esta actividad. A la importancia que unos aprecian se añade la complejidad que otros ven “El turismo, en su complejidad, conforma una urdimbre de relaciones de significado cada vez más complejas de desvelar”. (Nogués, 2003: 42).

---

<sup>12</sup> Guardamar del Segura es la única población donde se habla valenciano y Torrevieja ha sido una ciudad pesquera y salinera, escasamente agrícola, y hoy predominantemente turística. La Vega Baja en general se ha configurado históricamente a través de su agricultura, con algunas diferencias entre las zonas de huerta tradicional y de secano y, salvo el caso de Guardamar del Segura, en toda ella se habla exclusivamente el castellano.

<sup>13</sup> La RAE define comarca como una división territorial que comprende varias poblaciones.

Podemos decir que existen tantas definiciones como tipos de turismo y hasta 50 tipologías distintas se han llegado a establecer en función de distintas variables como contextos, instalaciones, motivaciones, impactos, etc. (Pearce, en Santana, 2006: 31).

La Organización Mundial de Turismo lo define de la siguiente manera: “El turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual por un periodo consecutivo inferior a un año y superior a un día con fines de ocio, negocios o por otros motivos”<sup>14</sup>. Pero si tratamos de desvelar todas las consecuencias que el hecho del turismo provoca en un área determinada, como en este caso la Vega Baja, esta definición se queda corta porque no contempla todas las tareas, relaciones o procesos que, como actividad económica, desencadena el turismo o están condicionadas por los ritmos que marca el mismo. Por esta razón cuando hablamos de turismo, de los efectos históricos que ha tenido y sigue teniendo para la Vega Baja, nos estaremos refiriendo en realidad a la “industria turística”, un concepto mucho más amplio y operativo a nuestros efectos, que hay que separar del turismo en cuanto “actividad de los turistas”. Nogués distingue ambos conceptos: “Turismo son ciertas actividades que se realizan durante el tiempo libre y fuera del entorno geográfico o sociocultural habitual, mientras que Industria del turismo es el conjunto de estrategias y prácticas sociales, culturales, económicas y políticas destinadas a facilitar el acontecimiento de aquellas” (2003: 31). Entendemos, pues, la industria del turismo como “todo lo que mueve o desencadena el turismo”. Para este autor, “Una industria diferente y la de mayor peso económico en la actualidad... uno de los grandes agentes del cambio, la modernización y el globalismo” (2003: 29).

Para nosotros la industria turística abarcaría, junto a la actividad de los turistas, la promoción, urbanización, construcción, venta de viviendas y todas las actividades de cualquier sector de la economía asociadas a ellas: mueble, electrodomésticos, textil, comercio, transporte, hostelería etc. Por industria turística entenderemos, pues, todos los efectos directos e inducidos del turismo, la creación total de riqueza generada por el fenómeno turístico<sup>15</sup>. Algunos autores justifican el concepto de industria turística: “Al turismo no se le denomina industria por mero accidente: necesita, como el acero o los computadores, una dirección, inversión de capital, mano de obra cualificada y demás actividades relacionadas con una industria puntera y competitiva” (Turner y Ash, 1991: 168).

### 1.5.3.- Turismo tradicional y turismo de masas.

**El turismo tradicional**, que precede en el tiempo al turismo de masas, era el practicado por colectivos minoritarios pertenecientes a las clases acomodadas que lo realizaban como un complemento del trabajo, de descanso y de relajación. No constituía un objetivo en sí mismo. Era un turismo selectivo con unos destinos previamente contruidos por tradición. Para algunos, “sitios exclusivos, en donde predominaba el turismo de interior, termalimos, balnearios recomendados como medidas terapéuticas

---

<sup>14</sup>World Tourism Organization, 1995, pág. 10, en Wikipedia, accedido el 26 de Marzo de 2009. Disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/turismo>

<sup>15</sup>Ramón Tamames, economista, catedrático jubilado y tertuliano habitual de la cadena Onda Cero, en declaraciones al programa *Herrera en la Onda*, de ocho a diez de la mañana, decía a finales de diciembre del 2013: “a la repercusión del turismo en el PIB español del 12% hay que añadir otro 12% aproximadamente del efecto inducido en el resto de actividades”.

(o después en la costa), donde solían repetirse las mismas relaciones de clase y en donde nada, salvo el sosiego, cambiaba” (Santana, 2006: 21).

En esta etapa el turismo estaba restringido a grupos de individuos que podían invertir tiempo y dinero en afrontar un viaje con grandes dificultades de desplazamiento y hospedaje, por lo que solían repetir los mismos lugares: un turismo de privilegio.

**El turismo de masas.** Santana (2006: 20) califica al turismo “de masas” cuando éste se convierte en un fenómeno global, “al que se practica a partir de los años 70 del S. XX por amplias masas de población cuando se dispone de ahorros y excedentes para dedicarse al ocio, dejando de ser el turismo una práctica aristocrática y de gente adinerada”.

Es una connotación multitudinaria del concepto, el turismo de los grandes desplazamientos de población, que el autor citado asocia a la adquisición por ésta de determinados derechos sociales: “El desarrollo acelerado del turismo surge con la conquista de las vacaciones por las clases populares que desencadenan otra dinámica, la conquista del ocio como actividad potenciada por los medios de transporte y la continua divulgación publicitaria y propagandística de amplios sectores de prensa especializada. (Santana, 2006: 20-21). Siguiendo al mismo autor, “el turismo se convierte en un objetivo en sí mismo, un negocio englobado en una historia general del desarrollo económico europeo en el que el ocio revierte en explotación casi industrial y toma una importancia económica y sociocultural considerable para la economía de los países tanto emisores como receptores” (2006: 21).

Por tanto entendemos por turismo de masas, aquel que deja de estar asociado a la clase adinerada y elitista y se extiende a las clases populares que abordan el ocio y el viaje como un objetivo en sí mismo.

#### **1.5.4.- Turismo residencial y turismo doméstico.**

Llegamos al concepto que más nos interesa aquilatar por tratarse de la forma predominante que adquiere el turismo en nuestra comarca: el turismo residencial, con repetición de viaje al mismo destino en vivienda propia o alquilada. Es un concepto aparentemente contradictorio, turista-residente, como viaje-estancia. Para algunos autores, como el ejemplo que se cita a continuación, ni siquiera existe el turismo residencial. “Es preciso comenzar diciendo, pues, que este concepto lleva en su propia definición su contradicción más evidente ya que, por su principal característica, la residencia, no debiera ser considerado como turismo en la mayoría de los casos y de hecho así ocurre en numerosos foros académicos e institucionales” (Torres, E., 2003: 45-70).

Sin embargo ha sido abordado, como una tipología más del turismo por numerosos autores. Nos han interesado especialmente los trabajos que desde el departamento de sociología de la Universidad de Alicante se han venido realizando y los congresos internacionales sobre turismo residencial que se han convocado, a algunos de los cuales hemos tenido la oportunidad de asistir.

Diversas definiciones ponen el énfasis en aspectos distintos. Unos, por ejemplo, en la actividad inmobiliaria que desencadena: “Entendemos turismo residencial como la

actividad económica que se dedica a la urbanización, construcción y venta de viviendas turísticas residenciales, que conforman el sector extra-hotelerero, formado a su vez por el conjunto de viviendas, generalmente de propiedad individual, que son ofrecidas al mercado turístico casi siempre fuera de canales oficiales y que están situadas en su gran mayoría en la zona del litoral” (Mazón y Aledo, 2005: 13-30). Posteriormente, Aledo se centra más en el fenómeno turístico y sus impactos, otorgándole un significado más amplio al turismo residencial: “un fenómeno relacionado con las nuevas formas de movilidad, residencialidad y ocio propias de la posmodernidad tardía y de la globalización”, “incluyendo en su estudio los impactos demográficos, económicos, sociales y culturales que ocasiona tanto en las poblaciones de acogida como en las de salida” (Aledo, 2008: 102).

Otros, en fin, como Butler (2002) subrayan la tipología del turista: “aquel que utiliza para sus estancias un alojamiento extrahotelero, en la mayoría de los casos en propiedad, alquilado, cedido o multipropiedad”, sin asociar esta modalidad de turismo residencial a la actividad inmobiliaria de promoción, construcción y venta de viviendas. En estas definiciones se aprecia la imprecisión y ambigüedad del concepto.

El turista residencial no debe confundirse con el veraneante porque “éste suele alquilar su vivienda y lo hace en un lugar que es prolongación de los centros urbanos, paralelo a las playas mientras que el turista residente suele preferir urbanizaciones y asentamientos surgidos al margen de la estructura urbana tradicional, con períodos de estancia variables, motivaciones diversas pero nunca relacionadas con el desarrollo de actividades laborales. (Huete, Mantecón y Mazón, 2008: 106). En los veraneantes existe un propósito de simple ruptura con la cotidianeidad y rutina laboral mientras que el turista residente se propone una forma de vida a más largo plazo e incluso la elección de un domicilio habitual para el futuro al margen de la actividad profesional, como por ejemplo los turistas mayores y jubilados. En nuestro trabajo, al concepto “turismo residencial” asociamos turismo con residencia y las actividades que ambos desencadenan: las actividades y prácticas propias de los turistas (personas que se desplazan fuera de su lugar de residencia por razones distintas a su trabajo con residencia en propiedad o alquilada de carácter extrahotelero) y aquellas que permiten y favorecen dichas prácticas: la construcción<sup>16</sup> y venta de viviendas, el transporte, la hostelería, actividades de ocio, etc. A todo ello le denominaremos “industria turística” por razones metodológicas y operativas, como ya hemos advertido.

En el turismo residencial todas estas actividades son interdependientes y necesarias para la terminación y venta del producto final. Todas constituyen “parcelas”, fracciones de un mismo proceso, semejante a cualquier otro proceso industrial y la decisión de adquirir una vivienda turística desencadenará todo su desarrollo. Consideramos sobradamente justificado, pues, el concepto de industria turística como asociado a la actividad que despliega el turismo residencial predominante en nuestra comarca.

Por último, el turismo doméstico, es un concepto menos utilizado y hace referencia a una especie de “viaje familiar” de estancias cortas y distancias no muy largas, generalmente dentro del propio país. No necesita grandes inversiones, tiene efectos muy positivos para la población local y sin grandes impactos negativos por su carácter

---

<sup>16</sup> La construcción y venta de vivienda conlleva numerosas actividades: albañilería, carpintería, electricidad, fontanería, muebles, textil, electrodomésticos, etc.

transitorio. “Las escapadas” de fines de semana o “en puentes” entrarían dentro de esta modalidad.

### 1.5.5.- El cambio social

Indagamos en el proceso de transformación desde una comarca agraria a una sociedad de servicios. Se deslizan, por tanto, dos épocas y entre ambas ocurren cosas: se producen cambios que vienen a impulsar una auténtica transición desde una sociedad agrícola y pesquera de donde arranca nuestro estudio, hacia otra sociedad distinta, de servicios o turistificada que en poco se parece a la anterior. Utilizamos cambio social, como concepto global, en el sentido de transformación social. Es un concepto distinto al de cambios específicos que tienen lugar a cualquier nivel (social, económico, etc.)

Para Giddens, “el cambio supone una alteración en la estructura subyacente de una situación durante un tiempo o una modificación de las instituciones fundamentales durante un período” (1998: 656). Nosotros nos referiremos al cambio en un sentido más amplio: “cambio en las estructuras de una sociedad y en las condiciones de vida social y económica de los humanos. Es decir, cambios políticos, de valores, de normas, de motivaciones, de comportamientos...” (Orizo, 1979: 19). Otros conceptos más restrictivos, como el cambio en las relaciones sociales, o en las relaciones de producción, etc. quedarían enmarcados en ese concepto anterior, más general: “Los cambios son una condición inevitable de la humana existencia y una de las propiedades más fundamentales de toda sociedad” (Lisón, 2004: 151).

En su libro *Sociología*, Giddens advierte que “muchos teóricos han intentado desarrollar una teoría general que explicara la naturaleza del cambio social pero ningún planteamiento monocausal puede explicar la diversidad del desarrollo social, que va desde las sociedades de cazadores – recolectores hasta los complejísimos sistemas actuales. Pero aunque no hay unanimidad en la comunidad intelectual a la hora de fijar las razones de los cambios, sí podemos identificar los factores que han influido de forma persistente en el cambio social: el medio físico (la naturaleza, la ecología), la cultura (religión, comunicaciones, liderazgo, etc.) y la organización política” (1998: 658). De todas ellas, continúa el mismo autor, las de carácter económico parecen prevalecer sobre el resto. Detrás de cada cambio existe una razón económica. Sin embargo, mientras que “para Marx las verdaderas causas del cambio social no son los valores o las ideas de los seres humanos sino que están inducidos por razones económicas (materialismo histórico), para Max Weber el impacto de las ideas y valores son igual de importantes que los factores económicos y rechaza, por tanto, el materialismo en cuanto determinismo histórico” (1998, 659-560).

Ricardo Sanmartín ve en los cambios la necesidad de abordar problemas nuevos. “Cuando se percibe por cualquier grupo humano la tensión entre los recursos morales y cognitivos que ofrece la tradición y las exigencias que nuevos problemas plantean en el presente, un presente cargado de la incertidumbre de su futuro” (2008: 245). De esta forma, continúa el autor, “se producirán los cambios cuando nada del pasado parece servir para afrontar y resolver los tremendos problemas nuevos del porvenir. La humanidad encontrará modelos en el pasado pero no aceptará esa herencia porque, como decían los jurisperitos romanos, será una herencia yacente”. Sobre este aspecto de la tradición, Lisón concluye: “Al final, toda tradición tiene que reevaluar problemas nuevos con soluciones viejas” (2010: 125). Este autor, cuando habla de los cambios que ha detectado en el pueblo que había visitado 15 años atrás, pormenoriza en cambios en

el número de habitantes, en los coches matriculados, en el número de televisores, de teléfonos, de lavadoras, de instalaciones de calefacción, alumnos matriculados, de las calles asfaltadas, de instalación de agua potable, etc. etc. y todo ello lo relaciona con la modernización de una sociedad, es decir, los microcambios que se producen en una sociedad le permiten medir la dimensión del cambio en esa sociedad (2004: 151 y ss.).

Para concluir este apartado, manifestamos que, junto al objetivo que nos propusimos de analizar la transformación social en el Bajo Segura en los últimos 60 años, hemos pretendido también comprender el esfuerzo de una sociedad por adaptarse continuamente a circunstancias adversas y descubrir el castigo que sufrieron tantos pequeños agricultores y maestros artesanos, llamados con respeto “maestros”, que quedaron por el camino, expulsados del sistema, víctimas del vendaval de esas transformaciones, abandonando por obsoletos recursos cognitivos acumulados durante siglos. Descubrir “espacios de sentido” vacíos y llenar silencios con nuestra exposición han sido objetivo también del trabajo que ahora presentamos.



## CAPÍTULO II.

### ESTRATEGIAS DE INVESTIGACIÓN.

#### 2.1.- Planteamiento inicial.

En el capítulo I hemos descrito los objetivos de nuestro estudio, qué pretendemos analizar. A continuación nos ocupamos del modo cómo queremos llevarlo a cabo, es decir, la metodología a seguir. Tenemos, pues, un objetivo, un ámbito geográfico, el Bajo Segura en sus dos espacios: la Vega Baja de Interior y la Vega Baja Costa; y un marco cronológico: los últimos 60 años, desde 1950 a 2014. La justificación de la delimitación crono-espacial ha quedado expuesta en el primer capítulo. Nos interesa ahora, por razones de carácter didáctico y operativo, parcelar el tiempo global en distintos períodos que nos permitan, a la vez que analizar los diferentes elementos de estudio en su contexto espacio-temporal (análisis sincrónico), descubrir los cambios económicos y socioculturales que se han ido produciendo, mediante la relación por comparación de dichos elementos, hechos etnográficos, en las distintas etapas de nuestro estudio (análisis diacrónico).

En la historia cuantitativa, los llamados a partir de 1960 “nuevos historiadores sociales” utilizaban como herramienta más importante para sus temas de estudio bases de datos censales y demográficos. En cualquier estudio de una sociedad el elemento poblacional es sustancial. Analizar la evolución de la población en los últimos 100 años nos desvela que una transformación importante en nuestra zona de estudio ha tenido lugar en la segunda parte del siglo XX. Descubrir las razones de esa transformación constituye el contenido de nuestro trabajo.

Cualquier división que hiciéramos de una etapa histórica en períodos distintos podría pecar de arbitraria. Sin embargo la que hemos elegido nos parece adecuada porque los hechos sociales que ocurren en cada periodo tienen su explicación en el anterior y los que ocurren en éste en el anterior y así sucesivamente, de tal manera que cada período encuentra su explicación en el que le precede, siguiendo un orden secuencial.

Pretendemos dar una idea de coherencia evolutiva y aunque desde la distancia nos parezca que la historia evoluciona a saltos, provocados por inventos, tecnología, energía, etc., (del nomadismo a la agricultura, de la agricultura a la industria, del carbón al petróleo, del petróleo a la energía nuclear...) no son saltos al vacío, ni desde el vacío, sino que son procesos de cambio desde un modo cultural, de la cultura que se tiene, a otro modo cultural distinto, de una nueva cultura aprendida, que integra el cambio y su causa, pero durante algún tiempo ambas etapas conviven y se generan conflictos. Sería muy difícil, por ejemplo, entender la sociedad española del año 2014, una sociedad de servicios sumida en una profunda crisis, desde la sociedad rural de los años 50 del S. XX. Pero si estudiamos el proceso socioeconómico que tiene lugar entre los años 80 del S. XX y el año 2014 resultaría más fácil de comprender. Más, incluso, si, pretendiendo ir a un análisis más pormenorizado, fraccionáramos el período 1980-2014 en cinco: 1980-1983, 1984-1990, 1990-1993, 1994-2008, 2008-2014, alternando etapas de crisis en la actividad económica con etapas de crecimiento. Sin embargo, aun siendo distintas, no entrañan cambios culturales, aunque sí económicos, tan significativos como para ser analizados de forma tan pormenorizada.

**Tabla nº 1.- Evolución población Torrevieja y cinco municipios Vega Baja (1910-2012)<sup>17</sup>**

Año	Torrevieja	Orihuela *	Rojales	S. Fulgencio	S. Miguel	Algorfa
1910	8.961	35.072	2.761	986	1.621	429
1920	8.885	37.180	3.124	1.041	1.522	494
1930	8.754	38.570	3.584	1.163	1.416	445
1940	8.852	43.619	3.895	1.415	1.462	517
1950	8.935	44.979	4.511	1.539	1.499	751
1960	9.234	44.830	4.365	1.580	2.164	960
1970	9.726	44.938	3.863	1.535	2.278	968
1980	12.314	49.851	4.117	1.549	2.301	1.068
1990	25.891	57.142	5.227	1.652	2.511	1.122
2000	58.828	65.192	7.954	3.706	3.893	1.243
2010	102.658	109.668	20.953	12.144	8.057	4.537
2012	107.009	113.490	22.006	12.529	7.602	5.004

**Fuente. Elaboración propia a partir de datos de la Diputación Alicante, Unidad de Documentación.**

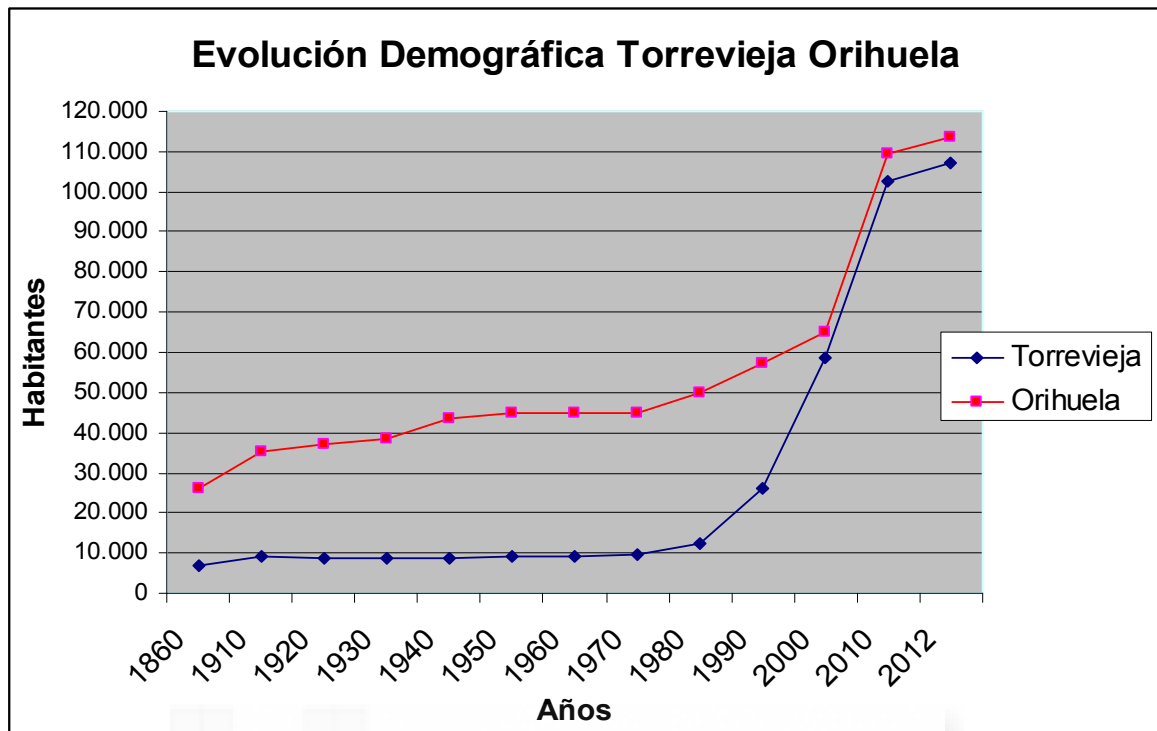
Si hiciésemos un ajuste lineal para Torrevieja obtendríamos tres tramos con pendientes diferentes:

- Tramo T1: de 1910 a 1980. Índice relativo de crecimiento poblacional anual: 0'53. Este valor corresponde a una sociedad estática con recursos limitados y que para su supervivencia controla el tamaño poblacional: los recursos básicamente se mantienen los mismos y no se aplican innovaciones tecnológicas importantes a lo largo de este tiempo.
- Tramo T2: de 1980 a 2010. Índice relativo de crecimiento poblacional anual: 24'46. Este dato nos revela una gran explosión demográfica. Se ha producido una gran revolución social: han aparecido o se están utilizando recursos nuevos y han aparecido o se están utilizando nuevas tecnologías.
- Tramo T3: del 2010 al 2012. Índice relativo de crecimiento poblacional anual: 2'12. El crecimiento anterior se rebela como no sostenible. La sociedad ha entrado en crisis.

<sup>17</sup> La población de Orihuela se suma a la del Pilar de la Horadada por segregarse ésta en 1986 y carecer de datos separados desde el principio. Se han elegido para la muestra 6 municipios representativos. Torrevieja, ciudad de costa, el más poblado de la comarca y fenómeno más paradigmático del turismo residencial en la provincia por razones que iremos desvelando. Orihuela, por abarcar el 40% de la extensión total de la comarca y compartir una zona extensa de interior, agrícola, además de varios kilómetros de litoral, zona denominada "Orihuela Costa" o "Playas de Orihuela". Por último se han elegido 4 municipios más del interior entre los que han tenido una influencia turística significativa.



Gráfico nº 1.- Evolución demográfica Torrevieja y Orihuela.



Fuente: elaboración propia a partir de datos de la Diputación de Alicante, Unidad de Documentación.

El ajuste lineal para la curva poblacional de Orihuela, gran parte de la huerta tradicional, pedanías y su costa, nos muestra tres tramos diferenciados:

- Tramo O1: de 1910 al 2000. Índice relativo de crecimiento poblacional anual: 0'95. Este índice corresponde a una sociedad en lenta evolución. No sufre en todo este período ninguna convulsión social. Diríamos que dispone de algún recurso que va explotando progresivamente sin agotarlo.
- Tramo O2: del 2000 al 2010. Índice relativo de crecimiento poblacional anual: 6'82. Este índice refleja una sociedad en fuerte crecimiento. Se han descubierto nuevos recursos o los ya existentes se explotan con mayor intensidad. Es casi seguro que han aparecido nuevas tecnologías.
- Tramo O3: de 2010 a 2012. Índice relativo de crecimiento poblacional anual: 1'74. Después del crecimiento anterior la sociedad ha entrado en crisis, probablemente por sobreexplotación, ha agotado o está a punto de agotar alguno de sus recursos críticos.

Por tanto, hasta los años 80 tanto Orihuela como Torrevieja eran sociedades tranquilas, tradicionales. Durante este tiempo Orihuela, como capital, tenía un lento crecimiento. De 1980 a 2000 Torrevieja sufre una profunda transformación. Sin embargo Orihuela acelera claramente su crecimiento pero lo mantiene totalmente controlado. La década de 2000 a 2010 tanto Orihuela como Torrevieja se encuentran en una carrera desenfundada, una auténtica revolución social pacífica. A partir del año 2010 esta carrera se frena considerablemente y la sociedad entra en crisis.

Con base en este crecimiento sustancial de población queremos arrancar nuestro estudio sobre la transformación social producida en el ámbito espacio-temporal seleccionado, centrándonos en el objetivo de identificar el protagonismo que el turismo residencial ha tenido como elemento transformador, no exclusivo pero sí esencial, de esa sociedad, de sus relaciones de producción, sociales y de otros fenómenos culturales. Damos importancia a la población porque, como reconocen los autores citados, sus incrementos suelen implicar transformaciones profundas.

Respetaremos el orden en la exposición de acuerdo con las tres etapas que los datos demográficos marcan, pero añadiremos una cuarta que, aunque no tiene un reflejo demográfico, van a desarrollarse en ella algunos hechos trascendentales que provocarán un profundo cambio social en la etapa siguiente. De esta manera, en Orihuela (Vega Baja de Interior), dividiremos la etapa de "hasta los años 80", de claro aumento demográfico, en dos: hasta los años 60 del S. XX (años 50, sociedad tradicional) y de los años 60 a los 80, porque se dan muestras claras como antesala y explicación de la "revolución social pacífica" a que se ha aludido en el análisis cronológico y que tendrá lugar entre los años 2000 y 2010. En ambos espacios, Torrevieja y Orihuela Costa, en las décadas descritas, se ha producido un despegue importante de la construcción, áreas a donde se desplaza numerosa mano de obra en paro, excedente de la agricultura, y profesionales liberales del interior. Mientras, en esa etapa que inauguran los años 60 la huerta tradicional atraviesa una etapa de crisis a la que nos referiremos detenidamente. Hechos importantes socialmente todos ellos pero que no tendrán reflejo en las estadísticas demográficas porque no implican cambios de residencia ni por consiguiente en el padrón. A partir de los años 80 este hecho cambiará radicalmente, como advierten los datos de población.

**Tiempo A.- Los años 50 del S. XX.** Es el pasado. Para comprender el alcance de los cambios sociales es necesario conocer la sociedad y el tiempo de dónde venimos.

**Tiempo B.- De los años 60 a los años 80.** Una crisis en las formas de producción agrarias históricas provoca la expulsión de muchos colectivos de trabajadores de la actividad agrícola de la Vega Baja y de la pesca y las salinas de Torrevieja, obligándoles a adaptarse a otros entornos. El turismo se vislumbra como una oportunidad.

**Tiempo C.- Años 80 a 2010.** Después de tres años de crisis (1980-1983), el "monocultivo" del turismo se convierte en motor económico de la comarca.

**Tiempo D.- Sociedad en crisis.** La racionalidad económica y la cultura del beneficio ilimitado ponen al descubierto las contradicciones del sistema.

En este punto nos conviene definir el hecho etnográfico porque sobre él, sobre ellos, girará nuestra investigación. Entendemos por hecho etnográfico un fenómeno, objeto o suceso físico o mental concreto que encuentra su significado en un contexto sociocultural determinado. Su condición fundamental es que sea "significativo" para la gente o los grupos humanos de hoy. Esa significación es reconocida como algo recreado, aprendido, compartido y transmitido socialmente.

Los hechos son, a la vez que hechos, interpretaciones y las interpretaciones son, a la vez que interpretaciones, hechos. Por tanto, hechos etnográficos e interpretaciones son inseparables y complementarios.

El proceso operativo será:

A.- Selección de los hechos como hechos culturales.

B.- Observación de los hechos culturales.

C.- Reflexión sobre esos hechos culturales a través de la mirada propia (experiencia, cuando la tengamos) y ajena (entrevistas), con apoyo de bibliografía para profundizar en su conocimiento y contextualización.

D.- La descripción, por último, del hecho cultural y sus diferentes implicaciones (físicas, sociales y simbólicas) y significados a través de la interpretación.

## **2.2.- Cambio en la estrategia de investigación.**

Nuestra investigación arrancó en la frontera de los años 2010-2011 con la decisión de analizar el turismo en Torreveja y la Vega Baja como fenómeno cultural, a pesar de tener diferencias entre sí porque intuíamos que no solo tenían características compartidas por la geografía y su ubicación física y político-administrativa a la misma comarca sino que se han visto mutuamente influenciadas en la historia reciente por el fenómeno del turismo y no se podría comprender la evolución paradigmática de la Torreveja turística sin la Vega Baja ni al revés. Nos pusimos manos a la obra teniendo el turismo y sus efectos como foco de nuestro interés. Nos adentramos en las áreas de investigación más comunes: “El turismo como sistema global”, “el turismo como interrelación turistas anfitriones”, “el turismo como desarrollo de espacios” y “el turismo desde el punto de vista de sus consecuencias o impactos, físicos, económicos, sociales, culturales” (Moreno, 2000), etc. Pero a aquel empeño le faltaba contexto social, humanidad, le faltaban las emociones de una sociedad que lucha cada día por adaptarse a las circunstancias más insólitas del medio para sobrevivir, superando dificultades y conflictos. El enfoque inicial nos decía poco del medio ecológico, de las actividades, de los recursos, de la tecnología, de la estructura social, de las ideas y creencias, de lo sagrado y lo profano...Nos parecía que podíamos llegar a conocer bastante del fenómeno turístico pero poco de la sociedad y eso no satisfacía nuestras expectativas.

Algún tiempo después de iniciada nuestra investigación constatamos que las monografías y publicaciones de todo tipo que existían sobre turismo eran innumerables, desde cualquier ámbito, y nos pareció que por ese camino poco terreno había por descubrir y poco margen nos quedaba para la originalidad. Sin embargo, mirábamos nuestra sociedad a través de la historia reciente, cómo era a mediados del siglo XX y cómo es hoy, y ello nos exigía un gran esfuerzo para calibrar los cambios de todo tipo experimentados en esos 60 años y comprendimos que era más importante conocer la transición de una sociedad a otra y los procesos de transformación. Comenzó a interesarnos los procesos de cambio y no tanto el elemento impulsor de los mismos, el turismo, y decidimos situar a la sociedad y al ser humano en el centro de nuestra investigación.

Hasta donde alcanzaban nuestros conocimientos, nos pareció que nadie había escrito sobre esa relación de causalidad desde el punto de vista antropológico y diacrónico y creímos que merecía la pena cambiar, o mejor, desplazar nuestro objeto de estudio

desde el turismo a la sociedad. Nos interesó menos el turismo como fenómeno global, dentro de un esquema “pensado fundamentalmente en sí mismo, como un corte en la realidad social, aislado de sus propias condiciones históricas, como un elemento extraño a las sociedades donde recalán los turistas” (Nogués, 2011: 4). Sin embargo, situar a la sociedad como columna vertebral de nuestro trabajo podría proporcionarnos mayor conocimiento de nosotros mismos y de la realidad actual, porque ha sido escrita a partir de la historia reciente, y conocer aspectos culturales en vigor durante muchos años cuyo significado ha cambiado o simplemente que han desaparecido por la capacidad estructurante de la sociedad.

Nos atraía sobre todo conocer cómo esa sociedad superaba conflictos permanentes para resolver los problemas de sucesivos presentes cargados de incertidumbres cuando el caudal de conocimientos adquiridos para sobrevivir se iban quedando desfasados y algunas de las actividades económicas que habían sido medio fundamental de vida iban quedando arrinconadas en la historia por improductivas. Nos resultaba apasionante descubrir los esfuerzos humanos por adaptarse a las nuevas situaciones y sobrevivir cuando a los nuevos problemas tenían que hacer frente con soluciones que componían “un pasado muerto, yacente” (Sanmartín, 2008: 245), de tecnologías inservibles.

A partir de ese momento comenzamos a ver el turismo como un factor de cambio, el más importante, una actividad nueva y dinámica bien recibida por la sociedad como motor de desarrollo económico, en línea con lo expuesto por Mathieson y Wall: “El turismo llegaría a ser el mayor contribuyente al desarrollo económico sostenido, transformando una economía agrícola tradicional en una economía de servicios” (1991: 41), pero ha sido con el foco centrado en la sociedad y no en el turismo, cuando hemos encontrado motivación y sentido a nuestra investigación.

### **2.3.- El trabajo de campo y las técnicas.**

Ha evolucionado mucho la naturaleza de la investigación en Antropología Social desde el inicio de la disciplina. Desde aquellos primeros estudios de comunidad y colectivos étnicos en sociedades simples, como los Iroqueses, los Trobriandeses o los Nuer hasta los de nuestro tiempo, en sociedades complejas como la actual.

Al mismo tiempo, las técnicas de investigación antropológicas también han cambiado y se han ampliado, como destaca Anastasia Téllez (2007: 121), que contempla como tales el análisis documental, las técnicas audiovisuales, la observación participante, la entrevista abierta, la historia de vida, la entrevista estructurada, el grupo de discusión y las técnicas de análisis del discurso, así como que la importancia relativa de todas ellas varían mucho de unas investigaciones a otras. Pero el trabajo de campo no ha dejado de hacerse, aunque se hayan diversificado las técnicas y hayan cambiado los campos...

Nosotros utilizamos el concepto de trabajo de campo en su sentido más amplio: “la situación metodológica que posibilita la investigación sobre el terreno y la recogida y producción de datos e información que dan cuerpo a toda la investigación etnográfica”. (Velasco y Díaz de Rada, 1997: 18). El trabajo de campo es, siguiendo a estos autores, un proceso, una secuencia de acciones, comportamientos y acontecimientos, no todos controlados por quien investiga. El trabajo de campo ha sido el instrumento que nos ha permitido conocer los aspectos que más nos han interesado de la cultura en el espacio

que nos proponíamos estudiar, la Vega Baja del Segura<sup>18</sup>. Todo aquello que nos ha permitido llegar al momento final, la elaboración de la etnografía: recogida de datos, bibliografía, hemerotecas, revistas especializadas, numerosas visitas al territorio estudiado, entrevistas abiertas, historia de vida, entrevistas estructuradas, observación objetiva..., hasta la reflexión personal sobre el terreno.

A través de las técnicas de investigación utilizadas y detalladas a continuación, hemos ido recabando información que, clasificada y ordenada, ha documentado y fundamentado nuestra redacción etnográfica. No buscábamos solo información cuantitativa sino cualitativa: hemos tratado de captar datos, situaciones, dinámicas, sentimientos y emociones que dieran vida a nuestras descripciones. Hemos pretendido que nuestro trabajo constara de cuerpo y alma: que captara lo fenomenológico y el sentido que encerraba para los actores, estados de ánimo que revelaran la trascendencia, optimismo o dramatismo de un momento, de una experiencia. Si lo hemos conseguido o no, sí al menos era esa nuestra intención y nuestro compromiso.

### **2.3.1.- La observación.**

Si bien no hemos considerado necesaria la observación participante en el ámbito agrario pues hemos vivido en él más de 20 años, ni tampoco embarcarnos en una unidad de pesca porque conocemos el sector desde hace mucho tiempo y hemos hablado directamente con tres colectivos implicados: pescadores, armador de barco y secretario de la cofradía de pescadores, no por ello hemos dejado de observar atentamente y cotidianamente estando ahí. Respecto a los turistas residenciales, además de las entrevistas realizadas, hemos mantenido relaciones con el sector de residentes extranjeros por razones profesionales durante tres años en la Vega Baja del Segura y Orihuela Costa.

Hay tres conceptos sobre los que gira el contenido de nuestra investigación que tiene por marco el Bajo Segura: el ámbito rural agrario que conforma la huerta tradicional, la comunidad de pescadores de Torreveja y el turismo residencial como “supuesto” fenómeno transformador. A esos tres campos se ha dirigido nuestra observación permanente, nuestras conversaciones y sobre ellos hemos preguntado a nuestra abundante nómina de informantes que figura en anexo final.

#### **• En la zona agrícola.**

Hemos recorrido muchos kilómetros de veredas por la huerta, hemos comprobado el ajetreo del trabajo, las relaciones entre la gente, hemos visto cultivos en tierra fértil, parcelas abandonadas, construcciones diseminadas nuevas y viejas, chalets de lujo habitados y casas tradicionales abandonadas, hemos hablado con grandes propietarios agrícolas y agricultores modestos, con personas muy mayores, hemos visitado fincas antiguas con casas blasonadas, cooperativas, juzgados de aguas, vendedores de agua de Riegos de Levante y Nuestra Sra. Del Perpetuo Socorro, con empresarios hortofrutícolas... horas y horas de observación y contactos espontáneos con la gente antes de seleccionar a los informantes. Es un mundo que nos resultaba cercano y familiar por haber vivido en él muchos años de nuestra vida.

---

<sup>18</sup> Siguiendo a Téllez (2007: 126).

- **En el mundo de la pesca.**

Hemos visitado con frecuencia el puerto de Torrevieja, observando su dinámica diaria, la lonja, la llegada de los barcos de pesca, hemos hablado con pescadores y con patrones de barco, con miembros de la Cofradía de pescadores, tanto de Torrevieja como de Santa Pola, hemos visitado el barrio de los pescadores y comprobado la evolución sufrida desde su inauguración hace más de 70 años, hemos charlado con pescadores en el bar del puerto, y comido la paella gigante el día de la fiesta de la Virgen del Carmen, patrona de pescadores, analizado la distribución de espacios en el puerto, etc. siempre acompañados de nuestro bloc de notas y nuestra cámara fotográfica. No por ser un ambiente conocido por nosotros (hemos sido visitantes asiduos de Torrevieja) ha dejado de sorprendernos, cada vez con algún descubrimiento, nuevos detalles y matices.

- **El espacio del turismo residencial.**

Para conocerlo mejor hemos mantenido contactos con profesionales de la construcción, nacionales y extranjeros que operan en España, hemos entrevistado a los tres promotores más importantes de Torrevieja-Vega Baja por volumen de edificación<sup>19</sup>, destinada básicamente a extranjeros, y hemos recorrido varias veces toda la zona turística y costera de norte a sur y de este a oeste, analizando y registrando tipologías de construcción, modelos de viviendas, racionalidad de las construcciones, distribución de espacios, etc. Hemos indagado acerca de la comercialización del producto Costa Blanca, asistido a encuentros comerciales, congresos, y mantenido diversas entrevistas con inmobiliarias españolas y extranjeras y conversaciones con clientes extranjeros en oficinas bancarias internacionales. Por último hemos mantenido largas entrevistas con distintas autoridades locales en aquellos municipios en que el turismo ha transformado por completo la sociedad al superar la población extranjera a la local.

### **2.3.2.- La experiencia personal. “El extrañamiento”.**

No podemos negar que fue nuestra relación personal de años con el mundo objeto de este estudio, la Vega Baja y Torrevieja, lo que alentó este proyecto con la intención de conocer, reconstruyéndolo de manera sistemática, el proceso de cambios experimentados que han supuesto una transformación radical. En la huerta vivimos los años de nuestra infancia y juventud, en Torrevieja, como se ha dicho, hemos sido visitantes puntuales en la época estival durante mucho tiempo y con profesionales del amplio espectro que representa la industria turística hemos mantenido frecuentes relaciones profesionales.

No ignorábamos, después de nuestra apasionante aventura por los estudios de Antropología, que esa relación personal previa con los tres mundos a estudiar entrañaba el riesgo de una contaminación en el acercamiento a su estudio, como son los prejuicios

---

<sup>19</sup> D. Justo Quesada, promotor de Ciudad Quesada y padre de una dinastía de promotores. D. José Luis Serna Almodóvar, promotor de T.M., la empresa más antigua y prestigiosa de Torrevieja, con promociones paralelas en distintos puntos de la geografía de la provincia de Alicante, Baleares, Almería y países del Caribe. D. Antonio Pedrera, empresario exportador, fabricante importante de Orihuela ya en los años 50. Fue el promotor, entre otros, de los megaproyectos con campos de golf de Villamartín y la urbanización “La Finca” de La Algorfa. Los tres han fallecido recientemente, dejándonos varias horas de grabación y testimonios gráficos que han enriquecido nuestro trabajo por su experiencia, sabiduría y como buenos conocedores de los vericuetos de las administraciones locales.

adquiridos a través de las experiencias personales y profesionales vividas en nuestras etapas anteriores: tabúes, escrúpulos, prejuicios, manías... como actores interesados que fuimos en ese mundo y en ese proceso de cambios. Pensamos que, ni siquiera hoy, podríamos afirmar con rotundidad que estemos inmunizados frente a ese contagio pese a nuestra previsión y prevención. Pero también es verdad que, en antropología, “cuando el razonamiento crítico reflexivo va unido al sentimiento y a la intuición, el impacto final tiende a ser mayor... la fusión de argumento, experiencia personal y emoción alcanza más certeramente y penetra capas más internas de los misterios del ser y de la vida” (Lisón, 2005: 214). Confiamos en poder superar el riesgo de contaminaciones en la persecución de la legitimidad del relato, esto es, estableciendo coherencia entre las descripciones y las interpretaciones finales. Porque en eso pretendemos que consista nuestro trabajo, en la descripción, junto al dato y lo fenomenológico, de una interpretación personal empeñada en la búsqueda de significados coherentes. Eso, naturalmente, implica, a la vez que un atrevimiento, un riesgo.

Sanchiz y Cantón espantan, además, nuestros fantasmas y complejos a este respecto cuando afirma que “nadie niega el papel omnipresente de la subjetividad en el trabajo antropológico por la implicación del antropólogo en aquello que estudia” (1995: 133). En parecidos términos se expresaba Bernard Trymon en una conferencia dada en la UMH el 7 de marzo de 2008 cuando afirmaba que: “Es inevitable categorizar, clasificando y ordenando los hechos de una determinada manera. La misma forma de relatar ya es un posicionamiento y facilita una información”. En idéntico sentido se expresa Lisón (2004) cuando dice que no hay percepción sin categorización, cada uno tendrá unas categorías pero todos categorizamos y relatamos categorizando. Si trasladar desde el turismo residencial a la sociedad y lo humano el foco de nuestro estudio nos motivó para acometer nuestro trabajo, estas tres últimas manifestaciones hechas desde la antropología han alentado, sin duda, nuestra forma de abordarlo.

No obstante lo anterior, el no tener intereses en la huerta ni vivir en ella, pasar fuera de Torrevieja la mayor parte del año y haber finalizado nuestra etapa profesional en la empresa privada, sin intereses ni expectativas en ella, han producido en nosotros el efecto de una especie de “barrido de vínculos” anteriores que, unido a la firme voluntad de abordar nuestra investigación desde la objetividad y el compromiso, el no dar nada por sentado y asumir la duda como regla, pensamos que nos ayudará a colocarnos a una distancia suficiente para conseguir esa situación deseable del extrañamiento del antropólogo, aumentando el zoom de nuestra mirada y conseguir lo ideal en cualquier investigación: haberla vivido desde dentro (porque tenemos memoria) y desde fuera a la vez (porque nuestra situación ha cambiado), estar hoy mismo dentro (los sentimientos y la nostalgia perduran) y a la vez estar fuera (pero no ajenos), ser un actor más (vivido, pensado y sentido como “los otros”) y espectador al mismo tiempo (pero no indiferente).

La experiencia personal vivida en este proceso es única y, como tal, no debería, legítimamente, negársele credibilidad a su aportación pero, reconocido su valor como instrumento valioso de análisis, hemos iniciado nuestro trabajo desde el principio con la ilusión de utilizarla como medio que aliente la investigación y no como recurso para sustituirla.

Una última salvedad debemos hacer respecto a la metodología de nuestro trabajo. Al perseguir en el mismo la interpretación de la realidad para encontrar significados

coherentes, pudiera ocurrir que, admitida la legitimidad de la experiencia vivida y su supremacía (*el "certum"*), nos podamos mover en algún momento en el mundo de las convicciones, en un nivel superior al de los hechos etnográficos y de sus interpretaciones, anticipando de esta forma conclusiones que en una investigación secuencial y rigurosa deberían manifestarse en el transcurso de la misma. Hemos sido conscientes de este riesgo a lo largo de todo el proceso de investigación y hemos luchado por minimizarlo. Queda a juicio del lector si lo hemos logrado.

### **2.3.3.- Las entrevistas. La selección de informantes<sup>20</sup>.**

Son parte fundamental de esta investigación. Hemos iniciado un acercamiento hacia nuestros informantes para comprender el modo en que ellos sienten y perciben la vida social, económica y hasta los valores vigentes, su propia realidad, según su experiencia personal. Hemos lidiado en todo momento con el doble riesgo, siempre presente, de que confundan su experiencia personal, en la que resumen sus propios recuerdos, con la de la sociedad, y de que por la edad de algunos de ellos se identifiquen más con sus recuerdos que con un presente que les cuesta entender y del que se sienten un poco desterrados, tanto los de la huerta como los del sector del turismo en estos momentos de crisis.

Nos interesan sus opiniones espontáneas al margen de ideologías, para poder interpretar con coherencia aquello que respalda una experiencia vivida. Nuestras entrevistas con ellos han constituido nuestro trabajo de campo, nuestra fuente de autoridad, que nos justifican ante las exigencias de rigor antropológico en el ámbito académico. Nuestra dificultad era el lograr sintetizar una interpretación consistente y duradera a partir de unas manifestaciones, que son espontáneas, producto de un momento y por tanto inseguras y variables con el estado de ánimo.

Resumimos el origen de nuestros informantes: pescadores, patrones de barco, empleados de la Cofradía de pescadores, agricultores humildes, grandes y pequeños empresarios de la agricultura, exportadores, directivos en Cooperativas, jornaleros, empresarios hortofrutícolas, amas de casa, autoridades municipales de la comarca, ganaderos, promotores y constructores, directores de agencias inmobiliarias, directivos de sucursales financieras internacionales, turistas residentes en la Vega Baja, inmigrantes marroquíes, hispanos y subsaharianos, empleados de Comunidades de Regantes, técnicos de la Confederación hidrográfica del Segura, presidente de ASAJA...

### **2.3.4.- Las fuentes bibliográficas y documentales.**

Hemos encontrado abundante bibliografía y documentación sobre los temas a estudiar. En la biblioteca de Torrevieja existen monografías sobre la pesca, las salinas, la navegación, la arquitectura, el urbanismo, la enseñanza y diversas obras relacionadas con la historia de la ciudad. Destacaríamos la serie de publicaciones del *Semanario Vista Alegre* y la publicación especial que se hizo con motivo del paso del siglo XX al siglo XXI titulada *Cien años de Torrevieja: 1901 a 2000*. En todas ellas podemos recrearnos percibiendo el latido de un pueblo, de sus personajes, acontecimientos históricos, cultura, economía y sociedad, eventos, espectáculos, fiestas, gastronomía, de

---

<sup>20</sup> Véase Anexo 3.- Selección de informantes, a partir de la página 479.



sus logros, aspiraciones y proyectos.... escrito en general por autores locales, recoge crónicas, noticias periodísticas, textos literarios, fotos y otros testimonios de toda una centuria que nos han sido de gran utilidad.

Sobre la comarca agrícola de la Vega Baja hemos encontrado numerosa documentación en las páginas oficiales de los municipios de la comarca, datos económicos, sociales, demográficos, presupuestarios, de servicios, etc. En la Unidad de Documentación de la Diputación Provincial de Alicante, en la Asociación Alicantina de Jóvenes Agricultores, en la página oficial de la Confederación Hidrográfica del Segura, en el Juzgado Privativo de Aguas de Orihuela, oficina municipal de Aguas de Callosa de Segura, en publicaciones del área de geografía e historia de la Universidad de Alicante: Vera (1987), Vera y Canales (1985), Canales y López (2011 y 2012), así como la revista *Cuadernos de temas oriolanos*, números 2 y 3, coordinados por Millán (2005) y Ojeda (2007), etc.

Con el objetivo de recoger cualquier noticia que tuviera relevancia respecto a alguno de los temas tratados en este trabajo relacionado con alguno de los municipios incluidos en él, hemos hecho un seguimiento de las cabeceras provinciales *La Verdad de Alicante* y *Diario Información de Alicante* en los últimos tiempos, dejando distintos testimonios reflejados en el texto para enriquecer algunos de los hechos o manifestaciones vertidas en él.

En resumen, hemos utilizado:

- Para la época anterior a la actual
  - Fuentes bibliográficas y revistas.
  - La reflexión sobre la memoria y experiencia personal vivida.
  - Las entrevistas semiestructuradas: 36 entrevistas de las que conservamos los correspondientes documentos escritos a personas relacionadas:
    - A.- Con la agricultura: pequeños y grandes agricultores, jornaleros, 2 gerentes de cooperativas, presidente de ASAJA, amas de casa, oficina municipal del agua, guardianes y repartidores del agua (10 entrevistas).
    - B.- Con la pesca: pescadores, armador de barco, secretario de la Cofradía de pescadores (3 entrevistas).
    - C.- Con la Industria: Empresario de la industria textil actual, agente comercial de redes y cuerdas, ex empresario e ingeniero de la industria del algodón (3 entrevistas).
    - D.- Con el turismo residencial: varios promotores importantes, APIs., técnicos municipales de urbanismo (3 entrevistas).
    - E.- Con la política: cinco alcaldes y ex alcaldes de municipios de la Vega Baja y un concejal de “bienestar social” (6 entrevistas).

F.- Con los servicios: directivos de entidades financieras, maestros/as (3 entrevistas).

G.- Con la inmigración: de Senegal, Pakistán, Mali, Argelia y Ecuador (4 entrevistas).

H.- Con los residentes extranjeros: de Bélgica, Alemania e Inglaterra (4 entrevistas).

Además de estas 36 entrevistas registradas hemos mantenido encuentros causales o casuales con otros 33 informantes de temas específicos que nos han aportado también información valiosa, cuyos nombres, a través de sus iniciales, y circunstancias personales quedan también reflejadas en el anexo correspondiente al final del presente trabajo.

- Las historias de vida. Hemos realizado cuatro historias de vida a los siguientes perfiles de informantes:

A.- Ejemplo de la transformación de una economía doméstica. A.G.R., 72 años, miembro de una familia rural, cuenta su trayectoria como hijo primero, como padre y como jubilado, testigo directo de tres generaciones distintas<sup>21</sup>.

B.- Mujer torrevejense que vive el proceso del turismo como anfitriona y después como huésped. C.L.B., mujer, 82 años, tiene buena memoria.

C.- Un testimonio del rol de la mujer rural en una economía doméstica. R.M.M., mujer, 58 años, Cuenta la experiencia de su larga convivencia con su madre.

D.- Ejemplo de readaptación a un medio cambiante. T.M. cuenta su experiencia como agricultor primero, como emigrante después y su adaptación a la sociedad de servicios.

- Para la época actual:

- La observación, tanto participante como distante o “flotante”, de forma permanente podríamos decir, con visitas frecuentes a los escenarios analizados.

- Las entrevistas a informantes: las 36 entrevistas registradas. Junto a la información de los más jóvenes, la edad de algunos de los/as informantes nos ha permitido obtener información del pasado y de su visión del presente.

- La reflexión sobre la memoria (en distintos momentos la hemos dejado reflejada en el propio trabajo) y la experiencia personal: repartiendo 68 años de vida entre el mundo rural, en la huerta, en Callosa de Segura y en Torrevejeja, desarrollando nuestra actividad profesional siempre en la Vega Baja, en una empresa privada.

---

<sup>21</sup> Véase el anexo 4, a partir de la página 483.

- Los datos estadísticos comarcales y municipales obtenidos de la Unidad de Documentación de la Diputación Provincial de Alicante.

- El seguimiento de dos periódicos provinciales durante los últimos años. Desde que iniciamos nuestro trabajo, a finales de 2010 hemos tenido curiosidad por las noticias publicadas que tenían alguna relación con nuestro objeto de estudio. Especialmente los años 2012, 2013 y 2014 hemos procurado registrar aquellos acontecimientos o noticias que tuvieran alguna relevancia para nuestro trabajo y de algunas de ellas dejamos constancia escrita.

#### **2.4.- Plan de la tesis.**

Distribuimos nuestro trabajo en 12 capítulos, estando el **capítulo I** dedicado a la definición del proyecto, presentación, objetivos y justificación y el **capítulo II**, a las estrategias de investigación seguidas, técnicas aplicadas y cuadro resumen.

Dedicamos en el **capítulo III** una primera parte al contexto geohistórico de la Vega Baja y una segunda parte a Torrevieja, justificado porque distintos entornos ecológicos y recursos definen modos distintos de producción y adaptación y formas distintas de ver el mundo, aun estando Torrevieja enmarcada en el ámbito geográfico y cultural de la Vega Baja.

El **capítulo IV** está dedicado a analizar la sociedad de la Vega Baja en los años 50, de donde arranca nuestro estudio, necesario para comprender la transición que investigamos. Una sociedad agrícola y ganadera atrasada, sus recursos, actividades, educación, valores y fiestas.

El **capítulo V**, complementario al capítulo IV, describe la forma de vida en Torrevieja en los años 50 del pasado siglo, con las actividades de la pesca y las salinas como pilares económicos y una actividad complementaria a ambas, tradicional y estacional, que proporciona la llegada de veraneantes a la ciudad cada año.

En el **capítulo VI** se analiza el período 1959-1983 y la crisis profunda de la agricultura, actividad predominante en la comarca. Partiendo del contexto sociopolítico, interpretamos el papel de la cultura como adaptación al medio (recursos, actividades, tecnología y valores).

El **capítulo VII** abarca el periodo 1960-1983 y nos detenemos en la primera etapa de la actividad inmobiliaria asociada al turismo residencial en Torrevieja con la llegada de los primeros promotores y las primeras urbanizaciones en la costa.

El **capítulo VIII** va desde 1983 hasta nuestros días, superada la crisis de 1981-1983, describe la explosión turística en Torrevieja y la costa, donde la cultura se utiliza como instrumento de explotación del medio y se analizan algunos de los resultados más importantes de una actividad que, decididamente, ha tomado el mando como motor de desarrollo económico en la comarca desencadenando diversos conflictos en diferentes ámbitos.

En el **capítulo IX**, también desde 1983 hasta hoy, se aborda el proceso de crisis y decadencia de la actividad pesquera indagando sobre su relación con las nuevas actividades turísticas surgidas en Torrevieja. El turismo residencial se convierte en competidor por los espacios, por los recursos humanos y financieros y contribuye a recrear y redefinir algunos conceptos propios de la cultura pesquera.

En el **capítulo X**, desde 1994 a nuestros días, superada la crisis de 1991-1993, afrontamos la expansión del turismo residencial hacia el interior de la comarca, en donde se produce una progresiva colonización de la huerta tradicional a través de la urbanización irreversible de sus tierras fértiles y el profundo cambio de significado de algunos de sus elementos culturales. No rehuimos el debate acerca de la legitimidad social de esta actividad y de la jerarquización de los conceptos de naturaleza y cultura en la búsqueda de una interpretación coherente.<sup>22</sup>

Analizamos en el **capítulo XI** la comarca del Bajo Segura como una sociedad diversa culturalmente, resultado de los flujos migratorios propios de la globalización.

**El capítulo XII** describe el modelo de sociedad en el que han confluído ambas zonas de la comarca del Bajo Segura estudiadas, al final del proceso de estos sesenta años, una sociedad abierta y muy diversificada culturalmente, parecida a otras muchas integradas en un mercado global abarcadas por el capitalismo tardío en el que tanto particulares como empresas y Estado van de la mano como actores necesarios en el proceso de acumulación del sistema capitalista.

En el **capítulo XIII**, con las “CONCLUSIONES” finalmente resumimos las ideas más relevantes de la investigación.

Seguidamente la Bibliografía y los Anexos.

---

<sup>22</sup> La descripción etnográfica es interpretativa, interpreta el flujo del discurso social (Geertz, 2005: 32).

## CAPÍTULO III.

### LA COMARCA DEL BAJO SEGURA

#### 3.1.- La comarca.

La Constitución Española contempla en su artículo 143.3 la creación de agrupaciones de municipios distintos de la provincia y en su artículo 151.3 se remite a los estatutos de autonomía de las distintas comunidades en cuanto a poder establecer circunscripciones territoriales propias mediante la agrupación de municipios limítrofes. El art. 42 de la LRBRL<sup>23</sup> reconoce a las Comunidades Autónomas “la creación de comarcas u otras entidades que agrupen a varios municipios cuyas características determinen intereses comunes precisados de una gestión local o demanden la prestación de servicios de dicho ámbito”. Se remite, por último, en la misma ley a las Comunidades Autónomas para la regulación de la estructura y funciones de las administraciones comarcales.

En línea con lo anterior, el art. 65 del Estatuto de Autonomía Valenciano establece en su apartado 1º que “una ley de Les Corts, en el marco de la legislación del Estado, que deberá ser aprobada por mayoría de dos tercios, podrá determinar la división comarcal, después de ser consultadas las entidades locales afectadas”. Más adelante, en su apartado nº 2 determina que “las comarcas son circunscripciones administrativas de la Generalitat y entidades locales determinadas por la agrupación de municipios para la prestación de servicios y gestión de asuntos comunes”. No obstante, a pesar de estar contemplado en su Estatuto de Autonomía, ningún gobierno autonómico valenciano ha llegado a aprobar una ley de comarcalización. Sí se publicó en 1987, mediante el Decreto 170, de 28-10, una Propuesta de Demarcaciones Territoriales Homologadas (DTH), con tres niveles de competencias, en donde las catalogadas de primer grado coinciden en sus delimitaciones con las comarcas que hoy conocemos. El decreto citado contemplaba la creación de órganos políticos o administrativos de nivel comarcal desde donde los municipios compartieran competencias para la defensa de sus intereses. Sin embargo, tampoco se ha aprobado hasta hoy ley alguna que defina su estructura y órganos políticos y administrativos.

Como indican algunos especialistas, la existencia de las comarcas, su multifuncionalidad práctica como ámbitos de actuación es una realidad incuestionable: “La existencia de comarcas en la realidad española es una cuestión irrefutable. Delimitarlas y enumerarlas no siempre resulta fácil por los distintos criterios caracterizadores elegidos, como el económico, social, geográfico, urbanístico, histórico, demográfico, cultural o cualquier otro” (Martínez Marín, 1973: 142).

El propio Martínez Marín va más allá al contraponer la “comarca natural y operativa” a la “provincia artificial e ineficaz” en cuanto a la defensa de intereses comunes de ciudadanos o colectivos. “En nuestra construcción organizativa la provincia, construcción artificial al servicio estatal, habrá de desaparecer en su consideración actual dentro de un marco regional más amplio necesario para el futuro español... porque el paso del tiempo hace vetustas y obsoletas, por exigencias económicas, geográficas o de servicios, divisiones territoriales que hace 150 años podían ser consideradas naturales” (Ibid., pág. 142).

---

<sup>23</sup> Ley Reguladora de las Bases de Régimen Local de 12 de abril de 1985.

En la búsqueda de una mayor eficiencia, las provincias, pues, deberían desaparecer en el futuro y ser sustituidas por una idea de comarca más operativa que, con peculiaridades y rasgos físicos y humanos comunes, facilitaran mejor la integración del factor poblacional, la socialización de estrategias productivas y del conocimiento técnico de sus habitantes, así como los procesos de creación de plataformas reivindicativas profesionales y sectoriales en defensa de sus intereses comunes<sup>24</sup>.

Nueve son las comarcas que existen en la provincia de Alicante (once eran las históricas, tradicionales), a saber: L'Alacantí, L'Alcoia, El Comtat, La Marina Alta, La Marina Baja, Alto Vinalopó, Bajo Vinalopó, Los Valles del Vinalopó y El Bajo Segura<sup>25</sup> (Huerta de Orihuela en la denominación histórica).

### **3.1.1.- El marco geográfico e histórico.**

La Vega Baja del Segura es la más meridional de las nueve comarcas alicantinas y de la Comunidad Valenciana. Limita por el sur-oeste con la región de Murcia, a cuya estructura político-administrativa ha pertenecido en diversas etapas de su historia<sup>26</sup> y con el Bajo Vinalopó, Crevillente, Elche, Santa Pola) por el Norte.

La Vega Baja se extiende a lo largo del valle fluvial del río Segura, verdadero eje vertebrador de la comarca, de tierra fértil y huerta tradicional y dos franjas longitudinales a ambos lados del valle, partes oriental y occidental del Bajo Segura,

---

<sup>24</sup> El profesor Martínez Marín, Catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad de Murcia, en su publicación "La Comarca. Aspectos administrativos y de representación" (*Anales de la Universidad de Murcia*, nº 3 y 4, 1973) cita algunos ejemplos que ilustran la operatividad que en nuestra tierra y en nuestra cultura tiene la comarca en el sentido que venimos utilizando, al margen de su materialización como institución jurídica supramunicipal prevista por la Carta Magna: La Administración de Justicia, por ejemplo, crea los Juzgados de primera instancia con unas competencias que se extienden a zonas no exactamente coincidentes pero parecidas al área comarcal. La Sanidad en España, en sus estudios para la prestación de servicios, contempla 280 comarcas y 2.800 subcomarcas y algunos de sus efectivos se distribuyen con criterios comarcales. El Ministerio del Interior ha venido disminuyendo los puestos de la guardia civil en localidades para implantarlos con criterios también comarcales o supramunicipales. En Agricultura, ya el II Plan de Desarrollo (1968-1971) establecía la comarca agrícola como unidad de desarrollo agrario. En relación con la Iglesia, Cáritas Española hizo un estudio de "zonas sociales homogéneas" llegando a establecer el número de 360. El método seguido para determinarlas nos interesa: localizar grupos homogéneos por sus costumbres, tipos de actividades, formas dialectales, paisaje, hábitos sociales, etc. Las Cámaras de Comercio incluyen 101 áreas comarcales en su "Atlas comercial de España" de 1963. El Gabinete de Estudios de la Diputación de Alicante analiza los datos socio-económicos de la provincia contemplando como objeto de estudio, entre otros, también los municipios y las comarcas. Distintos medios de comunicación como emisoras de radio, cadenas de televisión o periódicos de difusión provincial ofrecen una cobertura comarcal específica. Los partidos políticos mantienen agrupaciones municipales y también comarcales. Los ejemplos serían numerosos.

<sup>25</sup> La Vega Baja se encuentra toda ella integrada en lo que fue Gobernación de Orihuela, por lo que este espacio se denominaba "Huerta de Orihuela". Con el paso del tiempo y las continuas segregaciones que se fueron llevando a cabo de Orihuela, la comarca pasó a conocerse como "Vega Baja del Segura", haciendo referencia a lo que todos los pueblos tenían en común: el río. En los últimos tiempos, con un aumento mayor de segregaciones de municipios hasta los 27 actuales y la mayor complejidad de esta comarca se la conoce, principalmente desde el mundo académico, como la comarca del "Bajo Segura".

<sup>26</sup> Abarca la superficie de los siguientes 27 municipios: Albaterra, Algorfa, Almoradí, Benejúzar, Benferri, Benijófar, Bigastro, Callosa de Segura, Catral, Cox, Daya Nueva, Daya Vieja, Dolores Formentera, Granja de Rocamora, Guardamar del Segura, Jacarilla, Montesinos, Orihuela, Pilar de la Horadada, Rafal, Redován, Rojales, Torreveja, San Fulgencio, San Isidro y San Miguel de Salinas.

formadas por terrenos de secano de escasa productividad, hoy muy transformados gracias en gran parte a los caudales hídricos aportados por el trasvase Tajo Segura<sup>27</sup>.

La comarca tiene una extensión de 957'28 Km<sup>2</sup> y una población de 404.582 habitantes repartidos en los 27 municipios citados, con una densidad de 416'53 por km<sup>2</sup>, de los que 176.249 son extranjeros, un 43'56%, y 228.333 locales<sup>28</sup>, un 56'44%. Orihuela y Torreveja son los municipios con mayor número de habitantes, con 91.260 y 105.205 respectivamente<sup>29</sup>. Esta distribución de la población entre extranjeros y nacionales explica el carácter eminentemente turístico de la Vega Baja y la naturaleza del turismo predominante en la zona: un turismo residencial, de personas que adquieren o alquilan su vivienda con la intención de residir en temporadas más o menos largas de forma estable.

Otros ámbitos peculiares en este territorio eminentemente agrícola lo constituyen las Dunas de Guardamar del Segura y las Salinas de La Mata y Torreveja, por cuanto han influido en el modo de vida y condicionado el futuro de ambas poblaciones<sup>30</sup>. Nos referimos a las Salinas de La Mata y Torreveja, con más de 3.000 Ha. de suelo público, como especificidad del territorio y por lo que han significado como centro de trabajo y medio de vida para miles de personas, como pilar fundamental de la economía<sup>31</sup> del pueblo durante siglos, junto con la pesca. Hoy, con una mejora en los procesos técnicos de extracción, apilamiento y transporte de la sal, mantienen una plantilla inferior a los doscientos trabajadores y son objeto de un doble interés, debido a la importancia económica tradicional de su explotación y a que en el año de 2012 se ha declarado un aprovechamiento para usos turísticos por su atractivo como paraje natural de singular belleza y seña de identidad de los torrevejenses<sup>32</sup>. Tienen, por último, estos espacios

---

<sup>27</sup> Como elementos singulares que vienen a romper una cierta homogeneidad del valle en la zona central, las sierras de Orihuela y Callosa constituyen, como excepción al entorno, una alineación montañosa que surge, especialmente la de Callosa, entre las poblaciones de Cox, Redován y Callosa, como macizos rocosos aislados en medio del llano aluvial del río. Pescadores de Torreveja nos informan de que la Sierra de Callosa significó para ellos durante muchos años una referencia en el rumbo de regreso a tierra en los días claros. La Sierra Escalona, entre las poblaciones de San Miguel de Salinas Orihuela y El Pilar de la Horadada, más cerca del mar y de escasa altitud, constituye hoy un espacio de especial protección por su riqueza paisajística, su flora y su fauna frente a las agresiones de la actividad inmobiliaria. La Sierra de Hurchillo, entre Arneva y Hurchillo, en la margen derecha del río, sería el cuarto elemento del excepcional sistema montañoso en el paisaje de la Vega.

<sup>28</sup> INE. Última revisión del Padrón correspondiente al año 2011.

<sup>29</sup> *Ibidem*, 2010. En la temporada estival, sólo en Torreveja se superan los 500.000 habitantes.

<sup>30</sup> Citamos el caso de Guardamar del Segura por la necesidad de defenderse durante años del azote de las tempestades de arena provocadas por la combinación de los sedimentos en el mar de las avenidas del río Segura y los vientos de Levante, que llegaron a amenazar con la desaparición misma del pueblo. A finales del S. XIX, la arena había invadido el espacio urbano y seguía avanzando 8 metros por año hundiendo tejados de casas y arruinando cultivos. El pueblo mismo habría quedado sepultado bajo la arena de no ser por la implicación de la población en un proyecto liderado por el ingeniero Francisco Mira i Botella que, a través de la construcción de empalizadas y la plantación de miles de pinos, palmeras, ágaves americanos, yuca aloifolia, ficus elástica, eucaliptos, piteras y arbustos de distinta clase durante 28 años, en los albores del S.XX, lograron “fijar” las dunas convirtiendo, andando el tiempo, en un atractivo turístico y seña de identidad de Guardamar del Segura, lo que en su día fue una seria amenaza de desaparición como pueblo.

<sup>31</sup> Torreveja es el primer exportador de sal de Europa.

<sup>32</sup> *Diario Información de Alicante*. 8 de Octubre del 2012. El Consejo de Ministros acuerda la prórroga del contrato de explotación de las Salinas de Torreveja y La Mata por 20 años más. Patrimonio y la Nueva Compañía Arrendataria de las Salinas de Torreveja (NCAST), perteneciente al Grupo francés Salins du Midi, firman el acuerdo en presencia del alcalde de Torreveja en el que se incluye, entre otras cláusulas, la autorización para el uso público y turístico de este espacio.





Teodomiro, al Reino de Murcia, al Emirato de Valencia, al Reino de Valencia o a la gobernación de Orihuela, compartiendo siempre una misma demarcación político administrativa, si bien cambiando de dependencia jerárquica hasta que, ya en el siglo XV, comienzan a producirse segregaciones de la que era conocida como la “Huerta de Orihuela”, fragmentándose un poder centralizado hasta entonces, hasta alcanzar los 27 municipios actuales, nuevas residencias de ese poder fraccionado. Ya en el siglo XX, la denominación popular y más extendida por la que se conoce la comarca es “*La Vega Baja del Segura*”, o *La Vega Baja* simplemente.

Sin embargo no siempre ha sido así. A principios del siglo XX era conocida como “Huerta de Orihuela” por ser un área territorial unida a lo largo de siglos mediante lazos político administrativos a Orihuela, con su capitalidad en la misma ciudad. Dicho término hace “una clara alusión a la preeminencia que adquiriría la ciudad de Orihuela tanto en el espacio físico como mental y económico de las poblaciones allí asentadas” (Canales y López, 2011: 65). Al ser una zona eminentemente agrícola, “pasa a denominarse en los años 50 Vega Baja del Segura ante el dominio que todavía mantenía el regadío histórico y la pérdida progresiva de protagonismo de la ciudad de Orihuela. Más recientemente la expresión Vega Baja del Segura está siendo sustituida por la de “*El Bajo Segura*” (Baix Segura), sobre todo en los ámbitos oficiales y académicos, en un intento de abarcar con esa expresión a todos los municipios que integran la comarca y la diversidad de sus economías. Refiere este término a una ubicación geográfica principalmente: “La desaparición del topónimo Orihuela en el nombre de la tipificación comarcal evidencia la disminución hegemónica que proporcionaba la ciudad, con sus instituciones y servicios” (Canales y López, 2011: 66).

Hecha esta aclaración, nosotros utilizamos indistintamente la denominación “Vega Baja del Segura”, el “Bajo Segura” o simplemente “La Vega Baja”, por ser –aparentemente– la más extendida y arraigada popularmente.

### **3.1.1.1.- La Huerta de Orihuela. Configuración histórica de una comarca.**

No pretendemos realizar una tesis histórica sobre Orihuela pero, al coincidir durante siglos la “Gobernación de Orihuela” con los límites actuales de la comarca Vega Baja, nos ha parecido importante detenernos en su configuración histórica para comprender mejor su modelación como ámbito cultural. Siguiendo este recorrido entenderemos la construcción de una “identidad comarcal” abiertamente confesada por nuestros entrevistados en el estudio que reflejamos más adelante<sup>35</sup>. Somos conscientes de que en

---

<sup>34</sup> Para adentrarnos en la historia de la Vega Baja, sus pueblos y ciudades, nos hemos apoyado en diversa documentación: A) los dos volúmenes de “Temas Oriolanos”, el nº 3 (2007): *La ciudad de Orihuela en la época de auge foral (siglos XVI y XVII)*, (coord. José Ojeda Nieto), el nº 2 (2005): *Fronteras e identidades en el sur valenciano, siglos XII – XVI* (coord. Jesús Millán). B) Hemos utilizado asimismo el texto de A. Gil Olcina (1983), *La propiedad de la tierra en los señorios de jurisdicción Alfonsina* y del mismo autor (1993), *Medio siglo de cambios agrarios en España*. C) Hemos consultado asimismo distintas publicaciones editadas por el catedrático Canales, G. (1985) *El Bajo Segura, historia de la provincia de Alicante*, y *Modificaciones en las estructuras agrarias del Bajo Segura Medio (1940-1990)*. Del mismo autor (2011), *Orihuela, transformación socioeconómica de una ciudad y su territorio (1910-2010)*. Por último, *La extensión del regadío en el municipio de Orihuela y su repercusión en el territorio (1910-2010)*.

<sup>35</sup> Cuando hablamos de identidad, término polisémico, los hacemos en el sentido que nos facilita el profesor Fernández Ardanaz: “Las señas de identidad no son solo aspectos o hechos con los que nos familiarizamos. No son solo ‘blasones’ o cosas de las que nos sentimos orgullosos. Son referencias que han influido en nuestra vida, transformándola” (Apuntes de la asignatura Antropología Simbólica y

éste y en los epígrafes siguientes nos alejamos un poco de nuestro marco cronológico (1950-2014) en el que se centra nuestra etnografía pero, a cambio, obtendremos una familiarización con el ámbito territorial que estudiamos, que dará sentido a ambos, el “*cronos*” y el “*topos*”, tiempo y lugar de nuestro trabajo.

Siguiendo a Vilar (1976), el reino de Tudmir ocupaba una gran extensión de terreno. “Los límites de la Cora de Tudmir, atendiendo a la crónica de Al Udri, geógrafo almeriense del S. XI, estaba formada por las provincias de Murcia, Alicante, Albacete, hasta más allá de la ciudad, y el sector septentrional de Almería, con Vera y Huerca” (Ibid., pág. 58). Dos años después de la invasión musulmana del 711, Tudmir pudo conseguir un acuerdo (pacto de Tudmir) con Abd al-Azid Ibn Musa, que estaba al frente de Al-Andalus, por el que conservaba una cierta autonomía en su territorio, en cuanto al gobierno de sus tierras, tradiciones, cultura, prácticas religiosas, etc. a cambio de algunas concesiones de vasallaje, principalmente económicas

Con la progresiva islamización de la península, el reino de Teodomiro pasó a estar asociado desde el siglo IX al reino de Murcia, después en el emirato de Valencia (con el nombre árabe Uryula), de nuevo en Murcia y Valencia sucesivamente, cambiando su adscripción política en varias ocasiones. La presión militar de la Reconquista y el futuro de inseguridad e incertidumbre que se cernía sobre los dominios musulmanes obligó en esta ocasión al emir de Murcia Abd Hud al-Dawula a solicitar un acuerdo de paz con Fernando III el Santo. En virtud de este pacto, Tratado de Alcaraz, en 1243 Alfonso X entró en Murcia sin apenas resistencia<sup>36</sup>, para tomar posesión de todas las plazas desde Alicante hasta Lorca, que quedarían integradas en la corona de Castilla, estableciéndose las fronteras de Aragón y Castilla en la línea Biar-Jijona-Villajoyosa, cediendo a Castilla desde Alicante hacia abajo, quedando Orihuela, por tanto toda la comarca actual, integrada en el reino de Murcia (Tratado de Almisra, 1244). “Finalizado el año 1244 la totalidad del emirato de Murcia había aceptado el protectorado de Castilla, de acuerdo con el convenio de Alcaraz... situándose los castellanos en lugares fuertes, en las poblaciones que habían ofrecido alguna resistencia y habían tenido que ser pasadas por las armas” (Vilar, 1976: 199).

Los términos de aquel acuerdo de Alcaraz, pacífico, no se respetaron y poco a poco fue aumentando el malestar de la población musulmana hasta estallar un conflicto armado, *Rebelión Mudéjar* (1264), que amenazó seriamente la integridad del reino de Murcia. “Orihuela, leal a los reyes cristianos, fue el centro de resistencia estableciéndose enlaces con Lorca y Alicante y desde allí se organizó el sitio y ataque a la muralla murciana hasta que capituló el 2 de febrero de 1266” (Vilar, 1976: 201). Para dominar la situación y restablecer la paz, Alfonso X pidió ayuda a su suegro Jaime I, conquistador de Valencia, que recuperó todo el sur de Alicante, respetando las fronteras fijadas en Almisra (Cabezuelo, 2005: 16). Sin embargo en 1296 se producirá un nuevo enfrentamiento entre Castilla y Aragón, originando un desplazamiento de la frontera hacia el sur: Jaime II, con un ejército de aragoneses, catalanes y valencianos conquista las tierras de Alicante, Elche, Villena, Callosa de Segura, Orihuela y Murcia y se firma el Tratado de Torrellas (1305) por el que Aragón se quedaba con Alicante, Elche,

---

Cognitiva, curso 2007-08). Es un concepto, por tanto, más bien restrictivo, aunque se suele hablar de señas de identidad en un sentido muy amplio.

<sup>36</sup> Únicamente hubo que doblegar por la fuerza de las armas las plazas de Mula, Lorca y Cartagena (Vilar, 1976).

Villena y Orihuela, la parte oriental del antiguo reino de Tudemir y se fija la frontera en el río Segura.

Pero la conquista no surtió efectos inmediatos. “En 1308 Jaime II decretó que las tierras segregadas a Murcia se unieran formalmente al reino de Valencia, con la aplicación foral valenciana. A pesar de ello, en 1313 el mismo rey separó ambas administraciones y dejó el área “dellá Sexona” como espacio gubernativo específico pero confirmando el vínculo con el territorio valenciano” (Cabezuelo, 2005: 24). La antigua frontera se había convertido en mera separación administrativa. Tras una etapa compartiendo procurador con Valencia, continúa Cabezuelo, J.V., se crea la procuradoría de Orihuela, con un procurador exclusivo y más adelante la Gobernación de Orihuela bajo el mando de un gobernador de designación real quedando adscrita al reino de Valencia, con Orihuela como capital política administrativa. Esta distinción se verá afianzada, años más tarde, por el prestigio que adquiere en el ámbito eclesiástico, al conseguir una vieja aspiración de sus ciudadanos: la diócesis de Orihuela, desvinculándose de la de Cartagena en 1564 gracias a Felipe II, a lo que se unen monumentos religiosos emblemáticos como la catedral, el palacio episcopal, la Real y Pontificia Universidad de Orihuela, en 1546, regentada por los dominicos, el seminario después y distintos palacios y residencias aristocráticas correspondientes a títulos nobiliarios propietarios de grandes fincas y haciendas que solían fijar su domicilio en la capital de la Gobernación, Orihuela.

### 3.1.1.2.- Población, lengua y habla en la Vega Baja.

El español y el valenciano son los dos idiomas oficiales de la Comunidad Valenciana. Tradicionalmente, por razones históricas y de repoblación como veremos a continuación, han existido zonas y épocas de predominio lingüístico oficial alternativo del valenciano-catalán o de primacía del castellano, área ésta en la que se inscribe en la actualidad toda la comarca de la Vega Baja salvo Guardamar del Segura y la pedanía oriolana de Barbarroja. Las dos zonas y algunas otras en que ambos idiomas son compartidos, han quedado bien delimitadas por la “*Ley de uso y enseñanza del valenciano*”<sup>37</sup>. La preponderancia de uno u otro idioma tiene que ver con factores de repoblamiento e históricos que no queremos obviar.

Las campañas militares descritas en el antiguo reino de Teodomiro, la creación de señoríos, expulsión de los moriscos, colonización del cardenal Belluga y distintos movimientos migratorios y en distintas épocas, tienen una influencia decisiva en el proceso configurador del territorio de la Vega Baja, proporcionan población de distinto origen a la comarca y explican la compleja realidad lingüística en la zona, propia de espacios fronterizos. Haremos una breve mención a todos ellos, resumiendo la publicación citada de Millán et al., titulada *Fronteras e identidades en el sur valenciano, siglos XIII al XV* (2005: 9-47):

Primero: Tras el Pacto de Alcaraz (1243), Alfonso X entra en Murcia con mesnadas procedentes de Castilla que dominarían la mitad sur de Alicante. La Vega Baja queda adscrita al reino de Murcia, siendo repoblada por castellanos y leoneses una tierra que, después de 500 años desde la invasión árabe, era predominantemente musulmana.

---

<sup>37</sup> Ley 4/1983, de 23 de noviembre, aprobada por las Cortes Valencianas.

Segundo: cuando pelagra la estabilidad en la zona 22 años después por el incumplimiento de los acuerdos de Alcaraz, con la Rebelión Mudéjar, Alfonso X vuelve a reclutar gentes de Castilla y, tras otra campaña militar, consigue someterla aunque no sin ayuda. Nuevo impulso al asentamiento de castellanos.

Tercero: Jaime I viene en su ayuda con tropas desde Valencia dominando la revuelta y dejando más de 10.000 catalanes y aragoneses en la zona. Las fronteras se respetan. La Vega Baja continúa adscrita al reino de Murcia. Castellano y catalán-valenciano se relacionan, se influyen, se penetran.

En resumen, “en el siglo XIII hay una preponderancia de la cultura castellana en Orihuela. De hecho, el primer documento escrito en catalán a Jaime II por el concejo fue en 1296, redactado por Pere Desiminiana, escribano público de la población (Vilar, 1976: 245). Por esta razón, continúa Vilar, “la reglamentación del régimen local y vida ciudadana en Orihuela se hizo según los cánones castellanos vigentes... la villa y su concejo quedaron equiparados en sus privilegios a Sevilla, Córdoba, y parte de los de Toledo, quedando igualados a los otros cuatro concejos del reino murciano: Murcia, Alicante, Lorca y Cartagena” (Ibid, pag. 247).

Cuarto. En 1296 una nueva campaña militar, ahora de Jaime II, con un ejército de valencianos-catalanes-aragoneses consigue en el Pacto de Torrellas (1305), anexionarse Orihuela, Alicante, Elche y Villena, fijando la frontera entre el reino de Valencia y el reino de Murcia en el río Segura. La Vega Baja queda adscrita al reino de Valencia. El idioma catalán-valenciano se hace oficial pero murcianos, castellanos y leoneses siguen habitando la zona también. Las relaciones e intercambios culturales entre poblaciones vecinas desbordan o derriten fronteras físico-geográficas.

Quinto. El rey Alfonso II, con la finalidad de colonizar el territorio<sup>38</sup>, cultivar y elevar la rentabilidad de la tierra y mantener la función de control y policía rural “crea para los naturales del reino de Valencia los denominados Señoríos Alfonsinos en las Cortes Generales celebradas en noviembre de 1329 en la ciudad de Valencia, al amparo del privilegio 78 de la rúbrica foral “*De iurisdictione omnium iudicum*” (Gil, 1983). Era un privilegio de jurisdicción civil plena y, aunque con limitaciones, también penal, otorgado a quien acreditara la posesión o titularidad del dominio útil de un lugar con al menos 15 casas, hogares de cristianos viejos<sup>39</sup>. La medida alcanza a la Vega Baja y multitud de pequeños lugares y alquerías<sup>40</sup> se convierten en señoríos alfonsinos contribuyendo a colonizar con pobladores valencianos el territorio.

Sexto. La expulsión de los moriscos de Valencia en septiembre de 1609 supuso el abandono de gran parte de sus tierras cultivadas y la desaparición de un número considerable de señoríos alfonsinos que no pudieron acreditar el cumplimiento del mínimo de 15 hogares por las dificultades para atraer o retener

---

<sup>38</sup> “Estos señoríos revisten las más de las veces caracteres de auténticas explotaciones agrarias” (Gil, 1983)

<sup>39</sup> En las tierras de realengo (de jurisdicción real) la exigencia de mudéjares era menor y se constituía el señorío con tan solo 4 hogares (Gil, 1983).

<sup>40</sup> Alquerías: casa o conjunto de casas de labor.

re pobladores. “La creación de nuevos señoríos se demoró hasta finales de ese siglo XVII cuando se crean otras muchas entidades locales... señoríos en grandes términos de realengo, entre los que sobresale Orihuela” (Gil,1983: 4). Esto supuso un nuevo impulso al repoblamiento parcial por castellano hablantes.

Séptimo. Felipe V anulará los fueros y privilegios en el Decreto de Nueva Planta (1707), pero no con efectos retroactivos y, años más tarde y por las mismas razones que aconsejaron su nacimiento (despoblación y escaso aprovechamiento agrícola), Carlos III repuso dicho privilegio en 1776...“para que se cultivase mejor la tierra, haciéndola fructificar”, un atractivo para nuevos asentamientos en la comarca.

Todos estos señoríos jurisdiccionales, que se transformaron en señoríos territoriales en virtud del Decreto de 6 de agosto de 1811, “convirtieron a Orihuela en una ciudad entre señorial y levítica (Canales, G. y López, A.: 2011) por la proliferación de palacios y lujosas residencias del reducido grupo de propietarios que acaparaban la posesión de la tierra y las numerosas iglesias que se levantaron en la nueva Diócesis de Orihuela.

Octavo. Colonización del cardenal Belluga. Fue otro de los impulsos colonizadores de la comarca en el primer tercio del S. XVIII. Así arrancan su descripción Canales y Vera (1985): “Orihuela tenía en su término, en el último tramo de la llanura del río Segura, donde éste forma un delta interior, una zona pantanosa provocada por su escasa pendiente y ausencia de avenamientos, una tierra lagunar, inculta, foco de epidemias y de propagación del paludismo por el estancamiento de sus aguas, imposible de reducir a cultivo”. “...despoblados y quasi perdidos aquellos lugares, hay por esta causa tantas tierras perdidas e incultas y llenas de maleza que solo sirven para refugio de malhechores...”<sup>41</sup>.

Para su gran obra el Cardenal Belluga logra la donación de 40.000 tahúllas, (unas 4.400 Ha.) de las que 25.000 eran de Orihuela, 13.000 de la villa de Guardamar del Segura y 2.000 de la *Majada Vieja*, confiscadas al marqués de Rafal, donadas por el rey. Estas tierras se transformaron en cultivables y el cardenal Belluga fundó en ellas tres nuevas poblaciones: Dolores, San Fulgencio y San Felipe Neri, citadas de mayor a menor calidad de sus explotaciones. “Hermosa creación la del ilustre cardenal Belluga, fundador de tres nuevas poblaciones, (Dolores, San Felipe Neri y San Fulgencio), sobre 180 Km<sup>2</sup> de saladares y pantanos, foco de pestilencia, arrebatados por él a la muerte, en las riberas del Bajo Segura (Costa, 1983).

Con esta gran obra, continúa Costa, el cardenal Belluga consiguió tres objetivos:

- Sanear los vastos pantanos del Bajo Segura que diezaban con sus emanaciones pestilentes la población de la huerta de Orihuela.

---

<sup>41</sup> Archivo Municipal de Guardamar, leg. 2, “*Libro de acuerdos para el establecimiento de las tierras al eminentísimo cardenal Belluga*”, citado por Canales y Vera (1985), “Colonización del cardenal Belluga en las tierras donadas por Guardamar del Segura: creación de un paisaje agrario y situación actual”, en *Investigaciones geográficas* (1985).

- Conquistar para la agricultura una amplia porción de suelo fértil, antes anegado y salobre, creando en él tres nuevas poblaciones.
- Dotar, con las rentas producidas por estas tierras, diversas instituciones benéficas.

Se pretendía convertir en fértil un extenso “terreno yermo y anegado, manantial perenne de enfermedades y epidemias pestilentes cuyo contagio cundía por la huerta haciendo estragos y apocando el número de vecinos” (Gil y Canales, 1987)<sup>42</sup>. Hablar en el siglo XIX de Orihuela era hablar de la práctica totalidad de la comarca.

Noveno. Ya en el siglo XX, con motivo del auge que experimenta la agricultura, se produce un movimiento inmigratorio desde distintos puntos de la geografía como Madrid, Andalucía y La Mancha hacia la Vega Baja. “La inmigración previa al conflicto bélico iba destinada a la actividad agraria... en la guerra civil Orihuela fue un foco de atracción de refugiados procedentes del área central peninsular y de Andalucía, debido a la riqueza de la agricultura y a su emplazamiento en una zona de retaguardia...” (Canales y López, 2011: 72). Al terminar la guerra continúa la llegada de ciudadanos desde otros puntos de la geografía nacional pero disminuye el número de personas que eligen como destino la agricultura y aumentan los que buscan su futuro en el sector servicios. La población de la Vega Baja se hace cada vez más plural y culmina con la sustitución plena del catalán, que fuera reconocido como idioma oficial tras el Pacto de Torrellas en 1305, por el castellano en toda la Vega Baja salvo, como se ha indicado, en Guardamar del Segura y la pedanía oriolana de Barbarroja.

Décimo. Con la irrupción del turismo a gran escala, a partir de los años 70, comienzan a llegar turistas procedentes de distintos puntos de Europa, Gran Bretaña, Alemania, países nórdicos, Bélgica, Rusia, etc., a los que se unen inmigrantes en busca de trabajo en nuestro país procedentes de América Latina, Europa del Este, África y Asia, una afluencia que no cesa hasta la aparición de la grave crisis que arranca en 2008 en que comienza a retroceder. A través del modelo de turismo residencial, numerosas comunidades de extranjeros se han establecido en urbanizaciones de Torrevieja, Playas de Orihuela y en toda la geografía de la Vega Baja formando un contingente poblacional que supone el 42’87% de la población total, 404.582, con una gran pluralidad de idiomas como consecuencia de las numerosas nacionalidades representadas.

Las razones apuntadas y el hecho de ser la comarca de la Vega Baja tierra fronteriza con una región castellanohablante como es Murcia, explican el predominio del castellano en

---

<sup>42</sup> Los apestados iban a curarse al hospital de Orihuela. Para favorecer los asentamientos “se concedió a los pobladores que fueran a establecerse allí el indulto de todos los delitos que hubiesen cometido anteriormente y exención de quintas por 40 años y de pechos y contribuciones...” (Gil y Canales: 1987: 9-12) y la fórmula para rentabilizar aquellas tierras fue entregarlas mediante un contrato de enfiteusis a colonos en “*lotes de 150 tahúllas*” a cambio del cuarto de la producción obtenida, después reducida por el rey a la sexta parte para el Patronato de las Pías Fundaciones. “*Los campos antes cenagosos dieron en breve maíz, trigo y hortalizas... plantándose moreras, olivos, viñas, frutales de toda especie y últimamente naranjas de la China... al tiempo que la experiencia demostraba ser fértil, se aumentaban los vecinos...*” (Ibids., pág. 9). Fue ésta una transformación exitosa y un gran impulso colonizador, sin duda, en un área extensa de la Vega Baja.

la zona pero con una forma dialectal peculiar, como el “seseo”, cuando las grafías “c” (ante “e” ó “i”), “z” y “s” se pronuncian de la misma forma, como “s”, pero con acento distinto a otras zonas, como Elche o Guardamar del Segura y, en semejanza con el dialecto de Murcia, la omisión de la “s” ante consonante en medio de una palabra o al final de la misma. La Vega Baja posee una forma típica de hablar propia, distinta a todas las demás comarcas de Alicante, con bastante parecido a las tierras más bajas y colindantes de Murcia, que revela su origen común, con gran riqueza de palabras, expresiones, frases, dichos, refranes, y una jerga peculiar que escritores autóctonos han investigado y recopilado, confeccionando auténticos diccionarios locales<sup>43</sup>. Una relación de ellas aparece en un anexo al final del presente texto.

### 3.1.1.3.- Fragmentación de la Gobernación de Orihuela. Surgen los municipios.

A consecuencia del Tratado de Torrellas (1305), la parte más meridional del reino de Valencia, es decir, desde Alicante hasta los límites con Murcia fijados en el río Segura, pasa a denominarse, como se ha indicado, Gobernación de Orihuela, siendo Orihuela su capital. Las poblaciones que integran la comarca actual han tenido cunas distintas. A pequeños núcleos urbanos históricos como Callosa de Segura o Almoradí, a partir de 1329 comenzaron a nacer en ese extenso territorio los citados “*Señoríos Alfonsinos*”, privilegios concedidos por Alfonso II a “*prelats, persones ecclesiastiques, richs homens, cavallers, persones generoses... en lurs on stan o staran quinze casats o mes de crestians...*” (Gil, 1983). Algunos ejemplos:

El Señorío de Albaterra, incluido en el término de Orihuela, se dio a D. Ramón de Rocafull en 1355. Santa Águeda (Catral) en 1691 a D. Juan Ginés Portillo y Soto, Molins en 1697 a D. Alonso de Rocamora y Molins, en 1701 Bigastro<sup>44</sup> al cabildo catedralicio de Orihuela... y así “hasta once Señoríos aparecen documentados al final de Antiguo Régimen, además de los citados, Algorfa, Benferri, Benijófar, Daya Vieja, Formentera, Jacarilla, Puebla de Rocamora y Redován”<sup>45</sup> (Gil, 1983).

“Otros núcleos vecinales nacieron en grandes propiedades por iniciativa del obispado de Orihuela, como es el caso de San Miguel de Salinas (1723) y Pilar de la Horadada (1752), levantando sendas parroquias para prestar servicio espiritual y cobrar el diezmo en un territorio cuyo poblamiento se encontraba en expansión” (Canales y López, 2012: 112). Años después se llevarían a cabo iniciativas eclesiásticas parecidas en la parte occidental con la fundación de la parroquia de San José en La Murada y Nuestra Señora del Remedio en La Matanza. Las Órdenes seculares, por último, contribuyeron igualmente al nacimiento de otro tipo de poblamiento, como fue el caso de los caseríos de San Ginés (1714), adscrito a los Mercedarios y hoy conocido como la Dehesa de Campoamor por el ilustre propietario, político y poeta, D. Ramón de Campoamor, que lo adquirió en el siglo XIX tras la desamortización de Mendizábal, o La Marquesa (1723), caserío con escuela e iglesia vinculado a los Jesuitas que, con el extrañamiento de esta Orden, se transmitió después a la propiedad privada.

En la medida en que las sucesivas transacciones de haciendas entre personas de la nobleza y de la aristocracia favorecieron la concentración de grandes extensiones de

---

<sup>43</sup> *Diccionario callosino* de José María Rives Gilabert; *Diccionario torrevejense* de José Luis Pérez Maeso, etc.

<sup>44</sup> Bigastro lo fundan los canónigos de Orihuela al ser un señorío eclesiástico.

<sup>45</sup> Redován, como Bigastro, era un privilegio eclesiástico, cedido a los dominicos.

terreno en pocas manos, a la vez que se multiplicaban las familias agrupadas en ellas, lejos ya del mínimo exigido para su constitución, *15 casats*, fue fermentando el virus de la ruptura del vínculo que les unía a Orihuela. En las páginas web oficiales de cada uno de los Ayuntamientos de la Vega Baja, hemos obtenido detalle del origen de sus independencias respectivas. Callosa de Segura obtuvo de Felipe II su segregación. En su virtud, Callosa de Orihuela, pasó a llamarse Callosa de Segura en 1570. En esta época se independiza de Orihuela igualmente la antigua alquería de Cox y los Señoríos de Granja de Rocamora y Benferri. Algo parecido ocurrió con Rafal en 1636. Almoradí se independiza en 1583 al ser declarada Universidad por Felipe II. De Almoradí se independizó La Algorfa en 1798 y Los Montesinos en 1990. A finales del siglo XVII el rey Carlos II concedió la segregación a Guardamar del Segura, puerto fundamental para la entrada de mercancías a la Gobernación. De este municipio se independizó Rojales en 1773. Bigastro y Redován se expropian a los clérigos con motivo de la Desamortización. Torrevieja se segrega en 1820 respecto a lo que representaba su casco urbano, ampliándose después, en 1953, hasta las dimensiones actuales, incluyendo las dos Salinas de La Mata y Torrevieja.

Igualmente, San Miguel de Salinas, segregada en 1813 respecto a su caso urbano, fue ampliado éste hasta la delimitación actual en 1955. Albatera se adscribe a Alicante en 1833. De este municipio se separará San Isidro en 1993. Finalmente, en 1986 Pilar de la Horadada consigue también la vieja aspiración de su independencia respecto a Orihuela y Dolores y San Fulgencio son fundaciones del Cardenal Belluga, como se ha descrito...

Así, refiriéndonos tan solo a los actuales municipios de la Vega Baja<sup>46</sup>, uno tras otro, a través de distintos medios o estrategias graciabiles, pacíficas o reivindicativas, fueron consiguiendo su independencia, fragmentándose en múltiples centros de poder el vasto territorio de la que fue Gobernación de Orihuela hasta quedar ésta reducida a sus dimensiones actuales, todavía 365'47 km<sup>2</sup>., el 37'94% de la comarca, que podríamos calificar de provisionales por estar en marcha otras actuaciones reivindicativas de segregación como la pedanía de La Murada o el área turística de Orihuela Costa. Tan solo en los últimos 60 años "el término de Orihuela ha pasado de representar casi un 60% de la comarca a menos del 40% que tiene en la actualidad, es decir, de 57.380 a 36.554 hectáreas" (Canales y López, 2012: 110).

Las sucesivas amputaciones redujeron el poder e influencia de Orihuela en el área de la Vega Baja. Como se ha indicado, los señoríos jurisdiccionales se derogan en 1811, convirtiéndose en territoriales y la actual estructura comarcal se realiza enmarcándola en el sistema provincial diseñado por Javier de Burgos en 1833. Esta reforma, después de un intento frustrado en 1822, divide España en 49 provincias y las agrupa en regiones, respetando los límites de los antiguos reinos, haciendo desaparecer los enclaves de unas provincias en otras si corresponden a reinos distintos. A partir de los perfiles provinciales se efectúa por el gobierno valenciano la propuesta de las Demarcaciones Territoriales Homologadas en 1987, origen de las nueve comarcas alicantinas actuales.

---

<sup>46</sup> En 1737 pierde la Gobernación de Orihuela Alicante, Elche, Monforte del Cid, Jijona, Muchamiel, Villajoyosa, Agost, Busot y San Juan.



### 3.1.2.- La unidad territorial del Bajo Segura

Con motivo del pase del antiguo reino de Tudmir desde Murcia al reino de Valencia a partir de 1305 surgen problemas que enfrentan a la población local con las instituciones valencianas y desembocarían, entre otras cosas, en la consecución de un procurador propio, que deja de compartirse con Valencia y una gobernación propia posteriormente. Esos problemas tenían, pues, su raíz en “una cuestión de búsqueda de identidad nacional y una conciencia nacional propia entre dos modelos forjadores: los reinos de Murcia y de Valencia” (Cabezuelo, 2005: 16). En la misma línea, Barrio afirma: “La gestación de los estados medievales provoca un doble efecto: la ascensión de xenofobias y la aparición de sentimientos de pertenencia muy diversos, como la adscripción a un conjunto nacional determinado o a una soberanía política concreta” (2005: 30).

Cuando queremos indagar acerca de las raíces culturales de un pueblo, de una nación o de un colectivo humano, como puede ser la gobernación de Orihuela, futura Vega Baja, resulta indispensable proyectarnos hacia el pasado registrando testimonios, proyectando imágenes, rastreando rasgos culturales o explorando una herencia ancestral en busca de su legitimación. El concepto de nación aparece en los siglos XIII y XIV conforme se van formando los estados medievales y el de identidad nace bastante relacionado con el anterior. La identidad propia, de credos, culturas o lealtades diferentes, se construye y refuerza sobre todo frente a “los otros” y desde una visión etnocéntrica que privilegia lo propio y criminaliza lo diferente o extraño: romanos frente a bárbaros, cristianos frente a infieles, güelfos frente a gibelinos colonizadores frente a salvajes, etc. Conseguir alistamientos o levas para campañas militares contra otros estados o monarquías desencadenaba una fuerte campaña propagandística que ensalzaba los valores propios y el menosprecio y hasta la difamación del otro. De esta forma se construía la propia identidad mientras se estereotipaba la ajena. “Los enfrentamientos bélicos entre estados condujeron a la construcción de un aparato propagandístico al servicio de las monarquías que satanizaba al rival y se construían estereotipos nacionales profundamente negativos sobre él; así se construía la propia identidad y se imponía la de otros (...) La guerra es uno de los catalizadores de la formación del nacionalismo. Hacer frente a un peligro exterior acelera la cohesión alrededor de un territorio, de una lengua, de una religión, en definitiva de una civilización” (Barrio, 2005: 30-31).

Conociendo las diferentes adscripciones políticas por las que ha pasado la Gobernación de Orihuela, ámbito de la Vega Baja actual, más que hablar de una identidad única y persistente en el tiempo deberíamos hablar de un proceso de homogeneización cultural y una identidad híbrida, ecléctica formada a través de diferentes lealtades, con posibilidades abiertas a evolucionar en dirección distinta (Millán, 2005). Es ésta una forma particular de sentir y experimentar la identidad cuando se vive en tierras fronterizas entre reinos rivales. Orihuela “cambió de manos” varias veces desde la desaparición de la población musulmana y en diversas ocasiones se vio involucrada en guerras de Castilla contra Aragón y Valencia y viceversa, actuando el conflicto bélico como elemento forjador de la identidad frente a un enemigo común. Otros podrían ser la lengua, el legado común o la religión, cuando se convivía con comunidades mudéjares.

Las primeras señas identitarias que podríamos reconocer en las tierras de Orihuela serían castellanas, lo que el profesor Cabezuelo denomina “*identidad matriz filocastellana*” (Cabezuelo, 2005: 27), por la persistencia de usos, tradiciones y costumbres de Castilla y a consecuencia de la conquista del reino de Murcia por

Alfonso X, donde Orihuela estaba integrada. Una segunda fuente de eclecticismo identitario lo constituirá la invasión por Jaime II de las tierras del Sur, dividiendo en dos el reino de Murcia y desplazando las fronteras hasta el río Segura, pasando Orihuela a depender ahora del reino de Valencia y de la corona de Aragón. Resultado de esta reiterada acción militar que acaba en 1305 fue la numerosa población catalano-aragonesa que quedó allí arraigada tras la campaña.

A pesar de ello la valencianización del territorio y el uso de su lengua se retrasaría más de un siglo aunque se constatará un alejamiento progresivo de Murcia. La persistencia de estructuras físicas, económicas y mentales de la etapa anterior y la permanencia de un componente poblacional todavía numeroso de murcianos y castellanos impermeables al cambio pueden explicar este retraso (Cabezuelo, 2005). Pero hay cuatro hechos que forjarían esencialmente la identidad oriolana<sup>47</sup> (o de la Vega Baja) frente a Murcia por lo expuesto acerca de su construcción “frente a los otros”: la guerra de los dos Pedros<sup>48</sup>, la concesión de procuradoría propia a Orihuela<sup>49</sup>, el conflicto de la jurisdicción eclesiástica<sup>50</sup> y la unión con la Alemania<sup>51</sup>. Resulta esclarecedor cómo, a consecuencia de los enfrentamientos con Murcia, y pese a sus afinidades culturales, las autoridades

---

<sup>47</sup> Preferimos hablar de rasgos culturales comunes en vez de identidad común. Si utilizamos esta expresión obedece a la necesaria correspondencia y fidelidad respecto a las citas bibliográficas.

<sup>48</sup> Siguiendo a Vilar (1976: 265), Pedro I “El cruel”, rey de Castilla, pretendió reconquistar la mitad del reino de Murcia, desde Villajoyosa al río Segura, anexionados por Jaime II y refrendados en El Pacto de Torrellas (1305) y las disputó a Pedro IV de Aragón. Asedió la ciudad de Orihuela someténdola a numerosos sufrimientos y penalidades, causando innumerables bajas humanas y llegando a practicar los sitiados la antropofagia. Las autoridades oriolanas invocan después estos sufrimientos solicitando privilegios a la corona: “*Per que nos lig, del Serge de Jherusalem a ença, vasalls per señor aver fet tant grans serveys e pesats tals martiris e congoxes com los d’Oriola an fet per servey de la Corona d’Aragó*” (Barrio, 2005). Se apela aquí a “un pasado común compartido” para justificar la petición de privilegios exclusivos. Los sufrimientos compartidos de un pueblo con pasado común se utiliza como medio de expresar el sentimiento de conciencia colectiva.

<sup>49</sup> El quedar asimilada Orihuela a Valencia después de Torrellas, compartir gobierno y mismo procurador, aplicándose idéntica normativa foral, perdiendo cierto nivel de independencia anterior, molestó a los ciudadanos y autoridades que no cesaron de solicitar un procurador propio. El transigir el reino de Valencia en su concesión a Orihuela y conseguir el rango de *procuradoría* primero y de *Gobernación* después, elevaría también el prestigio del territorio y la consolidación de una identidad colectiva reconocida para la población. Sin ignorar su adscripción político administrativa a Valencia, el proceso de desarrollo de una identidad autónoma de Orihuela (Vega Baja) está en marcha.

<sup>50</sup> La oligarquía de Orihuela rechazaba la autoridad de un obispo con sede en el reino de Murcia (Cartagena) con jurisdicción sobre la gobernación valenciana de Orihuela. Los abusos de poder espiritual eran constantes, llegando hasta amenazar “*a los extranjeros de Orihuela*” con la cárcel a quienes manifestaran hostilidad. Se desplegó una gran propaganda y “actuaciones diplomáticas” contra Murcia y su obispado de Cartagena desatando difamaciones y estimulando un sentimiento anticastellano. Hubo incursiones de grupos armados murcianos y continuos enfrentamientos que desencadenaron un sentimiento antimurciano en Orihuela, cuyas autoridades civiles y eclesiásticas llegaron a impedir al Santo Oficio realizar sus tareas en la ciudad por actuar en nombre del obispado de Cartagena. “*Durante la germanía, en 1521, Orihuela sufrió durante 30 días un furibundo saqueo a manos de tropas murcianas*”. El pleito del obispado se prolongó a lo largo del siglo XVI hasta que Felipe II creó en 1564 el obispado de Orihuela, incrementando así el prestigio de la ciudad y reforzando su conciencia de identidad propia (Carrasco, 2005: 43).

<sup>51</sup> Ya en el siglo XVI un episodio más vino a reforzar el reiterado sentimiento de identidad oriolano, como fue el hecho de que Orihuela se sumara a la Alemania, movimiento revolucionario contra la nobleza en el reino de Valencia, especie de revolución burguesa embrionaria, que coincidió con la “Guerra de los comuneros de Castilla” de 1521, que fue duramente aplastada y en cuyo contexto debemos enmarcar. Aunque el conflicto acabó hubo posteriores consecuencias, cual fue la percepción de un ejercicio injusto del poder real para la Gobernación de Orihuela y un trato más beneficioso para los murcianos. Esto acrecentó el descontento popular que, con sus protestas, llegaron a conseguir la destitución de un gobernador castellano nombrado por el rey para Orihuela.

oriolanas acuñaron el término de “nación catalana” como definidor de ese territorio catalano-aragonés frente a los vecinos de Murcia (Barrio, 2005: 1).

Fueron cuatro procesos de reafirmación de lo propio y de exclusión de lo extraño. En los cuatro siglos que van del XIII al XVI se forjó fundamentalmente la identidad de Orihuela frente a “los otros”, a través de causas y enemigos comunes. Hubo, además, una especie de revivificación de la tradición anticastellana 150 años después, cuando en la Guerra de Sucesión española Orihuela toma partido, al igual que Valencia o Cataluña, por el archiduque Carlos de Austria en vez de por Felipe V, el candidato castellano. Un acontecimiento que apenas tuvo trascendencia posterior<sup>52</sup>.

“Después del último conflicto eclesiástico que acaba en la década 1560-1570 se apaciguan las aguas y se inicia el enfriamiento de la pasión oriolana, proceso que avanzaría con el tiempo hasta la práctica desaparición del sentimiento nacionalista” (Carrasco, 2005: 46).

### **3.2.- La especificidad del Bajo Segura.**

Desvanecido con el paso de los años aquel sentimiento contra Murcia, con la que se comparte lengua y cultura, elementos que derriban fronteras geográficas y políticas, y percibiendo desde la lejanía a Valencia y “lo valenciano” cuya política lingüística fue rechazada activamente en toda la Vega Baja en los años 80 del S. XX, en Orihuela y Vega Baja se desarrolló una identidad propia y autónoma, una especie de tercera vía, identidad compleja moldeada por dos modelos forjadores, compartiendo cosas de ambas: una comarca alicantina fronteriza con Murcia con la que comparte rasgos culturales y una Comunidad Valenciana, a cuya adscripción se confiesa conformidad pero donde la capital de la Comunidad se ve “muy lejos”. En ese pasado descrito, la Vega Baja ha objetivado sin duda un concepto particular de sociedad que ha persistido en el tiempo hasta hoy. Nos lo han confesado nuestros informantes. Todos reconocen que la Vega Baja se ha construido con mayor influencia desde Murcia que desde Alicante y eso se representa en nuestras manifestaciones culturales porque tenemos poco de alicantinos y muy poco de valencianos. Sin embargo solo en casos excepcionales se sienten más murcianos que alicantinos. La inmensa mayoría se sienten alicantinos aunque el 95% afirma con rotundidad que se sienten ante todo habitantes de la Vega Baja en cuanto ámbito forjador de unos rasgos culturales propios que, eso sí, reconocen tener más que ver con Murcia que con Alicante.

Hemos querido conocer qué identidad define mejor a las personas de la Vega Baja en relación con los territorios que habitualmente frecuentan. Pero nos hemos encontrado con la complejidad del concepto para “agrupar” o clasificar colectivos humanos dado que no somos las personas clasificables por identidades homogéneas, únicas, sino más bien híbridas y eclécticas fruto de las relaciones y experiencias distintas por las que pasamos a lo largo de nuestra vida<sup>53</sup>, eso que Albert Camús denominaba el “yo fracturado” en su novela *L'étranger*, o “identidades ensambladas, interseccionadas”,

---

<sup>52</sup>Como anécdota hemos de referir que el rey Felipe V, para castigar la oposición de Valencia a su candidatura, además de suprimir todos sus fueros, trasladó la capital del antiguo reino de Valencia a Orihuela. No duró mucho tiempo la nueva capitalidad, que volvió a Valencia por la oposición del cardenal Belluga que, al parecer, aún mantenía frescos en la memoria los graves enfrentamientos de murcianos y oriolanos a propósito del conflicto por el obispado.

<sup>53</sup> Ramírez (2011) habla de “identidades ensambladas”.

sugiere Ramírez, para quien “lo más certero es pensar que somos el resultados de la confluencia de múltiples relaciones, lugar de encuentro de procesos más amplios más allá de nuestra piel...” (2011: 207). Por todo ello, hemos seguido las orientaciones de Bauman: “Nunca sabremos lo que es identidad a no ser que la disgreguemos en identificaciones, dependientes de una situación” (2001: 61). Identificaciones por identidades, con qué me identifico, mejor que quién o qué soy yo. Además, continúa Bauman, el concepto de multiculturalismo se funde con el de identidad, es una forma de identidad (2001: 132).

Así, pues, hemos querido conocer las identificaciones comunes de las personas de la Vega Baja con el territorio y la cultura una vez que habíamos comprobado que, por el nivel de estudios de las personas entrevistadas, diplomados y licenciados, estuvimos convencidos de que todos “hablábamos el mismo idioma” y sabíamos de lo que tratábamos, de identificaciones, pero más bien como una referencia cultural que nos retrata y nos sitúa en la sociedad y en la vida, porque toda identificación es también identidad.

Hemos entrevistado a 24 personas de distintos pueblos de la Vega Baja: Orihuela, Callosa de Segura, San Fulgencio, Dolores, Pilar de la Horadada y Almoradí, y les hemos hecho, entre otras, las tres preguntas siguientes:

- A.- ¿Quién ha influido más en la formación cultural de la Vega Baja y con quién tiene esta comarca más cosas en común: con Murcia, Alicante o Valencia? ¿Porqué?
- B.- ¿Con quién se identifica Vd. más culturalmente en estos momentos y a quién se siente más unido: a Murcia, a Alicante o a Valencia?
- C.- ¿Se siente cómodo, a gusto, en la actual adscripción político-administrativa a Alicante o le gustaría pertenecer mejor a otra, Murcia o Valencia?

Estos han sido los resultados:

Por origen.- Todos los encuestados sin excepción coinciden en que la identificación cultural de la Vega Baja tiene mucho que ver con Murcia y muy poco o nada con Alicante o Valencia, por razones históricas y relaciones de vecindad.

Por vocación.- No obstante lo anterior, todos los encuestados salvo dos de 24, el 8’3%, se sienten ante todo identificados con la Vega Baja, a pesar de que esta opción no estaba contemplada en la pregunta.

*“Nosotros somos de la Vega Baja. Ni de Murcia ni de Alicante. De la Vega Baja”.* (JJS, hombre, 66 años, ex directivo empresa, jubilado, Orihuela).

Por adscripción.- Son opiniones coincidentes mayoritariamente. Se identifican con la Vega Baja ante todo, pero se sienten cómodos adscritos a la provincia de Alicante, dentro de la Comunidad Valenciana.

*“Cuando vamos por ahí y nos preguntan de dónde somos decimos que de Alicante. Administrativamente y políticamente estamos en Alicante, somos de*

*Alicante y es donde queremos estar*” (RA, hombre callosino de 60 años, maestro).

La identificación con la Vega Baja fue la respuesta mayoritaria, manifestada de forma rotunda, reconociendo a continuación que se comparten muchas cosas con Murcia aunque estén adscritos a Alicante. Aun reconociendo el reducido número de la muestra<sup>54</sup>, se puede concluir que la Vega Baja constituye un área con semejanzas culturales con la vecina Murcia y la Vega Media del Segura, por pertenecer a entornos ecológicos semejantes, depender históricamente de la agricultura, ésta del río Segura y compartir estrategias de adaptación similares, costumbres, tradiciones, forma de hablar, aunque con algunas diferencias, etc. El no identificarse los encuestados ni con Murcia ni con Alicante sino con la Vega Baja y, aunque reconocen compartir más cosas con Murcia que con Alicante, prefieran pertenecer a Alicante, entraña una contradicción: si A es igual a B y B es igual a C, A es igual a C. Si se reconocen identificados con la Vega Baja y admiten que la Vega Baja está construida con un modelo cultural similar al de Murcia, ellos deberían considerarse más cómodos en su adscripción a Murcia que a Alicante y no es así. Podría pensarse que proclamarse “alicantino” entraña un componente de prestigio del que carecería confesarse “murciano”. Nuestros informantes nos aseguran que no es así porque, de hecho, existe una tendencia bastante habitual a dirigirse a Murcia para realizar compras, para vivir determinadas fiestas consideradas “tradicionales”, a disfrutar de su gastronomía o simplemente a pasear y confiesan abiertamente su admiración por las manifestaciones culturales, incluso su dialecto propio, “el panocho”.

La razones de esta contradicción aparente pueden ser numerosas y, entre ellas, razones de enfrentamientos escritas por la historia que, aunque quedan lejos en el pasado, los sentimientos de odio o simpatía se transmiten generacionalmente y a veces cuesta menos trabajo identificar el efecto que la causa, que no es evidente y hay que deducirla. En cuanto al vínculo con Alicante, tienen sobre todo que ver con las relaciones sociales, académicas, administrativas, políticas e institucionales construidas en la vida diaria, el desarrollo profesional y laboral, la dependencia y utilización de las instituciones provinciales, etc.

Nos interesó la respuesta excepcional de quien dijo “no tener nada que ver con la Vega Baja”. Correspondía a una persona del Pilar de la Horadada. Este pueblo luchó durante años contra Orihuela por su segregación, culminada en 1986. Además, el modo de vida local está muy relacionado con una agricultura intensiva de fuertes inversiones, innovación tecnológica y con un peso importante del sector agroindustrial en la economía local, modelo muy alejado de los hábitos agrarios actuales de la Vega Baja y muy relacionado con las poblaciones del “campo de Cartagena” perteneciente a Murcia, con la que sí confiesan sintonizar mucho más.

*“Mis hijos estudian en Murcia, tenemos muchas amistades en Murcia, participamos en “El entierro de la sardina” de Murcia... tenemos una relación diaria y muy estrecha con los agricultores de Murcia en San Pedro del Pinatar, Roldán, San Javier, Torre Pacheco, etc.* (AP, hombre de 54 años, directivo bancario en la costa).

---

<sup>54</sup> No es ésta una encuesta sociológica que nos permita la extrapolación de los datos ni deducir tendencias pero es una información en la que cada manifestación personal tiene un significado en sí misma.

### **3.3.- La especificidad de Torrevieja en el Bajo Segura.**

Torrevieja es un municipio situado a orillas del Mediterráneo, al sur de la provincia de Alicante en la Comunidad Valenciana. Pertenece a la comarca de la Vega Baja del río Segura y su término municipal limita al Norte con el de Guardamar del Segura, al Sur con el de Orihuela, al Oeste con Los Montesinos, Rojales y San Miguel de Salinas y al Este con el mar Mediterráneo. Según los datos del Padrón Municipal, Torrevieja contaba en 2013 con 105.205 habitantes, de los que 46.787 son españoles, un 44'6%, y 58.418 extranjeros, un 55'4%. Tan solo el 14'3% de su población ha nacido en el propio municipio: 15.067 personas. Conviven ciudadanos y ciudadanas correspondientes a unas 140 nacionalidades distintas<sup>55</sup> que hacen de Torrevieja una ciudad muy diversa culturalmente. Esta ciudad con La Mata quedó segregada de Orihuela en 1777 y tiene una superficie de 71 Km<sup>2</sup> y 20 km. de costa. Con temperaturas suaves, entre 12º y los 25º C. de media, cuenta con 5 playas: La Mata, Los Locos, El Cura, El Acequión y Los Náufragos.

#### **3.3.1.- Orígenes de la ciudad. Las torres vigías.**

Si franceses, ingleses y holandeses, sucesivamente y desde el reinado de Carlos V, venían desarrollando en los océanos incesantes acciones de piratería cuya finalidad era el asalto a la flota española que realizaba el comercio de la metrópoli con las Indias (Pérez-Bustamante, 1966: 418) existía un paralelismo de este fenómeno en el mar Mediterráneo bastante anterior.

A partir de 1453, con la toma de Constantinopla por el Imperio Otomano, piratas y corsarios berberiscos convierten el Mediterráneo en espacio de lucha y delincuencia, imponiendo el terror con frecuencia a poblaciones costeras pacíficas, saqueándolas y diezmándolas. Este hecho provocó que gran parte de la población que habitaba en la periferia, “diera la espalda al mar”, retirándose hacia el interior en busca de mejor suerte y dejando en cierta manera aisladas y desprotegidas en la costa a personas o familias dependientes necesariamente del mar y de la pesca por ser su único medio de vida. En estos hechos históricos se encuentra la razón del origen de la ciudad de Torrevieja.

La amenaza constante de la piratería criminal e impune obligó a buscar protección para las poblaciones y espacios costeros del sur y del levante español mediante la construcción de “Torres Vigía” a lo largo de toda la costa, desde donde se pudieran descubrir posibles maniobras de desembarque pirata y alertar así del peligro a la población ribereña. Aún podemos contemplar hoy en nuestra geografía, jalonando nuestras costas, testimonios “en pie” de aquella época de intensa piratería, sobre todo de los siglos XVII y XVIII en numerosos enclaves como Torre Horadada, Cabo Roig, Punta Prima, Torrevieja y Santa Pola entre otros. Esas torres vigías disponían de una guarnición permanente de soldados encargados de la vigilancia que tenían como refugio las casas que en el entorno de la torre se construían para esa finalidad. Concretamente la Torre vigía, “Torre vieja”, situada entre Cala Cornuda y el Acequión, canal construido para conducir el agua del mar a la laguna de las salinas, fue el principio de la población de la ciudad. Estaría situada aproximadamente en el emplazamiento actual de las “Eras de la Sal”. A las viviendas de los soldados destinados en la guarnición se fueron

---

<sup>55</sup> Declaración del Conseller de Justicia y Administraciones Públicas el 12 de julio del 2006 ante las Cortes Valencianas, con motivo de la petición de “*Declaración de Municipio de Gran Población*” para Torrevieja.

añadiendo poco a poco, tímidamente, según iba desapareciendo el miedo a la existencia de “*moros en la costa*”, otras edificaciones destinadas a familias de trabajadores dedicados a la pesca y la extracción de sal. Con la ocupación de Argel por Francia en 1832 comienza a desaparecer el peligro en la costa.

En 1777 se decreta, por Orden Real, respecto a Torrevieja “*término separado e independiente de toda otra jurisdicción la nueva población y el coto de su salinas*”. Desde ese año deja de pertenecer a Orihuela. “*La población va aumentando con personas procedentes en su mayoría de Guardamar del Segura, Rojales, Dolores, Campo de Cartagena y Campo de Salinas*” (Blanco, Galant y Sala, 1997: 120). Algunos incluso son de origen italiano y proceden de la cercana Isla Plana o Nueva Tabarca, que venía siendo poblada desde 1770 por ex cautivos de Túnez y Argelia. Existen hoy día apellidos italianos entre los ciudadanos torrevejenses, alguno de lo cuales, como Chapaprieta o Rebagliato rotulan sus calles.

A finales del S. XVIII se levantan las primeras casas para las personas relacionadas con la extracción de sal y barracas de pescadores junto a la “*Torre Vieja*” y el caserío de la Torreta. De los 500 habitantes de finales de la centuria se pasó a 2.170 en 1830 (Martínez, 1998: 30)<sup>56</sup>. “*De las 677 familias torrevejenses de esa época, se detallan, por profesiones, 106 marineros, 8 marineros-patrones, 5 patrones, 1 marinero pescador, y 6 marineros tratantes*”<sup>57</sup>. En total 126 personas desarrollan su actividad profesional en relación con el mar.

**Foto nº 2. La Torre del Moro. Torrevieja. De Torre vigía, de seguridad, a espacio turístico.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

Torrevieja es, pues, una ciudad joven, de poco más de dos siglos, cuya población empieza a crecer de forma significativa a las puertas del S. XIX dando lugar, por un lado, a la fundación en Torrevieja en 1789 de una parroquia bajo la advocación de la Inmaculada Concepción y, por otro, al traslado de la Casa Administración de las Salinas desde el poblado de La Mata también a Torrevieja en 1803.

<sup>56</sup>Amparo Moreno cita a Vilar, 1977, T-III: 234.

<sup>57</sup>Blanco (2002), Instituto Municipal de Cultura Joaquín Chapaprieta Torregrosa. Torrevieja.

### 3.3.2.- Los medios materiales de vida. Recursos y actividades.

Superado el temor a los peligros de la costa y agrupada la población en torno a las torres vigías, tres son los recursos fundamentales para sobrevivir, la tierra, el agua y el mar, a partir de los cuales florecerían las primeras actividades.

La tierra, terrenos pedregosos de mala calidad y con escasez de agua producía una agricultura propia del secano, de pobres rendimientos, con una franja dedicada al cultivo de la vid entre La Mata y su laguna. El agua del mar y el mar como medio proporcionarían el sustento principal de vida a través de la actividad pesquera y la extracción de la sal en sus dos lagunas, con una artesanía complementaria a ambas actividades (Moreno, 1955: 29).

Estrechamente relacionadas con ambas le siguen en importancia el comercio marítimo de cabotaje y la fabricación y reparación de distintos tipos de embarcaciones destinadas a la pesca y al comercio marítimo en los astilleros situados en la playa del Arenal, hoy lugar ocupado por la feria. Por último, una “industria artesanal” dedicada a la elaboración de productos derivados del cáñamo, hilos, cuerdas, redes y demás objetos domésticos<sup>58</sup>, constituyen la estructura productiva de la ciudad en la primera mitad del siglo XX.

En la tipificación que Oliver Narbona realiza de las comunidades pesqueras alicantinas, Torrevieja aparece clasificada como una comunidad uni-ocupacional, ya que puede hablarse de una economía con claras raíces marítimas (1987: 107). La pesca, la extracción de sal, el comercio marítimo y la construcción de barcos eran las actividades que ocupaban a la inmensa mayoría de la población torrevejense en la primera mitad del S.XX, todas dependientes o estrechamente relacionadas con el mar. Nos referiremos brevemente a ellas.

#### 3.3.2.1.- La pesca.

Ya en el siglo XV existen constataciones acerca de la existencia de una pesquería en Cala Cornuda (actual Torrevieja). Estaba vinculada mediante contrato al Concejo Orcelitano en virtud del cual esta Institución debería mantenerla limpia de algas y se concedía su explotación exclusiva a unos ricos pescadores, con el compromiso de procurar el abastecimiento del consumo de Orihuela y su término. Fue aquella, al parecer, una actividad circunstancial, pues dos siglos después la cala, según Bellot, se hallaba inutilizada para cualquier tipo de faena pesquera por causa de la acumulación de algas. (Moreno, 1995: 29-30).

*“La primera cofradía datada tenía sede en Orihuela y la mayoría de los cofrades residían en Cap de Cerver”<sup>59</sup> (Cabo Cervera) y Guardamar del Segura y obtenían buenos ingresos. Algunos de esos ingresos tenían que dedicarlos a*

---

<sup>58</sup> Existían otras actividades económicas de menor importancia, como telares de algodón, lino, la viticultura en la zona de La Mata, molinos de harina, etc.

<sup>59</sup> Hemos obtenido la información de nuestro informante, M.C., sin confirmar por otras fuentes, de que el topónimo de “Cap Cerver” no coincidía exactamente con el Cabo Cervera actual (a unos 4 kms. del centro de la ciudad), sino que comprendía toda la línea marítima que va desde este cabo hasta la finca “Lo Ferris”, límite actual con el municipio de Orihuela. Eso hace comprensible la cita de Torres Alfosea, al referirse a la residencia en la actual Torrevieja de cofrades.



*veces a la redención de cautivos, según las condiciones impuestas por los piratas atacantes” (Torres, 1997).*

A lo largo del siglo XIX se producirá un despegue importante de la actividad pesquera en Torrevieja, “llegándose a censar en los folios de la 3ª lista de la Ayundantía de Marina de Torrevieja, a finales de siglo, hasta 87 embarcaciones, la mayoría de las cuales fueron construidas por carpinteros de Torrevieja en las mismas playas torrevejenses, donde estaban instalados los astilleros” (Moreno, 1995: 31). Este dato revela el desarrollo de una industria de construcción de barcos que daba trabajo a maestros carpinteros-calafates, oficiales y aprendices, cuya importancia crecía paralelamente al desarrollo de la actividad pesquera, al principio consistente solo en pequeños botes y laúdes de pesca, y al crecimiento del comercio de cabotaje internacional.

### **3.3.2.2.- Las salinas.**

El término municipal de Torrevieja abraza dos grandes lagunas en unidad de explotación, las lagunas de Torrevieja y de La Mata, de 1400 Has. y 700 Has. respectivamente. Las salinas pertenecían tradicionalmente como cotos reales a la corona, que extraía de ellas importantes beneficios, por lo que controlaba muy de cerca la explotación de un producto, la sal, considerado un artículo de primera necesidad.

Siguiendo el estudio histórico de Martínez (1998: 19 y ss.), en 1321 el infante D. Sancho, hijo de Alfonso VI, entrega las salinas de Torrevieja en propiedad al Concejo de Orihuela, del que dependía. En 1488, con ocasión de las Cortes celebradas en la Iglesia de Santiago de Orihuela, con asistencia de los Reyes Católicos, devuelve Orihuela a la Corona las salinas de La Mata para ayudar en la campaña de Granada (AHN, códigos: 1368 B. Fol. 112 v.)<sup>60</sup>. Después las salinas de Torrevieja reverterían al Estado en 1759. Con la independencia de Torrevieja en 1777 respecto de Orihuela quedarán las dos explotaciones salineras dentro de su término municipal.

En la segunda mitad del siglo XIX, constatada la ineficacia en la gestión por parte de la Administración, se piensa en la fórmula del arriendo de las salinas para un mejor aprovechamiento del producto y en 1897 se adjudica a D. José Guardiola y Comas quien, un año después, subroga sus derechos en la Sociedad Anónima Compañía Arrendataria de las Salinas de Torrevieja. La puesta en explotación de las salinas de Torrevieja contribuyó al incremento poblacional de Torrevieja. De los pueblos vecinos llegaban obreros temporeros de campaña para ocuparse de las distintas faenas de las salinas:

*“Las condiciones de trabajo eran pésimas, consecuencia de un sistema de extracción primitivo, carente de toda mecanización, por una parte, y la ausencia de legislación laboral por otra, dejando al obrero desamparado, sujeto a toda suerte de penalidades y periódicamente amenazado por el problema del paro forzoso al que le obligaban la pérdida de cosechas por inundaciones, el cese eventual de las exportaciones, las mejoras técnicas de la explotación de finales*

---

<sup>60</sup> Citado por Martínez, (1998) en *La Salinas de Torrevieja y La Mata: un estudio histórico a través de sus recursos naturales, industriales y humanos*. Torrevieja, Instituto Municipal de Cultura Joaquín Chapaprieta.

*de los años 20 que requieren menos mano de obra, la mecanización..."*  
(Martínez, 1998: 171-177).

Hasta 1.600 obreros se declararon en huelga en los años 20 del siglo XX.

Un artículo publicado por A. García, en el semanario local de Torrevejeja *Vista Alegre* el 5 de noviembre de 1967, relata con detalle el horror que le causa recordar los trabajos en las Salinas:

*"(...) largas jornadas de trabajo a destajo de 10 – 12 horas sin ningún tipo de pluses, necesidad de mantener durante el trabajo los miembros inferiores sumergidos en lejía, comienzo de la jornada laboral a las 3 de la madrugada en verano y a las 5 en invierno, jornadas de sol a sol de los barqueros que tenían que varar sus barcas en tierra y dormir junto a ellas para conseguir un nuevo trabajo al día siguiente, obreros encargados del transporte de vagones trabajando de noche sin las menores condiciones higiénicas, niños de poco más de 10 años trabajando en tareas auxiliares para aliviar la precaria situación familiar, aguantando inclemencias del tiempo, insultos y blasfemias de los adultos en un mundo de analfabetos..."*

La crónica de la actividad de las salinas en los años 20 está llena de reivindicaciones obreras, de manifestaciones multitudinarias casi siempre abortadas por la fuerza pública, de huelgas y derrotas de huelguistas, con vueltas al trabajo sin conquistas sociales, de despidos, de intransigencias de la empresa, cientos de personas en paro forzoso y hasta de atentados terroristas contra algún representante de la dirección de la empresa por delegados sindicalistas, de cartas a los poderes públicos suplicando protección y amparo. Esta situación de conflictividad social va a cambiar con la llegada de la guerra civil. Acabada ésta, se suprime la libertad sindical y se declara el sindicato estatal como un instrumento al servicio de la economía nacional.

**Foto nº 3.- Monumento a los trabajadores de las salinas de Torrevejeja.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

### 3.3.2.3.- El comercio marítimo.

Hacia mediados del siglo XIX se puede constatar la existencia de una gran actividad marítima y la llegada a Torrevieja de numerosos marineros y trabajadores del mar, contribuyendo al despegue económico de la ciudad. Madoz hace una referencia extensa a esa actividad comercial de Torrevieja al describirla en su diccionario, acabado en 1850:

*“Torrevieja es el paraje donde los buques se encuentran al abrigo del tormentoso mar que causan los vientos del segundo cuadrante... a la orilla del Mar Mediterráneo, del que dista unos cien pasos en las faldas de una pequeña colina, hacia el oeste de Cabo Cerver... el fondeadero es bastante limpio y tiene buen anclaje, si bien se halla desabrigado de levante y demás vientos del sur y sudoeste, los cuales impiden muchos días el cargamento a los muchos buques nacionales y extranjeros que van a cargar sal y los del este, que producen temporales en los que a veces hay exposición a perderse. La pequeña rada presenta sin embargo una gran actividad marítima. Solo para el tráfico extranjero correspondiente a los años de 1844 y 1845 se constatan los anclajes de 852 buques tripulados por 7.636 marineros. En el mismo bienio zarpan 772 con 7.234 hombres. El cabotaje es intenso y, en el mismo período, arriban 1.329 de pabellón nacional con 10.147 tripulantes”* (Madoz, 1850).

Da idea de la importancia de aquel tráfico mercantil el dato de población existente en Torrevieja en la época: 3.842 almas tan solo, de acuerdo con el censo de 1841. Llegaban a Torrevieja naves de remotos y legendarios países para aquellos tiempos: de Filipinas, del lejano Japón, de las tierras nórdicas de Europa, etc. Torrevieja mantenía relaciones comerciales con gran parte del mundo. “La bahía de Torrevieja había obtenido la categoría de puerto de mar de primera clase, exhibiendo una estampa habitual de numerosos barcos reunidos, efectuando operaciones de carga y descarga en el fondeadero y con el movimiento de mercancías en el muelle Mínguez, convertido en auténtico muelle comercial, a pesar de tener poca longitud y resultar muy pequeño para el tráfico de trabajadores, carros, y carretas que allí se juntaban” (Mínguez, 2000).

En la segunda mitad del siglo XIX ya existía una pequeña flota en Torrevieja, aunque de escasa entidad, dedicada al comercio con puertos norteafricanos, argelinos o marroquíes. Los artículos comercializados eran, además de la sal, productos hortofrutícolas de la Vega Baja, productos manufacturados o materiales de construcción. Más adelante, ya con barcos de más porte, siguieron rutas más alejadas, como los puertos europeos del Mediterráneo. El paso siguiente fue la entrada en el Atlántico, con Galicia como primer destino, llegando posteriormente a cruzar el océano y alcanzando las Antillas, los puertos del Golfo de México y nuestras colonias de América, con sal, teja plana alicantina, productos manufacturados, etc. trayendo de reporte azúcar, café, cacao y maderas nobles (García, 2000: 50 y ss.)<sup>61</sup>.

Estos viajes a vela, si los vientos no eran favorables, se alargaban considerablemente, por encima de los 50 días “de agua y cielo”, con una exposición permanente al riesgo. Gran parte de la historia de Torrevieja se ha escrito en el mar y está llena de dramáticas ilustraciones por naufragios de embarcaciones que, gobernadas por valerosos marineros,

---

<sup>61</sup>“El puerto de Torrevieja”, artículo publicado en el semanario *Vistalegre*, titulado *Un siglo de Torrevieja*.

se hundieron para siempre en las aguas, ahogando con ellas ilusiones y proyectos, amores y emociones mientras sus seres queridos seguían atentos en la orilla con la vista fija en el mar esperando respuestas o consuelo.

Un complemento de las actividades marítimas era el contrabando, una práctica habitual en las embarcaciones para unos trabajadores del mar, de empleo inestable, arriesgado y residentes en un pueblo sin tierra fértil que cultivar y una familia que alimentar. El principal alijo era el tabaco. En el mar se centraban las posibilidades de trabajo y había que aprovechar todas las oportunidades.

La llegada de un buque extranjero con numerosa tripulación alegraba las calles, animaba el comercio y traía riqueza a la ciudad. De ese intercambio mercantil con las plazas de América, de ese trasiego de barcos y hombres, de ese intercambio cultural, de experiencias vividas, de tradiciones contadas y sentidas, de versos y coplas, nació “La Habanera”, considerada por muchos torrevejenses, incluido su alcalde, una de las señas de identidad más características de Torrevieja, que han sido objeto de diversos estudios, uno de los cuales, enfocado desde una perspectiva antropológica social, ha sido abordado por Manuel Cañizares Llanes en su tesis doctoral *La habanera en Torrevieja, patrimonio cultural imaginado* (2013, Departamento de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche, UMH).

El comercio marítimo trae como consecuencia, como se ha citado, el nacimiento de unos astilleros y toda una serie de negocios y actividades profesionales en torno a ellos: armadores, consignatarios de buques, velerías, almacenes de maderas procedentes de EE.UU., Finlandia, Rusia y Cuba principalmente, bodegas, almacenes de abonos, tinte y reparación de redes, etc. Consulados de distintos países se establecieron en Torrevieja ante la llegada de barcos connacionales.

En la 2ª mitad del siglo XIX, con la eclosión y apogeo de la pesca y las travesías transoceánicas, surge la actividad de construcción de barcos de cabotaje y de pesca en los astilleros locales con buenos y competentes calafates, carpinteros de ribera (Mínguez, A., 2000: 25 y ss.) Ubicados en las playas de La Punta y del Acequión, construyen muchas de estas embarcaciones que parten con destino a América: Montevideo, Buenos Aires y distintas ciudades de Brasil, Guatemala, Panamá y, principalmente, Cuba, o hacia las posesiones españolas o francesas del norte de África. En ambas playas se botan pailebotes, barcos cuadros, balandras, faluchos, barcos pareja para la pesca, etc. y asombra pensar en la extraordinaria pericia de los maestros, que en su mayoría son analfabetos.

A partir de 1931 comenzará un declive de la navegación de cabotaje obligando a emigrar a patronos y marineros a otras ciudades. Se había constituido una cooperativa de calafates y carpinteros que desarrollaban su labor en la antigua fábrica del cáñamo, en tiempos de la República. Hacia 1955 se trasladan algunos talleres a la playa del Acequión y se siguen haciendo faluchos, botes de vela latina y mamparras para la sardina.

Esta etapa industrial del cáñamo en Torrevieja y su declive es poco conocida y por ello nos hemos querido detener en su descripción. Los testimonios encontrados corresponden a nuestros informantes más veteranos, como C.L.B., mujer, ama de casa,

con 82 años, que nació en Torrevieja, hija de un empleado de aquella industria, y se trasladó años después a Callosa de Segura.

Aquel sector económico industrial destacó en la primera mitad del siglo XX en Torrevieja, y tuvo una importancia considerable en una población de unos 4.000 habitantes. Era la fábrica de hilos, cuerdas y redes de Caralt. Las instalaciones, de grandes dimensiones, estaban ubicadas al principio de la playa del Acequión, entre el mar y la carretera Alicante-Cartagena frente a Marina Internacional, donde existía un camino de tierra que llegaba hasta la finca de “D<sup>a</sup> Sinforosa”, con todos los terrenos vallados con muros. Había grandes naves donde se realizaban las labores del cáñamo y almacenes donde se guardaba el rastrillado en espera de las mejores condiciones de mercado.

Las hilaturas estaban fuera de los almacenes, frente a la playa. Encima de los almacenes se encontraba la casa del gerente, Roque Manresa., persona de confianza de Caralt bajo cuya dirección giraba todo. Quedó viudo muy joven y, en la relación familiar habitual que tenía con parientes de Callosa de Segura, conoció a la que poco después sería su segunda esposa, Asunción, cuyo oficio de soltera era coser pero que muy pronto se rebelaría como una auténtica empresaria, con vocación y dotes de mando, a la vez que querida por todos los trabajadores, como nos asegura la hija de uno de ellos.

*“Era buena, trabajadora y muy lista. Los obreros de las diversas labores del cáñamo calculo que se acercarían a los 100”* (CLB, torrevejense de 82 años, jubilada, pasó después a Callosa de Segura).

Por carecer Torrevieja de tradición en la industria del cáñamo, más centrada en las labores de la pesca y las salinas, D<sup>a</sup> Asunción, se trajo a varias familias del pueblo almeriense de Vera, consagrados como buenos profesionales, a los que les buscó acomodo en el entorno de la fábrica. Otros buenos profesionales del sector fueron reclutados de Callosa de Segura, “la mapa del cáñamo” en la Vega Baja, “largos”<sup>62</sup> en el rastrillado, una garantía para mantener la calidad y cantidad de producción necesaria para atender una fuerte demanda<sup>63</sup>.

---

<sup>62</sup>“Largo”: especialista en la elaboración del cáñamo, muy competitivo, que rastrillaba 4 - 5 quintales/semana.

<sup>63</sup> Empezó a declinar la actividad en la década de convulsión social y política de los años 30. D<sup>a</sup> Asunción tenía a la entrada de las instalaciones un oratorio con la imagen de la virgen y un triste día se encontró que el recinto estaba ardiendo. Algunos desalmados le habían prendido fuego, arrojando dentro de la casa dos muñecos que simulaban al matrimonio de R.M. gerente y su esposa D<sup>a</sup> Asunción. Desde aquel desgraciado día ya no se volvió a vivir con tranquilidad. Amenazas y pintadas injuriosas llevaban cada día desasosiego a aquella familia emprendedora. El sentimiento de ingratitud hizo languidecer la ilusión de aquel proyecto que daba trabajo a la población salinera. La imagen de aquella virgen se conserva hoy en el panteón familiar de la familia en el cementerio de Torrevieja. No hemos podido averiguar las causas de aquellas agresiones pero, con las reservas necesarias, nuestra privilegiada informante se ha aventurado a opinar que fueron debidas a que “los comandos incendiarios”, si se nos permite el calificativo, identificaban aquellas instalaciones industriales como un signo del capitalismo más voraz de la España prebélica, confundiendo al matrimonio encargado, gerentes en realidad y personas de confianza de la empresa, con los propietarios de la firma Caralt, familia adinerada perteneciente a la alta burguesía de la industria textil catalana. Esta opinión parece razonable y lógica en tiempo de efervescencia del sindicalismo obrero. En los años de la guerra terminaría cerrándose esta industria, trasladándose máquinas, herramientas y personas desde Torrevieja a Callosa de Segura en donde ya funcionaba otra planta de producción de cáñamo de la misma firma, absorbiendo la infraestructura de Torrevieja. D<sup>a</sup> Asunción dio trabajo a esa gente y además les preparó unas casitas modestas para que pudieran vivir con sus familias a la salida de Callosa hacia Orihuela. Descendientes de aquellos trabajadores que vinieron de Vera y de los encargados Roque y Asunción aún viven hoy en Torrevieja y en Callosa de Segura. Sus apellidos se reproducen en ambas poblaciones dando testimonio de una época industrial en Torrevieja liquidada por el fanatismo.



## CAPÍTULO IV

### EL BAJO SEGURA EN LOS AÑOS 50 DEL SIGLO XX

*“No es que tengamos historia, es que somos, en parte, nuestra historia.  
Ocuparse del pasado es así ocuparse del presente y conocernos”*  
(Díez del Corral, 1956).

#### **4.1.- La Vega Baja en la actualidad: la experiencia del abandono.**

Cuando asumimos el atrevimiento de realizar el presente trabajo, una de las primeras decisiones que adoptamos fue visitar en veces sucesivas la tierra sobre la que pretendíamos escribir, poniendo en marcha las técnicas de investigación imprescindibles como la observación, el recuerdo y la experiencia, las entrevistas y la reflexión personal, tratando además de identificar el contexto local y global a través de la bibliografía. En nuestra primera visita no encontramos a nadie con quien hablar. Solo percibimos una sensación de soledad, el abandono de muchas parcelas cultivables y un silencio sepulcral solo interrumpido por el zumbido monocorde de las chicharras en aquellos primeros días del verano del 2011. Varias veces volvimos aprovechando nuestra afición al “cycling” y el panorama se repetía. Pequeñas parcelas de hortalizas o cítricos alternaban con otras abandonadas, con matorrales y hierbas silvestres que llegaban hasta la vereda. Alguna vez nos encontramos con personas que hacían ejercicio físico practicando senderismo. Otras veces veíamos pasar turistas acelerados que querían evitar el tráfico de la carretera y acortaban distancias eligiendo el camino rural, pero no con objetivos de trabajo. Las veredas de la huerta, configuradas a través de siglos mediante duros acuerdos familiares y vecinales, no exentos de conflictos, negociados como servidumbres de paso, habían dejado de cumplir su exclusiva función de dar servicio a las fincas. Ni rastro de haber pasado ganados a pastar en rastrojos inexistentes. Una parcela de unos 10.000 mt.2. que ayer tenía aún restos de brócolis cortados recientemente estaba ya labrada y nivelada la tierra. Un tractor había realizado por la mañana temprano todo el trabajo en un par de horas y había desaparecido. La tierra y sus caminos eran ahora zonas de paso, no veíamos gente trabajando en la huerta. El centro de gravedad de la actividad económica que siempre estuvo en la vega se había desplazado a otros sectores. De las casas rurales tan solo quedaban algunos vestigios en mal estado. La mayoría estaban deshabitadas o demolidas, como simples huellas de un tiempo pasado.

Después de los paseos por la huerta cruzaba por en medio del pueblo, que también había cambiado mucho. Todo un mundo que tenía sentido en sí mismo se había desmoronado. Uno de esos días, al volver a casa, nos sentamos a reflexionar sobre aquella experiencia y comenzamos a rastrear en nuestra memoria tratando de reconstruir ambos mundos, de la huerta y del pueblo. Este fue el resumen de aquella reflexión que quisimos plasmar sobre el papel.

*“En aquel pueblo pasé los años de mi infancia y algunos más después de forma intermitente. Lo tengo grabado en mi memoria con precisión fotográfica: la gente, mujeres de luto eterno, huertanos de chaleco y sombrero conocidos por*

sus “motes”, liando con maestría cigarros del “cuarterón”<sup>64</sup> con sus manos grandes y encallecidas, sus casas humildes, el paisaje: veredas y sendas, brazales y acequias, arterias de un río sediento desangrándose en los portillos de la huerta. Cenias y aceñas. El merancho, fiel conductor de caudales despojados, restituyendo al Segura contribuciones de ciembras y zarbetas. En El Secano, el río con su barca y un barquero avecinando ambas orillas repitiendo, cansino, infinitas brazadas de maroma. Limoneros y naranjos, bancales de trigo y panizo espeso<sup>65</sup>, tablas de hierba mora y cristiana, cultivos de pimientos o patatas, de la “cosecha” o del “verdete”, estampas ardientes de siegas en verano, de trillas y trajillas. Veo en mi mente las tierras nevadas de algodón, mujeres desnudando moreras por la seda, el viento acariciando los trigos y, al oscurecer de la tarde, el silencio imponente de los cañamares, alimentando leyendas de tíos saínes<sup>66</sup> asustando niños... y la sierra de Orihuela, vigilante, con su perfil milenarío inmutable, al fondo.

Ausente algunos años, cuando un día volví tuve un sentimiento de soledad y vacío interior. Aquel pueblo no me era familiar. No encontraba referencias de mi infancia. No lo conocía. D. Antonio, el cura maestro, había muerto hacía años y la escuela, bandera de nuestra auténtica patria que es la infancia, es hoy oficina de correos. Las casas humildes habían sido demolidas y construido en su lugar otras nuevas de varias plantas. No había ya espacios de huerta “en blanco” junto al camino; todo estaba edificado. Varios bloques se habían levantado en el campo de fútbol donde jugábamos de pequeños. Grupos de viviendas nuevas se habían construido veredas adentro desde la carretera. ¡¡Se había urbanizado la huerta!!.

No conocía ya a las personas que encontraba a mi paso, la mayoría más jóvenes que yo, e intentaba adivinar, “por la pinta”, a qué familia pertenecerían. Sentí que ya no era de allí, como un extraño que está de visita. Alguien de fuera que ni conoce a nadie ni es conocido por nadie. En ningún momento era capaz de adivinar en qué lugar del pueblo me encontraba. ¿Había pasado ya la iglesia o no había llegado aún? ¿Estaba aquí la casa del barbero? Caminaba despacio tratando de cuadrar los recuerdos de mi mente con la realidad que tenía delante. No se correspondían. La acequia junto al camino, donde me caía solo o con bicicleta ya no existía. Ni se veían cuadrillas de hombres pasar cada mañana en dirección a la finca en bicicleta, a cavar huertos a “vuerca leva”, la azada al portaequipajes y el pañuelo del almuerzo al manillar. No había ya grupos de mujeres sentadas sobre zarzos abriendo pimientos o escardando junza en los arroyos. Se habían talado las moreras de hoja grande macocana que servían de sombra a los jornaleros cuando “echaban un vale”<sup>67</sup> y de alimento exclusivo a los gusanos de la seda en primavera. No se veían las vacas de labor murcianas, lorquinas o almazoreñas arando, obedeciendo, sumisas, en su andar cansino por el surco, la voz del gañán, con su hocico bajo y humillado. Ya no se juntaba el vecindario, solidario, los atardeceres de septiembre para el

---

<sup>64</sup> Paquetes cuadrados de tabaco para liar; la cuarta parte de una libra de una libra (116 gr. en Castilla).

<sup>65</sup> Utilizado solo como pasto para animales.

<sup>66</sup> Tío Saín, personaje de ficción que se mueve entre la oscuridad de los cultivos de matas de tallo alto como maizales o cañamares, con el que se atemorizaba a los niños en la Vega Baja para que no se alejaran de su casa, para que comieran, etc.

<sup>67</sup> Pequeño descanso en la jornada de trabajo en la tierra.



*desperfolle del maíz, perdiendo los jóvenes la oportunidad única de besar a la mujer más deseada, quizás su amor inconfesado, cuando la panocha que salía era “colorá”. Ni se veía la guardia civil, en vigilancia itinerante, pasar cada tarde en bicicleta. Ni parejas de novios yendo al cine escoltados por la suegra. Ni alojarse por fiestas los músicos en casas de vecinos a comer. Ya no se iba a las misas de Gozo o del Gallo, como me llevaba mi padre, cantadas con música de guitarra, laúd y bandurria. Ni eran iguales los días del Corpus visitando, en solemne procesión, altares de carretera. Todo había cambiado. Se han asfaltado caminos, canalizado brazales, mecanizado la tierra y urbanizado la huerta. En el río, hace tiempo que un puente de hierro envió al barquero a un paro forzoso, dejando su barca abandonada en la orilla como un dinosaurio enfermo. Solo me queda la sierra. Lejana, majestuosa, serena, indomable, roca viva reducto inexpugnable al acoso colonizador de la construcción y el cemento. Solo al contemplar su imagen recupero mi orientación y sé que estoy en mi tierra. Solo la sierra alivia mi desamparo” (JAM, autor del presente trabajo, verano de 2011).*

Quisimos dejar constancia de la reflexión de aquel día y de los días siguientes y siguientes y todos los días desde entonces reflejados en nuestro cuaderno de campo pero resultaba imposible representar estampas de la propia experiencia pasada sin que estuvieran coloreadas, animadas por imágenes de personas, amigos, familia, trabajo duro, vecinos, ajeteo, la escuela, risas, necesidades, penas y penurias. La alegría y la tristeza, la emoción y el sentimiento son expresiones del acontecer humano y lo humano y su cultura es el objetivo de la antropología sociocultural.

Al día siguiente volvimos por la misma vereda para verificar todo lo que habíamos visto en los días anteriores. Mientras estábamos sentados a la sombra de un árbol se iba acercando a nosotros un señor muy mayor que nos reconoció, como nosotros a él, y al llegar a nuestra altura se paró para saludarnos, como saludan los huertanos que, en dos minutos, son capaces de ponerse al día respecto de las noticias de la huerta entera.

- JEP.- *¿Dónde vas por ahí? Porque no creo que tú te hayas perdido por aquí, ¿no?*
- JAM.- *He venido a dar una vuelta y recordar viejos tiempos.*
- JEP.- *Pues, como puedes comprobar, por aquí hay poco que ver. Esto está muerto. Las parcelas éstas y las de esa pieza de ahí enfrente llevan años sin cultivarse. Los últimos que las trabajaron plantaron lechugas varias veces y perdieron dinero. Y eso que el propietario no les cobró nada por el arriendo, solo para que no crecieran salaos, hierbas malas y vinieran plagas y bichos. ¡Con el hambre que han quitado estas tierras en otros tiempos!*
- JAM.- *¿A vosotros también?*
- JEP.- *Mucha. Mi padre murió en la guerra y mi madre, viuda, sacó la familia p’alante escardando, cogiendo algodón, abriendo pimientos... hasta que a los 14 años ya estábamos mi hermano y yo con la azá al hombro trabajando de jornaleros y llevando unos “cherros”<sup>68</sup> en la cuadra. Esto ha cambiado. Antes los que tenían tierras, o eran ricos o vivían bien. Hoy llevan la tierra los que no tienen más remedio porque*

---

<sup>68</sup> “Cherros”: terneros o novillas que se criaban en las casas para su venta como carne o para el arado.

*no saben hacer otra cosa o no quieren dejarla perder porque la heredaron de sus padres. Mis hijos igual. Ninguno ha querido la tierra.*

- JAM.- ¿Y de qué vive la gente ahora?
- JEP.- *Sobre todo en oficios de la construcción, albañiles, carpinteros, electricistas, fontaneros, pintores... Ahora con la crisis se buscan la vida en lo que pueden, en supermercados, fábricas de conservas y hortalizas, haciendo perolas<sup>69</sup>, cortando naranjas, sobre todo las mujeres, o en lo que pueden. Pero prefieren estar en el paro y cobrando aunque sea poco que trabajando en la tierra. Hoy todo el mundo estudia y a la gente de libro no la metes tú en la tierra. Muchos trabajan en oficinas: seguros, bancos... Antes, sin embargo, recordarás que había por aquí un ajetreo de miedo todo el día, gente p'arriba y p'abajo, hombres y mujeres en los tajos, carros, animales, ganaos de borregas pasturando...había mucha vida. Ahora todo eso está perdido. Bueno, voy a ver si llego. Hasta la vista. (JEP, hombre, casado, 85 años, jornalero jubilado, Camino de En Medio).*

Y continúa su camino vereda abajo mientras le observamos. Un panorama vacío de actividad en donde el único visitante, jubilado muchos años, desaparece llevando con él recuerdos para llenar una vida. Sus palabras “otros tiempos”, “antes”, “ahora”, “antes”, “hoy”, etc. siguen retumbando en nuestros oídos: el ayer y el hoy de esta tierra, el antes, el ahora y lo que ha cambiado. Para comprender mejor aquel pasado local quisimos relacionarlo en el contexto global, con la situación de la comarca y del país en los años 50 y acudimos a la bibliografía específica sobre el tema<sup>70</sup>.

#### **4.2.- Contexto nacional en los años 50 del siglo XX. Autarquía económica y proteccionismo.**

A casi una década de la Guerra Civil, de la que España había salido con una economía deshecha, el país se encontraba en una situación de aislamiento internacional, sin divisas ni reservas, como consecuencia de haber apoyado los regímenes fascistas y estar gobernada por una dictadura, lo que le llevó a sufrir el boicot del resto del mundo y ser excluida, por ejemplo, de la Conferencia de San Francisco, ciudad en la que 50 países se reunieron en 1945 para fundar la Organización de Naciones Unidas. “Se veía obligada, por tanto, a hacer frente por sí sola a su propio destino mediante una política de necesaria autarquía económica, en un período de su historia en el que las secuelas del dramático enfrentamiento civil estaban candentes y abiertas aún las heridas sociales” (De Miguel, 1998). Se afronta la autosuficiencia nacional impuesta desde fuera mediante una política agraria de carácter intervencionista en la que prima el abastecimiento de alimentos de primera necesidad a la población y se establece un control de la producción, distribución y consumo a través de instituciones como el Servicio Nacional del Trigo o la Comisaría General de Abastecimientos, etc.

Frente al objetivo de reparto de la tierra en etapas anteriores, se trabaja ahora en la línea de aumentar su productividad creando o ampliando regadíos, mecanizándola, instalando colonos en propiedades poco rentables mediante la creación del Instituto Nacional de Colonización, intentando paliar la falta de capital financiero en el campo que impedía la

---

<sup>69</sup> Trabajos consistentes en quitar hojas alrededor de la alcachofa hasta dejar solo el corazón.

<sup>70</sup> La obra *Estructura y cambio social en España*, de Jesús de Miguel (1998), entre otros que se citan, nos han sido de gran ayuda.

adquisición de fertilizantes, maquinaria y otras inversiones de mejora que dejaban la producción de la tierra en niveles inferiores a dos décadas anteriores. La Vega Baja se beneficiaría de las nuevas directrices de la política agraria, como veremos, incrementado sus rendimientos y convirtiéndose en un polo de atracción poblacional para otros puntos de nuestra geografía.

En el sector secundario, el gobierno asume todas las decisiones del sector industrial y crea el INI (Instituto Nacional de Industria) para liderar la actividad de las empresas importantes basada en la industria pesada: siderurgia, cemento, química, electricidad, maquinaria y material de transporte y, para favorecerla, sacrifica el consumo en bienes de primera necesidad como ropa o alimentos. Se diseña una política tendente al autoabastecimiento basada en el carbón, el acero y la energía eléctrica.

En la Vega Baja la agricultura constituye el soporte principal de la actividad industrial al estar directamente vinculada a los productos agrarios (Canales y López, 2011). Existe un cierto número de fábricas de conservas vegetales (Rafal, Almoradí, Dolores...), algunos almacenes de cítricos en Orihuela y pedanías, la industria molinera (harina, piensos, pimentón...), fábrica de hielo, fábrica de la seda, la industria del cáñamo en Callosa de Segura (hilos, cuerdas, alpargatas, redes...), partidoras de almendras, destilado de aguardientes, algunas fábricas de muebles, la extracción de la sal en Torrevieja y poco más. Tenía poca importancia en relación con la agricultura.

Al inicio de los años 50, nuestro país se encontraba en una etapa de profunda depresión, obligada al racionamiento de los géneros más esenciales para el consumo y “sometiendo a las poblaciones urbanas, sobre todo, a enormes sacrificios por el déficit crónico de los abastecimientos y estar privada España de sus cauces normales de aprovisionamiento” (Ubieto et al., 1970). Era un país eminentemente campesino, con una agricultura de escasa productividad, poco mecanizada, con precios intervenidos y una ingente población obrera sin trabajo o con salarios miserables que, a lo largo de esta década y la siguiente, protagonizaría el mayor éxodo rural de la historia de España, en cuyo proceso se fracturaría desde sus cimientos el mundo rural, del que dependía más del 40% de la población. Con una industria escasamente competitiva e ineficiente, intervenida a través del INI y por los controles administrativos, con frecuentes restricciones eléctricas. En comercio exterior, una tímida liberalización inicial provoca fuertes importaciones que desequilibran nuestra balanza comercial debido a la debilidad de nuestras exportaciones provocando un cada vez más preocupante agotamiento de las reservas. La fuerte devaluación de la peseta y un tipo de cambio arbitrario no remedia la situación, agravada por una inflación del 40% a mitad de la década. La administración ineficaz posbélica no encuentra soluciones y se abre una fuerte crisis gubernamental que provocará la entrada en el gobierno de un grupo de ministros jóvenes, los llamados tecnócratas, que liderarían al país hacia el llamado “milagro económico” de la siguiente década, la de los años 60.

Socialmente, España estaba dividida ideológica y socialmente entre ganadores y perdedores, entre los que tenían visibilidad pública y los que callaban o se exiliaban. La población sufría con resignación hambre, miseria, pobreza y unas cuotas de analfabetismo superiores al 20% (tabla nº 5). En las escuelas y casas parroquiales se distribuía mantequilla, leche y queso de la ayuda americana, con cuyo Estado firmó España un crédito de 500 millones de pesetas en 1953. Estas ayudas llegaron a toda la Vega Baja. Tanta escasez provocó la implantación de la cartilla de racionamiento e hizo

florecer el mercado negro. El estraperlo se convirtió en parte importante del comercio pese a ser duramente perseguido y castigado. En el ámbito religioso, uno de los desencadenantes de la Guerra Civil, el entendimiento mutuo y perfecta complicidad Iglesia-Estado tras la guerra, reforzada con la firma del Concordato con la Santa Sede en 1953, beneficiará a ambos: a la iglesia por convertir sus púlpitos en tribunas desde donde se impartían los principios morales que regían la sociedad, y al Estado porque legitimaba tanto la consecución golpista del poder como su ejercicio autoritario. Ambas instituciones, Iglesia y Estado, en cuanto titulares de un poder omnímodo, impondrían los valores sociales oficiales, principios e ideales de aquella sociedad posbélica.

Condicionada sin duda por esa situación macro, la Vega Baja sufría las carencias de la sociedad en general pero al ser un espacio eminentemente agrícola, la inmensa mayoría de la población o tenía tierra o trabajaba la tierra o vivía cerca de la tierra, que seguía produciendo sus cosechas y podían repararse los problemas más angustiosos del hambre.

La Vega Baja era una comarca agrícola pero, a la vez, las posibilidades locales fueron estimuladas por la Administración Pública, convergiendo en la comarca el trabajo y espíritu emprendedor de la población local con los estímulos globales de un país que pretendía crecer y salir de la pobreza a través de su agricultura. Medidas estatales se unieron a la imaginación y esfuerzos locales para convertir la comarca en un ámbito de auge y expansión (Canales y López, 2011).

Si la autarquía tuvo por objeto principal neutralizar el aislacionismo que habían impuesto las potencias europeas y abastecer de alimentos de primera necesidad a una población hambrienta a la que faltaba de todo, a través del control de la producción, distribución y consumo, en los años 50 el panorama mejora sensiblemente. Se inicia una tímida y progresiva apertura política al exterior<sup>71</sup> y se produce una primera fase de liberalización económica en el país. Se dictan decretos a favor de la libertad de comercio, de precios y de mercancías y desaparece la cartilla de racionamiento (De Miguel, 1998).

La Vega Baja se vio beneficiada con aquellas medidas que incrementaron la productividad en la agricultura por la abundante mano de obra que existía y los bajos salarios. La intervención oficial presionan al alza los precios agrarios y se producen excedentes de determinados productos como cereales, patatas, vinos, etc. excedentes que se pueden exportar a bajos precios financiados por el Estado. El intervencionismo se inicia con el trigo, a través del S.N.T. (Servicio Nacional del Trigo), ordenando el sector, garantizando un precio mínimo a los agricultores y eliminando especulaciones abusivas de intermediarios, perniciosas para los productores. Después fue progresivamente extendiéndose al resto de cereales, a través del S.N.C. (Servicio Nacional de Cereales) y a otros aprovechamientos como el olivo, el viñedo y las plantas textiles como el cáñamo, el algodón y otras de menor importancia. Posteriormente

---

<sup>71</sup> En tan solo 5 años, de 1950 a 1955, se firman seis acuerdos internacionales por los que España se incorpora a la FAO (Food and Agriculture Organization), a la OMS (Organización Mundial de la Salud), a la UNESCO, (organización de las NN.UU. para la educación, la ciencia y la cultura), se firma el Concordato con la Santa Sede (1953), se cierra un pacto con EE.UU. consistente en una ayuda de 500 millones de dólares y, tras la presentación por la República Dominicana, España se incorpora a la ONU en 1955.

(1971) ambos organismos se fundirían en el SENPA (Servicio Nacional de Productos Agrarios) (Canales y López, 2011: 73).

La reforma agraria que desarrolla el Estado en aquellos años aborda la modernización de la agricultura ampliando la superficie regada y la mejora en las conducciones. En la Vega Baja se consigue un mayor rendimiento en las zonas de nuevo regadío sobre todo, en donde adquieren gran importancia los cítricos, pero también en la huerta tradicional, en la que se producen cambios como la sustitución de unos cultivos por otros de más rendimiento o en el régimen jurídico de tenencia, pasando a explotarse directamente fincas que anteriormente estaban en arrendamiento, o en la progresiva atomización de las parcelas cultivables por el fraccionamiento de grandes fincas debido a razones de herencia o en la introducción de la ganadería intensiva, etc.

El Instituto Nacional de Colonización (1939) nace con el objetivo de transformar el sector agrícola e incrementar la productividad de la tierra mediante la transferencia de parcelas de terreno a pequeños productores agropecuarios (colonos) para su mejor explotación y aprovechamiento. Esta institución (después Instituto de Reforma y Desarrollo Agrario, IRYDA), que pretendía mejorar la calidad de vida y de trabajo de la población dio lugar a dos líneas distintas de actuación que beneficiarían a la comarca:

A) Al amparo de la llamada “Colonización de Grandes Zonas” nacerá en nuestra comarca el pueblo de San Isidro, perteneciente en aquella época aún al Ayuntamiento de Albatera, ganándole terreno a tierras de saladares, saneándolas y recuperándolas, en línea con la filosofía que dos siglos antes había inspirado la actuación del Cardenal Belluga. (Canales y López, 1998: 74)

B) Por la llamada “Colonización de Carácter Local” la Vega Baja pudo parcelar pequeñas fincas, entregar lotes de terreno para su cultivo a jornaleros, mejorar los sistemas de riego y canalizaciones. Se levantaron nuevas instalaciones para la explotación ganadera con ventajosos efectos sobre el empleo y, sobre todo, permitió la renovación de la edificación existente en la zona, mejorando las condiciones de habitabilidad, sustituyéndose el modelo de hábitat tradicional, la barraca, por edificaciones más sólidas y confortables, que tuvo una gran impronta paisajística en la huerta (Canales y López, 2011: 74).

El impacto en el medio ambiente de las dos variables exógenas tecno económica y tecno ecológica facilitaron la adaptación de las personas al medio en el que vivían, mejorando sus condiciones de vida y acentuando el carácter agrícola de la Vega Baja. Como consecuencia de eso se produce el incremento considerable de la población, como se ha dicho<sup>72</sup>, después de décadas de un crecimiento inapreciable.

#### **4.3.- La agricultura, fuente principal de riqueza.**

“*Nuestra única fuente de riqueza, la agricultura...*” declaraba el consistorio oriolano al gobierno de España en 1916, solicitando ayudas para sufragar gastos por destrozos ocasionados por una riada.

---

<sup>72</sup> Entre las poblaciones más significativas de la comarca, y en un espacio de 20 años (1930 – 1950) la población de Orihuela creció un 16'6%, la de Callosa de Segura un 76'7%, la de Almoradí un 51'62%, la de Rojales un 25'9% y la de Dolores un 82'44%.

Así describen el entorno en que vivieron su juventud informantes cualificados, ya jubilados, que desempeñaron puestos de responsabilidad empresarial o política: la agricultura era el principal pilar económico de la Vega Baja, a la vez que soporte de una incipiente actividad industrial dedicada a la transformación de productos agrarios como se ha indicado.

*“El municipio de Orihuela en los años 50, que significaba el 60% de la Vega Baja, era agrícola en más de un 80%, de jornaleros y pequeños propietarios por el fraccionamiento de las fincas por herencias y eran muy respetados. Luego había un grupo reducido de terratenientes que iban al casino...”* (JMM, hombre de 69 años, ex responsable político, oriolano).

*“La población de este municipio era agrícola, de pequeños agricultores y asalariados de la tierra, jornaleros. Era un monocultivo de un 85-90% y se respetaba mucho al agricultor porque tener algo de tierra entonces era un privilegio. Luego había dos familias influyentes, ricas”* (JJM, hombre de 63 años, jubilado de empresa privada, Bigastro).

*“Aquí todos nos dedicábamos a la agricultura de secano y siempre con el problema del agua. No había otra cosa: almendros, olivos, higueras, parrales, algarrobos...la gente era muy pobre”* (JV, hombre de 69 años, jubilado, ex vigilante del agua, La Matanza).

*“Toda nuestra zona vivía de la agricultura. La agricultura ha sido el motor que ha movido a toda la Vega Baja. Había algunos pequeños negocios que se dedicaban a la exportación relacionados con la agricultura como los almacenes de naranjas que las mujeres lavaban, calibraban, empapelaban a mano y empaquetaban. Por ahí por la estación habían tres o cuatro, por la carretera de Hurchillo otros tantos y por la huerta más, que daban trabajo a las mujeres”* (AP, hombre de 85 años, ex gran empresario).

Estos pequeños negocios desarrollados en almacenes o naves industriales eran centros atractivos para la mujer porque le daban la oportunidad de llevar un jornal a su familia ganado fuera de su casa por ella misma en un mundo en donde esa era responsabilidad principal de los hombres, mejorando su autoestima y le permitía también salir del enclaustramiento de su ambiente diario, relacionarse socialmente creando nuevas amistades, tener una visión más amplia de su mundo y más visibilidad social. Todo ello le otorgaba un mayor protagonismo en su propia vida.

La economía de la Vega Baja basada en la agricultura, característica principal de los países subdesarrollados, atravesaba unos años de especial dinamismo debido a la ampliación de las infraestructuras de riego y la sustitución de cultivos de secano por otros propios de la tierra fértil. La bonanza experimentada había convertido a ésta en zona receptora de inmigración de distintos puntos de la geografía española por estar situada en un espacio de retaguardia durante el conflicto pero, sobre todo, porque en tiempos de hambre la riqueza de su huerta proporcionaba alimentos básicos a una población empobrecida. Era una sociedad eminentemente rural, de huerta y de secano en donde la condición o estatus de las personas venía condicionada por su relación con la tierra. *“Con el hambre que ha quitado esta tierra”*, decía nuestro informante JEP, al principio de este capítulo.

Los años 50 muestran una agricultura en auge debido a varias razones principalmente:

- Al proteccionismo de la política agraria del franquismo.
- A las ampliaciones y mejoras del sistema de riego acometidas en la primera mitad del siglo XX.
- A la importancia que habían adquirido algunos cultivos: los cítricos y la producción de fibras naturales como el algodón, la seda y, sobre todo, el cáñamo como producto de gran interés económico para toda la comarca.
- Como soporte de una incipiente industria hortofrutícola. “De nuevo la agricultura constituye el soporte principal de la actividad industrial al estar directamente vinculada con la transformación de los productos agrarios...” (Canales y López, 2011: 75)

Estos factores de carácter físico determinarán las condiciones materiales de vida social y cultural a través de la interacción entre el proceso productivo y el hábitat.

#### **4.3.1.- El agua.**

En una sociedad eminentemente agrícola, los recursos son básicamente el agua y la tierra. El clima se incluye también como un factor condicionante que puede favorecer o perjudicar las explotaciones. Junto a ellos analizaremos otros elementos del nivel ecológico como la demografía y la tecnología en cuanto factores que pueden ser resultado del medio, impactantes en él o, en cuanto conocimiento cultural, ambas cosas a la vez.

La “huerta de la Vega Baja” se configuró a lo largo del tiempo en el llano aluvial del río Segura, de cuyo caudal dependía y del que recibía algo indispensable para la vida: el agua. Agua para las cosechas, agua para abreviar el ganado, agua para la economía doméstica, la higiene, etc. El agua era el elemento más importante que condicionaba y sigue condicionando la vida en el mundo rural. En una economía de subsistencia de los años 50, sin que se hubiera introducido aún en los espacios agrarios plenamente el concepto de ganancia propio del capitalismo, cuando había agua las cosechas eran buenas y proporcionaban recursos suficientes para sobrevivir durante el año, bien para el consumo o para intercambiar con otros bienes en los mercados locales en una especie de sistema de semitrueque<sup>73</sup>. El agua traía riqueza y despejaba incertidumbres.

#### **• Mejoras del sistema de riego**

Han sido numerosos los ejemplos en la Vega Baja de inversiones en tecnología y trabajo destinados a proyectos que a lo largo de todo el siglo XX se acometieron para conseguir agua y mejorar su aprovechamiento y calidad. Algunas familias, como los Agulló de Callosa de Segura, que habían hallado agua en el subsuelo de sus tierras,

---

<sup>73</sup> El semitrueque lo utilizamos en el sentido de vender un bien en un mercado local y, en el mismo mercado, utilizar el producto de esa venta para adquirir otros bienes para el consumo doméstico. Por ejemplo, las amas de casa vendían en los mercados conejos o huevos y con el dinero compraban ropa u otros artículos para el consumo del hogar.

podieron explotarla comercializándola y obteniendo notables beneficios hasta que se agotaron sus pozos. Empresas como Agrícola Industrial Levantina, S.A. u otras, acometieron proyectos en la costa de Orihuela para convertir en regadío zonas de secano tradicional mediante la explotación de acuíferos. La citada fracasó en el intento, suspendiendo pagos cinco años después. Un Empresario de renombre como D. Justo Quesada, de Rojales, basó el ambicioso proyecto de su ciudad de vacaciones, “Ciudad Quesada”, en el hallazgo de un pozo del que manaba abundante agua en el centro mismo de la finca. Según nos confesó, acudió a un “experto” en la detección de acuíferos por medios ancestrales, labor desarrollada posteriormente por empresas dotadas de alta tecnología para explorar zonas hidrogeológicas.

Cuando se crea el pueblo de San Isidro por el gobierno central, se construyeron unos pozos en Redován para llevar el agua hasta allí. Al principio funcionó el proyecto pero pronto se agotó el agua potable y apareció un alto nivel de salinidad. En La Murada se acometió igualmente por aquellos años un proyecto de mucha envergadura para abastecer de agua a gran parte del campo de La Matanza, conocido como “El canal de Payá”, con buenas perspectivas y rendimientos al principio pero que igualmente fracasó después... Todos ellos y otros muchos seguramente han sido proyectos que demuestran la lucha constante de los colectivos humanos en general y en la Vega Baja particularmente por incorporar tecnología en su adaptación al medio en el que vive, para superar problemas endémicos mediante la continua mejora del sistema productivo.

El sistema de aprovechamiento del agua a través del regadío en la Vega Baja es muy antiguo. Arranca con la implantación por nuestros antepasados árabes de unos sistemas de riego innovadores, todavía hoy vigentes tras más de 1.200 años de antigüedad. Consistían en la elaboración de un auténtico sistema arterial de riego que, partiendo de los cauces naturales de los ríos, se consigue la elevación del nivel de sus aguas a través de la construcción de “azudes”, que permiten que éstas puedan alcanzar el cauce de las “acequias mayores” que recorren toda la Vega cultivable. Un sabio cálculo diseñó la pendiente que debía llevar la acequia mayor para garantizar su curso hasta el final, dividido en tramos, a uno y otro lado mediante un tablacho<sup>74</sup>. De las acequias mayores, con un sistema de tablachos sucesivos, se vuelven a elevar los niveles de las aguas para permitir que éstas puedan alcanzar la entrada a otras acequias menores desde donde, a través de innumerables brazos de nombre árabe o arabizado, en su mayoría, se distribuye el agua hasta los consumidores huertanos en un sistema de aprovechamiento por tiempo y tahúlla, o hectárea. El sistema de riego se completa con otros cauces pequeños pero profundos denominados ladronas, “sangraores”, zarbetas, “escorrioles” etc. cuya finalidad consiste en recoger “en retorno”, para su posterior aprovechamiento, las aguas filtradas al subsuelo provenientes de los riegos, conducir las hasta los “azarbes”, que desembocan en los ríos y, desde aquí, nuevamente el proceso se vuelve a iniciar, cerrándose un auténtico sistema arterial de regadío que pretende alcanzar toda la tierra fértil de la vega<sup>75</sup>.

- **Ampliaciones de zonas de riego**

---

<sup>74</sup> Tablacho: compuerta de madera o hierro anclada verticalmente en un cauce para detener el agua y subir su nivel.

<sup>75</sup> A este tipo de aguas, ya utilizadas para un primer riego, llamadas de retorno por estar prevista su reutilización en elevaciones posteriores, es a lo que más arriba denominamos “caudales despojados” porque los sucesivos aprovechamientos restan propiedades al caudal inicial.



A lo largo del siglo XX se fue ampliando la zona fértil a costa de la reducción de marjales y áreas pantanosas incultivables, por la carencia de avenamientos y drenajes. La huerta era una zona tradicionalmente expuesta a las avenidas del río cuyos desbordamientos causaban cuantiosos daños, con pérdida de cosechas, de ganado, de casas y de vidas humanas, dejando un panorama desolador en la vega. En una sociedad básicamente agrícola cada riada se vivía como una tragedia. En 1916 se produjo “la riada más espantosa”, tras la cual el consistorio de Orihuela pidió ayuda al gobierno para financiar unas obras de defensa contra las crecidas del río Segura, “que amenazaban con acabar con la única fuente de nuestra riqueza, la agricultura” (Canales y López, 2011).

A la etapa de auge y esplendor contribuyó el vuelco que se produce en la concepción del regadío en la primera mitad del siglo XX que pasa, de una distribución de las aguas del río por medios ancestrales como azudes, norias o canales de pendiente a un riego elevado por bombeo a motor con la nueva maquinaria que proporciona la revolución tecnológica. (Sandoval, Castañón y Soriano, 1989). Un recorrido por la mota del Segura, desde Murcia a Guardamar del Segura permite ver a simple vista las numerosas instalaciones de elevación a motor que “beben” del río. En la pedanía oriolana de Las Norias se pueden contemplar hoy ambos sistemas: el arcaico de los árabes y el moderno. Dos gigantescas norias a ambos lados del cauce del Segura, la “*moquita*” y la “*pando*”, pertenecientes hoy una a la región de Murcia y otra a la Comunidad Valenciana desde el tratado de Torrellas de 1304 que fija el centro de este meandro del río como frontera, ambas separadas por un azud centenario, dan testimonio de dos concepciones históricas distintas del riego.

La introducción del motor para riego permite también la reutilización de las aguas excedentes del Segura y las de avenamiento de la huerta que se perdían en el mar sin ninguna aplicación ni provecho. “Seis elevaciones de agua principales y otras secundarias construye La Compañía de Riegos de Levante, S.A. en su esquema de distribución del agua procedente del río Segura y de los azarbes de drenaje, además de una infraestructura de riego que consistió en la realización de la toma de Guardamar del Segura, el canal principal, los embalses del Hondo, los canales de riego y distribución”<sup>76</sup>.

La historia de esta transformación había arrancado ya en 1923 cuando Alfonso XIII inaugura una magna obra en la Vega Baja. “Correspondía a la compañía de Riegos de Levante” que había obtenido tres concesiones para elevación de agua que beneficiaría a unas 10.000 Ha. en la margen izquierda del Segura y otra concesión por compra a D. Vicente Chapaprieta en la margen derecha de otras 4.000 Ha. La intervención, por otro lado, de la Federación de Sindicatos Católicos Agrícolas de la Diócesis de Orihuela prolongó el agua hasta 25.000 Ha., llevándola a zonas de La Matanza y la Murada, pedanías de Orihuela” (Canales y López, 1911). Todos los trabajos necesarios para construir las redes de distribución y para adaptar los antiguos secanos a los nuevos regadíos contribuyeron a paliar el paro, garantizar un salario a los jornaleros, a evitar la emigración y a impulsar un desarrollismo agrario sin precedentes.

En 1956 adquiere rango de ley el Decreto de 25 abril de 1953 que viene a normalizar la distribución de agua en la cuenca del río Segura, garantizando por un lado las

---

<sup>76</sup> “Evaluación de la zona regable de Riegos de Levante Margen Izquierda del Segura (Alicante)”, *Boletín del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación* (2004), Director técnico: M. Navarro Comalrena.

dotaciones en regadíos tradicionales y reconociendo y abasteciendo, por otro, los nuevos espacios agrícolas creados con anterioridad, tuvieran o no concesión. (Canales, G. y López, A., 2011: 78). Esto fue posible gracias a la entrada en funcionamiento de los nuevos pantanos del Cenajo y Camarillas. Un gran paso adelante que añadía valor a la tierra.

- **El “Canal de Payá”: una obra privada gigantesca en busca de agua y beneficios.**

*“Siempre faltaba agua porque la gente, para pagar menos, declaraba que tenía menos tierra de la que tenía y cuando llegaba la hora de regar siempre faltaba agua. Yo era el repartidor del agua, primero de Riegos de Levante y después de la Comunidad de Regantes Virgen del Socorro...”* (JV, hombre, 69 años, jubilado, La Matanza, ex vigilante del agua).

Fue nuestro informante J. V. quien nos facilita todo tipo de información sobre esta infraestructura, por ser testigo directo. Este es un ejemplo de la lucha tenaz del ser humano por transformar el medio para el mejor aprovechamiento de sus recursos. Fue la primera alternativa en la comarca al riego tradicional del Segura. Quedaban amplias zonas de secano todavía por La Matanza y no había agua suficiente. Se recibía una dotación de agua del Canal de Riegos de Levante pero insuficiente. Fue entonces cuando el mayor propietario de La Matanza, pedanía de Orihuela, quiso solucionar el problema del agua para su finca y, con el agua sobrante, dar derechos de riego a los agricultores de la zona, a cambio de quedarse él con la mitad de sus tierras.

*“Fue una obra gigantesca: construyó unos pozos en el Raiguero de Bonanza<sup>77</sup>, traspasó dos kilómetros de sierra y trajo el canal, que recibió su nombre, hasta aquí. Tres turnos de hombres rotaban día y noche durante más de dos años. Fue en 1957. El Sr. Payá invertía mucho dinero pero no perdía. Cobraba 5.000 ptas de entonces por los derechos de riego, que era lo que valía entonces media tahúlla de tierra y se cobraba en tierra. Al principio la cosa salía bien pero algún tiempo después los pozos dieron señales de agotamiento, el agua comenzó a salir salada y las cosechas se perdían. El Sr. Payá quiso hacerse más rico de lo que era ya y terminó arruinándose”* (JV, hombre de 69 años, jubilado, La Matanza, ex vigilante de agua).

Se quedó con las tierras de muchos pequeños agricultores y no le sirvió para nada. Fue un proyecto fracasado en principio aunque después esa infraestructura se pudo aprovechar para traer agua del río Segura. Él mismo Sr. Payá solicitó la autorización para extraer el agua del río y se la concedieron a condición de que creara una comunidad de regantes. En ese momento nació la “Comunidad de regantes del Perpetuo Socorro” que abastece de agua a unas 6.000 tahúllas, hoy plantadas en su inmensa mayoría de cítricos, de la que ha sido hasta recientemente su vigilante, nuestro ya citado J. V.

Los trabajos y técnicas utilizadas para la extracción del agua, su aprovechamiento, construcción y mejoras de la red arterial de conducciones, de reducción de marjales y la expansión de las zonas cultivables con la sustitución de unos cultivos por otros de

---

<sup>77</sup> Raiguero de Bonanza. Pedanía de Orihuela situada a unos cuatro kilómetros de la ciudad, a ambas manos de la carretera nacional Murcia-Alicante.

mayor rendimiento supuso un cambio importante que atrajo a mucha gente desde diversos pueblos y ciudades, con un impacto positivo en la demografía. La población de la Vega Baja presentaba una evolución prácticamente plana desde hacía más de un siglo. Sin embargo, todos los cambios citados trajeron una etapa de esplendor a la comarca, cuya población aumentó considerablemente. En tan solo veinte años, los que van de 1930 a 1950, el número de habitantes de cinco poblaciones significativas creció en casi 20.000 habitantes, un 31'9%. No disponemos de datos a nivel comarcal de los años 50 pero, si extrapolamos los obtenidos al resto de poblaciones, considerando el carácter eminentemente agrícola de todas ellas salvo Torrevieja, cuya población apenas aumenta en el mismo período en 700 habitantes, un 7%, consideramos que el porcentaje global no variaría mucho. Todos los elementos citados, especialmente la ampliación de regadíos, la política de proteccionismo a la agricultura y el inicio de una apertura hacia el mercado exterior producen un impacto en la densidad de población. Los datos hablan por sí solos.

**Tabla nº 2.- Evolución de la población en la Vega Baja entre los años 1930 y 1950.**

	<b>Orihuela</b>	<b>Callosa Segura</b>	<b>Almoradí</b>	<b>Dolores</b>	<b>Rojales</b>
<b>1920</b>	38.570	7.130	7.189	2.957	3.584
<b>1950</b>	44.979	12.603	10.930	5.395	4.511
<b>Incremento</b>	6.409	5.473	3.741	2.438	927
<b>Porcentaje</b>	16'61 %	76'76 %	51'62 %	82 '44 %	25'86 %

**Fuente INE. Unidad de Documentación de la Diputación de Alicante. Elaboración propia.**

#### **4.3.2.- La tierra y sus cultivos.**

A la actividad constante e intensa de mujeres y hombres por conseguir el recurso agua debemos añadir las formas de explotación del otro recurso sustancial, la tierra, a través de los cultivos más importantes y la tecnología empleada, que tenían lugar en la Vega Baja hacia la mitad del siglo XX.

Los nuevos sistemas de regadío y sus posteriores ampliaciones favorecieron en nuestra comarca la implantación de nuevos cultivos agrícolas como algodón, cáñamo, cítricos, cereales, hortalizas y un amplio espectro de técnicas de regadío, especialmente adaptadas a condiciones de severa aridez, que permitieron el florecimiento de grandes huertas y que, gracias a los saberes sobre agua y cultivos, fueron consolidando a su vez importantes asentamientos humanos.

Nos detendremos en algunas de las plantaciones o cultivos más relevantes de aquella sociedad agrícola de los años 50 no solo por el valor económico que como medio principal de vida significaban para la población y como soporte de un incipiente y débil todavía sector industrial sino, sobre todo, por su carácter de forjador de rasgos culturales afianzados en torno a ellas que nos ayudan a comprender aquella sociedad y que tienen que ver con la estructuración social, con la distribución de los roles personales y familiares, o con el prestigio social. Es en las actividades económicas de una comunidad en donde se llega a conocer mejor el latido común de un pueblo en su lucha permanente por adaptarse al medio en el que vive y optimizar sus recursos para sobrevivir.

#### 4.3.2.1.- Los cítricos.

En los años 50 los cítricos eran un producto muy valorado tanto en el mercado interior como en el exterior debido a la desaparición de algunas dificultades en el comercio exterior y a la difusión de medios de pago internacionales, favorecidos por la incipiente política de liberalización económica. “El desarrollo económico de los años 60 derivó de la premisa de liberalización interna y exterior que introdujo el Plan Nacional de Estabilización Económica de 1959” (Fuentes, 1988). Al final de la década, con el llamado “Pacto de Estabilidad” del gobierno tecnócrata de 1959, mejoraron los intercambios transfronterizos incrementándose el valor de los cítricos españoles, naranjas y limones, y convirtiéndose en productos valiosos durante años, incluso en la siguiente década de los 60 del S. XX, de crisis general en la huerta. Tener en esos años 20 ó 30 tahúllas<sup>78</sup> de huerto de limoneros o naranjos en plena producción era sinónimo de riqueza. Los jóvenes interesados pretendían sobre todo las hijas de familias con huertos en plena producción.

*“En Orihuela, en aquellos años habían varios exportadores y, sobre todo, muchos almacenes de cítricos que trabajaban para ellos. Habían cambiado las normas y se normalizaron las operaciones con el extranjero, era ya más fácil vender a Francia o Alemania. Los cítricos eran uno de los productos de más éxito”* (AP, hombre de 85 años, ex empresario, promotor y exportador).

*“Muchas viviendas de Torrevieja para el veraneo se vendían a personas de la Vega Baja con el producto de la cosecha de los limones, o iban a veranear en alquiler”* (JAPN, hombre de 66 años, jubilado, ex gerente de empresa promotora de Torrevieja, Bigastro).

*“Corría el año 1958 o 1959 y habían contratado en nuestra casa cuatro o cinco jóvenes para cavar las patatas de la cosecha en el mes de junio. En los descansos hablaban de chicas y de bailes. De pronto nuestro padre interrumpe su conversación y se dirige a los cuatro: si sois tan conquistadores, a ver quién tiene categoría para ligarse a la Amparín, que es hija única y su padre tiene 24 tahúllas de huerto de limones en plena producción. Eso sí sería un una conquista”* (TM, hombre de 68 años, agricultor y agente comercial después, jubilado, de Santomera).

Los cítricos impulsaban, a su vez, otras actividades económicas como los almacenes de distribución y la exportación. En Orihuela y pedanías había varios almacenes de naranjas dedicados al comercio interior de cítricos y a una tímida pero creciente actividad exportadora. Las dimensiones de las fincas determinaban el poder económico de sus propietarios.

*“No eran muchos porque “hacer un árbol”, cuidándolo hasta que entre en producción rentable requiere varios años y mantener sin producir la tierra varios años en una época de escasez era un lujo que pocos se podían permitir”* (TM, 68 años, ex agricultor, emigrante y agente comercial, citado más arriba).

---

<sup>78</sup> Una tahúlla equivale a 1.100 m<sup>2</sup>. aproximadamente, porque suele oscilar de unos sitios a otros en algunos metros.

La excesiva fragmentación de la tierra en lotes muy pequeños tampoco favorecía la creación de huertos porque una parte importante de ella debía destinarse a las necesidades de consumo, forraje de animales domésticos, etc. Además, no en todo tipo de suelo podían plantarse cítricos porque requerían tierra de calidad y abundante agua para riego “a manta” cuatro o cinco veces al año, o más si era época estival. Los propietarios de huertos de cítricos eran, pues, en su inmensa mayoría, personas pertenecientes a familias acomodadas aunque no tuvieran fincas de grandes dimensiones. La comercialización se llevaba a cabo por almacenistas, de Orihuela sobre todo, para el mercado interior y algunos exportadores para el comercio exterior.

#### 4.3.2.2.- La seda y el algodón.

Las fibras textiles tenían una protección oficial especial. “Esta actividad estuvo promovida por el Instituto de Fomento de la Producción de Fibras textiles, lo que originó una etapa de esplendor en la huerta” (Canales y López, 2011). En estos trabajos estaba involucrada prácticamente toda la comarca, tanto en las labores de cultivo en la tierra como en los procesos industriales desarrollados en obradores de la ciudad, en los que destacó sobre todas Callosa de Segura en el cáñamo, Redován y Callosa de Segura en la industria de desmotado de algodón y Orihuela en la industria de la seda. Las moreras de la seda, el algodón, el cáñamo y los cítricos constituían cuatro cultivos que conformaban el paisaje típico de la huertas del río Segura.

- **La seda.**

La campaña de la seda era una actividad de corta duración, unos tres meses, pero muy intensa, sobre todo el último mes. La hoja de morera era el alimento exclusivo del gusano de la seda, cultivo muy extendido en la Vega Baja y huerta de Murcia. Las moreras estaban alineadas en los lindes de las fincas y a lo largo de los cauces de las acequias, dando firmeza con sus raíces a la tierra de ambos costones<sup>79</sup> y, por su frondosidad, proporcionaban sombra a los trabajadores en los “vales”<sup>80</sup> y al entorno inmediato de las casas rurales permitiendo combatir el sol de justicia en los días de verano. Todavía hoy existen algunas moreras en el entorno de las pocas casas huertanas tradicionales que aún se conservan.

Trabajar la seda en “*andanas*”<sup>81</sup>, recolectar la hoja subiendo a la morera, alimentar a los gusanos varias veces al día, “*embojar y desembojar*”<sup>82</sup>, era un trabajo temporal pero, como se ha indicado, muy intenso y proporcionaba beneficios considerables<sup>83</sup>, una labor principalmente de mujeres porque a ellas solían corresponder las tareas que se llevaban a cabo en las dependencias de la casa, apoyadas por los hombres en los momentos finales de temporada de más intensidad, sobre todo en la tarea de trepar a los árboles para coger las hojas.

*“Con el dinero de la seda muchas madres hacían las aportaciones al ajuar de las mujeres de la casa para cuando llegara el día de casarse. Vajillas,*

<sup>79</sup> Costón: malecón situado a ambos lados de los ríos o acequias.

<sup>80</sup> Pequeños descansos que realizaban los jornaleros en las labores de la tierra.

<sup>81</sup> Filas de varios zarzos (superficie plana de cañizos de 1'20 x 3 m.), dispuestos unos sobre otros.

<sup>82</sup> Colocar manojos de ramas entre zarzo y zarzo para que los gusanos trepen y, enredados en ellas, elaboren el capullo.

<sup>83</sup> Solían criarse en una familia una onza de gusanos, aproximadamente 12 – 14 zarzos.

*cuperterías, ropa de cama, vestidos, etc., todo lo necesario y se iba reuniendo desde la infancia hasta que llegara el día de la boda. Si la cosecha no era muy importante, los padres de familia no contaban con ese dinero y lo respetaban porque era para lo que era, para el ajuar de las chicas y gastos especiales de la casa como comuniones, celebraciones, ropa, etc. Las madres se encargaban de que fuera así porque de cómo saliera la hija de la casa al altar era sobre todo labor de madre. Si la cosecha era importante, de varias onzas, entonces todo el mundo se ponía a trabajar firme y se destinaba el dinero a cosas de más envergadura, como comprar alguna parcela de tierra, animales para el engorde o crianza, animal de labor, etc.” (AGR, hombre de 72 años, propietario de la finca “La Hacienda”, agricultor de toda la vida, jubilado).*

El cultivo de la seda formaba parte de la cultura de la huerta, se asociaba a gastos muy especiales y a la dotación de las mujeres. En sus trabajos se podía contar con la ayuda solidaria de los vecinos, sobre todo a la hora de desembojar, ayuda que era devuelta por éstos con creces a la primera oportunidad. Este conocimiento público y sentido compartido de la preparación del ajuar durante tanto tiempo con la ilusión de madres e hijas tenía la otra cara de la moneda: la de las chicas que no llegaban a casarse y se quedaban con el ajuar preparado.

Los procesos de elaboración de la seda no exigía una tecnología especial porque los gusanos se alimentaban exclusivamente de las hojas de morera que eran muy abundantes en la huerta y los embojos y desembojos se hacían manualmente. Todo un universo de moreras bien alineadas repartidas por la huerta daban a ésta una imagen paisajística de exhuberancia y verdor muy característica.

*“El capullo recolectado en Orihuela y Murcia llegó a alcanzar la cifra de 575.000 kg., de los que el 20% lo recogía Orihuela. La industria “Sedas Orihuela” daba trabajo a unas 300 mujeres” (Canales y López, 2011: 72).*

En la huerta de Murcia, pedanía de Santa Cruz, a tan solo unos 15 km de Orihuela se encontraba otro importante centro transformador, hoy convertido en restaurante de lujo, cuya denominación hace justicia a su historia: “Palacio de la Seda”.

- **El algodón.**

*“En las tierras de La Matanza y La Murada, el algodón era de las pocas cosechas que encajaban, aparte de los árboles del secano, porque era una planta que aguantaba bien y dejaba también buenos rastrojos para el ganado” (VB, hombre, 67 años, empleado de “Riegos de Levante”, La Murada).*

El cultivo del algodón era muy considerable en cuanto a extensión en toda la Vega Baja. Las matas de algodón formaban parte importante de su paisaje. En Dolores era el cultivo que más se plantaba, como el cañamo. Incluso tierras con alta salinidad como la Algorfa, permitían su cultivo. Plantar y coger algodón era un trabajo de mujeres y, como tal, estaba muy mal retribuido en relación con el que realizaban los hombres para preparar la tierra y no porque fuera poco sacrificado y duro, especialmente el de la siembra, que había que realizar agachadas todo el tiempo, sino precisamente por ser

“trabajo de mujeres” simplemente. Algunos hombres que trabajaban en lo suyo<sup>84</sup>, para terminar antes, se ponían ellos mismos a realizar esta labor y al poco tiempo la abandonaban por la connotación de “trabajo de mujeres” que tenía. En realidad lo que perseguían era “vigilar” el rendimiento de la cuadrilla de mujeres.

*“Yo vi pagar a mi padre una tarde a 20 pesetas la “pioná”<sup>85</sup> a un grupo de mujeres por plantar algodón”, un día después de que pagara casi el doble a los hombres que habían preparado la tierra para la siembra, haciendo con la azada los caballones y recortando orillas<sup>86</sup>” (JAM, el propio autor).*

Esa discriminación salarial se aceptaba socialmente porque en las representaciones ideográficas de la gente, el trabajo de mujer tenía solo un significado de “complemento”, ayuda para la casa, pero no tenía un “valor económico” reconocido, de acuerdo con el esfuerzo, similar al de los hombres. En esta idea profundiza Téllez (2002) en su tesis doctoral *Las mantecaeras de Estepa* en el que describe que había trabajos de hombres y trabajos de mujeres, diferencia basada exclusivamente en la concepción mental de carácter cultural sobre la inferioridad de la mujer respecto del hombre en la sociedad y en el hogar. Estaba mal visto que un hombre hiciera un trabajo de mujer, salvo cuando lo hacía el propio dueño de la tierra porque, además de ahorrarse un jornal, era una labor fiscalizadora y de vigilancia sobre el rendimiento y aplicación de las trabajadoras.

Cuando faltaban mujeres, éstas solicitaban poder traer con ellas a hijos o hijas pequeños y el propietario les pagaba lo que le parecía, menos que a la madre, sin compromiso, aunque en muchas ocasiones trabajaran al ritmo de las mujeres. Eran beneficios abusivos para el propietario porque implicaban la apropiación por éste del valor del trabajo en mujeres y niños.

*“En Dolores lo que predominaba en la huerta era el cáñamo y el algodón. A las mujeres les pagaban 20 pesetas y a los niños 5 pesetas, aunque trabajaran como personas mayores. Aquello era un abuso. Eran salarios de hambre porque no quitaban el hambre. El precio de una barra de pan suponía aproximadamente el 25% de aquel jornal” (JCC, hombre, 72 años, ex director bancario y agente de seguros, de Dolores).*

En los tajos de los bancales de la huerta se han fraguado muchos abusos de hombres sobre mujeres valiéndose de su posición dominante en una relación desigual.

La plantación y aclareo del algodón era un trabajo duro para mujeres, realizado “por mujeres” que cobraban “como mujeres”. Tuvimos oportunidad de comprobarlo en nuestra etapa de juventud en la huerta. Estas se disponían en cada surco, en filas una al costado de la otra, a unos 75 cm. y, siempre agachadas, iban avanzando despacio clavando sus picazas con habilidad en los caballones<sup>87</sup> y depositando en el hueco abierto

---

<sup>84</sup> No se contrataban hombres para este “trabajo de mujeres”. Estaba mal visto, salvo que estuvieran trabajando en lo suyo.

<sup>85</sup> Pioná: peonada, *jornada* completa de trabajo. Se pagaba por pionás o medias pionás. Entre vecinos o amigos también se trabajaba a “pioná vuelta” cuando no se pagaba en dinero sino devolviendo las mismas jornadas de trabajo.

<sup>86</sup> Recortar orillas, trabajo de hombres, se realizaba con la azada y consistía en limpiar de grama y matojos los límites del bancal y los cauces por donde circulaba el agua.

<sup>87</sup> Caballón: lomo de tierra levantado entre surco y surco.

en la tierra la semilla del algodón que quedaba enterrada al sacar la picaza de la tierra. Solo se levantaban enderezando su cuerpo al llegar al final del arroyo, salvo cuando alguna no podía más y se ponía de pie, las manos en los riñones, echando hacia atrás el cuerpo erguido para descansar tan solo unos segundos y no llegar la última al final. Había “pique” entre ellas para ver quién era la primera, nadie quería ser la última, y ese “pique” -como también destaca Téllez (2002), una obra que gira sobre la antropología del trabajo-, favorecía al propietario de la tierra que se beneficiaba de esa competitividad espontánea por realizar el trabajo en el menor tiempo posible. Él mismo en ocasiones llamaba la atención de alguna mujer que se rezagaba para que fuera más deprisa. Cuando a las 10:30 horas de la mañana hacían un vale para almorzar, el contenido de sus fiambreras delataba la pobreza de sus vidas: pan y sardinas, bacalao, acelgas hervidas, lizones<sup>88</sup>, dulce de membrillo. Con 20 pesetas se retribuían las largas jornadas de duro trabajo de mujeres encorvadas todo el día y con su cara a escasos centímetros de la tierra. El hombre pasaría después con la “regadera” para echar agua a cada punto de la plantación realizado.

El aclareo era un trabajo similar que habían de realizar a mano y agachadas las mujeres para ir limpiando las hierbas que interferían con otras y dejar entre plantas la distancia ideal.

Para la cosecha, unos meses después, nuevas cuadrillas de mujeres situadas de la misma forma que para la siembra, provistas de grandes bolsas atadas a la cintura, iban cogiendo el algodón, lo introducían en las bolsas y, al final de cada arroyo, vertían el contenido de la bolsa en grandes sacos, que después un carro tirado por bestias llevaban a la casa del propietario. Días después un camión los conducía a la máquina desmotadora, iniciándose así el proceso industrial.

Eran salarios miserables pero necesarios. Las mujeres que estaban criando niños en edad de lactancia, se los llevaban también con algún hermano mayor, al que dejaban al cuidado del lactante mientras la madre trabajaba y aprovechaba los descansos para darle de mamar. Al final de la dura jornada a esas mujeres les esperaba todo el trabajo de su propia casa. Y al día siguiente lo mismo, si es que había suerte y salía algún trabajo nuevo en la huerta. Los tajos eran algunos de los sitios en donde se conocían y relacionaban unas personas con otras. Eran espacios naturales de relaciones sociales. Las mujeres que, por su condición de mujer, se veían recluidas en el hogar como su sitio natural, encontraban en los “tajos” un espacio de sociabilidad femenina.

Sobre la mesa del director de una entidad financiera vimos hace muchos años una póliza de contrato de crédito preparado para la firma esa misma mañana ante el fedatario público mercantil cuyo objeto indicaba “capital circulante”, por un tiempo de 9 meses y de un nominal de ¡¡200.000.000!! ptas., (1.200.000’- euros), de hace 40 años”. Una auténtica fortuna para un tiempo en que se pagaba por un coche nuevo 98.000’- ptas. (588 euros) y por 100 ptas. (0’60 euros) te servían 8 litros de gasolina súper. Aquel contrato se formalizó, se amortizó antes del plazo y cada año seguían formalizándose operaciones cada vez más importantes para créditos de campaña de algodón que regularmente se cancelaban anticipadamente. El empresario que figuraba como acreditado en aquel contrato es hoy nuestro informante.

---

<sup>88</sup> Lizones, mata de tallo corto y verde que, hervida, formaba parte de la dieta huertana. Se encontraba en los costones de las acequias.



*“En aquellos años firmábamos pólizas por importes superiores a los mil millones de ptas. Teníamos que trabajar con todos los bancos para diversificar el riesgo porque no teníamos patrimonio para avalar esos importes tan elevados y lo que hacíamos era pignorar el algodón almacenado, identificado por número de balas y controlado por un guardia jurado. Nos visitó un nuevo director del Banco Central y nos ofreció sus servicios y todo lo que hiciera falta, sin problemas. Como se tardó algún tiempo en formalizar el crédito, que según él estaba autorizado, tuvimos que dar cheques sin saldo y cuando teníamos un descubierto en cuenta de cerca de 100 millones de ptas. se puso muy malo y dijo que le había dado un infarto. La verdad es que eran cantidades fuertes que imponían respeto a cualquier director bancario por “valiente” que fuera” (RA, hombre, 61 años, ex empresario textil de Callosa de Segura).*

Quisimos conocer su experiencia, cómo valoraba la importancia que tenía el algodón en los años 50 en la Vega Baja. Se anticipa su tío, empresario también, hoy jubilado:

*“Los bancales de la Vega Baja estaban llenos de algodón y de cáñamo en aquella época. Es que era compatible con otras cosechas. Mi familia empezó a trabajar en el desmotado del cáñamo en los años 40, de estraperlo, que se lo comprábamos a los agricultores y lo trabajábamos en mi casa, ahí detrás de donde está hoy el cuartel de la guardia civil. Éramos ocho o nueve socios. He estado 45 años trabajando el cáñamo y la gente que lo cultivaba no ganaba mucho pero tenía un precio asegurado que daba de comer. Después del estraperlo, abrimos la fábrica en 1964. Habían muy pocas desmotadoras: una en Santomera, otra en Torrepacheco, Algolesa, Pozo Estrecho de Murcia, Redován y nosotros, creo que nadie más. En aquella época el algodón daba trabajo a mucha gente. Nosotros recibíamos en campaña unos 25-35 camiones por día a 15.000 kg. por camión y a 140 ptas. el kg. Ya en los años 80, suponía mucho dinero” (AA, hombre, 76 años, tío del anterior, ex trabajador del algodón y pequeño empresario).*

Se calculan más de 6.000 millones de ptas. de movimiento por campaña.

*“Nuestro negocio era comprar algodón, desmotarlo, limpiarlo y venderlo a las grandes empresas textiles catalanas o suizas. El algodón, como otras fibras textiles, tenía un precio fijo, protegido por el Estado a través del Instituto de Fomento a la Producción de las Fibras Textiles y después por el SENPA y los productores sabían de antemano qué cobrarían. Nosotros teníamos que pagarlo por encima de ese precio si queríamos que no nos faltara y el que más alto pujara y mejores condiciones de pago ofreciera se lo llevaba, porque aquello era un mercado libre y después teníamos que tratar de conseguir compradores a los que vendérselo por un precio superior. Para eso, como teníamos liquidez por las operaciones en bancos, comprábamos al contado y no nos faltaba algodón. Luego jugábamos con el precio del día y si no nos interesaba venderlo el primer día, esperábamos. Siempre teníamos varias semanas para esperar la mejor oportunidad de venta pero con el tope del vencimiento de las cuentas de crédito, claro” (RA, hombre, ex empresario del algodón y empresario del transporte).*

Cuando quisimos conocer las razones de la desaparición del algodón como cultivo e industria tan importante para la Vega Baja se explaya exteriorizando un pesimismo racional.

*“El algodón desapareció de la Vega Baja, (se sigue cultivando en Andalucía), como todo lo que provenga de nuestra agricultura y no esté subvencionado. No podemos competir en precios con países de África, o Turquía. Aquí un trabajador mileurista le sale al empresario por 2.000 euros al mes mientras los países con los que competimos pagan salarios miserables, sin seguridad social ni vacaciones. En 1986 dejamos de comprar algodón y trabajamos solo “a manos”, o “a maquila” no compraba ni vendía algodón, solo lo desmotaba y cobraba el trabajo. Parecido a lo que hacen los Estados del Sur en EE.UU. En 1992 cerré definitivamente. En la agricultura todo se irá acabando. Imposible competir con países tercermundistas con salarios bajísimos y sin protección social. Habrá que dedicarse a otra cosa”* (RA, citado más arriba).

Es la descripción de un proceso agro-industrial del algodón que generaba riqueza y creaba muchos puestos de trabajo, era compatible con otras cosechas al año y dejaba tras ella un rastro aprovechable para el ganado.

Los tiempos de escasez obligaban a mujeres y niños, incluso hombres cuando no tenían trabajo, a realizar trabajos de “*espigar*” el algodón, repasando por los bancales restos de fibras prendidas en las matas para venderlo después. Eso es hoy más importante porque las máquinas cosechadoras de algodón dejan muchos restos de fibra en las matas. Las mujeres también trabajaban el “*recolado*” o “*garvillado*” para depurar o aprovechar más el algodón desechado tras la desmotación. Se utilizaban los somieres de las camas situándolos a un metro de altura y dos filas de mujeres a uno y otro lado repasaban el algodón dejando caer al suelo por los agujeros la semilla y recuperando la fibra que, después, se clasificaba en distintas categorías y en función de ello se pagaba más o menos. Este trabajo era especialmente duro para las mujeres porque al realizarse dentro de las casas o almacenes del empresario, la luz eléctrica permitía trabajar hasta altas horas de la noche, teniendo ellas mientras tanto abandonadas las tareas de su casa y su familia como madre y esposa, tareas que retomaban al llegar a su hogar, sumando de esta manera el doble de horas de trabajo que los hombres y a veces el triple.

A este respecto, Téllez (2001) destaca las diferencias de sexo-género en la estructuración del mercado de trabajo: “los principios de desigualdades estructuran el mercado laboral, pues la estratificación de éste encuentra en tales uno de los pilares básicos para la acumulación capitalista. La pertenencia a uno u otro género, a un grupo étnico u otro, a una generación u otra...son componentes fundamentales que actúan en la estructuración selectiva del mercado de trabajo”.

El saber acumulado de la población agrícola iba reduciendo cada vez más espacios de ignorancia y esos trabajos manuales de “*espigao*” y “*recolao*” fueron desapareciendo sustituidos por tecnología que después se va difundiendo.

*“Yo inventé con éxito un artilugio, especie de garvillo, para hacer ese recolao y conseguí ahorrar a mi empresa cuatro jornales diarios”* (AA, citado más arriba).

#### 4.3.2.3.- El cáñamo.

La industria del cáñamo, en sus distintas etapas, ha sido durante muchos años la actividad que ha implicado a más población en la Vega Baja, con una gran diversidad de trabajos especializados. Como actividad económica era la más importante del Bajo Segura. “El cultivo y tratamiento de la fibra del cáñamo en la cuenca del Segura se remonta a la época medieval. Callosa de Segura absorbía la producción de cáñamo no solo de nuestra Comarca sino de amplias regiones de España para poder abastecer la gran demanda existente en el mercado de los productos derivados" (Albert, 1983).

La imponente estampa de los altos cañamares infundían respeto por las numerosas leyendas vinculadas a ellos y constituían la imagen predominante del paisaje en la huerta. La producción de cáñamo tenía lugar en todos los pueblos de la comarca sin excepción y era en los obradores de la ciudad de Callosa de Segura y algunos en Redován y Cox fundamentalmente donde se desarrollaban los procesos industriales especializados de transformación de la fibra.

La industria del cáñamo implica directa o indirectamente a la población entera y la estratifica en virtud de la adscripción social a cada labor o especialidad. Las mujeres desempeñaban también trabajos específicos de carácter artesanal (sogueras, alpargateras, rederas, etc.), trabajos todos ellos que requerían una habilidad especial. Al igual que ocurría en las labores del algodón, sufrían una injusta discriminación en la retribución, solo por el hecho de ser *trabajos de mujeres*, al igual que ocurría con esa gran injusticia social como eran “los niños menaeros” a los que aludimos más adelante en el nivel social. El cultivo y tratamiento de esta planta, que supuso para la comarca décadas de prosperidad y una gran pujanza económica, tenía dos etapas: la etapa de la huerta y la etapa industrial.

La primera etapa comprendía todos los trabajos que tenían lugar en la huerta hasta que el producto se depositaba en el obrador de la ciudad. Eran trabajos muy duros, especialmente la siega por ser una mata de tallo alto y dura, embalsar y desembalsar poniendo y quitando piedras de mucho peso para que el cáñamo sumergido en el agua no emergiera, el agramado y el transporte.

*“Eran trabajos durísimos y como había mucha hambre, a los trabajadores los emborrachaban para que tuvieran buen ánimo y se olvidaran del hambre”* (JCC, hombre, 72 años, ex corredor de seguros y director de agencia bancaria).

Refiere nuestro informante a las bebidas típicas de los trabajos del cáñamo, el canario, la absenta y la paloma, bebidas anisadas y refrescantes que aliviaban del calor y el esfuerzo en las largas e intensas jornadas de trabajo. Los trabajos de la huerta, pese al esfuerzo que exigían, eran los peor pagados. Las especializaciones profesionales de la ciudad, sin embargo, estaban mejor retribuidas pero entrañaban un peligro porque "existía una exposición permanente al polvillo venenoso del cáñamo y un alto riesgo de contraer la cannabis, enfermedad pulmonar asociada a los trabajos del cáñamo, que limitaba la esperanza media de vida en los hombres a 39'6 años" (Albert, 1983).

*“El cáñamo generalmente tenía buenos precios y se podía defender bien la cosecha. Además, como no era un bien perecedero, si los precios del día no resultaban interesantes al agricultor, podían guardarse los quintales de cáñamo*

*en cualquier sala o almacén y esperar tiempos mejores porque los trabajos de transformación no eran estacionales y tenían lugar a lo largo de todo el año” (JCC, citado más arriba).*

De hecho era frecuente oír por la calle el rumor “*ha venido Caralt*”, “*la semana que viene llega Caralt*”, cuando determinado empresario de Cataluña, con fábrica en propiedad, llegaba a la ciudad y quería decir que en los días siguientes habría una gran demanda de cáñamo, subirían los precios y que era conveniente esperar<sup>89</sup>.

La industria del cáñamo, en sus distintas etapas, implicaba a la población entera y la estratificaba por la adscripción personal a las labores específicas. En los estratos más humildes de la escala se encontraban los referidos de la huerta, menos cualificados: el jornalero por cuenta ajena que trabajaba en la tierra, los segadores, los arrieros encargados del transporte de los bancales a las balsas y de ahí a la ciudad, los agramaores encargados de partir la caña separando la fibra en bruto de la “gramisa” o desecho, los hilaores... luego estaba una amplia clase media, los corredores (que intermedian en los contratos), los pequeños agricultores, los “rastrilladores” y “espadaores”, profesionales cualificados y de alto poder adquisitivo encargados de dejar fina “como la melena de una mujer rubia”, se decía, la fibra del cáñamo, un trabajo de auténtico especialista, los “maestricos”, pequeños empresarios que compraban una cantidad determinada de quintales de cáñamo y lo trabajaban por su cuenta hasta venderlo una vez acabados todos los procesos; y en el escalón más alto de la pirámide, estaban los procesos fabriles realizados en las plantas industriales de Cataluña, fase controlada por la alta burguesía industrial catalana, a donde se dirigía toda la producción obtenida en la Vega Baja.

**Foto nº 4. Llegada del cáñamo agramado a la ciudad. Comienza el proceso industrial en obradores.**



**Fuente: foto cedida por D. Roque Francisco Albert Lucas.**

---

<sup>89</sup> Caralt era el propietario de una empresa textil catalana que se proveía de producto en la Vega Baja. Hemos hecho referencia a él en la industria que se creó en Torrevieja en la primera mitad del S. XX y que terminó desapareciendo y trasladando toda la estructura empresarial a Callosa de Segura.

La “Mena” era un artefacto necesario para hilar consistente en una rueda de unos 120 centímetros de diámetro que debía girar sin cesar, en la que se iba enrollando el hilo que el hilador hacía a partir de los fajos de fibras de cáñamo que llevaba enrollados a su cintura. Como trabajo rutinario y simple, la” mena” no exigía ninguna cualificación y eran los niños quienes desempeñaban esta labor por una compensación económica miserable, de limosna. Cuando por cansancio, falta de concentración o sueño se paraba la Mena y se rompía el hilo, gritos de desesperación, blasfemias e insultos llevaban siempre la misma dirección: contra un niño en edad de jugar proferidos por una persona mayor, expresión también de su propia frustración y desesperanza.

No hemos podido encontrar mejor ejemplo para describir la injusticia social que se cometía con los niños *menaores* que la descripción que hace el poeta Miguel Hernández sobre *el niño yuntero* de la agricultura

*“Nace como la herramienta,  
A los golpes destinado  
De una tierra descontenta  
Y un insatisfecho arado...  
...Contar sus años no sabe  
Y ya sabe que el sudor  
Es una corona grave  
De sal para el labrador”*  
(Hernández, 2000).

Podría sustituirse perfectamente “arado” por “mena” y “*labrador*” por “*menaor*”.

Trabajo de niños, la mena era el estigma social, la marginación. A través de este rudimentario artefacto puede imaginarse la inhumana tristeza de unos ojos desheredados, de niños analfabetos y andrajosos, semidormidos, mientras giraban la rueda sin cesar, soportando, asustados, los gritos de desesperanza de otros, mientras ellos iban perdiendo cada día trenes de formación, de oportunidades y de vida infantil. Algunos de aquellos niños “*menaores*” aún viven y cuando en serio o en broma juegan a intercambiarse improperios, no encuentran descalificativo mayor que lanzarse a la cara la palabra “*menaor*”.

#### **4.3.2.4.- Las labores agrícolas.**

Además de los cítricos y las fibras textiles citados, el cultivo en la huerta de frutas, verduras, hortalizas y cereales para el consumo, el comercio en pequeños establecimientos, lonjas y plazas de abastos y como base de una elemental, todavía, industria hortofrutícola, constituye un extenso catálogo de productos que revela un ingente patrimonio de conocimientos acumulados que se transmitían verbalmente. Cada producto tenía su peculiaridad en cuanto a procesos y tratamientos, todos distintos, que había que conocer para obtener el mayor rendimiento a la tierra.

Esta importante variedad de productos daba cobertura a las necesidades de una sociedad rural que pretendía ser autárquica. A título ilustrativo, en cítricos, el producto estrella, naranjas de distintas marcas y limones. En frutas, tomates, pimientos, ciruelas, melocotones, albaricoques y peras para la industria de enlatado. Melones, sandías,

manzanas, granadas, uva, dátiles, membrillos, higos, almendras y nísperos. En verduras, la patata era el producto básico en la alimentación y el más cultivado, siguiéndole en importancia lechugas, coles, coliflores, habas, acelgas, espinacas, apio, ajos, cebollas y cebollino, berenjenas, “bajocas” o judías, boniatos, rábanos y calabazas. El tomate y la alcachofa, además de ser esencial para el consumo humano, adquirirían un valor añadido como fundamento de una elemental industria conservera, al igual que los cítricos, el producto más valorado. Pimientos o ñoras originaban una interesante industria de procesamiento del pimentón, condimento muy característico de la cocina de la Vega Baja. Los cereales, trigo, cebada y maíz constituían alimento básico para las personas o animales. En forrajes, alimento exclusivo en las explotaciones de animales de labor y de carne, predominaba la alfalfa, “hierba mora”, “hierba cristiana”<sup>90</sup> y el panizo espeso. Con fines industriales las fibras textiles, el algodón, la seda, el cáñamo... Podría afirmarse que no había producto de alimentación expuesto en las plazas de abastos que no se produjera en la fértil huerta de la Vega Baja.

*“El agricultor no tenía nunca tranquilidad y estaba siempre pendiente del cielo, si llueve o no, si hiela o no, si hace un calor excesivo o no... para sacar adelante a su familia”* (TM, hombre de 68 años, primero agricultor, después emigrante y finalmente agente comercial, de Santomera).

Si nos hemos decidido reflejar esta larga relación lo hacemos para destacar el considerable acervo de sabiduría popular, la tecnología de las producciones, porque cada producto, cada mata, cada planta tiene una época ideal de cultivo, exigía un tratamiento particular de la tierra, una técnica propia, un proceso, un sistema y calendario específico de riego, de abono, de poda, de injertos, de empleo de plaguicidas, de siembra, de cosecha y de comercialización. Cada producto requería unos conocimientos específicos acumulados a lo largo de los años, cuyo dominio definía al buen o mal agricultor y, todos juntos, constituían el patrimonio cognitivo - cultural que los agricultores se transmitían de generación en generación y que con la crisis de la agricultura de los años 60 y posteriores comenzará a desaparecer.

Los productos de la huerta estaban encaminados fundamentalmente al consumo de interior. No existía un mercado exterior realmente significativo en los años 50. Esto daba lugar a grandes oscilaciones en los precios de un año a otro. Los agricultores tomaban sus decisiones para plantar sus cosechas en función a cómo se habían comportado los precios el año anterior. No existían indicadores orientativos de mercados. De esta forma ocurría que si un producto, por ejemplo la patata, se pagaba muy bien un año, una mayoría de productores se inclinaban por plantar patatas al año siguiente, ocasionando un exceso de oferta que provocaba una consecuente bajada de precios, causando con frecuencia grandes pérdidas a los agricultores. A eso había que añadir otro tipo de pérdidas, como las producidas por las sequías, las heladas, las lluvias torrenciales, los desbordamientos del Segura, etc. que convertían al agricultor en un ser en permanente sufrimiento. Ante las catástrofes naturales o fenómenos climatológicos adversos no valían ni la experiencia ni todo el patrimonio de sabiduría acumulada.

Respecto a las oscilaciones de precios ocurría otro tanto.

---

<sup>90</sup> En anexo final se relacionan algunos concepto del argot propio de las actividades económicas de los años 50-

Un recorrido en los años 50 del siglo XX por las labores de la huerta, los distintos cultivos, oficios en talleres y obradores, sistemas de riego, transporte, etc., nos revelan la utilización de una tecnología de carácter artesanal aprendida y elaborada por maestros artesanos que gozaban de un reconocido respeto y prestigio social por su sabiduría. Se les llamaba más por su cualificación que por su nombre, “maestro”. Un trabajo bien hecho lo era porque estaba realizado “con maestría”.

En una huerta escasamente mecanizada, todo giraba en torno a la fuerza de tracción animal: vacas de labor, mulas, caballos, burros y yeguas. De ahí que la crianza y comercialización de estos animales formara parte importante de la economía doméstica y del comercio local en mercados y ferias. Los aparejos para el enganche, carga y arrastre eran numerosos y estaban confeccionados en talleres artesanales especializados: “uvios”, “orcates”, “cuellerones”, “zofras”, “orejeras”, “melenas”, “sillas”, “tirantes”, “remaleras”, “llamaeras”...<sup>91</sup>.

En la roturación y tratamiento de la tierra se había avanzado poco, todavía se utilizaba el arado romano y la vertedera, para labrado en profundidad, y prácticamente todas las herramientas auxiliares en las labores de la tierra como trillas para la cosecha del trigo, trajillas de nivelar, rulos de emparejar, azadas, legones, rastrillos, hoces..., salían de las herrerías, talleres y forjas locales o provinciales.

En los años 50 aún existían (formaban parte del paisaje que vivimos), junto a las distintas arterias de riego por desnivel, numerosas norias, cenias o “ceñas”<sup>92</sup> de extracción de agua, extendidas por toda la huerta, de diseño árabe, para cuando los caudales no podían alcanzar el nivel de la tierra a regar, tiradas por animales o incluso por personas y otras más pequeñas dispuestas en forma vertical en la misma acequia sobre la que uno o dos hombres se subían y caminaban agarrados a un palo transversal haciéndolas girar con los pies sobre su propio eje, denominada popularmente “ceña” de pie. Había personas que las tenían en propiedad para su explotación a través del alquiler por horas.

En el transporte, carros tirados por mulas, carretas de vacas o bueyes, carriolas, carretones, herrajes para las bestias... En las labores del cáñamo, gramaeras, rastrillos, rastrillas, la mena y un largo etcétera eran el resultado del saber popular en la huerta, inventos que el ser humano ha ido construyendo a lo largo de la historia para explotar con más eficiencia los recursos de la tierra y adaptarse a las condiciones que se le presentaban en cada momento. Cualquier instrumento, herramienta o artilugio representaba muchas horas de estudio hasta su implantación y muchas horas de aprendizaje para su reproducción. Solo algunos testimonios de la incipiente industria podían verse en aquella época, como las pocas trilladoras para el trigo<sup>93</sup>, la maquinaria desgranadora de maíz, las desmotadoras de algodón, los primeros motores elevadores de agua del río o la maquinaria de algunas fábricas de conservas.

---

<sup>91</sup> En anexo final se relacionan algunos nombres del argot propio de las actividades económicas de los años 50.

<sup>92</sup> Distintas denominaciones de noria, según los distintos ámbitos huertanos.

<sup>93</sup> Hacia la mitad del S. XX aparecieron las primeras trilladoras de trigo que convivieron varios años con la cosecha del trigo en las eras circulares con bestias dando vueltas tirando de un trillo con cuchillas sobre el que iba una persona que, con su peso, cortaba el tallo separando el grano de la paja. Una labor igualmente artesanal.

En nuestro horizonte de memoria, podemos recordar cómo la tecnología aplicada al cultivo de los cítricos era también muy escasa porque, al abrirse los árboles, no permitían la labranza con animales a través de las “luces”, sino cavar con azada, a brazo. Todas las mañanas podían verse cuadrillas de hombres en bicicleta dirigirse a las pocas grandes fincas existentes con la “azada” al portaequipajes y el almuerzo en el manillar. En la cosecha, naranjas y limones se cortaban como hoy, a mano, y los trabajos de la poda igualmente a mano, por especialistas en esta tarea. Esta tecnología artesanal era utilizada y compartida en toda la Vega Baja porque el medio y los problemas del día a día a los que se tenía que enfrentar la población eran similares.

Por otro lado, y teniendo como base la agricultura, había en la Vega Baja una incipiente estructura industrial transformadora de los productos agrarios como los almacenes de cítricos. La molinería, que sirve al consumo humano a través de la molturación del grano de trigo pero también a la obtención de piensos para el ganado con otros cereales, dio lugar a fábricas de harina y algunos molinos hidráulicos, como el Molino de la Ciudad, aprovechando el caudal del río Segura y otros eléctricos. La fabricación de hielo acabó con el trasiego de viajes a Sierra Espuña para su obtención en los pozos de nieve allí existentes. Las conservas vegetales redujeron la dependencia que existía de Murcia. Junto a eso, en pedanías y pueblos existía una auténtica red de comercios para el consumo doméstico.

*“Otras producciones industriales fueron las fábricas partidoras de almendras, las indicadas desmotadoras de algodón, hilados de seda, destilación de licores y aguardientes, el trabajo de carpintería con algunas fábricas de muebles, como una incipiente actividad en Almoradí, la importante extracción salinera de Torre Vieja y toda la gama de trabajos agrícolas, industriales y artesanales que originaban las plantaciones de cáñamo”* (Canales y López, 2011: 76).

Mención especial merece una incipiente industria de confección que a final de los años 50 inició un empresario oriolano, gran emprendedor, llamado Antonio Pedrera, a quien tuvimos la oportunidad de entrevistar pocos meses antes de su muerte. Se conocía en la comarca por “*Confecciones Drapé Coti*”.

*“Aquí todo lo que había era agricultura. La única industria que había a principios de los 60 era Drapé Coti, a donde iban a trabajar mujeres de todos los pueblos de alrededor de Orihuela”* (JJM, hombre de 62 años, economista).

Así lo recuerda el propietario de esta gran empresa cuando nos recibió en su casa:

*“De todos los negocios que he tenido ha sido la confección el que más satisfacciones me ha dado. Era un placer enorme dar trabajo en mi fábrica a casi dos mil mujeres quienes, la mayoría, procedía de trabajar como chachas en el servicio doméstico de las familias pudientes. Con este trabajo se convertían en personas independientes que trabajaban para ellas, que decidían su futuro, que tenían sus horas de trabajo y de descanso, sus días festivos, vacaciones, sin servidumbres. Era muy gratificante para mí. Visitaba ferias y exportaba cuando nadie lo hacía a muchos países, a Rusia incluso, cuando no se podía, con pasaporte argentino. Todavía hoy, que ya no es negocio, sigo teniendo una pequeña fábrica de confección que da empleo a unas 60 mujeres. Lo hago*



*porque me gusta, no por necesidad*” (AP, hombre de 85 años, uno de los más grandes empresarios de Orihuela y mecenas cultural).

#### 4.3.3.- El paisaje resultante.

El paisaje rural de la Vega Baja en los años 50 del S. XX, visto desde lo alto, componía una bandera imaginaria tricolor, de tres franjas rectangulares: una verde en el centro correspondiente al valle aluvial del río Segura, de huerta fértil tradicional que llega desde Orihuela hasta la desembocadura del río en Guardamar del Segura y una franja blanca a cada lado correspondientes a la zona de secano tradicional del interior, La Matanza, La Murada, Benferri, Albaterra y San Isidro, con déficit de agua, de cultivos leñosos como almendros, algarrobos, olivos, higueras, paleras, palmeras, vid y algunos otros de poco rendimiento por la escasez hídrica como trigo o algodón etc., un paisaje con predominio del color blanco al Oeste, propio de la tierra infértil. Después, una segunda franja también de color blanco en el extremo opuesto, al Este, en la margen derecha del Segura, zona prelitoral, correspondiente a las áreas de La Mata, Torrevieja, Playas de Orihuela, San Miguel de Salinas, y Pilar de la Horadada, terrenos igualmente de poco valor agrícola, por la escasez de agua y el carácter pedregoso del suelo. Eran estos los terrenos menos deseados en el reparto de lotes hereditarios y se trataban de evitar.

Distintas prospecciones de acuíferos se llevaron a cabo en la primera mitad del siglo XX, más ricas en expectativas que en caudales, a los que se hará referencia más adelante, que favorecieron temporalmente algunos cultivos resistentes a la sequía como la vid en La Mata, o los melonares en Cabo Roig o Villamartín, etc., en los que nos detendremos más adelante.

El cáñamo tapizaba la huerta con numerosos bancales de plantas espesas y de tallo muy alto que se convertían en las horas de silencio, cuando braceros, labradores y carreteros cesaban el trasiego de sus labores agrícolas para descansar por la noche, en auténticos bosques intimidatorios por las abundantes leyendas y cuentos “*asustaniños*”, que sobre ellos se divulgaban, como ya tenemos señalado. Resultan inolvidables las estampas huertanas que acuden a nuestra memoria por vivirlas día a día: La siega mostraba cuadrillas de hombres en los tajos con sombreros de ala ancha y grandes hoces de filo<sup>94</sup>, formando gavillas conforme cortaban las matas. La tarea de embalsar el cáñamo poblaba de balsas la Vega Baja, diseminadas por toda la huerta, rectangulares de unos 80-100 m<sup>2</sup>. para inmersión del cáñamo durante unos días. El agramado dejaba en el entorno de las casas rurales cúmulos de desechos del cáñamo, auténticas montañas de “*gramisas*” blancas, reconocibles desde la distancia, que se utilizaban para atizar el fuego en la cocina del hogar. Arrieros y gañanes podían verse con frecuencia con su andar cansino por las veredas transportando en carros o carretas quintales de cáñamo desde los bancales a las balsas o a la ciudad, donde los obradores industriales tomaban el relevo a la huerta.

Los bancales de algodón ofrecían el verdor de los cultivos cuando la planta está en crecimiento, el marrón oscuro de las matas cuando la cosecha está cerca y el manto blanco de las parcelas cuando las fibras blancas rompen su habitáculo en las cápsulas. Las cuadrillas de mujeres, en fila y agrupadas, cosechando el algodón por los arroyos con sus grandes bolsas atadas a la cintura. Los ganados de ovejas pastando por los

---

<sup>94</sup> Las hoces para otro tipo de plantas, hierbas o forrajes solía ser de diente y más pequeñas.

rastrojos tras la cosecha, o los bueyes arando con su caminar aburrido y lento por el surco. El verde frondoso de las moreras bien alineadas en los costones de las acequias, en los lindes de las fincas y alrededor de las casas rurales para proteger del sol a sus habitantes. Ese era el paisaje de una huerta fértil, parecida en toda la comarca.

Las casas rurales, diseminadas por la huerta junto a caminos y veredas, cerca del agua y de la tierra, están integradas en su medio ambiente. Son casas en concordancia con su entorno, formando con él una sola cosa porque hay mutua dependencia, prevaleciendo el sentido funcional, que imposibilita el uso del adorno o la ostentación. Espacios de explotación doméstica con vocación autárquica donde la zona construida integra las dependencias de la familia y de los animales: cuadras, gallineros, conejeras, cochineras, yerberas y almacenes de forraje y grano. Unas y otras, formando una sola unidad, estaban separadas por un patio, espacio abierto destinado a los aperos de labranza y utensilios del enganche. Frente a la fachada o en la esquina, el pozo, la pila de abreviar el ganado y el horno artesano. Los modelos de casa rural eran prácticamente una reproducción unos de otros. Todo lo que la familia necesitaba para trabajar la tierra, para el cuidado y enganche de animales y desarrollar su modo de vida lo encontraba en ese entorno y la casa rural pretendía servir a esas exigencias. Las prácticas culturales son compartidas y las características físicas de la casa huertana responden a las necesidades familiares y sociales. El nivel físico de la realidad se explica por el social y viceversa.

También el diseño urbano mantiene un diálogo con el modo de vida de la población en aquellos años. La industria del cáñamo condicionó el urbanismo de los pueblos donde se trabajaba. En Callosa de Segura, las labores especializadas como el espadado, el rastrillado, tenían lugar en los obradores construidos en la parte superior de las viviendas de la ciudad, provistas de unos grandes y característicos ventanales, rectangulares y muy altos, para favorecer la entrada y renovación del aire y evitar el polvo venenoso del cáñamo. Muchos ejemplos de este urbanismo típico se mantienen aún hoy en pie, dando testimonio del esplendor de una época centenaria, pero la mayoría han desaparecido.

En las baldosas de las puertas de las casas, grupos de mujeres haciendo sogas, alpargatas, canastillos o redes formaban parte del paisaje urbano. En los espacios abiertos, especialmente los situados en la falda de la sierra, las numerosas instalaciones industriales, con sus corridas para el hilado constituían una estampa urbana habitual. Todavía se conservan algunas de aquellas que, para los estudiosos, formaban parte de una especie de “polígono industrial” que abrazaba la sierra de Callosa de Segura, “*la mapa*” del cáñamo. En Redován y Cox algunas viviendas reproducían el modelo de casa con obradores y grandes ventanales en la planta alta pero han desaparecido prácticamente todas. En Rojales las casas en las cuevas eran el más expresivo ejemplo de un modo de hábitat troglodita, útil en una época de mucha pobreza. El más importante pero no el único porque también existían algunos habitáculos de este tipo en la sierra de Orihuela y de Callosa de Segura. En esta población se hablaba en términos despectivos de “los de allá arriba de las cuevas” cuando se quería ejemplificar a gente sin cultura.

El paisaje se completaría con el que podríamos denominar “urbanismo industrial”: algunas naves de fábricas de conservas por Dolores o Rafal, o de una incipiente industria de muebles en Almoradí, las naves desmotadoras de Callosa de Segura y

Redován, las torres de la fábrica de harina de Orihuela, la explotación de las salinas de Torrevieja... la arquitectura de cada pueblo o ciudad habla bastante de su modo de vida. Es un diálogo latente entre el urbanismo de cada pueblo o ciudad y su entorno.

#### **4.3.4.- El patrón de asentamiento.**

Tres son los elementos que necesita el hombre para vivir en cualquier entorno: el agua, los recursos (la tierra en este caso) y la comunicación. Esos tres elementos van a determinar el asentamiento de hombres y mujeres en el Bajo Segura. “La población se distribuyó diseminada por el espacio huertano en las modestas y típicas barracas siguiendo una disposición lineal, marcada tradicionalmente por la red de riego, avenamiento y caminera” (Canales y López, 2011).

La tierra, el agua y los caminos o veredas explican el asentamiento rural en la Vega Baja. Además de su importancia para la pujanza de la agricultura como fuente de riqueza, las conducciones de agua y los cambios efectuados en la red estructural de riego determinaron el tipo de asentamiento de la población agrícola. La casa rural se levanta por las familias huertanas junto a la tierra que trabajan cada día, pegada a los caminos o veredas de acceso y comunicación y junto a las acequias de riego, elemento indispensable para la vida. Tierra, caminos o veredas de acceso y agua son los tres elementos, pues, que condicionan el hábitat huertano, como la caña y el barro, de fácil obtención en la huerta, constituyeron años antes los elementos básicos de construcción de la barraca huertana. Es un asentamiento sedentario y fijo en viviendas habituales, salvo en épocas de escasez de trabajo en que, sobre todo los varones, emigran a otras tierras como Castilla o La Mancha a la campaña de la siega o al extranjero como emigrantes en los años 50 y 60 del S. XX, o a las ciudades y pueblos las mujeres jóvenes a trabajar de “chachas” (sirvientas), en aquella época.

Aparte de los pueblos y la ciudad de Orihuela, las pequeñas concentraciones urbanas en pedanías, barrios o caseríos son escasas y se levantan a bastante distancia unas de otras. En consecuencia el paisaje rural está compuesto de miles de viviendas diseminadas por todo el territorio, construidas de forma espontánea, sin planeamiento previo y siguiendo los tres criterios citados. Este universo de viviendas desperdigadas fue poco a poco aumentando porque los padres construían para sus hijos una casa de nueva planta junto a la familiar en el momento en que éstos fundaban una nueva familia con residencia patrilocal, que era la forma más frecuente. Al entrar en la segunda mitad del S. XX, la barraca típica como espacio familiar tradicional, estaba prácticamente sustituido por otro más sólido y espacioso, la casa rural, plenamente integrada en el entorno agrario, con un diseño funcional propio de las actividades agrícolas y ganaderas que tenían lugar su entorno.

#### **4.4.- Formas de producción, de distribución y relaciones sociales.**

En la sociedad de los años 50 del siglo pasado, la forma de producción agraria se basaba en explotaciones familiares directas, en donde priman las relaciones personales, de amistad y de parentesco principalmente, estructuradas en economías domésticas, familiares, en donde se suman los ingresos de todos los miembros de la familia por cualquier concepto, siendo el padre el que gobierna “la casa”.

No hay un mercado organizado de trabajo que presione los precios hacia abajo. Junto al trabajo familiar existen también aportaciones solidarias de vecinos que se prestan recíprocamente en determinados trabajos “*a pioná vuelta*”<sup>95</sup> y contrataciones verbales para tareas específicas a personas conocidas, relaciones de “mutuo conocimiento” o “de confianza”<sup>96</sup>.

Jornaleros temporeros se desplazan cada día, a primera hora de la mañana, a los puntos estratégicos convenidos de pueblos o ciudades a donde acuden también los ofertantes de empleo, a la espera de que surja cualquier oportunidad de trabajo. Pero ni son fijos, ni mantienen siempre el mismo trabajo, ni para el mismo empresario y pueden compatibilizar esa actividad por cuenta ajena con alguna otra de carácter doméstico, como forma de conseguir ingresos complementarios.

Si la característica del sistema capitalista es el mercado, en la sociedad agraria a la que venimos refiriéndonos no había llegado el mercado a su máximo nivel de desarrollo, el de larga distancia, el mercado global, donde todo se puede vender y comprar y todas las cosas pueden ser mercantilizadas. Los mercados de aquella época eran mercados locales con un sentido para la economía doméstica de intercambio, en donde se vendía lo que se producía y se compraba lo que se necesita para el día a día, ahorrando el resto.

El beneficio también es signo distintivo del capitalismo. Pero el sentido que tiene para el capitalista y para el agricultor no es el mismo. Para el capitalista el beneficio es la justificación última de una inversión. Cuanto más mejor y no importan normas morales. Para el agricultor es el rendimiento que necesita obtener para la supervivencia, destinado al consumo y el resto ahorro para reponer nuevas cosechas o afrontar las sorpresas de un futuro incierto sin coberturas sociales.

El dinero es el medio que interviene en todas las transacciones pero en la economía agraria no se convertía el dinero en un valor por sí mismo, como nos reiteran nuestros informantes (AGR), quienes afirman que “*el dinero nadie lo veía y lo que sus padres cobraban por las cosechas se guardaba para poder acrecentar los lotes hereditarios a los hijos. No era un dinero disponible y destinado al consumo diario o gastos superfluos*”. El valor de uso de las cosas era el precio que se pagaba por ellas, valor y precio se correspondían. No existía un precio de cambio fijado por el mercado muy superior al de uso por el hecho de mediar una actividad especulativa propia del capitalismo. Una casa valía lo que costaba hacerla, no tenía como precio el resultado final de varias transacciones especulativas.

Las figuras del artesano en su taller o en su fragua realizando objetos por encargo, o el vendedor ambulante visitando casa por casa en la huerta en bicicleta o carro, como los

---

<sup>95</sup> “*Pioná vuelta*”, o peonada vuelta es una costumbre que se da en la huerta cuando alguien realiza una jornada de trabajo para otro sin cobrar por ello, a cambio de recibir otra jornada de trabajo por la otra parte.

<sup>96</sup> Como dice Ferrús (2004): “En toda pequeña comunidad agrícola, las relaciones sociales de producción, feudales o capitalistas, materiales o no, son relaciones personales o se manifiestan como tales, pues se establecen entre individuos, grupos domésticos o familias que se conocen entre sí, que conviven cotidianamente unos con otros, que están relacionados además por lazos de parentesco, de amistad o de vecindad bajo los cuales se desarrollan esas relaciones sociales de producción y que disfrazan o esconden la dominación y la explotación de unos por otros, incluso en el seno del mismo grupo doméstico o del grupo de parientes, o con otros grupos no emparentados, es decir, entre quienes son propietarios y controlan los medios de producción y los que no lo son o no los controlan”.

aguadores, como proveedores de bienes y servicios, dista mucho de las formas mercantiles de un capitalismo avanzado, pero si las transacciones se realizan en dinero, si los encargos se pagan en moneda, lo productos tienen un precio monetario, estamos ante un capitalismo mercantil, cuando menos.

#### 4.4.1.- Las economías domésticas.

*“En mi casa toda la familia trabajaba unida y con el mismo objetivo. El objetivo de mis padres era guardar todo lo que podían para ahorrar y poder comprar más tierra para la familia para que sus hijos pudieran vivir el día de mañana igual que vivían en “la casa” (AGR, hombre de 72 años, agricultor jubilado).*

Las relaciones de producción desvelan el tipo de vínculo que se establece entre los distintos segmentos que participan en el proceso de trabajo. “Las relaciones de producción agrarias están basadas en organizaciones de carácter familiar, donde predominan relaciones de parentesco, de vecindad y de amistad” (Ferrús, 2004). No existía salarización en ellas pero sí acumulación de capital en forma de “ahorros” y patrimonio para la reproducción del sistema, es decir, “*esfuerzos humanos no gastados*” (Wallerstein: 2012: 9).

*“El dinero no lo veía nadie. Era mi padre el que administraba y seguramente estaba en una “orza”, en espera de ser reinvertido en más tierra para los hijos el día de mañana” (AGR, hombre de 72 años, agricultor jubilado).*

Utilizamos el término “economías domésticas” para indicar la gestión en común de una economía familiar. Como concepto macroeconómico, las economías domésticas pueden estar referidas a distintos ámbitos: de un país, de una región, de una ciudad o a la economía familiar. Nosotros utilizamos el término en este último sentido, como economía familiar, pero ocurre que no siempre son coincidentes los grupos familiar y doméstico porque una economía doméstica puede abarcar a varias familias que residen separadamente, igual que puede estar formada por una sola persona que, por sí misma, no constituiría una familia. Quizás, para aclarar los conceptos, deberíamos delimitar como economía doméstica aquella que es gestionada en común por un grupo doméstico residencial, sea del tipo que sea, y entender por economía familiar la que compete a una serie de parientes y familiares que pueden pertenecer a distintos grupos domésticos y, por tanto, residir en diferentes “casas”.

Comas nos habla de “grupos domésticos” y “comunidades locales” con bases materiales propias, que irán transformándose en el tiempo por la dificultad de reproducirse con sus propios medios (1998: 70). Entendemos, pues, una economía doméstica como una unidad económica básica, uno de los tres agentes económicos fundamentales junto a la empresa y el Estado. En el mundo rural son unidades básicas de producción, consumo y ahorro. Los objetivos fundamentales de estas unidades serían:

- Satisfacer las necesidades primarias de sus integrantes, como la alimentación, los cuidados, el vestido y el alojamiento.
- Satisfacer sus necesidades secundarias como la educación, el aprendizaje, la seguridad, facilitar el futuro de los hijos, casarlos, etc.

- Producir los bienes necesarios para el consumo o el intercambio en los mercados.
- Generar ahorro, auténtica obsesión del mundo rural ante las incertidumbres que presenta el futuro.

Por estar estrechamente relacionadas economías domésticas y familia, bien en su modalidad de familia nuclear o extensa, frecuente en el mundo rural de la Vega Baja hace décadas, nos vamos a referir a partir de ahora a la familia rural como equivalente a “economía doméstica”, por ser la familia un sistema esencial y más rico de significación que abarca y excede el matiz económico que está en la base de la formación de una economía doméstica, porque no es solo una unidad económica, es foco de afecto y amor, primer lugar de socialización y desarrollo de la personalidad, de obligaciones y de derechos, de significados simbólicos y morales, etc.

Toda la familia estaba involucrada en el mismo proyecto. La economía doméstica, “*todos a una*”, como unidad de producción y consumo, permitía mayor eficiencia por la división del trabajo, con criterios de edad y sexo. Las mujeres hacían unos trabajos, los hombres otros, como distinto también era el trabajo de jóvenes y mayores. Los miembros de la familia, por tanto, aunque no cobraran, no eran despojados del valor real de su trabajo, que les sería devuelto “con creces”, con sus rendimientos acumulados, cuando llegaran los repartos hereditarios. La proletarización o salarización propia del capitalismo agrario e industrial era inexistente en las explotaciones familiares directas. No era el dinero y la ganancia (el “ahorro”), sino el afecto familiar y el interés común el nexo del grupo de trabajo.

Existía una estrecha relación entre el tamaño de la familia y la extensión de las explotaciones. En la comarca de la Vega Baja predominaban las explotaciones de reducidas dimensiones. La organización de la producción sería capitalista cuando la extensión de las propiedades excediesen la capacidad de control y explotación por la familia y ello exigiera mantener plantillas permanentes de obreros fijos, como ocurre en las fincas de grandes dimensiones correspondientes con el llamado capitalismo agrario.

*“Éstas grandes fincas apenas suponían el 10% del total en la huerta tradicional en nuestra zona, lo que predominaban eran las explotaciones familiares de dimensiones reducidas. Rara vez superaban las 40 tahúllas)”* (FG, mujer de 64 años, funcionaria de la oficina municipal agraria).

En nuestra economía agraria de los años 50 podía acudir en determinados momentos puntuales del proceso productivo a los mercados de trabajo locales. El contexto capitalista existía, aunque por sí solo no era un elemento suficiente para calificar de capitalista real el sistema económico agrícola porque la organización de la producción era doméstico-familiar, no estaba asalariada y no existía la contratación permanente del trabajador por un empresario (capitalista)<sup>97</sup> propia del capitalismo agrario clásico, sino la aceptación voluntaria de una “autoridad moral” en el padre, que era quien elegía la estrategia productiva, al que todos obedecían y con quien se compartían intereses.

---

<sup>97</sup> Aunque preferimos utilizar conceptos más actuales como empresario-trabajador, empleamos los de capitalista-asalariado por su connotación de “lejanía” en la escala social y de subordinación entre ambos.

Las relaciones de producción, basadas en la organización familiar, se cohesionan a través del afecto de padres, hijos y hermanos y la asunción de un objetivo común aunque, como indica el profesor Ferrús (2004) “*se camuflan relaciones de dominio*”.

*“Aquí trabajábamos todos: el padre, la madre, los hijos y hasta la chacha. Íbamos todos a una. Mi padre dirigía la familia de forma dictatorial y era el juez, árbitro, jefe padre, todos”* (nos repite AGR, hombre de 72 años, agricultor jubilado).

El objetivo de las economías domésticas era la supervivencia y la reproducción social, y “acrecentar”, ahorrar, para el día de mañana a través del trabajo<sup>98</sup>. Pero no hay que olvidar el contexto global: una España de postguerra, de autarquía y estraperlo, con un régimen dictatorial, y un Occidente recién salido de la Segunda Guerra Mundial. Eso puede hacernos creer que no estamos en un sistema capitalista o completamente capitalista, porque la mayor parte de las actividades productivas no estén monetarizadas o mercantilizadas. Pero no debemos olvidar algo más importante en el seno de estas economías domésticas: la obsesión por el “ahorro”, por la seguridad para el futuro, y eso debía ser principalmente en dinero o en bienes comprados con dinero.

- **La artesanía rural.** La artesanal ha sido una actividad complementaria a la agricultura, al transporte de tiro y al trabajo doméstico y proporciona a los agricultores y campesinos elementos necesarios para sus actividades y su vida diaria, sin que tales productos tengan que pasar necesariamente por los circuitos del mercado. Son muchas veces trabajos por encargo. “*Nuestros proveedores de herramientas, aperos, etc. eran los artesanos de la zona*” (AGR). Así vista, la producción artesanal tiene un valor de uso equivalente a la producción de subsistencia, de características similares a la agricultura como pequeña producción mercantil, aunque también podrían orientar ambas actividades su producción al mercado e incluso persistir en el tiempo dentro de una sociedad capitalista y global, por ejemplo, cuando aparezcan nuevos valores como el gusto por lo “exótico”, “lo típico”, por el pasado, como la recuperación de los “mercados medievales”, o lo cultural, que determinadas estrategias turísticas estimulen (la elaboración de objetos domésticos de esparto, de orfebrería, trabajos en cuero, bordados y puntillas, vestidos regionales, *souvenirs*), etc.
- **La explotación agraria y la proletarización rural.** Muchos agricultores propietarios de parcelas pequeñas acabarán combinando el trabajo agrícola con el trabajo asalariado por cuenta de otros y trabajan una agricultura a tiempo parcial. De la misma forma, jornaleros por cuenta ajena compatibilizan a menudo su trabajo

---

<sup>98</sup> La familia co-residencial como marco de las economías domésticas y parte esencial del sistema, es una institución paradójica porque, por un lado, como se ha dicho, permite una mayor eficiencia debido a la división del trabajo, la especialización y la solidaridad, pero por otro encubre relaciones de dominio, jerarquía y subordinación paterno filial y de género, ataduras que esposa e hijos romperán con el tiempo. Pero hasta que llegue ese momento, la familia y la sociedad reproducen una injusticia histórica al no reconocer como “trabajo” el realizado por la mujer, igual de importante que el del hombre e imprescindible para el sostenimiento y reproducción de la familia, de la sociedad y del propio sistema. Wallerstein sigue reproduciendo esa injusticia, al diferenciar entre el trabajo productivo remunerado, realizado por el hombre fuera de su casa, e improductivo el realizado por la mujer dentro del hogar. Tal injusticia, apunta la profesora Comas, obedece en parte a la legislación de principios de siglo cuando se define como trabajo el realizado fuera del hogar, retribuido y dependiente.

con alguna actividad complementaria en su casa o fuera. Por ejemplo: una explotación ganadera que atienden en su tiempo libre, cuando no tienen otro trabajo, o mujeres y hombres realizan labores en su domicilio propias de una economía sumergida. Existe gran variedad de trabajos en la huerta, en donde la pluriactividad es frecuente, que impiden clasificar a los trabajadores en una categoría única porque a menudo compatibilizan distintas tareas. En estos casos no están el obrero-agricultor o la jornalera-ama de casa permanentemente disponibles para ser contratados por cuenta ajena porque están vinculados a la tierra y a la casa, y ni éstas ni él o ella están mercantilizados. La tierra es su condición de existencia, no una posibilidad de lucro.

- **El trabajo doméstico.** El trabajo doméstico queda también fuera de la mercantilización o monetarización como actividad laboral. “Las actividades para el propio aprovisionamiento y todo lo que genéricamente se denomina trabajo doméstico se realizan fuera de las relaciones trabajo/capital y fuera del mercado” (Comas, 1998: 99). Las distintas formas de trabajo doméstico que se realizan en el hogar no están mercantilizadas porque no pasan por el mercado pero forman parte integral del sistema económico capitalista y son relevantes para la existencia misma de la familia y la sociedad por cuanto contribuyen a la reproducción del sistema cuidando de la alimentación de la familia, de la educación de los hijos, de las personas mayores dependientes, de las tareas domésticas, del ajuar de las mujeres... algo imprescindible para la propia conservación de la familia y de la sociedad.

*“Cuando mi abuelo vendía las naranjas o la seda, le decía a una hija: “-Venga Rosa, ahora te toca a ti. Y se iba con la abuela y la tía Rosa a Murcia a comprarle el ajuar y aprovechaban para pasar el día por Murcia. Mi abuelo eso de las hijas lo llevaba muy ordenado. Cada año le tocaba a una” (AA, de 64 años, la nieta, ama de casa).*

El trabajo doméstico, aunque no está regido por el mercado, asume los costes de producción y reproducción de la fuerza de trabajo pero, como están fuera del mercado, no crean valor. Pero no es el mercado la única fuente de creación de valor.

#### **4.4.1.1.- La familia de la Vega Baja a mediados del siglo XX.**

La familia nuclear “tradicional” era definida como “grupo humano formado por hombre, mujer y los hijos de ambos, naturales o adoptivos, con residencia común”, según Murdock, y tenía “muchas manifestaciones en las distintas culturas del planeta” (Lévi-Strauss et al., 1974). El modelo existente en los años 50 en el Bajo Segura era el predominante en Occidente: la familia monógama nuclear citada por Murdock (padre, madre e hijos con domicilio común y colaboración económica) pero en el mundo rural de la Vega Baja adquiría con frecuencia la variante de “familia extensa” con filiación cognaticia, proyectando bilateralmente las reglas de la herencia entre todos los hijos a partes iguales y residencia independiente o patrilocal. Era una modalidad adecuada para cumplir sus funciones en la reproducción social y en las formas de producción de la época. Como grupo familiar estaba organizada por un sistema de relaciones que unía a todos sus miembros en derechos, deberes y expectativas: “Los diferentes tipos de familia tienen mucho que ver con la herencia y ésta es de tierra en el mundo rural” (Lisón, 2004, 95).



La familia extensa integraba a varias generaciones en el domicilio familiar: los padres, los hijos y los hijos de éstos, a los que a veces se sumaba algún otro miembro de la familia del padre, la madre o algún obrero fiel o asistenta (chacha) de años. Tanto en la familia de nuestros abuelos paternos de la huerta de Murcia como de nuestros abuelos maternos en la huerta de Orihuela existió durante algunos años este modelo de familia extensa con miembros más allá de la convivencia estricta de padres y los hijos. Este modelo había arraigado en el ámbito comarcal que analizamos porque interesaba tanto a padres como a hijos. A los padres porque a partir de una determinada edad tenían limitaciones físicas para desarrollar los trabajos duros de la huerta y necesitaban la juventud de los hijos, reservándose el padre la dirección y control de las estrategias de producción y consumo. Interesaba también a los hijos porque su futuro y expectativas estaban vinculadas al patrimonio familiar y les interesaba protegerlo y ampliarlo hasta que se independizaran definitivamente de la casa familiar y se repartieran los lotes hereditarios.

En la familia extensa, los hijos permanecían vinculados a la unidad familiar varios años después, incluso, de su matrimonio, bien en la misma casa de los padres, patrilocal, o en otra independiente adjunta levantada aprovechando el terreno familiar, pero formando grupo familiar único. La retención de la herencia por los padres les garantizaba esta colaboración necesaria, aunque era frecuente también que, en busca de una autonomía progresiva, a estos hijos se les cediera alguna pequeña parcela y algunos animales para que fueran poco a poco “trabajando en lo suyo” y tuvieran algún aliciente y motivación personal y familiar por el que luchar, además de contribuir a las labores de la “casa” familiar.

Cuando los padres eran muy mayores y dependientes, eran las hijas o las nueras las que iban a su casa a cuidarles. La tierra se repartía a la muerte de los padres, aunque los lotes estuvieran definidos con anterioridad, y era entonces cuando los hijos adquirían la independencia plena. Con el tiempo, éstos reproducían con sus hijos el mismo modelo. Se justificaba en que todos vivían de la tierra, en ella estaba el futuro de todos, hijos e hijas y trabajando para “la casa” lo hacían para sí mismos.

*“Cuando mi padre hablaba nadie le contestaba y cuando se ponía serio temblaba todo el mundo, empezando por mi madre. El lugar de la madre era la casa. Los hombres se relacionaban en el bar pero las mujeres jamás entraban allí”* (JJM, hombre de 63 años, bigastrense, ex dirigente político y jubilado de la empresa privada).

La familia se estructuraba en torno a la figura del padre cuya autoridad, como se ha descrito ampliamente, era indiscutida y, en su ausencia, las decisiones las tomaba el hijo mayor. La parcela “hacia dentro” en la casa correspondía a la madre. En la familia, como en la sociedad, tenía lugar una división del trabajo en función del género: los trabajos duros de la huerta y los establos para los hombres, y para las mujeres las labores de la casa y determinados trabajos domésticos en la huerta considerados como femeninos. Cuando esta distinción se rompía era más bien porque la mujer asumía también trabajos que correspondían a los hombres pero no al revés, como demostrará inmediatamente nuestra informante RMM (mujer de 58 años, ex trabajadora textil y ex funcionaria, que vivió siempre pegada a su madre). Los hombres tenían excesivo celo por no realizar y, sobre todo, no ser vistos realizando actividades propias de la mujer.

*“Mi Venida (nombre Bienvenida), cuando yo era aún pequeño y en mi casa solo habían hermanas trabajaba más que los hombres. Ella sola enganchaba la yegüa al carro, se iba a segar yerba, cuidaba los animales y sacaba el estiércol y lo que hiciera falta. Era una fiera. Después se casó y tiene tres hijos”* (PC, hombre de 66 años, del Camino de En medio, ex agricultor y hoy promotor).

La mujer había sido educada para ser buena madre y esposa, es decir, obediente al marido. Esa educación, familiar y religiosa, la dificultad de construir un futuro la mujer casada sola, lejos de su marido y sus hijos y el miedo a la crítica social aseguraba la estabilidad familiar, pasara lo que pasara dentro.

Padre, madre, hermano mayor...había, una jerarquización familiar institucionalizada tácitamente. La familia en el ambiente rural tenía un plus de integración, pues a los lazos de afecto, domicilio común y división de trabajo, se unía en la familia extensa el concepto de empresa común, compartida más allá del matrimonio de los hijos que actuaban como refuerzo de la cohesión del grupo. A través de la solidaridad, la conciencia de pertenencia al grupo familiar aumentaba en la familia extensa.

Esta forma de organización de distintas unidades familiares en el mismo proyecto producía incomodidad en las “nueras”, que pese a buscar su independencia con el matrimonio, pasaban de estar controladas por sus padres a estarlo ahora por sus maridos, por los padres de estos y, sobre todo, por sus suegras y “cuñadas”, que llevaban buena cuenta de lo que cada una tenía, compraba o aportaba al grupo para, a continuación, comparar y criticar. La mujer, en su propio hogar, o en el de los suegros en el modelo de familia extensa, siempre se ha sentido controlada y vigilada socialmente. El cotilleo vecinal ejercía una influencia semejante al control policial. A través de la familia llega la educación básica a los hijos, el aprendizaje en valores personales y sociales, se transmiten los conocimientos técnicos de producción y reproducción y, con todo ello, se reproduce el modelo familiar y social actuando los valores como refuerzo de su vigencia cultural.

#### **4.4.1.2.-La mujer rural.**

La historia de vida que hemos obtenido de nuestra informante RMM<sup>99</sup>, ya citada, en su experiencia de 40 años conviviendo con su madre, nos describe la importancia de ésta en el ámbito doméstico, como pilar básico de la unidad económica doméstica, en las labores del hogar, de la tierra, emprendedora de pequeños negocios, de la educación de los hijos, y en decisiones vitales para sacar adelante la casa, roles que, algunos de ellos correspondían al hombre. Sin embargo su actividad miraba siempre hacia “dentro” de la casa porque el marido era el “padre de familia” y era él quien la representaba ante los demás y tomaba las decisiones. Difícil encontrar mejor descripción.

*“Viví siempre con mi madre, primero de soltera en la casa familiar y después con ella en mi casa con mi marido y mis hijos. En mi casa quien mandaba era mi padre y luego, ya de casada, quien mandaba era mi marido y mi madre me presionaba siempre para que no discutiera con él, aunque llevara razón, y*

---

<sup>99</sup> RMM, 59 años, Hija de agricultores, modista y funcionaria del Estado.

*callara siempre, para no dar mal ejemplo a mis hijos y porque la mujer es la que tiene que callar”.*

*Mi madre lo hacía todo. Llevaba la casa, cuidaba a sus hijos y trabajaba en la huerta. Con los medios de antes, sin electrodomésticos, necesitaba horas enteras para hacer la comida en un “hogaril”<sup>100</sup> de leña o gramisas. Pasaba un día entero a la semana, los lunes, lavando arrodillada en el lavaor<sup>101</sup> junto a la acequia, restregando con los puños la ropa de todos sobre una tabla de lavar, de madera, fuera verano o invierno, con el agua casi congelada. La recuerdo cuando se intentaba poner de pie, se echaba las manos a los riñones con el cuerpo doblado por el dolor causado por una postura incómoda durante horas. Pero al rato se enderezaba, cogía el barreño grande con la ropa y la tendía en la esquina. “Ese lavaor” se rompía cada vez que había crecida en la acequia y había que volverlo a hacer. Otro día, casi siempre martes o viernes, se levantaba a las cinco de la mañana para amasar el pan de toda la semana y lo metía en el horno que teníamos en el patio. Yo lo preparaba antes quemando dentro “alcazabas”<sup>102</sup> para hacer brasas. El día del amasijo<sup>103</sup> era un día especial porque cuando por la tarde se sacaba el pan caliente nos partíamos trozos y le metíamos dentro aceite y bacalao. Estaba exquisito. Pero sigo con mi madre. Todos los años ponía gusanos de La Seda y “embojaba”<sup>104</sup> un par de “andanas”<sup>105</sup> de “zarzos”<sup>106</sup>. El trabajo de coger de las moreras la hoja para alimentarlos era su responsabilidad, ella embojaba y “desembojaba”<sup>107</sup> buscando las ayudas de donde fuera. Era un trabajo muy intenso. Cuidaba un gallinero y una conejera y muchos martes iba al mercado de Orihuela cargada de pollos, conejos y huevos, los vendía y allí mismo compraba comida, ropa o calzado para nosotros. Con ese sistema de “venta para compra” nos compró a sus cuatro hijos una cadenita fina de oro y colgando de ella una cruz, para colocarla en el cuello, como recuerdo suyo, aunque ella nos la ponía sin apenas decir nada: esto es para que lo llevéis siempre. Recuerdo que compró la pulsera de oro para la novia de mi hermano (ya había muerto mi padre) y la estuvo pagando poco a poco cada martes durante mucho tiempo. Mi hermano intentó cancelar la deuda y le respondió: “eso es cosa mía, ese es mi regalo. La familia del novio tiene que hacer un regalo a la novia. Si la pagas tú, entonces ¿qué clase de regalo te he hecho yo?”. Hacía en la huerta los trabajos propios de mujeres como limpiar de matojos y “junza” las cosechas, escardar, coger algodón, plantar y coger pimientos, panizo, plantar y recoger patatas... algunos eran trabajos de hombre. No era cavar pero había que estar agachada todo el día y al sol casi siempre; iba al mismo ritmo o más que las mujeres que venían a jornal. Reservó unos 150 mt2. de tierra en donde ella, y solo ella, plantaba tomates, berenjenas, ajos, coliflores, habas, pimientos grandes, cebollas, etc.*

---

<sup>100</sup> Fogón. Denominación corriente en la huerta.

<sup>101</sup> Lavadero.

<sup>102</sup> Matas de panizo secas. Una vez cosechado el panizo se amontonaban y dejaban secar para el horno.

<sup>103</sup> El día que se amasaba el pan.

<sup>104</sup> Embojar: poner ramas silvestres entre los zarzos, verticales, para que trepan por ellas los gusanos y, enredados entre sus ramas elaboraban los capullos.

<sup>105</sup> Andanas: entre cinco y siete zarzos dispuestos uno sobre otro a una distancia de 50 cm. Aproximadamente.

<sup>106</sup> Zarzos: superficie plana hecha de cañas unidas horizontalmente con alambre fino de unos 3 x 2 m.

<sup>107</sup> Desembojar: quitar los capullos ya elaborados de los manojos de ramas para llevarlos a la fábrica de la seda.

*para uso exclusivo de la casa. Ese era su territorio. Ella lo hacía todo. Algunas tardes se sentaba en la esquina de la casa a cosernos la ropa porque la cosía ella. Un año puso en una sala grande más de 1.000 pollos de granja, que ella se encargó de gestionar, desde su compra, su alimentación y hasta la venta. Por si fuera poco, ante el problema de la inactividad de mi padre, todavía puso una tienda pequeña que era zapatería y bazar al mismo tiempo, donde vendía de todo. Iba a Elche a comprar calzado y recorría almacenes arrastrando paquetes por toda la ciudad, cojeando por un tobillo que tenía lesionado y del que se tuvo que operar más tarde. Después de largas caminatas, subía en el coche de línea abriéndose paso con los bultos y llegaba a casa a las 5 de la tarde, sin comer. Ella fue la pieza fundamental en el mantenimiento de su familia y de su casa cuando a mi padre los negocios no le fueron bien. Se hace difícil relatar sin emocionarse tanto sacrificio, tanto sufrimiento. Cuando mi padre hablaba ella callaba, con razón o sin ella. Pero eso lo sabemos nosotros, sus hijos. Nadie más. Nunca le oímos quejarse ni reprochar nada a nadie. Cuando lo pienso, veo que pocas mujeres de la huerta, ni ella ni otras muchas como ella, han tenido el reconocimiento social a un sacrificio tan grande. Yo estuve valorando varios años la separación de mi pareja y, por ella y la autoridad moral que me infundía, opté por esperar a que falleciera para separarme. Ninguna renuncia ni sacrificio puede compararse a los que ella hizo por toda su familia mientras vivió. Una vez jubilada, murió de 78 años. Después de una vida de intenso trabajo, de tantas renunciadas y penalidades vividas, lo último que le oí decir minutos antes de morir en la UCI del hospital, con una profunda tristeza, fue: “ay, yo lo que no quiero es morirme” (RMM, mujer de 58 años, ex empleada textil y ex funcionaria).*

#### **4.4.1.3.- Los animales domésticos.**

En un espacio rural, de huerta o de secano, como era la Vega Baja en los años 50, agricultura y ganadería no podían separarse, por su complementariedad y recíproca dependencia. Las labores de una tierra poco mecanizada dependían de la fuerza de tracción animal: arar, trillar, “trajillar”, acaballonar, cosechar, transportar, etc. y los animales tenían en la tierra los forrajes, pastos o piensos necesarios para su alimentación. Ambas actividades, agrícola y ganadera, eran los dos pilares que sustentaban la economía de la población rural, mayoritaria en la Vega Baja en torno a las cuales se fue construyendo a lo largo de los años un modo de vida y acopiando el rico patrimonio de sabiduría popular necesario para gestionar ambos mundos, asumiendo cambios para superar nuevos problemas, optimizar la explotación de los recursos y adaptarse a un medio en permanente transformación. Los animales de labor eran valiosos por imprescindibles para trabajar la tierra y por las crías que parían, un complemento económico extra importante para el agricultor-ganadero. A estos se sumaban el resto de animales estabulados o de corral, tanto por su valor de venta como por su valor para autoconsumo, en una economía familiar que aspiraba al autoabastecimiento por las largas distancias y su alejamiento de los núcleos urbanos. También aquí estaban tácitamente negociados los roles de género: los animales y aves de corral eran responsabilidad de la mujer y los animales de labor o estabulados para los hombres.

*“Antes la gente no salía apenas de su casa. Estaba todo el día bregando. Yo he ido casa por casa tratando de captar clientes para la Caja de Ahorros y en*

*ocasiones he abierto una libreta de ahorros firmando el contrato a mano sobre el lomo de una vaca o apoyado en el bordillo de un pesebre. La gente estaba siempre en su tierra y en sus cosas y solo salían a misa los domingos o cuando tenían que ir al médico. Aquella vida era muy esclava” (JCC, hombre de 72 años, ex director de oficina bancaria y agente de seguros, hoy jubilado).*

Por ser un trabajo complementario al del cultivo de la tierra, exigía una ampliación de los horarios de trabajo: el hombre debía de empezar y terminar la jornada con el cuidado de *los animales* y, en medio, toda una jornada intensa dedicado a las labores de la tierra. Por eso se afirmaba con resignación *“este trabajo es muy esclavo porque los animales no tienen vacaciones, tienen que comer todos los días, incluidos domingos y festivos y hay que estar ahí”*. El agricultor tenía que vivir pegado a su tierra y a sus animales. El jornalero o bracero, aun sin tierra, vivía de su jornal en la tierra pero era frecuente mantener algunos animales para completar su economía y también tenía que vivir pegado a la tierra y a sus animales.

Todo el conjunto de animales domésticos que había en las casas rurales se conocía como *“averío”*: animales de labor como vacas, yeguas, caballos, mulas o burros, de engorde para el sacrificio como terneros o cerdos, establos de ovejas, cabras, conejos o aves de corral para su venta en los mercados o autoconsumo. Agricultores y ganaderos (con frecuencia la misma persona) comenzaban el día aún de madrugada *“arreglando el averío”*, antes de comenzar las labores de la huerta y, concluidas éstas, no terminaban su jornada hasta que hubieran *“arreglado el averío”* nuevamente antes de descansar, ya de noche. Tras una larga y dura jornada, muchas veces salpicada de noticias desgraciadas por un animal que se ha muerto, por los daños causados por el pedrisco, las heladas, la sequía, etc., se presentaba una noche muy corta en horas de descanso pero muy larga cuando se llenaba de penas y lamentos. Al día siguiente, lo mismo y siempre igual. Esa era la vida de una familia rural.

Las labores de la tierra y de transporte por caminos rurales eran realizadas por vacas de labor o animales del grupo caballar. Su valor insustituible para las labores agrícolas y la capacidad reproductiva de las hembras fértiles les conferían un plus de valor y un beneficio extra con la venta de las crías, sustancial para el agricultor. Este doble valor económico justificaba la existencia de una constelación de pequeñas explotaciones de animales en los espacios rurales y en espacios más reducidos de caseríos y pedanías sin excesiva concentración urbana en donde animales y familia compartían la misma construcción y, en ocasiones, el mismo techo.

*“Aquí en San Fulgencio toda la gente vivía de la agricultura y la ganadería y había muchas casas en donde la familia vivía en la parte delantera de la casa y los animales en la parte posterior, pero todos, animales y personas, tenían la misma entrada” (JAO, hombre de 69 años, jubilado, ex agricultor en San Fulgencio y ex empleado, dedica su tiempo libre a pintar).*

#### **4.4.2.- Vendedores ambulantes, pequeños comercios, mercados y ferias.**

Para las necesidades más frecuentes de la vida diaria los habitantes del mundo rural no tenían que ir al pueblo o las pedanías para aprovisionarse. Tenían un servicio a domicilio. Los vendedores ambulantes eran personajes de trato amable y extrovertidos que llegaban a las casas huertanas andando, en carro o en bicicleta, anunciando sus

productos o servicios a viva voz y, por ésta o por algún otro signo o sonido de algún instrumento, eran identificados a distancia. Vendían los productos más variados: había aguadores, vinateros, pescaderos, afiladores, joyeros, estañadores, herraderos para animales, maestros particulares por horas, vendedores de loza y cerámica, telas y ajuares para las hijas: puntillas, cuberterías, mantelerías, etc., etc.

Los vendedores ambulantes prestaban un servicio necesario a unas familias desperdigadas por el territorio, eran toda una institución.

Por su parte, los pequeños comercios formaban parte del sistema de distribución en los ambientes rurales, concentraciones urbanas como pedanías y pueblos pequeños. Eran pequeñas tiendas en donde se vendía de todo: desde productos alimenticios (aceite, cereales, verduras, azúcar...) hasta piensos para los animales de corral, ferretería, cuerdas, menaje... el catálogo abarcaba todos los productos necesarios en la vida diaria. Las “tiendas de la esquina” aportaban la solución ante cualquier eventualidad que surgiera en el día a día. Existían unas relaciones personales y de amistad entre las familias y los tenderos que les permitían mantener una cuenta de pago aplazado para poder liquidarla cuando llegara la cosecha o se vendieran animales domésticos. Junto con los vendedores ambulantes, los pequeños talleres artesanales de pueblo o los mercados semanales y las ermitas rurales, los pequeños comercios suministraban lo necesario para el funcionamiento de la vida social. Constituían una parte esencial del sistema social y contribuían a dar consistencia al sistema.

Junto a la agricultura, como segundo pilar básico de la economía estaban las explotaciones ganaderas, como animales o aves de corral para el consumo doméstico o venta y los animales que representaban la fuerza de trabajo en la huerta, imprescindibles para los trabajos agrícolas y el transporte. Generaban una intensa actividad comercial que tenía lugar en dos ámbitos: los mercados semanales de los pueblos y las ferias anuales en las capitales o pueblos importantes como Orihuela, Murcia, Almoradí, Dolores, etc.

A los mercados semanales de los pueblos acudían generalmente las mujeres que iban a vender animales o aves de corral criados en el espacio familiar para comprar con el producto de su venta ropa, alimentos u otro tipo de objetos para la casa. Cada pueblo tenía, y sigue teniendo hoy, fijado un día para celebrar el mercado: Orihuela los martes, Callosa de Segura los miércoles, Almoradí los sábados, los lunes en Cox, Torrevieja los viernes, etc.

A las ferias anuales acudían marchantes, corredores y agricultores en general que necesitaban comprar o vender animales de labor, de crianza para el sacrificio o ganado. Se desplazaban con los animales cargados en camiones o andando por los caminos con arrieros. Las ferias eran un auténtico acontecimiento, se hacían coincidir con la fecha de las fiestas del pueblo y generaban una intensa actividad comercial y lúdica porque todas las labores de la tierra dependían de la fuerza animal. No solo tuvimos la oportunidad de asistir a algunos de aquellos eventos sino de formar parte de varias de aquellas “comitivas” en fila india de carros, animales, gañanes, forrajes, habituallamiento para las personas, etc. con destino a la feria de agosto en Orihuela, pasando todavía por el

antiguo “molino de la ciudad”<sup>108</sup>, con parada obligatoria en el ventorrillo “La Pecá”, en El Arenal.

Se formalizaban los “tratos” (contratos) de palabra y todos se fiaban de su seriedad. Cada trato era una pieza de estudio, por el lenguaje utilizado, por la postura simulada de “desinterés” de comprador y vendedor, cada uno en su papel, por las magistrales representaciones teatrales de los corredores trayendo y llevando a comprador o vendedor de aquí para allá, con grandes gesticulaciones, acercando posturas, que despertaban la admiración de la gente. En las ferias, cuando se estaba gestando un trato, muchas personas se arremolinaban alrededor admirando el espectáculo (ver foto nº 5 de la página siguiente). Había auténticos maestros en el arte de “ajustar” tratos. Es difícil olvidar aquellos momentos los que quedábamos extasiados admirando la sabiduría de aquellos marchantes dotados mitad de sabiduría y mitad de magia. Las autoridades gubernativas locales otorgaban premios al animal o pareja de animales más perfectos desde el punto de vista de la raza, la morfología o la simple estética.

Los tratos se cerraban en la misma feria o en las casas, “de palabra”, dándose un apretón de manos y “echando el alboroque”<sup>109</sup> al final. En el punto más caliente de la transacción, y por abreviar un poco, el corredor ponía la mano del vendedor encima de la del comprador y, estando él en medio de ambos y mirándole directamente a la cara le decía:

- *“Dile a este amigo que están vendidas pa ciento y un años”.*
- *“Es que”... “No hay esques”, “díselo”...*
- *“Bueno, lo has dicho tú, pues vendidas están”.* –*“Vendidas están”*, respondían los dos.

Se soltaban las manos y se iban a convidarse a los ventorrillos. Era un rito con su liturgia y argot propio. Había personas que sorprendían por su facilidad de expresión y su poder de convicción a pesar de no tener estudios.

La función del trato y lo sagrado de la palabra dada cumplían un papel social esencial en la vida de la comarca. Esta manera de formalizar transacciones a viva voz, sin documentos ni fedatarios públicos, propagó la convicción de que los huertanos de antes eran personas formales y cumplían su palabra. Era ésta una forma necesaria de

---

<sup>108</sup> Las aguas del río Segura activaban el “molino de la ciudad”, que abastecía de harina molida a buena parte de la población oriolana y pedanías, hasta que el “Plan de avenidas del Segura” en los años 90 desvió el cauce del río, quedando inutilizado el molino, en estado ruinoso aquella joya medieval y destruido el camino que desde tiempo inmemorial cruzaba el cauce del Segura por ese paraje uniendo la población de ambas orillas.

<sup>109</sup> El “Alboroque” era una forma de celebrar un acuerdo comercial en la huerta tomando un vaso de vino o cualquier otra cosa pero tenía el carácter de celebración de algo

responder una sociedad basada sustancialmente en la oralidad ante una exigencia cotidiana, en donde la ciudad estaba más lejos mental que geográficamente y se acudía a las notarías cuando no había más remedio, por cuestiones de herencia, importantes operaciones o testamentos o conflictos. Por ésta razón arraiga en la costumbre rural un sustituto del notario que “*da fé*”, instituyendo en su lugar la figura del “hombre formal” y de lo sagrado de “la palabra dada” por cualquier hombre (las mujeres no intervenían) para todas las transacciones más corrientes de la vida, en cualquier trato. La palabra era sagrada.

**Foto nº 5.- Feria del ganado en Murcia, 1962.**



**Fuente: foto publicada por el Diario La Verdad de Murcia el 5 de septiembre de 1996 con motivo de la recuperación de la antigua feria del ganado<sup>110</sup>.**

*“En los tratos de antes no hacían falta notarios. Con gente como la de antes los notarios estarían hoy en el paro, no harían falta. La palabra de un hombre valía más que una Escritura. Y si alguna vez ocurría que alguien “se volvía*

---

<sup>110</sup>Pie de foto y texto: “Primer premio en ganado vacuno al mejor par de vacas de labor de ‘raza murciana’ a Tomás “El Conde”. Entregaba el premio el gobernador civil de la provincia. Estos reconocimientos despertaban interés social y otorgaban prestigio al marchante y a su ganadería. “Ese año ya había empezado el declive en la huerta. Comparadas con las premiadas en años anteriores, estas vacas presentan una morfología de inferior pureza” (TM, hijo del marchante premiado).



*atrás”, ese podía despedirse. Se correría pronto la voz de que era un “mono” que se volvía atrás y nadie querría ya tratar con él y perdería toda su reputación”* (AGR, hombre de 72 años, agricultor de toda la vida y propietario de la finca “La Hacienda” de unas 100 tahullas).

En la huerta un “hombre sin palabra”, un informal, era algo así como unapestado. Lo contrario del ideal de hombre respetado en la huerta: formal y trabajador.

Por todo lo anteriormente expuesto, debemos concluir que las formas de producción y de distribución, y las relaciones sociales de la sociedad agrícola de la Vega Baja en los años 50 del pasado siglo definían un modelo de sociedad agraria capitalista, aunque bastante alejada todavía del modelo de sociedad capitalista avanzada como la entendemos hoy.

La estructura social, pues, estaba condicionada principalmente por el régimen de tenencia, la propiedad de la tierra y sus actividades asociadas. “Existía un desequilibrio por la concentración en pocas manos de medianos propietarios en la huerta y grandes latifundistas en el secano...una pléyade de braceros y jornaleros eventuales..., y pequeños propietarios, fruto del acusado proceso de fragmentación por participaciones hereditarias de las fincas emplazadas en el llano aluvial, por constituir éstas la superficie de mayor rentabilidad” (Canales y López, 2011).

Era una estructura social muy polarizada y rígida. En lo más alto de la pirámide se encontraba una clase elitista formada por un escaso número de terratenientes adinerados, a los que se sumaban algunos profesionales titulados como notarios, médicos, arquitectos, ingenieros..., en una época en la que pocos estudiaban. Descendiendo del escalón más alto, le seguía una clase media poco numerosa formada por agricultores con propiedades suficientemente amplias (a partir de 4 Ha.), como para poder vivir con su familia cómodamente de la tierra, grupo al que se le unía un reducido número de propietarios de negocios y pequeñas industrias y algunos profesionales liberales. A continuación un estrato más bajo en la escala agrupaba a agricultores más humildes que compaginaban el cultivo de pequeñas parcelas con otras actividades como explotaciones ganaderas, profesionales de pequeños comercios, especialistas de la industria del cáñamo y artesanos. Por último, en la base de la pirámide una legión de jornaleros y aparceros pobres de solemnidad, que vivían en viviendas muy humildes en los arrabales de los pueblos, en barrios apartados, en barracas o en cuevas. Carecían de cualquier relación de propiedad o control sobre los medios de producción y dependían exclusivamente de los jornales que eventualmente podían encontrar en la agricultura, siendo las manos sus únicas herramientas de trabajo. Esta franja de población era la más pobre e inculta y adjetivaba aquella sociedad como subdesarrollada y analfabeta<sup>111</sup>.

---

<sup>111</sup> En 1960 había en España 7.647.368 analfabetos sobre una población de 30.528.539 habitantes. Un 25 % de analfabetos de los que un 28 % eran mujeres y un 21 % hombres. En 1940 había desaparecido la contabilización de los semianalfabetos (Narciso de Gabriel, Universidad de La Coruña). Estas cifras de analfabetos ascendía considerablemente en el mundo rural donde según Tamames (2008) superaba el 40 %.

#### 4.4.3.- Educación y escuela.

Para conocer los valores que están en vigor en una sociedad en un momento histórico concreto se hace necesario acudir al sistema educativo y conocer el modelo de hombre y mujer que se cultiva como ideal. La educación que se transmite en la familia y en la escuela de la Vega Baja está fuertemente condicionada por el desenlace de la guerra civil y el bando ganador una década antes: el Movimiento Nacional de Franco y su aliado necesario, la iglesia católica. Después de la II República, en donde se abogaba por una educación única pública y laica y se cierran los colegios religiosos, se impone desde arriba la confesión católica, que se convertirá en uno de los “valores oficiales” del Régimen franquista. “Los crucifijos, la oración y la catequesis vuelven a las escuelas y los valores católicos fundamentan toda la educación de los niños, que estudian la guerra civil como una cruzada que había enfrentado a las fuerzas del bien y del mal” (Díaz, 2006: 74).

En el contexto nacional, el Concordato de 1953 sella la colaboración recíproca Iglesia-Estado: la iglesia estaba representada en las altas instituciones estatales como el Consejo del Reino o Las Cortes y el caudillo influirá en el nombramiento de obispos, presidirá actos religiosos, caminará bajo palio en las procesiones, etc. En el texto citado más arriba encontramos algunas frases significativas. El cardenal Gomá, primera autoridad eclesiástica tras la guerra, como después reiterará el cardenal Pla y Diniel, proclaman: “ser buen español es ser un buen cristiano” y, al congratularse de la victoria de los nacionales titula su pastoral de Pascua Florida tras la victoria, “El triunfo de la ciudad de Dios y la resurrección de España” (Días, 2006: 76). En la misma dirección apunta el ministro Ibáñez Martín al principio de los años 50: “En la Universidad española han de convivir Iglesia, Estado y sociedad en perfecta armonía porque el liberalismo ha desaparecido para siempre entre nosotros” (Rodríguez, 2006: 148). La alianza Iglesia-Estado vivía una especie de luna de miel y tendrá una influencia decisiva en el diseño del modelo educativo y en la definición de los valores que lo inspiran. En todos los centros se estudia religión y Formación del Espíritu Nacional, ésta última incluso en la Universidad a finales de los años 60. Dos líneas de adoctrinamiento. En las calles se respiraba un clima de *nacionalcatolicismo*. Estos valores y la moral se predicaban en los púlpitos, en todos los niveles educativos y en las agrupaciones parroquiales como la Acción Católica, para hombres, o las Hijas de María, para mujeres y se divulgaban en todos los medios existentes en la época.

*“En este pueblo de Dolores solo había una escuela, como un almacén en estado de precariedad, con paredes desconchadas y mobiliario desvencijado. A veces nos clavábamos las púas salientes de la mesa o nos rajábamos la manga de la camisa. Iban chicos y chicas mezclados pero unos a un lado y otras a otro y daba lo mismo que tuvieran 6 años que 12. Todos juntos. Al entrar todos de pie, cantábamos, brazo en alto, el himno nacional y seguido el “Cara al Sol”. Ya en la clase, rezábamos una oración antes de sentarnos. Había que seguir las instrucciones del maestro que imponía mucho respeto. Cuando te descuidabas te llevabas un palmetazo fuerte con la regla de madera de canto y, sobre todo cuando hacía frío, dolía mucho. Allí no rechistaba ni Dios. Y si se lo decías a tus padres te pegaban más, ración doble. El maestro tenía detrás, en la pared, el crucifijo y a cada lado el retrato de Franco y José Antonio Primo de Rivera” (JCC, hombre de 72 años, ex agente de seguros y director bancario, ver más arriba).*

La misma experiencia se repite por otras personas con más de 60 años. El maestro y los padres formaban una alianza inquebrantable frente a un alumno siempre sospechoso de rendir poco o portarse mal. El maestro de entonces estaba revestido de autoridad moral y gozaba de presunción de verdad. Años después esta alianza cambia en la disposición de fuerzas: padres y alumno figuran en el mismo bando frente a un maestro convertido en reo ante cualquier acusación de insulto, malos tratos o abuso de autoridad por parte del alumno.

*“Para los padres, el maestro, y no el alumno, es el que está ahora bajo sospecha”* (AP, maestra de 60 años, 35 de ellos jefa de estudios de un colegio público).

En el mundo rural de la Vega Baja habían supuestos maestros (no se exhibían los títulos) que iban por las casas dando clases particulares cuando acababan las labores en la huerta o el campo; otras veces tenían pequeños locales en propiedad y acudían algunos niños pero, en general, abandonaban pronto la escuela, los que tenían la suerte de acudir a ella, para ayudar a la familia en los trabajos agrícolas. Eran escasísimas las personas que podían permitirse estudiar en los pocos colegios religiosos privados que existían en las ciudades cercanas como Orihuela, Murcia o Alicante, la mayoría cerrados durante el conflicto y que empezaban a reabrir en los años 50. La mayoría de niños no se escolarizaba por falta de medios y, en el caso de las mujeres, a partir de los 13 - 14 años dejaban de asistir, porque en ellas estaba mal visto estudiar y desde el propio sistema se dificultaba su acceso a los estudios superiores. “El sistema debe apartarlas de la pedantería feminista de bachilleras y universitarias, que deben ser la excepción, orientándolas hacia su propio y magnífico ser femenino que se desarrolla en el hogar” (Rodríguez, 2006: 147, citando a José Pemartín). Desde que nacían, las mujeres tenían una educación “de mujer” para aprender a ser mujer. Exactamente así. Los roles de mujer, culturales y aprendidos, se enseñaban en la familia, en la escuela y en la sociedad siguiendo un modelo cultural.

La mayoría de nuestros informantes, personas mayores que han vivido aquella época, se quejan de que, o no fueron a la escuela, o estuvieron poco tiempo. A los once o doce años abandonaban.

*“Yo fui dos o tres años y éramos más de 40 alumnos. A los doce años ya estaba segando hierba”* (TM, hombre de 68 años, jubilado, de Santomera, ex agricultor, ex emigrante y ex agente comercial)

*“Yo no fui a la escuela. Venía por mi casa un señor que daba clase por las casas y le llamábamos don pero nadie sabía si tenía algún título. Estuve poco tiempo y lo poco que sé lo aprendí con él. Entonces había mucho analfabeto. Mi cuñada, mujer de mi hermano, no llegó a aprender a leer ni escribir. Es lo que más he lamentado, no saber más, y por eso prometí que mis hijos, si podía, estudiarían todos. Ahora tienen los tres sus carreras universitarias”* (CLB, mujer de 85 años, Torrevejenense, ama de casa, reside en Callosa de Segura).

Una década después de la guerra todavía se cantaban las glorias de la patria como un ritual diario y “la educación se utilizaba como adoctrinamiento ideológico en busca de la reconstrucción espiritual para reparar los daños causados por el modelo de educación laica que causó odio a la religión, a la familia y a la patria” (Rodríguez, 2006).

La moral católica se implantaba en todos los ámbitos y se separaban los niños de las niñas en la escuela pública en aulas distintas (si solo hay una, los niños a un lado y las niñas a otro) y con orientaciones educativas distintas. Los colegios eran de niños o de niñas, nunca mixtos, y generalmente dirigidos por religiosos/as. La Sección Femenina del Régimen de Franco era responsable de pulir a las adolescentes enfocando su educación hacia las tareas del hogar, creando un arquetipo de persona totalmente diferente al hombre, con un destino distinto en la sociedad y una función diferente en la propia familia en la que el papel principal correspondía al hombre, a cuya autoridad ella debía someterse. El desmantelamiento de este concepto educativo separado por sexos será uno de los cambios más decisivos producidos en la segunda mitad del siglo XX y, si bien se fue asimilando con rapidez en pueblos y ciudades con la apertura del sistema político, este proceso fue mucho más lento en los espacios rurales en donde los roles de la mujer estaban más arraigados y controlados socialmente y por ello más difíciles de erradicar. El mundo rural tiene un ritmo más lento en el arraigo y desarraigo que en los ambientes urbanos y la incorporación de la mujer a la enseñanza fue después que la del hombre.

*“En la huerta y en los pueblos pequeños todos nos conocemos y lo que haces hoy mañana lo sabe todo el mundo. En la ciudad te conoce poca gente y vas a tu aire, nadie se fija en ti porque cada uno va a lo suyo. A veces tu propia familia que no vive contigo pasa meses enteros sin saber de ti. Es un mundo más impersonal. En la huerta es distinto, ves todos los días a las mismas personas. Y con la mujer no digamos. Cualquier fallo o error que cometas te dura toda la vida. Han sido muchas las injusticias que se han cometido contra la mujer, a veces incluso por las mismas mujeres. Hoy afortunadamente empieza a superarse, que no está superado todavía”* (RMM, 58 años, mujer, ver más arriba).

#### **4.4.4.- La modelación del arquetipo de mujer de los años 50.**

Los principios en que se basaba la formación de la mujer corrían a cargo de la Sección Femenina de la Falange Española, con la bendición de la Iglesia. Daba sus instrucciones a través de la publicación de una revista propia, con orientaciones doctrinales como las que siguen y que son elocuentes para entender el tipo de mujer que se pretendía construir en aquella época. El sonrojo que aún hoy produce solo puede entenderse en el contexto histórico desarrollado al principio del presente capítulo: después de una guerra dramática entre españoles en donde el régimen dictatorial vencedor necesitaba mantener controlada a la población, utilizando como instrumentos para conseguirlo un sistema represivo fuerte y la colaboración ideológica de la iglesia de aquella época.

*“La mujer tiene la obligación de saber lo que llamaríamos parte femenina de la vida: la ciencia doméstica es quizás su bachillerato. Un arquitecto no puede ser bueno si no dibuja bien. Un ingeniero sin el conocimiento de las matemáticas sería un fracaso. Lo mismo sucede con las mujeres, su base fundamental es la casa: guisar, planchar, zurcir, criar a sus hijos, etc. son otros tantos problemas que, en un momento dado, deberá resolver. Por tanto deberá capacitarse para ello. Por esto, la Delegación Nacional de la Sección Femenina, comprendiendo la importancia del caso, ha creado las Escuelas de Hogar”* (Sección Femenina, 1957; Texto inserto en la *Enciclopedia elemental* que se impartía en clase).

Esta frase es contundente: “La verdadera misión de la mujer es crear hombres valerosos” (Medina, en *Revista de la Sección Femenina*, del 1 de Mayo de 1941).

Estas consignas iban dirigidas a las escuelas, colegios e instituciones de mujeres desde la Sección Femenina. El siguiente mensaje es bien expresivo de lo que se pretendía de la mujer: servir al hombre. “La función social de la mujer es precisamente la de servir en su hogar en aquellas funciones que el hombre no puede desempeñar porque está en otros menesteres. La mujer es la colaboradora del hombre al que presta servicio y, en homenaje a esto que debe ser la mujer y a lo que representa, el hombre adopta esta actitud caballeresca ante ella” (“Economía doméstica para bachillerato, comercio y magisterio”, *Revista de la Sección Femenina*, 1968).

El menosprecio de la mujer culta también está presente. “No hay que ser nunca una niña empachada de libros, que no sabe hablar de otra cosa...: no hay que ser una intelectual” (Sección Femenina, 1940: *El libro de las margaritas*). “La costura ocupará el lugar preferente en el trabajo manual de las niñas... la maestra enseñará a hacer toda clase de costuras, poner remiendos, hacer zurcidos, poner ojales... que confeccionarán con ilusión para despertar y fomentar aptitudes (Teresa Roca de Calvet, profesora de magisterio, 1948: *Enseñanzas del hogar*, 5ª edición).

Llama la atención la cita anterior porque estábamos ya en el tardo franquismo y seguía manteniéndose este adoctrinamiento ideológico. Dios, España y la Falange aparecían a los ojos de la sociedad en el mismo plano: “Así como el que ha de seguir un oficio o una carrera aprende, estudia y se prepara para ello, no debe haber ni una sola madre que no estudie y se prepare para serlo. Vuestra misión es crear muchos hijos fuertes y sanos para Dios, España y La Falange” (Suárez, 1940).

La política, la Falange y Dios es lo mismo, va todo unido. Lo que es bueno para Dios, también lo es para La Falange y para la patria. Estos mensajes, comunicaciones, consignas iban calando en la población con la expresa intención de moldear los valores de una sociedad reprimida tras el conflicto y más proclive a creer en el temor de Dios que en la misericordia divina.

Los roles masculino y femenino en la familia quedaban bien definidos por el catecismo falangista-religioso: el hombre manda y ordena y la mujer obedece. “La jerarquía familiar es el padre. No le proviene al padre su autoridad de su fuerza física o de su superioridad social o económica. Le proviene directamente de Dios. De esa autoridad se dice que es de “institución divina”, Así, el padre es en la familia el representante de la paterna autoridad de Dios y la madre recibe su autoridad por su participación en la del esposo”. (Sección Femenina, 1965: *Formación político-social. 5º curso de bachillerato*).

Para no alargar más este relato de oprobios hacia la mujer, terminamos con esta última cita: “Las mujeres nunca descubren nada. Les falta, desde luego, el talento creador, reservado por Dios para inteligencias varoniles. Nosotras no podemos hacer nada más que interpretar, mejor o peor, lo que los hombres nos han dado”<sup>112</sup>. Así, pues, la incultura no era una rémora en la mujer, vista socialmente, nada que debiera

---

<sup>112</sup> Pilar Primo de Rivera. Mitin en 1942.

avergonzarla porque sus virtudes debían ser otras. Nuestro informante siguiente nos corrobora el sentir de la calle en los años 50.

*“En aquella época estaba mal visto que las mujeres estudiaran. Las mujeres de mi época lo más que hacían era estudiar piano o ir a aprender a coser y bordar. Las pocas que estudiaban se les veía como listillas, de esas sabiondas que tienen más leyes que un abogado y querían saber más que el marido y muchos las huían”* (FP, hombre 73 años, ex empresario, jubilado de Callosa de Segura).

En los espacios más urbanizados, pueblos, pedanías o barrios, la mujer seguía teniendo un protagonismo fundamental en la familia, al igual que en el mundo rural, pero con ocupaciones distintas. Trabajaban de sirvientas, “chachas”, en almacenes, en talleres de confección, como el de “Drapé Cotí”, del empresario A. P. (hombre, 85 años, ex empresario y promotor) en Orihuela, que llegó a dar trabajo a cientos de mujeres de toda la Vega Baja.

*“Mi madre llevaba la casa pero también era bordadora, hacía trabajos para algunas casas y ganaba un dinero que para entonces era muy importante para la casa”* (JJM, hombre, 63 años, jubilado de la empresa privada y exdirigente político).

Junto a las labores del hogar, atribuidos a la mujer por naturaleza, existían otras formas de aportar valor a la economía familiar. Las mujeres, solas en sus casas o en talleres y a veces en la calle, realizaban trabajos de bolillos, ganchillo, bordados, etc. No eran éstos una actividad de ocio, de diversión o pasatiempo. Puede que ahora sí. Pero en la época previa a la década de los 60 se trataba de una auténtica actividad económica, un proceso de producción de bienes que satisfacían necesidades humanas y generaban riqueza dentro de la comunidad. Atendían una demanda nacional e internacional y abarcaban las tres fases de producción, distribución y consumo. Pero el solo hecho de que el primer eslabón de la cadena, la producción, fuera atendido por mujeres cuyo trabajo no era socialmente valorado en relación con el del hombre, permitía retribuciones miserables y la apropiación de las plusvalías por las otras dos fases del proceso, la distribución y la venta, actividades desarrolladas, naturalmente, por hombres.

Las mujeres dedicadas a estas labores creaban auténticas obras de arte: puntillas, mantelerías, encajes y prendas bordadas eran testimonios silenciosos de un quehacer prodigioso. Al contemplar hoy su belleza, nuestra vista se recrea extasiada y nos parece escuchar, de entre las filigranas trenzadas dibujadas en sus lienzos, gritos de rebeldía ante la gran injusticia histórica de no reconocer su valor, el valor combinado de una actividad que excede el ámbito laboral para alojarse en un mundo de imaginación e inspiración propio de las obras de arte, con la paciencia, el cariño, y la constancia de la mujer. Aún hoy, para definir una obra muy complicada o un discurso muy complejo se le suele calificar como “*de encaje de bolillos*”, el trabajo femenino al que nos estamos refiriendo.

Los trabajos con bolillos, el ganchillo y el bordado, tareas realizadas por la mujer en horas robadas al descanso y a la noche, con la llegada del buen tiempo, convertían la calle en un espacio de sociabilidad, facilitando la creación de lazos de amistad y solidaridad, dando cohesión al grupo social. Eran momentos en que se conocían las

últimas noticias del pueblo, nacimientos, defunciones, bautizos, enfermedades, bodas, enemistades, noviazgos, quién se había “llevado la novia”<sup>113</sup>... Aquel era un espacio en donde la mujer se sentía protagonista. El núcleo de población permitía la enseñanza y aprendizaje entre vecinas de estas habilidades y los comerciantes contactaban con estas mujeres a las que traían trabajo para hacer. El tergal, los géneros procedentes de fibras sintéticas y los tejidos en serie, de fábrica, acabarían poco a poco con aquellas industrias artesanales.

Desde la perspectiva de hoy, siglo XXI, no duele tanto que estas labores, imprescindibles para el sustento familiar entonces, no fueran justamente reconocidas como el que no lo fueran por el hecho de ser “obra de mujeres” y porque, en una sociedad androcéntrica, con predominio de la visión masculina de la realidad, se proclamaran los méritos del hombre y se silenciaran los de la mujer.

Años después estos trabajos irán desapareciendo, sustituidos por otros como confeccionar pendas de vestir para niños “tricotando”, cosiendo a máquina o, más tarde, haciendo trabajos de aparado y complementos del calzado, talleres de corte y confección, como empleadas de hogar, etc. siempre ocupando la mujer un papel insustituible en la familia, cuya honorabilidad y estima comenzará a reivindicar a partir de los años 70 del S. XX.

#### 4.4.5.- Educación y clase social.

La población estudiantil escolarizada reflejaba con bastante fidelidad las clases sociales existentes en los años 50. Colegios para chicas y colegios para chicos. Colegios para ricos y colegios para pobres. Eran colegios religiosos básicamente. En la Vega Baja destacó el colegio masculino de *Santo Domingo* de Orihuela, antigua universidad, de gran prestigio en la comarca, donde acudían jóvenes pertenecientes a las clases acomodadas media y alta y de donde salieron numerosos alumnos que se convertirían, andando el tiempo, en personalidades destacadas en el mundo de la cultura, de la empresa o de la política<sup>114</sup>. En chicas, también en Orihuela, el colegio *Jesús María* congregaba a las hijas de las familias más elitistas mientras que al colegio femenino de *El Carmen* acudían alumnas de poder adquisitivo medio-bajo. En Callosa de Segura, y para los primeros años de primaria el colegio de las *Hermanas Carmelitas Teresianas* matriculaba solo niñas procedentes de familias acomodadas. Las familias menos pudientes llevaban sus hijos al *Instituto Laboral*, algo parecido a la formación profesional de hoy o a las academias comerciales privadas, como la de Orihuela, Almoradí, Callosa de Segura... El último estrato social lo ocupaba el colegio de *La Peña*<sup>115</sup>, para niños procedentes de familias desestructuradas o conflictivas, embrión del *Oratorio Festivo* y *Los niños de la Misericordia*, de las *Paulinas* (hermanas de San Vicente de Paúl). Eran niños abandonados por madres solteras o muy pobres en el torno del convento. Cuando no se quería padecer el estigma social y la vergüenza de ser una madre soltera o no se tenían medios para mantenerlos, en vez de abandonarlo en

<sup>113</sup> Era frecuente en aquella época el matrimonio con/por rapto previo. En estos casos la boda no tenía celebración, la novia no se casaba de blanco y lo hacía en la iglesia por la mañana temprano.

<sup>114</sup> En mitad de la década de los 60 tuvo lugar entre todos los colegios de España el concurso “*Cesta y Puntos*” que ganó con autoridad el colegio oriolano.

<sup>115</sup> Los alumnos del colegio de La Peña, conocidos como “Los Peñeros”, eran conflictivos, muy pobres, sucios y andrajosos, agresivos e ingobernables, mantenían continuas peleas a pedradas entre ellos causando el terror entre la chiquillería de la zona. El peor insulto que podía dirigirse a un niño o joven era “Peñero”.

cualquier paraje, se iba con discreción al convento, se depositaba el niño en el torno y se le daba la vuelta para que las monjas lo vieran y lo acogieran. Eran niños sin padres y, tomados al cuidado de las monjas, se les conocía como “*los niños de la misericordia*”<sup>116</sup> (JJS, hombre de 64 años, periodista y doctor por la UMH).

Nombrar el colegio en donde se estudiaba era asignar automáticamente al individuo a una clase social determinada. Eran instituciones que nivelaban socialmente a sus alumnos “hacia dentro”, creando círculos relacionales que se perpetuarían en el futuro, a la vez que proyectaban hacia fuera una imagen clasista que insertaba a las diferentes comunidades educativas en estratos distintos de relación. En las décadas siguientes y, con la aparición de instituciones sociales específicas como los Tribunales Tutelares de Menores y otras, experimentaron un cambio cualitativo y se convertirían en centros prestigiosos de estudios para alumnos de cualquier estrato social. La década de los 90, con el creciente protagonismo del sector público en la vida económica y social y la mejora del nivel de vida de la población, dejaría muy atrás el estigma por origen de *Los niños de la misericordia*, *el Colegio de La Peña*, *el Oratorio Festivo* y *San José Obrero*, convirtiéndose en centros de prestigio, valorados socialmente y receptores de alumnos de cualquier nivel social.

Al actuar los colegios como filtros sociales, en función de las posibilidades económicas, niños y niñas entraban en contacto con compañeros de su misma clase social y a partir de ahí se irían definiendo los círculos de amistades y el tipo de sociedad con la que se relacionarían en el futuro a la vez que irían construyendo y transmitiendo una imagen de sí mismos a la sociedad y de colectivos definidos y cerrados. Entre los muros de los colegios se forjan, por tanto, distintos estratos que reproducen y fomentan una sociedad desigual. En la escuela nacen las amistades de toda la vida y era la capacidad económica familiar el elemento estructurador, institucionalizando en dichos centros una auténtica jerarquía social que se proyectaría para siempre en el imaginario de la sociedad misma.

*“Antes de ir al colegio yo jugaba con todas las amigas de la calle pero, cuando empezamos a ir al colegio, las de Jesús María ya dejaron de relacionarse con nosotras. Ellas tenían sus propias amigas y se juntaban solo entre ellas. Eran la élite social. Las del Carmen no teníamos problemas con nadie y nos relacionábamos con todas pero sí que los demás nos veían de forma distinta porque estudiábamos en el Carmen y otras muchas no. Según el colegio al que ibas las relaciones eran distintas y la forma en que nos veían los demás también”.* (JS, mujer, 61 años, casada, ama de casa, de Orihuela, ex alumna del colegio del Carmen).

Como ámbitos de clasificación social en los colegios no solo se moldeaban los círculos de relaciones sociales sino los matrimonios futuros.

*“En el colegio de Santo Domingo estaban los chicos de familias bien. Terminaban casándose con chicas de su clase social, buscaban las tahúllas para casarse pero para divertirse les valía cualquiera. Esto traía muchos problemas porque salían a veces con chicas humildes y se divertían y tal, ellas se hacían*

---

<sup>116</sup>“*En los primeros años de la década de los 60 se produjo un incendio grave que destruyó gran parte del convento pasando estos niños a las dependencias del colegio San José Obrero, situado cerca de Orihuela en la pedanía del Raiguero de Bonanza*” (JJS, hombre, 64 años, periodista y doctor por la UMH).



*ilusiones pero, a la hora de casarse, buscaban el interés económico y entonces las chicas con las que habían salido se quedaban a veces sin casarse o casándose de mala manera porque ya habían tenido novio. Las madres repetían: tú no salgas con ese que ese no es de tu clase y nada más que quiere divertirse y aprovecharse de ti. Por eso a mí no me gustaba ir a la Fiesta del Azahar, al casino, al baile de etiqueta que hacían porque allí estaban todos los niños bien de Orihuela y las tontas que buscaban novio entre ellos y luego venían las desilusiones. Esa fiesta no me gustó nunca. No me sentía cómoda allí. Luego fui ya con mi novio cuando a él lo invitaron por su profesión, pero no por ser hijo de tal o de cual familia” (JS, descrita más arriba)*

La movilidad social interclasista hacia arriba y hacia abajo será otro de los grandes cambios de las décadas siguientes: una sociedad menos clasista, más horizontal y abierta, y no será el apellido, el colegio, el poder económico sino el trabajo, la profesión, el mérito, los nuevos elementos estructurantes sociales. Nuestra informante no se sentía cómoda alternando en un ambiente que, por su extracción social, le era extraño, no era el suyo. Años después, la profesión de su pareja y sus nuevas relaciones sociales legitimarían su presencia en cualquier escalón social.

Por el colegio donde se estudiaba ya se sabía la clase social a la que se pertenecía pero el uniforme era el símbolo que proyectaba socialmente esa imagen visibilizando las diferencias de un colegio con otro y, sobre todo, de los/as que estudiaban respecto a las que no estudiaban. El uniforme como representación social de la diferencia no solo era promovido por cada colegio como seña de identidad sino también por los propios padres, orgullosos de la educación que estaban facilitando a sus hijos/as. Dos decisiones de los últimos años que han tenido que ver con los uniformes revelan la importancia otorgada a esta prenda como seña de distinción en Orihuela y Vega Baja,

*“Hace unos años se quiso quitar el uniforme en Jesús María y surgió un conflicto entre las madres. Unas lo veían mal porque tendrían que poner cada día un “ato distinto” a su hija y surgiría la competencia entre las compañeras por ver quién iba más mona pero otras lo veían mal porque quitar el uniforme era perder la distinción que le da a los alumnos. Al final, aunque por distintas razones, volvieron a implantar el uniforme” (AA, mujer, 67 años, ama de casa y veraneante en Torre Vieja muchos años).*

Los colegios se perciben por muchos padres como centros de exclusividad, que dan prestigio social. Por cualquier razón parece que las personas buscan siempre la emulación de la clase con estatus superior, persiguen distinguirse del resto ocupando parcelas exclusivas de distinción personal y parece que también necesitan que los demás lo sepan y lo vean.

Años después se decide que en los colegios dependientes del obispado, Santo Domingo, El Oratorio Festivo y San José Obrero, tengan un plan de estudios similar y que todos lleven el mismo uniforme. De nuevo surge el conflicto entre los padres y la dirección. Unos, el colectivo de profesores de San José Obrero quieren seguir manteniendo su propia identidad y ser reconocidos como una institución que ahonda sus raíces en la pobreza y la misericordia de Orihuela.

*“Otros como Santo Domingo no quieren verse privados del escudo de distinción que les ha identificado siempre como el colegio de prestigio que es y afirman que si les quitas su escudo propio se confunde con los demás, es uno más y para eso, en vez de tomar el autobús para ir a Orihuela pues lo cojo para llevar a mi hijo a Alicante o a Murcia” (AA, referida más arriba).*

Casualmente en estos últimos años Santo Domingo hace campañas de publicidad para captar alumnos, algo que jamás había pasado porque había exceso de demanda. Algunos lo achacan a la grave crisis existente que reduce el número de familias pudientes. Pero otros creen que tiene que ver con la pérdida de exclusividad que representaba Santo Domingo, que ya no es lo que era. Al nivelarse con los demás se pierde la distinción que tanto éxito le dio en el pasado. El uniforme y el escudo es la parte socialmente visible de esa distinción. Sin restar importancia a ambas aportaciones, es verdad también que la mejora de la calidad en la enseñanza pública que los datos ponen de manifiesto cada año en los exámenes de selectividad y una sociedad más horizontal y menos jerarquizada, representan hoy una fuerte competencia para la enseñanza privada exclusiva y clasista.

#### **4.4.6.- Una estructura social rígida.**

En la España posbélica de mediados del siglo XX, el estatus social venía determinado principalmente por la vinculación familiar a la tierra. Era una estructura social rígida con escasa movilidad hacia arriba y hacia abajo. Lo más normal es que la gente muriera en el mismo estrato social en que había nacido. La condición social, el estatus, se heredaba y conservaba durante toda la vida porque lo facilitaba la familia o la clase social a la que se pertenecía al nacer. Esta idea es la que desarrolla Paul Willis (1988), y que podemos ver reflejada en lo siguiente:

*“A cualquier miembro de una familia que poseía algunas tahúllas de tierra y habían vivido de lo suyo le daba vergüenza rebajarse y ponerse a trabajar a las órdenes de otro. Era un bajón en la escala social que influía en muchas cosas: en el crédito social, y hasta moral diría yo (¿qué les habrá pasado a esos que se han tenido que poner a trabajar a jornal, a que otros les manden?, algo no bueno, seguro, se decían los vecinos). Se notaba en cómo te miraba la gente. Cada uno tenía su sitio en la sociedad y debía ocupar el sitio que le correspondía. El estatus determinaba cómo había que vivir, con qué personas podías relacionarte socialmente y hasta el noviazgo o matrimonio futuro. Dos ejemplos. Uno: cuando una familia tenía costumbre de ir a Torre Vieja y su situación económica era mala o muy mala, prefería sacar un préstamo y endeudarse antes que “bajar de categoría” no yendo y dar una imagen de estar pasando por dificultades, que se pudiera pensar que te habías empobrecido y no poder mantener el mismo círculo de amistades, que tus hijos no pudieran seguir relacionándose con los hijos de... Dos: cuando comenzó la emigración los que salían eran sobre todo obreros sin cualificar mientras que los pequeños propietarios de la tierra se resistían aunque su situación fuera precaria también por las razones que fueran. Solo algunos de estos casos con problemas económicos se atrevieron a emigrar, superaron esos prejuicios y consiguieron en unos años ahorrar dinero y encauzar su futuro. En una familia de cuatro hermanos con apellidos muy conocidos en el pueblo salieron tres a Alemania y hoy los tres son millonarios. Tienen más prestigio que tenía su familia antes de la emigración y, además, se lo han ganado ellos, no ha sido heredado por su*

apellido. Son tres casos comentados por los vecinos del pueblo como ejemplares. De los tres se dice el mayor elogio: son muy formales.

*Conozco, además, el caso contrario. Dos familias que vivían en los límites de Orihuela y Murcia, ricos de cuna, con muchas tahúllas de tierra en propiedad y la mayoría en huertos en plena producción. La primera moto y el primer coche que se vio en el pueblo era de ellos: un Once Ligero. Tenían criadas y vivían en la abundancia. Cuando entraban a un bar estaba todo pagado por ellos. Se les llamaba anteponiendo al nombre el Don. Pero ni las hijas ni los hijos estudiaron y la tierra se repartió entre muchos hermanos y, claro, la teta no daba para tanto. Quisieron seguir viviendo igual con menos y están todos arruinados, viviendo como pueden, trapicheando. Hace unos 10 años vi a uno de aquellos hijos de papá con ropa de albañil y la cara llena de yeso cobrando su nómina en un banco. Me enteré que murió poco después. Fumaba mucho. Todavía me acuerdo cuando tenía 18 años y pasaba por la carretera puesto de traje y con su moto Guzzi de 98 cm. Tenía muchas novias. Bailaba con la que quería. Además era bien parecido. Se fueron a vivir a Orihuela porque eso daba categoría a uno que era de pueblo. Mira qué final que tuvo, no quiso estudiar, ni sus hermanos tampoco” (TMC, hombre, 68 años, ex agricultor y emigrante en Francia y Luxemburgo, jubilado).*

Había un estrecho control social y se vigilaban mucho las relaciones. En aquella sociedad de rígida estructura cada uno debía ocupar su sitio “en el mundo de los suyos”. Y cuando alguien hacía incursiones en “el mundo de los otros”, alternaba con los de arriba se criticaba. Nuestra informante J.S., referida más arriba, nos contextualiza este control social cuando alguien se relacionaba con quien “no le correspondía”, en una sociedad clasista:

*”Se decía ¿se habrá creído ese, que por ir con D. Fulano le van a dar algo?” o “Esa chica es una inocente, se cree que por salir con un rico se va a casar con ella, luego verás cómo se la deja y viene la decepción, porque seguro que la quiere para divertirse...”*

Si vestías o gastabas por encima de tu nivel se te aplicaba lo de la canción “¿de dónde saca pa tanto como destaca?” Si las relaciones se daban con los de más abajo en el escalafón social se criticaba igualmente “¿Qué hace ese con esos?, mira, se ve que es el tontico de la familia, no quiso estudiar y mira con quién se junta, tanto presumir su madre de hijos y ése ha prosperado poco” “Chica, he visto a fulano trabajando a jornal en tal sitio... desde luego, ya tienen que estar mal...Pues si les hace falta, se tragarán su orgullo y a trabajar donde sea... Había en aquella sociedad un estrecho control social. El nacimiento, la familia, la relación con la tierra y el control social favorecía el que las personas se mantuvieran adscritas en los confines de cada estrato social natural en aquella España de los 50 y los 60.

En un mundo pequeño, con las viviendas diseminadas por el territorio y a cierta distancia unas de otras el modo de producción condicionaba todos los aspectos de la vida social, las relaciones sociales y el ocio. A pesar de las distancias, todo el mundo se conocía y se saludaba aun sin existir apenas espacios de afluencia pública, salvo en los pueblos, e imponer la actividad agrícola-ganadera largas jornadas de trabajo. Se relacionaban al saludarse en los encuentros por la huerta, en los entierros, en las horas

del riego, en la misa de los domingos, en las jornadas de mondas, en los rezos, en las celebraciones familiares, en los mercados, en las ferias, en los ventorrillos los hombres, etc. Los saludos en la huerta no eran saludos cerrados y escuetos como “*adios*”, sino abiertos, que permitían una conversación mediante una breve parada<sup>117</sup> y en dos minutos se ponían al corriente de las noticias del pueblo. Los vecinos, aunque vivieran lejos, se conocían, se saludaban y se ayudaban.

La juventud se divertía en los pueblos y los que tenían medios iban a la ciudad. Había juegos de bolos, de caliche, de columbicultura, etc. La iglesia había conseguido acaparar un gran protagonismo. Había cristianizado las fiestas y todo funcionaba en torno a ella. Había asociaciones cristianas de chicos y chicas, cursillos de cristiandad para hombres, adoración nocturna... Las chicas estrenaban sus vestidos para ir a misa los domingos y paseaban en ese entorno o en las plazas de los pueblos. Hacían guateques de chicos y chicas en la casa de algún joven que tenía pick-up, iban al cine con un horario muy estricto y, si se trataba de una pareja de novios, no solían ir solos. Era normal verles acompañados de la suegra o de alguna hermana menor. Los que tenían moto o coche se iban a discotecas como la de Rojas, el *Macumba* de Torrevieja, la *Jairo Montepiedra* o la de Arenales del Sol, “*la primera que hubo en donde se apagaba prácticamente la luz al entrar te podías tropezar con cualquiera, personas u objetos* (FP, ex empresario, hombre, 75 años). Discotecas a las que se rumoreaba que iban chicas “muy liberales”. Esa era la forma de divertirse en los años 50, presididos por una moralidad estricta, muy vigilada por el vecindario y un sentido del pudor exagerado en las chicas, visto desde nuestra perspectiva actual.

#### 4.5.- Valores personales y sociales. El *ethos*, el *pathos* y el control social.

Abordaremos el análisis de la superestructura (siguiendo la terminología del materialismo cultural) teniendo presente la definición que hace Geertz de cultura: “Creyendo, con Marx Weber, que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones” (Geertz, 2005: 20)

---

<sup>117</sup>Un ejemplo podría ser: “– *¿Qué hacemos trabajando tanto, que te vas a matar, Paco?*

- *Pues mira, que se me ha ido mi hijo a la mili y tengo yo que hacerlo todo.*
- *¿No tenías a tu Juan?*
- *¡Mi Juan! Desde que se echó novia se ha metido a trabajar con su suegro en el molino, y no quiere saber nada de tierra...*
- *¿Y qué pasa que no has arrancado aún ese bancal de patatas?*
- *Porque estaban subiendo y estoy esperando un poco.*
- *Pues llévate cuidado que fulano se ha esperado mucho, las ha tenido que dejar perder y las ha echado a los cochinos. No las quieren a ná.*
- *Pues que sea lo que Dios quiera*
- *Bueno, voy a ver si llego que tengo una cerda a bocas de parir y de un momento a otro le toca.*
- *Pues ve con Dios”.*
- *“Oye, ahora que te veo, ¿Se sabe algo de tu vecina ya?*
- *Creo que han dado con ella ya. Se fugó con el novio y no habían dicho nada.*
- *Estarán buenos en la casa.*
- *¿Eso? Eso es un duelo. Pues que lleve cuidado la hija que su padre tiene ya un infarto.*
- *Eso es lo que digo yo. Adiós que se me hace tarde.*
- *Ve con Dios”.*

Los seres humanos vivimos en contextos culturales y organizamos nuestra convivencia en horizontes éticos distintos, una especie de manual de normas de carácter moral, los valores, que nos dicen cómo tenemos que actuar, comportarnos y relacionarnos en cada comunidad y cómo no (Lisón, 2010b: 139). El código ético de cada cultura marca la línea que separa lo que está bien de lo que está mal. El “*ethos y el pathos*, utilizando la expresión del autor anterior. “El código ético de cada cultura es todo un corpus de preceptos morales que orienta la conciencia del individuo y prescribe un programa de acción, relación y comportamiento” (Ibid.).

Lo que está bien y lo que está mal... , porque en la interacción social funcionamos con un lenguaje dicotómico y en él nos sentimos cómodos elogiando las conductas buenas de los demás y censurando las que consideramos malas a través de un permanente y estrecho control social del que nadie escapa y al que todos tememos porque, especialmente en el pequeño mundo rural donde todos se conocen y todo se acaba sabiendo, huimos de las críticas porque todos tenemos honor y miedo a perderlo. Es un control como de policía. Si la policía vigila el cumplimiento de las normas y sanciona las infracciones, la sociedad controla el comportamiento de las personas, evalúa lo que hacen y lo difunde. Actúa así ese control social, a través del miedo al escándalo o la crítica, como elemento cohesionador moral del grupo vigilando, elogiando o censurando los comportamientos de sus miembros. Comprobamos, pues, cómo el nivel simbólico, los valores, condicionan el segundo nivel, el social, reforzando la unidad del grupo y cohesionando la sociedad.

Los modelos de comportamiento vigentes en los años 50 en la Vega Baja están asentados en tres pilares fundamentales: la estructura socioeconómica del medido rural en el que se forjan, la tutela omnipresente de la iglesia católica y las orientaciones políticas de un régimen nacionalista y dictatorial surgido tras una dramática guerra civil. En la Vega Baja como en cualquier otra comunidad<sup>118</sup> se define un modelo ético de hombre y mujer, a los que nos vamos a referir.

#### **4.5.1.- Valores personales. Los arquetipos de mujer y hombre en los años 50 del siglo XX: Un “*hombre formal y trabajaor*” y “*una mujer de su casa*”.**

*Honrada y mujer de su casa* la mujer, *formal y trabajaor* el hombre, eran las cualidades más valoradas socialmente en los años 50. Una vez recuperado por la Iglesia el control de la educación, tras la Guerra Civil, aumenta la religiosidad en la sociedad, los actos religiosos gozan de gran afluencia de público, crecen las asociaciones religiosas, la JOC, la HOAC, la Juventud de Acción Católica, las Hijas de María... ser buen cristiano es un valor apreciado y pierden consideración y prestigio social aquellos que viven de espaldas a la Iglesia. De esta manera, a las cualidades más respetadas del hombre en el mundo rural, “*formal y trabajaor*”, se añade ahora la de ser “*un buen cristiano*”. Paralelamente a las cualidades más valoradas en la mujer, “*honrada y de su casa*” se añadirá en esta época la de ser “*virtuosa y cristiana*”. La condición de católico – católica, religiosa o cristiana eran cualidades que reforzaban la consideración social. Cuando un joven pretendía a una señorita, se veía normal que los padres de ésta se informaran sobre los antecedentes familiares del joven y el hecho de que fueran de “*buen familia*”, es decir, de familia formal y católica, era un salvoconducto para consentir el noviazgo. Cuando el aspirante a novio hablaba con el futuro suegro solía

---

<sup>118</sup> El hombre irreprochable romano definido por Ulpiano: “*qui honeste vivere, neminem laedere et ius suum cuique tribuere*”. Vivir honestamente, no hacer daño a nadie y dar a cada uno lo suyo.

obtener la misma observación: *“esta familia es muy formal y exigimos formalidad al que entre a esta casa”*.

*Trabajaor, formal y católico el hombre, honrada, virtuosa y de su casa* la mujer eran las virtudes que adornaban el modelo social construido. Formal era el mejor calificativo que podía atribuirse a alguien en los espacios rurales y pequeños núcleos urbanos. Formal en el ámbito rural es el equivalente popular al honor, término más culto, muy extendido en todo el Mediterráneo<sup>119</sup>. Decir hombre formal en la Vega Baja equivale a un modelo de integridad moral, personifica los principios y valores de la comunidad. Se identifica con el ethos social, algo más que un buen comportamiento, es la personificación de los códigos éticos. El hombre formal es una persona fiable, dice siempre la verdad, es un hombre justo y prefiere perjudicarse él antes que hacer daño a nadie o traicionar a alguien, cumple su palabra, ayuda cuando le necesitan, no roba el agua de la acequia para riego (algo muy repetido socialmente), en su casa hay respeto con la mujer y los hijos, no se emborracha ni va de juerga, no es infiel a su mujer, no derrocha el dinero, no abandona a su novia de años, y menos si está embarazada. Ser muy formal y además buena persona era el mayor elogio, lo máximo que se podía escuchar de alguien. El hombre formal se ve recompensado en su comportamiento por la sociedad reconociéndole un prestigio y otorgándole un alto estatus moral y social. A veces, en casos de conflicto en espacios huertanos solía acudirse a un *“hombre formal”* para que emitiera su opinión imparcial.

- **Una mujer de su casa.**

*“Una mujer de su casa quería decir que supiera gobernar su casa, que lo supiera hacer todo. Gobernar la casa es administrar la casa, cuidar los hijos, saber cocinar, coser, planchar, lavar, bordar, hacer el pan, cuidar algunos animales domésticos, ayudar en los trabajos agrícolas”, etc.”* (CLB, mujer de 85 años; ya se ha aludido a ella más arriba).

En una sociedad androcéntrica como la de los años 50 a la mujer se le exigía algo más que al hombre: que fuera *“honrada”*, *“virtuosa”*, con la connotación sexual que refiere al *“pudor”* y la *“castidad”*, además de *“buena esposa”*, subordinada al marido. Transgredir estas virtudes era violar el código ético social y provocar el escándalo y la reprobación social. El hombre en esta parcela estaba a salvo y gozaba de inmunidad. Al contrario que la mujer, sus aventuras amorosas ilegítimas o inconfesables con mujeres no suponían automáticamente una condena social aunque implicara, al menos teóricamente, una violación del *“ethos social”*. Incluso le reportaba buena fama el tener éxito con las mujeres.

*“De su casa”*. El lugar de la mujer era la casa. La representación de la familia y la visibilidad social correspondía al hombre.

*“En los tiempos en que mi madre vivía con nosotros, con mi marido y conmigo, siempre me decía que, ante cualquier discusión con el marido a la mujer le correspondía callar, porque eso era así, el hombre no va a dar su brazo a torcer y si no callas en la discusión estás echando leña al fuego en vez de apagarlo.”*

---

<sup>119</sup> Pitt-Rivers, en John Peristiany, 1965, *Contribuciones a la Sociología del Mediterráneo*. Apuntes de clase del profesor Ferrús, en la asignatura *Etnología Regional del Mediterráneo*, licenciatura de Antropología Social y Cultural, UMH, curso 2005-2006.

*Después, en un ambiente más tranquilo el hombre podrá reconocer lo que ha hecho mal o bien y las aguas vuelven a su cauce. Pero en la discusión, en caliente, la mujer debe callar para no provocar un escándalo”* (RMM, mujer de 58 años, ex funcionaria).

Este era el arquetipo de mujer en los años 50 del pasado siglo para cumplir con los valores sociales en vigor. Su educación familiar y escolar, ya desde los primeros años, estaba enfocada en esa dirección.

- **Hombre “trabajaor”.**

“*Trabajaor*” solo se le aplicaba a quienes trabajaban duro en la tierra cavando, segando, trillando, embalsando o desembalsando cañamo, regando etc. Trabajar de verdad se entendía que era físicamente, en la huerta, no en otros oficios como comerciante, cartero o barbero. Eso eran formas de ganarse la vida pero no era trabajar. Como se puede observar, la sociedad prestigiaba los trabajos más duros y esa consideración y reconocimiento social era un aliciente para abordarlos. Lo analizaremos también en el sector de la pesca. Esquivarlos significaba lo contrario: “cuentista”, gente de “trapicheo”, “de pluma”, “buscavidas” o, en términos más despectivos, “liante” o “correveidile”. Trabajar de verdad era solo en la tierra, trabajos duros y sudorosos. El muy *trabajaor* tenía, además de por su trabajo, una connotación de seriedad y discreción.

*“El hombre trabajador no estaba en enredos de otros ni en chismes, no aparecía por los bares, iba a lo suyo, a su trabajo, se ganaba bien lo que le pagaban y por eso no le faltaba nunca trabajo... el que era trabajador de verdad iba más allá de su jornal y cuando acababa la jornada solía buscarse la vida en otras cosas, como por ejemplo tener alguna tierra o una pequeña explotación ganadera”* (TM, hombre de 68 años, ex agricultor y es emigrante y agente comercial).

Una explotación ganadera, “Cuidar animales”, adquiriéndolos como lechales y venderlos posteriormente para el enganche o el sacrificio era una forma de ganarse la vida y de ser independiente, trabajar para uno mismo, por cuenta propia. Era muy valorado en un contexto social de falta de trabajo, salarios bajos, predominio de jornaleros por cuenta ajena y emigración. Había gran diferencia entre ser jornalero y “*trabajar en lo suyo*”. Eran muchos los que participaban de ambos roles y, siendo obreros por cuenta ajena, llevaban también algún negocio propio como parcelas de tierra arrendada y una pequeña explotación ganadera. Tenían buena imagen social. “Un hombre muy *trabajaor*” reunía las cualidades que una madre deseaba para su futuro yerno, porque su dedicación al trabajo garantizaba respeto para su hija y seguridad y estabilidad para su familia.

En la construcción del arquetipo de hombre y mujer encontramos una muestra clara de la estrecha relación existente entre los tres niveles de análisis de la realidad, físico, social y simbólico. En este nivel, el de los valores, se construye un prestigio social para el hombre que trabaja duro en las actividades agrícolas o explotaciones ganaderas por sacar a su familia adelante. Ese prestigio estimula la reproducción del sistema y prestigia a su vez actitudes ante el trabajo y el esfuerzo, dando consistencia al sistema. En el contexto social aprendemos a saber qué es ser hombre porque en nuestro contexto

social aprendemos una normativa moral sobre lo que se debe hacer o no. Todo hombre nace en un horizonte ético, con un corpus de preceptos morales, en donde se le dice cómo debe comportarse (Lisón, 2010b: 139 y ss.).

Por ejemplo no es hombre en la huerta el que se vuelve atrás en un trato, el que se echa atrás, el calumniador, el embustero, el murmurador, el borracho, el maganto, el que deja embarazada a una chica y no se casa con ella. Este testimonio es muy expresivo:

*“Yo escuché a la máma (sic) decirle a mi hermano: -si te dejas ahora a esa chica después de tantos años de novios te corto el cuello”<sup>120</sup>.*

Incluso lo que se ve como bueno o malo, lo no bueno o lo no malo, se confunde con “lo natural”, cuando solo son culturas de cada sitio. “Hay que atender a las conductas y hacerlo con cierto rigor porque es en el fluir de la conducta, y más precisamente de la acción social, donde las formas culturales encuentran articulación” (Geertz, 2005: 30).

Existen conductas asociadas a la expresión “eso no es de hombres” o “ese es un hombre”, a través de las que se manifiesta el control social, que vigila comportamientos, evalúa y califica a los demás (porque en los pequeños lugares, como nos decía nuestra informante RMM todo se acaba sabiendo) y modelan el tipo de hombre y mujer en cada sociedad. Nuevamente los valores prestigian comportamientos que contribuyen a mantener el orden y la estabilidad social en una sociedad que se ha configurado a partir de unas maneras y formas de producir apegadas a la tierra.

En este mundo, envuelto en inseguridades, donde nunca se podía saber si las cosechas serían viables, superando posibles sequías, heladas, riadas, plagas, porque todo era posible, y rentables porque se desconocía “ex ante” los precios en vigor tras la cosecha por los frecuentes excedentes de producción, era normal que una de las cualidades más valoradas en hombres y mujeres fuera el ahorro. La virtud del ahorro. Ahorrar para el día de mañana por si la vida trajera dificultades. El día de un mañana incierto e inseguro estaba siempre presente en los comportamientos del día a día y condicionaban actitudes con los recursos disponibles ante el consumo o la inversión. Más aún, en una época sin una cobertura universal por parte de la Seguridad Social, ni un sistema de pensiones, ni un sistema sanitario que alcanzara a toda la población<sup>121</sup> había que adoptar muchas cautelas porque, solo por una enfermedad, podían causarse estragos económicos en una casa. Eran frecuentes los casos de familias que se habían arruinado por una enfermedad. El hombre y la mujer vivían continuamente obsesionados por el futuro, que se ponía en manos de Dios. “*Que sea lo que Dios quiera*”, se decía. Alguien que conoce de cerca este caso nos lo confiesa:

---

<sup>120</sup> SM, mujer, 88 años, recientemente fallecida.

<sup>121</sup> El sistema sanitario se implantó en España ya en los años 70 del S. XX. Hasta 1975 no se podía decir que hubiera una notable red de hospitales y ambulatorios en España y un sistema de pensiones que, desde 1972 se venían actualizando con arreglo a los salarios mínimos. Ese fue el resultado de varios antecedentes embrionarios del sistema: En 1900 se crea la ley de accidentes de trabajo de Dato, en el gobierno de Silvela. En 1908 se crea el I.N.P. En 1919 el seguro obrero y el de maternidad en 1929. En 1939 se convierte el antiguo “Retiro Obrero” en seguro de vejez e invalidez, con la creación de las Mutualidades Laborales...y así hasta crear en 1963 la ley fundamental de bases de la Seguridad Social (Extracto de la conferencia de D. Licinio de La Fuente en Cáceres el día 18-2-2009, en Revista *Razón Española*, número 104).



*“Cuando una enfermedad grave entraba a una casa, eso era la ruina. El que tenía tahúllas tenía que venderlas para pagar una operación y el que no tenía... pues se moría sin más. La llegada de la seguridad social fue una bendición del cielo. Ahora el día de mañana se ve con más confianza”* (JS, mujer, 61 años, ama de casa, citada más arriba).

#### **4.5.2.- Religión y creencias.**

La religión, en cuanto hecho etnográfico, nos resulta de utilidad por su riqueza conceptual para establecer una relación entre los distintos niveles de realidad desde los que abordamos nuestro trabajo.

En los años 50 del pasado siglo, y por las razones apuntadas en el capítulo III y en el presente, la sociedad de la Vega Baja era muy religiosa<sup>122</sup>. Las iglesias se llenaban de gente asistiendo a misa, a las novenas, a los vía crucis, a las procesiones, al rosario, a las misas de gozo y a cualquier acto religioso. En una sociedad muy clerical se hacía difícil vivir de espaldas a la Iglesia.

Dios, la Virgen, los santos, lo sagrado, están presentes en la sociedad y forman parte de la vida diaria. En cualquier lugar podríamos encontrarnos cada día con este diálogo *“¿Cómo te ha ido la cosecha este año? –Pues muy bien, gracias a Dios. Hemos tenido buena producción y precios altos. ¿Y qué vas a plantar ahora? –Pues voy a probar con las lechugas. A ver si Dios quiere y repetimos unos buenos resultados”*. O este otro: un año después de nuestro matrimonio, Ascen y el que suscribe visitamos a una tía nuestra quien, ya en el saludo, pregunta directamente a Ascen si estaba embarazada. Al responderle que todavía no, su respuesta fue: *“pues no te preocupes, será porque Dios no querrá, no te convendrá, Dios sabrá. Los misterios de Dios no podemos entenderlos las personas”*. En pueblos de la Vega Baja era costumbre al entrar a una casa decir: *“Ave María Purísima”* y se contesta *“Sin pecado concebida”*. En muchas casas se bendecía la mesa y se rezaba antes de comer. Se bendecían las casas, los animales, los negocios, las naves industriales, etc. con ello se pretendía bajar lo sagrado a la tierra para favorecerle. Siempre relacionándose los distintos niveles de la realidad.

*“Gracias a Dios”, “Si Dios quiere”, “No quiera Dios”*...El mundo se consideraba bajo los designios de Dios, por eso había que rezarle y rogarle para que te protegiera, para tener buenas cosechas, para que lloviera, para que no se desbordara el río, para que no helara, etc. Se pide a Dios que mejoren nuestras condiciones de vida. Las personas religiosas se encomiendan a los santos para conseguir favores, curar enfermedades o evitar catástrofes. Todo ello son casos en donde lo sagrado entra en contacto con lo profano, lo sobrenatural con lo natural, pasando lo sagrado a formar parte de la vida diaria para “reforzar” con esa alianza las posibilidades de superación de las necesidades diarias, afianzando costumbres o pautas de conducta. Más aún, las personas se dirigían a un santo concreto porque, según para qué cosas, no era lo mismo uno que otro. A San Isidro se encomiendan los huertanos para tener buenas cosechas. A San Cristóbal los transportistas y taxistas para tener un buen viaje. A Santa Águeda las mujeres que tenían alguna enfermedad “femenina”. A la Virgen del Carmen, en Torrevieja, los pescadores

---

<sup>122</sup> Nos referimos a la parte “visible” de la sociedad, porque había otra parte no creyente porque estaba en el bando perdedor de la contienda y que callaba porque oficialmente lo correcto era “religión y patria”.

para evitar los naufragios. A San Roque para curar enfermedades y epidemias,<sup>123</sup> a San Antón para que proteja a los animales. A San Antonio para que encuentren novio las chicas. El manto de la Virgen de Monserrate se echaba al río para frenar riadas. A Santa Bárbara para que no se hunda una mina. A San Pascual Bailón rogando una buena muerte. A Santa Rita como abogada de los imposibles...

Esta forma de “parcelar” las actividades de los santos y santas asignándoles competencias y cualidades a unos y otras no es más que una proyección sobre el ámbito sagrado de nuestra realidad cotidiana, de la división del trabajo que tenemos en el mundo profano. Pasaba lo mismo en las culturas clásicas. Los griegos tenían ya a sus dioses distribuidos por “competencias”: a Poseidón como dios del mar, a Demetra como diosa de la agricultura, a Palas Atenea como diosa de la sabiduría y de las artes, a Ares como Dios de la guerra y la violencia, a Eros como el dios de la atracción sexual, Afrodita del amor, Hera del matrimonio, Hades de “los infiernos”, etc. La Iglesia Católica no hizo más que cambiar el nombre de los dioses por los de los santos y atribuirles las mismas competencias y responsabilidades. Todos ellos tenían su correspondiente reproducción en la mitología romana. En la Edad Media los diferentes gremios distribuían también sus correspondientes patronos por ramas de actividad. El ser humano a lo largo de la historia ha creado un mundo sagrado de cielos, almas, dioses, para encontrar respuesta a los grandes enigmas de la vida, eso que Lisón denomina las “*primerías del hombre*”, y lo ha estructurado de acuerdo con los patrones ecológicos, sociales y culturales que ha construido.

Por otro lado, las fiestas en los años 50 del pasado siglo en la Vega Baja eran fundamentalmente religiosas. Con la alegría de vivir, hombres y mujeres suspenden la rutina diaria, la monotonía, trascendiendo lo fenomenológico y se liberan de controles permitiéndose excesos que expresan emociones personales y compartidas. Dos son las características al menos de carácter cultural que nos interesa destacar.

- A. Primero, el sentido religioso. La devoción al santo patrón quedaba expresada en los actos religiosos que tenían lugar el día de fiesta: la misa por la mañana y la procesión por las calles del pueblo o de la huerta por la tarde. Se hacía festivo un día en honor al santo al que se le dirigen plegarias en acción de gracias. A través de la fiesta nuevamente entran en contacto el medio natural, la forma material de vivir, con sus necesidades y el ámbito sagrado como protector sobrenatural, ambos relacionados en el imaginario popular.

Las fiestas o romerías se hacían en honor al santo o santa que ha tenido o sigue teniendo alguna relación con la problemática diaria. Los nombres de los patronos y patronas de la Vega Baja son bastante expresivos. Como se ha dicho, la patrona de La Aparecida se apareció en un lienzo a un labrador. A Nuestro Padre Jesús Nazareno de Orihuela se sacaba en procesión algunos años y se le invocaba contra las sequías. A San Antón, patrón del barrio del mismo nombre, se hacía una romería y se le pedía una bendición protectora para los animales en evitación de epidemias: se hacía cargo de la fiesta el mismo cabildo catedralicio, rotando cada año la responsabilidad en un canónigo y todos los años se hacía una rifa de tradición muy arraigada de un gran cerdo. La Romería de San Isidro Labrador se celebraba en varios sitios: en la ladera de la sierra en Orihuela, en

---

<sup>123</sup> La devoción a San Roque está muy extendida entre católicos practicantes y no practicantes y se le piden todo tipo de favores. Desde que un familiar se cure de su enfermedad hasta que apruebe un examen.

Cox con una romería a la sierra, en San Isidro de Albaterra, en Pilar de la Horadada, romería y fiesta al patrón de los agricultores. En Almoradí, desde que sufrió el trágico terremoto de 1828 se celebra la fiesta de San Emigdio para que proteja a la población de desgracias y calamidades.

La romería más espectacular es la que se hace a Orito en honor de San Pascual Bailón, con distancias desde Orihuela, Redován, Cox o Granja de Rocamora que superan los 40 kilómetros y se sale de madrugada para pedirle al santo todo tipo de favores. Su cueva está llena de velas, ramos de novia, botitas de bebés, muletas abandonadas, etc.etc. En Callosa de Segura “Las Cruces de Mayo” era una fiesta pagana para celebrar la fertilidad, adornando las fachadas de las casas con palos cubiertos de flores y guirnaldas. Después adquirió un sentido religioso convirtiéndose el palo en una cruz adornada de flores que se coloca en los balcones o ventanas de las casas. Las fiestas en el imaginario popular se hacen a santos patronos que están anclados en la sociedad, en la realidad física. Forman parte del sistema social y cumplen una función protectora en la que muchas personas creen firmemente, incluso en algunas que no frecuentan la iglesia La mayoría de ellas tienen lugar en los meses que van de Mayo a Octubre- Noviembre, fechas en que se podían celebrar las buenas cosechas, quedando asociadas la alegría de vivir con la fertilidad y la acción de gracias al santo, por los favores recibidos del cielo.

- B. Segundo, el sentido social. Los días de fiesta son días de compartir, de relacionarse. Es un día en el que se refuerza, por tanto, la convivencia. Y ese es el aspecto a destacar, la fiesta como hecho cultural que cumple, como la religión, como las normas, como los tribunales, una función social: dar estabilidad a la sociedad a través del arraigo de sus tradiciones, de la reunión de la gente compartiendo ideas y aumenta la cohesión del grupo. Se reafirma la identidad propia frente a la de los otros. A través de la convivencia durante la fiesta se refuerza el sentido de identidad. “Los que estamos aquí somos los de aquí”, nos identificamos como “nosotros” y trazamos una línea simbólica que nos identifica y nos separa a la vez (del resto). En esas participaciones colectivas nos reconocemos y reafirmamos. Es la función social del hecho etnográfico, contribuir a cohesionar la sociedad.

En los días de fiesta se realizaban todo tipo de demostraciones de habilidades profesionales propias del medio en el que se vivía: carreras de caballos, pruebas de arrastre con animales, pruebas de doma, lanzar objetos más lejos, carreras de cintas en bicicleta, ocasión para alcanzar la cinta bordada por la chica que un mozo pretendía, o la competición de la cucaña, demostración de fuerza y habilidad, en la fiesta de los pescadores de Torreveja. En esos actos se prestigiaban las cualidades que debían adornar al buen trabajador, contribuyendo así a perpetuar el sistema a través de los valores. Eran días de relaciones sociales porque la asistencia a los actos era masiva y numerosa la participación.

Al igual que con la religión, y por estar relacionadas con ella, los patronos y patronas de cada pueblo lo eran por haber tenido algo que ver en algún hecho o fenómeno relacionado con la existencia diaria. Los santos y la Virgen, directamente o a través de signos, se aparecían a labradores, pastores y personas

humildes relacionadas con las actividades de las que la población dependía<sup>124</sup>. A partir de ese momento se les encumbraba a los altares según la relación particular que cada santidad tuviera con la población o se les convertía en patrón o patrona, benefactor titular de esa comunidad. Cada una tenía el suyo.

#### 4.5.3.- Los valores sociales a través de las canciones: género, religión y patria.

Los valores más destacables y con arraigo en los años 50 del siglo XX en la Vega Baja contienen un triple sesgo de género, religioso y patriótico, como consecuencia del contexto social del país en general vigente tras la Guerra Civil de 1936-1939, en línea con el discurso oficial de las élites políticas y religiosas. Los vamos a analizar a través de “la copla”, género musical que acaparaba la mayor parte de los espacios musicales y espectáculos de los años 50 y 60, con las canciones más populares e interpretadas por los cantantes más destacados de la época, algunas de las cuales se siguen escuchando 60 años después. Es un claro ejemplo de socialización de unos “valores oficiales”.

- **La cuestión de género**, con la mujer subordinada al marido, es un tema muy repetido. La canción que sigue, *Trigo limpio*, no tiene desperdicio. En ella el hombre, “propietario” de la mujer, le indica a ésta hasta cómo tiene que vestir:

*“Se conforma mi niña con un vestío y le basta y le sobra con un marío...  
Que con ná que se ponga, viva el salero de mi María Manuela,  
La reina, la reina del mundo entero...”*

*María Manuela, ¿me escuchas? Yo de vestíos no entiendo,  
Pero ¿te gusta de veras ese que te estás poniendo?  
Tan fino, tan transparente, tan escaso y tan ceño,  
Que a lo mejor por la calle te vas a morir de frío...  
Te sienta que eres un cromo, pero cámbiate de ropa,  
Es un instante, lo justo mientras me tomo esta copa...*

*Te quiero guapa y sencilla, como yo te conocí,  
No tienes que engalanarte pa nadie más que pa mí.  
Ni tú eres mujer moderna ni quiero que lo aparentes,  
Que yo te prefiero antigua, que lo antiguo vale siempre.  
¿Te cambiaste ya de vestío, pues andando p’al teatro.  
Ya verás con qué envidia nos contemplan más de cuatro...”<sup>125</sup>.*

El hombre decide todo sobre la mujer. No podía firmar contratos por sí misma. Nos recuerda códigos árabes. Zuleima, árabe inmigrante nos decía recientemente: “yo visto solo para marido, solo guapa para marido”<sup>126</sup>.

- **El hombre marca el camino** a la mujer y ésta, ciega, se va con él y le sigue, desoyendo todos los consejos.

<sup>124</sup> Este era el caso de la Virgen de La Aparecida de Orihuela, a un labrador. De San Andrés de Almoradí, bajo el signo de unas aspas doradas a las afueras. De San Roque de Callosa de Segura, a unos pastores. De la Virgen del Remedio en La Matanza, sobre un ciprés junto a la iglesia. La Virgen de Monserrate de Orihuela bajo una campana, etc.

<sup>125</sup> Canción *Trigo limpio*. Cantante Pepe Pinto.

<sup>126</sup> Declaraciones al maestro de su hijo, D. RFAL.

*“A tu vera, siempre a la verita tuya, siempre a la verita tuya,  
 hasta que de pena muera.  
 Que no mirase tus ojos, que no llamase a tu puerta  
 Que no pisase de noche, las piedras de tu calleja... A tu vera...  
 Que no bebiese en tu pozo, que no jurase en la reja,  
 Que no mirase contigo la luna de primavera...A tu vera...  
 Ya pueden clavar puñales, ya pueden cruzar tijeras  
 Ya pueden cubrir con sal los ladrillos de tu puerta,  
 ayer, hoy, mañana y siempre, eternamente a tu vera...”<sup>127</sup>.*

- **Incluso aparece explícitamente “el macho”:**

*“Tú tendrás mientras yo viva, un hombre que te comprenda  
 Unos ojos que te lloren y un macho que te defienda”...*

- **Los valores cristianos** están presentes en la vida diaria:

*“Carmen de España, Manola,  
 Carmen de España, valiente,  
 Carmen con bata de cola,  
 Pero cristiana y decente...”<sup>128</sup>.*

O esta otra,

*“Bajo a la mina cantando  
 Porque sé que ante el altar  
 Mi madre queda rezando  
 Por un hijo que se va...”<sup>129</sup>.*

- **Las canciones reproducen los principios sagrados de la doctrina católica.** Por ejemplo el derecho del niño a nacer por encima del de la madre a vivir. Muere como santa la madre que muere para que nazca su hijo. Una película de la época, “El derecho de nacer” reproduce esta polémica:

*“Por yo venir a este mundo  
 Perdió mi madre su vida  
 Y es mi dolor más profundo  
 No tener madre querida...  
 Que fue mi madre una santa  
 Presiento en mi corazón  
 Pero fue mi pena tanta  
 Que perdí hasta la razón...”<sup>130</sup>.*

- La mujer necesitaba para casarse el permiso paterno. Y los padres aprovechaban para influir en la elección del marido. De ahí que se criticaran los “casamientos por conveniencia”, como en esta letra de Pepe Pinto:

<sup>127</sup> Canción *A tu vera*. Cantante: Lola Flores.

<sup>128</sup> Canción *Carmen de España*, cantada por Carmen Sevilla y otras. Años 60.

<sup>129</sup> Canción *Soy minero*. Cantante: Antonio Molina. Años 50.

<sup>130</sup> Canción *El huerfanito* – Santa madre. Cantante Manolo Blanco.

*“...Casamiento a la fuerza  
Por convenio de familia,  
Es de mala consecuencia...”*

- Se condena el amor por interés como un castigo de Dios y se alienta la endogamia de grupo.

*“María de la O, qué desgraciaíta gitana tú eres teniéndolo tó  
Te quieres reír y hasta los ojitos los tienes moraos de tanto sufrir  
Maldito parné que por su culpita dejaste al gitano que fue tu querer  
Castigo de dios, castigo de Dios es la crucecita que llevas a cuestras  
María de la O”<sup>131</sup>.*

- Se manifiesta la condena social de las madres solteras, con esta canción de desgarró de una “mujer pecadora” que le canta a su hijo pequeño:

*“...Si tienes un apellido, la culpa es mía ná más  
Porque perdí mi sentío una oscura madrugada  
Déjame que ponga un beso en tu frente, Déjame aunque murmure la gente  
Yo te he llevao en mis entrañas, te di sangre de mis venas  
Dime tú a mí, rey de España, si no es grande mi condena.  
Con los bracitos en cruz iré a buscar a tu padre,  
Lo juro por mi salud, pa que siempre sepas tú  
Lo buena que es una madre...”<sup>132</sup>.*

- O esta otra, sobre el mismo tema de la desgracia de las madres solteras

*“...Vives con unas y con otras y nada se te importa de mi soledad,  
Sabes que tienes un hijo y ni el apellido le vienes a dar.  
Llorando junto a la cuna me dan las claras del día,  
Mi niño no tiene padre, qué pena la suerte mía.  
Eres mi vida y mi muerte, te lo juro compañero,  
No debía de quererte, no debía de quererte,  
Y sin embargo te quiero...”<sup>133</sup>.*

- Son muchas las canciones que repiten la misma condena de los amores “desgraciaos” extramatrimoniales, pero de la mujer solo. Para ella, y para la Iglesia, el tema de la pureza, del pudor, de la honestidad, era lo más importante. En el hombre apenas se hacía referencia.

*“...primero fue de un marchante y olé y luego fue de un marqués,  
Que la llenó de diamantes y olé de la cabeza los pies...  
...Lleva anillo de casao me vinieron a decir,  
pero ya lo había besao y era tarde para mí  
que publiquen mi pecao y el querer que me devora  
y que tos me den de lao al saber del querer desgraciao*

<sup>131</sup> Canción *María de la O*. Cantante Marifé de Triana.

<sup>132</sup> Canción *Con los bracitos en cruz*. Cantante Niña de Antequera.

<sup>133</sup> Canción *Y sin embargo te quiero*. Cantante Rocío Jurado y otras.

*que embrujó a la zarzamora... ”<sup>134</sup>.*

- Las relaciones fuera del matrimonio eran especialmente condenadas, como en esta canción de “La otra”, transmitiendo la pena por el estigma y la marginación social a la que se veían expuestas las amantes extraconyugales. Este castigo social ni afectaba al hombre amante, ni a su estabilidad familiar, ni a su estatus, aunque “la otra se muera”. Son historias que nos llevan a la Edad Media en las relaciones hombre mujer. En esta canción se alude también a la “institucionalización” de “la otra”, la querida, un caso muy frecuente en aquella sociedad.

*“Yo soy la otra,! la otra!, y a nada tengo derecho  
Porque no llevo un anillo con una fecha por dentro  
No tengo ley que me abone ni puerta donde llamar  
Y me alimento a escondidas con tus besos y tu pan.  
Con tal que vivas tranquilo, qué importa que yo me muera,  
te quiero siendo la otra, como la que más te quiera...”<sup>135</sup>.*

- Las canciones con claro sabor patriótico eran muy frecuentes. Ser patriota, de derechas y confesarlo públicamente te convertía en “amigo” del Régimen, de las instituciones, te permitía tener una visibilidad social y te abría puertas a centros de la juventud, locales sociales de recreo, de ocio, etc. Los del bando perdedor en el conflicto civil, unos habían muerto, otros estaban exiliados y el resto vivían en un permanente silencio contenido por la represión. En la calle eran personas “sospechosas” siempre de algo. Las canciones ensalzaban los valores de los primeros. Ésta que sigue relaciona novia, amor, patria y altar, todo al completo y a ritmo de marcha militar.

*“Soldadito español, soldadito valiente  
El orgullo del sol es besarte la frente  
La victoria fue tuya porque así lo esperaba  
Cuando muerta de pena a la Virgen rezaba  
Tu novia morena”<sup>136</sup>.*

- El amor a la patria se transmitía como algo espiritual, se llevaba muy dentro, como un credo religioso.

*“Adiós mi España quería  
Dentro de mi alma  
Te llevo metía  
Y aunque soy un emigrante  
Jamás en la vida  
Yo podré olvidarte...”<sup>137</sup>.*

*Me voy a hacer un rosario  
Con sus cuentas de marfil*

---

<sup>134</sup> Canción *La Zarzamora*. Cantante Lola Flores.

<sup>135</sup> Canción *La otra*. Cantantes Rocío Jurado, Isabel Pantoja, etc.

<sup>136</sup> Canción *Soldadito español*. Cantante Marujita Díaz.

<sup>137</sup> Canción *El emigrante*. Cantante Juanito Valderrama.

*Para que pueda rezarlo  
Cuando esté lejos de tí... ”*

En una España pobre y atrasada los mensajes que lanzan las canciones elogian los trabajos humildes y honrados como los mineros, los emigrantes, los novios aceituneros, etc. era una forma de “igualar por abajo” a toda la población, todos estaban mal, pero se veía la situación como una normalidad

- También se muestra la endogamia con lo próximo, lo cercano. La familia por encima de lo demás hasta para casarse. Como ejemplo, este “primo” rechazado:

*“...María Antonia, María Antonia,  
tú no sabes lo que has hecho,  
Olvidar a un primo hermano por querer a un forastero.  
Dices que ya no me quieres porque ná tengo pa dar,  
Cásate con el reloj, que a todas las horas dá...”*

- Pero al mismo tiempo se recuerda a los primos que no se pueden casar por la Iglesia y necesitan dispensa de Roma:

*“Hacia Roma caminan dos peregrinos,  
a que los case el Papa porque son primos.  
Les ha preguntao el Papa cómo se llaman,  
él le dice que Pedro y ella que Ana...  
Les ha preguntao el Papa que qué edad tienen,  
ella dice que quince y él que diecisiete.  
Les ha preguntao el Papa que si han pecao,  
él le dice que un beso que le había dao.  
Y la peregrinita que es vergonzosa,  
se le ha puesto la cara como una rosa.  
Y el Papa les responde desde su cuarto,  
¡quién fuera peregrino para otro tanto!  
Las campanas de Roma ya repicaron,  
porque los peregrinos ya se han casao...”<sup>138</sup>*

En resumen, cuando hemos preguntado a la realidad desde tres referencias o niveles, la reflexión nos ha llevado a encontrar un recorrido en dos direcciones, con sentido de ida y vuelta en donde lo físico se proyecta hacia lo social y lo social hacia lo simbólico. A la vez, lo simbólico prestigia y explica lo social y lo social lo físico, los sistemas de producción y explotación del medio. Hay una estrecha dependencia de los tres niveles en donde todos encuentran su explicación en los demás, están interrelacionados. Es el enfoque holístico de la Antropología. La historia nos ofrece importantes metáforas de esta doble dirección: Jesucristo bajó del cielo a la tierra, se encarnó en María y, cumplida su misión, ascendió de nuevo a los cielos. También en la mitología griega y latina son numerosos los ejemplos de dioses o diosas que bajan a la tierra y mantienen relaciones con humanos. La diosa Afrodita mantiene una relación con un pastor, Anquises, de cuya relación nacerá un héroe, Eneas, que fundaría la ciudad de Roma. El cielo y la tierra, lo profano y lo mundano no son mundos lejanos en la representación

---

<sup>138</sup> Canción *Los peregrinitos*. Cantante Raphael.



ideográfica de las personas. Les acerca la cultura que han construido los pueblos y es, por tanto, a través de ella como podemos descifrar su sentido.

Tal como anticipábamos en el capítulo I, hemos querido detenernos en éste dedicado a la sociedad de la que parte nuestro trabajo, la Vega Baja en los años 50 del siglo XX, porque todos los cambios que analizaremos a partir de ahora arrancarán del modelo cultural de la sociedad que acabamos de describir y estarán condicionados por ella. Todas las respuestas individuales al cambio se hallan limitadas en parte por su cultura.





## CAPÍTULO V

### TORREVIEJA A MEDIADOS DEL SIGLO XX

#### 5.1.- Testimonios de lo local: “el ayer desde hoy”.

*“La vida de la ciudad de Torrevieja no termina en la orilla, en la costa, sino que se proyecta hacia el mar”* (Carmona, 2000: 159).

Para un veraneante del interior de la Vega Baja Torrevieja tiene en los veranos muchos alicientes pero ante todo está el atractivo de su mar. Visitamos Torrevieja desde hace mucho tiempo y una de las cosas que nos atraían siempre era acercarnos a la actividad pesquera en la zona del puerto. En todo ese tiempo hemos sido testigos de la progresiva disminución de los barcos y de la actividad pesquera en general, paralela al crecimiento continuo de las embarcaciones deportivas, que se distribuyen ya en tres puertos deportivos con 2.153 puntos de amarre<sup>139</sup>. En el puerto, unas instalaciones que nacieron al final de los años 50 del S. XX para dar abrigo a los barcos y servicio a todo lo relacionado con la actividad pesquera, se juntan hoy en los mismos espacios las embarcaciones de pesca, las deportivas, las turísticas y las de finalidad didáctico-cultural. La comparación de la fotografía imaginaria que presentaba el ajetreo del puerto hace unas décadas con la imagen diaria que ofrece en la actualidad rebela una evidente decadencia. El acceso a la zona de amarre de los barcos no ofrecía antes dificultad alguna y se podía hablar con los pescadores que incluso te regalaban pescado. Hoy está blindada con un cerco de hierro. Había también entrada libre a la subasta del pescado mientras que hoy no está permitido el paso a quien no tenga autorización expresa. La llegada de los barcos antes era esperada por un público numeroso, como un atractivo más de la ciudad. Hoy no ofrece interés alguno, la pesca se ha cerrado sobre sí misma, aislada, ha disminuido en importancia y se ha alejado del interés de la gente. En 60 años ha pasado de ser una actividad económica fundamental en la ciudad a convertirse en poco relevante en el contexto económico.

Torrevieja ha tenido una evolución muy distinta a la de otros puertos de tradición pesquera de La Comunidad Valenciana como Santa Pola, Villajoyosa, Denia, Vinaroz, etc. y, para intentar identificar las causas de esta evolución negativa, nos hemos citado en una cafetería cercana al puerto con el armador del barco “Rosa María Juárez”, perteneciente a una familia de varias generaciones de pescadores. Hemos aprovechado la oportunidad para felicitarle por haber sido su embarcación la elegida este año 2013 para llevar a la Virgen del Carmen en la procesión marítima en el día de su festividad, 16 de julio, lo que nos agradece mostrando una gran e indisimulada satisfacción.

JAM.- Enhorabuena por ser su barco el elegido este año para llevar a la Virgen.

MJ.- *Muchas gracias. Llevo en mi puente de mando varias estampas de la Virgen pero, llevarla de verdad, en su trono, con todos sus costaleros y hacer la*

---

<sup>139</sup> En 1966 se funda el Real Club Náutico de Torrevieja, el primer puerto deportivo con 570 puntos de amarre, al final de los años 80 del S. XX se crea el Puerto Deportivo Marina Internacional, con 859 puntos de amarre y, ya en el nuevo siglo XXI, se promueve un tercer puerto deportivo, el Marina Salinas, con 724 puntos de amarre.

*procesión marítima en el "Rosa María Juárez", para los que somos marineros de toda la vida es un orgullo inmenso. Vamos turnando. Unas veces le toca a un barco y otras veces a otro. Este año nos ha tocado a nosotros. Hasta la próxima.*

JAM.- Pues dentro de pocos años le tocará de nuevo porque barcos hoy van quedando pocos en Torrevieja.

MJ. - *Sí, la verdad es que cada vez somos menos. Esto ha cambiado mucho. Antes la pesca era importantísima para Torrevieja. Gran parte de la población o trabajaba en la pesca o tenía algún familiar en la pesca. Pero eso fue hace mucho tiempo.*

JAM.- Sr. Juárez, ¿Cómo es posible que se haya pasado en siete u ocho décadas de tener Torrevieja 150 embarcaciones de pesca censadas a las ocho o nueve que hay en la actualidad?

MJ.- *Tantos yo no los he conocido, pero sí he llegado a conocer la existencia de unos 40 barcos de pesca, 25 ó 30 de cerco y 10 ó 15 de arrastre. Eso ha cambiado totalmente. Antes en Torrevieja había dos actividades básicas, la pesca y las salinas. Hoy hay otras muchas formas de ganarse la vida menos sacrificadas y la gente, salvo los que llevan tiempo en esto y les gusta, que algunos quedan, prefiere otros trabajos, aunque aquí se puede ganar un buen dinero también si no hay mala suerte.*

JAM.- ¿Es el turismo la causa de la decadencia de la pesca?

MJ.- *Bueno, son muchas causas. Y eso nos llevaría horas de conversación. He conocido a muchos que se han hecho ricos con la construcción pero también conozco quien luego se ha arruinado y ha perdido todo lo que ganó. Lo más importantes es que los jóvenes no quieren la pesca. No existe ilusión en las nuevas generaciones por ser pescador. Antes era un orgullo serlo porque era un medio de vida digno aunque fuera muy sacrificado y arriesgado. Pero tampoco había muchas alternativas.*

JAM.- ¿Cómo ve el futuro de la pesca en Torrevieja?

MJ.- *El futuro lo veo muy mal. Hoy todo el mundo estudia y aspira a puestos más tranquilos, a sueldos fijos y estables y acuden a la pesca si no tienen otra salida. Yo tengo dos hijos. Mi hija trabaja en una inmobiliaria y mi hijo viene conmigo en la pesca pero no estoy seguro de que le guste como profesión para siempre. Antes los barcos manteníamos plantillas estables. Hoy se embarcan muchos que no tienen trabajo, los inmigrantes y cuando encuentran otra cosa abandonan.*

JAM.- ¿La administración les ayuda?

MJ.- *Al contrario, nos persigue con inspecciones continuas y multas. Hace poco multan a un barco por llevar algas marinas en sus redes y ellos saben que las algas llegan solas a la costa cuando hay mal tiempo. Ahora quieren desguazar el 30 % de la flota, van a desaparecer embarcaciones y eso, cuando los barcos*

*son nuevos o seminuevos, es un auténtico disparate. Yo cuando me canse desguazo el barco, cobro la indemnización y me voy.*

JAM.- ¿No tiene Vd. tampoco claro su futuro?

*MJ.- Pues no, a pesar de que vengo de familia de pescadores de varias generaciones. Mis padres se dedicaban a la pesca. Mi abuelo murió en un naufragio. Somos gente de mar. Tenemos una inversión fuerte en este barco, en las artes, etc. y nos hemos ganado siempre la vida en esto. Lo que aprendemos en la casa, en la familia, lo llevamos dentro. Por eso no abandonamos. Pero a veces sí que lo hemos pensado. Sobre todo en esos días “en blanco”, de mala suerte, cuando ves que los marineros no se llevan nada a su casa, o cuando la administración nos pone pegas y más pegas. Pero los lazos con esta actividad son muy fuertes y de muchos años y no me veo trabajando en otra cosa.*

JAM.- ¿Cómo podemos explicar que haya aumentado tanto la población torrevejense y sin embargo, no aumente la demanda de pescado fresco del puerto?

*MJ.- Bueno, la demanda sí que ha aumentado pero no se sirve de nuestros barcos porque gran parte de lo que se pesca aquí va a parar a la industria conservera, la caballa, la melva, la sardina, etc. Se llama por teléfono y vienen. El pescado que se consume en Torrevieja procede en gran parte, o bien de Santa Pola, o de la importación, o de la industria del congelado, o de la acuicultura. Nuestros barcos en ocasiones consiguen gran cantidad de capturas pero el pescado ése no es caro como el marisco de Santa Pola. El pescado destinado a la conserva como la melva lo vendemos barato. A veces a 6 – 7 euros la caja. Los precios están también por los suelos.*

JAM.- Hace unos meses leímos en la prensa que la flota de Torrevieja había tenido que tirar al mar muchos kilos de boquerón porque se saturó el mercado.

*MJ.- No es lo normal pero sí, a veces ocurren cosas así. No es solo importante pescar sino vender, colocar las capturas.*

En este punto de la conversación le suena el teléfono móvil y le oigo decir: “ahora voy para allá, esperadme”. Y salió pidiéndonos disculpas por la interrupción y ofreciéndose a quedar para otro día a cualquier hora, una vez facilitado su número de teléfono.

Cuando sale el Sr. Juárez nos volvemos a sentar en la misma mesa y nos sumergimos en nuestros pensamientos sobre el trabajo que nos ocupa. Lo primero que nos viene a la mente es el paralelismo que acabamos de encontrar con la agricultura. Ambas actividades fueron una fuente importante de riqueza y de trabajo décadas atrás y ambas han evolucionado negativamente hacia una decadencia aparentemente irreversible. La conclusión que sacamos después de hablar con el armador del “Rosa María Juárez” es una invitación a investigar las razones que han podido influir en el declive de la pesca, tratando de establecer relaciones de causalidad. Averiguar qué cosas o qué otras actividades le han robado el protagonismo que siempre tuvo desde los mismos orígenes de la ciudad y cuál es el futuro que le espera según sus propios protagonistas.

Hemos descrito en el capítulo III que Torrevieja nace como pueblo por el mar. Sus raíces derivan de la relación de sus habitantes con el mar y en las actividades que tienen que ver con el mar encuentra la población su medio de vida: pesca, sal, comercio marítimo y algunas otras ocupaciones de carácter más marginal que, como veíamos, constituyen la estructura productiva existente a principios del siglo XX. Pero junto a esas actividades tradicionales, aparece en la ciudad cada vez con más fuerza en las primeras décadas del siglo pasado un “movimiento” nuevo de carácter estacional desplegado por los veraneantes, “huelgos y huelgas”, que visitan Torrevieja durante el verano atraídos por sus playas y el clima bondadoso que proporciona la brisa del mar. Las familias, los comercios y la ciudad en general se benefician del ajetreo estival que el flujo de visitantes desencadena cada verano puntualmente, circunstancia que permite ingresar unas rentas complementarias a las economías domésticas y al municipio.

Esta actividad es en sus inicios una economía de intercambio: unos dejan su propia casa familiar y su hogar, con sus comodidades y decoración personal, y se van a cualquier sitio, almacenes o viviendas de algún familiar con incomodidades y sacrificio, a cambio de un dinero que les permitirá pasar mejor el invierno, una economía de subsistencia.

En este capítulo nos vamos a centrar en dos contextos socioeconómicos y culturales aparentemente muy alejados entre sí: la actividad pesquera de Torrevieja, el colectivo de pescadores y el contexto cultural que les envuelve por un lado y, por otro, el mundo de los veraneantes, su relación con los locales y las dinámicas socioeconómicas que desencadena en la ciudad esa actividad embrionaria a la que, años más tarde, se denominará turismo residencial. Dos mundos que no tenían nada en común. Universos distintos de sentido, ni se parecían en nada el uno al otro ni tampoco, con el paso de los años, se parecerán a sí mismos. Nuestro propósito es dibujar en este capítulo los rasgos que identifican ambos contextos para desarrollar en los siguientes la relación entre ambos a la vez que cambia la sociedad y se va reinventando cada día hasta no parecerse con los años, como en nada se parece el cauce caudaloso de un río con la insignificancia de su nacimiento.

## **5.2.- La actividad pesquera en Torrevieja a mediados del siglo XX.**

Con la llegada del siglo XX se alcanza el mayor apogeo de la actividad pesquera conocido en la ciudad. En esa época, en torno a los años 1930, siguiendo a Moreno, A. (1995: 32) se registra el mayor número de embarcaciones pesqueras censadas, alcanzando la cifra de 151 inscritas en la Ayudantía de Marina<sup>140</sup>. A consecuencia del apogeo que estaba experimentando esta actividad comienzan a instalarse en la ciudad pescadores que llegan desde otros puntos geográficos y ha de encargarse la construcción de embarcaciones en otras poblaciones con tradición pesquera como Villajoyosa, Santa Pola, Cartagena o Denia, al no poder atenderse las peticiones existentes en la industria local<sup>141</sup>.

---

<sup>140</sup> Datos obtenidos de la tercera lista de la Ayudantía de Marina de Torrevieja.

<sup>141</sup> “Después de la Primera Guerra Mundial la flota de vela en Torrevieja era de más de 200 barcos de todo tipo de aparejo, además de varias decenas de armadores” (Francisco Rebollo Ortega en el bloq *Historia de Torrevieja*, accedido el 08 06 2015, en URL: <http://franciscorebollo.blogspot.com.es/>). El dato revela la importancia del sector pesquero en la ciudad de la sal. Véase también, del mismo autor, 2015: “los barcos de vela de Torrevieja y sus tripulaciones”, *ArsCreation*, Revista Cultural Digital, nº. 38 – Primavera. Accedido el 09 de junio de 2015. En URL: <http://arscreatio.com/revista/articulo.php?articulo=297>

La importancia que había ido adquiriendo el colectivo de pescadores y la conciencia de compartir intereses y derechos comunes, que eran objeto de reivindicación continua, conduce a la creación de la Sociedad Cooperativa del “*Pósito de Pescadores de Torrevieja*”. Esta asociación profesional tiene entre sus objetivos el atender las demandas de los pescadores, mejorar la cultura de sus asociados, el establecimiento para todos ellos de los seguros sociales existentes y explotar el producto de la pesca en su propio beneficio sin la intervención de intermediarios.

La pesca alcanza su época de esplendor, como se ha indicado, en el primer tercio del siglo XX y empieza a ser considerada por la gente de tierra como un negocio rentable. En consecuencia, se convierte el sector en receptor de inversiones nuevas<sup>142</sup>. A los armadores de barcos les resulta relativamente fácil encontrar dinero privado para sus embarcaciones. A veces son los propios inversores los que diseñan el proyecto en el que invertir y buscan el patrón que dirija el barco. Es, pues, bastante frecuente que la propiedad sea compartida, teniendo en cuenta el progresivo aumento de su tamaño y valor.

La afluencia de capital acelera la motorización de todos los barcos de pesca. En 1927 se instala el primer motor en un barco de pesca de Torrevieja y en la siguiente década la tracción a vela y remo irá desapareciendo progresivamente y la instalación de motores de entre 10 y 50 c.v. se generaliza. En consecuencia se produce un incremento de la competitividad, se mejoran las condiciones de trabajo de los pescadores a bordo y se amplía el radio de acción en la mar, abarcando una mayor distancia desde la costa, alternando la pesca en caladeros locales con salidas a la “mar grande”<sup>143</sup>, en campañas que tienen varios días de duración.

La pesca se encontraba en un gran momento pero la aparición de la Guerra Civil le asestó un duro golpe que supuso un frenazo brusco. La confiscación de embarcaciones, la disminución de población por la movilización militar, el odio y el recelo entre los ciudadanos, como en el resto de España, por la división de todo el país en “dos bandos” abre un paréntesis que no se salvará hasta su conclusión. Finalizado éste aparece nuevamente la actividad pesquera con más vigor y fuerza, si cabe. El hambre y la miseria agudizan la imaginación para conseguir alimentos y recursos de todo tipo y en el mar, como en las tierras agrícolas del interior, se encontraban en abundancia. Los tres años de escasa actividad habían permitido un incremento importante de las reservas marinas en aquellas especies objeto tradicional de la pesca de Torrevieja. En poco tiempo la actividad adquiere un ritmo frenético en los años de la posguerra y, junto con las labores de las salinas, proporciona a la mayor parte de la población su medio de vida a la vez que el comercio de cabotaje comienza a perder protagonismo.

Los datos que se aportan a continuación sobre crecimiento demográfico, junto al número de embarcaciones matriculadas a las que se ha hecho mención, avalan el buen momento del sector pesquero en Torrevieja en la primera mitad del S. XX, convirtiéndose la ciudad en un foco de atracción poblacional en busca de trabajo, como por los mismos años lo estaban siendo las poblaciones agrarias del interior de la Vega

---

<sup>142</sup> Algunas de esas inversiones procedían de desinversiones destinadas a otras finalidades como el comercio marítimo de gran altura debido a la decadencia que comienza a experimentarse en el segundo tercio del S. XX.

<sup>143</sup> *Mar grande* hace referencia a las actuaciones pesqueras de varios días, entrando incluso en aguas africanas del Atlántico.

Baja. En la segunda mitad del S. XIX se más que duplica la población y en los siguientes 40 años, ya en la primera mitad del S. XX crece un 22 %. Un crecimiento que en los siguientes 30 años prácticamente se estanca y vuelve ya a repuntar en la década de los años 70 del S. XX. En nuestra investigación indagamos sobre las causas de ese nuevo repunte y su evolución posterior.

**Tabla nº 3.- Evolución de la población de Torrevieja**

<b>Años</b>	1840	1900	1940	1950	1960	1970
<b>Habitantes</b>	3876	7906	9663	9143	9564	9735

**Fuente: Unidad de Documentación. Diputación de Alicante.**

La progresiva implantación de la motorización en los barcos mejora las condiciones laborales de los pescadores, como se ha indicado, y aumenta la competitividad de las embarcaciones. Fue, sin duda, un salto tecnológico importante. Sin embargo en los distintos procesos productivos existe un fuerte apego a la tradición y cualquier cambio se acoge con lentitud, tanto en lo que respecta a las técnicas empleadas como por la tecnología presente en las embarcaciones. Eso es especialmente así en lo que se refiere a las unidades menores que permanecen ancladas en esa tradición, siendo el tipo de pesca que menos ha evolucionado. En la época de esplendor que analizamos el puerto no estaba construido, solo existía el “Muelle Minguez” y los barcos pesqueros tenían que fondear a bastantes metros de la playa<sup>144</sup>.

En la escasa división del trabajo de las unidades productivas se refleja el carácter artesanal de la pesca en esos años. García y Montero (1985: 114-115)<sup>145</sup> destacan las siguientes características en lo que denominan la “empresa pesquera de carácter pre-industrial”: “No hay división del trabajo en la dirección de la empresa pues todas las funciones se realizan por el armador –propietario del buque- lo cual se manifiesta en los tres tipos de unidades de Torrevieja y solo en el trabajo a bordo se produce cierta división laboral entre el patrón y el resto de tripulantes, pero ésta es muy difusa porque prácticamente todos realizan el mismo trabajo en ciertos momentos. Incluso el armador trabaja en cubierta como un trabajador más”.

Tanto los utensilios de pesca (recolectores) como los aparejos (de anzuelo o de trampa) han permanecido inalterables durante muchos años. Las artes utilizadas a mitad de siglo eran todavía de fibra natural, cáñamo, y suponían un coste importante porque, en contacto con el agua salada, con el tiempo se pudrían y se rompían con mucha frecuencia, sobre todo en la pesca de arrastre al engancharse en las estructuras fijas de los fondos marinos. Ello obligaba a desplegar en el puerto o sus alrededores cientos de metros de redes para ser reparadas y pintadas con alquitrán por las mujeres de los pescadores.

Al contrario de lo que ocurre en la agricultura, el mar no se puede parcelar. Es de todos y todos pueden tener acceso a los recursos. En la etapa artesanal que analizamos, con niveles de tecnología muy básica y similar, la mayor o menor potencia del motor en las embarcaciones y el nivel de conocimientos del medio distinguían los rendimientos de unas unidades respecto a otras. Esto conducía a mantener el secreto cuando se

<sup>144</sup> El relleno del puerto tuvo lugar ya en 1960.

<sup>145</sup> Citado por Moreno, 1995: 216.



descubrían zonas ricas en recursos y, paralelamente, que el pescador estuviera siempre pendiente de los otros, de la “posición y corridas” de sus embarcaciones para obtener algún tipo de información, una vez que se ha comprobado en la lonja la cantidad de pescado desembarcado. Como afirma Moreno (1995): “Han faltado, en general, iniciativas para adquirir novedosos instrumentos tecnológicos o utilizar nuevos tipos de arte susceptibles de mejorar el rendimiento de las unidades productivas y las condiciones en que trabajan embarcación y tripulantes... la acumulación de capital en estas embarcaciones, es mínimo, el indispensable para renovar artes o aparejos o reparar alguna pieza defectuosa de la embarcación”.

### **5.2.1.- Las estrategias de producción. Las unidades menores.**

Amparo Moreno nos hace una descripción pormenorizada de las distintas estrategias de pesca en su libro *Relaciones económicas y sociales de producción de la pesca artesanal en Torrevieja* (1995), en el que nos vamos a apoyar para comprender mejor la naturaleza de esta actividad en Torrevieja, su evolución y descubrir las causas de su situación actual. Tres son las estrategias de producción utilizadas en la tradición pesquera de Torrevieja en las que nos vamos a detener: las “unidades menores”, la pesca de “cerco” y la pesca “de arrastre”. La mayor parte del equipamiento tecnológico se ha incorporado en los últimos 30 años. En la etapa anterior, desde la que parte nuestro estudio, se utilizaban técnicas centenarias que apenas habían evolucionado en 100 años.

Se trata de unidades pesqueras de carácter artesanal y tradicional llevadas a cabo fundamentalmente por unidades familiares. Se desarrolla la actividad en embarcaciones de pequeño tamaño y con artes menores, utilizando cualquier tipo de aparejo que no sea de cerco o de arrastre. Los más frecuentes son el “tresmalle” y el palangre. Carecen de un equipo de alto nivel tecnológico y basan el éxito de la jornada en el alto valor cognitivo de sus tripulantes. Como decíamos, al mar no se le pueden poner fronteras como a la agricultura y, por tanto, cuando se tiene un buen día y hay abundante pesca no pueden establecerse “reservas” de recursos para el siguiente día. Es necesario una buena intuición u “olfato” por parte del equipo de pescadores para detectar la existencia de esos recursos en el fondo del mar. No se trata de una pesca muy cuantiosa pero sí muy selectiva y de alta rentabilidad que se desarrolla a menos de 50 mts. de profundidad: pulpo, salmonete, lenguado, calamar, langostino. Por sus modestas dimensiones y escaso nivel de tecnología no requieren una inversión fuerte. El equipamiento suele ser: sonda, radio y halador. No van equipadas con radar y los tripulantes se guían por referencia visuales. La sierra de Callosa de Segura, a 30 kilómetros, ha constituido una de estas referencias utilizadas por los pescadores en días claros para la vuelta a tierra. Faenan cerca de la costa y con no más de 2/3 tripulantes por unidad.

- **La pesca de “cerco”.**

Denominadas “mamparras” o “traíñas”, por el arte utilizado, este tipo de embarcaciones poseen equipos de alta tecnología. Son embarcaciones más grandes dotadas de entre 10 – 12 tripulantes destinadas a especies pelágicas como la sardina, el boquerón, la caballa, las melvas, etc. cuyas capturas se distinguen más por la cantidad que por su rentabilidad, que les viene dada más por la tecnología empleada que por la exigencia de medios cognitivos. El volumen de sus capturas han venido significando en torno al 85%

del total de la pesca desembarcada, según datos de la Cofradía de Pescadores facilitados por nuestro informante “G”, hombre, secretario, de 48 años y empleado en dicha institución desde hace muchos años. Las embarcaciones se distribuyen en grupos de a tres por necesitar junto a la embarcación principal otras dos auxiliares: el “chinchorro”, o bote de luces, y el “bote de puño”, cabecero. Sus dimensiones mayores y dotaciones tecnológicas (radio, radar, sonar, sonda, halador...) exigen una fuerte capitalización, por lo que la propiedad suele corresponder a familias con tradición pesquera o a empresas capitalistas. El horario de trabajo es de unas doce horas, desde las 20 h. hasta las 8 h. del día siguiente en que comienza la subasta y dispone la tripulación de un descanso semanal de 48 horas. La distribución de beneficios es “a la parte”.

- **La pesca de “arrastre”.**

Situadas a medio camino entre las unidades menores y las de cerco, por su tamaño, tripulación y empleo de medios cognitivos, las “vacas”, unidades utilizadas en la pesca de arrastre, disponen de un solo tipo de arte no selectivo y se encaminan a especies demersales con hábitat en los fondos marinos, especies de gran rentabilidad como gambas, cigalas, quisquilla, bogavante, langostino, etc. Disponen de una dotación de entre 4 y 5 tripulantes y el equipo tecnológico de nivel medio: maquinilla o carrete hidráulico de recogida, sonda, radio y sonar de superficie, por lo que necesitan una elevada capitalización. Por faenar en los fondos marinos, “arrastran” toda forma de ser vivo, con una fuerte exposición a roturas o pérdidas de redes, por lo que deben disponer de varias de ellas como reserva. Es el arte más depredador y de mayor acción destructiva. Despliegan las redes a partir de la isobota de 50 metros, con una abertura en la “corona” de 38 mm. aunque a veces incumplen esas limitaciones, entrando en conflicto con las unidades menores. Estas embarcaciones desplazan entre 10 y 50 T.R.B., con una potencia de entre 82 c.v. y 287 c.v. y su radio de acción excede el de la demarcación pesquera de Torrevieja.

Tienen un horario laboral de unas 12 – 14 horas ( de 3 – 4 de la madrugada hasta las 16 -17 horas), con un descanso semanal de 48 horas. La distribución de beneficios es “a la parte”.

- **La distribución de beneficios “a la parte”.**

Moreno nos describe este sistema de retribución del trabajo específico en la pesca. “La pesca capturada y su valor en el mercado se fijan como los parámetros que determinan la correspondiente retribución de los tripulantes. El sistema de retribución “a la parte” es el utilizado por todas las unidades de la flotas de Torrevieja” (1995: 231).

No existe un salario fijo en la pesca y se cobra en función de las capturas conseguidas y su valor en la subasta. Hay una distribución variable con una parte para los medios de producción (embarcación), otra para el armador y el resto a repartir entre los miembros de la tripulación en función del número, categoría y cualificación técnica y profesional. Desde el momento en que se enrola el tripulante conoce ya el sistema de pago y la proporción en la que participará.

Ningún tripulante tiene, por tanto, garantizado un salario mínimo. Las ventajas para el armador son evidentes porque al pagar con una parte de la venta del producto traslada a

la tripulación los dos factores de riesgo, la cantidad de capturas y el nivel de precios. Si se produce un “día en blanco” no hay retribución alguna.

Refiriéndonos al ámbito de Torrevieja y dejando de lado la pesca industrial a gran escala, las grandes plataformas congeladoras, etc., algunos estudiosos ven este sistema de producción como precapitalista: “Con el sistema retributivo “a la parte” se mantiene una ideología de participación de la pesca como empresa común típica de las unidades productivas artesanales o precapitalistas” (Fernández, 1999: 622).

Existen algunos paralelismos entre las maneras de producir vigentes en la agricultura de mediados del siglo XX y la actividad pesquera. En una y otra son las economías domésticas, las familias, las unidades de explotación directa más frecuente. En ellas no existe la figura del capitalista inversor que aporta capital para retirar beneficios exclusivamente. No existe una retribución fija, los beneficios son aleatorios, ni se ha consagrado socialmente el concepto de ganancia como prioritario porque no se ha salido de una sociedad cuyo objetivo es la subsistencia. Aunque ello deberíamos también contextualizarlo en la posguerra española, donde el aislamiento y la autarquía, así como el control absoluto por parte del Régimen franquista tanto de la producción como de los beneficios, conllevaba la autosubsistencia, el estraperlo y el mercado negro. Y eso es lo más capitalista que podamos pensar. Todo ello puede que nos sitúe ante un modelo de sociedad aparentemente precapitalista, al predominar en ella las relaciones personales, familiares, de amistad y vecinales, pero desde la perspectiva actual es bastante cuestionable, y deberíamos más bien hablar de un sistema agrario (agrícola y pesquero), que si bien no presenta unas formas productivas propiamente capitalistas, no escapa al sistema capitalista general y del mercado en particular. Con el sistema “a la parte” que rige en la actualidad, el trabajador comparte riesgos económicos con el armador, puesto que la retribución se basa en la cantidad y valor de la pesca obtenida.

Todos los armadores prefieren el sistema retributivo “a la parte” en vez de un salario fijo para cada tripulante. Igualmente lo prefieren los marineros. Uno de ellos, uno de nuestros informantes seleccionados nos lo confiesa:

*“Los tripulantes están de acuerdo con el sistema de pago “a la parte” porque de esa manera todos sabemos siempre cómo se calculan nuestros ingresos y no tenemos que estar siempre negociando con el armador. ¿No te has dado cuenta que en el mundo de la pesca no hay huelgas por eso? Hay huelgas por otras cosas, por los paros ecológicos, por estar la flota amarrada sin salir del puerto, por temas políticos, etc. pero no por cobrar poco o mucho los pescadores. Eso quiere decir que el sistema no es malo. Y sobre todo, se conoce de antemano”* (MC, hombre, 54 años, toda la vida pescador en barcos de otros).

La estructura económica en la Torrevieja de mediados del siglo XX era muy sencilla y mostraba una pirámide jerárquica bastante plana cuantitativamente. Los tres pilares básicos de su economía se habían venido configurando desde mediados del XIX y estaban plenamente consolidados en las primeras décadas del XX: la explotación de las salinas, la pesca y el comercio marítimo. Junto a ellas coexistían, a mucha distancia en importancia, un comercio local de poca entidad, los molinos de harina, una pequeña actividad industrial dedicada al cáñamo, lino y algodón<sup>146</sup>, las labores de labranza en

<sup>146</sup> La principal de estas factorías se encontraba ubicada al principio de la playa del Acequión, frente al actual puerto de Marina Internacional, lindando con la finca de D<sup>a</sup> Sinforosa, hoy propiedad municipal.

una escasa extensión de terreno dedicado al cereal, al cultivo de la vid en el entorno de las salinas de La Mata y una nómina de profesionales liberales poco numerosa. El agua potable se había instalado a finales del XIX, el ferrocarril había quedado inaugurado en 1885 y el tendido eléctrico a principios del XX. Tres palancas importantes que permiten a Torrevieja entrar con vigor en el siglo XX.

### 5.3.- Los pescadores.

La inmensa mayoría de la población ocupada lo estaba en Las Salinas o en el sector pesquero, trabajando en malas condiciones y con ingresos miserables. Por encima de este estrato figuraban las profesiones artesanales, empleados públicos, los profesionales liberales y, en el escalón superior los ejecutivos de Las Salinas, algunos armadores relevantes y una docena de propietarios de grandes extensiones de terreno de Torrevieja y La Mata. Cuando las dos actividades principales decaen, se allana la curva de evolución demográfica estancándose la población. De hecho en los 30 años que van desde 1940 hasta 1970 solo aumenta la población en 73 personas.

La comunidad de pescadores de Torrevieja hacia la mitad del siglo XX constituye un colectivo humano con rasgos culturales propios, que les define como grupo, y que los distingue de otros. Viven de la pesca, están vinculados por problemas e intereses comunes, “han recibido un legado social común de su grupo”, tienen “una manera de pensar, sentir y creer parecida”, comparten “un depósito de saber almacenado” y “su modo total de vida es muy parecido”<sup>147</sup>. Han heredado unos valores comunes y una simbología propia. Para delimitar más el concepto, deberíamos referirnos al de cultura socio-profesional e identidad de grupo. Téllez (2002) lo define como “la participación de los sujetos en determinados procesos productivos que genera en ellos una específica identidad que se manifiesta en su realidad social cotidiana a través de unos rasgos culturales compartidos tales como el argot profesional, la percepción del tiempo, los saberes específicos, las destrezas, la forma de interpretar parte de su mundo, las relaciones laborales, etc.”.

Estudiaremos sus comportamientos para, a través de las manifestaciones conductuales de la gente, encontrar su significación, el sentido que las origina e impulsa. Porque “estudiar la cultura de cualquier colectivo identificable (objetivo del antropólogo), no es estudiar la conducta de sus miembros sino encontrar su sentido y su valor (Geertz, 2005: 20-25). Es el significado del comportamiento y no el comportamiento mismo lo que nos interesa.

Adentrados en el mundo de la pesca y familiarizados con distintas manifestaciones culturales, nos interesará subrayar su significado para la comunidad de pescadores de Torrevieja y el proceso de cambio que se vaya produciendo en el colectivo, en su mentalidad, conforme se vayan originando cambios sociales como consecuencia de la expansión de esa actividad nueva a la que nos venimos refiriendo y se vayan generando distintas opciones de trabajo y posibilidades de movilidad social. Nos interesará destacar la forma de ver el mundo antes y después de ese fenómeno nuevo y cómo se ven a sí mismos en ese mundo.

---

<sup>147</sup> Distintos conceptos de cultura definidos por Kluckhohn, citado por Geertz, 2005: *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa, pág. 20.

En los años del hambre tras la guerra, “enrolarse” era la tabla de salvación para las familias de muchos hombres que trabajaban en la mar a cambio de una retribución en dinero y/o en especie. En poco tiempo, con más de 500 trabajadores, Torrevieja duplicaba en 1940 la población pesquera de 20 años antes. Como se ha destacado, en tan solo tres décadas anteriores se habían inscrito 151 barcos en la 3ª lista de la Ayudantía Militar de Torrevieja (Moreno, 1995: 32), construidos algunos fuera de Torrevieja y, atraídos por la prosperidad del sector, se instalan en Torrevieja pescadores de otras poblaciones. Los años 40 eran años de una intensa actividad y se alterna la pesca en caladeros cercanos a la costa con campañas anuales de varias semanas a “*la mar grande*”<sup>148</sup>. El sector atravesaba una etapa de bonanza económica y ni a la pesca ni a la extracción de sal le hacían competencia ninguna otra actividad.

- **La profesión de pescador. Extracción social y formación.**

Seleccionamos tres manifestaciones de nuestros informantes:

*“Yo empecé a trabajar en la pesca a los 13 años, porque la vida estaba muy mal, pero muy mal por tos los laos. No había un duro y en la pesca, al menos, tenías algo pa comer. Mi padre iba desde Pinatar a Torrevieja (18 km.) en carro y compraba algún pescao y lo vendía en Pinatar por las calles y ganaba algo. Yo empecé a irme con él y me metí en la pesca en barcos. No pude ir a la escuela. Mi madre llamaba a algún maestro de esos que iban por las casas a que me diera lección... yo creo que ni eran maestros ni na, pero iban por las casas y algo se aprendía por las noches. Formación no había ninguna. Lo que había era hambre, mucha hambre”* (TP, hombre de 84 años, toda su vida ha trabajado en la mar, en la pesca o en la marina mercante).

*“Yo empecé en la pesca con 15 años porque éramos 5 hermanos y la vida estaba muy mal. Solo trabajaba mi padre, que era pescador. Así empezamos todos los hermanos con la pesca. No tuve tiempo de estudiar, ni me gustaba tampoco. En mi casa no había nada y si ganaba algo en la pesca yo era alguien”* (MC, pescador, hombre de 54 años, referido más arriba).

*“Antes no se estudiaba. Los que tenían dinero se lo podían permitir. Pero los que eran pobres y no tenían un duro lo que necesitaban era que, cuanto antes, los chiquillos ayudaran en la casa y metieran algún dinero, de lo que fuera”* (MTP, mujer de 80 años, esposa de pescador; ha pasado a veces varios meses sin ver a su marido, trabajador del mar).

Y concluye T. P.:

*Yo he ganado muchas perricas en los barcos. Me he embarcado en muchos. Aquí en Torrevieja en pocos. Casi siempre en el mismo. Yo iba en el chinchorro (barco de luces en la pesca de cerco) y tenía dos partes; ganaba más que los demás. Pero cuando no había faena en la pesca me buscaba la vida. Me he embarcado en barcos noruegos, daneses, alemanes, portugueses. He estado en Japón, por Corea, por Egipto, por Suecia, Noruega, por un sinfín de sitios y he ganado muchas perricas. Esta casa la compré porque traje mucho dinero*

---

<sup>148</sup> A las costas africanas fundamentalmente.

*después de dos años sin venir a mi casa. Cuando en la pesca no estaba la cosa bien, me embarcaba en algún barco comercial que venía a Torrevieja o me iba a Alicante y buscaba en el puerto trabajo en algún barco trasatlántico. No he tenido miedo y he trabajado mucho y por eso mi familia vive bien y mis hijos están todos bien colocados”.*

En los años 40-50 la educación era considerada cosa de ricos. La población pesquera era gente poco o nada instruida, como afirman nuestros tres informantes. Era un reflejo de cómo era la sociedad. Se relacionaban con personas de igual condición, con las que compartían estatus, en una sociedad clasista. Ser pescador era ser algo y no se miraba al futuro con intranquilidad, como una amenaza, porque la pesca era una profesión igual que cualquier otra y posibilidades de cambio habían pocas. En aquella época de dificultades y de hambre, estar enrolado en un barco de pesca era una profesión mal retribuida pero se podía vivir de ella. Había, además, muchas oportunidades de embarcarse en buques de larga distancia viajando por el mundo y eso permitía ganar dinero y ahorrar aunque fuera a costa de no ver a la familia durante algún tiempo, como nos confiesa T. P.

- **La educación local reflejo del sistema social general.**

*“A mí con 7 u 8 años me dejaba mi madre al cuidado de 2 hermanos más pequeños. Venía un hombre mayor en bicicleta dos días a la semana a dar clase pero yo iba unos días y otros no. Él también fallaba días. En cuanto tuve 12 o 13 años empecé a trabajar ayudando a mi padre con el carro y la mula”* (TP, hombre de 85 años, ex pescador y residente en el barrio de pescadores).

Los informantes pescadores con los que hemos contactado y que ya eran pescadores en los años 50 no tenían ninguno el bachiller ni un nivel mínimo similar a la EGB. Esa escasa instrucción no era un caso especial en Torrevieja ni tampoco se limitaba al mundo de la pesca, sino que era el resultado de un sistema educativo minoritario y clasista, propio de las sociedades atrasadas que afectaba a los estratos más bajos de la sociedad: pescadores, trabajadores de las salinas o a los niños del ámbito agrario, los niños “yunteros del cáñamo” citados en el cap. IV. En un mundo de dificultades y familias muy numerosas todos tenían que ayudar y, en muchos kilómetros, no habían escuelas donde ir.

**Tabla nº 4.-Muestra de formación del pescador por edades<sup>149</sup>**

Pescadores entrevistados: 9	Edades
Con nivel de EGB o similar: 2	Edad: Menos de 45 años
Fueron algún curso a la escuela: 3	Edad: mayores de 50 años
No fueron nunca o alguna vez a la escuela: 4	Edad: más de 65 años (jubilados)

**Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta a 9 pescadores**

Ello demostraría la siguiente afirmación para todo el Estado español del sociólogo De Miguel: “El sistema educativo, hasta bien entrado el siglo XX, no pasa de ser una

<sup>149</sup> Pese a lo poco representativa que resulta la muestra por el número de personas contactadas, deja clara la escasa formación de las nacidas antes de los años 50 y la progresiva mejora de la enseñanza en correspondencia con el desarrollo económico y social del país.

institución de las minorías privilegiadas, como requisito simbólico que dará a sus hijos el derecho a seguir mandando en la vida política, social y económica. Es solo a partir de la década de los 50-60 cuando comienza a notarse un débil impulso para derrumbar el viejo armazón de la educación elitista. En el curso 1965-1966 existe todavía más de un millón de niños sin escolarizar y el nivel de calidad de la escuela es deficiente. En el sistema de bachillerato había un dualismo: sistema público de escuelas e Institutos y un sistema de colegios privados, mayoritariamente religiosos. La función de estos colegios privados era la de transmitir los valores de clase, es un sistema de herencia de clase. Este esquema dualista de la enseñanza respondía al dualismo general que imperaba en nuestra estructura económica y social, una concepción estática de dos clases sociales: los de arriba y los de abajo” (De Miguel, 1998:138-141).

**Tabla nº 5.- Escolarización en España según diversas fuentes. Hasta 13 años<sup>150</sup>.**  
**C u r s o s   a c a d é m i c o s**

<b>Fuentes</b>	<b>1932-33</b>	<b>1951-52</b>	<b>1963-64</b>	<b>1967-68</b>	<b>1970-71</b>
I.N.E.	51%	50%	70%	87%	-
II Plan Des.	-	-	77%	87%	95%
Mº Ed. y C.	-	-	-	91%	-
2º Inf.Foessa	-	-	64%	82%	90%

**Fuente: Elaboración propia a partir de las fuentes que se indican.**

### **5.3.1.- El barrio de pescadores.**

No todas las profesiones tienen el mismo carácter identitario ni todas las personas de una profesión están identificadas igualmente con ella. La pesca es una de esas profesiones que diferencia a las personas y desarrolla unos marcadores sociales muy acentuados en algunos aspectos de la vida como la cultura de grupo, el honor, la disciplina a bordo, el sacrificio, la ayuda y solidaridad con los compañeros o con otras embarcaciones en alta mar, donde se viven casos extremos,<sup>151</sup> la valentía y el arrojo, la afirmación personal en la aportación diferencial al esfuerzo del grupo, la familia, etc. que marcan su vida cotidiana, su cultura, su lenguaje, sus relaciones sociales, sus relaciones con la muerte, con la religión y con la magia.

Este colectivo tiene unos rasgos culturales propios y compartidos, en el sentido que otorga Téllez (2002) a este concepto: “Por rasgos culturales de la identidad socio-profesional entendemos un conjunto de conocimientos sobre las técnicas de trabajo que desarrollan los trabajadores y también un conjunto de ideas, valoraciones y percepciones que los sujetos comparten, adquieren y elaboran por su participación en un proceso de trabajo y como destinatarios que son, a su vez, de la ideología dominante. Todo esto orientará su forma de entender el mundo modelando su identidad social y determinando así sus prácticas sociales”.

<sup>150</sup> De Miguel, 1998:139.

<sup>151</sup> “Como te he comentado antes: en varias ocasiones hemos tenido problemas en alta mar, de noche o de día, más graves o menos, y tan pronto como hemos pedido auxilio por la radio y hemos dado nuestra posición, al instante ya han venido compañeros de otros barcos a ayudarnos. La semana pasada, sin ir más lejos, se me fundieron las luces del chinchorro y al cuarto de hora me vinieron con otras de repuesto. Era de noche como una boca lobo” (MC, pescador de 55 años).

De la misma manera que los medios cognitivos y la vocación del pescador se van heredando de padres a hijos, igualmente todos esos valores, actitudes y comportamientos no son innatos, se van adquiriendo y compartiendo en la familia y en el grupo a través de las distintas formas de socialización. Cumplen así los lugares de sociabilidad del pescador una función de “cohesión” social. Nos vamos a referir a tres de ellos: el barrio de pescadores, el puerto y el barco.

A finales de los años 40 se inicia por la Cofradía de Pescadores, dentro de sus actividades sociales, uno de los proyectos más ambiciosos de su historia: la construcción de viviendas de bajo precio, “*casas baratas*” para los pescadores. Dispone para ello de los recursos que le proporciona el 3% de retención a toda la facturación comercial de la pesca, en una época de especial bonanza económica, y de la colaboración de entidades de crédito, a través de las cuales se consigue una línea de financiación con créditos blandos a bajo interés y largo plazo. A principios de la década de los 50 más de 100 viviendas son asignadas por sorteo entre los pescadores. Se encontraban situadas fuera del casco urbano, en un barrio no lejos de *Cala Cornuda*, cerca del lugar donde se identifica el origen de Torre Vieja, que recibe el nombre de “*El Barrio de La Punta*”. Son viviendas de planta baja, todas iguales, dispuestas a ambos lados de cuatro calles interiores por las que la circulación está limitada a los propietarios.

*El Barrio de La Punta* era una isla en la ciudad, no estaba integrado en el casco urbano donde los precios de suelo eran más elevados. Si los pescadores eran gente humilde, trabajadores que bregaban cada día con una tarea dura, arriesgada e insegura y vivían el día a día a bastante distancia de una creciente clase media en cuanto a medios, formación, recursos y oportunidades de vida, ahora se les alejaba físicamente. Al “muro” simbólico que separaba ambos mundos culturales, se añade ahora otro muro físico, el alejamiento de la ciudad, contribuyendo con ello a separarles un poco más y a enclaustrarles en un espacio distinto y propio, en “*un mundo para ellos*”: *el barrio de las casas baratas de los pescadores*, como se llamó siempre, o *el barrio de los pescadores*. Un mundo dentro de otro mundo, con significados distintos.

El aspecto que ofrecía el barrio, alejado del centro urbano, con el diseño austero de las casas, todas iguales y juntas, proyectaban la imagen de la condición modesta de sus moradores, una imagen parecida a la que ofrecían las antiguas juderías, o barrios situados extramuros de la ciudad, con “tufillo” de marginación y estigmatización. Pero el fin social se consiguió: un hogar digno bajo techo seguro para muchos pescadores y sus familias.

*“Las viviendas las hizo la Cofradía. Antes tenía mucho dinero porque se pescaba mucho pescao y se sortearon entre los pescadores a bajos precios. Aquí se vive de maravilla. Antiguamente esto estaba fuera del pueblo pero ahora está en el centro. Aquí pasa bien el fresco porque las casas son bajas, no como esos monstruos tan altos que han hecho. Los vecinos nos llevamos bien. Aquí no pasa nada nunca. Tú puedes dejar la puerta abierta que no entra nadie. No pasa nada. Hay confianza. Nosotros tenemos siempre la puerta de la calle abierta”.*



*Cuando tengo ganas o me aburro me voy aquí al lado, al bar y jugamos al dominó o nos tomamos una copa...” (TP, hombre informante de 84 años)<sup>152</sup>.*

– *“...O dos, o las que hagan falta, porque a mí no me lo vas a decir” (añade la mujer de TP, desde la cocina).*

Calles tranquilas, sin circulación, distintas a todas las del entorno, donde los vecinos se relacionan, hoy como ayer, a viva voz, estén lejos o cerca unos de otros, hablan en medio de la calle, se dirigen a la casa de la vecina para conseguir cualquier cosa que necesitan en ese momento, se hacen favores recíprocos y toman el fresco sentados en las baldosas. Allí se comentan las noticias que se conocen de la ciudad, de los habitantes del barrio, sus problemas, la vida en la pesca y el barco, los acontecimientos sociales, se cotillea, se hacen confesiones y confidencias...un remanso de paz lejos del bullicio de la ciudad y conviviendo con gente que se conoce y se ayuda. El barrio de La Punta es un testimonio de aquella Torrevieja en que todas las viviendas eran de planta baja y había una vida intensa en la calle. La Torrevieja de los años 50 creció, se modernizó y se masificó. Solo en un barrio se detuvo el tiempo: en el barrio de La Punta, el barrio de los pescadores.

Animados por su ubicación y por tener allí amigos o familiares, algunos otros pescadores fijaron también su residencia en alguna de las casas próximas, de parecidas características. Era la zona de los pescadores una referencia geográfica en la ciudad. Un par de bares en el entorno tienen a éstos como principales clientes y eso se nota en los precios más asequibles, en las tapas que preparan y en las bebidas tradicionales que se sirven. La vida en el barrio reforzaba los rasgos culturales del grupo y su cohesión “hacia dentro”, a través de la convivencia y el trato diario entre familias. Se veían a sí mismos como parte del grupo y “hacia fuera” porque eran identificados y vistos como un colectivo específico por la sociedad.

**Foto nº 6.- Calle del barrio de pescadores de Torrevieja.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

<sup>152</sup> Bastante sordo. Hay que gritar fuerte para que te oiga. Su esposa nos ayuda porque tiene una voz potente. Varias casas en la calle escuchan la conversación si tienen la puerta abierta.

*“Yo sabría distinguir a un pescador de un no pescador y no solo en Torrevieja sino en Alicante, en Santa Pola, en Villajoyosa, etc. Solo observándolo un rato. El pescador tiene una forma de hablar, de comportarse muy suya y en su conversación siempre viene a parar a lo mismo: a la pesquera. Quizás en Santa Pola los conocería antes que aquí porque ellos están más curtidos que nosotros, pasan más tiempo en el mar, salen a muchas millas y se les conoce enseguida”* (MC, 54 años, pescador toda la vida).

### 5.3.2.- El puerto y el barco.

El puerto pesquero es el lugar compartido por los pescadores donde se profundiza en las relaciones sociales y de amistad. En el puerto se encuentran no solo en los momentos previos y posteriores a cada jornada en el mar sino en muchos días de fiesta y en ratos de ocio. Se va al puerto casi por inercia. Es la segunda casa del pescador. Se encuentran en el bar a tomar un café o a jugar una partida. Espacio de trabajo y de ocio, allí se reparan redes, se guardan en almacenes los artilugios de pesca, se celebran las subastas, se distribuyen los beneficios “a la parte”, se celebran los buenos días en el mar o se lamentan “los días en blanco” y se relacionan los pescadores entre sí e intercambian confidencias. El puerto es un espacio común de sociabilidad en donde se refuerzan los lazos de amistad, solidaridad y se adquiere, como en el barrio, conciencia de pertenencia al grupo.

Antes de la construcción y relleno del puerto de Torrevieja, cuando los barcos debían fondear a cierta distancia de la playa porque solo existía un pequeño muelle, “El muelle Mínguez”, dos o tres bares de alrededor eran el lugar de reunión, donde se relacionaban y compartían sus ratos de ocio. Siempre el grupo se encuentra, conecta y relaciona en “lugares” cargados de sentido colectivo<sup>153</sup>.

Sorprende en la siguiente narración de una experiencia personal hasta qué punto el barco donde se ha trabajado puede llegar a formar parte de uno mismo y ese espacio y las personas con las que se compartieron muchos momentos de todo tipo, buenos y malos, forman estampas inolvidables en el recuerdo, sobre todo de aquellos momentos de apuro.

*“Yendo para la población voy conociendo algunos barcos atracados en su muelle, otros que me son desconocidos, algunos en espera de desguace. Sigo acercándome y distingo su inconfundible silueta. ¡Es él!, me digo. Apresuro el paso. Estoy junto a él pero ya no tiene su casco aquella blancura orgullo de todos. Tiene manchas grises y en algunas partes le falta la pintura. De sus escobones parten unas largas manchas de óxido, como si fueran lágrimas secas de aquellos ojos sin vida. Siento una gran emoción al empezar a subir la plancha. Todo está en silencio. Solo un trozo de lona vieja que el viento arrastró desde el muelle. Qué cambiado estaba todo. Espero como si, de un momento a otro, fuera a aparecer el contramaestre, como hacía todas las mañanas, y a Lola, la perrita, esquivando los baldes de agua que lanzaban en cubierta. Pero ni está el contramaestre ni Lola. Solo hay suciedad y abandono. Cuando dejo el*

---

<sup>153</sup> “Antes y después de la inauguración del puerto habían dos o tres bares alrededor que eran frecuentados por los pescadores. El “Bar la Mata”, hoy “Pizzería Nostra” y algunos que han desaparecido eran lugar de encuentro para pescadores. Éstos iban siempre a los mismos sitios y se juntaban entre ellos” (MC, 54 años, pescador toda la vida).

*barco siento como un nudo en la garganta. Llego al bar y mi amigo, después de tantos años, me recibe como si hubiera sido el día anterior. ¿Lo de siempre, Pedro? –Sí, pero primero un coñac. Sumido en mis pensamientos le pregunto: ¿Tú crees que los barcos sienten y tienen alma? –No, me responde- solo son construcciones de hierro o madera. No se lo volví a preguntar. No me comprendería. Mi amigo nunca ha ido en barco. No es un hombre de la mar” (Valero, 2001: 42).*

Es emotivo conocer las sensaciones que invaden el alma de un marinero cuando, años después de dejar la actividad, vuelve al puerto donde piensa que está amarrado el barco en donde estuvo tantos años. Pedro Valero Andreu habla de su barco como refiriéndose a un ser vivo con vida y cualidades propias, grácil, rápido, valiente, lo recuerda superando peligros y venciendo obstáculos, donde desarrolló gran parte de su vida profesional y al que se tiene como una prolongación de sí mismo. Los pescadores son ellos más el barco, y juntos afrontan el riesgo. El éxito o el fracaso dependía de ambos.

*“La mar es muy mala. En el barco se pasan momentos muy complicados y de mucho riesgo. Ante un posible naufragio te ves como un nadie, la vida no vale nada en esos momentos, es solo cuestión de suerte o mala suerte, eres un ser sin importancia en un barco que es un juguete del agua que en cualquier momento se puede hundir sin dejar ni rastro. En esos instantes todos tenemos miedo, mucho miedo, depositamos nuestra confianza en el barco, en nosotros y en la suerte y nos ayudamos todos como si fuera una sola persona” (TP, nuestro informante más veterano, 85 años, residente del barrio de pescadores).*

Nos habla nuestro anciano interlocutor, a su modo, de que en esos momentos se ve la fragilidad y el miedo de cada persona. También su valor y compañerismo. En alta mar no hay peleas, ni rencores, no está el tú o el yo porque si se hunde el barco nos hundimos todos y luchamos todos, ayudándonos, vamos todos a salvarnos. En esos momentos se adquieren algunas de las virtudes del hombre pescador: la conciencia de grupo, que hay alguien que te puede ayudar, el conocimiento de su fragilidad, su solidaridad y el barco como espacio común de todos ellos.

*“Entre los pescadores de un barco hay mucho apoyo. Si necesitas algo y pueden, te ayudan. A mí por ejemplo, la última noche me reventaron cuatro bombillas en el mar y por la radio llamamos a un barco que faenaba cerca y rápidamente me prestaron cuatro bombillas para el chinchorro”... “...como somos pocos pescadores por barco, pues nadie se puede esconder. Como dice el refrán, “donde hay muchas ratas hay muchos escondrijos. Pero como aquí hay pocas ratas, pues no te puedes esconder. No hay escaqueo posible. Además, vamos todos a una y no tenemos problemas entre nosotros. El ambiente es bueno”. “Con los otros barcos sí que, a veces, pueden haber piques, no envidias pero sí piques, si pescan unos más que otros, etc. pero no es un envidia mala” (MC, 54 años, pescador toda la vida).*

La vida en el barco está unida a la de cada pescador a bordo. En ese pequeño espacio común han tenido lugar experiencias compartidas, vitales, inolvidables y unidas a compañeros y amigos que formaron parte de su vida. Tras la familia, el barco es para el pescador una experiencia vital de sociabilidad. Como unidad productiva, las relaciones en el barco trascienden el marco jurídico de unas relaciones laborales, profesionales y

jerarquizadas, convirtiéndose en relaciones de amistad y solidaridad y más aún cuanto menor sea el tamaño o dimensión de la embarcación, menor el número de marineros y mayor la estabilidad de la plantilla, porque las dependencias personales se hacen más necesarias, y se acercan las distancias entre patrón/armador y tripulación. En las tripulaciones numerosas se jerarquizan más las relaciones y se distancian más las diferencias salariales, provocando con más frecuencia la aparición de conflictos.

Los lugares descritos son espacios de socialización porque en ellos se convive con el resto de miembros del grupo, se aprende el lenguaje propio, las virtudes humanas, cívicas y comunitarias y se aprenden conocimientos profesionales, la experiencia de otros, los valores de la profesión, las normas éticas y los códigos morales. En los espacios comunes y en las relaciones con los miembros del grupo se aprenden los comportamientos, derechos y obligaciones a interiorizar por cada individuo, que están estrechamente relacionados con la actividad tecno-ecológica que precisamente ha configurado ese grupo. En los espacios comunes, en fin, es donde se esculpe la personalidad social y cultural de cada uno, que es afín al grupo. Como dice Lisón:

*“Esta orientación cívico moral (que no nace en el hombre), le viene de fuera, la encuentra ya cristalizada en su entorno, entorno en el que se siente más confortable y seguro porque le ofrece una sólida realidad colectiva, al abandonarse a lo que se hace y piensa, a lo común, a la tradición y al ambiente, se siente incluso más humano, pero al mismo tiempo, su yo individual se socializa, se comunaliza y, al disolverse en el grupo, su yo es sustituido en parte por el yo colectivo, se adapta y amolda a lo que todos hacen, a lo que hay que hacer y debe ser” (2010: 147).*

La sociabilidad, en cuanto hecho social ajeno y exterior a las personas individuales, continúa Lisón, les constriñe en sus comportamientos y condiciona y orienta su aprendizaje. Los espacios comunes refuerzan las relaciones personales, son relaciones que trascienden las propias laborales y profesionales y se extienden a planos afectivos y emocionales más profundos, como hemos dicho refiriéndonos al barco como espacio de relaciones. Esos espacios comunes constituyen el contexto social en donde se construye el grupo cultural.

#### **5.4.- Las economías domésticas y los roles “hombre” y “mujer”.**

Las economías domésticas en el mundo de la pesca se configuraban en torno al grupo familiar, padres e hijos, y constituían auténticas unidades económicas de producción. Todos los miembros de la familia formaban parte de esa unidad económica, incluso los niños que trabajaran a pesar de su corta edad, aunque todos ellos con roles distintos. El padre en la mar, la madre gobernaba la casa y, en ocasiones, realizaba actividades fuera del ámbito familiar que, relacionadas con la pesca o no, se consideraban un complemento a los ingresos familiares que aportaba el padre o algún hijo mientras viviera en la casa común. Las economías domésticas, en la pesca, aglutinaban los ingresos que por cualquier concepto allegaban todos los miembros de la familia y, a la vez, constituían una unidad de consumo.

En relación con el tema de género en las actividades económicas, Tellez manifiesta: “Se constata, a través del estudio de casos empíricos, cómo las representaciones ideológicas en relación al género que existen en nuestra sociedad, modelan la identidad

de género de las mujeres analizadas, a la vez que se convierten en uno de los factores fundamentales en la estructuración del proceso productivo” (2002). No es ajeno el sector de la pesca en Torrevieja a esta construcción de la ideología de género, como veremos.

La sexualización del trabajo, es decir, la creencia de que determinados trabajos son propios de la mujer solo por el hecho de ser mujer, porque pertenecen al mundo femenino, mientras que otros corresponden a los hombres por el hecho de ser hombres, inherentes por naturaleza al mundo masculino, esta categorización de trabajos clasificados según el sexo de quien los realice se manifiesta de forma especialmente nítida en el mundo de la pesca. No hemos encontrado entre nuestros informantes a nadie que conozca o haya conocido a una mujer que se embarcara con hombres para ir a pescar. Sí hemos encontrado testimonios acerca de dos mujeres que fueron, hace ya muchos años, armadoras de barcos de pesca, si bien eso tenía más que ver con la posesión de participaciones en la propiedad del barco, posiblemente heredadas de su familia, que con la tarea de la pesca propiamente dicha. Más aún, incluso en la pesca deportiva realizada a varias millas de la costa, es muy poco habitual que participe la mujer.

“Pescar es cosa de hombres”, nos decía nuestro informante J. C. (pescador y propietario de una embarcación de artes menores en la que sale a pescar con su hijo). Nos lo encontramos en la barra de un bar, cerca del barrio de pescadores, es decir, en su ambiente, mientras apuraba una cerveza con una tapa de pulpo seco.

*“El mar es peligroso y traicionero. ¿Tú comprendes lo que pasaría con los chicones si la mujer de una casa saliera al mar y no volviera? ¿Quién los saca p’alante? Porque si al hombre le pasa algo, y ya se sabe lo peor que le puede pasar, siempre está la madre. Aunque al final sea tó una desgracia, pero no es lo mismo. La madre es la madre. Además, las mujeres no valen pa eso. ¿Qué haces con una mujer en alta mar, varios días sin volver a tierra como pasaba antes, o pasa hoy en algunas clases de pesca, en la cubierta de un barco, lloviendo o con frío realizando el trabajo fuerte de un hombre? ¿dónde las metes con la mayoría de hombres en un barco pequeño? ¿Hombres mezclados con mujeres, to revuelto? Porque mujeres solas en un barco no van a salir... Eso no pué ser. Eso lo sabe cualquiera. ¿Dónde dejas a los chicones? Si pasa algo, que le pase al padre, que pa eso es padre y es el que tiene la obligación de salir y traer a su casa el pan” (JC).*

Poco más habría que añadir a la manifestación de J. C.; todo está claro para él, un reflejo de lo que pensaba gran parte de la sociedad, tanto hombres como mujeres y que medio siglo después nos llama tanto la atención: el hombre es el responsable de traer el pan a la casa. Los niños y la casa son cosa de la madre. El mar es peligroso y traicionero. Quisimos conocer la opinión de una mujer de pescador, bastante mayor, sobre este aspecto y hemos podido comprobar que no hay diferencias sustanciales entre la opinión del hombre y de la mujer acerca de ambos roles masculino y femenino. El papel del hombre está fuera, en la mar, en el trabajo, y el papel de la mujer dentro, en su casa, confinada en su domicilio, haciendo las “tareas propias de su condición”.

Hombre y mujer, distinto género, distinto trabajo, era una construcción cultural socializada, asumida por ambos y anclada profundamente en la sociedad por lo que

resultaba muy difícil desterrar, era una convicción compartida. He aquí la interpretación de una mujer, esposa de pescador.

*“Yo nunca he salido de mi casa. Ya tenía bastante pa llevar esto p’alante, con cuatro hijos y mi marido semanas y semanas en la mar. A veces meses sin saber nada de él. Si me voy yo, ¿quién se queda con los críos? Y luego que administrar una casa es muy difícil y hay que llevar mucho cuidado. Yo he sabido administrar bien y con poco dinero jamás se ha notado una falta en mi casa. Esa era mi obligación. Porque he sabido gastar y guardar con talento. Así que, sin salir de mi casa, me he ganado bien mi sueldo. El hombre en su trabajo y la mujer en el suyo. Hombre, si hubiera hecho falta y hubiera tenido tiempo... pero habría tenido que hacerlo abandonando a los críos”* (MTP, esposa de marido pescador, 80 años y siempre fue ama de casa porque su marido pasaba mucho tiempo en la mar).

- **La mujer del pescador, un “complemento” para el hogar.**

*“Antes de rellenar el puerto, cuando existía la playa del Arenal, se podía ver una estampa de pueblo marinero de verdad, cuando las mujeres reparaban las redes en lo que hoy es el paseo de las rocas. Imagínate cerca de 300 metros de red extendida a lo largo y mujeres reparándolas pacientemente. Había en Torrevieja muchas mujeres que se dedicaban a esto”* (FPS, hombre, ex empresario textil, redes y cuerdas, jubilado)

**Foto nº 7.- Mujeres reparando redes. Años 60.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

A pesar de que los roles de hombre y mujer en el trabajo de la pesca estaban bien asumidos por ambos, la mujer, aunque no se embarcara, sí que realizaba trabajos relacionados con la pesca. En los años 40 y principios de los 50 las redes eran de fibra natural, se rompían con mucha frecuencia, sobre todo en la pesca de arrastre, y se hacía necesario repararlas y tintarlas continuamente. Ese era un trabajo de mujeres y cobraban por ello, cuando no eran de su propiedad, siendo una ayuda importante para su casa, sin salirse del rol femenino que la sociedad avalaba.

Cuando llegaban los barcos al puerto, terminada la faena, las mujeres recibían de sus maridos, allí mismo o en su casa, ciertas cantidades de pescado que, por su escasa entidad, cantidad o tamaño, o por haberse fracturado en la misma actividad extractiva, como los “salmoneticos”, “pescadillicas” o “sepicas”, no podían ser subastados en la lonja o incluso era pescado que se recibía como pago “en especie” por el trabajo prestado, “el capaso”. Ellas se quedarán con la parte de menor aceptación para el consumo diario familiar y todo lo demás lo irán vendiendo estas mujeres de pescador de casa en casa por las calles de Torrevieja, a un precio muy asequible. Era ésta otra forma de participar la mujer en la aportación de recursos a la economía familiar.

El trabajo de la mujer del pescador no era considerado un trabajo en sí mismo sino un complemento del trabajo del marido. Su función era llevar la casa y “ayudar” al cabeza de familia, en una concepción patriarcal de ésta. Esta visión del trabajo asociado al género ha sido abordada, entre otros y otras, por Téllez (2001, 2002, etc.) tiene algunos de ellos, así como su tesis doctoral titulada *Las mantecaeras de Estepa* (2002).

El protagonismo principal correspondía al padre de la casa mientras que la mujer mantenía una relación de subordinación de carácter análogo a la familia agrícola de entonces. La actividad comercial callejera, gritando a viva voz “pescado” era muy importante para el tipo de pesca desarrollado por las “unidades menores”, pequeñas embarcaciones que tenían que vender todo el pescado que capturaban para poder salir adelante. Ese era un trabajo de mujer. Nunca hemos visto un hombre en esta tarea, ni en Torrevieja ni en Guardamar, donde todavía existe un ejemplo, al menos.

*“Hasta hace muy poco podías ver en Guardamar del Segura a las mujeres que iban por la calle con carretones gritando a viva voz la venta de pescado. Ahora solo quedan dos de ellas a pesar de que ya hay lonja, junto al puerto deportivo. Esas mujeres eran habituales también en Torrevieja. Hoy no existe ninguna. Todo se comercializa a través de la Cofradía de pescadores o directamente a las pescaderías para intentar cobrar en dinero negro y evitar los impuestos”* (ASV, hombre de 72 años, jubilado, ex marino mercante y ex empresario, hoy practica la pesca deportiva.)

No era, pues, salir a pescar un trabajo de mujer pero sí trabajar en tareas relacionadas con la pesca: reparando redes, pintando las de fibra natural, colaborando en “armar” las artes de pesca de sus maridos para el día siguiente, vendiendo pescado por las calles, etc. pero reservándose siempre como responsabilidad principal la administración de la casa.

*“Yo siempre he estado en mi casa, no he ido a ningún sitio ni lo he echado en falta. Desde ya antes de casarme no he salido a pasearme nunca. Lo más que hemos hecho nosotras ha sido sentarnos en la puerta y hablar un rato con*

*alguna vecina en su casa, en la mía, o en la puerta. Pero de salir por ahí, nada. ¿Bailar? Yo no sé bailar ni me acuerdo de haber bailado nunca [su marido la estaba escuchando]. Él sí que ha salido de vez en cuando. Y cuando se iba embarcado y se pasaba meses y meses, imagínate. Yo no sé qué hacía por ahí. Y si hacía algo que no me gustara a mí, pues no me lo iba a decir” (MTP, mujer de 80 años).*

En una sociedad influenciada por la religión y la Iglesia no era frecuente ver a la mujer, y menos a la mujer de un pescador, perteneciente a un mundo muy cerrado, salir con su marido a pasear, a bailar, a espectáculos o cafeterías. Como decíamos en el capítulo IV, los valores femeninos que la sociedad valoraba eran ser buena madre, buena esposa, virtuosa y en su casa.

*“En aquella época, incluso las que iban a visitar a sus vecinas con frecuencia se les llamaba despectivamente portaleras, porque iban de puerta en puerta, de portal en portal” (CLB, mujer de 82 años, viuda, ama de casa, nacida en Torrevieja).*

La asignación de tareas en el mundo de la pesca en función del género no es sino una proyección a esta actividad de los roles culturales que la sociedad tiene asumidos para mujer y hombre. En el caso del patrón de un barco grande de pesca deportiva, nuestro informante más arriba citado A.S.V., nos explica que tuvo un par de experiencias de mujeres a bordo, esposas de los propios compañeros pescadores y que fueron ambas muy negativas.

*“El pescador, profesional o no, tiene que tener libertad plena en un barco y la presencia de la mujer estorba, te coarta la libertad. En un barco de pesca profesional con más razón. Yo llevé 20 años un buque mercante y la presencia de una mujer habría sido un estorbo. Al principio quizás no pasara nada pero, después, con la confianza, cualquiera sabe lo que pasaría. ¿Y qué hombre, padre o marido, consentiría que su hija o su mujer conviviera varios días con hombres en el barco? Eso sería una barbaridad” (ASV, hombre de 72 años, marino mercante, ex empresario, tiene la pesca deportiva como su principal afición).*

### **5.5.- Riesgo y devoción en la pesca.**

El pescador se enfrenta cada día a dos tipos de riesgo: un riesgo externo e imprevisible (tempestades, tormentas, naufragios) y un riesgo diario de actividad, el no conseguir capturas suficientes. La cultura del colectivo de pescadores ha desarrollado medios para defenderse o neutralizar los efectos perniciosos de ambos.

El diccionario de la RAEL define el riesgo como “la contingencia o proximidad de un daño”, la posibilidad de que algo malo suceda, es decir, un daño más o menos previsible. Nos interesa destacar aquí el riesgo desde un punto de vista antropológico social, es decir, ver cómo es sentido el riesgo por las personas, el valor que las personas, en este caso los miembros de una comunidad de pescadores, dan al riesgo en su vida, cómo es sentido y de qué manera o en qué medida su actividad diaria o las decisiones de futuro que toman están afectadas por la consideración que tienen acerca del riesgo.



*“El riesgo, que es un concepto complejo, difícil de definir, que puede ser interpretado de muchas formas, presenta dos acepciones básicas: riesgo natural, en cuanto daño eventual relacionado con la naturaleza, como los desastres naturales (terremotos, erupciones volcánicas, naufragios o sequías), y riesgo social, que analiza el riesgo como consecuencia de procesos sociales (económico, como la pobreza, culturales como la marginación, etc.” (Briones, 2001).*

Las dos acepciones expuestas guardan una estrecha relación con la profesión del pescador y las dos están presentes en su vida diaria. La primera se refiere a la posibilidad de un naufragio por tormentas o accidentes por factores externos y la segunda hace referencia al concepto de vulnerabilidad, es decir, la mayor o menor exposición del pescador, como cualquier otra persona, colectivo o comunidad a padecer un perjuicio como consecuencia directa de su propia situación económica y social. Se refiere a la incertidumbre del futuro. Pero junto a éstas dos acepciones existe otra muy estrechamente relacionada con la profesión del pescador: el riesgo de actividad, la incertidumbre de saber si habrán capturas o no, si habrán más o menos porque nunca se sabe cómo va a ir el día.

Estas tres clases de riesgos generan tres miedos distintos aunque sentidos, con mayor o menor inmediatez, con mayor o menor angustia, por el pescador y su familia. Sin embargo, las comunidades pesqueras tienen una percepción del riesgo bastante distinta a como lo perciben otros grupos humanos. “Están bastante anestesiados respecto a la percepción de su riesgo profesional” (Mary Douglas)<sup>154</sup> (naufragios, temporales, escasez de capturas...) y sin embargo sí sufren el “*miedo al futuro*”.

“En el mar no hay barco grande porque la mar es indómita” (Martín, 2006). El hombre del mar arriesga su vida para conseguir el éxito pesquero del que depende él y su familia. El riesgo siempre está presente. La profesión de marinero es una actividad arriesgada y peligrosa. Sin embargo, a pesar de los golpes que asesta, la gente sale todos los días a faenar. No se plantean el abandono porque ser pescador es su forma de vida. “Miles de profesionales se ven envueltos en sucesos que ponen los pelos de punta a cualquiera. Pero después de los sustos, casi todos vuelven a subir a bordo. La mayoría insiste en que es lo único que saben hacer. Parecen de otra estirpe. Lo llevan en la sangre” (Ibid.).

Cuando un barco se hunde se produce un hecho dramático: hunde con él la tripulación y el futuro e ilusiones de muchas familias, que podrán o no reconstruirse. En cuanto al barco, como espacio de convivencia de años y de generaciones, es una referencia para mucha gente que vincula su historia de vida a ese espacio común compartido y que, como tal, es irrepetible. El barco hunde con él también experiencias de vida e identidades, empezando por la de la embarcación misma. Porque los barcos tienen características propias por las que son conocidos muchas veces: *es un barco rápido*, se

---

<sup>154</sup>Que también afirma: “La tendencia a ignorar los peligros cotidianos más comunes o a restar importancia a los peligros de baja probabilidad de ocurrencia, con lo que el individuo corta la percepción de riesgos altamente probables, de manera que su mundo inmediato parece más seguro de lo que es en realidad y, como corta también su interés en los acontecimientos de baja probabilidad, los peligros distantes también palidecen” (Mary Douglas, en Juan Carlos Ruiz Guadalajara (2005), “De la construcción social del riesgo a la manifestación del desastre. Reflexiones en torno al imperio de la vulnerabilidad”, *Desacatos*, nº 19, , en URL: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13901907> Accedido el 09 de junio de 2015)

dice, *un barco valiente, un barco seguro, un barco inexpugnable, un barco salvador, puede con todo...* son calificativos que los propios marineros dan a su barco y con ellos van construyendo para él una identidad, de la que ellos forman parte, ligando su trayectoria y su vida a la del barco, sus hazañas, sus éxitos, sus penalidades y sufrimientos a lo largo de muchas jornadas sorteando el peligro, algunas de forma milagrosa. Por eso el naufragio es visto, además de como una tragedia, como un proyecto fracasado de todos sus tripulantes porque el barco es una proyección de todos ellos.

“El sentido cultural del naufragio no ha cambiado con la inclusión de mayor tecnología, infraestructura y condiciones del buque. Entender cómo se inserta en el *ethos* de los pescadores y, en su cosmovisión, la concepción del riesgo relacionada con el naufragio, requiere señalar algunos de los sufridos en la experiencia” (Martín, 2006). Este autor describe cómo toda la comunidad de pescadores se unen, se ayudan, se reparten ingresos las familias, se ponen a disposición de los demás... se sienten todos como si de una sola persona se tratara.

Aunque no se quiera pensar en él, cuando se conoce y se siente el peligro el hombre en la mar se encomienda a fuerzas sobrenaturales para que le saquen de una situación angustiosa. Frente al peligro inminente se siente insignificante y acude a fórmulas religiosas o supersticiosas para protegerse. Religión y superstición son alianzas ineludibles ante el peligro, como vemos a continuación.

*“En un viaje marítimo de Torrevieja a Valencia, a la altura de Jávea, tuvimos una tempestad. El barco, de tanto bandazo, estaba medio desecho y haciendo agua. El silencio de los hombres del mar en esos casos de apuro es tremendo. Cuando estábamos a punto de tocar rocas, milagrosamente una brisa de poniente nos empujó hacia dentro evitando un naufragio seguro. El patrón, al llegar a Jávea, me dijo: toma este dinero, sube al pueblo, compra cuatro velas y pónselas a la Virgen del Carmen”* (Montero, 1990)<sup>155</sup>.

Era a la Virgen a quien se atribuía el milagro de salvarles. Ese recuerdo les acompañará siempre y, en casos parecidos, se encomendarán a la Virgen del Carmen, la que les salvó de una tragedia. En la procesión de la Purísima, patrona de Torrevieja, era frecuente ver desfilar a marineros con indumentaria manchada de alquitrán o con botas de agua por una promesa que hicieron de asistir a esa procesión igual que iban vestidos el día en que estuvieron a punto de naufragar. Familias enteras encomiendan misas como acción de gracias por favores de la Virgen o de otras santidades prestados en momentos de peligro extremo. En la pesca vemos los puentes de mando de los barcos llenos de estampas de la Virgen o de santos milagrosos.

Nuestro informante M. C. nos confesaba:

*“Hace algo más de un año nos pasó por encima un barco de Santa Pola y nos vimos perdidos. Nos arrastraron más de 300 metros. Menos mal que, a base de gritos y más gritos, en la oscuridad de la noche, se dieron cuenta y nos auxiliaron. Era un barco grande de los que pescan la gamba, se ve que pusieron*

---

<sup>155</sup> Francisco Rebollo Ortega, artículo publicado el 17 de junio de 2012, en el bloq *Historia de Torrevieja*, accedido el 08 06 2015, en URL: <http://franciscorebollo.blogspot.com.es/>

*los pilotos automáticos y los tíos se acuestan a dormir. No nos vieron en medio de la noche, aunque nosotros llevábamos 12 bombillas de 500 vatios. Menos mal que no pasó nada. Desde entonces llevamos mucho cuidado, sobre todo a primeras horas de la mañana cuando salen “los fieras” de Santa Pola, con más de 200 barcos que dan miedo. Allí todo el mundo rezaba o se encomendaba a alguien. Yo creo que recorrimos todo el cielo en busca de ayuda. Fueron unos momentos de angustia”.*

Se busca el cielo para pedir ayuda, la alianza de lo material con lo sobrenatural: “*Subimos de la tierra al cielo*”, dicen los materialistas (Harris, 2009: 204). Ante la impotencia en un momento de lucha por sobrevivir, la humanidad necesita aliados fuertes que le protejan y acude al mundo de lo sagrado, de lo sobrenatural pues solo en ese ámbito se puede producir un milagro para salvar situaciones dramáticas frente a la acometida bestial de una naturaleza ingobernable. Una vida peligrosa como la del pescador exige continuas alianzas para sentirse resguardado y tranquilo.

*“Siempre tenemos estampas de la Virgen del Carmen o de la Virgen del Camino. Yo llevo una medalla siempre y se me acaba de romper, mira, pero esa no la pierdo”.* (M. J., patrón de barco por tradición familiar ceca de 100 años

Era una mañana de octubre de 2012. Hacía frío en el puerto de Torrevieja. M.C, mi informante, me había advertido que fuera sobre las ocho de la mañana para presentarme a su jefe, el patrón del barco “*Rosa María Juárez*”, a quien yo tenía interés en conocer y entrevistar. Me encontré con M.C a mitad del puerto, venía hacia la salida del recinto. A mí me extrañó que, no siendo aún las ocho de la mañana y estando dos barcos desembarcando pescado en el muelle, que él y sus compañeros de embarcación hubieran ya terminado. Me vio y noté que no se alegró, pero me conoció y me miró serio.

- “*Buenos días, Manolo -le dije-, ¿cómo ha ido la noche?*
- *Muy mal -me contestó-, no hemos pescado nada”.*

Resulta difícil describir tanta tristeza y frustración en aquel rostro de un hombre adulto, de 54 años, curtido en largas jornadas de faenas duras, en miles de aventuras arriesgadas y peligrosas por el mar e infinitas noches en vela tratando de sacarle al mar los recursos necesarios para vivir él y su familia. Su aspecto me pareció como el de un niño desamparado, sumido en una permanente desgracia. Su aspecto rudo, su barba de días y las ojeras de una noche sin dormir revelaban frustración tras una jornada nocturna de trabajo duro.

- “*¿Qué pasó, hubo mal tiempo, hubo tormenta o algo anormal?*
- “*No hubo nada anormal, porque otros sí han pescado. Ese barco que está en el muelle está desembarcando más de 300 cajas de melbas”.*

La contestación fue contundente. La expresión de su rostro se entristeció aún más: parecía desconsolado, afligido. El silencio me conmovió, creó un ambiente mezcla de pena, castigo por la mala suerte y amargura. Se me acabaron los argumentos, no sabía qué decir y no había lugar para un consuelo infantil. Ya no le recordé para qué estaba yo allí y que habíamos quedado en que me presentaría a su jefe. Le dejé marchar, iba despacio, le observé por detrás, creo que se dirigía a su casa. Ni café en el bar, ni charla con los amigos, ni paseo por el puerto tras amarrar el barco, ni nada, a su casa

directamente, despacio y pensativo. Después de unos metros se vuelve y nos dice: *“Mala suerte. No hay que darle más vueltas. Ha sido una noche de muy mala, muy mala suerte. Esto es la pescaera”*.

Pensamos en el encuentro con su esposa. Seguro que no tendría que decirle que la noche había ido mal. Su aspecto lo delataría. Ella pensará lo mismo: *mala suerte*. Habrá que esperar al día siguiente. ¿Con igual suerte? ¿Qué pasará al día siguiente?. Se acostará a descansar por la mañana, derrotado, después de una noche en vela. Pensará en muchas cosas: en los gastos de la casa, que son fijos, mientras sus ingresos nunca se sabe y antes de dormirse, alguna expresión de frustración: *“¡Qué vida esta! ¡Qué puta vida esta!”*. Cuando despierte verá las cosas de otra manera. La familia se sentará a la mesa, se hablará con los amigos del barrio, o se jugarán la partida en el bar cercano... hasta que, ya por la tarde-noche, vuelva a embarcarse con la esperanza de tener una buena noche, una noche con suerte... Y así un día y otro día. Conforme el tiempo va pasando, también la angustia y se va olvidando el mal día.

El pescador necesita el mar para vivir y se embarca todos los días. Pero necesita tener “buena suerte” No quiere hacer el papel de derrotado los días “en blanco”, ni quiere hablar con nadie. Por ello, para evitar esos días hace conjuros para atraer la buena suerte y alejar la mala. Pero ¿Qué es para él la buena o la mala suerte? Algo relacionado con el más allá, sin duda, que nadie puede controlar.

Hablamos sobre el tema de la suerte, buena o mala con el patrón M. J.:

*“Las jornadas de pesca no siempre se me dan bien. Pero a base de almacenar conocimientos y experiencia, cada vez se controla un poco más, aunque el control total nunca lo consigues. La suerte siempre está presente, la buena y la mala. Pero me consuelo al ver que, cuando mi barco sale del puerto, paramos unos minutos en alta mar y compruebo cómo, con frecuencia, dos o tres barcos me siguen para ver por dónde me muevo, porque suelo ser de los que más capturas obtiene de los barcos que conozco. Llegar al puerto de vacío es una decepción muy grande, un sentimiento de frustración que no te puedes imaginar. Para llevar un barco pesquero hay que tener conocimientos y suerte”* (MJ, hombre de 59 años, armador y patrón de barco).

Se invoca a la suerte como una aliada necesaria. Para tener éxito en la pesca hacen falta medios materiales, inversión, conocimientos, esfuerzo y... suerte. La suerte es necesaria porque la actividad pesquera se caracteriza por la imprevisibilidad. Por mucha inversión que se haga, por mucho esfuerzo que realices o por muchos conocimientos que se tengan, las capturas no están aseguradas. A la mar accede cualquiera porque la mar es de todos y nadie puede parcelarla y apropiarse de los descubrimientos hechos. Es muy difícil mantener el secreto en esta actividad.

*“Cuando encuentras un banco de peces guapo, tardan poco otros en localizarlo y esquilmarlo. hay muchos que se las dan de pescadores y lo único que hacen es estar pendientes de lo que otros descubren. Recuerdo que un día fuimos a pescar cerca de Ibiza, hace muchos años, y le dije al patrón: “vamos a parar aquí, que hay mucho pescao. No, vamos a seguir más p’alante, me dijo. Un barco nos iba siguiendo y se paró justo donde yo decía que teníamos que parar nosotros. A nosotros nos fue muy mal y los que ocuparon nuestra posición “se*

*hincharon” a matar pescao. El patrón nuestro no me dijo nada, solo qué mala suerte hoy y qué suerte han tenido esos. Para él era como rebajarse si aceptaba que yo llevaba razón. Al contrario, siempre me decía: ¿y tú qué sabes?” (TP, informante muy veterano y reiterado más arriba, de 85 años, pescador toda la vida.).*

La suerte de cada pescador está en su currículo y en el imaginario profesional que existe sobre él: se valora entre sus cualidades el tener buena o mala suerte para “matar más pescado”, aunque no se reconozca públicamente pero se admite que fulano o fulano tienen mucha suerte o mucha maestría para conocer todos los sitios... y para capturar las especies de más valor. Se construyen leyendas o mitos sobre los que tienen más suerte o menos. La suerte acompaña más a unas personas que a otras y se intentan ritos, prácticas para decantar la suerte del lado de uno mismo.

La suerte no es entendida aquí como algo racional, afectada por relaciones causales, resultado de aplicar las leyes de la probabilidad sino que se entiende la suerte como algo superior a uno mismo, que entra dentro de las creencias espirituales o sobrenaturales que no se controlan y que solo Dios conoce. Por ello el ser humano, hoy como ayer, trata de defenderse de la mala suerte invocando a Dios, a la Virgen, a los Santos, a los espíritus, al sol, a los astros, etc. según las creencias de cada cultura. No se sabe qué es la mala suerte pero se sabe que no se controla y que, por tanto, debe ser algo relacionado con el otro mundo, con algo superior y hay que invocarla.

*“Está claro que la mala suerte y la buena suerte existen, aunque nos cuesta creerlo. De hecho aquellos patronos que capturan mucho pescado adquieren buena fama y se les contrata antes que a otros, como si fuera una cualidad. O sea, que la suerte cotiza en el mercado, ¿sabes? Por muy bueno que seas en la mar, si tienes una mala racha tienes que aguantarte y a esperar a que la racha cambie” (MJ).*

Moreno (1995) también se hace eco de esta idea de la suerte, aludiendo a que los pescadores son muy supersticiosos y algunos creen que los hay con buena suerte.

Después de la generalización de esta convicción, podemos interpretar que un pescador, un patrón de barco, una tripulación entera, incluso en la sociedad en general, no se puede admitir la propia ignorancia, el propio fracaso, ni en la pesca ni en la vida, sobre todo cuando se ha trabajado para conseguir resultados. Han de encontrarse razones fuera del individuo, fuera del grupo, razones aleatorias, caprichosas, irracionales, fuerzas que están por encima de los individuos, que no se sabe en qué consisten, y que pueden influir negativamente. A esto se le llamó “la mala suerte”, como un recurso psicológico, según lo entendemos nosotros en ese proceso reflexivo que nunca abandonamos del todo. La suerte y la mala suerte del pescador. El recurso a la mala suerte redime a los seres humanos de sus errores, de su incapacidad, desplaza la culpa a un ser indefinido, pero explica también hechos o consecuencias que, a priori, no se esperaban aunque eran probables.

Para la cuestión tan manida de “la superstición” entre los pescadores, nos hemos dirigido a los propios protagonistas para conocer su opinión.

*“Claro que somos supersticiosos los pescadores. Todos los que nos dedicamos a esto. Tienes que serlo porque hay cosas que no te las explican. Cuando te pasa algo negativo una vez y otra y otra te tienes que plantear hacer algo para que la suerte cambie. Y escuchas cosas por ahí de alguien que hizo tal cosa y le fue bien y llega un momento en que tienes que creer en todo” (MC).*

A lo largo de toda la historia y en la actualidad encontramos innumerables ejemplos invocando a un “ser superior” para ser favorecidos, a través de distintas formas de ritual, según qué pueblos. La religión misma es ejemplo de ritual invocador: “*Roguemos a Dios para que...*” decimos en las plegarias. Pero desde el ámbito religioso se considera la mala suerte como algo que tiene que ver con la superstición.

*“Yo me pongo muy nervioso cuando veo por el barco curas, gitanos, gatos o paraguas. Ahora no recuerdo la relación pero seguro que eso es por algo malo que me ha pasado malo a mí o a otros que yo he conocido” (T.P., pescador jubilado, 85 años).*

Los pescadores son bastante supersticiosos. Tienen la creencia de que ciertos actos tabú o benditos influenciarán la forma en que la suerte les favorecerá en el futuro. Y aunque ellos mismos saben que es una superstición, no dejan de repetirlos de forma automática. Están incorporados al ritual de su vida diaria. Esto piensa un patrón de barco:

*“En momentos de apuro el pescador siempre se acuerda de alguien. El ser humano, crea en el Dios que crea, es un ser débil y en momentos de apuro se acuerda de ese ser superior. Los pescadores son muy supersticiosos. No hablan de gitanos, de culebras, de gatos porque todo eso es negativo y el pescador sabe que tiene una profesión con riesgo, tanto físico como de pescar en el mar. Yo tengo el puente de mando de mi barco que parece la habitación de un torero, lleno de imágenes de la Virgen del Carmen, llevo una en el puente y otra en el motor para que la Virgen me ayude” (MJ)<sup>156</sup>.*

En resumen, todos los riesgos y peligros inherentes a la profesión de pescador no son percibidos por los pescadores con el dramatismo e inmediatez con que los perciben otros porque están familiarizados con ellos. Decíamos anteriormente que es normal la tendencia a ignorar los peligros cotidianos más comunes o a restar importancia a los peligros de baja probabilidad de ocurrencia, decía Ruiz (2005, citando a Douglas), con lo que el individuo corta la percepción de riesgos altamente probables, de manera que su mundo inmediato parece más seguro de lo que es en realidad; y como también corta su interés en los acontecimientos de baja probabilidad, los peligros distantes (miedo al futuro) también se desvanecen.

Sea por sentido religioso o por mera superstición, el ser humano organiza su vida para sobrevivir y en ese objetivo aparecen fenómenos de distinta naturaleza que le impiden avanzar y, en el afán de superarlos, se encomienda a quien cree que pueda ayudarlo, dioses o demonios, si ninguna fuerza natural puede hacerlo. Las sociedades crean esas instancias religiosas o paganas dotándolas de poderes para que influyan en la vida diaria e, invocándolas, hombres y mujeres se sientan más seguros. Esa es la función de las

---

<sup>156</sup> M.J. Patrón de barco. La Virgen del Carmen es la patrona de los pescadores y se le tiene mucha devoción.

creencias y los mitos en la superstición del pescador, no muy distinta al resto de la sociedad, como vimos también en el caso del agricultor en el capítulo IV: ser aliados suyos para que no desespere y desfallezca. Nos lo confirman nuestros informantes de Torrevieja. La sociedad misma alienta esos ritos y prácticas para no descomponerse a sí misma ante acontecimientos adversos. Los actos en donde se invoca lo sagrado, las fuerzas sobrenaturales se ritualizan socialmente, son actos multitudinarios donde la sociedad se une para celebrarlos y, al hacerlo, se afianzan y refuerzan los lazos sociales a través de las creencias. Las personas se unen para invocar con más fuerza el favor de un ser superior y con ello se reconocen como miembros del mismo colectivo reforzando su vinculación al grupo.

### **5.6.- El turismo tradicional de Torrevieja. Un pueblo con encanto. Los veraneantes.**

De esta manera describe Moreno los inicios en el despegue del veraneo en las playas: “La costa se concibe como espacio terapéutico y de placer, fuente de salud y descanso. Los beneficios que ofrecía el litoral, centrados en la helioterapia y la talasoterapia, eran de amplia difusión y recomendación médica. Baños de sol, de mar, de algas marinas, o “tomar los aires” eran prescripciones de obligado cumplimiento en la época estival” (2000: 60).

Vivimos la experiencia de los veranos en Torrevieja desde principios de los años 70 del siglo XX, hace ya cuarenta años. Nuestra relación personal con una familia de la Vega Baja nos permitía pasar unos días o semanas cada verano en aquella pequeña ciudad de casas de planta baja y calles paralelas y perpendiculares al mar, como describiendo un geométrico tablero de ajedrez. La casa en verano se alquilaba y los propietarios que vivían allí todo el año se iban a otro sitio para poder así ganar algún dinero con el alquiler. Nos llamaban “huelgos” por estar allí sin trabajar en verano pero no con sentido peyorativo. Había buena relación con los propietarios, con los vecinos, fueran de Torrevieja o forasteros que habían llegado allí a veranear también y, entre unos y otros, nacían relaciones de amistad porque solíamos alquilar cada verano por los mismos sitios y terminábamos haciendo de los vecinos amigos que conocían a nuestra familia y te preguntaban al volver cada año por ella. Al atardecer se salía a tomar el fresco a la calle y se organizaban tertulias vecinales que terminaban siendo rituales.

En nuestra búsqueda por las hemerotecas, hemos tenido la fortuna de encontrar en el diario *Información de Alicante* un artículo muy apropiado escrito por la doctora torrevejense Amparo Moreno, citada repetidas veces en nuestro trabajo, a la que entrevistamos en el año 2009, que describe con gran sensibilidad y emoción, como protagonista, los recuerdos de aquella época, el recibimiento de los anfitriones a los huéspedes cada verano y la relaciones que nacían entre ambas familias. Hubiera resultado difícil de superar en precisión y en belleza la descripción que se hace de aquellos veranos de los años 50 y 60 del pasado siglo y resulta sumamente explicativa del “turismo tradicional de veraneo” que tenía lugar en aquella Torrevieja y que reproducimos.

*“El alquiler del verano. El prelude de la historia era un poco antes del calor, cuando la casa comenzaba a prepararse para el cambio de inquilinos entre espolsadores y aguarrás. Armarios vacíos, detergentes y lejías, los cristales, el desorden de las ropas que se sacan para guardarse y, al final, el olor fresco del*

barniz y la pintura cerraba la casa semioscura, ya por las persianas que se echaban, expectantes, a la espera de recibir a la familia. El verano se estrenaba cuando llegaba el SEAT azul cargado de bultos y bolsas de plástico, las silletas, la caja de los sifones y la polea. Después llegaban ellos a ocupar la casa que habíamos dejado días antes. Yo conocí los tiempos en que acudía la familia al completo con el padre. Pero sé que venían mucho antes de que mi madre se casara, de modo que el desarrollo de ambas familias fue paralelo, desigual, entrelazando sus historias y manteniéndose en contacto con visitas que dejaban en nuestra cocina naranjas, magdalenas y embutido del mercado de los miércoles. La señora Dolores venía cada verano con su familia a Torrevieja. Ella presidía la puerta de la casa en una mecedora y, a su alrededor, desfilaban interminables conocidos que, también de veraneo, cumplían con el rito social de la visita y de la charla. Primero fue en la casa de la tía Amparo y la familia que venía de Callosa de Segura compartía con Heraclio sus vecinos. Antes las casas se alquilaban con la calle, mucho más importante si cabe que la vivienda porque el verano era, fundamentalmente, tiempo tranquilo de calle y de vecinos. Después, cuando hubo de ser en la calle Pedro Lorca, la relación que comenzara con un trato de alquiler para el verano, había tenido ya más de 25 años para consolidarse entre alegrías y funerales.

El ajetreo del primer día, entre los nervios y las prisas de los trabajos domésticos, se escuchaba en la otra casa, el almacén pequeño ocupado temporalmente hasta Septiembre. Era la familia de Callosa de Segura, con la señora Dolores, sus hijas y sus hijos. El fresco de la sombra de la siesta en el patio lo pagaban ellos pero compartíamos cada verano la vida entre ganchillos, conversaciones de mujeres y juegos infantiles. Alquilar la casa no era solo una transacción comercial. Era literalmente recibir a la familia. , abrirles de par en par las puertas de la cancela, salir cuando llegaba el coche y ayudar con los paquetes que traían, besar a la señora Dolores. Siempre lloraba al llegar, supongo que por los recuerdos de tantas llegadas imposibles de recuperar. Ojos de lluvia desbordados por la vuelta y el reencuentro con los que faltaban: su marido Diego, Amparo, Vicente, María. También en cada despedida de septiembre las lágrimas rezumaban su piel blanquísima mientras se alejaba en el coche.

Los veranos traían “camarrojas”<sup>157</sup> y platos que circulaban sin pudor por ambas casas, una sola en realidad. De las manos férreas de Lolita salían tantas cosas dulces que las cocinas, llenas de tarros de cristal, cuajaban por necesidad en almojábanas y tartas de chocolate; en pasteles de coco con guindas rojas de diamante y sabor a mantequilla. La señora Dolores, siempre atenta a lo que se movía en la casa, presenciaba con serenidad desde la ventana del patio aquel trasiego de “fregasa”, el intercambio interminable y gozoso de pimientos asados, pescado frito, croquetas y “bacalao meneao”. Ningún plato quedaba sin respuesta. Y Fina, con paso calmo e inalterable, transmitía los mensajes de puerta a puerta, diligente y seria.

En Torrevieja las cosas habían cambiado demasiado deprisa. Ya no se alquilaban casas para completar los inviernos de la mar y las salinas con “unas

---

<sup>157</sup> Plato tradicional de la Vega Baja.



*perricas”, que llegaban también de Orihuela, Murcia o Almoradí. Ya estaban atestadas “Las Torretas”, “La Siesta” y “EL Limonar”. Las aceras las habían hecho más estrechas y el coche de Paquito era imposible aparcarlo cerca. Pero la familia de Callosa de Segura continuó viniendo. Con seguridad constituían una de las últimas familias que continuaba la costumbre del verano de alquiler, tan habitual en Torrevieja antes de que un nuevo modelo turístico de explotación intensiva e inhumana desfigurara la relación de este pueblo con sus visitantes de verano. Vinieron hasta que el tiempo mermó demasiado la fuerza de quienes preparaban la vivienda a sus ocupantes estacionales y dejó de alquilarse.*

*Entonces lloraba la señora Dolores cuando nos recibía ella en su casa, a los pies de la sierra, enorme y llena de objetos milagrosos supervivientes de otra época. Nos la ofrecía toda, centro como era del alma de esta mujer. Y la fragilidad de su cuerpo hecho a los años, era suficiente para colmar la estancia con un corazón que se derramaba en su sonrisa.*

*En la puerta de la primavera, se me perdió el otro día un trozo de la vida, compuesto de verano y de afectos. Dolores Samper, tan militante de la tradición como de madre, lamentó hasta la tristeza no poder regresar a esa Torrevieja que ella mantenía viva desde la mecedora que sacaba a la cancela. Yo siento no haberle hecho entender que la estima permaneció invariable, aunque en el patio no navegaran ya firmes su voz y su voluntad” (Amparo Moreno, 1998, “El alquiler de la historia”, *Diario Información de Alicante*, otoño)<sup>158</sup>.*

C.L.B., nuestra veterana informante nació en 1929, nos habla a continuación de su experiencia en la vuelta cada año a Torrevieja. Está jubilada, nació en Torrevieja pero ahora vive en Callosa de Segura y no faltó ningún verano a su ciudad natal de la costa.

JAM.- ¿Desde cuándo recuerda sus viajes familiares a Torrevieja en verano?

CLB.- “Yo tengo 83 años y ya con 9 ó 10 años iba con mis padres. Sería por los años 40 aproximadamente”.

JAM.- ¿Cómo recuerda aquella experiencia?

CLB.- “Pues con mucha alegría. Cuando llegaba el calor nos entraba a todos ganas de irnos a Torrevieja. Volver a Torrevieja cada año era un motivo de alegría. Ya al entrar a la ciudad se notaba ese olor cálido de los pueblos de pescadores, mezcla de sal y pintura de redes, y el olor típico de las chimeneas del pueblo, al quemarse la vid en las cocinas para hacer la comida. Era un olor muy conocido y familiar. Lo reconocíamos y lo notábamos al mismo llegar porque lo llevábamos dentro de otros años. Cuando se podaba la vid, los sarmientos se vendían como leña para hacer la comida, antes de la aparición de los hornillos de gas. Luego nosotros, los veraneantes que veníamos de la Vega, traíamos las “gramisas” para cocinar”.

---

<sup>158</sup> Amparo Moreno Viudes es doctora en historia por la UPV con una tesis sobre turismo titulada “*Tener en Torrevieja*”. *Turismo residencial de vascos en un municipio del sur de Alicante* (2001). Ha sido una informante privilegiada por ser nacida en Torrevieja y sus conocimientos sobre turismo y Torrevieja.

JAM.- Pero las “gramisas” no eran nada caras y abultaban mucho, serían un estorbo para el viaje.

CLB.- *“Íbamos en carro hasta la estación de Albaterra y de ahí en tren. Uno se acostumbraba. Además, no todo el que iba a Torre Vieja era rico y el alquiler ya costaba un dinero, así que cuantas más cosas nos lleváramos de aquí, de la casa, más barata nos resultaba la estancia allí porque no teníamos que comprarlo en los comercios. Llevábamos hasta animales, pollos, conejos, etc. y los matábamos allí”*.

JAM.- ¿Conejos y pollos?

CLB.- *“Y huevos, de todo. A la entrada a Torre Vieja había una casita pequeña de madera a un lado de la carretera, una especie de fielato, de los que habían antiguamente al entrar a algunas ciudades. Allí había un guardia que nos salía al paso y nos preguntaba si teníamos algo que declarar porque todo lo que entraba a la ciudad de algún valor tenía que declararse y pagar una pequeña tasa o impuesto. Generalmente decíamos todos que no, que no teníamos nada que declarar. A veces ni se nos investigaba y, sin más, nos daban paso permitiéndonos la entrada. Pero había veces en que éramos traicionados por algún gallo o gallina que, desde dentro de la capaza donde lo llevábamos escondido, cacareaba con un fuerte “kikirikiiiiiii” que nos delataba y nos dejaba en mal lugar y el guardia se reía y nos hacía pagar, claro, diciéndonos aquello de que “señor, se pilló antes a un embustero que a un cojo”. Pero bueno. Los guardias eran gente bastante comprensiva y nunca teníamos problemas serios. En Torre Vieja vivíamos como en casa pero sin tanto calor”*.

JAM.- Hacían entonces poco gasto en la ciudad, ¿no?

CLB.- *“Aunque nos llevábamos bastantes cosas, algo que no caía bien a los comerciantes de Torre Vieja y hacían comentarios despectivos, sí que hacíamos mucho gasto en las tres o cuatro semanas que estábamos allí: bebidas, comida, juguetes acuáticos para los críos, farmacias, agua, luz... además, cuando llegaba el verano ponían las tiendas los precios más caros. No, no era barato el pasar unas cuantas semanas en Torre Vieja. A ellos les venía muy bien porque vendían mucho y tenían que poner más gente a trabajar para atender a todo el mundo que llegaba en Julio y Agosto. Teníamos una relación cordial con los torrevejenses”*.

Se esperaban los contratos de alquiler cada año, generalmente verbales, “como agua de Mayo” que llegaba en junio, el mes del alquiler. Un dinero extra que entraba en las economías domésticas con el que ya se contaba para atender gastos familiares que venía muy bien. Así fue durante muchos años hasta que el sistema cambió. Los comercios se llenaban de gente, las ópticas, las papelerías, floristerías, lencerías, zapaterías, peluquerías, ferreterías, farmacias, bares, cafeterías, heladerías, en la “plaza” se formaban colas de clientes...En verano Torre Vieja parecía otra ciudad.

“Veraneo” era la forma de llamar al turismo tradicional de Torre Vieja cuando ni siquiera se conocía por ese nombre, un turismo de interior, doméstico, de desplazamientos cortos, realizado por personas de los pueblos de la Vega Baja, de Orihuela y de Murcia

fundamentalmente. Se comenzó años después a llamarle residencial cuando se generalizó la estancia de una o varias semanas en la época estival en una vivienda propia o alquilada y no solo por los veraneantes tradicionales sino por otros provenientes de distintos orígenes, de España y del extranjero. Los primeros visitantes que se establecían temporalmente en Torrevieja, ya en el siglo XIX, lo hacían, según la creencia popular, para beneficiarse de las condiciones climáticas y terapéuticas que como población costera tenía pero después esa costumbre se fue popularizando como tiempo de descanso, de relajamiento, de diversión y fiesta o como simple hábito y costumbre popular. “En verano había que ir a Torrevieja”, se decía.

Por otro lado, la inauguración de la línea de ferrocarril Albaterra - Torrevieja al final del siglo XIX<sup>159</sup> fue un impulso, sin duda, a esta forma de turismo embrionaria y conectaría a Torrevieja con el interior de la comarca, integrándose “de hecho” en la Vega Baja. A partir de ahí creció notablemente el comercio marítimo de productos hortofrutícolas y los intercambios comerciales con las tierras del interior. Pero sobre todo la red ferroviaria permitió la aparición de un fenómeno nuevo: la llegada del turismo de interior<sup>160</sup>, el cuarto fundamento económico ya de la ciudad en el primer tercio del siglo XX, con la pesca, las salinas y el comercio marítimo.

Años después de la inauguración de la línea de ferrocarril se intensifica la llegada paulatina de “*veraneantes*” de toda la comarca de la Vega Baja y de Murcia hasta Torrevieja para disfrutar de los “*baños de la ola*”, o baños de sol. Estos veraneantes, gentes acomodadas y de buena posición económica en general, venían, como se ha indicado, para una o varias semanas o, incluso, para todo el verano y alquilaban sus casas a los vecinos de Torrevieja, que conseguían un buen dinero por ello a pesar de que, para dejar su vivienda disponible, debían buscarse la vida, viviendo de cualquier manera en cualquier sitio, a veces en el suelo de un almacén o en la casa de algún familiar, para así obtener unos ingresos importantes que, para los torrevejenses, eran la “*cosecha del verano*”. “Los veraneantes llegaban por cientos en las temporadas de baños. En las horas de llegada y salida de trenes las calles se animaban con las galeras y tartanas que transportaban los equipajes de veraneantes desde o hacia la estación por la mañana, a mediodía, por la tarde o por la noche. Carros de equipaje, funcionarios de correos, mozos de la estación con sus enormes cestas de mimbre para la vianda, parejas de la guardia civil, sempiterna escolta del tren...” (Sánchez, 2000: 99)

Las compañías salineras pretendían aprovechar la inauguración del ferrocarril para transportar la sal hasta Alicante y embarcarla allí hacia el exterior. Aunque la idea no tuvo mucho éxito, porque los buques seguían cargando en aguas de Torrevieja y contribuyó a retrasar la construcción del puerto, sirvió para otras finalidades: conectar Torrevieja con la Vega Baja, dinamizar el comercio comarcal y la exportación, impulsar el turismo de interior hacia Torrevieja y finalmente sería el medio para transportar los grandes bloques de piedra con los que se cimentaría el puerto torrevejense. “Esta progresiva afluencia de veraneantes constituye ya en los años 20 y 30 una auténtica

---

<sup>159</sup> La línea Albaterra - Torrevieja fue inaugurada en 1880 por Cánovas del Castillo y clausurada para viajeros en 1970, aunque continuó algunos años después cumpliendo una función comercial.

<sup>160</sup> Utilizamos el concepto “turismo de interior”, refiriéndolo al turismo veraniego practicado por los habitantes de la comarca de la Vega Baja del Segura y Murcia, que empieza a adquirir importancia en el siglo XX, con la inauguración del ferrocarril que une Albaterra con Torrevieja y, de manera importante, a partir de la Guerra Civil. Es, por tanto, distinto no solo del turismo europeo e internacional de los años 70 sino distinto también del turismo que llevan a cabo residentes en otras regiones de España, eligiendo Torrevieja como destino turístico.

eclosión turística, motivada por la riqueza producida por los empresarios españoles gracias a la contienda bélica<sup>161</sup>, que hace incrementar sus exportaciones, y a Torrevejea en especial, por el aumento de su flota y de su tráfico mercante” (Sala, 2000: 103).

Torrevejea pasa en las primeras décadas del siglo XX por una fase de esplendor y de bonanza económica, impulsada por el dinamismo de una débil pero creciente burguesía comercial y profesional acomodada y de cierta ilustración. Con la llegada de los veraneantes la ciudad se revitaliza. La sociedad Casino de Torrevejea se convierte en el centro de la vida social y cultural. Se organizan veladas literarias, surge el gusto por el teatro, el “bel canto”, el género chico, se hace “vida social”, aparecen distintos periódicos locales, se celebran festejos populares, son frecuentes las “tardes de toros”, los campeonatos de fútbol, se organizan bailes, verbenas, etc. Con la llegada del verano se transformaba la ciudad.

En distintos artículos publicados por el semanario *Vista Alegre* podemos encontrar numerosas referencias a cómo se vivían en Torrevejea los acontecimientos nacionales, la vida pública y la política que eran seguidas con atención. El desastre colonial de 1898, la polarización política nacional entre conservadores y liberales, la corriente regeneracionista, etc., habían tenido un seguimiento local, reproduciendo a nivel micro las grandes controversias del país. Ambas ideologías, conservadora y liberal, dividieron a la población en “*trinistas*” y “*chapistas*”, alineándose en torno a dos figuras políticas torrevejenses relevantes: el conservador D. Trinitario Ruiz Valarino, que llegó a ser ministro, y el liberal Joaquín Chapaprieta, diputado, ministro al frente de varias carteras ministeriales y Jefe de Gobierno. Por la estructura de la propiedad de la tierra y su escasa rentabilidad, según nos manifiestan nuestros informantes:

*“En Torrevejea no existió esa importante alta burguesía agraria latifundista y financiera de otras áreas, con la figura predominante del cacique, causa de lacerantes injusticias sociales y de marginación que envenenaba el sistema introduciendo el rencor y el odio en la sociedad. Esa burguesía terrateniente existía pero no era numerosa, se limitaba a unas cuantas familias y algunas de ellas ni vivían en Torrevejea. Aquí los conflictos venían siempre por el tema de las pésimas condiciones de trabajo en las salinas”* (MM, hombre, 52 años, empleado).

---

<sup>161</sup> Se refiere a la primera guerra mundial en la que España no participó y pudo beneficiarse abasteciendo a Europa como consecuencia de las carencias impuesta por el conflicto bélico.

Foto nº 8.- La estación de Torrevieja en los años 40 del siglo XX. Galeras y tartanas tiradas por caballerías esperaban a los veraneantes para llevarles a sus domicilios.



Fuente: Francisco Rebollo Ortega, bloq *Historia de Torrevieja*,  
En URL: <http://franciscorebollo.blogspot.com.es/>

El problema social más espinoso se encontraba en las pésimas condiciones del trabajo de la pesca y, sobre todo, en los trabajos de las salinas. La precariedad del trabajo en las salinas y las duras condiciones en que se desarrollaba, la inestabilidad del empleo, la inexistencia de seguridad social y el general desamparo en que se encontraba el trabajador, determinaron la aparición de una conciencia de clase en el sector que fue poco a poco tímidamente despertando y en el primer tercio del siglo XX comienza a utilizar para sus reivindicaciones una medida de presión que legítimamente le pertenecía: la huelga. En la primera mitad del siglo XX se declaran varias huelgas de los trabajadores de las salinas, una de ellas seguida por una plantilla de más de 1.600 obreros (Martínez, 1998: 177).

Así, junto a una pujante clase media y una burguesía adinerada poco numerosa y algunos autónomos de profesiones liberales, el mayor número de población estaba adscrita a trabajos asalariados en la incipiente industria, salineros temporeros o fijos en la extracción de la sal, y jornaleros y marineros del mundo de la pesca.

- **El veraneo de alquiler. Relaciones anfitriones huéspedes.**

*“A Torrevieja se iba por costumbre y cariño. Podíamos ir a otras playas con una distancia parecida, como Guardamar del Segura, donde iban los de Almoradí, o a La Marina, donde iban los de Dolores, pero nos habíamos acostumbrado a Torrevieja, conocíamos a mucha gente y nos sentíamos como en nuestro pueblo... ya ves, después de tantos años yendo, nuestros hijos tampoco habrían aceptado ir a otro sitio porque en Torrevieja tenían sus amigos y estaban deseando volver. En los años 40 y 50 del siglo pasado se utilizaba cualquier medio: coches propios, los menos, en carro, en bicicleta como mi padre, o en taxi, juntándose varias personas para que no saliera caro el desplazamiento. Las familias salían en carros hasta Catral cargados con*

*animales, patatas y alimentos de todo tipo: aceite, azúcar, etc. En Catral cogían el tren que les llevaba a Torrevejea. Ya en la estación subían todo el equipaje a una tartana tirada por caballos que les llevaba hasta sus domicilios. No todos los veraneantes eran gente con alto poder adquisitivo y, para pagar menos por el alquiler, se juntaban a veces dos o tres familias y compartían la misma casa. Se traían provisiones, bienes de consumo, de su casa, es decir, “venían con la casa puesta” (CLB, mujer, 85 años, toda su vida ha visitado Torrevejea en los veranos y lo mismo han hecho sus hijos).*

Las viviendas de Torrevejea, por lo general, compartían un mismo modelo de construcción debido a que la ciudad entera tuvo que reconstruirse a partir del terremoto que la destruyó en 1829: sobre un trazado urbano perfectamente diseñado “ex novo”, con calles verticales que bajan al mar y horizontales sin curvas, las viviendas eran de planta baja con patio interior y en su parte frontal disponían de dos ventanales grandes en las habitaciones delanteras que daban a la calle, a uno y otro lado de la puerta principal. Tenían rejas de hierro y persianas. Por la noche, los/as que allí dormían abrían hacia dentro los ventanales para que entrara el fresco y dejaban desplegada la persiana para evitar el ser vistos desde fuera.

No faltaban los “jóvenes pícaros” torrevejenses y no torrevejenses que, conociendo esta costumbre de “colchones al suelo” con las persianas entreabiertas, diseñaban una estrategia para poder asomarse por ellas y ver a las chicas acostadas.

*“Se construían artilugios con palos largos y una vela encendida en la punta. Introducían poco a poco el artefacto a través de la ventana lo más dentro posible de la habitación hasta que podían ver el cuerpo de alguna chica sin cubrirse por el calor. Con frecuencia esta “pillería” era descubierta y se respondía lanzando por la ventana zapatos y cualquier objeto que estuviera a la mano gritando ¡sinvergüenzas!. Y los “chicones”<sup>162</sup> salían corriendo y riendo a carcajada limpia. Al día siguiente la aventura era motivo de conversación y de nuevas risas, cuando se intentaba convencer a alguna “moza” de que había sido descubierta la noche anterior y se conocía el color de alguna de sus prendas íntimas. Habían apuestas si se adivinaba. Por supuesto la acusada siempre lo negaba y respondía al zagalón con el calificativo de “¡cochinos!, que sois todos unos cochinos”. Y nuevas risas, carcajadas, que aumentaban cuando alguna de las chicas se ponía de parte de los chicos, quizás por tener manía a alguna” (CLB, mujer, 85 años, varias veces repetida).*

Después de repetir el alquiler cada verano por la misma zona, surgían relaciones sociales y amistades y en el día a día entre los jóvenes no había diferencias entre “veraneantes” y “locales”.

*“A nosotros siempre nos gustaba alquilar por la misma zona. Ya nos conocíamos todos y era como si viviéramos en nuestro propio pueblo. Conocíamos a los dueños de los comercios y sabían ya qué nos gustaba y qué nos gustaba y teníamos el “camínico” a la playa hecho” (CLB).*

---

<sup>162</sup> Chicones es el término propio de Torrevejea que define a los jóvenes adolescentes.

Foto nº 9.- La vida en la calle en los años 50 del S.XX. Hasta 10 ambientes distintos.



Fuente: Fotografía del autor del cartel mural que se exhibe en el C.C. Virgen del Carmen de Torrevieja. Montaje: elaboración propia.

Los “veraneantes”, de la Vega Baja y Murcia sobre todo, hacían una vida como torrevejenses normales interrelacionando con la población local. Al anochecer, vecinos que no habían alquilado y forasteros, anfitriones y huéspedes sacaban, por el calor, las mecedoras y las sillas a la puerta y se sentaban a tomar el fresco en baldosas y aceras. Hacía un clima agradable entonces, siempre con el aroma que llegaba del mar, favorecido por la escasa altura de las viviendas de planta baja, que lo impregnaba todo. Era frecuente que los inquilinos de varias casas, personas de cualquier edad, se juntaran en la puerta de una de ellas, charlaran, contaran chistes, celebraran juntos algún acontecimiento familiar, reían hasta bastante después de la media noche. Los niños de la vecindad jugaban en la calle, con muy poco tráfico y escasos coches aparcados, o en las casas, a distintos juegos, con frecuentes carreras de persecución en cualquier dirección, provocando la ira de sus madres. Eran amigos que costaba dejarles al final del verano y, con frecuencia, terminaban siéndolo para siempre.

Después de varias horas de “tertulia nocturna”, a la mañana siguiente, una alfombra de cáscaras de pipas, de frutos secos y restos de comida daban testimonio de la velada de la noche anterior. Las mujeres barrían y rociaban la puerta como hacían en los pueblos. Los veraneantes no eran considerados como turistas sino como “veraneantes”, porque “venían en verano”<sup>163</sup> y eran personas o familias que venían todos los años a Torrevieja y estaban bastante integrados en la población local. Eran forasteros pero no extraños porque formaban parte de una población variada, y distinta que daba colorido y llenaba las calles de la ciudad en verano y traía actividad para el comercio.

<sup>163</sup> No eran extraños, eran como vecinos solo del verano, y se convertían pronto en amigos, nos decía M. C., visitante de Torrevieja desde los años 40. Es curioso que él hablara como un torrevejense.

Al ser los alquileres por las zonas centrales del pueblo, ya que las áreas de la playa estaban escasamente urbanizadas, a mitad de la mañana largas colas de familias con niños, juguetes, sombrillas caminaban hacia el baño de la playa. Los niños pequeños cargados con juguetes, cubos, palas, el pato salvavidas... y la madre tirando de la mano de todos ellos. Era la imagen diaria por las calles antes de la hora de comer. El padre, trabajando en el pueblo, solía venir tarde, a comer, por la noche o incluso, en ocasiones, solo al final de la semana<sup>164</sup>. Al atardecer se salía a dar una vuelta por la ciudad, por el puerto, por la playa o por el “*Paseo Las Rocas*” y se terminaba tomando algo en algún bar o sentado en la terraza de alguna heladería.

Así transcurría el tiempo en Torrevieja en los veranos, con mucha vida en la calle, vida tranquila, sin la presión del tiempo y del reloj, en donde anfitriones y huéspedes se conocían, se saludaban y con frecuencia convivían en espacios comunes de forma espontánea. Los huéspedes se veían como visitantes habituales de todos los años, se les esperaba con impaciencia porque proporcionaban ingresos y se alegraba la vida con el bullicio de la ciudad. Como se ha dicho, nunca los veraneantes eran considerados personas extrañas, formaban parte del paisaje de la ciudad.

El ayuntamiento ponía mucho interés en introducir alicientes para atraer el turismo pero el principal lo aportaban los propios veraneantes: el bullicio de las calles, la animación de los comercios, las playas concurridas, las tertulias en el casino y en los balnearios, los paseos al atardecer...Torrevieja se llenaba de gente en verano y era difícil aburrirse.

En los años 50, Torrevieja llevaba ya mucho tiempo disfrutando de las ventajas que le proporcionaban unos visitantes numerosos de verano desde el interior. La llegada del verano traía riqueza a la ciudad y había que animarla. Las autoridades tomaban conciencia de ello y organizaban festejos con los que entretener y divertir a los y las veraneantes: verbenas, bailes, festivales, jornadas culturales en el casino, competiciones deportivas, ferias, carruseles, tióvivos... Se vendían tickets de colaboración a personas y establecimientos con los que se recaudaba dinero para sufragar los gastos de los programas de fiestas durante todo el verano. El concepto de la ayuda era “*para fomentar la llegada de veraneantes*”. Las campañas con esta finalidad eran intensas y estaban patrocinadas por la Comisión de Fiestas con el impulso del Ayuntamiento. Estas campañas culminaron con una iniciativa que sería trascendental para la historia futura de Torrevieja: el Primer Certamen de Habaneras de Torrevieja. En el año de su inauguración, 1955, se anunciaba: “El mayor programa de fiestas que pueblo alguno haya presentado jamás en España. 45 días seguidos de festejos grandes, de festejos inéditos, de festejos nunca presenciados. Junio, julio y agosto: tres meses torrevejenses para la diversión. Porque el veraneo en Torrevieja, el veraneo que se presenta este año de 1955, va a quedar para siempre grabado en la historia”<sup>165</sup> (Sala, 2000: 111).

Manuel Cañizares es el autor de una tesis doctoral sobre *La habanera en Torrevieja, patrimonio cultural imaginado* (2013, UMH), en donde, entre otros aspectos trata el tema sobre la seña de identidad o no de este son nacido en el Caribe y que penetró en todos los puertos españoles que mantenían tráfico marítimo con aquellos países del

---

<sup>164</sup> Eran y siguen siendo llamados “Los Rodríguez”, aquellos padres de familia que tienen su familia en la playa mientras ellos siguen la marcha habitual de su trabajo y “se las tienen que arreglar solos” en el pueblo mientras tanto.

<sup>165</sup> “Los Baños de la ola. Veraneo y turismo en Torrevieja”, artículo firmado por José María Deleyto en Mayo de 1955, citado por Francisco Sala Anierte en *Vistalegre. Un siglo de Torrevieja, 1901-2000*.



continente americano. En ella llega a la conclusión de que es más una construcción intencionada de las instituciones torrevejenses a partir de los años 50 en que la habanera había entrado en decadencia y para revitalizar el apogeo estival de la ciudad como un atractivo más para atraer veraneantes<sup>166</sup>. Los bares se llenaban, las terrazas y los paseos se atestaban de gente, los comercios y la plaza de abastos se animaban y hasta la iglesia se ponía, y no solo los domingos, “a rebosar”.

Empezaba el día con las madres haciendo el recorrido diario por los puestos del mercado y de la plaza de abastos bastante concurridos de gente porque todos iban a la misma hora. A la vuelta a casa se levantaban y desayunaban los jóvenes y salían todos en distintas direcciones: a la playa las madres y los más pequeños, al casino el padre a jugar la partida cuando venía a Torrevieja y los jóvenes a los balnearios instalados en la playa, que eran auténtico espacio de relaciones sociales, en donde se organizaban animadas tertulias, se conocía gente, había buen humor, música, se “*lucía el palmito*”<sup>167</sup>, se admiraban las bellezas del verano, acabando con el aperitivo antes de comer. Después de la comida era preceptiva la siesta para todos excepto para los jóvenes, chicos y chicas, que se habían levantado tarde, y se iban un rato a la playa a disfrutar del tiempo que les faltó por la mañana y sin la vigilancia de padres o madres. Al atardecer el paseo se llenaba de gente y, en las mismas rocas, grupos de amigos y amigas improvisaban una merienda en la orilla del mar, gozando de la brisa fresca de la playa, ya sin el castigo del sol. Las madres llevaban a los pequeños a la feria, ellas solas, si es que no conseguían arrancar a sus maridos de la partida de la tarde en el casino.

Al anochecer había donde elegir: las tertulias del casino, auténtico centro de la vida social de Torrevieja en verano, los bailes, las verbenas, el teatro o, simplemente, a tomar el fresco en la baldosa-acera de la casa, en animada reunión con los vecinos de la calle, mientras los pequeños jugaban entre ellos con interminables carreras, interrumpidas en ocasiones por el susto de alguna caída o accidente sin mayor importancia o con alguna pelea entre ellos mismos.

*“Eso era lo que distinguía a Torrevieja y que no tenían los pueblos de interior. Eso y la posibilidad de practicar el deporte de la pesca con caña, que proporcionaba un gran placer para algunas personas: el poder pasar unas horas con una paz total, al atardecer o por la noche, con un silencio absoluto, en el muelle de poniente, en el dique de levante, en las rocas o en la misma playa. Allí, caña en mano y con todo el tiempo por delante, se fraguaba y organizaba gran parte de la vida personal y familiar, el trabajo, el futuro, se hacían planes, se “limpiaba la conciencia” repasando los errores cometidos en el día o la discusión mantenida con la mujer por la mañana, se pensaba en los*

---

<sup>166</sup> En relación con el tema de la habanera, emblemático para Torrevieja, quisimos conocer la opinión de nuestra informante torrevejense, la doctora en historia Amparo Moreno, de 52 años: “No, la habanera no es una seña de identidad de Torrevieja, algo que la distinga del resto. La habanera comenzó como un reclamo comercial. En 1955, cuando se inicia el Certamen de Habaneras, Torrevieja no era nada. Un pueblo pobre y atrasado dedicado casi exclusivamente a la pesca y a la extracción de sal. La flota pesquera había decaído, la industria era inexistente y la agricultura insignificante. Al Certamen de Habaneras venían coros de muchos sitios, de distintos países, atrajo a mucha gente y dio a conocer Torrevieja al mundo cuando después se convirtió en una cita internacional. Pero la habanera se canta en muchos sitios y, por cierto, en algunos mejor que aquí. Se trataba de dotar a esta ciudad de un atractivo más, de un aliciente comercial más para convertirla en la ciudad turística que es hoy”.

<sup>167</sup> “Lucir el palmito” lo utilizamos en el sentido de exhibirse o hacer gala de poder, de cualidades físicas o intelectuales, de dinero, etc.

*hijos, se instalaba uno, a través del pensamiento, en un mundo ideal... hasta que los tirones de la caña y los saltos en el agua de algún pez que luchaba inútilmente por soltar el anzuelo mortal interrumpía los sueños. Torrevieja era distinta” (ASV, hombre de 72 años, jubilado, ex capitán de barco en la marina mercante, empresario y ex agricultor importante que pasa la mayor parte del tiempo en Torrevieja),*

Tal como nos manifiestan nuestros informantes y nosotros recordamos, la vida en aquellos veranos era una vida tranquila en donde el tiempo se distribuía entre el descanso, el disfrute del mar, su visión y los paseos por la orilla, la relación con la gente, mucho trato y contacto con las personas, las reuniones y tertulias en balnearios, en la calle o en la playa, las meriendas en pandillas, los espectáculos al aire libre, las canciones de habaneras acompañadas con guitarras o acordeones, la vida social en el casino, las verbenas... era una vida ideal que no era fácil olvidar y que alimentaba la imaginación durante el invierno y los deseos de volver. Todos coinciden en eso.

*“Pasarían tiempos mejores o peores pero a Torrevieja había que ir. Y si no ibas, ya sabes que la gente pensaba que estabas fetro<sup>168</sup>. A nadie le gustaba dar esa imagen. Había que ir, aunque fuera por el qué dirán” (FP).*

Por otro lado, la pesca, medio de vida de un colectivo numeroso de pescadores en Torrevieja, se convierte en un atractivo turístico más, algo que no existe en el interior de la comarca.

*“Un veraneante solía decir a un pescador en el puerto: ¿me pone un poquito de pescado, por favor, para el gatico? Los pescadores solían entregarles algo. Después, ya en la casa le dirá a su mujer: aquí te traigo pescado fresco. Este no es congelado. Recién sacado del mar hace unos minutos” (FP).*

La presencia de veraneantes por el puerto a primera hora de la mañana llama la atención de los pescadores que, con la presencia de aquellos “distinguidos” desocupados, “huelgos”, comienzan con el paso del tiempo a tomar conciencia de su propia situación. Todos los días, poco después de la salida del sol, se arremolinaba un gentío numeroso esperando la entrada de los barcos pesqueros en el puerto<sup>169</sup>. Hemos sido testigos de cómo unos, los locales, vinculados a alguna de las embarcaciones, con ropa de faena en tierra, acuden a recibirles con la esperanza de que haya habido una noche afortunada. “Ya llega “El Choto”. “El Laura” está entrando por la bocana...”. Todos ansiosos de ver cómo les había ido. No era necesario esperar a que el barco amarrara en el puerto. Con las miradas era suficiente para saber si la jornada había sido fructífera o habría que esperar al día siguiente para intentarlo de nuevo. Otros, los veraneantes, acudían por distintos motivos. Algunos para comprar pescado, otros esperando el obsequio de algún pescador amigo, otros, los más, por curiosidad.

Llamaba la atención ver el trasiego de cajas de pescado arrastradas del muelle a la lonja por pescadores agotados. El cansancio reflejado en sus rostros soñolientos por el trabajo duro de una larga noche, barba de varios días, algunos con la colilla apagada del cigarrillo en la boca, sus manos negras, ásperas y encallecidas por el contacto con el

---

<sup>168</sup> Limpio, sin dinero, sin blanca.

<sup>169</sup> P.P. (ut supra).

agua del mar y la manipulación de redes de cáñamo mojadas, desenredándolas y limpiándolas de restos de pescado deshecho. Su caminar lento y monótono, sus movimientos rutinarios, su vestimenta de plástico, altas botas de goma para desplazarse por la cubierta del barco, el olor a pescado... contrasta con la imagen de un público curioso de vacaciones, que observa sin perder detalle, bien vestido y con el periódico bajo el brazo. Han acudido para conocer algo de la actividad pesquera porque la pesca es lo exótico, lo típico de Torrevieja. Algunos van con bolsitas de plástico, “por si cae algo”. A veces lo piden directamente.

Ya en la casa, contará a todos sus hijos o nietos el proceso secuencial observado en el puerto y alguno le acompañará también en el futuro. Las visitas al puerto a esperar los barcos que llegan han formado parte siempre de los atractivos que se esperan disfrutar en Torrevieja. Los veraneantes en el puerto serán vistos desde el principio por los pescadores como un elemento extraño que les hará reflexionar como miembros que son de “otra sociedad”.

- **El veraneo como prestigio.**

*“Hace más de 30 años yo formalizaba operaciones de préstamo cuyo objeto era financiar la estancia en Torrevieja durante el verano a personas con dificultades en años concretos. Eran generalmente familias conocidas y venidas a menos. Se pedía dinero si era necesario pero no podía faltarse a la cita del verano. Si no había dinero, se pedía. Muchos amortizaban las operaciones con las cosechas de la huerta” (FBG, hombre, 54 años, ex interventor de oficina bancaria y gestor administrativo, ya fallecido).*

Pero si veranear por placer era importante, no lo era menos el “dejarse ver” en ambientes en donde se concitaban familias de un estatus social elevado y relacionarse con personas influyentes de alto poder adquisitivo. Darse a conocer en determinados círculos que frecuenta una reducida sociedad privilegiada, que se divierte, dentro de otra sociedad más amplia, diversa, con dificultades y estratificada, otorgaba prestigio. Una micro sociedad de distinción, ajena a la dinámica de la vida local, trae consigo nuevos valores: el prestigio de veranear iba asociado a una vida acomodada. Estos valores harán de Torrevieja una “sucursal del privilegio”. El prestigio, como valor y como símbolo, actuará así reforzando la costumbre del veraneo, incitará a la emulación de las clases sociales altas por las más humildes, privilegiará a la ciudad como destino y afianzará las bases de unas expectativas económicas desconocidas. Los valores, nuevamente, impulsan comportamientos sociales que, a su vez, desencadenan actividades físicas y económicas. Los tres niveles de la realidad interrelacionados.

Estar allí y ser visto era presentarse y ser reconocido como miembro de un club selecto. Los hombres de negocios buscan los hombres de negocios, los empresarios se buscan entre ellos, se generan más negocios y se mejoran los contactos comerciales, los hijos e hijas de unos y de otros, que frecuentan el mismo ambiente social que los padres se conocerán también y relacionarán entre ellos y algunos se enamorarán y se casarán, reproduciéndose así indefinidamente el sistema clasista en el que se ha nacido y se vive. Las relaciones sociales entre familias acomodadas o poderosas de las ciudades o pueblos de interior se proyectan también hacia la playa en la temporada de verano y de esta forma se re-producen unos vínculos sociales que condicionan y orientan las

relaciones sociales de sus hijos e hijas que terminarán definiendo el esquema “*chico rico hijo de... se casa con chica rica hija de...*”.

El veraneo es otro de los ritos repetidos cada año, un hecho etnográfico (social, según Durkheim, hecho social total según Mauss), instituido por la sociedad y que “obliga” o compromete en cumplimiento de una función, reproducir la estructura social, reforzando una red de relaciones micro en este caso, selectiva y elitista, en otra red de relaciones más amplia en donde adquieren visibilidad y proyección por su pertenencia a ese nivel micro.

Entrar en ese círculo en los años 50 no resultaba fácil para cualquiera de origen humilde porque tenía que superar muchos filtros: el de la formación, el del poder adquisitivo, el no tener “valedores”, ni tampoco resultaba fácil salir de él. No ir a Torrevieja significaba que las cosas no iban bien, que no había dinero suficiente, que las cosechas no habían valido o que existía algún problema familiar. Había que estar siempre donde estaban los mejores, o mejor dicho, los distinguidos, para no “ser expulsado” del grupo. Lo importante era “estar” y no tanto “cómo se estaba”, porque de lo que se trataba era de no bajar ni un solo peldaño de la escala social en la que se estaba instalado. Estar o no estar afectaba al prestigio personal que estaba determinado de forma importante por la situación socio-económica familiar.

En resumen, “veranear en Torrevieja” se asocia pronto a nivel de vida alto y otorga prestigio social, con un doble efecto: refuerza y reproduce los estratos sociales de una sociedad clasista que viene del interior, convirtiéndose en aspiración de las clases más humildes y consolida a la ciudad de Torrevieja como polo de atracción y destino turístico, desencadenando una nueva actividad terciaria que va abriendo poco a poco el bicultivo tradicional de la pesca y la salinas hacia una sociedad de servicios.

### **5.7.- Control social: El pudor y la Iglesia.**

Hemos señalado en nuestro capítulo IV las buenas relaciones de mutua colaboración existentes entre la Iglesia y el Estado en los años posbélicos, ratificadas en el Concordato con la Santa Sede firmado en el año 1953. Franco se había convertido en “*Caudillo de España por la gracia de Dios*”, rezaban las monedas, una forma de legitimar su poder vinculándolo a un origen divino. En esa época, la Iglesia se convierte en un poder fáctico del Estado autoritario y dictatorial. En aquellos años 40-50 del siglo XX existe un clima de respeto sin discusión a la Iglesia Católica, y sus “hojas parroquiales” difunden los valores religiosos, las actividades en la parroquia y estimulan en los feligreses el celo religioso. El crucifijo y la imagen de Franco presidían los espacios públicos, oficinas y escuelas que enseñan obligatoriamente el catecismo “Ripalda”, rezaban antes de comenzar la clase y cantaban el “Cara al sol”, himno de la “Victoria Nacional”. Una doble censura, religiosa y civil, retira de la circulación cualquier publicación mínimamente crítica con el Régimen o con la Iglesia, aplicando en ocasiones grandes sanciones. La policía municipal, la guardia civil, la policía armada y la brigada social se encargaban de perseguir con excesiva dureza cualquier acción considerada “contraria a la moral católica y a las buenas costumbres”. Ese arquetipo moral se predicaba en los púlpitos y se imponía en la calle por las fuerzas de seguridad. La restricción de libertades permitía que cualquier cosa pudiera considerarse “escándalo público” y perseguirse: entrar a la Iglesia sin velo la mujer, con escote o manga corta,

besarse los novios en la calle<sup>170</sup>, ir con vestidos cortos las mujeres, mostrar imágenes de desnudos en cualquier soporte... La Ley de vagos y maleantes, revisada por Franco, perseguía a “homosexuales, holgazanes, rufianes, proxenetas, mendigos profesionales”, etc. un ambiente religioso y clerical que giraba en torno a las parroquias.

En este ambiente impera el pudor y el recato en la mujer.

*“Las señoras llegaban tapadas con albornoces hasta la misma línea de la playa y cuando salían del agua iba corriendo la chica de servicio hasta la misma línea del agua con el albornoz abierto para tapar todo su cuerpo y ocultar a la vista ajena de otros veraneantes sus piernas y brazos. Los muchachos desde la playa estaban atentos a estas salidas del agua para sorprender a alguna señora en bañador”* (FP, hombre de 73 años, ex empresario, veraneante toda la vida en Torrevieja, integrante de un grupo musical que daba serenatas a las chicas a pie de ventana de casas de planta baja y en la playa).

Las playas de Torrevieja, la del Cura y la del Acequión, estaban llenas de casitas de madera en la misma arena, donde se cambiaba la familia y las señoras solo tenían que recorrer una corta distancia desde la caseta hasta la línea de agua y ese trayecto lo salvaban como se indica: quitándose el albornoz justo antes de entrar en el agua y llamando a su asistenta a la salida para que la tapara rápidamente.

Una manera más sencilla de evitar la exposición de cualquier desnudez al público era también el utilizar, para cambiarse, las habitaciones de los balnearios de madera que habían en la playa. Los balnearios eran grandes estructuras de madera que arrancaban en la arena de la playa y penetraban unos 20-40 metros en el mar. Descansaban sobre gruesos troncos de madera. Eran de una sola planta y, básicamente, constaban de un largo pasillo central que cruzaba todo el balneario, habitaciones para cambiarse y ponerse el traje de baño, servicios y un salón muy amplio que hacía de salón-bar-restaurant y lugar de reunión y relaciones sociales. Las habitaciones disponían de escaleras interiores de madera por las que, una vez equipada la señora con el traje de baño, descendía hasta el agua sin ser vista porque, entre la lámina de agua y la base del balneario habría algo menos de un metro. Cuando las señoritas se bañaban no podían evitarse las miradas de jóvenes y menos jóvenes deseosos de descubrir en la mujer algo que debía permanecer oculto a los ojos ajenos.

*“Algo parecido pasaba con las “monjitas del hospital”, que iban a bañarse a la playa del Acequión y siempre lo hacían cuando empezaba a oscurecer y se metían al agua vestidas pudorosamente con camisones, también por el interior de los balnearios, o por lugares discretos de la playa cuando no había ya nadie, para no ser vistas. Nos producía risa al verlas meterse al agua esforzándose por introducir, con ellas, sus largas camisas, que quedaban en la superficie, y hacían grandes esfuerzos por conseguirlo”* (FP, hombre de 73 años, descrito más arriba).

Pero la imaginación de los jóvenes no descansaba:

---

<sup>170</sup> Recordamos la primera vez que vimos besarse en la calle apasionadamente a un hombre y una mujer. Fue en el verano de 1965 en la Rue Paradis de Marsella, Francia. Quedamos impresionados al comprobar que la gente no se paraba a mirar y seguían andando sin darle la menor importancia. Veníamos de España, claro, donde en esa época se habría escandalizado cualquiera en un pueblo.

*“nos pasábamos muchas horas andando por el agua y por debajo de los balnearios para ver si había alguna rendija o defecto en la madera a través de la cual pudiera verse a alguna señora o señorita cuando estuviera cambiándose. A veces encontrábamos “nudos”, imperfecciones, en la madera que, con un pequeño golpe, saltaban y podíamos contemplar por el agujero a más de una. Pero esos agujeros los conocíamos solo algunos y, después del baño, poníamos de nuevo el trozo de madera en su sitio para que nadie se diera cuenta. El ver a las mujeres cambiarse era para nosotros el mayor entretenimiento del día. Habían auténticos expertos en hacer agujeros y nos beneficiábamos todos” (FP).*

Eran formas ingeniosas de burlar las estrictas medidas oficiales de carácter moral.

Otras formas de actuar los “granujas” o “pillos” eran “el voyeurismo” y “el pestañeo”, que permitían burlar las estrictas normas morales. Las relaciones de los chicos con el sexo femenino merece un capítulo aparte. Ya hemos citado los casos de muchachos que intentaban sorprender por las noches, a través de la ventana, con cañas provistas de una luz en la punta a las chicas que dormían dentro. Se hacían auténticas filigranas para poder acceder a las jóvenes.

*“A las chicas solo nos podíamos acercar en grupos o en pandillas. Era difícilísimo quedarse a solas con alguna. Sin embargo teníamos más facilidad en las horas de la siesta, entre las 16 y las 19 horas, cuando las asistentes de las señoras disponían de unas horas libres. Les llamábamos “las marmoticas”. Entonces ellas iban a bañarse y no adoptaban las precauciones de sus señoras y las podíamos ver en bañador. Íbamos a la playa a “pestañear”<sup>171</sup>. Eran de fuera, sus padres estaban lejos y no tenían esa vigilancia de las señoras. Con ellas lo pasábamos muy bien. Eran más abiertas y menos timoratas. Cuando alguna “chacha”<sup>172</sup> salía con algún chico, fuera o no su novio, solían ir para las rocas que habían en el dique de levante, al final del paseo. Allí se sentaban con discreción, a salvo de miradas ajenas y se besaban y acariciaban. Nosotros nos escondíamos con cuidado en un lugar desde el que podíamos verles sin ser vistos. Alguna vez éramos descubiertos y el novio o acompañante, sorprendido, salía corriendo detrás de nosotros gritándonos, con amenazas de muerte. Éramos unos críos, estábamos todos muy reprimidos y andábamos siempre tratando de pestañear, ya que no podíamos hacer otra cosa” (FP).*

La relación con las “chachas”, o “las marmoticas” era más fácil en una época en donde imperaba el pudor y el recato en la mujer.

*“Con el tiempo nos conocíamos a muchas de ellas y los compañeros de la pandilla teníamos ya un conocimiento sobre su comportamiento: “esa es muy liberal”, “esa traga”, “Aquella es muy dura”. Nos pasábamos información. Las conocíamos y eso facilitaba las cosas. Alguna vez nos “salía el tiro por la culata” porque alguno había mentido diciendo que había tenido una aventura*

---

<sup>171</sup> Eran voyeurs.

<sup>172</sup> Chacha era el nombre popular que se daba a la empleada del servicio doméstico. Después de la guerra trabajaban muchas chicas en esta actividad a cambio, casi siempre, del mantenimiento y de alguna compensación dineraria muy pequeña

*buenísima con una “chacha” y luego era mentira, era una chica muy decente y metíamos la pata” (FP).*

**Foto nº 10.- Playa del Cura, Torrevieja, años 50 del siglo XX. Casas de planta baja. Balnearios y casetas para cambiarse salvaban el pudor en la mujer.  
Al fondo, con arcos, la “casa del obispo”.**



**Fuente: Francisco Rebollo Ortega, bloq *Historia de Torrevieja*,  
En URL: <http://franciscorebollo.blogspot.com.es/>**

La experiencia de tres hermanas muy conocidas, las Franco, cuyas conductas son interpretadas por distintas personas nos ilustra bastante sobre la realidad existente en los años 50 y 60 en Torrevieja y la realidad imaginada o inventada.

*“Ellas procedían de Murcia pero pasaban mucho tiempo en Orihuela porque una de las hermanas estaba casada con un señor de Orihuela. Eran tres hermanas y las tres eran espectaculares: guapísimas, modernas, elegantes, liberales y simpatiquísimas. Caían muy bien a todo el mundo por su simpatía y sencillez, a pesar de que vestían a la última. Era un espectáculo verlas a las tres juntas por la calle. Llamaban la atención. La gente salía a la calle a verlas o se asomaban a los balcones” (JS, mujer, oriolana, 61 años, ama de casa y veraneante muchos años en Torrevieja).*

Foto 11.- Playa del Cura. Verano 2014.



Fuente: <http://concursos.laverdad.es/lafotodelverano-alicante/fotos-Ruben1987/playa-cura-1206941.html>

Pese a encontrarse en contextos veraniegos, la mujer debía seguir siendo pudorosa. En los años posteriores a la guerra no estaba bien visto que salieran solas a pasear, al cine o con el novio, ni que llevaran vestidos atrevidos. Para asistir a misa en la iglesia, siempre con velo y manga larga. Fue particularmente rupturista, como lo sería más tarde la minifalda, la moda de llevar pantalones las mujeres y escandaloso llevar pantalón corto por la calle. Este es otro testimonio distinto sobre las tres hermanas citadas.

*“Habían tres hermanas que venían de Murcia en verano, muy atrevidas a la hora de vestir. Las Hermanas Franco<sup>173</sup>. Fueron las primeras en aparecer con pantalones por Torrevieja. Fue por los años 50. Aquello era escandaloso porque el pantalón marcaba todo el cuerpo de la mujer. Aquel primer verano con pantalones fueron muy criticadas por su forma de vestir. Muy criticadas. Pero la sorpresa llegó al año siguiente. La gente decía: Ya están aquí las Franco, pero este año han traído otra novedad: ¡las bermudas! Han venido con pantalón corto. Habían calificativos para todos los gustos: las muy tal... las muy cual... ¡qué poca vergüenza!, aquello era una revolución. Los chicos se acercaban a ellas porque, según decían, eran de las “liberales”... vamos que eran chicas bastante lanzadas. Y ya ves hoy lo que pasa. Ellas fueron las primeras pero luego fueron otras... y otras... y otras... hasta hoy. Hoy hasta la hermanas Franco se escandalizarían si vivieran” (CLB, mujer de 85 años, a la que ya hemos hecho referencia).*

Estas hermanas murcianas eran casi de la misma edad y de un gran parecido físico. Se hicieron famosas por el vestir provocativo y algo escandaloso para algunas de la época mientras otras que las conocían directamente niegan que fueran provocativas intencionadamente, ni que fueran chicas “fáciles”. La diferencia de edad en nuestras dos

---

<sup>173</sup> Es un nombre ficticio, porque su apellido real era muy conocido y una de las tres hermanas vive aún y tienen parientes en la zona.



informantes quizás aporte datos acerca de cada versión. Vivían por la playa del Acequión y formaban parte de un grupo de chicas muy adelantadas a su tiempo. Quizás ir a la moda se confundiera injustamente con ser provocativa, lo que puede encajar de acuerdo con el arquetipo de mujer que se construía en aquellos tiempos, que hemos descrito en nuestro capítulo IV, donde la Iglesia marcaba la pauta de los comportamientos y de la moral. Una moral nacida en los púlpitos.

*“A lo mejor las chicas eran muy buenas pero la fama que tenían no era buena. Todos los chicos que se les acercaban era para ver qué podían sacar, porque el solo hecho de vestir así indicaba en aquella época que eran mujeres ligeras, atrevidas y no tenían problemas en acostarse con chicos... o eso se pensaba a juzgar por lo que los mismos jóvenes decían. Yo creo que sería la mitad de la mitad. Iban llamando la atención y la gente se volvía cuando pasaban para mirarlas. Es que lo mejor es vestir normal, como todo el mundo y no destacarse para que hablen de ti”* (CLB, nuestra informante más veterana, 85 años, varias veces referida).

*“Yo le puedo decir, porque conocía a las tres y hablé varias veces con ellas, que eran chicas muy simpáticas pero serias y respetables. Lo que pasa es que la gente confundía y por vestir bien, a la moda o un poco atrevidas para la época de entonces, ya se les tenía por lo que no eran, “mujeres fáciles”. De eso nada, algunos se equivocarían con ellas porque se casaron con maridos serios, cultos y muy bien situados. Algunos confunden castidad con mojigatería. Pero, claro, tenían dinero y se compraban la ropa en establecimientos de moda, adelantados para la gente normal”* (JS, oriolana de 61 años).

Las Franco simbolizan hoy en el recuerdo de las señoras mayores el atrevimiento de pasar de una época antigua de falsa moral a una forma de vida moderna y libre. Hoy, sesenta años después, se les reconoce a aquellas hermanas la valentía de romper los moldes de una sociedad anquilosada y estática, aferrada a los prejuicios religiosos y marcar el sentido de la evolución social hacia lo nuevo, la renovación y una mentalidad más abierta..

*“Rompieron moldes, se anticiparon a la época y hacían lo que muchos años después hacen las demás y no las llamamos putas porque hoy se ve normal... estábamos todos muy atrasados. Entre la Iglesia y nuestros padres nos tenían completamente reprimidos. Todo era pecado”* (JS, oriolana, 61 años).

El ejemplo citado nos habla no solo de la moral de una época sino del avance social a través de relaciones dialécticas entre patrones morales distintos y la existencia de conflictos permanentes en una sociedad en donde unos se aferran al pasado y otros rompen ataduras. Siempre el conflicto presente en la sociedad y, al final, el progreso como resultado de la superación de todos ellos cuando las fuerzas de reacción se ven incapaces de contener el empuje de las fuerzas progresistas.

- **Llegan las extranjeras. Una nueva forma social de relacionarse.**

En los años 50 empiezan a aparecer algunas extranjeras. Por Benidorm se veían con más frecuencia pero a Torrevieja llegaron un poco más tarde. En opinión de nuestro informante F. P., buen conocedor del tema en opinión de sus propios amigos, aquello

cambió el panorama de las relaciones de los chicos con las chicas. Fue una apertura también para las relaciones de chicos y chicas en nuestra zona, aunque a los padres les costaba asumirlo y seguían exigiendo llegar a casa a una hora muy temprana y saber siempre en donde estaban.

*“Las extranjeras estaban más adelantadas en su relación con los chicos y con la libertad. Nos llevaban años de ventaja. Eran más abiertas, tenían menos prejuicios, más libertad, con ellas podíamos pasear, bailar, se dejaban acariciar cuando un chico les gustaba, no se escandalizaban por cualquier cosa, organizábamos guateques, las acompañábamos después a casa, en grupo o solos sin que los padres pusieran ningún problema ni armaran algún escándalo como pasaba aquí y, de vez en cuando, la pandilla de amigos les hacíamos alguna serenata con guitarras en la calle y eso las volvía locas. A mí el tocar la guitarra me abría muchas puertas... teníamos algunos sitios característicos donde ir a bailar aquí mismo en Torrevieja: al Macumba, al Tintero y al Caliche. Eran tan distintas que, incluso el dueño del local, si veía que alguna pareja se sobrepasaba un poco, le decía al joven: ¡oye, que esto no es un puticlub!. Imagínate, lo más que podía pasar es que se besaran bailando”* (FP, soltero, 73 años, veraneante en Torrevieja desde siempre y con fama de tener mucho éxito con las extranjeras).

Las extranjeras impulsan el cambio en las relaciones locales chicos-chicas.

*“Nuestro objetivo cada verano desde que empezaron a venir extranjeras era salir con ellas. Así pasamos unos años buenísimos. Son los años más bonitos que recuerdo a mis 73 años. Yo tenía la dirección de varias chicas y les escribía y me escribían. Claro, trataba yo de preparar el ambiente para el verano siguiente. Luego notábamos que, poco a poco las españolas también iban cambiando. Llegó un momento, ya a finales de los 60, que también lo pasábamos bien con las españolas, aunque no en general. Íbamos a los bailes, ellas tenían más libertad y lo pasábamos bien. Pero así eran pocas. Con la mayoría era muy difícil la relación: o iban con la hermana o acompañadas de alguien o se tenían que ir enseguida o no bailaban... era realmente difícil con las españolas. Incluso las murcianas. Estas eran peores. Les llamábamos “las fuensanticas”, por su patrona. Cuando tratabas de hacerles cualquier broma se ponían muy serias y casi llorando. Era un poema. Yo creo que las extranjeras y los extranjeros empujaron mucho a españoles y españolas a cambiar la mentalidad cerrada que teníamos. Con los extranjeros/as fue desapareciendo la beatería que había en España. Ellas comenzaron con el bikini y no tenían problemas en salir solas con un chico. No eran como nosotros, estaban más desarrollados que nosotros. Íbamos a trabajar como emigrantes a esos países y, por tanto, los equivocados y atrasados debíamos ser nosotros, no ellos”* (FP).

Llamaba mucho la atención especialmente el desenfado con el que las extranjeras se relacionaban con los chicos, salían con uno durante algún tiempo, luego dejaban de salir juntos, salían con otro distinto y no pasaba nada. En nuestros pueblos salir una chica

sola con un chico significaba que eran novios y si algún tiempo después lo dejaban, aquella chica quedaba algo así como estigmatizada<sup>174</sup>.

*“Sí, eso era así, la chica que tenía novio, cuando éste la dejaba se quedaba pa vestir santos. Date cuenta qué injusticia tan grande. Es fácil imaginar el sufrimiento de la chica, de los padres y el futuro que le esperaba. Era un drama familiar. Visto desde hoy, verdaderamente qué difícil ha sido la liberación de la mujer de todos estos prejuicios sociales y morales y cuánto ha tenido que sufrir por esta causa”* (el mismo FP, hombre, 73 años, veraneante en Torrevieja toda la vida, donde asegura pasó sus mejores años).

Los turistas lo tenían superado y su ejemplo contribuyó sin duda a cambiar nuestra mentalidad. El turismo y las experiencias de nuestros emigrantes en el extranjero, el contacto con ciudadanos de otros países de Europa fueron factores que aceleraron sin duda el cambio en los modos de relacionarse padres e hijos, marido y mujer, chicos y chicas en libertad, influyendo poco a poco en el abandono de costumbres muy arraigadas de nuestro ámbito.

A través del turismo y los turistas la sociedad española se miraba a sí misma y se reconocía muy diferente en muchas cosas, no solo en el tema religioso, por el fuerte adoctrinamiento ideológico existente. En el contraste con los extranjeros, en su nivel de vida y en el nuestro, en su educación y en la nuestra, turistas ellos y emigrantes nosotros, se empezaba a comprender que los españoles éramos los atrasados y que nuestra aspiración debía ser alcanzar el bienestar y el nivel de desarrollo y de formación de esos turistas que nos visitaban. Fuimos interiorizando un complejo de inferioridad respecto a ellos que dura hasta nuestros días. Es muy frecuente aún hoy que intentemos validar nuestras ideas, nuestras acciones, nuestras costumbres, nuestras políticas, nuestras estadísticas, como buenas o malas simplemente indicando que en tales países las cosas se hacen ya así, como presuponiendo que lo que se hace fuera es garantía de perfección que habría que imitar, sin ni siquiera contextualizar los datos que se invocan como bondadosos con otros muchos parámetros del mismo país que darían sentido a los mismos. Simplemente se extrapolan para dar categoría de buena o mala una iniciativa.

---

<sup>174</sup> En este contexto hay que inscribir la costumbre de pedir el pretendiente “permiso al padre de la chica”, para ser formalmente novios y entrar a la casa. Era una costumbre imprescindible para formalizar relaciones. La mujer estaba en una situación de inferioridad respecto al hombre y la sociedad instituye este rito de la “petición de permiso” con el que el candidato a novio se compromete formalmente ante el padre de la novia a respetar a su hija y la casa donde va a entrar. Como cualquier hecho social, este rito “obliga”, “compromete” al pretendiente y protege o refuerza relaciones sociales que, por sí mismas, nacen asimétricas por los diferentes estatus sociales de hombre y mujer. Nuevamente los conceptos de “estructura” y “función” encuentran aquí sentido. La costumbre descrita supone un compromiso público para el novio de respetar la familia y la “casa” donde va a entrar, a la vez que refuerza la posición de inferioridad de la mujer buscando la alianza del padre y de su familia frente al pretendiente otorgando o no su consentimiento. Este hecho supone además un cambio en las relaciones que, a partir de entonces, van más allá de las de los novios entre sí. Nace una relación del novio con la familia de la novia y posteriormente, con la petición por parte de los padres del novio de la mano de la novia al padre de ésta, la relación inicial de la pareja acaba convirtiéndose en una relación entre familias. Enlaza esta tradición de la Vega Baja con una reminiscencia muy lejana del matrimonio en algunas culturas en las que, más que una relación de amor entre dos pretendientes, el matrimonio era una relación económica y de intereses entre dos familias. Actualmente, la costumbre de la dote y el intercambio de bienes queda reducida a un simple intercambio de regalos.



## CAPÍTULO VI

### DE LOS AÑOS 60 A LOS AÑOS 80: CRISIS DE LA AGRICULTURA.

#### 6.1.- Contexto político.

En este período se producen algunos cambios fundamentales en el contexto nacional que no podemos obviar para entender mejor la evolución en nuestra comarca. No puede desvincularse el proceso de cambio comarcal de la evolución general por estar estrechamente relacionadas ambas. Comienza en la década de los 60, que representa para el país la época del despegue económico con un fuerte crecimiento hasta 1973<sup>175</sup>. Este crecimiento va unido a una desestructuración de la España rural. “El mundo rural, con todo lo que supone, se resquebraja desde sus cimientos... esos años suponen un hundimiento de la agricultura y un fuerte crecimiento de la industria” (De Miguel, J. M., 1998: 81-85).

La consecuencia fundamental es la movilidad geográfica de la población rural de la España subdesarrollada al triángulo industrial de Madrid, Cataluña y País Vasco y al extranjero, con tensiones de todo tipo producidas por los procesos de urbanización con fuertes concentraciones y hacinamientos de viviendas en las grandes ciudades. Se pasa de una sociedad rural a una sociedad urbana. En los diez primeros años del período (1960-1970), una población activa agrícola del 41% se queda en apenas el 25%. La estructura familiar cambia de una familia rural extensa bajo la autoridad incuestionable del padre, en la que conviven varias generaciones, al modelo nuclear en donde emerge cada vez con más fuerza el protagonismo de la madre y los hijos.

En el orden político y social se multiplican las protestas y las manifestaciones en la calle, en las universidades y en las fábricas contra un régimen en decadencia siendo reprimidas con dureza por la policía armada (“los grises”), la guardia civil y la brigada social.

La superación del régimen franquista y su sustitución por un sistema democrático culmina con la promulgación en diciembre de 1978 de una constitución aprobada mediante referéndum, que definía al Estado español como una monarquía parlamentaria. Los españoles consiguieron “poner en pie” un sistema democrático basado en el reconocimiento de los derechos fundamentales y libertades públicas. La Carta Magna proclama la aconfesionalidad del Estado y la Iglesia, sobre todo para las nuevas generaciones, deja de ser “la reserva moral” de la sociedad. Muchas personas comienzan progresivamente a distanciarse de las prácticas religiosas que hasta entonces habían sido multitudinariamente seguidas.

Los aires de libertad que recorren Europa tras la Segunda Guerra Mundial y ahora España, penetran en la sociedad, las instituciones y las familias, cuestionan los valores tradicionales de patria, religión, preponderancia del varón y subordinación de una mujer confinada en su hogar por otros que hablan de libertad, independencia, justicia, dignidad y de igualdad hombre-mujer. Se normalizan las relaciones de España con el exterior y mejoran los intercambios internacionales facilitando progresivamente la circulación de

---

<sup>175</sup> De Miguel (1998) habla de crecimiento económico para distinguirlo de desarrollo económico, que iría unido al desarrollo social y a una mejor distribución de los beneficios del desarrollo.

personas, capitales y servicios. España se presenta en 1978 ante el resto del mundo como un Estado democrático y una sociedad en claro proceso de modernización abierta al mundo.

## 6.2.- La crisis de la agricultura.

En los años 60 del pasado siglo se produce una crisis en la agricultura que es a la vez económica y social. Entre las causas más importantes figura la incorporación de tecnología en los procesos productivos: el tractor multifunción, como desde dos décadas anteriores había ocurrido en la pesca<sup>176</sup> con la motorización de la flota y la sustitución de la vela latina y en las salinas de Torre Vieja con la mecanización de los procesos de extracción, acumulación y transporte<sup>177</sup>, la producción agrícola se enfrentaba ahora a la necesidad de mejorar la eficiencia en la producción para poder subsistir.

En la agricultura, el cambio fue radical y propiciado en gran parte por la introducción también de tecnología, generalizándose, como se ha indicado, el uso del tractor en las labores agrícolas en sustitución de la fuerza de tracción animal vigente durante siglos<sup>178</sup>.

Desde el final de los años 50 del pasado siglo se comienza a transferir mano de obra necesaria para satisfacer los requerimientos de empleo de sectores productivos emergentes, como la industria o el turismo, contribuyendo así al crecimiento del mercado de productos manufacturados por el éxodo rural y al despegue económico de la economía española. Buena parte de la mano de obra excedente emigraba al extranjero. Son datos globales a nivel de país pero que, al tener nuestra comarca un carácter eminentemente agrícola, les hacen más significativos si cabe.

---

<sup>176</sup> En la pesca, la sustitución en los años 60 de redes de cáñamo por otras de fibra sintética supone una mejora sustancial tanto en su resistencia como en su duración. Junto a la mejora económica que la mayor calidad implica por las menores reposiciones, ello provoca además excedentes de una mano de obra que hasta entonces se ocupaba de reparar y pintar las redes, menor ocupación de espacios para su despliegue, una actividad diaria que había que realizar tras la llegada de los barcos a puerto.

<sup>177</sup> En las salinas, "...entre 1960 y 1973 hay un evidente desarrollo económico y social cuyos rasgos se traducen en una modernización de las instalaciones que afectó a los trabajos del transporte de la sal, lavado y apilamiento, proporcionando un mayor volumen de producción. A causa de la mecanización se produjo un excedente de mano de obra que promovió un "paro tecnológico" de 244 trabajadores, entre despedidos y jubilaciones anticipadas, provocando la emigración de unas doscientas familias hacia diversas capitales como Barcelona, Palma de Mallorca, Valencia, Málaga, Alicante y Madrid..." (Martínez, 1998: 197). En el *Semanario Vista Alegre* de 18 de enero de 1961, escribía Ramón Villanueva: "Yo no voy a discutir que la mecanización sea un mal asunto. Es el progreso y hay que aceptarlo como lógico, bueno y natural. Pero resultados de estas cosas son los despidos de hombres que desde toda su vida no han hecho más que luchar desde su juventud contra las inclemencias y la insalubridad de las salinas para que a la vuelta de unos años, con la salud quebrantada, verse arrojados de la que tanto les debe a ellos... ¿Hay solución para poder detener este caos que se ciernen sobre Torre Vieja...?"

<sup>178</sup> En 1950 la agricultura ocupaba al 49'6 % de la población activa total del país y generaba más del 29'9 % del PIB y más del 50 % del valor de las exportaciones. Antes de esa fecha su importancia había sido mucho mayor, proporcionando un aporte importante de recursos necesarios para financiar el proceso económico global. Como puede comprobarse en el cuadro, en tan solo dos décadas se reduce significativamente el peso relativo del sector en el PIB global bajando al 11'3 %, disminuyendo también la ocupación de la población hasta el 24'8 %.

**Tabla nº 6.-Participación del sector agrario en el PIB y en la población activa.**

AÑOS	% PIB Agrario respecto PIB total (1)	Población Agraria activa respecto del total en % (2)
1950	29'9	49'6
1960	23'7	39'7
1970	11'3	24'8
1980	7'4	15'7
1993	3'5	9'0
2005	3'1	5'3
2013	2'7	4'7

**Fuente: Estadísticas históricas de España, siglos XIX y XX. Fundación Banco Exterior, Economía española. Elaboración propia a partir de datos INE.**

En los años 60, esta crisis agraria ocasionó auténticos dramas familiares dejando sin trabajo a mucha gente, como podemos comprobar más abajo en la entrevista que hemos realizado a nuestro informante T. M., perteneciente a una familia que tenía pequeñas parcelas de tierra que cultivaban directamente, teniendo que emigrar al extranjero. El paro y la emigración son un problema cuando se habla de “la gente” pero se convierten en un drama humano cuando se encarnan en una persona con rostro y en una familia concreta y describen su experiencia de soledad en países lejanos, sin arraigo y rotos los lazos del cariño y el afecto familiar y social de tu tierra.

### **6.2.1.- La tierra.**

En cuanto bien cultivado o cultivable, seguía siendo al comienzo de este periodo un recurso natural valioso para la comarca permitiendo la doble actividad de la agricultura y la ganadería, un complemento mutuo porque la tierra necesitaba a las bestias para su cultivo y las bestias a la tierra por los forrajes y piensos que proporcionaba. Algunas innovaciones que se producen alivian al agricultor de los trabajos duros pero “mientras que en otras comarcas próximas se apostó por un proceso de industrialización, el Bajo Segura continuó sumido en el mantenimiento de su larga tradición agraria aportando materias primas para la industria nacional” (Canales y López, 2011: 79). Sin embargo, las expectativas de la llegada del trasvase va a provocar:

- **Primero. En el secano:** cambios de uso del terreno, eliminando gran parte de sus típicos cultivos leñosos y desarrollándose tres líneas de actuación: A) conversión, unas, en zonas de regadío intensivo capitalizado altamente productivo, económico y orientado a la exportación. B) otras fraccionando parcelas de fincas mayores para destinarlas al regadío aprovechando las esperanzas del trasvase. C) cambiando otras su uso a “turístico residencial” con la idea de su parcelación y urbanización. “El campo se convirtió en objeto de atracción para particulares y empresas” (Canales y López, 2011: 81.).

- **Segundo. En la tierra de regadío tradicional:** la esperanza del trasvase provoca una subida en los precios de la tierra y aumenta la fragmentación de fincas en pequeños lotes para uso exclusivamente agrícola, lo que viene a añadirse al problema tradicional del minifundio por excesivo fraccionamiento de las fincas que dificultará su necesaria mecanización. Continúa el éxodo rural, el porcentaje de población dedicada a la tierra no cesa de bajar ni tampoco su peso relativo en el PIB total. La tierra en la huerta tradicional en este periodo comienza a dejar de ser atractiva para mucha gente como trabajo. La huerta del Segura renuncia a las aguas del trasvase por negarse a soportar los costes del agua y los gastos en infraestructuras porque en aquellos tiempos existía un caudal en el río aceptable.

*“El trasvase no creó derechos para los agricultores de la huerta porque se declinó esa posibilidad para no pagar un canon cuando había agua suficiente”* (FG, mujer, 64 años, viuda, empleada cuarenta años en la oficina municipal agraria, cuyo servicio consiste en atender a los agricultores en trámites burocráticos).

#### **6.2.2.- Cáñamo, algodón, seda, cítricos y tractor.**

- **El cáñamo**

Fue nuestro informante JMCG, empresario de éxito de 67 años del sector textil quien nos da su versión de lo que supuso con el tiempo un gran acontecimiento que cambiaría la historia de la Vega Baja, especialmente de Callosa de Segura, cuna de la industria del cáñamo y receptor de la producción que tenía lugar en prácticamente todos los pueblos de la comarca.

*“Fue al final de la década de los 50 cuando se descubrió en el fondo del mar un trozo de red de plástico enganchada en una zona rocosa utilizada en la pesca de arrastre. No se había visto nunca ese material aunque ya sonaba algo. Enseguida se sometió a una prueba de resistencia sumergiéndola en estiércol y después de más de un mes se pudo comprobar su resistencia, no se había deteriorado nada en absoluto. Las redes de cáñamo, sin embargo, se tenían que teñir con alquitrán para que duraran más y a pesar de eso se pudrían. Se demostró su resistencia frente al cáñamo y pronto varios empresarios de Callosa de Segura se unieron para crear la primera empresa de redes de fibra sintética”* (JMCG, empresario desde los 18 en el sector textil de la cordelería y las redes.)

Al margen de la anécdota y la autenticidad del relato, aunque en los primeros años ambas industrias convivieron, la elaboración de redes, hilos y cuerdas de cáñamo con las de plástico, con el tiempo las fibras sintéticas acabaron imponiéndose. La desaparición del cáñamo supuso un duro golpe para toda la comarca y especialmente para la ciudad que acaparaba el mayor protagonismo por concentrarse en ella los trabajos artesanales que constituían un auténtico “proceso industrial”, Callosa de Segura. Esta ciudad, siendo el mayor productor de hilos, cabos y redes de pesca de España, según nuestro informante A. E. (hombre, 81 años, agente comercial de la mayor empresa de redes de pesca en Callosa de Segura), no tiene tradición de cooperativismo. Sin embargo, cuando los empresarios vieron su futuro seriamente amenazado se unieron



para abordar el cambio y certificar la muerte del cáñamo. Nunca más se han vuelto a unir distintas empresas. Sí hay algún caso aislado de unión entre empresarios, a nivel personal, para crear una empresa fuerte, como la actual “I.R.C., S.A.”. Continúa nuestro informante desvelándonos los inicios de la introducción de poliamidas en la industria callosina.

*“Empresarios destacados de la industria del cáñamo fundaron la primera empresa de redes de plástico: IRESA, formada por la aportación de varias familias que antes se dedicaban al cáñamo: los Samperes, los Pertusa, los Peperrines, los Benimeli, etc. Después surgió otra empresa más pequeña, REDESMAR, a la que siguieron otras como Cabos y Redes, hoy León Marco, Industrial Callosina, Redes Salinas, Artesca, Eurored, Directred, IRC, etc. Después estaban las dedicadas a la fabricación de hilos y cuerdas de toda clase” (JMCG).*

Como se ha indicado en el capítulo IV, las fibras naturales, cáñamo, algodón y seda, eran productos en torno a los que giraba gran parte de la economía agraria de la Vega Baja, especialmente el cáñamo, en sus distintos procesos de producción agrícola, transformación industrial y comercio. Con el cáñamo se perdió un caudal de conocimientos de siglos, requería muchas especialidades y habilidades, tanto en hombres como en mujeres. Su desaparición provocará el cierre de numerosos obradores industriales, pequeños negocios de elaboración artesanal por cuenta propia y ajena, múltiples ocupaciones en la ciudad y en la huerta. Con el cáñamo desaparecieron también trabajos especializados de mujer como la elaboración manual de redes, alpargatas, hilos, sogas, canastillos, etc., que constituían una ayuda importante para las economías domésticas. Grupos de mujeres sentadas en las baldosas de las casas a cualquier hora del día y en cualquier calle realizando todas estas tareas constituían una estampa habitual en la ciudad de Callosa de Segura y en algún otro núcleo urbano de la comarca.

**Foto nº 12.- Mujeres realizando trabajos artesanales del cáñamo. Años 50**



**Foto cedida por Roque F. Albert Lucas.**

A través del trabajo en grupo se relacionaban y transmitían a las más jóvenes el conocimiento y la destreza de una “faena” difícil aprendida a lo largo de la vida. La relación social en el trabajo, y la parcelación de éste en distintas tareas, muestra una forma de fortalecimiento de la estructura social y los valores de habilidad, destreza y laboriosidad, prestigiados socialmente, reproducen los procesos de producción y la infraestructura económica.

Desapareció también la generación de riqueza para los agricultores por ser un producto rentable y seguro que podía venderse a corto o largo plazo según interesara esperar o no condiciones óptimas de mercado. La aparición de las fibras de poliéster, polietileno, polipropileno, nylon, etc. significaban el futuro, el progreso, y la población se adaptó a los nuevos trabajos, nuevos sistemas de producción, nueva tecnología y se crearon nuevas fábricas con importación de maquinaria de extrusión, telares, etc. Pero el nuevo sistema industrial no absorbió la cantidad de paro existente ni pudo frenar la emigración. Fueron unos años duros de paro y emigración que afectó a toda la comarca.

*“En Almoradí y Dolores emigraban hacia Elche y Alicante”, “en La Matanza o La Murada buscaban, además del extranjero, trabajos de campaña como la siega en provincias de La Mancha”. “En Rojales salían muchos para Alemania y Suiza”, “en Callosa de Segura para Francia, sobre todo a París o al Midi francés”<sup>179</sup>, muchos arraigaron en Somières, ciudad con la que se ha instituido un “hermanamiento”<sup>180</sup>.*

Unos abrían el camino hacia un lugar extranjero y después otros muchos les seguían, concentrándose de esta forma en un mismo destino colectivos del mismo pueblo o ciudad de origen”.

Las fibras naturales de cáñamo eran incapaces de competir con otras de mucha más tenacidad y resistencia. El nuevo modelo industrial capitalista y sus implicaciones, como la proletarización de los empleos, las provisiones por los grandes mercados de materia prima, el predominio del capital sobre la fuerza de trabajo, la comercialización y distribución a través de mercados nacionales etc. todo ello acabaría consolidándose en los años 70 y 80 pero su aparición sembró de historias dramáticas la sociedad rural comarcal. El salto de los trabajos artesanales del cáñamo a la fabricación de cuerdas y redes con fibras sintéticas fue un proceso de pocos años, un cambio cultural sustancial, una muerte lenta de saberes centenarios. Un telar inglés podía fabricar tantos m<sup>2</sup> de red en unas horas como media docena de mujeres cosiendo a mano durante una semana y de calidad muy superior. Durante algún tiempo, como se ha indicado, convivieron ambos modos de producción. Incluso los mismos empresarios mantenían los dos tipos de negocio, uno en retroceso y moribundo y otro nuevo y en crecimiento hasta que, años después, fueron desapareciendo. La racionalización de procesos y disminución del trabajo que implanta el capitalismo industrial cambia las relaciones de producción con respecto a la etapa agrícola anterior. La subordinación del trabajador al empresario-capitalista sustituye a una organización de la producción basada en las economías domésticas.

---

<sup>179</sup> Zona de “Les bouches du Rhone”.

<sup>180</sup> Son manifestaciones de algunos de nuestros informantes: JCC de Dolores, JV de La Matanza, JM de Rojales y RFA de Callosa de Segura. En anexo final figuran algunos datos sobre ellos.

Desaparecen de las puertas de las casas los grupos “socializantes” de mujeres haciendo los trabajos del cáñamo, desaparecen las instalaciones de hilados en la falda de la sierra, desaparece el modelo de vivienda con obradores en la planta alta, desaparece el paisaje de los cañamares, etc. Ante el descubrimiento de un producto nuevo y el miedo ante lo desconocido y a perder influencia en el mundo empresarial, los colectivos se “asocian” para ser más fuertes. Los cambios físicos y tecnológicos han impulsado, por tanto, una nueva forma de agrupación social de intereses. Las instituciones sociales que surgen lo hacen con una “función”: fortalecer la defensa de los intereses del grupo y cohesionar el sector local de fabricación. Se crean nuevas redes de relaciones sociales empujadas por las “nuevas condiciones materiales de vida”.

Por último, deja de valorarse el “*rastrillaor*”, el *espadaor*, el *agramaor*, etc. (nuevas razones para depauperizar el concepto) que hacía tantos quintales de cáñamo (los hacía a costa de su salud, *la cannabosis*), o el que ganaba mucho dinero (a veces le duraba muy poco), o el que trabajaba más que nadie en la huerta (porque no tenía más remedio)...los valores ahora van cambiando y se aprecia más un puesto estable en alguna de las fábricas que se van abriendo<sup>181</sup>. Unos valores sustituyen a otros al ritmo que cambia la sociedad con las nuevas actividades, prestigiando éstas mientras las antiguas van languideciendo.

Los valores refuerzan las actividades económicas vigentes en cada momento. Entre una etapa y otra surgen verdaderos conflictos pero actúan como generadores de cambio, elemento dinamizador desencadenante de nuevas formas de producción y del necesario “reacomodo” de las relaciones en la nueva estructura social.

- **El algodón**

**Foto nº 13.- Años 50. Cuadrillas de mujeres en los tajos de algodón con sus hijos.**



**Fuente: Foto cedida Roque F. Albert Lucas.**

---

<sup>181</sup> Al final de los 70 del siglo pasado habían colas de emigrantes que volvían del extranjero para entregar a la Fábrica de Gómez 200.000’- ptas. a cambio de un puesto de trabajo fijo. El obrero compraba así su empleo...

Sufrió una crisis parecida a la del cáñamo, de la que evitaremos repetir lo no sustancial, siguiéndole en el tiempo y también sufrió un progresivo desmantelamiento por no poder mantener explotaciones rentables.

*“El algodón desapareció de la Vega Baja hace 40 años como desaparecerá todo lo que se cultive en la tierra si no tiene subvenciones. No se puede competir con países tercermundistas con salarios miserables y sin seguridad social. Da igual lo que pongas”* (RA, hombre, 61 años, ex empresario textil y del transporte).

Las grandes desmotadoras existentes en Redován y Callosa de Segura buscarían proveedores por Andalucía y Extremadura. La primera de ellas hizo una suspensión de pagos millonaria. Las dos desaparecieron. Por último, nuestros interlocutores sitúan el algodón en el contexto general del declive de la agricultura en la Vega Baja, como un caso de similares características.

- **La seda.**

Con el cultivo de la seda ocurrió otro tanto. Desapareció con él una fuente de recursos importante para las economías domésticas. Una actividad que ocupaba preferentemente a mujeres y, con frecuencia, les otorgaba a ellas la posibilidad de gestionar sus resultados abordando gastos especiales del hogar, como el ajuar de sus hijas u otros gastos especiales. La desaparición de las moreras, los cañamares y los bancales de algodón cambiaron radicalmente el paisaje de la Vega Baja.

*“Las fibras sintéticas acabaron imponiéndose en el mercado. La fabricación sedera oriolana sufrió un duro revés, si bien continuó su producción cada vez más mermada hasta finales de la década de los 70”* (Canales y López, 2011: 82).

- **Los cítricos, la excepción.**

*“El que los cítricos tuvieran mucho valor en los años 60 vino bien a la construcción que comenzaba. De la huerta se trasvasó mucho dinero a la costa para comprar pisos para el verano. Con las ventas de limones y naranjas muchas familias financiaban la adquisición de viviendas para la nueva forma de veranear con casa en propiedad”* (JAPN, hombre, 66 años, ex empresario y jefe de administración de una de las mayores empresas inmobiliarias de Torrevieja, T.N.).

Por la propia estructura de la propiedad de la tierra y los problemas arriba citados, la tierra no podía ser competitiva salvo las explotaciones de cítricos. Con unas 20 - 30 tahúllas una familia podía vivir aceptablemente. Los cítricos convertían a sus propietarios, incluso de fincas de tamaño medio, en familias acomodadas pertenecientes a un estrato social de clases medias<sup>182</sup>. Pero ni siquiera los cultivos de cítricos escapaban a las dificultades que presentaba una climatología extrema en ocasiones y la

---

<sup>182</sup> “Cuando salía el tema de las chicas, novias, etc. sobre todo cuando habían hombres adultos, siempre se hacían comentarios acerca del patrimonio familiar. Para los jóvenes terminaba siendo también un asunto recurrente el comentar cuántas tahúllas tenía ésta o aquella”. (T.M. 66 años. Ex agricultor y agente comercial).

insuficiente dotación de recursos hídricos en la comarca, temas a los que nos vamos a referir, según afirma nuestro informante F. P. S.<sup>183</sup>:

*“En los años 50 y 60 íbamos mucho a Almoradí a bailar al casino, a la fiesta de los estudiantes porque era conocido como el pueblo del dólar. En ese pueblo había muchos propietarios de grandes fincas y algunas de limones o naranjas. Todos perseguíamos a las que tenían dinero y el que diga lo contrario miente, porque lo hablábamos entre nosotros mismos. Había una, pobretica, que su padre tenía mucho dinero pero era feíca. Pero claro, las que lo tenían todo, belleza, simpatía y riqueza, eran las más perseguidas. Ahí era difícil picar. Todos sabíamos la que tenía más y la que tenía menos pero, claro, al mismo tiempo, los padres no eran tontos y antes de que se hicieran novios, procuraban informarse sobre los pretendientes. Hoy eso ya no se lleva. Hoy si tu hija quiere salir con alguien, como se le meta en la cabeza, los padres se podrán volver locos pero la chica se casa o se junta con quien ella quiera. Y los chicos lo mismo. Eso eran cosas de antes”.*

El problema que tenían los propietarios de cítricos era que, debido al fraccionamiento de la propiedad por herencia entre los hijos, si éstos no buscaban otra profesión no podían vivir de las rentas toda la vida cada vez con menos tierra. Se convertían en “ricos de cuna venidos a menos”. De familias acomodadas salían a veces candidatos también a la emigración cuando la propia vergüenza se superaba.

- **El tractor multifunción.**

La introducción del tractor en la agricultura, a principios de los años 60 del siglo XX fue lenta pero ininterrumpida: primero, por la resistencia a todo lo nuevo que tenía la mentalidad huertana (quienes tomaban las decisiones eran los padres); segundo por la falta de capacidad inversora en agricultores y, tercero, por lo arraigado que estaba el modo de producción agrícola y la dificultad de desmontar un sistema de muchos años. Por su eficacia en la roturación de la tierra, cultivos y cosechas, el tractor multifunción acabaría por ser ineficientes con miles y miles de cabezas de ganado de labor vacuno y caballar y todo un mundo de profesiones con él relacionadas como marchantes, herreros, “corredores”, arrieros, herreros, carreteros, etc. e innumerables transacciones comerciales en mercados y ferias, liquidando por obsoletas numerosas profesiones artesanales dedicadas a la fabricación de artilugios para el tratamiento de la tierra como arados, vertederas, palomas, caballoneadoras, rastrillos, rulos, trajillas, tablas de clavos, mazos, guadañas, hoces, horquetas, etc. o de transporte como carros, carretas, carretones, carriolas... o aperos de enganche para animales de tiro como zofras, horcates, yugos, orejeras, collerones, sillas, melenas, retrancas, uvios<sup>184</sup>, etc. etc. todo aquel mundo, del que vivía la mayor parte de la población se venía abajo, sin que hubieran alternativas.

La introducción del tractor y la mecanización de las labores de la huerta supuso un cambio espectacular que provocó la fracturación de numerosas economías domésticas que tenían que buscar otros ingresos, el desmantelamiento de cientos de pequeños

---

<sup>183</sup> Persona repetida en esta entrevista por su edad, la cantidad de recuerdos e información que posee y la frescura con que los conserva.

<sup>184</sup> Yugo.

negocios familiares y con él el retiro y la frustración de aquellos profesionales a quienes los cambios profundos les sorprendieron ya mayores, sin formación y la expulsión de sus hijos a la emigración exterior, a los cinturones industriales de ciudades como Elche, Alicante o Elda, o a la construcción que empezaba a desarrollarse en las zonas de la costa o directamente a un paro sin cobertura social. Cada día nuevos proyectos profesionales y humanos pasaban a engrosar la larga lista de defunciones abocando a familias enteras a un futuro de incertidumbre. La incorporación de tecnología por la mecanización de la tierra desencadena numerosos conflictos humanos y sociales.

Es verdad que la sustitución de la fuerza de tracción animal por tracción mecánica en la agricultura suponía la implantación de maquinaria agrícola, tractores y maquinaria acomodada al tractor, como arados de disco, de cincel, de vertedera, rastrillos de discos, motocultores, subsoladores, sembradoras, segadoras, cosechadoras, rotovator, cortamalezas, motoazadas, aspersores para riego, cultivadoras forestales o de funciones especiales, etc., pero su fabricación tenía lugar en grandes plantas industriales de otras ciudades, o de importación, y su comercialización se ubicaba en centros distribuidores urbanos por lo que no podía compensar ni detener el cierre masivo de pequeños negocios rurales, incapaces de competir en aquella nueva era de revolución tecnológica. El enrejado de un subsolador para arar, por ejemplo, estaba compuesto por hasta once rejas, es decir, el equivalente a la fuerza de arrastre de once mulas u once pares de vacas de labor y a una velocidad tres o cuatro veces superior. El tractor y toda la maquinaria de acoplamiento acabó desmantelando aquel mundo de significado convirtiendo en obsoletos artilugios cuya elaboración implicaba conocimientos complejos transmitidos durante siglos.

Resulta doloroso imaginar la tragedia humana y familiar vivida en cada taller cerrado o en cada profesión extinguida por falta de clientes. Y eso ocurría a personas que, por tradición familiar, desempeñaban un oficio al que la sociedad otorgaba estatus y prestigio. Con frecuencia se les llamaba con respeto “maestro” y muchas de esas personas tuvieron que ver, con vergüenza y tristeza, a sus hijos hacer las maletas y marchar al extranjero como emigrantes.

### **6.2.3.- El regadío. El trasvase Tajo-Segura.**

El recurso agua ha sido, por su escasez, el problema endémico de la huerta del Segura. La comarca ha estado sometida tradicionalmente a unas condiciones climáticas adversas caracterizadas, en primer lugar, por frecuentes sequías. En segundo lugar, mientras que en el noreste de la Cuenca del Segura los registros pluviométricos arrojan los valores máximos en media anual, según nos acercamos al litoral, en el Bajo Segura, se produce una disminución de la precipitación media anual a la vez que frecuentes lluvias torrenciales que provocan eventuales inundaciones catastróficas. En tercer lugar, la aparición de los vientos del norte de África provocan altas temperaturas que alcanzan los 40°, en ocasiones incluso superados. Por último, en algunos inviernos especialmente duros se originan invasiones de aire polar que causan heladas desastrosas<sup>185</sup>. Sequías por falta de agua, lluvias torrenciales, inundaciones con grandes riadas, heladas... son los azotes naturales clásicos de la agricultura en el Bajo Segura. El problema se

---

<sup>185</sup> Fuente: Página web oficial de la Confederación Hidrográfica del Segura, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente (entrada del 25 febrero 2012).

agravará como consecuencia del aumento de las tierras cultivables por las expectativas que había despertado el trasvase.

La explotación de los acuíferos mediante canales y acequias era una forma de obtener el recurso del agua para riego en las tierras de secano tradicional. Se llevaron a cabo muchos proyectos y la mayoría fracasaban por saturación al traspasar una barrera “crítica”, el umbral de profundidad, distinta en cada entorno, cuando comienza a aparecer el agua con progresivos índices de salinidad que la hacen desaprovechable para el riego.

Eso ocurrió con “El Canal de Payá” en La Matanza, igual que ocurrió con los “pozos del IRYDA” de Callosa de Segura que comenzaron obteniendo agua de calidad para llevar al campo de San Isidro, o lo mismo que pasó con las explotaciones que se abordaron en La Zenia y Playa Flamenca, a las que más adelante hacemos referencia. No ocurrió algo parecido en Ciudad Quesada, cuya agua fue suficiente para abastecer a la “Ciudad de Vacaciones” creada por D. Justo Quesada. En todas estas experiencias y otras más, siempre encontramos al ser humano, superándose y luchando por aplicar tecnología y cultura al medio ecológico para sobrevivir adaptándose al entorno, por hostil que parezca.

Aunque las aguas del trasvase no llegarían hasta los años 80 del siglo XX, sin embargo es en este período (1968) donde tiene lugar la aprobación del macro-proyecto y las grandes obras de infraestructura para riego. La buena evolución económica de los 60 repercutirá en la mejora de las conducciones de riego de la huerta. Desde el Instituto para la Reforma y Desarrollo Agrario (IRYDA) se impulsa la construcción de kilómetros y kilómetros de canalización de acequias, instalación de tablachos metálicos, portillos de mampostería y entubación de cauces para mejorar el aprovechamiento del agua por la huerta evitando fugas y haciendo innecesarios los trabajos ancestrales de mondas. A la vez este organismo orienta hacia facilidades crediticias para instalar las primeras estructuras de riego por goteo. Muchas de las antiguas acequias y arrobas que estaban vigentes y en estado de franco deterioro desde tiempos inmemoriales se verán mejoradas por las estructuras de riego construidas por “las Compañías de Riegos de Levante Margen Izquierda” y “Riegos de Levante Margen Derecha”, principales receptores y distribuidores de las aguas del trasvase. En la década de los 70 se mejoran los sistemas de riego y se construyen las infraestructuras necesarias para el trasvase, los embalses de Crevillente y La Pedrera, como centros reguladores, y sus canales correspondientes.

*“Para construir “La Pedrera” fue necesario adecuar lomas y cabezos, surgiendo espectaculares abancalamientos, como los ubicados a lo largo del río Nacimiento, que han supuesto inversiones de capital muy considerables para sustituir el antiguo parcelario irregular y en pendiente, por las formas geométricas y planas de las fincas actuales” (Canales y López, 2011: 82).*

Una consecuencia fundamental de la modernización de los sistemas de riego fue la implantación de la agricultura intensiva a través de invernaderos con riego localizado que, aunque se desarrollará plenamente en el siguiente período se ponen los primeros cimientos al final de los años 70. “El balance de las nuevas obras para riego fue espectacular para el municipio de Orihuela que pasó de regar 6.500 Ha. en 1910 a las 19.879 de los años 80” (Ibids.).

Foto nº 14. Sistema de riego. “Ceña a pie”, artesanal. Anclada en la acequia, un hombre andando sobre ella la hace girar elevando el agua hasta el nivel de la tierra.



Autor: José Antonio Marín Caselles

- **El trasvase Tajo Segura.**

En la introducción a su obra *El trasvase Tajo-Segura, solución al desequilibrio hidrológico*, Sandoval escribe: ¿Qué materia prima es más importante que el agua? Históricamente, este recurso natural primario ha marcado el progreso de los pueblos. La historia del hombre y todo lo que le ha acontecido está unida a los cursos del agua” (1989: 12).

La Vega Baja del Segura, como hemos señalado, una de las zonas de mayor productividad agrícola de España, ha venido padeciendo el inconveniente de la escasez de agua desde hace siglos y han sido muchos los proyectos iniciados para intentar paliar este problema, a los que no podemos referirnos por exceder el objetivo de nuestro estudio. Sin embargo, todos esos buenos propósitos condujeron a un proyecto definitivo, ambicioso y realista, que es aprobado en el año 1968 por el Consejo de Ministros. Un proyecto colosal que empleó hasta 3.000 personas, y cuyas obras duraron 13 años desde su inicio hasta que se ejecutó el primer trasvase, a las ocho horas de la mañana del día 20 de marzo del año 1979 (Sandoval, 1989: 12).

La complejidad del proyecto, amparado en un concepto de solidaridad entre cuencas, incluía el propio trasvase de aguas excedentarias de la cuenca del Tajo a la cuenca deficitaria del Segura para subsanar el desequilibrio hidrológico entre ambas y una serie de embalses reguladores de caudales que permitieran corregir la irregularidad de las precipitaciones. Los 45.000 millones de ptas. (de los de 1980) previstos para el proyecto



fueron ampliamente rebasados. El denominado “trasvase” integraba en realidad tres fases: el pretrasvase, con las estructuras de los embalses de Entrepeñas, Buendía y Bolarque, el trasvase: acueducto que toma las aguas del Bolarque y las trasvasa hasta el embalse del Talave, Río Mundo, ya en la Cuenca del Segura, y el postrasvase, que comprende la conducción del agua desde el Talave hasta la distribuidora de Ojós, los dos canales que arrancan de aquí hacia Lorca-Almería y hacia el sifón de Santomera, en donde se produce la bifurcación con un canal hacia el embalse de Crevillente y otro hacia el embalse de La Pedrera y Campo de Cartagena. De estos dos últimos se abastece la zona meridional de Alicante. 315km de canales de conducción del agua, 25km de túneles y 7 km. de acueductos dan una idea de la magnitud del proyecto global.

Fueron grandes las expectativas que despertó en la población una macroestructura que se propuso “redotar” de recursos hídricos a 31.217 has. infradotadas y convertir en nuevo regadío a 13.575 Ha., lo que significaba un objetivo muy ambicioso que suponía trasvasar 600 Hm<sup>3</sup>. de agua al año.

A principios de los 80, la infraestructura estaba acabada pero, convertir en realidad el objetivo marcado dependía además de otras variables como los datos pluviométricos anuales, las reservas existentes en la cuenca del Tajo y, algo muy importante para los agricultores, el precio del agua. Lo que sí dejó la obra del trasvase fue una división de la Vega Baja en dos partes muy diferenciadas: una huerta tradicional minifundista, que seguiría abasteciéndose “dependiendo” de los recursos del Segura y la zona de nuevo regadío del trasvase correspondiente al secano tradicional con parcelas con una extensión media muy superior que permitían una explotación más racional, a mayor escala. Esta incorporación tecnológica supuso un cambio radical allí donde alcanzó.

Las nuevas dotaciones del trasvase no eran una solución definitiva porque tenían como limitación los datos pluviométricos y las existencias de agua en la cabecera. Los agricultores beneficiarios de las aguas del trasvase comienzan entonces a construir en sus propias fincas embalses de almacenamiento de agua para autoabastecerse en los tiempos de dificultad, a la vez que regulaban y equilibraban necesidades con existencias, evitando de esta forma acudir en momentos de escasez al “estraperlo del agua”, comprando horas de riego a quienes no consumían todos sus derechos de suministro y aprovechaban para especular con los precios. Una manifestación frecuente de economía sumergida.

Como actividad, la agricultura entra a partir de los años 70 en franca decadencia por las razones apuntadas. Sin embargo, las expectativas que despierta el trasvase al final del periodo que estamos analizando, principio de la década de los 80, hacen presagiar un aumento de valor de los terrenos que se suponían beneficiarios de las aguas trasvasadas y se producen numerosas transacciones comerciales, muchas de las cuales no tenían como objetivo la explotación de la tierra sino su reventa y la obtención de plusvalías. Capitales provenientes de otras actividades fluyeron hacia la adquisición de parcelas de terreno y algunos ganaron dinero pero llegó un momento en que el “valor de cambio” en el mercado adquirido por las parcelas excedía con mucho su valor de uso, creándose como consecuencia de la especulación una burbuja que provocó también pérdidas

importantes para otros, convertidos en víctimas de sus propias expectativas, como el ejemplo que exponemos a pie de página<sup>186</sup>.

#### 6.4.- Las consecuencias.

En la década de los 70 del siglo XX, nuevos problemas se suman a los tradicionales, sumiendo a la agricultura en una grave crisis cuyas causas más importantes fueron:

- **Factores de expulsión**

- El problema de la escasez de agua y de su calidad.
- Baja rentabilidad de las cosechas, pérdida de valor de los productos y de la tierra misma.
- La intensidad y duración de las jornadas de trabajo. La tierra, agricultura y ganadería, creaba esclavos de sí misma.
- La incertidumbre en las cosechas, con el agricultor siempre pendiente del cielo, del clima, de las plagas y de la buena o mala suerte.
- La excesiva fracturación de las parcelas en la agricultura tradicional.
- La desmoralización del agricultor. La adversidad ha forjado en él una personalidad sufrida, pesimista y escéptica, obligado a levantarse una y mil veces con nuevos ánimos después de cada acometida brutal del destino.
- La desmotivación progresiva en los jóvenes para continuar las labores agrícola.
- La escasa formación de los obreros agrícolas.

---

<sup>186</sup> Al final de los años 70, las tierras declaradas beneficiarias de las aguas del trasvase aumentaron su valor considerablemente. Se hacían muchos contratos de compraventa, se arrancaba arbolado propio del secano y se plantaba de cítricos. La entrevista que describimos a continuación tuvo lugar con el propio interesado, A.C., diez años después de que tuvieran lugar los hechos que se describen, es decir, en 1987 y en un encuentro casual en la calle Purísima, de Bigastro.

*“Compré en 1976 30 tahúllas de tierra de secano, cerca de San Miguel de Salinas y del pantano La Pedrera. El trasvase se estaba haciendo en aquellos momentos. Plantamos arbólicos pequeños de vivero para cítricos trabajando día y noche. Los vendimos muy bien y ganamos bastante dinero. Con la experiencia que sacamos, compramos una finca tres veces superior y pedimos una hipoteca a la C.R.B.M. porque yo conocía a su Director General. El turismo ya estaba funcionando en Torrevieja, la compra de tierras estaba animada y se hacían muchos tratos. Los precios habían subido en todo: en los plantones, en los jornales, en la tierra, en los abonos, insecticidas, etc. y el agua había que traerla en camiones cisterna. Trabajamos como negros. El resultado fue una ruina. Muchos como nosotros habían descubierto el negocio y hubo muchas plantaciones por la zona. No pudimos vender cuando lo necesitábamos. Los intereses ordinarios que nos cobraba la Entidad eran muy altos y los de demora por recibos atrasados, excesos sobre el límite del crédito y descubiertos, de escándalo. Al final lo perdimos todo porque nos ejecutaron la hipoteca y nos embargaron la tierra con toda la plantación. Pedimos a la Entidad muchas veces que nos diera tiempo para pagar y no hubo manera. Lo que me pasó a mí le pasó también a otros que conozco. No me explico cómo al Director General no lo han matado. Siempre va acompañado, se ve que sabe que “la ha hecho y la teme” (AC, 72 años, agricultor jubilado de Orihuela).*

- La desaparición ahora de algunos cultivos básicos para la economía de la Vega Baja, como las fibras naturales.
- La introducción de la mecanización en los procesos productivos agrícolas.

Todos esos eran problemas con los que históricamente habían tenido que convivir hombres y mujeres de la huerta.

- **Factores de atracción**

- Las nuevas expectativas que despierta la actividad de la construcción en la costa.
- Las oportunidades que se abren en los cinturones industriales de las ciudades.
- La emigración genera expectativas de ganar dinero en poco tiempo y las experiencias de los que vuelven animan a salir.
- La mayor valoración social de los empleos estables, de ingresos fijos y horarios de trabajo compatibles con tiempos de ocio, descansos, fiestas, etc.
- Una todavía incipiente actividad turística empezaba al final de los 70 ya a presentar oportunidades en el sector servicios que en la década siguiente despegará con fuerza.

Son razones todas ellas que desencadenan excedentes de mano de obra en el ámbito agrícola de la comarca y se produce un cambio de mentalidad, comienza a cuestionarse la agricultura como medio ideal y exclusivo de vida y acabará expulsando a muchos agricultores y jornaleros de la tierra hacia otras actividades, fundamentalmente hacia los cinturones industriales de las ciudades más próximas como Elche o Alicante, hacia el extranjero como emigrantes o hacia la actividad de la construcción en la costa.

#### 6.4.1.- El abandono de la huerta.

Partiremos de la experiencia de una misma familia, la de A.G.R.<sup>187</sup>, un caso concreto que vamos a analizar en dos momentos históricos distintos, con una separación de 50 años para, a continuación, determinar las similitudes o diferencias observadas en ambos.

**Tiempo I.-** En los años 50 del pasado siglo, A. G., propietario de la finca “*La Hacienda*” comunica a su familia que había decidido plantar 20 tahúllas de maíz (unos 23.000 m<sup>2</sup>) para aprovechar por un lado el rastrojo de patatas y conseguir dos cosechas en ese mismo año y, por otro, aprovechar los buenos precios del maíz en la última temporada.

Al día siguiente sus hijos, como siempre, se levantan temprano para preparar “*el averío*” y, sobre las 8 de la mañana, enganchan dos pares de vacas de labor al arado y preparan en 3 días la tierra (labran, emparejan, “*trajillan*” y hacen los caballones). La mujer y dos

---

<sup>187</sup> Véase Anexo 4. Economías domésticas, a partir de la página 483.

hijas, con la ayuda eventual de la sirvienta y otras 3 mujeres conocidas, siembran la semilla en otros dos o tres días. Acto seguido se riega y se deja que crezca el maíz.

Meses después, cuando el maíz ha crecido, los hijos varones cortaban las copas de las matas<sup>188</sup> a mano, se acarreaban en carros con bestias y se guardaban en salas o hierberas como alimento de calidad para los animales o se “intercambiaban” con los vecinos para su ganado a cambio de peonadas futuras. Días después mujeres y hombres de la familia cogían en unos días “a mano” las panochas, (mazorcas), de las matas dejándolas caer en el surco para después recogerlas en capazos y llevarlas en carros tirados por bestias a la casa de “*la Hacienda*” amontonándolas para el desperfolle.

En septiembre, al acabar la jornada, se juntaban con la familia los vecinos, amigos y familiares y, sentados todos en una fila de sillas frente al montón, van desperfolando hasta acabar en dos o tres “anocheceres”. Cuando alguno/a encontraba una panocha “colorá” tenía derecho a besar a la chica o chico que quisiera entre bromas y risas. Era un trabajo solidario en un ambiente de amistad. Después las panochas se ponían a secar y días después se desgranaban en una maquinilla haciendo girar una manivela (a mano). Se apartaban los “zuros” para la lumbre y se guardaba el grano para venderlo cuando hubieran buenos precios. Cosechado el maíz, el propietario permitía a algún pastor que metiera en el rastrojo su manada de ovejas gratis o “intercambiando” con alguna contraprestación y que otros pudieran cortar las matas de maíz, “*Alcazabas*” en términos huertanos, que las utilizaban para quemar en el horno artesano de hacer el pan. Todo se aprovechaba en la huerta, todo tenía sentido. El último precio de venta del maíz que A. G. recuerda fue de 31’ - ptas/kilo.

**Tiempo II.-** Cincuenta años después, A. G., hijo, decide plantar maíz y éste es el proceso:

Contrata a un tractorista y, acoplado al tractor diferentes módulos con funcionalidades distintas para cada labor, en una jornada realiza todos los trabajos. Por no venir un nivel de agua suficiente en la acequia tiene que contratar un camión-cisterna.

Cuando el maíz está maduro y las matas secas, contrata un tractor multifunción que, con un sistema de rejillas que se intercalan entre las matas, al avanzar por los surcos, las va inclinando, seccionando de ellas las panochas y cortando las matas a un tiempo. Todo el proceso está mecanizado. El agricultor controla las labores sentado en el costón bajo la sombra de algún árbol. Ha elegido el maíz porque después de la cosecha de patatas la tierra no necesita ser abonada. De no ser así tendría que contratar a alguien porque a su hijo, celador en el hospital, no le gusta ese trabajo.

El precio de venta del maíz en esta segunda etapa fue de 25’ - ptas./kilo (en euros).

*“El maíz que vendimos en 1987, año que recuerdo bien, a 31’ - ptas./kilo, se vendió 27 años después a 25’ - ptas./kilo” (AGR).*

Ha tenido que vender al precio del día porque no tiene silos ni lugar alguno para guardar el grano. Si lo deja en la casa de la huerta, lo más normal es que se lo roben. A.G. está

---

<sup>188</sup> “Copas del maíz”: la parte de la mata que hay por encima de la panocha hasta la copa de la mata. Trabajo muy duro porque se realizaba en agosto, había que sudar mucho y el roce con las hojas, las matas y el polvillo que desprendían provocaba muchos picores.

desanimado porque con el maíz no ha ganado dinero. Parte de la tierra la tiene arrendada pero a cambio de nada, de que la mantengan limpia y sin plagas. Él tiene una pequeña pensión, vive en el pueblo y se desplaza a la huerta cuando va a llegar el tractor para supervisar las labores. No sabe qué plantará ahora. Quizás la ponga de olivos porque apenas dan trabajo, los jornales están carísimos y hay que evitar cosechas que exijan mano de obra. En el futuro no sabe qué pasará con su tierra. Si vuelve la fiebre de la construcción, seguramente su hijo la venderá. Con su empleo fijo puede vivir y no quiere saber nada de tierra.

*“Yo no lo veré mal, si no piensa trabajarla. Con lo que le paguen vivirá mejor que he vivido yo y tendrá dinero para disfrutar. Pero, claro, el dinero se acaba y de esta tierra hemos vivido muchas generaciones” (AG)*

Los cambios observados en ambos momentos, hace 50 años y ahora, son:

A.- El factor del cambio ha sido, sin duda, la tecnología, la maquinaria. Las grandes plantas industriales “inventan” tecnologías para mejorar los procesos, disminuir los gastos y optimizar los márgenes de beneficios incrementando la productividad. Lo que hacen muchas personas en varios días lo hace la máquina en unas horas, ahorrando tiempo y trabajo. La tecnología capitalista distribuida por los mercados penetra progresivamente los ámbitos agrícolas desplazando medios y usos tradicionales. La disyuntiva ahora es adaptarse o desaparecer.

B.- Fracturación de la “unidad familiar”. La familia, como unidad doméstica de producción, consumo y reproducción social, estaba toda ella unida e involucrada en el mismo proyecto en torno al padre, con el objetivo primario de autosuficiencia, “ahorrar” y acrecentar el patrimonio para asegurar el futuro de sus hijos con lo que se reproducía el sistema. La llegada del capitalismo agrario y la tecnificación aleja a la familia de la tierra, por innecesaria como unidad de producción. Ahora no explota directamente sus tierras. Gestiona sus cosechas encargando el trabajo a especialistas. Es más rápido y barato. Cada hijo buscará su trabajo fuera de “la casa”, donde pueda, fundando un proyecto familiar propio.

C.- Transformación de las formas sociales de producir. En la sociedad agraria anterior los procesos de producción se apoyaban en relaciones personales, de parentesco, vecinales, de amistad..., y a menudo el pago se hacía a través de intercambios, no siempre con dinero, “favor por favor” y “a pioná vuelta”<sup>189</sup>. Con el trabajo mecanizado del capitalismo agrario esas relaciones de producción se hacen impersonales (lo que se contrata es trabajo o una máquina), se transforman o desaparecen en gran parte. Desperfoliar, por ejemplo, era un medio de relación social, de solidaridad vecinal y reforzaba la cohesión del grupo social a través de la interrelación social. El pago mediante intercambios desaparece y el dinero se convierte en exclusivo medio de pago en el mercado para cualquier transacción.

D.- El capitalismo transforma las “relaciones sociales”. Como un desengañado más de la agricultura, nuestro informante A.G. vive en el pueblo, desarraigado. Va al bar a tomar café y cuando ponen el partido de fútbol del Real Madrid. Su círculo de amistades se reduce a las pocas personas que se encuentra, con las que no tiene nada en común. Se

---

<sup>189</sup> A peonada devuelta.

siente extraño en ese mundo. Desde su jubilación ya han pasado varios años y tiene más relación con los vecinos.

*“En la huerta podías pasar todo el día hablando con la gente sin salir de mi vereda. Nos conocíamos todos. Necesitabas un favor y lo tenías. Aquí no tengo confianza con nadie”* (AG). Muchos han hecho lo mismo.

En la huerta tenía un estatus reconocido y reconocible, alto o bajo pero identificado por él y del que se conoce casi todo. En el pueblo, ya jubilado, es uno más, un enigma salvo para el que le conoce. Su hijo estudió el bachiller y aprobó las pruebas para celador en el hospital. Vive también en el pueblo y no le gusta la tierra. Va allí cuando hay algo plantado para llevar a casa. No tiene ninguna relación con los huertanos, aunque nació allí.

*“A veces he necesitado a mi hijo pero sé que no puedo contar con él. Las horas que no trabaja dice que son para descansar y disfrutar. Que si fuera de él la tierra ya la hubiera vendido hace tiempo”* (A.G.).

E.- El capitalismo agrario es asocial. Suprime “actividades económicas”. La mecanización destruye actividades y empleos con el objetivo exclusivo de una mayor eficiencia económica, sin mirar los conflictos personales y familiares que desencadena. Mientras la fuerza de tracción animal era la energía básica con su tecnología asociada, la ganadería era complementaria a la agricultura. Todo ese mundo desaparece. Los mercados y ferias locales de ganado y las relaciones en torno a ellas desaparecen y se sustituyen por las grandes ferias internacionales de maquinaria de Frankfurt, Milán, Barcelona, la Canton Giagdong de China o la Feria Virtual de Bilbao “Interempresas”.

F.- Irresponsabilidad de los “grandes mercados”. El maíz se ha vendido al precio que dictó el mercado y A.G. no ganó dinero. Nadie se hace responsable de eso. La autonomía del mercado libera de responsabilidad social a sus agentes. Puede venirse abajo todo un mundo vigente durante siglos provocando miles de dramas humanos y nadie es responsable. “Es la vida”. Así: “El hecho cultural del mercado, es una institucionalización de la irresponsabilidad porque todas las cosas se compran o venden a través del mercado y ni compradores ni vendedores responden de nada salvo de sí mismos” (Schumacher y McRobie, 2001: 38). En los mercados locales sabías que le comprabas a “fulano” o a “mengano” y si tenías alguna queja te atendían. Había incluso una cierta amistad con vendedores ambulantes, recoveros, marchantes, etc. Ahora, todo eso es un espejismo...

G.- La economía de mercado desplaza a la de autoconsumo. Como economía de subsistencia, todo se aprovechaba: alimento para la familia, forraje (“copas”) para los animales, rastrojos para el ganado, matas secas para el horno de pan, zuros para el fuego de la cocina, estiércol para los banales, la leche de las cabras o vacas “suizas” para consumo o venta, las aves de corral o los cerdos, lo mismo, etc. Era una economía de autoconsumo y, enfocada al mercado “local”, por los excedentes. En la actualidad, la cultura del “aprovecharlo todo” se pierde. La alimentación se compra en los supermercados. Los pastos en hierbas de rastrojos no se aprovechan porque desaparecen los ganados. El estiércol que producían ya no abona las tierras sino los fertilizantes que hay en el mercado. Las cañas del maíz se pierden porque no existen hornos artesanos de elaborar el pan donde quemarlas. La crianza de aves de corral y cerdos se llevan a cabo

en espaciosas granjas altamente mecanizadas, como negocio empresarial. Alimentación, ganados, abonos, pan, animales de corral... pasan a engrosar la lista de productos mercantilizados a escala saliendo del entorno rural. Desaparecen esas actividades, todas tenían “su ubicación” en la casa rural y desaparece con ellas también la casa rural y la economía doméstica se fractura. En los años 50 el padre de familia establecía las estrategias de producción en función de las necesidades materiales de “la casa”, del ganado que tenía, etc. siendo el excedente para el mercado local. Hoy son los precios de los grandes mercados los que orientan la estrategia de los cultivos. El capitalismo crea tecnologías que transforman la organización del trabajo y desmonta un mundo vigente durante siglos por otro.

Sin embargo, cuando llegan tiempos de crisis, como apunta Téllez (2012: 141-142), familias y empresas fijan nuevas estrategias adaptativas para abordarla. Las familias, por ejemplo, vuelven a cultivar la tierra que antes se había abandonado, se agrupan en torno a la figura de los abuelos que les proporcionan una interesante ayuda a través de sus pensiones, se acometen trabajos de economía sumergida, se accede a trabajar ahora más por menos, etc. y de alguna manera renace ese espíritu familiar solidario que antes representaba la economía doméstica.

H.- La competencia “irracional” del mercado. Por la mecanización de todos los procesos productivos, el precio ha caído después de 27 años. La disminución de costes y horas de trabajo no se ha traducido en ganancia para el agricultor porque la competencia hace lo mismo y el mercado ajusta los precios de oferta y demanda sin tener en cuenta ninguna consideración familiar ni social. Un exceso de oferta sobre demanda provoca una caída en picado de los precios arruinando a numerosas familias porque el mercado está desregulado, no sometido a normas. Los grandes mercados interconectados del capitalismo y la importación aportan más competencia presionando los precios a la baja y haciendo la huerta inviable. Antes la producción estaba orientada al autoconsumo y todo se aprovechaba. Hoy todo está mercantilizado y la economía de mercado ha sustituido a la economía de subsistencia y autoconsumo.

J.- “La artesanía” es desplazada por la industria. “*Antes nuestros proveedores de herramientas, artefactos, aperos de labranza, etc., eran los artesanos locales, talleres y forjas*” (AG). La artesanía, base tecnológica y cúmulo de conocimiento tradicional, es progresivamente desplazada por el maquinismo y deja también sin trabajo a mucha gente que pierde, con él, la consideración y prestigio social que tenía. El artesano creaba la “ceña” de elevación a pie del agua y ahora los camiones-cisterna industriales llevan el agua a las plantaciones y desplazan también ese “residuo de sabiduría artesanal” (Schumacher y McRobie, 2001: 33). Estos autores reflexionan sobre esto cuando dicen que “el olvido de la sabiduría, el reemplazar la sabiduría por la técnica, acarrea una enfermedad, el vacío y las insatisfacciones de una vida dedicada básicamente a la obtención de fines materiales con detrimento de lo espiritual”. El único objetivo es la ganancia.

K.- La mecanización de todas las tareas modifica “el hábitat”. Los valores del capitalismo recrean su significado. Los huertanos y huertanas de los años 50 vivían pegados a la tierra porque los trabajos exigían plena dedicación, de “día y noche”. La mecanización de todos los procesos “vacía de funcionalidad” la casa rural y ahora la familia prefiere la supuesta comodidad de un piso en zona urbana con todos los servicios cerca antes que la austeridad, ausencia de condiciones y la “lejanía” de la casa

de la huerta. A.G. vive hoy en el pueblo, lo mismo que su hijo. Como han hecho otros, quizás algún día el hijo vuelva a la huerta para restaurar la casa o construir una nueva y grande, pero como segunda residencia de lujo.

*“Yo ya no llegaré a eso pero mi hijo sí que podría hacerse aquí un chalé bien hermoso cuando venda la tierra. ¿Dónde mejor que aquí donde nació, donde hay mucho espacio y se respira aire puro? Él vive como un rey, tiene un trabajo seguro y mucho tiempo libre. Él sí se lo ha montado bien” (AG).*

El proceso capitalista expulsa a padre e hijo de la huerta y los nuevos valores del sistema capitalista, la riqueza y el deseo de disfrutar de la vida, probablemente les recuperen de nuevo para el espacio huertano pero con un significado distinto.

L.- El “recurso tierra”, también mercantilizado. *“La tierra como se lleva hoy no tiene futuro. El futuro de la tierra es venderse a la construcción”*, nos decía R. A. Por respeto a sus padres, A.G. no la vendió pero otros propietarios linderos con él sí lo hicieron y ganaron dinero. Sabe que su hijo sí la venderá en cuanto se reactive la construcción. En el fondo él está arrepentido de no haber vendido alguna parcela, solo por respeto a sus padres. Viviría hoy con más desahogo. De esta manera la tierra, generadora de recursos durante siglos, se convierte ella misma en un recurso mercantilizado más para un destino distinto y poniendo fin, por su transformación en cemento, a su propia naturaleza. Eso será tan pronto como se convierta en un recurso rentable para el capitalismo una vez redescubiertos nuevos mercados que la demanden. Solo la rentabilidad marcará los pasos.

Todas las causas citadas más arriba dejaron instalado el pesimismo y la frustración en la población agrícola que, no viendo futuro para sus hijos, comenzó un lento y continuo abandono de la huerta en busca de un futuro de esperanza, dejando atrás un modo de vida, una cultura, cúmulo de conocimientos y habilidades y, lo más doloroso, el arraigo familiar. Era el reconocimiento de un fracaso. Salían para tener que empezar de cero.

Por tanto, el abandono de la huerta provoca un cambio en el modo de vida, en las nuevas actividades profesionales y relaciones de producción, en las relaciones sociales y en el entorno social en que se habita. Se produce una desruralización progresiva de la población, viviendo en entornos más urbanos, de desarraigo, paralela a la desagrarización de la actividad económica tradicional. Lisón (2004: 153) afirma que es sintomático que, al describir los cambios socioculturales cuando una sociedad deja atrás el campo, el cambio de actitud frente a la tierra, en la que muy pocos agricultores reinvierten ya sus rentas y ganancias sino que van destinadas a medios de consumo y, sobre todo, a la libreta a plazo, pero no a la agricultura.

La década de los 60, la del denominado “milagro económico” de España para algunos, fue la del abandono del mundo rural para miles y miles de familias. La desagrarización del campo ya comentada fue un fenómeno que afectó a toda España pero castigó de forma especialmente lacerante a la Vega Baja. El tractor multifunción, las fibras sintéticas, los telares ingleses y posteriormente los japoneses, las obras hidráulicas, la incorporación de tecnología en los procesos...eran herramientas para el cambio, factores de creatividad, de impulso progresivo, que originó transformaciones en el sistema socio cultural.



En las nuevas zonas agrarias de regadío como La Matanza, La Murada, Benferri, Albatera o del litoral como Los Montesinos, Pilar de la Horadada o San Miguel de Salinas cambia también la forma de vida desarrollada a partir de la nueva tecnología, con la introducción de maquinaria y el trasvase, por la sustitución de unos cultivos por otros, por los nuevos sistemas de riego, menor presencia física de los agricultores en la tierra, mejor control desde la distancia de los procesos productivos, nuevos canales de comercialización, etc. soluciones nuevas para problemas similares.

La fuerza de tracción animal y sus artilugios agrícolas, las herramientas y armatostes artesanales, el mundo del cáñamo y sus artefactos, los regadíos ancestrales y sus ingenios, van pasando poco a poco a formar parte de la historia o de los fondos de museos etnográficos como testimonios de un pasado superado. Con el traslado de población hacia los espacios urbanos se dispone de más tiempo libre, se participa más en las dinámicas sociales, los hijos estudian, se resquebrajan las economías domésticas como unidades compactas de producción y consumo provocando una crisis del modelo familiar y de valores.

#### **6.4.2.- La emigración.**

Nuestro informante T. M. nos relata su experiencia sobre la emigración, modo de vivirla y consecuencias que para él tuvo.

*“Yo la primera vez que me fui a Francia lo hice en la furgoneta del Pipo. Era un salvaje conduciendo: llegaba de un tirón a la zona de Arles, sin dormir. Descansaba un poco y se venía con otros cuantos para acá. Tenía un buen negocio, aunque daba miedo ir con él porque no dormía casi nada. Había varios taxistas como El Pipo porque era abundante el número de emigrantes. Para ganar dinero el secreto estaba en trabajar y cobrar como los nacionales del país pero viviendo como españoles pobres, compartiendo varios una habitación pequeña y controlando bien los gastos. Aquellos trabajos eran mucho más llevaderos que aquí. La tierra estaba más mecanizada que aquí, los riegos también, los dueños te trataban bien y trabajaban al mismo ritmo que tú o más. No habían señoritos. Nos pasábamos largos períodos sin volver pero lo pasábamos bien porque éramos jóvenes y nos divertíamos los fines de semana. Los casados lo pasaban muy mal porque se acordaban mucho de su familia, siempre estaban con el tema de sus hijos, su mujer, su casa y las ganas que tenían de volver. Eso sí que daba pena. Hoy puedo valorar mejor lo que significaría estar uno o dos años sin ver a mi mujer y a mis hijos. Era una gran alegría volver, abrazar a tu familia, a los amigos. Me sentía importante cuando llegaba a mi casa y me recibían todos. Yo traía dinero en la maleta para solución de muchos problemas. O cuando venía el director del banco a mi casa y todo eran “pamplinas” y elogios. La cosa había cambiado. Antes iba mi padre al banco a renovar una letra y casi tenía que suplicarlo y ahora era el director del Banco el que venía a hacerme la pelota para que depositara el dinero en su oficina. A mí me daba un subidón de autoestima. Mi padre se ponía más ancho que largo. Aquella foto hubiera sido impresionante. La emigración nos solucionó el problema de la miseria, a mí y a muchos, aprendimos un idioma, conocimos mundo, otra cultura, iban por delante de nosotros en todo. Allí nos dimos cuenta de lo atrasada que estaba España. Yo creo que conocimos en el extranjero mejor lo que era España que aquí. La experiencia nos dio confianza*

*en nosotros mismos, y nos encauzó el futuro. Es que lo de la huerta no era vida, de verdad.”* (TM, hombre de 68 años, antiguo agricultor y emigrante, ex agente comercial).

Al final de los años 50 y principios de los 60 empezaron a salir los primeros emigrantes por razones de trabajo a los destinos que más arriba se han mencionado. Nos centraremos, dada su importancia para la recuperación económica de la comarca y de España, en la emigración. Fue una solución a la pobreza. Las noticias que llegaban del extranjero eran buenas. Se podía ahorrar mucho pero viviendo como emigrantes, gastando lo mínimo. Algunos estaban de cuatro a cinco años y traían dinero para construirse una buena casa y poner algún pequeño negocio. Ese era el objetivo de la mayoría. Muchos de aquellos volvieron pero otros se quedaron porque sus hijos crecieron y se casaron allí. Enviaban dinero y a sus familias se les notaba una mejoría. Los directores de las oficinas bancarias iban a recibirles a su llegada para cambiarles la moneda extranjera y abonarle el contravalor en una cuenta denominada “cuenta emigrante”<sup>190</sup>.

Los emigrantes volvían con la autoestima que perdieron al salir recuperada: tenían dinero en la cuenta, los demás lo sabían, traían buenos coches no vistos por aquí, aunque fueran de segunda mano, reformaban su vivienda o la construían nueva en otro lugar, compraban en la tienda sin restricciones y pagando al contado, notaban que la gente les respetaba más. La llegada de emigrantes por los veranos animaba el comercio.

La emigración era un rito de paso mil veces repetido. El emigrante que vuelve es distinto al que salió, es un hombre nuevo, con una nueva y más amplia visión del mundo, con nuevos objetivos en la vida, y hasta con ideología. Supone para muchos un cambio en los valores, a los que vamos a hacer referencia más adelante. Por nuestra personal experiencia vivida en la emigración, hemos convivido en Francia y Alemania con algunos emigrantes en los veranos que van desde 1965 a 1968 inclusive, y estos podrían ser los cambios fundamentales que hemos observado, después de varias temporadas de relación con ellos, allí y aquí posteriormente.

- Mayor autoestima y confianza en sí mismos, lejos de la postración en que se encontraban en una sociedad pobre y sin futuro antes de partir.
- Mayor conocimiento de sí mismos y del propio país, al conocer otras realidades.
- Mayor sentido de libertad, independencia e iniciativa personal.
- Un progresivo alejamiento de la religión católica y dogmática al contacto con otras sociedades en estados laicos, como Francia o Alemania occidental.
- Fin del tabú de la política. En el extranjero se hablaba y discutía de temas sociales y políticos con total libertad, se hacían huelgas, y se comparaban regímenes distintos. En España era frecuente oír “yo soy apolítico”, o “no entiendo de política”, porque el temor a represalias estaba instalado en la sociedad.

---

<sup>190</sup> En los años 60 existía una cuenta corriente denominada “cuenta emigrante” que retribuía los depósitos al 10% de interés en cuenta corriente, con saldos disponibles a la vista. Esos tipos fueron bajando con el tiempo hasta desaparecer, con la propia emigración, al final de los años 80.

- Acercamiento a la ideología de izquierdas. En Francia se organizaban viajes a mítines de Santiago Carrillo, presidente del Partido Comunista de España en el exilio, en el Sur de Francia: Arles y Marsella, en la época de la dictadura franquista en España.
- Especialización en algunas profesiones que, a la vuelta les permitieron montar pequeños negocios propios, como mecánicos, maestro de obras, electricistas, etc.
- Mayor libertad en las relaciones mujer-hombre. Se iba al cine para ver películas prohibidas en España. Nos sorprendíamos al ver a las parejas, desinhibidas, besarse en la calle o en la playa sin temor. En España habría sido un escándalo.
- Añoranza y valoración de lo propio, de la familia, del propio país, costumbres, folklore, gastronomía, etc. Era emotivo escuchar una canción española a 1.500km de tu tierra. Se admiraba el país receptor pero se añoraba España para vivir.
- Las mujeres emigrantes se hicieron más libres e independientes y aprendieron a ganarse la vida por sí mismas rompiendo el vínculo de subordinación a los padres, al novio o al marido. Muchas tuvieron novios y/o se casaron con extranjeros.

Los emigrantes que volvieron a España fueron hombres y mujeres muy distintos de los que salieron, con una mentalidad más abierta, en condiciones de comprender mejor y de “empujar” y protagonizar el cambio hacia una sociedad nueva, moderna, libre y democrática que se estaba reclamando en muchos espacios públicos, en las aulas de las universidades de los años 60, en las fábricas, en la calle, en muchas publicaciones, en las canciones...

Como colofón ilustrativo a este epígrafe, incluimos parte de la entrevista que realizamos a uno de nuestros veteranos colaboradores, T. M., que ha vivido la etapa histórica que describimos en primera persona:

JAM.- La agricultura fue durante muchos años polo de atracción para muchas personas que vinieron buscando un medio de vida para sí y para su familia. ¿Qué le llevó a Vd., agricultor, a tomar el camino hacia la emigración?

TM.- *La agricultura y las pocas expectativas que tenía si no salía. Pero básicamente fue la agricultura porque durante muchos años mi familia ha podido vivir de la tierra y llegó un momento en que ya no podíamos.*

JAM.- Vd. salió de España en busca de trabajo, ¿lo encontró? ¿Dónde estuvo?

TM.- *Estuve primero unos dos años en San Martín de Crau, Francia, trabajando en la tierra, como hacía en mi casa, solo que allí estaban más adelantados. Aquí aún no conocíamos el tractor y allí lo llevaban ya hasta los hijos de mi patrón, que eran muy jóvenes. Después me fui a Luxemburgo a cavar zanjas, fuera invierno o verano. Allí estuve casi dos años. Nos llevaban mucha distancia. Todavía hoy cobro una pequeña pensión de allí por el tiempo que estuve trabajando. Nada más pedirla me la concedieron.*

JAM.- ¿Y por qué eligió Vd. el extranjero? ¿Conocía alguna experiencia en otros?

TM.- *Sí. Aquí ya no se podía estar más. Yo veía a gente que se había ido al extranjero y que venía con dinero y yo en mi casa no ganaba nada, ni trabajando, y me fui.*

JAM.- *¿A qué se dedicaba en España?*

TM.- *Teníamos alguna tierra y mi padre llevaba un negocio de ganado vacuno para la labor de la tierra y aquello se vino abajo con la introducción del tractor, que hacía lo mismo que un par de vacas pero en 10 veces menos de tiempo. Claro, aquello fue una revolución y aunque a muchas personas les costaba cambiar de costumbres, en muy pocos años todo cambió.*

JAM.- *¿Pero ni la tierra ni el negocio daban para comer?*

TM.- *No. Las vacas ya no se vendían, no podían competir con los tractores y con la tierra casi nunca te podías defender. Para que se dé una idea de lo que era la huerta, cuando yo estaba en la mili tenía a veces que escaparme para regar 20 tahúllas que mi padre había arrendado para plantar patatas. El arrendamiento le puedo decir que no era barato. La simiente tampoco. Los jornales tampoco. Los abonos, fumigar... la tanda venía a las 3'30 de la madrugada. Esa era nuestra hora de riego. En invierno hacía un frío terrible. Una noche, mi hermano y yo fuimos a regar con 2 grados bajo cero, hacía un frío que se helaban las palabras y estaba oscuro como una boca lobo. Sin luz y con una pequeña linterna, alguna vez me caía a la acequia. Pues así muchas noches. Eran patatas de la cosecha que se recogían en junio, por San Juan. Cuando llegó el día de arrancarlas estaban a un precio tan bajo que era mayor el coste en jornales para arrancarlas que el dinero que nos pagaban por ellas.*

JAM.- *Y perdieron dinero, claro.*

TM.- *Las dejamos perder sin arrancar en el bancal. Arrancamos las que nosotros podíamos consumir y las demás se perdieron. Como estaban los precios tirados no podíamos ni regalarlas porque sobraban a todo el mundo. Como decía mi padre: una ruina. Luego hicimos algo parecido con desmotado de algodón. La misma ruina. Antes habíamos hecho otro tanto con la menta, una plantación que se puso de moda unos años. Trabajamos mucho y no recogimos ni para los gastos. Y si éstos eran fijos, ¿cómo los pagábamos? Ante este panorama, ¿qué se podía hacer sino buscar un sueldo seguro en el extranjero, en Francia, Luxemburgo, Canadá o en donde fuera? La construcción en la costa también era una de las pocas salidas. Cuando pasó lo de las patatas le dije a mi padre que ya no aguantaba más, que me iba, a donde sea, pero que yo no perdía más dinero en la huerta. Y me fui a Francia.”*

JAM.- *¿Y qué tal le fue?*

TM.- *Bien, porque yo fui a ganar dinero y gané dinero. Estuve a punto de irme a Canadá desde Luxemburgo pero me arrepentí. Ahorré, ayudé a mi padre, me compré un coche y me puse a trabajar con una empresa de piensos cuando volví. La tierra la dejé de lado y cuando podía la arrendaba. Pero hoy ya ni me la*

*arriendan. A nadie le interesa.<sup>191</sup> Algunas veces voy por allí y me da vergüenza y pena verla llena de matorrales. Con lo que yo he trabajado en ella. Total todo quedó en nada.*

JAM.- ¿Y qué ha pasado con su tierra?

*TM.- Está perdida. Yo vivo en el pueblo. Hoy no interesa a nadie, ni siquiera arrendándola gratis porque cuando siembras o plantas una cosecha sabes lo que tienes que invertir o pagar pero no lo que vas a sacar de ella, que muchas veces es nada. La gente no se arriesga. Pero la contribución tengo que seguir pagándola. Hace unos meses alguien llamó a los bomberos para apagar un fuego intrascendente que había prendido en los matorrales de mi tierra. Semanas después me llegó una factura de 1.200 euros que tuve que pagar sin saber quién había provocado el incendio. Como puede imaginar, la tierra lo único que me da son dolores de cabeza.*

### **6.5.- Los valores. Etapa de transición.**

Con la introducción de nuevas tecnologías, los trasvases de agua en la huerta y la mejora en la seguridad del cauce del río, al depender las cosechas en menor medida de la lluvia, por el trasvase, de los factores climatológicos y disipado el riesgo de avenidas, se acude menos a la intermediación divina.

La tecnología y la solidaridad entre cuencas (el trasvase y sus aportes), el Plan de Avenidas del Segura (acortando y ensanchando el cauce del Segura, eliminando meandros y erradicando riadas) reducen la parcela del fatalismo, de los desastres, en parte también las pertinaces sequías y las avenidas, con lo que el patronazgo religioso que los santos ejercían antes pierde vigencia. No es hoy frecuente ver romerías dirigiendo plegarias a los santos rogando su intercesión como antes.

Los cambios en los valores que se producen en esta época en la comarca del Bajo Segura están estrechamente relacionados con la evolución general del país y el contexto nacional (relación de lo global y lo local). El reconocimiento a todos los ciudadanos de derechos y libertades públicas garantizadas por un Estado democrático con la proclamación de la constitución de 1978 no fue algo que se produjo espontáneamente. Desde el final del conflicto civil nunca se apagaron del todo los ecos de voces, tibias al principio, que reivindicaban libertad ante el miedo a la represión. Estas voces a partir de los años 60 se convirtieron en gritos cada vez más numerosos en el ámbito privado y en la calle, en los medios de comunicación<sup>192</sup>, en las manifestaciones obreras, en las huelgas estudiantiles, en los conciertos ilegales, en los movimientos políticos

---

<sup>191</sup> TM, agricultor, emigrante retornado y agente comercial. Hoy está jubilado y tiene 69 años.

<sup>192</sup> En los años 60 emitían noticias hostiles contra el Régimen de Franco desde el extranjero “Radio España Independiente, estación Pirenaica” o “Radio Tirana”. Numerosas publicaciones escritas creaban un clima de opinión crítica contra el sistema franquista y con frecuencia eran secuestradas: *Cuadernos para el diálogo, Índice, Sábado Gráfico, Diario Madrid, Cambio 16, Doblón, Ozono, El Viejo topo, Posible...* y hasta publicaciones de humor como *La Codorniz*. Por Cataluña también circulaban *Serra D’Or, Destino, Canigó*, etc.

clandestinos, etc. Toda la sociedad se iba progresivamente sensibilizando contra un régimen que controlaba todo<sup>193</sup> y al que cada día se tenía menos miedo.

El nuevo régimen democrático de 1978 fue la institucionalización de una amplia actividad cívica contestataria anterior y muy repetida que exigía libertad y derechos sociales. Los valores progresivamente compartidos en aquellos años 60 que “preparan el camino” afectaban a todos los ámbitos: político, religioso, laboral, a la justicia social, a la liberación de la mujer, etc. y todos ellos se concretaban en las repetidas proclamas y eslóganes de las pancartas que encabezaban las manifestaciones multitudinarias cada vez más numerosas, resumidos en: “democracia y libertad”.

Roto el “corsé” del sistema autoritario, con la instauración de la democracia se cuestionan todos los códigos éticos, morales, religiosos y políticos vigentes en la etapa anterior, la que hemos venido denominando “sociedad tradicional”.

Con la desaparición progresiva de la agricultura, los empleados fijos en la construcción, en el comercio, en las fábricas, en las oficinas o en los transportes van desplazando en la valoración social al trabajo del agricultor, de posición social incierta y cada vez más precaria. Ya no es la tierra lo sagrado como antes, ni el trabajo sacrificado e intenso del agricultor el valor supremo sino un castigo que lo tiene que soportar el que no puede dedicarse a otra cosa. Ahora lo importante era tener un buen empleo, estable, y cobrar un sueldo fijo independiente de circunstancias climáticas u otras.

Estos cambios son significativos porque, así como en un contexto social de estabilidad los valores vienen a reforzar el sistema social vigente, privilegiando y prestigiando determinadas actividades, actitudes y comportamientos, en estos tiempos de cambios profundos, los valores que van impregnando las capas sociales actúan como propulsores no de la estabilidad sino del cambio, del paso de lo viejo a lo nuevo, aunque siempre existirán elementos de resistencia, sobre todo de las personas mayores que conviven con los “nuevos tiempos” en esa lucha dialéctica a la que hacíamos referencia. Las positivas experiencias habidas en actividades distintas a la agricultura, incluida la emigración, se difunden con rapidez y se convierten en un ideal social. Desde los valores se condiciona la estructura social e impulsan cambios importantes, como perder el miedo a nuevas ocupaciones, adquirir nuevos conocimientos, cambiar de domicilio si el trabajo lo exige, nuevos ambientes, círculos sociales, etc. Los ideales que inducen cambios en la sociedad y en los modos de vida favorecen, a su vez, el desarrollo de los nuevos sectores económicos emergentes como la industria en los cinturones de las grandes ciudades o la actividad de la construcción asociada al turismo.

En el ámbito rural y modo de producción agrícola, en un mundo muy cercano con características ecológicas similares, donde todos se conocen, se saludan, se pueden necesitar y se ayudan en muchos momentos de la vida, la adaptación al medio determina comportamientos similares (tipos de cultivos, modelo de vivienda, lugares de encuentro, celebraciones, etc.) porque el ser humano siempre está en su sitio de trabajo, vive pegado a la tierra. Sin embargo, fuera de ese ámbito, en los nuevos trabajos o empleos de la ciudad (industriales, servicios, etc.), existe libertad para llevar una vida de “cierta independencia” y anonimato con respecto al resto de ciudadanos. Fuera del trabajo cada

---

<sup>193</sup> En la Universidad de Madrid era frecuente ver en las aulas a hombres mayores vestidos con traje y corbata a los que nadie conocía. Eran agentes de la Brigada Político-Social que controlaban a los líderes estudiantiles.

uno elige su modo de vida: relacionarse o no con los demás, vivir en un sitio o en otro, frecuentar unos ambientes u otros e incluso, por no sentirse vigilado por la sociedad como ocurría en el micromundo rural, transgredir sin miedo los códigos éticos que no compartía. Se decía en la Edad Media, “el aire de la ciudad hace libres”, mientras que el espacio rural constriñe y determina.

Con la crisis agrícola que provoca tantos problemas internos (razones de expulsión) y las noticias que desde fuera van llegando sobre otras oportunidades de trabajo en otros ámbitos (razones de atracción), que ilusionaban sobre todo a los más jóvenes, el éxodo que se inicia en el mundo rural ya no se detendrá, disolviéndose en poco tiempo una cultura popular local, socio-laboral que, al mismo tiempo que daba seguridad, constreñía y agobiaba. Las nuevas generaciones fueron abandonando con la huerta un destino que se había mantenido idéntico durante siglos y que en poco tiempo dejó de existir. Quienes habían nacido en aquel mundo se encontraron en otro desconocido, siempre lamentando la pérdida del anterior con el que se sentían identificados. Los agricultores que quedaban iban perdiendo poco a poco su espacio diario, su universo, sintiendo que la realidad cotidiana les desbordaba y se les escapaba de las manos.

Visto con la perspectiva de los años, en donde las experiencias se allanan y el tiempo se reduce, aquello fue como un naufragio, el sueño y metáfora que describimos en nuestra presentación, un terremoto que se lo tragó todo: los saberes de las profesiones artesanales, de la arquitectura popular, los ritmos y las tareas del campo, las artesanías del mimbre, del esparto, del cáñamo y del barro, los innumerables platos nutritivos y sabrosos de una cocina humilde, la cultura de aprovecharlo todo y no tirar nada, todo el caudal de una cultura de subsistencia, limitada por la escasez pero de gran imaginación y austera belleza, la cultura del “guardar para el día de mañana”, la creatividad que se manifestaba de igual forma en los bordados y “encajes de bolillos” elaborados por la mujer, en las casas humildes encaladas, en los juegos creativos e interactivos de los niños, en las mil formas de seducción que utilizaban los marchantes para formalizar sus tratos, en las numerosos modos de solidaridad huertanas, en las canciones y dichos populares...

Una cultura rural acumulada durante siglos que en pocas décadas formará parte del pasado envuelta en nostalgia y que, por no interesar, deja de transmitirse: “...todo lo que no se transmite a conciencia se pierde en el paso de una generación a otra y lo que existió durante siglos desaparece en el curso de unos pocos años” (Muñoz, 2013: 200).

Pero con esa parte de la cultura se pierden también, por suerte, actitudes y comportamientos que estuvieron vigentes hasta tiempos muy recientes, como el dominio tiránico de los padres sobre los hijos, de los maridos sobre sus esposas, el rechazo de todo lo nuevo e innovador, de todo lo de fuera, las penalidades de los trabajos del campo, el estrecho control social por el cotilleo vecinal, o la escasa libertad en una sociedad tremendamente jerarquizada y encorsetada en normas de moral católica, el enclaustramiento de la mujer en el hogar, la escasa movilidad social y el fatalismo de un destino ya escrito...

*”A mí mis padres me robaron mi juventud. Yo quería estudiar, salir con amigas, conocer gente y ganarme mi vida por mí misma sin tener que rendir cuentas a nadie y sin embargo mi padre me recluyó en el almacén de naranjas trabajando y llevando las cuentas y no podía salir a ningún sitio, me controlaban todo. Mi*

*vida la dirigían ellos aun cuando ya era yo mayor de edad*” (MCM, mujer de 65 años, oriolana, trabajó muchos años en el almacén de naranjas de sus padres. Profesora después, está hoy jubilada y viven en Torrevieja).

## **6.6.- Los años posteriores. Tres casos paradigmáticos.**

Los procesos hacia el capitalismo agrario e industrial –o turístico- son con frecuencia incompletos y con múltiples facetas. Más aún, las personas, los hogares, las comunidades pueden realizar actividades inscritas en relaciones de producción de distinta naturaleza, dando lugar a sociedades con diversos modelos internos de organización social. Lo intentaremos ver con algunos casos de la Vega Baja del Segura en donde, por ejemplo, Callosa de Segura, sociedad de servicios predominantemente, mantiene un importante sector industrial de hilos, cuerdas y redes, que actúa como desestacionalizador económico (como nos asegura su alcalde FJPT). O Cox que, a la actividad de servicios predominante en la Vega Baja hoy, ha evolucionado desde la agricultura hacia un fuerte sector del comercio y la distribución preponderante, o El Camino de En medio-El Raal en el que actúa como predominante el sector industrial con importantes empresas hortofrutícolas que absorben la mayor parte de mano de obra existente en la localidad. O Pilar de la Horadada que evolucionó desde la agricultura hacia la actividad turística pero, sobre todo, hacia un sector agrícola fuerte basado en una explotación agraria intensiva, incorporación de tecnología, cultivo en invernaderos y un fuerte movimiento asociacionista o, por último, las fuertes inversiones que empresas exportadoras de Valencia han realizado en las zonas de Benferri, La Murada o La Matanza, creando un modelo de capitalismo agrario en fincas de grandes proporciones. A algunos de estos modelos nos vamos a referir dejando constancia todos ellos de cómo partiendo de entornos y situaciones agrícolas similares han desarrollado distintas formas y maneras de producir.

### **6.6.1.- Pilar de la Horadada: una agricultura de éxito.**

Esta población, la más meridional de la Comunidad Valenciana y lindante con Murcia, tiene 77'9 km<sup>2</sup> de superficie, con 5 kilómetros de costa y es un municipio independiente tan solo desde 1986 en que se separa de Orihuela después de largos años de lucha por esta causa. Frente a la situación de abandono y decadencia en que se encuentra la agricultura tradicional en la Vega Baja y el pesimismo de sus agricultores esperando ofertas por sus tierras, en Pilar de la Horadada, zona con secano tradicional, existe una economía pujante basada en la agricultura y el turismo residencial, aunque la temperatura de la prosperidad en la población se mide sobre todo a través de la evolución de las cosechas agrícolas de cada año y su comercialización porque el turismo residencial, de acusada estacionalidad, atraviesa a veces, como en la actualidad, por años difíciles. Una tierra que hasta la llegada del trasvase del Tajo era de secano y dependiente de algunos pozos artesanos se ha convertido, gracias al “maná” de los caudales del trasvase, a las reservas acuíferas complementarias y a algunos factores específicos más a los que nos vamos a referir, en una de las zonas agrícolas más ricas de la Comunidad Valenciana.

- **Evolución de la población.**

Como consecuencia de la buena evolución los dos fundamentos principales de su economía, el turismo residencial y la agricultura, la población no ha dejado de crecer



desde su segregación del municipio de Orihuela en 1986. El que, después de 6 años de crisis en el turismo, haya continuado creciendo refleja el vigor de su sector agrícola. Los habitantes censados en 2013 fueron 23.670, más del doble del año 2000, una década antes, de los que casi un 50%, 11.141, eran extranjeros y, de éstos, 3.706 inmigrantes procedentes de países exportadores de mano de obra: 1.727 marroquíes, 822 latinoamericanos, 747 rumanos, 232 rusos y ucranianos y 178 asiáticos. Los inmigrantes se agrupan fundamentalmente en los municipios con actividades agrícolas por la menor exigencia de cualificación.

**Tabla nº 7.- Evolución de la población de Pilar de la Horadada desde su independencia en 1986.**

Años	1986	1991	2000	2010	2013
Habitantes	6.509	7.500	11.495	22.555	23.670

Fuente: Elaboración propia.

Desde su fundación en 1986, el municipio de El Pilar ha crecido en 877 habitantes de media al año, incluso en tiempos de crisis.

- **Un modelo alejado de la agricultura “tradicional”.**

Dos apartados cabe destacar en el éxito de esta agricultura: los nuevos cultivos en invernaderos y el movimiento cooperativista y concentración de la oferta a través de Centros de Venta. El cultivo en invernaderos se inicia en la zona de Almería, Roquetas de Mar y El Egido, se traslada después a las zonas de Águilas y Mazarrón y desde aquí un grupo de agricultores pilareños se propuso implantarlo en El Pilar a finales de los años 60 del pasado siglo. ¡350 Ha. de cultivos en invernaderos!, que comenzaron siendo coordinados por la Cámara Agraria, después por el Consejo Local Agrario y después por la Cooperativa Surinver<sup>194</sup>.

Esta situación de prosperidad por la que atraviesa la agricultura en El Pilar viene a cuestionar la fatalidad de un desenlace de abandono a que está llegando la tierra fértil de la Vega Baja, zona de huerta tradicional. Las razones de esta diferencia que podríamos apuntar serían muy variadas: el abastecimiento de agua y su calidad, aunque no sea barata, la fecundidad de la tierra, en gran parte virgen hasta hace unas tres décadas, la especialización de cultivos en plásticos e invernaderos, la alta mecanización de la tierra con la introducción de nuevas tecnologías, los riegos localizados e informatizados, el intercambio de cosechas alternativas, cultivo de marcas protegidas, la diversificación de productos comercializados, tanto frescos como elaborados, la cualificación de los agricultores y el asesoramiento técnico permanente, la apertura de nuevos mercados en el extranjero y la constitución de cooperativas y centros de ventas que concentran la oferta tratando de equilibrar el poder frente a una demanda oligopolística, en busca de unos precios competitivos.

Al tiempo que se produce el desaliento del agricultor y abandono de la huerta tradicional, el antiguo campo de secano de Pilar de la Horadada es hoy un vergel que da vida al pueblo. Cultivan tanto en invernaderos como al aire libre las 6.507 Ha. de tierra cultivable, siendo los productos estrella en herbáceos las hortalizas (1.102 ha.), los

<sup>194</sup> Según informa la página web del municipio, fecha de entrada: 17 septiembre 2014.

cereales (209ha.) y las flores (119)<sup>195</sup> y en leñosos los cítricos (1.683 ha.), los frutales (355 ha.), viveros (25 ha.) y otros como pastos etc. (1.645 ha.).

La pujanza de este sector rebela el hecho de que después del sector servicios, predominante en las sociedades modernas, la agricultura es el más importante con 893 contratos de trabajo firmados en 2013, en plena crisis, frente a los 47 en la industria y los 161 en la construcción. De su parque móvil hay matriculados 2.508 camiones y furgonetas y 51 tractores para una población “nativa” de poco más de 12.000 habitantes, dato revelador de las actividades predominantes en el municipio. El paro en la población era en 2011 del 6´84%, frente al dato nacional que gira en torno al 25%.

- **El movimiento cooperativista.**

En El Pilar existe una larga tradición de cooperativismo, hace tiempo que los agricultores comprendieron que el agricultor era más fuerte a la hora de defender precios frente a los mercados, uno de los grandes problemas de la huerta tradicional, asociándose con otros. En esta población se encuentra la cooperativa agrícola más importante de la Comunidad valenciana, SURINVER, dedicada a la producción y distribución de productos hortofrutícolas. Con unas instalaciones ubicadas sobre una parcela de 103.000 m<sup>2</sup>, las naves abarcan una extensión de 40.000 m<sup>2</sup>. Trabajan para ella cerca de 1.200 personas en temporada normal. Coordina los cultivos de 300 Ha. de invernaderos (no todos están controlados por la cooperativa) y 1.600 Ha. de producción al aire libre dedicadas a cítricos y hortalizas<sup>196</sup>. Comercializa hasta 41 especialidades en productos frescos y elaborados donde el pimiento, con cinco variedades en fresco y 6 variedades en elaborado, es quizás el producto estrella, condicionando en gran parte la evolución del ejercicio: *“Este no es un buen año porque el precio del pimiento ha caído bastante”* (APS, 10 mayo 2012).

En tan solo unos 20 kms existen otras dos cooperativas más, ya en la provincia de Murcia, Hortamira, en El Mirador, con más de 200 socios, 56.000 m<sup>2</sup> de instalaciones y unos 700 empleos directos e indirectos. La S.A.T. Camposeven en San Pedro del Pinatar, con 823 Ha. cultivadas, 10 socios, y 8.000 m<sup>2</sup> en instalaciones. Todas ellas están presentes en las grandes citas feriales como Fruit Attraction Madrid, Alimentaria Barcelona, Fruit logística Berlín, etc. Junto a estas 3 firmas importantes existen varias centrales de venta por subastas (corridas) en la zona para comercializar los productos de los pequeños agricultores, a cambio de una pequeña comisión, como Centramirsa, primer centro de subasta de la Región de Murcia, Agrimersa de San Javier, Sol y tierra en San Cayetano, Mercagrissa en San Javier, Mercadolores en Torrepacheco, etc.

Todos estos puntos comerciales, Centrales de Venta por subasta, y la envergadura de las cooperativas descritas, dan una idea de la enorme importancia que tiene la agricultura no solo para El Pilar de la Horadada sino para toda la zona, que alcanza al Campo de Cartagena, una zona, queremos insistir, de cultivos de secano tradicional que supo aprovechar la llegada de los caudales del trasvase, la incorporación de especialistas, técnicos titulados y las nuevas tecnologías para adaptarse a su entorno ecológico y convertir estos espacios en el medio de vida de miles de familias. Hoy esa zona es punto

---

<sup>195</sup> *“Pilar de la Horadada es el segundo productor de flor cortada de España”* según la página Web del municipio, en su entrada del 17 de septiembre de 2014.

<sup>196</sup> Los datos facilitados anteriormente corresponden al total de la población y éstos únicamente a lo que controla la cooperativa, obtenidos de su propia página Web.

de abastecimiento directo de países europeos y americanos, de grandes centros comerciales, almacenistas, empresas hortofrutícolas, conserveras y algunos exportadores de la geografía murciana y alicantina.

**Foto nº 15.- Instalaciones de la Cooperativa SURINVER en Pilar de la Horadada, la más importante de la Comunidad valenciana.**



Fuente: <https://plus.google.com/+SurinverGrupoCooperativoPilardelaHoradada/about?gl=es&hl=es>

**Fotografía nº 16.- Cooperativa SURINVER. Invernaderos. Pilar de la Horadada.**



Fuente: [http://www.proexport.es/asociados/ficha\\_empresa.aspx?FrmId=87](http://www.proexport.es/asociados/ficha_empresa.aspx?FrmId=87)

Foto nº 17.- Semillero de la Cooperativa Agrícola SURINVER en Pilar de la Horadada.



Fuente: [http://www.proexport.es/asociados/ficha\\_empresa.aspx?FrmId=87](http://www.proexport.es/asociados/ficha_empresa.aspx?FrmId=87)

La situación por la que atraviesa la agricultura del Pilar se sitúa a años luz, si se nos permite la expresión popular, de los modos de la decadente huerta porque tiene controlados y en parte resueltos los problemas fundamentales que padece este último entorno y que, según nos apuntaba el presidente de ASAJA<sup>197</sup> Alicante, D. Eladio Aniorte, se podrían resumir en los siguientes:

- El problema del agua, en donde a la capacidad de los acuíferos naturales se han sumado otras fuentes importantes como el trasvase del Tajo, depuradoras o el potencial de la desalación (la Vega Baja renunció a las dotaciones del trasvase porque en 1980 el agua no era problema y no querían pagar su coste).
- La profesionalización del agricultor. Las explotaciones importantes son gestionadas por empresarios, empresas especializadas y no por personas físicas y su saber tradicional.
- La incorporación de titulados, técnicos y especialistas al proceso de producción.
- Formación permanente e investigación (labor que desarrollan las cooperativas, la propia ASAJA, Ayuntamientos y otras instituciones para mejorar los procesos de producción, seleccionar marcas de mayor rendimiento, exploración de mercados, etc.).
- Concentrar la oferta para hacer más fuerte al agricultor-productor frente al poder de los grandes clientes-consumidores. La solución de estos problemas exige fuertes inversiones, que facilita el capitalismo financiero, y tener la vista puesta en los mercados como referente para evaluar las decisiones correctas.
- Innovación tecnológica e inversión en el sector, con la selección de variedades más rentables, marcas protegidas, etc.

En el caso analizado puede comprobarse cómo los cambios siguen dos patrones distintos, el patrón cultural propio y otros patrones culturales importados que se han

---

<sup>197</sup> ASAJA Alicante: Asociación Alicantina de Jóvenes Agricultores. Una asociación de empresarios agrícolas, más que un sindicato agrario, unidos por sus intereses comunes.

citado. Las nuevas técnicas de cultivo, importados de Almería primero y luego de Águilas y Mazarrón, y las continuas innovaciones que se vienen implementando desde hace años han cambiado profundamente la actividad y la sociedad. El principal problema de la ecología cultural es determinar si las adaptaciones al medio inician transformaciones sociales internas o cambios evolutivos..., teniendo en cuenta otros procesos de cambio.

En este sentido, en la nueva agricultura del Pilar el mundo artesanal ha desaparecido siendo sustituido por los grandes distribuidores industriales de maquinaria, que imponen sus precios al agricultor; las cooperativas se convierten en centrales de compra para los agricultores aprovechando las economías de escala que ofrece el mercado; la casa rural funcional de autoabastecimiento integrada en el entorno ha desaparecido trasladándose la familia a vivir a la ciudad, en donde la distribución comercial sigue criterios de mercado; la contratación de personal asalariado sustituye a la familia como unidad de producción; las relaciones sociales dejan de estar determinadas por las relaciones de producción porque se separa el trabajo de la persona que lo presta, estratificando la sociedad la cualificación de los trabajos, no la familia, los mercados locales pierden importancia ante los mercados globalizados donde se compite con otros países exportadores; la tierra se revaloriza recuperando su valor como bien natural y deja de tener el desprestigio de otros ámbitos; la profesión de agricultor se dignifica y la sociedad entera valora esta actividad porque se convierte en medio esencial de vida y una alternativa de futuro para los hijos; incluso los políticos serán valorados y juzgados en las urnas por el apoyo institucional que presten al sector agrario

La introducción de cambios e innovaciones, las nuevas tecnologías, la expansión de los mercados, los nuevos productos, con la actividad productiva, han cambiado la sociedad misma, produciéndose una transición hacia un sistema capitalista consolidado en donde los mercados penetran todos los procesos de producción, manipulación, transporte y venta, convirtiéndose en la referencia para la toma de decisiones.

En resumen, lo que se ha producido en la zona del Pilar de la Horadada es un proceso de adaptación ecológica particular mediante la alta tecnificación de la agricultura con patrones culturales importados que se suman a los tradicionales provocando la irrupción de una agricultura intensiva en permanente innovación y enmarcada en otro proceso mayor hacia un capitalismo avanzado cuya lógica interna le conduce inexorablemente, le ha conducido ya, hacia un capitalismo globalizado en donde se impone el gobierno de los mercados sobre el gobierno de las sociedades. Que prohíba o no Rusia la importación de vegetales desde la U.E., por ejemplo, como ha ocurrido recientemente, influye hoy directamente en la economía del Pilar, a su riqueza y al bienestar de la gente. La globalización hace que decisiones que se toman a miles de kilómetros afecten a nuestra comarca. El mercado global crea dependencia. La división del trabajo en las sociedades complejas ha avanzado hacia una progresiva especialización y hacia la deslocalización geográfica de producción y consumo.

Para poder competir, las explotaciones agrícolas han buscado dimensiones óptimas, tecnología y profesionalización y todo ello lo dicta el mercado y lo favorece el capital financiero, industrial o tecnológico. Un sistema “en donde unos imponen las normas y otros se someten, el alcance de las normas es cada vez más amplio (global), los encargados de aplicarlas son cada vez más intransigentes y la penetración de estas normas en el tejido social ha sido cada vez mayor” (Wallerstein, 2012: 14).

El Pilar, como área eminentemente exportadora, se encuentra plenamente inmersa en el mercado global capitalista. Los cambios tecnológicos “inventados” han sido la consecuencia del capitalismo porque tanto la creación de nuevos productos rentables, la exploración constante de nuevos mercados, la implementación de nuevos procesos para reducir el trabajo, la búsqueda de mano de obra barata de inmigrantes (etnización de la fuerza de trabajo)<sup>198</sup>, consolidando la jerarquización de los papeles ocupacionales, disminución de los gastos de administración, etc. han sido respuestas del capitalismo a las fases descendentes de los ciclos, invenciones para abordar las crisis y fomentar el proceso de acumulación de capital” (Wallerstein, 2012: 31). Todos los procesos de automatización, robotización e informatización han sido productos del capitalismo para sustituir el trabajo humano por máquinas, abaratar los gastos de producción, hacer más competitiva la actividad y conseguir mayores beneficios aún a costa de provocar el problema social del paro. La lógica del beneficio y los mercados se impone a los intereses sociales. La industria capitalista ha introducido en El Pilar nuevos modos materiales de producción y a través de la lógica del crecimiento con ganancia permanente, ha acabado envolviendo todo el sistema, procesos de producción, comercialización, transporte y venta.

La influencia de la actividad predominante en El Pilar, la agricultura, en el nivel social se puede observar en diversas manifestaciones: las instituciones con actuaciones de apoyo. ASAJA ha abierto una oficina de información y asesoramiento a empresarios agrícolas en la localidad. El Ayuntamiento organiza cursos de formación en eco-agricultura. La concejalía correspondiente se implica junto a empresarios y cooperativas en la promoción de la agricultura local en ferias como “*Fruit Attraction de Madrid*” y otras. La Concejalía de empleo y “Activa Center” organizan jornadas para el sector agroalimentario dirigidas tanto a empleados como desempleados. Se entregan parcelas a ciudadanos para cultivar y, al ritmo del aprendizaje, conseguir un medio de ganarse la vida. La hostelería del pueblo organiza diversas campañas gastronómicas como “*Un Pilar de sabores*”, “*De la huerta al plato*”, la “*ruta de la tapa*”, etc. todas ellas teniendo como base los productos locales como el pimiento, el tomate, etc. como la conocida “*tapa pilarín*”, con el pimiento, producto estrella del Pilar como ingrediente principal. La sociedad toda “arropa” la actividad preponderante.

A nivel de valores se trata de prestigiar las actividades agrícolas introduciéndolas en las fiestas. San Isidro Labrador es el patrón de los agricultores y del pueblo, una fiesta muy celebrada en El Pilar. Todos los años por fiestas se hacen concursos en donde se combinan las habilidades en actividades agrícolas antiguas, como labrar con animales, y otras más actuales como conducir un tractor con remolque largo y otras habilidades en donde se premia al agricultor con más destreza..

La agricultura, medio de vida de numerosos pilareños está presente en los comportamientos sociales de personas e instituciones y las fiestas y actos en los que esa actividad adquiere protagonismo contribuyen a reforzar su arraigo y prestigio en la sociedad y al reconocimiento e identificación recíproca del colectivo como grupo social frente a los otros.

---

<sup>198</sup> “Siempre ha existido una correlación bastante estrecha entre etnia y papel ocupacional/económico en las diversas zonas tiempo-espacio del capitalismo histórico” (Wallerstein: 2012: 62)

## 6.6.2.- Cox. De la agricultura al capitalismo por el comercio y la distribución.

*“La actividad preponderante en Cox es el comercio y la distribución. En segundo lugar, a mucha distancia, la agricultura, en cuanto soporte del comercio porque cultivan en familia los productos que ellos mismos comercializan en los mercados. En Cox existen cientos de autónomos que están presentes en la mayoría de los mercados locales de la Comunidad Valenciana” (JL)<sup>199</sup>.*

Cox es un municipio pequeño del Bajo Segura, con 7.135 habitantes (2013), de los que 1.302 son inmigrantes, y de éstos la mayoría marroquíes, latinoamericanos, asiáticos y europeos no comunitarios (980), que han venido a trabajar. Tiene tan solo 692 Ha. de tierras de cultivo, de las que la mayoría son herbáceos (544 de hortalizas) y leñosos (123, cítricos)<sup>200</sup>. Del total de pequeños agricultores solo 190 explotan tierras propias, 469 las arriendan, estando las restantes 25 en distinto régimen. Dos etapas hay que distinguir en la transición hacia el capitalismo en este pequeño municipio:

A partir de los años 50 del pasado siglo, algunas familias inicialmente, luego les seguirán otras, tratan de adaptarse a la situación crítica y cambiante de la crisis de la agricultura. En aquellos años, por la escasa dimensión de los terrenos a cultivar, existían pocos propietarios y la mayoría eran jornaleros que buscaban trabajo en las huertas de alrededor, principalmente de Callosa de Segura en donde lo encontraban en las labores del cáñamo. Pero una vez que se produjo la profunda crisis de la agricultura y de la industria del cáñamo algunos, como en Callosa de Segura, optaron también por la emigración a otras áreas industriales, como al calzado de Elche, a Alicante, a la construcción en la costa o al extranjero. Pero hubo un colectivo de pequeños agricultores que eligieron la opción de cosechar sus productos en tierras propias o arrendadas (frutas, hortalizas, tubérculos, etc.) manipularlos en almacenes particulares y venderlos directamente a los consumidores en plazas de abastos o en los mercadillos semanales de los pueblos de alrededor. Aquella actividad que nació con un carácter doméstico, muy apoyado en el trabajo de padres, madres, hijas e hijos y que, en alguna medida continúa siéndolo hoy<sup>201</sup>, ha ido creciendo progresivamente y en la actualidad son cientos los y las comerciantes de Cox que exponen sus productos en innumerables puestos de plazas de abastos, lonjas y mercados de la comunidad valenciana y de algunos puntos de Murcia. A través de la venta directa al consumidor, este pueblo ha encontrado el medio de vida para la mayor parte de la población y un gran número de extranjeros inmigrantes que trabajan en la huerta y en los almacenes. Solo existe un 9’39% de paro (en 2011), en contraste con el dato nacional, en torno al 25%. Hace dos años nos decía el propietario de una importante asesoría laboral de Cox: *“De madrugada salen cada mañana de Cox 500 camiones para vender sus productos en*

---

<sup>199</sup> Propietario de una importante asesoría laboral y fiscal.

<sup>200</sup> Fuente: Unidad de documentación de la Diputación provincial de Alicante. Fecha de entrada 15 septiembre 2014.

<sup>201</sup> Hoy es frecuente todavía ver a distintos miembros de una familia, sobre todo mujeres, sentadas en cajas en los bajos de sus viviendas, preparar los productos huertanos que a la mañana siguiente muy temprano saldrán a los mercados de los distintos puntos de la geografía autonómica para su venta: limpiando ajos recién arrancados de la tierra y haciendo y atando pequeñas garbas, haciendo manojos de cebollas tiernas, limpiando y empaquetando lechugas, acelgas...etc. Las mujeres acompañan a sus maridos en ocasiones a los mercados y conocemos casos en que son ellas solas las que se desplazan hasta el punto de venta.

*toda la comunidad valenciana desde Orihuela hasta Benidorm*". Hoy esas cifras han debido de cambiar, a la vez que los puntos de venta han aumentado porque del total de su parque móvil, 3.384 son turismos pero ¡1.551 son camiones! y ¡141 tractores!, lo que da idea de la actividad comercial y distribuidora predominante en una localidad tan pequeña, encuadrada en el sector servicios.

Es una forma de capitalismo formal por cuanto combina formas de producción capitalista (maquinaria, dependencia de los mercados mayoristas, la persecución de acumulación de beneficios, la estrategia de cultivos se diseña en función de expectativas del mercado, los precios vienen impuestos desde fuera...) con una forma doméstica y familiar de producción predominante, tradicional, basada en la organización del trabajo por unidades o grupos domésticos, en los banales de la huerta y en almacenes propios con una elaboración artesanal de sus productos, donde no hay mercantilización del trabajo, no hay retribución monetaria.

Esta línea de producción, trabajo y actividad descrita tuvo éxito en una época difícil, de crisis, y fue creciendo y ampliándose a otros colectivos y extendiendo la oferta a otros productos cuyos proveedores ya no eran los pequeños agricultores del pueblo sino los grandes centros de ventas de Almería, como El Egido o Roquetas de Mar para cualquier producto cultivado en invernaderos, Las Pedroñeras, de Castilla - La Mancha, en lo que se refiere a los ajos, Cieza por sus melocotones, ciruelas, albaricoques, etc., el Campo de Cartagena como núcleo de distintos centros de ventas para hortalizas, pimientos, alcachofas, pepinillos, tomates, etc., cultivados en plásticos o al aire libre... hasta los mercados de Lérida para determinadas frutas tardías. Todos ellos mercados cada vez más alejados, de donde se exportan productos para el mundo entero, mercados globalizados.

De esta manera fueron naciendo los grandes almacenistas locales<sup>202</sup>, con instalaciones de grandes dimensiones y amplias cámaras frigoríficas, empresas fuertemente capitalizadas, con importantes inversiones en inmovilizado material que, con camiones de gran tonelaje, hacen acopio de productos en los grandes centros de distribución para abastecer a los vendedores locales al *detall*, que acuden cada día a proveerse de género con sus pequeños camiones y furgonetas a los muelles de carga para su posterior venta en los mercados locales, provinciales y autonómicos.

Estos grandes almacenes son generadores de empleo y contratan un gran número de mujeres y hombres, nacionales y extranjeros inmigrantes de la localidad y de los pueblos cercanos, para manipular y empaquetar sus productos en los distintos procesos. Da fe de ello el bajo índice de paro que hemos citado.

Conviven, pues, dos formas de producción, ambas en el sector del comercio: una forma basada en la organización doméstico-familiar y otra, ésta que describimos de los grandes empresarios almacenistas, de capitalismo agrario más avanzado. En esta segunda etapa, de distribución a escala, ya cabe inscribir todos los procesos de producción y venta en un contexto de plena penetración capitalista porque:

---

<sup>202</sup> Hasta 99 mayoristas nos aparecen para Cox en las estadísticas facilitadas por la Unidad de Documentación de la Diputación de Alicante.



- Las provisiones de género para la venta se hacen en los grandes mercados con precios que se imponen a través de las correspondientes subastas (oferta-demanda).
- Se utilizan fuertes inversiones de capital para maquinaria en almacenes, elementos de transporte, activos inmobiliarios fijos y tecnología suministrados por los mercados y cuyos precios se imponen igualmente desde el exterior por los grandes distribuidores, creando una estrecha dependencia.
- El dinero se ha convertido en mercancía que se compra y vende (inversiones).
- La organización del trabajo en almacenes es capitalista y jerárquica, con el intercambio de trabajo por una prestación monetaria y unas relaciones definidas de subordinación y dependencia entre obreros asalariados y un empresario capitalista, para alcanzar sus objetivos, que son la obtención del máximo beneficio.

A nivel social, esta actividad ha repercutido de diversas formas. En primer lugar se ha generalizado para los vendedores la costumbre de comenzar la jornada de trabajo muy temprano porque, a las ocho de la mañana ya tiene que estar “plantado” el puesto de venta en el mercado, esté cerca, lejos o muy lejos y hay que salir muy temprano con los camiones de género ya preparados y cargados. Todo el pueblo madruga cada día, incluso sábados. Existen bares abiertos desde muy temprano y en franca competencia para atender a una clientela numerosa y tempranera, los vendedores que salen cada día. Estos centros se convierten en lugares de contacto rápido, pequeñas tertulias de socialización, en donde se conocen todos, se aprende a donde se dirige cada uno, por donde van los precios, el éxito o fracaso de otros, posibilidades de crecimiento, descubrimientos de otros nichos de mercado, noticias del pueblo, etc.

Algunos empresarios, mayoristas o de otros sectores, amigos, tienen por costumbre reunirse a la hora del almuerzo, entre las diez y las once de la mañana en distintos bares del pueblo donde pasan un rato “platicando” de todo. Son reuniones rápidas en donde se divulgan los negocios, éxitos o fracasos de algunos, las compras, ventas, patrimonio, méritos, virtudes, cualidades o defectos de personas conocidas. A ellas se asiste por costumbre y, sobre lo hablado, los asistentes hacen de altavoz espontáneo para prestigiar o estigmatizar socialmente a alguien. Que tal asunto lo ha dicho “fulano”, convierte el rumor en noticia. Integrarse en esas reuniones permite mantener relaciones sociales y almacenar conocimientos que pueden convertirse en expectativas de negocio. Conocemos a alguien que empezó acercándose tímidamente, se integró como uno más pero, una vez que sufrió una suspensión de pagos, desapareció de la reunión. Parece como si ésta tuviera un filtro virtual que seleccionara y clasificara a los tertulianos. *“En estas reuniones siempre se aprende algo. Te enteras de cosas que ni te imaginabas”*, nos decía un asistente asiduo.

La nueva actividad económica también acaba determinando el tipo de vivienda familiar. En Cox existe un modelo de vivienda propio que se ha generalizado. Es la casa con doble planta en donde la de arriba se destina a vivienda y los bajos a la manipulación de productos agrícolas y parking para el camión. No se trata de algunas viviendas así construidas sino de un modelo predominante. La cultura local ha calado hasta el punto de que existen viviendas que reproducen este modelo a pesar de no dedicarse ningún miembro de la familia a esta actividad comercial. Por el componente manual de parte del trabajo, se ha convertido la casa, los bajos destinados a parking, en el centro de trabajo familiar. A través de la vivienda típica se proyecta también la personalidad de

quienes la habitan y la pertenencia al grupo, un signo externo por el que se es reconocido por los demás como uno de “los nuestros”. Sorprenden a primera vista las dimensiones y calidad de algunas construcciones que no siempre riman con el potencial económico de sus propietarios.

**Foto nº 18. Cox. La actividad económica determina su arquitectura urbana. Planta baja para almacén y manipulación de hortalizas y planta 1ª vivienda.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

**Foto nº 19. Arquitectura del cáñamo. Callosa de Segura. Los obradores, en la parte alta, imponían altos ventanales y orificios laterales para ventilar el ambiente por el polvillo que provocaba la cannabosis.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles**

Sobre los vendedores de Cox se ha tenido desde hace años la idea bastante generalizada de que tienen mucho dinero, a pesar de que exista una relación de dependencia de una mayoría de ellos respecto a almacenistas que les venden con pago aplazado. Si bien lo hemos oído con frecuencia, en realidad se trata de un “espejismo” porque son trabajadores más bien humildes que luchan muchas horas del día por su autonomía y el mantenimiento de su negocio. El mito es debido a que, por realizar todas sus ventas en los mercados al contado, suelen llevar mucho dinero consigo en efectivo. Gran parte de las compras las hacen también con dinero, con lo que es fácil verles habitualmente sacando mucho dinero del bolsillo para pagar cualquier cosa, un café mismo en un establecimiento. Esa apariencia es lo que ha proyectado la imagen de gente adinerada. *“El llevar tanto dinero disponible ha sido la perdición de alguno que ha cogido el vicio del juego...”*, nos decía un comerciante hace años, al que conocimos y sabíamos que ése era precisamente su caso.<sup>203</sup>

Como pueblo agrícola que es, Cox celebra las fiestas de San Isidro Labrador con un carácter más profano que religioso, aunque el marco sea éste. Después de algunos años de escaso esplendor, la actividad comercial desplegada por la población ha hecho que se vaya incrementado la asistencia cada 15 de mayo a la romería hacia la ladera de la sierra en donde se venera al santo y se almuerza con familiares y amigos. La jornada se ha convertido en multitudinaria y los actos celebrados han ido acrecentándose a medida que el pueblo ha ido prosperando. La asistencia a la romería es un día de descanso, de socialización y de orgullo para los vecinos que refuerzan su unión como sociedad al compartir mesa y espacios en su día de fiesta.

### **6.6.3.- El Raal, Camino de En medio. Al capitalismo agrícola por la industria.**

El Camino de En medio une la capital de la Vega Baja, Orihuela, con Murcia, una especie de “pueblo calle”, con distintos núcleos urbanos. En el mismo límite con Murcia se encuentra uno de ellos denominado El Raal, con unos 5.000 habitantes, pueblo tradicionalmente agrícola y ganadero que sufrió como todos los del entorno la enorme crisis de los años 60, generando un gran número de emigrantes hacia Francia, Alemania, Suiza y Luxemburgo, principalmente. Tras largas temporadas en el extranjero muchos se construían su casa, ponían pequeños negocios y se adaptaban a la actividad económica de distintas maneras, en donde la mujer ocupaba un papel importante. Una de estas formas de adaptación, y que más tarde sería el origen de la industrialización del pueblo, fue el negocio de “las perolas”.

- **Los antecedentes: el negocio de “las perolas”.**

Consistía simplemente en “pelar” alcachofas quitándoles las hojas con una navaja, hasta dejar solo el corazón, que iba destinado a la conserva. Esta labor la hacían empleadas de las fábricas conserveras murcianas pero, a partir de un momento determinado, decidieron externalizar este trabajo, pagando por kilos y no por horas de trabajo como en la fábrica, y sin necesidad de dar de alta en la seguridad social a las trabajadoras porque tenían libertad de horarios. Trabajaban y “platicaban” sentadas en corros por

---

<sup>203</sup> En el verano de 1987 nuestro interlocutor puso un supermercado en una zona de playa, a cuyo frente estaba la mujer. Él lo abastecía haciendo viajes con el camión a proveerse en los almacenes de Cox. Trabajaron duro y ganaron mucho dinero pero en tan solo dos meses perdió todo lo ganado en el juego.

grupos en el almacén de algún pequeño empresario autónomo teniendo cada una su propio envase al lado para cuantificar lo producido al final de la jornada.

Aquello resultó una auténtica revolución. Hubo alguno de estos emprendedores que tenían más de 50 mujeres en distintos corros. Todas las que querían podían trabajar, las cuadrillas eran también la excusa que les permitía salir de sus casas, relacionarse, divertirse trabajando y se creaba un “pique” por ver quién hacía más kilos. Incluso las que no lo necesitaban se unían a los grupos. Una mano deformada es, después de unos años, la marca inconfundible de una “*mujer de las perolas*”.

Al final de la jornada se pesaban las “perolas” que cada mujer había hecho y, al precio convenido, se le pagaba al final de la semana. Los comercios se animaron mucho porque sabían que los sábados las mujeres cobraban y pagaban a todo el mundo. Fue una gran ayuda para las economías domésticas aunque como actividad estuviera encuadrada como “economía sumergida”. Aquel trabajo disociado del proceso industrial trajo mucha riqueza a El Raal con el total protagonismo de la mujer: “*El negocio de las perolas sacó de apuros a muchas familias*” (MHM, hombre, agricultor, 62 años).

Ante el éxito de la iniciativa las empresas conserveras fueron suprimiendo puestos en las fábricas con esta dedicación e incrementado la externalización hasta que un día llegó el conflicto y el enfrentamiento.

- **La internacionalización de las empresas.**

Se fueron introduciendo en el sistema de distinta forma, como socios de empresas de otros o creando proyectos propios, primero en instalaciones alquiladas y con cifras muy modestas, que irían multiplicándose posteriormente. El contacto con clientes extranjeros y la asistencia a ferias internacionales les catapultó a finales de los 80 hacia los distintos modelos ya consolidados de empresas exportadoras, conserveras, de cítricos, de hortalizas o de congelados que son hoy. Llama la atención la envergadura de los datos de balance de algunas de estas empresas, la designación de varios de sus titulares como empresarios distinguidos de la Comunidad Autónoma, y el número de empleos que proporcionan en un pueblo tan pequeño en donde, gracias a este tejido empresarial industrial, no solo no existe paro en el pueblo sino que dan trabajo a personal nacional e inmigrante de los pueblos de alrededor.

*“Aquí el que no trabaja es porque no quiere o porque tiene una profesión, como la construcción u otras a las que les ha afectado muy fuerte la crisis. Pero si quieres trabajar, trabajas”* (MHM, hombre, agricultor, 62 años).

**Tabla nº 8.- Camino En medio – El Raal, una población agrícola industrial.**

	<b>ACTIVIDAD</b>	<b>PROVEED.</b>	<b>CLIENTES</b>	<b>FACTURAC.</b>	<b>EMPLEOS</b>
<b>Fruveco, S.A.</b>	Exportación congelados frutas y hortalizas.	Vega Baja Murcia y Albacete	Europa Australia Israel...	24.800.000 €.	96
<b>Conservas El Raal, S.C.L.</b>	Fabricación conservas alcachofas y otros	Vega Baja Murcia Hellín Campo Cartagena	Europa y EE.UU	26.500.000 €.	222 directos 80 indirectos (1)
<b>Ultracongelados Azarbe, S.A.</b>	Congelados, frutas y productos vegetales	Alicante Albacete Murcia	Europa	36.700.000 €	121
<b>Hijos de Manuel Lucas, S.L.</b>	Comercio lechugas, cultivo propio y compra	Zona Murcia Vega Baja y Albacete	Grupo DIA Carrefour y Grandes superficies	25.900.000 €.	44 (2011)
<b>Zapata y Cia, S.L.</b>	Marca propia: "Fanny". Sitúa cítricos puntos de venta	Vega Baja y Murcia	Francia Alemania Reino Unido etc.	13.000.000 € (2009)	30 (*)
<b>Hijos de Alberto del Cerro, S.L.</b>	Exportación cítricos	De la Zona.	Europa	7.300.000 €	117
<b>Cítricos Industriales Cuello, S.L.</b>	Exportación Cítricos	De la Zona	Unión Europea y Otros.	6.100.000 €	11
<b>Mediterránea de Ensaladas S.C.L.</b>	Comercio mayor frutas-verduras	Vega Baja Y Murcia	Mercado Interior	975.500 €	15 (*) (1)
<b>Productos Manipulados Abellán, S.L</b>	Conserva de Vegetales	Murcia y Vega Baja	Mercado Interior	525.000 €	34 (1)
<b>Agro Larrosa, S.L.</b>	Comercio al por mayor	Vega Baja Y Murcia	Mercado Interior y Exterior	1.349.824 €	40 (1)

**Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Registro mercantil.**

Presentamos a título ilustrativo datos obtenidos del Registro mercantil solo de algunas de las empresas relevantes que conforman el numeroso tejido industrial de El Raal. Hay que añadir en relación al cuadro que, puestos en contacto con el directivo de una entidad financiera de la localidad, que prefiere que no reflejemos las iniciales de su nombre y apellidos (solo hay tres entidades financieras en el pueblo), nos informa que los números de facturación real en estas empresas es muy superior al oficial, al igual que los empleados en activo son muchos más de los que se reflejan, inscritos en distintas comunidades autónomas por estar extendido el negocio agrario en ámbitos geográficos distintos.

“Cuando se trabaja con gente de la agricultura siempre existen en mayor o menor medida flujos de tesorería extra fiscal y personal sin dar de alta”.

El caso de El Raal es un ejemplo de otro itinerario distinto desde la agricultura “tradicional” hacia el capitalismo agrícola en su meta final que es la “globalización... un proceso constante, imposible de contener...” (Wallernstein, 2012, 76). Las empresas descritas son todas ellas exportadoras y, por tanto, competidoras en los mercados internacionales. Contienen, pues, todos los elementos propios del capitalismo avanzado, repetidamente apuntados: la maximización del beneficio convertido en capital con el objetivo de su expansión hacia los mercados globales exportando a diferentes países, la salarización, la relación de dependencia y subordinación del trabajador que lucha por sobrevivir frente al empresario que persigue la acumulación de ganancia.

**Foto nº 20.- En Camino En medio – El Raal, grandes plantas industriales dedicadas a la exportación surgen de entre los naranjos, en medio de la huerta tradicional.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

Se da aquí un paralelismo con el itinerario anterior de la distribución y el comercio en Cox porque tampoco está valorado el trabajo de la mujer a pesar de que su aportación es importantísima para la economía familiar. No se les da de alta en la Seguridad Social porque teóricamente tienen un trabajo domiciliario y se las discrimina respecto al hombre pagando menos, cobran por kilos y no un salario fijo, ganando en

competitividad la empresa a su costa. Se dice que se eligen mujeres y no hombres para “las perolas” porque son más habilidosas, pero en realidad es al revés: es la diferencia social por género construida la que se incorpora a esta organización del trabajo, porque si se contratara a hombres el salario sería muy superior. Dos formas, pues, de construir las diferencias de género: el trabajo no retribuido e invisible de la mujer en la huerta y almacenes en Cox, solapado en el trabajo familiar y la discriminación respecto al hombre a través del reconocimiento de capacidades y habilidades diferenciales entre los sexos en el caso del Camino de En medio El Raal .

Los primeros trabajadores autónomos que tuvieron la idea de comenzar con aquel negocio de “las perolas” no fueron los únicos en el pueblo con imaginación. Hubo otros con iniciativa y creatividad suficientes para inventar otro mundo mirando al futuro y al margen de la agricultura que, con la crisis, expulsaba a unos y esclavizaba a otros. Hubo quienes se dedicaron al “negocio de la especulación” de cítricos, comprando y vendiendo, otros que iban en bicicleta recogiendo por la huerta sacos de “cascarones”, desechos de pimientos abiertos, o mondaduras de naranjas que llevaban a empresas de Murcia y les pagaban poca cosa por ello, etc. También este grupo tuvo la ocasión de contactar con empresas del sector agroalimentario y de aquella relación surgieron después algunos negocios de exportación de cítricos que aún existen hoy y almacenes de frutas y hortalizas que no quedan reflejados en la Tabla nº 8.

*“Los padres de algunos de estos empresarios de éxito hoy iban en los años 60 en bicicleta por la huerta recogiendo cáscaras de naranja y cascarones de pimientos.*

*Ellos empezaron y descubrieron el negocio y sus hijos lo han continuado”* (MHM, hombre, agricultor, 62 años).

El mérito de aquellas gentes es que fueron atrevidas por dedicarse a un trabajo fuera de la agricultura, incierto, aventurado, cuando ser trabajador de verdad era serlo en la tierra. Cuando alguno intentaba ganarse la vida en otra cosa solía decirse de él: *“a éste lo que le pasa es que no le ha gustado trabajar nunca”*. Como decíamos en el capítulo IV, la cultura local prestigiaba al hombre trabajador y formal, términos muy unidos, con una profesión conocida y clasificable. Trabajar en otra cosa que no fuera la huerta no era trabajar ni se creía que existiera un futuro al margen de la tierra. Solo a través de la tierra como trabajo, en los distintos desempeños y niveles sociales, propietario, encargado, obrero, jornalero o empresario se adquiría reconocimiento y prestigio. La tierra era lo seguro y sobre lo demás había desconsideración. Ser emprendedor era remar a contracorriente hasta que llegaba el éxito o el fracaso y la actividad quedaba objetivada en la sociedad y reconocido o ignorado el trabajo del futuro empresario.

Foto nº 21.- Depuradora de Congelados Azarbe, S. A.



Autor: José Antonio Marín Caselles.

#### 6.7.- Recapitulación. Efectos de la crisis de la agricultura.

Para concluir este capítulo, podemos secuenciar la crisis de la agricultura en la Vega Baja de la siguiente forma:

**Primero. Aparece la crisis.** Las crisis aparecen cuando los agricultores pierden autonomía y ya no dependen del mercado local para vender sus productos ni tampoco para producirlos porque no pueden crear ellos mismos los elementos materiales de su existencia, sino que pasan a depender del mercado capitalista global.

**Segundo. Desarrollo de una base material nueva.** La industria y el maquinismo, productos del sistema capitalista, transforman las formas materiales de producir y comercializar, se elaboran nuevos productos, se exploran nuevos mercados, se mejoran todos los procesos, disminuye el trabajo manual y se impulsa un nuevo modelo de sociedad. El capitalismo es, pues, el factor del cambio, no su consecuencia, y la industria, las finanzas, la mercantilización, el turismo residencial, etc. algunos de sus rostros. Los pequeños agricultores que no puedan superar las dificultades se verán en la necesidad de proletarizarse o vender y emigrar a otros contextos. La transición agraria hacia el capitalismo es clara cuando:

- Los agricultores utilizan en sus explotaciones trabajo asalariado cuya retribución establece el mercado.
- Incorporan nuevas tecnologías que se distribuyen en los mercados: maquinaria y herramientas no artesanales procedentes de los grandes distribuidores, semillas, abonos, insecticidas, etc.
- Se adaptan los cultivos a las demandas del mercado.
- La acumulación de beneficios se convierte en el objetivo fundamental con una justificación en sí misma.



- Cuando los distintos procesos de producción y comercialización están mercantilizados, los agricultores pasan a depender totalmente del mercado.

Es, pues, el mercado, a través de la mercantilización de todas las cosas, el instrumento de que se vale el sistema capitalista para penetrar la agricultura transformándola y, con ella, toda la sociedad, que se caracterizaría por:

- **El imperio de los mercados globales.**

Para muchos agricultores de nuestra comarca, la subordinación de la agricultura a los mercados globalizados propios del capitalismo han provocado las últimas crisis agrarias de la Vega Baja que expulsan a miles de pequeños agricultores y campesinos hacia otros destinos laborales o al paro directamente, como reconocen nuestros informantes.

*“Si queremos competir con países del tercer mundo con salarios miserables y sin seguridad social es necesario proteger nuestros productos con subvenciones de la U. E. o a la agricultura le quedan dos días”* (RAS., hombre de 61 años, ex empresario del algodón y del transporte).

*“Cuando exportábamos muchos cítricos a Europa surgió Marruecos que hacía una fuerte competencia por sus salarios de hambre y sin derechos para los trabajadores de ningún tipo; después aparecieron otros más competitivos como Argentina, Turquía y otros. Pero ahora, cuando sale al mercado Sudáfrica arrasa, nadie puede competir. Si lo hacemos aún es por sus altos costes de transporte. Esta es una lucha que no acaba nunca. Los países pobres son los competidores más fuertes que tenemos, como hace 40 años éramos nosotros los competidores de Italia, Francia, etc.”* (MCN, hombre de 63 años, gerente de la cooperativa “Frutas Caminito” de Orihuela).

En el avance hacia el sistema capitalista, el mercado ha ido dominando cada vez más todos los procesos arrebatando ese control a los propios agricultores. Y conforme se va abandonando el sistema de producción basado en la organización doméstico-familiar, cada vez se controlan menos procesos y es el mercado el que rige los distintos ámbitos de la economía. Hoy todo el desarrollo de la producción, comercialización y distribución están mercantilizados y los precios se deciden en los mercados globales que están interconectados para imponer más fácilmente su ley a todo el sistema.

Como sistema global, genera comportamientos similares en cualquier parte, en la Vega Baja o en Singapur, porque está regido por el mismo principio de “racionalidad económica” aunque pueda estar matizado por la mayor o menor inhibición sistemática de la acción política. “La hegemonía de la economía de mercado es tal que ningún rincón del mundo queda fuera del sistema y eso no solo afecta a las economías locales sino también a la organización social, a las formas de vida y a la identidad de los pueblos” (Comas, 1998: 41).

- **Cambios en las relaciones de producción.**

Como se ha indicado, las relaciones de producción hacen referencia al “vínculo” existente entre los distintos elementos del sistema productivo, empresa y trabajo. El vínculo en que se basaba el sistema agrícola en los años 50 era el de unas relaciones

personales, familiares vecinales o de amistad. Con la crisis de la agricultura este vínculo tiene un carácter distinto. La introducción de tecnología expulsa a gran cantidad de pequeños agricultores y jornaleros hacia otros destinos laborales y las relaciones de producción se profesionalizan en la agricultura. Se comienza por separar el concepto de trabajo de la persona que lo presta. Los agricultores, en las condiciones que fija el mercado, contratan trabajo por un tiempo, al menor coste posible, de acuerdo con la lógica económica (tractores, transporte, especialistas, jornaleros, etc.). Las personas pueden teóricamente disfrutar de libertad y derechos sociales pero, al estar estrechamente ligado el destino de la persona a su trabajo y cualificación, se hace compatible en el sistema capitalista la proclamación de derechos y libertades con la existencia de colectivos de “trabajadores” empobrecidos. Eso es así porque el mercado tiende a su autorregulación y no se deja penetrar fácilmente por la política. Son mundos que van con frecuencia por separado, “arenas” distintas.

El trabajo, separado de la persona que lo presta, se convierte en una mercancía que se compra y se vende: se contrata la estructura de un edificio, la pintura de una fachada, una tasación, transportar una mudanza, cuidar un anciano un fin de semana, cortar los cítricos en una finca a tanto la hora, hacer el aparado de 100 pares de zapatos a tanto el par o limpiar una escalera 2 horas a la semana. En las promociones inmobiliarias se contratan todas las actividades auxiliares. Se contrata trabajo, incluso sin vinculación del trabajador a la empresa contratista, en régimen de “autónomos”. El vínculo existente es impersonal, no relacional: “La incorporación del trabajo de las personas a la cadena de mercancías ha sido precisamente uno de los principios organizadores de la sociedad contemporánea” (Comas, 1998: 82). El intercambio de un trabajo por un salario en las condiciones que marque el mercado define precisamente las relaciones de producción capitalistas.

- **Cambio en las relaciones sociales y el estatus.**

La introducción de nuevas tecnologías, como se ha repetido, hacen innecesario el trabajo de numerosas personas en las explotaciones agrícolas que eran también espacios de socialización, donde las relaciones personales eran cercanas y, al vivir en un entorno común, se compartían apego a la tierra e intereses con el resto del vecindario. La maquinaria cancela procesos productivos caracterizados por la convivencia, con cuadrillas de mujeres u hombres en los tajos, en los trabajos colectivos de siembra, de cultivo o de cosecha, artesanales o en los mercados locales, etc. y, con ellos, se cancela también la proyección que estas relaciones tenían en la sociedad.

La introducción de la máquina hace innecesario el vivir pegado a la tierra y los agricultores se confunden en entornos urbanos con el resto de ciudadanos. Cuando las familias comienzan a abandonar la huerta y se trasladan a núcleos poblacionales surgen relaciones nuevas, más impersonales, frías y distantes. Cambia el concepto de familia, con sus miembros más independientes o emancipados del núcleo familiar cuando encuentran un trabajo propio<sup>204</sup>. Cambia el concepto de comunidad, de vecindad, de

---

<sup>204</sup> Frente al modelo “tradicional” generalizado de familia nuclear, padre, madre e hijos, con datos del INE a 2011, se han producido numerosos cambios en la composición y tipología de hogares en España: han aumentado los hogares unipersonales, han aumentado también los formados por una madre con hijos (familias monoparentales), los formados por una pareja sin hijos, las parejas con algún hijo que no es común a ambos (familias reconstruidas), crecen las parejas de hecho, crecen las parejas del mismo sexo, etc.

vivienda. Fuera del mismo contexto agrícola no existen ya intereses comunes y desaparecen los intercambios en especie. La contraprestación monetaria, el dinero, se convierte en la regla general y única en las transacciones.

En cuanto al estatus, afirma Ruiz Callado<sup>205</sup> que en esa sociedad anterior, “el estatus lo proporcionaba la familia. Pertener, por tanto, a una familia y al grupo social, ser aceptado y respetado por los demás y no ser rechazado es una necesidad social fundamental tan importante como puede ser la necesidad de acceder a los recursos de subsistencia, porque necesitamos a los demás para cumplir nuestras metas” (2014). Las personas no tenían que preocuparse porque heredaban al nacer el propio estatus de la familia, es decir, la adquisición de una posición más favorable o menos en el grupo social. El citar determinados apellidos en el pequeño mundo rural se asociaba ya con un nivel social concreto y con un cierto capital económico, ético, cultural y de prestigio, que vehiculaba las relaciones sociales y otorgaba un estatus personal. La aceptación y consideración social estaba relacionada con el estatus, unido al origen, a los apellidos, y tenía correspondencia en aquella sociedad de los años 50 con la relación que existiera con la tierra (terrateniente, pequeño agricultor, jornalero...).

Ese estatus adquirido y relacionado con la tierra era muy difícil de modificar a lo largo de la vida en aquella sociedad tradicional de estructura rígida. Con la decadencia de la agricultura familiar, desde que las pedanías rurales y pueblos pequeños se desaísan y sus habitantes se abren a los núcleos de población o emigran a ellos, será el trabajo de cada uno, su comportamiento y trayectoria personal, los que le sitúen en un estatus social u otro, le provean de mayor o menor aceptación, le introduzcan en un círculo social u otro y defina sus relaciones sociales. En los años 50, las familias facilitaban un estatus pero quedabas encadenado a él. A partir de este momento, con esa crisis, ya no serán los apellidos y las familias quienes presenten en sociedad a las personas como los hombres de periódico y casino de los años 50. En un mundo de desconocidos, como es la sociedad urbana, será el mérito, las capacidades y cualidades personales, la “meritocracia”, lo que jerarquice la nueva sociedad de servicios. En consecuencia, la movilidad social hacia arriba y hacia abajo será más factible. La “meritocracia” hace más horizontal y flexible la estructura social pero, a la vez, “*contribuye a reforzar su jerarquización*” (Wallerstein, 2012: 70).

- **Cambios, conflictos y competencia: una tensión dinámica latente.**

Las crisis provocan cambios, éstos generan conflictos y los conflictos desencadenan cambios de “adaptación” que se mantienen en vigor durante un tiempo hasta que aparece nuevamente la crisis..., y se repite el proceso sucesivamente, en una relación dialéctica permanente. Conflictos de personas cuyo trabajo ya no es necesario y habrán de reciclarse. Conflictos por la fractura familiar que habrá que asumir con cambios en los valores. Conflictos de emigrantes a entornos de desarraigo que producirán nuevos modos de vida. Conflictos en el artesano sin pedidos y pérdida de prestigio y autoestima. Conflictos intergeneracionales por conocimientos enfrentados. Conflictos por las dificultades crecientes de adaptación a otro sistema distinto, sobre todo de personas mayores. Conflictos de identidad y autoestima en agricultores y artesanos, conflictos por residencia en nuevos entornos urbanos, conflictos de distinta naturaleza

---

<sup>205</sup> Jefe del Departamento de Sociología I de la Universidad de Alicante.

que afectarán a la sociedad entera con la sustitución de unos valores viejos por otros nuevos...

Ya en el sistema capitalista, para incrementar los beneficios se mecanizan todos los procesos mediante la incorporación de tecnología, disminuyendo trabajo, simplificando procesos y disminuyendo gastos de estructura. La competencia hace lo propio, bajan los precios en el mercado y vuelve a repetirse el proceso. Para incrementar-recuperar rendimientos perdidos se introducen nuevas tecnologías, a las que la competencia responde con nuevas mejoras y siguen bajando los precios. Para no perder cuota de beneficios por lo estrecho del margen se incrementa la producción y se buscan nuevos mercados<sup>206</sup>, se reintroducen tecnologías a las que la competencia responde de nuevo... y así sucesivamente. Con los medios de producción anteriores no se puede competir.

La tecnificación de la agricultura, por ejemplo, supone la introducción de una gran variedad de maquinaria producida en plantas industriales cuyos precios los marcan los mercados, y los propietarios de pequeñas parcelas sin capacidad de invertir no pueden competir con las más dimensionadas y mecanizadas y terminan por malvender y abandonar. En este contexto adquiere sentido la actitud de muchos agricultores de la comarca a los que hemos entrevistado que, ante el desarrollo inmobiliario en entornos rurales, se convertían cada día en nuevos aspirantes a vender su tierra a los constructores.



---

<sup>206</sup> La búsqueda del máximo beneficio por el capitalismo comienza vía margen comercial, “ganar lo máximo con el mínimo coste”. Cuando los márgenes se estrechan por la competencia cambia la estrategia vía incremento de volúmenes. Como todos actúan de la misma forma, llega un momento en que se produce un exceso de oferta sobre la demanda y aparece la crisis por pérdida de pulso en los mercados. A continuación vendrá una nueva estrategia: deslocalizar la empresa a otros ámbitos geográficos y países buscando nuevos nichos de mercado inexplorados...el capitalismo siempre rastreando la ganancia...

## CAPÍTULO VII

### INICIOS DEL TURISMO RESIDENCIAL EN VEGA BAJA COSTA

(1960-1983)

Agricultura y turismo residencial han sido los dos sectores económicos de mayor significación en la Vega Baja en el siglo XX. Ambos han determinado la configuración de su territorio, su paisaje, el poblamiento y el modo de vida, es decir, su cultura. Cada uno ejerce la supremacía en una mitad distinta del siglo. En la primera el sector primario constituye la principal fuente de riqueza hasta que, en los años 60, entra en una profunda crisis y pierde protagonismo. Al final de esa década comienza a crecer con fuerza una actividad “nueva” en la costa a la que llamamos convencionalmente turismo residencial. Pero, como advertía Durkheim, “los hechos sociales no tienen su explicación en sí mismos sino en otros hechos sociales anteriores”. Agricultura y turismo no constituyen dos mundos separados en el tiempo en donde uno sucede al otro, sino un proceso en el que ambas actividades se solapan, compiten e influyen recíprocamente. Sobre la forma en que se produce ese relevo del turismo residencial en el liderazgo como motor económico de la comarca es de lo que tratamos en este capítulo. Para abordarlo nos hemos acompañado de las dos figuras más relevantes de los inicios de lo que se llamaría más tarde “turismo residencial” y que, al final de la década de los 60, era solo la actividad desarrollada por los veraneantes en la época estival, el “veraneo tradicional”, simplemente un complemento económico para las economías domésticas locales.

En este capítulo abordaremos los dos focos más significativos del inicio de lo que a partir de los años 70 podemos denominar turismo residencial: el núcleo urbano de Torrevieja y los ámbitos costeros de la comarca correspondientes a Orihuela Costa. El Pilar de la Horadada estaba integrada todavía en el municipio de Orihuela y el turismo residencial de Guardamar del Segura arrancó con algo de retraso respecto a los dos espacios citados. La diferencia entre ambos era que, mientras en Torrevieja existía el antecedente del veraneo practicado por muchas familias pudientes de la Vega Baja que servirá de lanzadera, en la costa se partía de cero, no existían antecedentes y la imaginación y la asunción de un riesgo empresarial jugaron un papel decisivo.

#### **7.1.- Los grandes promotores llegan a Torrevieja. Los casos de TN y de JLSA.**

##### **7.1.1.- El caso de TN.**

En la segunda mitad de la década de los años 60 llegan a Torrevieja dos de los promotores inmobiliarios más madrugadores e importantes para el municipio: TN y JLSA. Entre ambos han construido más de 5.000 viviendas. Con ellos de la mano vamos a conocer cómo fueron los comienzos de una actividad que, al final del proceso, ha sido calificada por algunos como “el paradigma del turismo de masas en el Mediterráneo español”.

Los dos eran muy jóvenes, en torno a los 40 años, y atesoraban motivaciones parecidas: conocían su profesión, tenían vocación empresarial, iniciativa e imaginación y se habían iniciado en la actividad inmobiliaria con dos o tres edificios cada uno, en Bigastro y

Orihuela. Se dirigen a Torre Vieja por separado a intentar hacer realidad allí un sueño, conquistar un mercado por explorar. Las armas con las que contaban eran que:

- Conocían Torre Vieja, la habían visitado en varias ocasiones como veraneantes y sabían la cantidad de gente que alquilaba viviendas para vivir en verano, su procedencia, y sabían del poder adquisitivo de la mayoría. Conocían igualmente las escasas experiencias de edificaciones aisladas desarrolladas en la costa denominadas “villas”. Sabían que algún extranjero estaba viviendo en Torre Vieja y que unos suecos habían comprado terrenos para construir chalés. Apostaron a que toda la gente que veraneaba de alquiler iba a preferir adquirir una casa en propiedad antes que alquilarla. Les pareció una idea que podría tener éxito y merecía la pena intentarlo.
- A diferencia de Orihuela, “*donde el mercado estaba bastante difícil*”, en Torre Vieja los terrenos estaban baratísimos y eso era una oportunidad. Pero no eran los beneficios su objetivo principal por entonces, según nos manifiestan nuestros informantes promotores, sino continuar con la actividad de su empresa, dotarla de una mayor solidez con su grupo de albañiles fijos y técnicos y consolidarse como empresarios de prestigio en el litoral, donde Torre Vieja era lo primero a conquistar.

*“El dinero no era lo más importante para nosotros en aquel momento. Lo importante era asentar la empresa y tener “buen cartel”. En Orihuela estaba el mercado bastante difícil. Lo importante era buscar el éxito de una idea que habíamos concebido y que podía triunfar en Torre Vieja y darnos trabajo para bastante tiempo. Pensábamos en trabajar más que en hacernos ricos porque eso era impensable entonces. Teníamos que cambiar la mentalidad de la gente: Que compraran en vez de alquilar y que salieran del centro a las afueras. Sabíamos que no sería fácil pero si salía bien, después de los primeros edificios todo iría de carrerilla”* (JAPN, hombre de 66 años, ex jefe de administración de la promotora T.N., una de las más importantes en los 70 en Torre Vieja).

En aquella primera etapa se antepone el prestigio, la consolidación de la empresa, conseguir trabajo y mantenerse en él con su equipo, frente a la persecución de la acumulación permanente de beneficios de la época posterior. Eran objetivos enraizados en un sistema en donde muchas viviendas se construían por encargo, cobrando la mano de obra, y el capital se contabilizaba en buena parte en términos de prestigio social.

TN fue, de los dos promotores, el primero en aterrizar, hacia la mitad de los 60. Llega acompañado de un socio, AM, con el que había compartido los proyectos iniciales citados, una promoción en Bigastro y otra en Orihuela comenzadas hacia 1962. Cuando llegan a Torre Vieja, lo primero que necesitan es comprar suelo para edificar. ¿Dónde hacerlo, para que el sitio elegido tenga éxito y, además sea barato?

La finca de La Ceñuela fue el lugar elegido por TN para empezar. Compra varias parcelas a Desiderio Rodríguez, trabajador modesto de las Salinas, porque eran propiedad de su esposa y le había correspondido por herencia. “La Ceñuela”, con una cabida de decenas de hectáreas, tan solo unos años después tendría un valor incalculable pero en los años 60 no valía nada porque no se podía desarrollar en ella ningún tipo de explotación. Era un terreno junto al mar pero árido y pedregoso. “La Ceñuela” estaba

situada a ambos lados de la carretera nacional, desde que se abandona el casco urbano de Torrevieja en dirección a Cartagena hasta la finca de Los Altos, con casi 2km de largo y una anchura que iba desde la misma línea de la playa hasta la laguna de las salinas de Torrevieja. En memoria de sus propietarios, hoy recibe el nombre de “*Avenida Desiderio Rodríguez*” la carretera que sale de Torrevieja en dirección a Cartagena.

TN compra varios miles de mts<sup>2</sup> a ambos lados de la carretera al precio de 60 ptas. mt<sup>2</sup>, con una primera entrega y el resto a pagar al plazo de ¡5 años!. En estos años, segunda década del S.XXI, unos 50 años después, suena a broma pero en aquellos momentos había temor al fracaso; no había nada construido y ninguna seguridad de que serían capaces de vender ni una sola vivienda. Era un riesgo alto porque no había precedentes de ventas fuera del casco urbano. Se pretendía cambiar los hábitos de la población arriesgando dinero en ello. Era una apuesta:

- Que la gente abandonara el alquiler y viviera en propiedad, efectuando un desembolso importante de dinero y no una pequeña renta cada verano, más asequible, como se venía haciendo tradicionalmente.
- El lugar elegido era un riesgo porque la gente alquilaba en el centro urbano, cerca de tiendas, iglesia, paseos, farmacias, comercios... y en aquel entorno no había nada, ni siquiera estaba urbanizado. Por eso se empezó por construir junto a la carretera. Algo era. Las calles no existían. Serían de tierra después.
- Vivir en altura; porque las viviendas de alquiler eran todas de planta baja y había costumbre de que la gente saliera a sentarse a la puerta, relacionarse, tenían patio interior y, sin embargo, aquí deberían vivir en un primer piso, un segundo y hasta un tercero, sin ascensor. Así fueron los primeros proyectos. Así arrancó el paradigma turístico de Torrevieja, lo que resultó ser después un descubrimiento. “¿Aceptaría la gente vivir en aquel sitio? La verdad es que teníamos muchísimas dudas de que la idea saliera bien. Gastamos nuestro dinero en la entrada pero teníamos enormes dudas para después y nos dijimos que ya veríamos qué pasaba con los pagos aplazados” (JAPN, citado en la página anterior).

Para cambiar la forma de vida de la gente en vacaciones se fijaron algunas estrategias de actuación claras.

- **Primero: se asumía como prioritario la calidad, el espacio y el precio.**

Se empieza con una pequeña promoción de 20 viviendas donde hoy está la “*Pizzería Los Amigos*”, margen derecha de la carretera, con un diseño lo más parecido a la vivienda tradicional de alquiler: una vivienda en planta baja y otra en altura, amplias, terrazas de fácil acceso. Se vendieron muy pronto. En vista de eso y de que la gente aceptaba vivir en planta alta, se aborda un segundo proyecto de 32 viviendas con planta baja y tres plantas en altura, con terrazas de 25 mt<sup>2</sup>. No había problema de espacio, el suelo era barato. Tuvieron bastante aceptación y se vendieron rápido también. Sorprendidos por el resultado construyen, a continuación, un tercer proyecto de 16 viviendas, de parecido diseño, que se vendieron también con éxito. Llevaban 68

viviendas construidas en menos de dos años y había que aprovechar el buen momento y aumentar la edificación.

- **Segundo: aprovechamiento del éxito en segundas actuaciones sin pérdida de calidad. Los edificios en altura.**

*“En vista de la buena aceptación, hacía tiempo que veníamos pensando en cruzar la carretera y edificar grandes edificios junto a la playa. Teníamos solares comprados a buenos precios. Mi socio se separa y quiere continuar por su cuenta, por lo que las parcelas compradas junto al mar las repartimos. Ahí construimos varios edificios: edificio Eva, edificio Mari Blanca, edificio Marta, edificio Inmaculada, edificio Sexto, edificio Bigastro, edificio Paola... todos con entre 40 y 60 viviendas cada uno. Ya nos habíamos metido en promociones serias. Nuestros temores sobre las ventas se fueron disipando pronto. Los nuevos proyectos habían tenido buena acogida y estábamos prácticamente nosotros solos”. (JAPN, ex jefe de administración de T.N. y empresario posteriormente).*

**Foto nº 22.- 1967: Primeros edificios en altura de TN en Torrevieja.**



**Foto cedida por el promotor JAPN.**

El momento era bueno y había que aprovecharlo. No había problemas con la mano de obra, abundante por los abandonos de la huerta, ni tampoco para encontrar proveedores de las actividades auxiliares de la construcción, carpintería, electricidad, fontanería, pintura, etc., que se buscaban por toda la Vega Baja y la demanda no daba muestras de debilidad. Como lo importante eran las ventas, hicieron lo que nunca habían hecho: empezar un nuevo proyecto cuando el anterior estaba vendido aunque no estuviera acabado y de esa forma llevábamos varios edificios en construcción al mismo tiempo,



en distintas fases, algo que después ha sido lo normal, pero que entonces suponía un rotundo éxito. Un gran descubrimiento para nosotros porque el éxito nos sorprendió.

- **Tercero: Los Navamares, edificios emblemáticos de una gran urbe.**

No habían transcurrido 4 años desde su llegada a Torrevieja y TN había vendido cerca de 100 viviendas por año, aunque no todas estaban acabadas. La aventura resultó un éxito. Compran ahora unos solares más cerca de la ciudad, pasando el puente bajo el que se transporta la sal al puerto de poniente y hacen otros 4 edificios en la parte de la carretera más alejada del mar, margen derecha en dirección a Cartagena<sup>207</sup>. Empresa y empresario gozaban de mayor experiencia y prestigio y estaban ya en condiciones de acometer una obra de más envergadura. Una obra gigantesca que sería emblemática para Torrevieja, como el origen y símbolo de la eclosión de una gran ciudad residencial: los cuatro edificios “Navamares”. Así lo hicimos y diseñamos los proyectos que se construirían más cerca de la ciudad y a 15-20 metros tan solo del agua del mar. Pocos años después habría resultado imposible conseguir esa autorización. *“Fumando en mi balcón, si tiro la colilla hacia abajo puede caer al mar”* (JMJ, de 74 años, propietario de una vivienda en la planta 5ª de un Navamares).

Los Navamares eran cuatro edificios de 10 plantas en altura, con cuatro escaleras y 128 viviendas cada uno, con locales comerciales y garajes. Tanto estos cuatro, como los siete anteriores están construidos entre la carretera y la playa, por lo que tapan la vista de mar a lo largo de varios cientos de metros. Son edificios muy conocidos en Torrevieja porque en ellos, y durante años, se daban las mayores alturas y la mayor concentración urbana de la ciudad, con 512 viviendas en total. Tan solo existía un edificio similar en el centro urbano: el Edificio Gaviota, frente al Bar Mediterráneo, a escasos metros del casino. Se levantó antes de 1970. El último de Los Navamares se entregó en 1975. Al abordar este ambicioso proyecto el promotor comprueba que el incremento de la actividad tiene una fuerte repercusión en los precios del suelo y eso conllevará “afinar” en los presupuestos.

---

<sup>207</sup> Como estrategia de ventas, siempre que compraban solares cerca de la playa, comenzaban a edificar la parte más alejada porque los compradores tenían la visión del mar. Una vez construida esta parte, se construía el suelo más cercano al agua, quedando tapada la vista del mar de los edificios construidos en primer lugar.

**Foto nº 23.- Cimentación de los “Navamares” junto a la línea de playa y 10 alturas que taparán para siempre la visión del mar. La caseta de venta estaba situada a “pie de obra”.**



**Fuente: Foto cedida por el Jefe de Administración del promotor, JAPN.**

*“Cuando acometimos el proyecto vimos que algo importante había cambiado: tuvimos que pagar 30.000.000 de ptas. (180.000 euros) al trapero de Callosa de Segura, Antonio Pacheco Quirante, por una parte del solar para construir dos edificios y otros tantos para pagar la otra mitad del solar a un tal Jiménez, de Elche. Los precios del suelo habían subido muchísimo y los propietarios se estaban atomizando porque la gente empezó a comprar parcelas al propietario de la finca matriz como inversión y así empezó la especulación. Sesenta millones para construir 512 viviendas tenían una repercusión de suelo por cada vivienda de unas 117.000 ptas. (unos 709 euros), quedando libre de repercusión los locales y garajes. Años después, en Torrevieja se han construido viviendas en primera línea de playa con una repercusión del precio del suelo por vivienda 300 veces superior” (J.A.P.N., hombre, 66 años, ex administrador de la promotora de TN y ex promotor).*

### **7.1.2.- El caso de JLSA.**

Uno de los promotores más importantes de los inicios del despegue inmobiliario de Torrevieja, y sin duda el más importante en su trayectoria hasta hoy, 2014, nos cuenta sus inicios.

*“Yo acababa de separarme de mi socio J.C. con el que compartía un negocio de piensos y animales de granja denominado CASER, S.L. Pero aquello no me*

*gustaba. Todo consistía en comprar y vender, comprar y vender. Yo necesitaba algo más, algo en donde pudiera desarrollar ideas, proyectos, crear cosas. Hice el primer edificio frente al colegio Jesús María de Orihuela y cuando lo terminé comencé rápidamente otro en la calle paralela. Comprobé que aquello me gustaba pero no me llenaba. No me lo pensé dos veces y puse rumbo a Torrevieja”* (JLSA, hombre, ya fallecido, tenía 78 años cuando nos facilitó esta entrevista en 2011. Propietario de la Inmobiliaria más importante de Torrevieja, T.M.).

En 1969, cuando estaban desarrollándose los primeros proyectos de TN llega a Torrevieja JLSA, el que sería el constructor más importante del municipio en el futuro y uno de los más significativos de toda la Comunidad Valenciana, con más de 3.000 viviendas construidas solo en Torrevieja en más de “45 años construyendo”, como reza el mensaje de la fachada del edificio donde se ubican sus oficinas centrales. Tenía la experiencia de dos edificios en Orihuela que le habían costado trabajo vender y decidió trasladarse a Torrevieja.

*“Yo tenía una idea fija. En Benidorm habían llegado extranjeros, por Andalucía también y en Torrevieja se había hecho una urbanización para suecos. TN, al que yo conocía, había llegado ya. Yo pensé que en Torrevieja, si salía la cosa bien, podía encontrar 200 millones de clientes europeos en vez de los 25.000 que tenía en Orihuela”* (JLSA, anteriormente citado).

Como TN, JLSA tenía la experiencia que le daba la construcción de dos edificios en Orihuela y comenzó en Torrevieja con mucha prudencia, levantando algunas viviendas por la playa del Cura.

*“Empecé solo, con prudencia, poco a poco. Para vender utilizábamos nuestras amistades, nuestras relaciones, nuestra familia: mi madre me compró dos viviendas, una en Torrevieja y otra en Orihuela”*.

Cuando terminó las viviendas de la playa del Cura se fue al entorno de “Lomas del Mar”<sup>208</sup>, donde habían construido 50 chalets los suecos porque se estaban vendiendo bien. Pronto dio un salto cualitativo y cuantitativo: La urbanización. Los suecos no construyeron viviendas aisladas ni edificios en altura sino una urbanización. Pensó que era ese el estilo de vida de los extranjeros y cuando ya había adquirido experiencia y unos pocos años de actividad apostó por ese modelo.

*“...Yo hice un convenio con el Ayuntamiento y comencé una urbanización de 250 viviendas en la falda del Torrejón, por la plaza de los toros. Se vendieron a españoles y extranjeros. Era al final de los años 70 del S.XX. “El Latifundio de Torrevieja ha sido una de las grandes ventajas que nos ha permitido construir en buenas condiciones. Eran terrenos baldíos, pedregosos, incultivables y para la construcción eran buenos porque estaban bien situados y eran baratos”* (JLSA, ex promotor importante de Torrevieja, ya fallecido, propietario de la firma TM).

---

<sup>208</sup> *Lomas del Mar* es la primera urbanización de extranjeros construida en Torrevieja y que arrancó a principio de los 60.

Se va emocionando a medida que recuerda sus primeros años de promotor y el éxito que tuvo con 40 años y le dejamos que se extienda.

*"En Guardamar del Segura, Pilar de la Horadada o San Pedro del Pinatar no pudo hacerse lo mismo porque sus tierras eran fértiles y muy caras para la construcción. Eran minifundios y existía la dificultad añadida de tener que poner de acuerdo a varios pequeños agricultores para adquirir una parcela interesante. En la tierra de la huerta heredada de los padres, vender estaba muy mal visto, y más en aquellos años 60 y 70"* (JLSA).

La actividad de los dos empresarios citados, junto al ex socio AM y determinados proyectos a cargo de algún promotor local como D.P. tuvieron gran influencia en la ciudad de la sal porque descubrieron que, más allá de la actividad estival que proporcionaban los veraneantes, la construcción significaba una fuente de riqueza para todos, de ingresos para el Ayuntamiento y de empleo para la clase trabajadora. Lo hacía más relevante el hecho de que esa actividad comenzara a desplegarse en una época muy difícil para la población torrevejense y la huerta de interior, en franco declive por las cuantiosas pérdidas de empleos a que se ha venido aludiendo. Ellos fueron los primeros en construir de forma sistemática e intensiva y comenzaron el ensanche "hacia fuera" de la ciudad de Torrevieja.

Siguiendo su ejemplo, ya desde el final de los 60, comenzaron a surgir por Torrevieja otros promotores que continuaron desarrollando proyectos siguiendo el modelo de edificación en altura iniciado por los anteriores, alcanzando a veces ocho y diez plantas. Ya al arrancar la década de los años 70, como hemos indicado, estaba levantado el "Edificio Gaviota"<sup>209</sup>, en el Paseo Vistalegre, el "Edificio Redondo Bin", al final de la playa de El Acequión, dos torres al final de la playa de El Cura, "en la punta Margalla", a escasos metros de la costa, con entre 8 y 12 plantas, el "Edificio Capri", entre la calle Ramón y Cajal y calle Gumersindo, frente a la playa de El Cura, de nueve plantas, y el "Edificio Luzmar", al final de la playa de Los Locos, también de 8 plantas. Estos dos últimos proyectos se promovieron según una fórmula novedosa, mediante el acuerdo de varios amigos que decidieron llevarlos a cabo con el propósito de vivir juntos en el mismo edificio, poder seleccionar a los propietarios y garantizarse con ello un buen clima de convivencia y amistad. Respecto a las construcciones más arriba descritas, dos aspectos llaman la atención hoy:

A) Salvo el primero de los citados, los cinco edificios restantes, a los que habría que sumar los otros 12-14 levantados por TN y su socio entre La Veleta y El Acequión, más los cuatro "Navamares" referidos, se construyeron junto a la playa, impidiendo gran parte de la visión del mar, sin provocar escándalo ni crítica alguna.

B) Los edificios altos no eran detestados por la población. Eran considerados como señal de gran ciudad. Un símbolo de modernidad y poder. "Los edificios

---

<sup>209</sup> "El edificio "Gaviota" fue la primera torre de viviendas en Torrevieja, con 9 plantas y ático. Lo construyó en 1964 la familia de D<sup>a</sup> Carmen Giménez Estévez, viuda de Palazón, murcianos que veraneaban en Torrevieja con casa en propiedad muchos años" ("Historia de Torrevieja", bloq de Francisco Rebollo Ortega, en URL: [http://franciscorebollo.blogspot.com.es/search?q=el edificio gaviota](http://franciscorebollo.blogspot.com.es/search?q=el+edificio+gaviota)).

altos eran signo de empaque y señorío, decía un artículo de la época en el semanario Vistalegre<sup>210</sup>. Así nos lo exponía JLSA en nuestra entrevista:

*“Antes no había tanta concienciación sobre las alturas. La altura incluso se consideraba algo importante, propio de la gran ciudad. Los pueblos no tienen edificios grandes, las grandes ciudades sí. New York estaba llena de rascacielos y era admirada como gran ciudad. Madrid también. Los grandes edificios eran asociados a gran ciudad y las casas bajitas de planta baja propias de pueblo. Incluso hoy día hay algo de eso: mira el edificio Bali, en Benidorm. Es el hotel más alto de Europa y nadie se escandaliza; al contrario, se considera ese dato de la altura como algo importante, que se utiliza incluso como reclamo publicitario. Sin embargo sí que es verdad que algo ha cambiado la cosa porque la gente, para descansar y relajarse, busca la tranquilidad de casas bajas, con amplios espacios” (JLSA).*

Los edificios en altura cambian el concepto de veraneo vigente durante décadas. En esta actividad profesional de los primeros grandes constructores se encuentra el germen de lo que ha sido el fenómeno de la construcción asociada al turismo en la Vega Baja costa. Al final de la década de los 70 del pasado siglo, cuando se han concluido numerosos proyectos inmobiliarios en chalets, edificios en altura, alguna urbanización y a los residentes tradicionales de la Vega Baja y Murcia se empiezan a sumar extranjeros, es cuando podemos hablar del inicio del turismo residencial, asociado al practicado en residencia propia o alquilada, durante la etapa estival o en cualquier fecha del año por importantes masas de población.

## **7.2.- ¿Por qué en Torrevieja y la costa?**

Las condiciones más importantes que, a nuestro juicio, han favorecido el que Torrevieja y la Vega Baja costa en general se fueran convirtiendo progresivamente en símbolo y referente en nuestra Comunidad Valenciana de avalancha turística, las hemos clasificado en varios grupos:

- La existencia en el municipio de Torrevieja de grandes fincas de escaso valor para la agricultura.

Los proyectos inmobiliarios que tímidamente comienzan a desarrollarse en los primeros años no tienen que asumir un riesgo excesivo ni por el precio del suelo, abundante y de poco valor, ni por el precio de la construcción, con abundante mano de obra. Por no tener apenas otros aprovechamientos, no eran terrenos disputados y podían conseguirse con pago aplazado sin dificultad.

- La concentración de tierras en pocas manos

El latifundismo era más propio de las tierras de secano y poco productivas, así como el excesivo parcelamiento era propio de las tierras de huerta fértil. Eso se reproducía en nuestra comarca y, en Torrevieja, hacía fácil la compraventa porque no había que negociar, como hoy, con muchos propietarios a la vez. El ámbito territorial del proyecto solía estar comprendido dentro de los límites parcelarios de un solo titular. La propia

---

<sup>210</sup> Seminario Vistalegre, abril 2001, edición especial “Torrevieja 1901-2000”.

dimensión y abundancia de terreno permitía formalizar la compra real de una parcela para su ejecución inmediata y efectuar una opción de compra sobre otras al mismo precio y con facilidades si el proyecto tenía aceptación. En caso contrario, simplemente la opción de compra no se ejercía. Algunas fincas importantes que fueron el marco de posteriores promociones inmobiliarias en el ámbito de Torre Vieja fueron: *La Ceñuela, El Torrejón, Casa Grande, La Torreta, El Chaparral, Los Balcones, Finca de Alvaro Rodríguez, Fincas de Los Soria*s (varias), *La Veleta, El Molino, La Loma, La Hoya, Cerco Casciaro, Lo Ferri*,... (M.M., hombre, 52 años, torreviejense, empleado en una entidad financiera). Ésta última está pendiente de desarrollar a fecha de diciembre de 2014 y se pretende por la oficialidad que sea declarado espacio natural protegido, último reducto con vistas al mar.

Las playas son, por su atractivo, el recurso natural en el que se fundamenta la actividad turística en los ámbitos costeros y que durante mucho tiempo habían sido espacios hostiles a la ocupación del ser humano por los peligros que representaba el mar. Con ello se produce una apreciación de los terrenos del litoral cuando antes carecían de valor económico.

El recurso principal es el destino como entorno global y sobre todo la existencia de un clima favorable durante la mayor parte del año. En la zona de nuestro litoral existe una buena temperatura, con una media anual en torno a los 18° C. Los inviernos son suaves y en raras ocasiones baja el termómetro de los -0°. “Se trata de un clima mediterráneo con tránsito al clima desértico, cálido y seco, con escasas precipitaciones que tienen lugar principalmente en los equinoccios.” (Moreno, 1995: 41). Siguiendo la misma fuente, hay un 70% de días despejados y es muy escaso el número de días de lluvia. Un clima, pues, atractivo e ideal tanto para los habitantes de las tierras frías del interior de España como para los ciudadanos del centro y norte de Europa. En el caso de los extranjeros, nos lo confiesan los propios turistas que han venido con intención de pasar largas temporadas en nuestra zona:

*“Después de 10 meses al año de frío, agua y oscuridad en Flandes, Campoamor nos parece el paraíso, con una casa grande, buen clima, el mar, precios bajos, naturaleza...y más cosas. Un sueño”* (M., Monique, señora belga que reside en Orihuela Costa, vino por razones de salud y ahora reside de forma habitual, habiendo montado una franquicia de una inmobiliaria belga.).

El “y más cosas” podría significar estabilidad política, seguridad nacional, una industria turística en auge, el transporte, las instalaciones y alojamientos turísticos, la restauración, las prestaciones de la Seguridad Social, etc. Todo ello explica “el sueño” que Monique está viendo cumplido y, extrapolando, el éxito turístico de Torre Vieja y Playas de Orihuela

Por otro lado, tenemos la mano de obra barata. A partir de 1955 comienza a dejarse sentir en Torre Vieja una crisis que afecta también al sector pesquero y se produce el éxodo de la población a ciudades como Barcelona o Valencia, Alicante o Elche. La causa fue la incorporación de tecnología en las salinas, en las dotaciones de los barcos de pesca, en la utilización de poliamidas en las artes de pesca, etc. que hacen prescindible mucha mano de obra necesaria años antes. (Moreno, 1995: 33). A esa crisis habrá que sumar la que a partir de la década de los 60 azota a toda la Vega Baja de

interior, lo que produce un exceso de personas trabajadoras disponibles para la construcción y presionará a la baja los precios laborales.

### **7.2.1.- Una clientela - objetivo. La comercialización de las viviendas en los años 70.**

*“Torrevieja estaba ahí y era visitada por mucha gente y eso era difícil que desapareciera, cada vez iban más personas a Torrevieja porque se convirtió en un signo de distinción, una señal evidente de que se disfrutaba de buena posición económica. Había que ir a Torrevieja. Si no había dinero, se pedía. Nosotros pensamos que eso era una razón para invertir en Torrevieja. Como se demostró, la necesidad del servicio estaba ahí pero había de descubrirla y, sobre todo, arriesgarse y con muy escasos recursos entonces”* (JAPN, promotor de la empresa TM citado anteriormente).

Los asiduos visitantes de Torrevieja en los veranos eran vistos por los promotores como clientes - objetivo. Su relación de años con la ciudad de la costa les convertía, pensaban ellos, en potenciales compradores de viviendas. Se trataba de cambiar el concepto de alquilar por el de comprar. Dos formas de veraneo distintas que traerían cambios culturales en las relaciones sociales visitantes y locales, como veremos. Gran parte de la Vega Baja estaba unida a la ciudad sobre todo a partir de la inauguración de la vía férrea Albaterra-Torrevieja el 11 de mayo de 1884. Los veraneantes iban a más cuando la costumbre de ir a Torrevieja se convirtió en una señal de prestigio.

*“En aquellos años de finales de los 60 y principios de los 70 vendíamos las viviendas colocando una caseta junto a cada edificio que se construía y allí dentro, yo, con una máquina de escribir de aquellas de antes, los sábados y los domingos recibía a los clientes y les redactaba los contratos. En muchas ocasiones no podía hacerlos en el acto porque había mucha gente a la que atender y me llevaba los datos de cada uno a mi casa y durante la semana completaba los contratos y los entregaba a los interesados al domingo siguiente para firmarlos. Los clientes eran de Orihuela, de la Vega Baja y alguno de Murcia”* (JAPN, hombre, 66 años, administrador de la promotora TN y ex promotor).

Vendían “a pie de obra”, sin apenas hacer publicidad. Los mismos empresarios y empleados se encargaban de hacerlo en entrevistas con amigos y conocidos. Unos compraban la vivienda para uso y disfrute familiar en verano y algunos compraban como inversión y ambas cosas tenían eco social y se difundían con rapidez. La gente aspiraba a veranear en Torrevieja con casa en propiedad, como antes aspiraba simplemente a alquilar. Y desde que se convierte en aspiración social, comprar en Torrevieja adquiere un valor simbólico como demostración de estatus social que impulsa a la gente a la “emulación” de conductas de las clases altas. Comprando no tenían que alquilar cada verano y podrían ir a Torrevieja cualquier día del año y no solo en verano. Este comportamiento de compra fue aumentando progresivamente hasta que, al final de los 70, provocó una subida en los precios que desencadena la crisis de principios de los años 80, primera burbuja inmobiliaria en la costa<sup>211</sup>.

---

<sup>211</sup> Cuando el mercado detecta que hay más viviendas de las necesarias, es decir, que se han construido más viviendas de las que demanda las necesidades de alojamiento de la población, salen a la venta no solo las viviendas que se están construyendo y acabando en ese momento sino también aquellas que se adquirieron como inversión, para materializar beneficios (se espera a veces más tiempo del prudencial,

*“Recuerdo a un cliente que se presentó a comprar una vivienda porque la noche anterior, a las tres de la madrugada, había pasado por allí con su mujer, de vuelta de una fiesta y les gustó el sitio, volviendo a la mañana siguiente. Luego nos hicimos amigos” (JAPN, ya citado).*

*“Mi tía Teresa -continúa nuestro informante-, la hermana menor de mi madre, vendió por entonces los limones de una finca de 26 tahúllas y con lo que le dieron compró dos viviendas. Los limones tenían mucho valor entonces porque estaba abierta la exportación. Y mucho dinero de aquellas ventas venía a Torre Vieja...Al principio, en los años 60 y 70 no había que hacer publicidad. Las viviendas se vendían solas. Poníamos la caseta y unos carteles con los precios y la gente acudía. El mercado no estaba saturado. Venían personas paseando por la playa y les llamaba la atención los edificios que se estaban levantando, entraban, preguntaban y muchas veces compraban”.*

Sin embargo no ocurría lo mismo en las urbanizaciones. En Torre Vieja la gente convivía, se paseaba por la ciudad y veían los proyectos que se estaban desarrollando en cada momento y por distintos medios se conocían las ventas que cada día se realizaban. Como se ha indicado, la técnica de venta se reducía a la sola comunicación entre las personas y el conocimiento directo de las promociones “in situ”. Pero en las urbanizaciones, alejadas del pueblo, había que “llevar a la gente allí”. Comenzó una campaña de publicidad por prensa, radio, folletos y cartelera en toda la zona de influencia. Recordamos anuncios sobre Cabo Roig en prensa, cuñas publicitarias en la radio, por ejemplo, en la carretera de Madrid a Alicante y Murcia, etc. Además se construían estructuras de ocio como reclamos publicitarios: un hotel y una zona deportiva en La Zenia, pistas polideportivas y restaurante en Punta Prima, restaurante, veladas gratuitas de baile los fines de semana y la construcción de un puerto deportivo en Cabo Roig, restaurante, puerto deportivo y discoteca en Campoamor, un campo de golf en Villamartín..., pero muy lejos todavía de los medios sofisticados de comunicación propios de mercados más globales.

### **7.2.2.- Un tejido empresarial con imaginación y recursos en un contexto favorable.**

Quizás sea ésta la nota más característica que distingue La Vega Baja Costa. El empresariado ha puesto de manifiesto una cierta precocidad para captar clientes y explorar mercados alejados, una fuerte actividad comercial con ofertas agresivas, una gran versatilidad para, con el apoyo de los estudios de arquitectura, diseñar el producto más adecuado, atractivo y demandado en cada momento por cada colectivo. Las agencias inmobiliarias han tenido un papel importante en este aspecto porque han orientado al promotor acerca de “los gustos” o “las preferencias” del mercado.

*“Yo no me complicaba mucho la vida. Cuando compraba una parcela y conocía el volumen de edificabilidad me ponía en contacto con la Inmobiliaria (Parador Property, en este caso) y le preguntaba qué tipo de vivienda tendría más aceptación en aquella zona. La Inmobiliaria, conocedora mejor que nadie del mercado en donde actuábamos, se equivocaba poco, lo vendíamos todo sin grandes*

---

para ganar lo máximo), con lo que se produce una saturación del mercado, bajan los precios y se paraliza la actividad inmobiliaria hasta que oferta y demanda vuelven a ajustarse, cosa que puede retrasarse varios años. Ese es el tiempo de duración de la crisis inmobiliaria.



*dificultades*” (HS, hombre alemán de 59 años; desarrolló varios proyectos por el litoral alicantino, especialmente por la zona de San Juan de Alicante).

Esto explica el porqué, junto a los empresarios “de solera”, muchos inversores sin experiencia se han convertido en promotores de éxito: pagando importantes comisiones a las Agencias Internacionales que le han asesorado sobre el producto más “vendible” en cada mercado. Si se tenía dinero y se compraba un solar, la inmobiliaria se encargaba de “aquilatar” el proyecto para adecuarlo a su mercado.

*“No solo la mano de obra empleada en las promociones inmobiliarias de la costa venían de la Vega Baja sino muchas empresas de construcción venían a desarrollar aquí sus proyectos. Compraban un solar y lo desarrollaban”* (AP, hombre de 85 años cuando le entrevistamos en 2012, falleció recientemente; uno de los empresarios de más éxito y diversificación de inversiones de la Vega Baja).

En relación con otros países, el bajo nivel de los precios en España era una ventaja competitiva importante. En 1959, con el Plan de Estabilidad, una de las medidas económicas más eficaces adoptadas por el llamado “Gobierno de los Tecnócratas”, fue la redefinición del tipo de cambio peseta-dólar, que pasó de 42 a 60 ptas. Pagar con francos franceses, marcos alemanes, coronas danesas o suecas, dólares americanos o libras esterlinas abría todas las puertas con poco esfuerzo económico. España se convirtió así para los turistas europeos en un paraíso donde se podía pasar unas vacaciones y vivir bien con poco dinero.

Por otro lado, también debemos contemplar la permisividad de las instituciones públicas con la actividad promotora. Siempre se ha pensado, nos dice nuestro informante a continuación, que los Ayuntamientos ayudaban mucho a los promotores pero, ni siquiera en aquellos tiempos ayudaban nada, lo que hacían era permitir algunos “saltos burocráticos” para avanzar.

*“Nosotros tuvimos, por ejemplo, que comprar e instalar dos transformadores eléctricos de 630 cabeas de potencia cada uno, con acceso a la calle y, una vez terminadas las obras, tuvimos que regalárselos íntegramente a Iberdrola. Así, por la cara. O sea que, ayudas del ayuntamiento, ninguna. Eso sí, no te ponían pegas para que tú tiraras p’adelante. ¿La licencia? Ya se entregará y se pagará después. ¿El proyecto de ejecución?, ya se presentará. De momento se empezaba con el proyecto básico o, simplemente, con un anteproyecto, con el que le explicábamos al ayuntamiento lo que pretendíamos hacer...y a trabajar”* (JAPN, representante cualificado en la promoción inmobiliaria, como gestor y como empresario).

En realidad, más que hablar de “facilidades” dadas por las instituciones habría que hablar de “permisividad” porque la Administración tampoco podía aportar “medios” y los ayuntamientos eran muy pobres, contando con escasos ingresos. Sus “facilidades” consistían en no poner trabas y eliminar obstáculos, que no era poco. Permitían obrar pero siendo en los comienzos todos los medios soportados por el empresario a sus expensas y sin posibilidad de recuperación: conducciones, saneamientos, suministro eléctrico, agua, etc.,

*“Había buena predisposición por parte del Ayuntamiento. Cuando la cosa no estaba regulada o no estaba clara, se formalizaba un Convenio con él. Se hacían*

*muchos convenios específicos. Se actuaba mucho por convenios para cada caso, no por “planes globales o generales”, que hoy quizás se echan de menos” (JLSA, hombre, 78 años, ex promotor y empresario de TM).*

En cuanto a los recursos financieros, en los años 70 fueron apareciendo nuevas entidades bancarias en la costa y abriendo nuevas sucursales las ya establecidas que dieron apoyo financiero a los nuevos proyectos favoreciendo el impulso económico de la actividad inmobiliaria.

*“La Entidades financieras también han ayudado mucho. Cuando llegué a Torre Vieja en 1969 habían dos Entidades: El B. Central y la CAM. Hoy hay más de 60 Entidades” (JLSA).*

El de los 70 era un turismo integrado que no rompía la tranquilidad social. El visitar Torre Vieja en verano las mismas personas creaba un ambiente de cercanía y proximidad con gente conocida de años y facilitaba unas relaciones sociales de vecindad y amistad con un estilo de vida semejante que frecuentaba los mismos círculos y seguía las rutinas diarias. Como cabecera y baluarte del turismo de playa, Torre Vieja atraía a sus visitantes por lo que éstos no tenían: el clima, el mar, su visión sobre todo, la pesca, los paseos en barca, el movimiento del puerto, los deportes acuáticos, la fiesta, el clima familiar que se creaba porque la mayoría se conocían. Era un ambiente que perduraba en el recuerdo y con el que se soñaba volver al verano siguiente.

En cuanto a los servicios, el transporte, el alojamiento, la restauración, el asesoramiento, la amplia estructura comercial, el ambiente de fiesta, la oferta “cultural”, el puerto, la feria, los paseos por la orilla del mar, actividades deportivas y acuáticas, centros de ocio, círculos de amistades, las Habaneras con su Certamen Internacional cada verano y su interpretación en la playa y en la calle..., en Torre Vieja no se echaba en falta nada y nadie se sentía extraño sino como en su propia casa. Así era el veraneo antes de los años 80.

Otras razones de carácter más general que podríamos apuntar serían: la estabilidad en el orden político, una mayor apertura hacia el exterior a partir de 1959, permitiendo la circulación de personas, servicios y capitales, facilitando los medios de pago internacionales y eliminando trabas burocráticas a los intercambios transnacionales, la mejora económica de España y de sus infraestructuras, etc., y otras causas externas, como el papel de las agencias de viaje, las economías de transporte y el aumento del nivel de vida en general tras la recuperación económica de la Europa occidental (Vera, 1987: 120).

Todas estas eran condiciones que favorecían el desarrollo de áreas turísticas y todas ellas se daban en la Vega Baja costa. “Buen clima, disponibilidad de grandes extensiones de terreno cultivable, concentración de la propiedad, mano de obra barata y marco institucional y social europeo...” (Santana y Pascual, 2003: 86).

### **7.3.- El turismo como ideal y legítima aspiración.**

Pasar el verano en una vivienda en propiedad fuera del centro histórico en vez de alquilar cada verano supuso un cambio en las relaciones sociales. Las relaciones entre locales y visitantes se distancian, ahora son dos mundos distintos. Va desapareciendo

aquella sociedad integrada donde los vecinos se conocían, se relacionaban, se mantenían veladas nocturnas en las baldosas de las casas, los niños locales y visitantes jugaban y hacían una amistad que mantenían de mayores, se visitaban los comercios de la esquina, etc. Las promociones comienzan a levantarse en la periferia de la ciudad en edificios “para” veraneantes en los que cada uno viene de un sitio distinto y son construcciones que no favorecen las relaciones sociales sino más bien el anonimato. Comienza a ensancharse la ciudad cambiando el paisaje urbano de casas de planta baja a ciudad en altura, como se ha referido anteriormente. El paso del veraneo tradicional al turismo de residencia supuso el despliegue de una gran actividad que hizo florecer numerosos negocios y trajo riqueza y trabajo a toda la comarca pero perdió el encanto de las relaciones cercanas que tienen los pueblos pequeños. Con casa en propiedad mucha gente comienza a visitar Torreveja no solo unas semanas en verano sino en cualquier época del año, fiestas, puentes o largas temporadas aumentando cada día en número de habitantes y desestacionalizando un poco la actividad.

Cambian los comportamientos, cambian las rutinas diarias, los centros de abastecimiento, las relaciones sociales y los modos de estar en el veraneo: antes las baldosas y la calle eran una prolongación de la casa y espacio de relación. En un piso se vive más hacia dentro y las relaciones con la gente serán por otros motivos: la coincidencia en la playa, en los comercios, etc. y con personas desconocidas con las que no existe apenas relación. Cambian, pues, los espacios de sociabilidad, las relaciones, sus costumbres, a la vez que ha cambiado su valoración de “lo deseable”: las preferencias por la distinta forma de pasar el verano.

En los 60 todavía los veraneantes procedían de las clases altas. Será a partir de la década siguiente, con la recuperación económica, la mejora del nivel de vida, el aumento de las clases medias, el disfrute de vacaciones por amplias capas de la población, etc. cuando crezca considerablemente el número de visitantes a las playas y se inicie el despegue de una industria turística creciente. En esta década el “mito” del veraneo practicado por la burguesía impregna los ideales de las clases modestas convirtiéndose en una aspiración. Fueron los obreros y profesionales de la Vega Baja quienes construyeron aquellos “palacios de ricos” de las primeras urbanizaciones, que se convirtieron para ellos en un sueño y símbolo de riqueza. A medida que crecía el bienestar de la población aquellos sueños se fueron convirtiendo en realidad para muchas familias. Tener una segunda residencia en la costa, como aspiración e ideal de vida viene, pues, a reforzar e impulsar la actividad inmobiliaria (nivel físico) desde el momento en que es asumido por la gente como un valor a conquistar. Tener “algo” en la playa para el verano se convierte en un objetivo de clases más humildes.

*“La realidad del turismo de masas contemporáneo no es sino el resultado de la impregnación, por amplias capas de la población en los países desarrollados, de las aspiraciones de la clase dominante que inaugurara en el siglo pasado el viaje turístico durante el tiempo de ocio. El termalismo, la naturaleza, la pesca, las pieles bronceadas, etc. son ideales vehiculados por los modos de vida de las clases dirigentes” (Callizo, 1989: 40).*

Así, el producto turístico, integrado por los recursos y servicios del destino agrupados, crea, a través de las representaciones ideográficas que se mantienen en la demanda, el mito y, a través de éste, la producción de dos tipos de espacios: el “espacio material” del destino que uno visita, ve y pisa y el “espacio inmaterial” que uno sueña, la simbología

de lo que representa el destino para cada uno. La idealización, la ensoñación, contribuyen a reproducir los hábitos sociales y éstos a sostener el sistema y sus infraestructuras, de acuerdo con el enfoque de Chadeud (Callizo, 1989: 39).

### **7.3.1.- Las villas veraniegas en Torre vieja.**

En el suroeste de Sicilia, a 5km de la ciudad *Piazza Armerina*, existe una villa romana de principios de siglo IV, cuya propiedad, discutida, se atribuye al emperador Maximiano, a su hijo Majencio y, más probablemente, al gobernador de Sicilia entre los años 327 y 331, Lucio Aradio Valerio Proculo Populonio, cónsul romano después, en el año 340. Situada en la ladera de un monte arbolado de gran frondosidad y con buenas vistas, ha sido declarada Patrimonio de la Humanidad por su belleza, en la que destacan 3.500 mt<sup>2</sup>. de mosaicos bien conservados, considerados únicos en el mundo por su extensión, estilo narrativo, disposición, temas representados, colorido y conservación. Su gran entrada, el cuerpo central de la villa en torno a un peristilo con columnas, estanque, fuentes, jardines, su complejo termal, dependencias para el servicio, caballerías, etc. junto al clima agradable de la zona, nos dan una idea del sentido de las villas romanas, construidas en zonas de gran belleza ambiental, en plena naturaleza, con buenas vistas, alejadas de los núcleos urbanos (donde se encuentra el trabajo diario), del bullicio y alboroto de sus calles, con un clima bondadoso, con todas las dependencias necesarias para el descanso y una vida placentera y tranquila.

Diecisiete siglos después las condiciones que las personas del sur del Mediterráneo valoran a la hora de elegir un lugar para la relajación y descanso han cambiado poco: se buscan emplazamientos lejos del trabajo, de la cotidianidad y de los núcleos urbanos molestos, con un clima bondadoso, lugares altos con buenas vistas, entornos naturales de belleza paisajística y unas instalaciones confortables. A los antiguos destinos en zonas de interior, de aguas termales, ciudades balneario, muy valoradas ya en la Roma clásica, se fueron sumando otras preferencias que elegían la costa como destino ya en los inicios del siglo XX. Los distintos niveles de poder adquisitivo determinaban el modelo de vivienda elegido para la época estival. Conforme se fue socializando el turismo fueron diversificándose los productos acomodándose a la diversidad de una demanda creciente.

En la Torre vieja de los años 50 había dos tendencias a la hora de disfrutar del veraneo en la época estival. Una era el “turismo de todos”, alquilando una vivienda en el casco urbano, en donde los veraneantes se integraban con normalidad en la población. La otra correspondía a las familias acomodadas de la aristocracia y la alta burguesía que, ya desde comienzos del S. XX, se construían viviendas aisladas en lugares privilegiados con distintas tipologías: vistas, zonas ajardinadas y amplios espacios. Eran residencias de distinción. Esta idea de vivienda adquirida en propiedad está en el origen del concepto de turismo residencial (“residencia”) e inspirará las urbanizaciones en su concepción “inicial” de viviendas unifamiliares.

Las primeras manifestaciones de villas veraniegas tuvieron lugar ya en los años 20 y 30 del pasado siglo y correspondían a viviendas y chalés aislados que se construían fuera del casco urbano de Torre vieja, por la zona de la playa de El Cura, el paseo de Las Rocas, la playa de Los Locos, El Salaret, etc., y en distintos sitios estratégicos de la costa. Eran espacios no comprendidos dentro del planeamiento urbano y por tanto había que concertar convenios especiales con los ayuntamientos correspondientes, dando

lugar a un cierto desorden y falta de coherencia urbanística. Estas villas espaciosas y con buenas vistas siempre fue el modelo elegido por las clases más pudientes e inspiraron las construcciones iniciales de las urbanizaciones de la costa como Los Balcones, La Veleta, Punta Prima, La Zenia, Cabo Roig, etc. en las que se repetían prácticamente los mismos modelos, siempre basados en la doble idea-valor interiorizada del confort y la tranquilidad por un lado y la distinción social respecto a “los otros”, marcando distancias con la construcción concentrada donde se encontraba la mayoría.

Existen escasos testimonios de estas villas aisladas. Muchas de ellas, absorbidas por un núcleo urbano en continua expansión no pudieron resistir las ofertas millonarias de los años 80 y fueron demolidas, construyendo en su lugar grandes edificios en altura, auténticas murallas frente al mar.

### **7.3.2.- Los proyectos colectivos y las colonias para extranjeros (“Lomas de Mar”).**

En los años 60 aparecieron las primeras agrupaciones de viviendas de carácter turístico en Villa Sol,<sup>212</sup> La Veleta,<sup>213</sup> Molino Blanco<sup>214</sup> o Pinar de Campoverde como puntos iniciales de una débil expansión urbanística con el objetivo de disfrutar de un turismo de distinción, para lo que muchas veces se ponían de acuerdo grupos de personas conocidas para desarrollar en común un proyecto y poder pasar los veranos entre amigos. Eso ocurrió con el colectivo de empleados de la Caja de Ahorros de Monserrate en Villa Sol, o con un grupo de amigos murcianos con el proyecto de La Veleta, u otro grupo de compañeros trabajadores de la casa Opel en Alemania con El Pinar de Campoverde, etc. Estos ejemplos se repetirían al final de los años 60 con dos colectivos de amigos de Callosa de Segura quienes levantaron dos grandes edificios de entre 8 y 9 alturas: el “Luz Mar” en la playa de Los Locos, y el “Edificio Capri” en la playa de El Cura.

No había, pues, una vocación empresarial todavía para acometer proyectos de grupos numerosos de viviendas. En estos casos eran los grupos de amigos quienes asumían el riesgo y adjudicaban los proyectos a profesionales. En todos ellos se buscaban las vistas de una buena orientación hacia cualquiera de las tres láminas de agua de Torrevieja: el mar Mediterráneo, La laguna de La Mata y la laguna de Torrevieja o, en el caso de El Pinar de Campo Verde, una paraje natural de suma belleza. De las cuatro urbanizaciones citadas solo se consolidaron en poco tiempo la primera y la última. Las otras dos se hicieron esperar porque con la subida progresiva de los precios, sus propietarios quisieron aprovechar para parcelar y revender recogiendo plusvalías.

---

<sup>212</sup> Licencia aprobada por el Ayuntamiento en 1965.

<sup>213</sup> Licencia aprobada en 1968

<sup>214</sup> Licencia aprobada en 1967.

**Foto nº 24. Urbanización Villasol, promovida por C.A. Ntra. Sra. de Monserrate para sus empleados. 1962. Al fondo la laguna de La Mata. Hoy todo está construido.**



**Fuente: Elaboración propia a partir de fotos de la propia urbanización.**

La noticia sobre los primeros turistas extranjeros llegados a Torrevieja que terminarían arraigando en esta ciudad la encontramos en una crónica del torrevejense Antonio Conesa para la revista “*Semanario Vistalegre*”, en la edición especial “Torrevieja 1901-2000”.

*“En el año 1958 llega al puerto de Torrevieja el yate de un potentado sueco, Nils Gäbel, con la intención de reparar una avería del motor ocasionada durante el crucero que estaba realizando. Iniciada la maniobra de atraque en el puerto, en una noche de luna, tres hombres, cantores de habaneras, Manolo Céspedes, Manuel García y Antonio Conesa, se acercaron con su barquichuela y les dio por cantarles una serenata a esta familia sueca compuesta por el matrimonio y cuatro hijos: Nils, Puck, Carlota, Anita, Pedro y Susana” (Conesa, 2001: 303).*

En el crucero, además de reparar una avería, intentaban encontrar algún lugar de clima benigno donde residir durante algún tiempo. Pasaron unos días en aquel pueblo marinero, fueron bien recibidos por su gente, acostumbrada a ver en sus calles extranjeros de todas partes que fondeaban en la bahía o llegaban al puerto de poniente para cargar sal.

Meses después, el sueco Nils Gäbel comienza la construcción de 50 chalés destinados todos ellos a familias suecas, sobre una parcela comprada a la familia Soria de 15.239 m<sup>2</sup>, lo que se denominó el Grupo I de la urbanización. Posteriormente, en 1962, Nils Gäbel, volvió de nuevo y compró al mismo propietario 200.000 m<sup>2</sup> de terreno en el alto del Torrejón, detrás de Cabo Cervera, muy bien orientados, levantando el Grupo II. Los precios de los terrenos y de la construcción de las viviendas debieron parecerles muy baratos en relación con el nivel de vida de Suecia, país poco o nada maltratado por la 2<sup>a</sup>

Guerra Mundial, que se encontraba en una situación de fuerte crecimiento económico y prosperidad. La urbanización construida se llamó “Lomas del Mar”, en una zona alta, con preciosas vistas, siendo la primera experiencia que se tiene de residentes extranjeros estables en la ciudad. Después de esa vinieron otras urbanizaciones en la misma zona del Torrejón destinadas a bungalows como “Torreblanca” y “Torreblanca Marina”.

Por ese tiempo, un alemán procedente de Madrid, Rodolfo Walter, construye muy cerca de la Torre del Moro”, cerca de “Lomas del Mar”, un camping con 15 chalets para traer alemanes y británicos, segunda experiencia de un colectivo extranjero afincado en Torrevieja y que elige a la ciudad como destino turístico.

Al principio de los años 70 (concretamente en 1973), se establece una nueva colonia de extranjeros alemanes al sur de la pedanía de La Mata, como nos recuerda Vera: “Se habían construido, también con inversión extranjera, grandes torres de apartamentos que fueron vendidos a personas pertenecientes a la clase trabajadora alemana, produciéndose algunos abusos y estafas” (1987: 125). Aquella construcción continúa la línea de “edificación en altura” comenzada a finales de los 60.

**Foto nº 25.- Monumento a Nils Gäbel, primer sueco conocido que hizo una promoción en Torrevieja: “Lomas del Mar”.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

### **7.3.3.- La construcción en altura y las grandes urbanizaciones en la costa.**

El éxito de los primeros promotores llegados a Torrevieja facilita el aterrizaje de otros muchos procedentes de distintos puntos de la geografía. “Comienza así una progresiva sustitución de la vivienda unifamiliar en planta baja por grandes edificios de más de cinco plantas que dan origen a la mutación del paisaje urbano dominado por la construcción en altura” (Vera, 1987: 376).

Resulta de ello que el núcleo urbano de Torrevieja es una combinación entre la vivienda unifamiliar tradicional de una planta y la edificación en altura. Este fenómeno comienza

a prolongar el casco urbano a través de un ensanche que amplía las alineaciones de la ciudad, anteriores a la llegada del turismo, paralelas al mar. No se produce sin embargo, afirma Vera, una paralela ampliación de las calles sino una prolongación de las existentes, sin jardines, parques, glorietas adicionales o espacios de relación acordes con el mayor número de viviendas y habitantes resultantes: “Los bloques entre medianerías se vienen levantando desde el decenio de 1960-1970 bien sobre el espacio ocupado por viviendas de una planta, hecho que supone una profunda transformación morfológica del núcleo de población en su parte central o bien sobre solares periféricos, lo que implica una notoria ampliación del casco urbano, sobre todo a lo largo de las playas, consolidándose así lo que denominamos tejido urbano-turístico” (Vera, 1987: 377).

El inicio de la transformación morfológica del paisaje urbano y de la ampliación del casco histórico es consecuencia de las dos primeras décadas del despegue turístico en la ciudad costera de la Vega Baja la de los 70 y la de los 80.

Junto a la actividad turística urbana de Torrevieja, en las primeras décadas de los años 60 y 70 y sobre todo en los 80 del pasado siglo se desarrolla una intensa actividad en los espacios costeros que se centra fundamentalmente en las playas de Orihuela, “ámbito” conocido como Orihuela Costa (Pilar de la Horadada estaba aún integrada en Orihuela), o simplemente Playas de Orihuela, con algunas urbanizaciones emblemáticas que despegaron en estas dos décadas<sup>215</sup>.

*“Torrevieja tiene el nombre, la fama, pero el turismo residencial se comenzó mucho antes en Orihuela Costa a principios de los 60, con nuestras seis o siete urbanizaciones más emblemáticas. Eran la mano de obra y los profesionales liberales de la Vega Baja los que se desplazaban a la costa para trabajar allí en la construcción”* (JMM, hombre de 66 años, ex responsable político de Orihuela durante varias legislaturas).

“Orihuela Costa” es la denominación que recibe el espacio municipal de Orihuela comprendido a ambos lados de la N-332, con 16 km de costa entre los municipios de Torrevieja y Pilar de la Horadada, con distinta profundidad hacia el interior, donde limita con San Miguel de Salinas. Es un enclave turístico de la Costa Blanca que integra hoy 6 playas, Punta Prima, Playa Flamenca, La Zenia, Cabo Roig, Campoamor, la Cala de La Mosca (espacio pendiente de urbanizar), dos puertos deportivos, Cabo Roig y Campoamor, y 4 campos de golf. Aunque no existió un PGOU global para el municipio de Orihuela hasta el año 1990, nacido al amparo de la ley del suelo de 1975<sup>216</sup>, las actuaciones urbanísticas en la zona de la costa habían comenzado ya a principios de los años 60.

*“El turismo en urbanizaciones de la costa, aparte de un caso aislado en Torrevieja, el de Lomas del Mar con los suecos, empieza realmente en las playas de Orihuela: Punta Prima, Playa Flamenca, La Zenia, Cabo Roig, Campoamor y El Pinar de Campoverde.”*<sup>217</sup> Años después de iniciará

---

<sup>215</sup> Además de las manifestaciones de nuestros informantes, los datos que se exponen han sido obtenidos de la “Memoria del Plan General Municipal de Ordenación Urbana de Orihuela 2010”, en tramitación.

<sup>216</sup> El PGOU (Plan General de Ordenación Urbana) anterior de Orihuela era de 1958 y solo contemplaba la ciudad. Se aprobó en 1968.

<sup>217</sup> El Pinar de Campo Verde pertenece hoy al Pilar de la Horadada desde la independencia de este municipio de Orihuela en 1986.



*Villamartín. Todo empezó con reclamos publicitarios y uno de ellos, no el menos importante, era el de los personajes famosos que vinieron a la zona, una zona muy tranquila para gente de mucha notoriedad pública y que buscaba discreción. D. Camilo Alonso Vega, capitán general y ministro de la gobernación con Franco, D. Adolfo Suárez, que después sería presidente del gobierno de España en la Transición, Herrero Tejedor, Secretario General del Movimiento con Franco, Carmen Franco, hija de Franco y otros grandes personajes de la política de entonces y muchas otras figuras conocidas como Narciso Yepes, motivaban el que estas playas estuvieran con frecuencia en los periódicos y fueran asociándose a un turismo de prestigio. Así empezó a desarrollarse el turismo de Orihuela Costa en los años 60, antes incluso que el de Torre Vieja” (JMM, citado más arriba).*

La emulación por las clases medias de los ideales de las categorías elitistas y burguesas está en el origen de determinados comportamientos sociales. Estos ideales impregnados en las capas más humildes explican el aumento incesante de la demanda turística en aquellos ámbitos. Los valores idealizados influyen en la creación de espacios sociales de convivencia, determinan distintas tipologías de vivienda e impulsan la construcción en general. Los tres niveles de la realidad nuevamente relacionados.

- **La Dehesa de Campoamor.**

Campoamor ha sido una urbanización muy frecuentada por nosotros, la hemos visto evolucionar, construir su puerto deportivo, levantar en los 70 los grandes edificios en altura frente al mar, especular con las grandes y muy escasas parcelas que aún se ponen a la venta por particulares y, para completar nuestra información, hemos consultado la Memoria del P.G.O.U. que arranca en 2010 (en tramitación), a la vez que hemos hablado con un residente y un trabajador de muchos años en la misma, con quien hicimos amistad. Así recuerda los comienzos:

*“Salvo esas tres torres primeras y aquellas dos últimas, el resto hasta unas 30 las levantó Bernal Pareja, S.A. También las infraestructuras de la urbanización. Ellos eran los que realizaban la mayoría de los proyectos importantes. Se puede decir que Campoamor fue obra del promotor propietario D. Antonio Tárraga Escribano y de la constructora Bernal Pareja, S. A. una empresa de mucho prestigio en Murcia” (EMP, hombre de 62 años que nos encontramos realizando labores de mantenimiento en el puerto de Campoamor).*

Campoamor es la urbanización más antigua del litoral oriolano. De 1.984 Ha., en el siglo XVIII el Ayuntamiento de Orihuela transfiere el dominio útil al convento de La Merced. Tras el proceso desamortizador, a finales del siglo XIX, la adquiere D. Ramón de Campoamor, que da nombre a la finca, y empiezan a aparecer casas de labranza diseminadas por la hacienda. Hacia 1940 la compra D. Antonio Tárragas Escribano, con el que comienza un auténtico proceso de transformación y cambio de uso: primero, mediante la explotación de acuíferos se empiezan a modificar amplias zonas de secano y explotaciones ganaderas en regadío. Después, a partir de 1960, partiendo de las tierras más cercanas a la línea de la costa, se va modificando progresivamente el uso agrícola por la producción de espacios turísticos. En los primeros 22 años se venden 164 lotes en parcelas de distinto tamaño destinadas a viviendas unifamiliares, bungalows y bloques abiertos de hasta 12 alturas, lo que supone 1.071 Ha., algo más de la mitad de la finca.

Tres modelos de construcción van a coexistir con la pretensión de rentabilizar más el terreno, alcanzando a un abanico amplio de compradores potenciales: Chalets de lujo y viviendas unifamiliares en parcelas de entre 700m<sup>2</sup> y 1.500m<sup>2</sup>, bungalows adosados y, en tercer lugar, hasta una treintena de torres de viviendas y apartamentos en altura. Es Campoamor un caso precoz de construcción en altura frente al mar, recordando un poco los modelos de Benidorm, Calpe, etc.

Con una evolución parecida a Cabo Roig, las edificaciones se realizan mediante Planes Parciales que, en el siguiente PGOU de 1990 quedarán consolidadas como suelo urbano. Tras una primera actividad de venta de parcelas para aprovechamiento turístico, el promotor se implica directamente en otros proyectos junto a distintos socios para maximizar la explotación del terreno: proyectos hoteleros, inmobiliarios, etc. Surgen así las sociedades Montepiedra, S.A., Gran Hotel Campoamor, S.A., y Villas Campoamor, S.A. La empresa murciana con sede en Madrid, Bernal Pareja, S.A. fue la sociedad constructora de la mayor parte del complejo turístico. Del prestigio que adquirió la urbanización da idea la evolución de los precios del terreno que, de la década de los 70 a la década de los 80, en tan solo 10 años, multiplicó por treinta el valor del m<sup>2</sup>., según se desprende del documento urbanístico en tramitación citado.

El 87'4% de compradores son nacionales, de Murcia, Madrid y Orihuela sobre todo y el resto extranjeros, alemanes y franceses principalmente. Toda la urbanización está dividida en seis zonas de suelo urbano ejecutado y consolidado y una más de suelo urbanizable ordenado pormenorizadamente ejecutado y consolidado también.

Por formar parte del mismo entorno, aunque con peculiaridades propias, hemos incluido al final del presente capítulo otros desarrollos significativos de otras urbanizaciones emblemáticas como Punta Prima, La Zenia, Cabo Roig, Playa Flamenca, El Pinar de Campo Verde y Villamartín. En todas ellas se materializa una transformación sustancial de uso del terreno y todas comparten características comunes, a saber:

A.- Transformación estructural del territorio. En los años 60 y 70 se produce un consumo extraordinario de espacios naturales y agrícolas convirtiéndose en espacios turísticos, ante el desbordamiento de la urbanización por la demanda que genera una progresiva mejora del nivel de vida de la población.<sup>218</sup>

B.- Conversión de fincas agrícolas de grandes dimensiones en urbanizaciones. Era un intento de rentabilizar tierras de escaso valor por su aridez y escasez de agua. En todas las de la costa fueron naciendo urbanizaciones, algunas de las cuales adoptaron el mismo nombre de la finca matriz.

C.- Un modelo de aprovechamiento de espacios turísticos parecido. Salvo el caso citado de Campoamor, se empieza construyendo viviendas unifamiliares y

---

<sup>218</sup> Las grandes fincas que conformaban el espacio turístico de Orihuela Costa en los años 60, eran en el siglo XIX propiedad de instituciones eclesiásticas y familias nobles que, por razones de titularidad, estaban en gran medida exentas de tributación fiscal. La desamortización de Mendizábal no consiguió parcelar y redistribuir las grandes propiedades porque solo las personas adineradas podían acudir a las subastas de los bienes expropiados a la iglesia, aunque sí solucionó en parte el problema de la financiación de las arcas públicas al acabar con los privilegios de exención en grandes propiedades de la Iglesia que provocaba serias dificultades para abordar el gasto corriente estatal. (Pérez-Bustamante, 1966: 518 y ss.).

chalés de lujo sobre parcelas amplias<sup>219</sup> y bien situadas, con zonas ajardinadas, cerca del mar, dirigidas a personas de alto poder adquisitivo. Esa idea original variaba poco del concepto de “villas romanas” de descanso, aunque las separaran dos mil años. Con el paso del tiempo, el éxito de la demanda y el encarecimiento del terreno se produce un progresivo alejamiento del mar, a una segunda o tercera línea<sup>220</sup> a la vez que una disminución del tamaño de las parcelas por el incremento de su valor, dirigidas ahora a una variada gama de clientes de distintos niveles de renta.

D.- Transformación de propietarios agrícolas en empresarios inmobiliarios. Algunos de los propietarios de las antiguas explotaciones agrícolas se convirtieron ellos mismos en promotores: Joaquín Sánchez en Cabo Roig, Tárrega en Campoamor, Antonio Pedrera en Villamartín, etc. en una apuesta por el turismo, como actividad alternativa al uso agrícola del terreno, confiados en el despegue que había tenido ya en algunos puntos de España como Benidorm, Marbella, Fuengirola, la Costa Brava, y conocida la experiencia de Torrevieja, destino fijo en verano de murcianos, oriolanos y gente de la Vega Baja. Cuando se empieza a experimentar el éxito, algunos de éstos ex propietarios agrícolas mutados en promotores evolucionan hacia la figura de gestores de suelo, vendiendo parcelas a empresas promotoras y constructoras trasladando a otros el riesgo del mercado de la construcción.

E.- El prestigio como idea fuerza del producto. Se proyectaban residencias de calidad que, sobre todo las primeras, tenían mucho parecido de unas urbanizaciones a otras, en cuanto a distribución, vistas, comodidades y diseño. Basaban su prestigio en la calidad de las construcciones, amplitud de espacios, en la envergadura de algunas empresas constructoras, en la notoriedad de algunos de sus moradores ilustres, el poder adquisitivo de otros y los círculos sociales en que se movían etc. todo ello se convertía en un gancho comercial, lo que contribuyó sin duda al éxito en las ventas.

En el año 1973 ya se había producido una cierta intensidad en la actividad urbanística con la aprobación y despegue, no ejecución, de 13 planes parciales en el ámbito costero de Orihuela. El éxito de la empresa provoca un encarecimiento del terreno, aumenta la fama del lugar y, paralelamente, y por el efecto de emulación que aporta Chadefeu, crece la demanda sin parar y se crea el mito. “La demanda social, compuesta por aspiraciones que progresivamente adquieren la condición de supuestas necesidades, se traduce en un conjunto de representaciones mentales cuya perduración en el tiempo genera un mito espacial. El mito es, pues, un conjunto de representaciones mentales nacidas de un agregado de mensajes que componen todo un sistema de comunicación” (Chadefeu: 1987, pg. 18). Las representaciones mentales, los valores, de amplias masas de población alimentan ese mito y crece la demanda y la actividad, la realidad

---

<sup>219</sup> En Campoamor se comenzó construyendo bloques de apartamentos a la vez que el modelo de chalé unifamiliar ya en los años 70.

<sup>220</sup> Cuando aludimos a “primera línea del mar”, “segunda línea” o “tercera línea”, queremos hacer referencia a un turismo que tiene el mar como disfrute y frecuenta sus playas aunque no resida muy cerca. Convencionalmente situáramos la primera y segunda línea en el espacio comprendido entre el mar y la N-332, según su proximidad a la costa y la tercera línea al territorio situado inmediatamente a continuación de esa carretera. Lo hacemos así para distinguir estos espacios de las tierras de interior de la comarca que vendrían a continuación.

física, y se va configurando un tipo concreto de sociedad que se agrupa por criterios de afinidad social y económica, de clase, en definitiva.

**Tabla nº 9.- Relación de grandes fincas en el término municipal de Orihuela**

<b>Nombre de la finca</b>	<b>Superficie (Ha.)</b>	<b>Partida rural</b>
Campoamor	1.984'36	La Horadada
Ballesta de Arriba	729'33	Rebate
Lo Romero	705'71	La Horadada
El Espartal	651'28	Campo de Salinas
Dehesa de Roca	516'34	Cartagena
Las Colinas	458'28	Campo de Salinas
Lo Monte	355'58	Rebate
Bancal de D. Luis	306'81	Campo de Salinas
Lo Gracia de Arriba	254'38	Rebate
Las Ánimas	240'98	La Murada
El Estrecho	225'27	Campo de Salinas
La Asomada	197'94	Campo de Salinas
Lo Sastre y Soler	142'22	Campo de Salinas
La Regia	114'94	Los Dolses
La Cenia	112'57	Campo de Salinas
Vista Alegre	81'30	La Murada

**Fuente: Elaboración propia a partir del Registro Mercantil de Orihuela (PGOU Orihuela 2010. En tramitación).**

El éxito rebela que el suelo es un recurso escaso y en pocos años se pasa de una situación en que las transferencias de suelo<sup>221</sup> superan a los adquirentes de viviendas, (muchos particulares adquirirían suelo para autopromoción pero otros lo retenían para su posterior venta), a otra situación muy distinta en donde los “transferentes son muy inferiores a los adquirentes, lo que rebela que son ahora las empresas las que adquieren suelo para construir y por cada transferencia de suelo se generan muchas viviendas. Las residencias sobre grandes parcelas van disminuyendo, como se ha indicado, y aparecen nuevas tipologías de vivienda menos lujosas dirigidas a un espectro más numeroso de clientes.

#### **7.4.- La urbanización como “frontera”. Veraneo de distinción y veraneo de todos**

Estas formas de poblamiento proyectan las representaciones ideográficas sociales. Estamos en el nivel de la simbología. “A veces surgían iniciativas de grupos de amigos de la élite, profesionales liberales, industriales y propietarios adinerados que veían de buen grado y como prestigio la moda de las vacaciones de la costa. Estas villas formaban a veces colonias y serían el germen de futuras urbanizaciones” (Vera, 1987).

<sup>221</sup> Transferentes, en expresión de J.F. Vera Rebollo (1987: 206).

Se ponían de acuerdo a la hora de elegir el lugar donde veranear, como vimos en Torrevieja con los edificios “Capri”, “Luz Mar” o “Villa Sol”, y una urbanización que se distinguiera por algo: el emplazamiento, los espacios, la tipología de construcción, los amigos residentes u otros como los personajes públicos que habitaban en ella, los amigos que ya tenían allí su vivienda, la amistad con el promotor, el prestigio del constructor (si no eran la misma persona)... y compraban. ¿Porqué?

Siguiendo el gusto por lo exclusivo y por lo distintivo que sugerían las viviendas aisladas propiedad de familias adineradas en lugares apartados y bien situados, al principio de los 60 se inician urbanizaciones, como espacios de distinción, destinados a familias con poder adquisitivo alto, como Los Balcones, frente a la laguna de Las Salinas, o La Veleta en primera línea de playa, o Punta Prima, La Zenia, Playa Flamenca, Cabo Roig o Campoamor, frente al mar de Orihuela costa. Este interés era un hecho que conocían bien los diseñadores de aquellos proyectos urbanísticos que nacían buscando una sociedad elitista, como los Antonio Tárrega en Campoamor o D. Joaquín Sánchez en Cabo Roig, Muñoz Alemán en La Zenia, D. Antonio Pedrera en Villamartín, etc. Todos tuvieron éxito. Así, la urbanización se convierte en un espacio de distinción y de frontera, porque se crea la separación entre pobres y ricos. A veces es el prestigio el que marca esa frontera, o el rango social, o el poder de influencia y no la acumulación de riqueza. Pero frontera al fin y al cabo.

Al veraneo de “todos”, de alquiler en la ciudad, y el veraneo de unos pocos, en las residencias veraniegas aisladas, se sumaría una tercera modalidad: la urbanización elitista que agrupa a un selecto grupo de familias acomodadas. La elección de una modalidad u otra lo marcaba el poder adquisitivo entre las distintas clases sociales al que no se renuncia a exhibir: el veraneo “general” donde todos se encuentran, se mezclan y confunden y el veraneo particular, de unos pocos, que les distingue e identifica frente a los otros y, a la vez, les separa. Con el paso del tiempo y la mejora del nivel de vida el grupo primero, de los veraneantes de clase media, tenderá a trasvasarse, por el efecto emulación a los otros grupos más privilegiados.

Las tendencias a la distinción y exclusión se configuran en torno al concepto simbólico de “frontera”, término que tomamos de Lisón (1997), algo inmaterial pero perceptible socialmente por muchos signos, que reúne tras ella a unos, que se identifican y reconocen a sí mismos, y a la vez les separa de los otros. Es la tensión permanente entre “el todos” y “el nosotros”, lo general e igual y lo particular y distinto. “La frontera, como todo concepto cultural, es ambivalente: como doble fuerza emergente, promueve simetría e identidad a ambos lados, a la vez que oposición y diferencia entre ellos” (1997: 166).

El espacio, la urbanización en este caso, como antes las residencias veraniegas o el chalet, es el producto social surgido de la interacción de demanda y oferta y “no llegaría a ser atractivo si no fuera por la mediatización de modos de pensar y sentir colectivos, es decir, por el filtro del imaginario individual y social, por todo lo que cimenta la cultura misma del grupo humano” (Callizo, 1989). Esa mediatización comportamental, vehículo de los mecanismos de dominación de unas clases sociales por otras es la que genera la demanda. Son los demás, el grupo, el que nos induce a emular comportamientos y pautas.

En este apartado describimos cómo se produce un cambio cultural fundamental en el entorno de la Vega Baja Costa, sin cambiar sustancialmente los recursos naturales del medio. Históricamente, la adaptación a ese entorno de la Vega Baja se ha producido a través de la explotación progresiva de sus recursos naturales. Primero fue el mar, y el pueblo nació pescador y se hizo salinero y marinero. Después se descubren sus playas y su bondadoso clima y comienzan a visitar Torrevieja y la costa veraneantes desde distintos puntos de la geografía dando lugar a una actividad nueva. A continuación, ya en los años 60 y 70 del siglo XX, y a partir del “veraneo”, y de la experiencia de otros ámbitos, espacios y proyectos como Benidorm, Torremolinos, Marbella, La Manga del Mar Menor, etc., se produce una actividad nueva, una nueva forma de explotación del medio y de adaptación cultural que traería el cambio al que hemos aludido. Pero aun así, junto a lo anterior, fue necesario que surgieran figuras con imaginación, claves en este proceso, como los primeros promotores-constructores y los propietarios de grandes fincas que pusieran en relación todos esos elementos, recursos, tradición cultural y experiencia ajena, y se atrevieran a asumir un riesgo y superar el miedo al fracaso.

Y por ello, creemos que hay que calificar como innovación la actividad desarrollada por aquellos primeros promotores que llegaron a Torrevieja y a Vega Baja Costa y por aquellos agricultores de grandes fincas que mutaron en promotores inmobiliarios abandonando sus profesiones anteriores: el turismo residencial, como hay que calificarlo ya sin ambages a principios de los años 80, período al que dedicaremos el siguiente capítulo.

#### **7.4.1.- Valoración de la actividad inmobiliaria en la costa al final del período.**

Partiendo de los años 50<sup>222</sup> del siglo pasado, los pueblos de la costa eran municipios sin ánimo de desarrollo urbano aparente, comparable a cualquier pueblo pequeño de la España de la posguerra. Al final de la década de los 70, como características más importantes de la situación, podemos citar que, paralelamente al crecimiento del casco urbano de Torrevieja, que en 22 años, en 1978, dobla su superficie que es de 163'31 hectáreas:

- Aumentan los chalets consolidados y superan en 1978 toda la edificación concentrada de 1956 (81'88 hectáreas).
- Existe un auge de la edificación en altura, grandes bloques de apartamentos situados al SW y NE del núcleo urbano, en el extrarradio, esto es, la playa de El Acequión, la playa de los Náufragos y la playa de El Cura, cambiando el paisaje de la población, con viviendas unifamiliares de una sola planta.
- Construcciones fuera del casco urbano, se van uniendo a él. (conurbación).
- En las promociones participa capital comarcal y local, predominando el comarcal sobre el local.
- Transformación de grandes propiedades agrarias en urbanizaciones. Surge ante la inexistencia de una base económica agraria sólida que habría podido resistir el acoso del dinero fácil y generoso de la venta masiva de terrenos

---

<sup>222</sup> El primer PGOU de Torrevieja, por ejemplo, era de 1956.

para su conversión en grandes planes parciales. Al final de los 70 se desarrollan, en distinto estado de ejecución, las urbanizaciones de Villa Sol, Molino Blanco, La Veleta, Lomas del Mar, Los Balcones, Los Ángeles, La Torreta, Calas Blancas, Aguas Nuevas, La Casa de la Primavera, Mediterráneo en el barrio de San Roque y Mar Azul en Torrevieja, mientras que en Orihuela Costa marchan a buen ritmo Punta Prima, La Zenia, Cabo Roig, Campoamor y los primeros pasos de Playa Flamenca y Villa Martín.

- Colonización dispersa y anárquica del municipio. Se realiza en forma de grandes manchas de suelo urbano, como islotes en un mar de terrenos rústicos. Es el modelo que algunos han calificado de “*proceso de ocupación a saltos*” (Torres, 1995: 71), frente al modelo más racional de crecimiento radial, por un menor coste en el suministro de energía, agua, luz, residuos, etc. y una mayor racionalidad y coherencia en la gestión e intercomunicación del territorio.
- Valoración positiva del turismo. Se ve la construcción y el turismo como la causa del despegue económico de la población, una oportunidad que hay que aprovechar y se consideran las buenas condiciones locales, sus servicios y la acogida de su gente como las causas del éxito turístico.
- Valoración positiva de los promotores, como protagonistas del cambio que está experimentando la ciudad. Nadie cuestiona al final de los 70 ni el turismo, ni la construcción ni a los que la dominan, los promotores. Las tímidas voces discrepantes son rápidamente acalladas por la opinión mayoritaria favorable. Al final de los años 70 la actividad turística en Torrevieja no estaba cuestionada popularmente.
- Evolución de los precios. La llegada de promotores a Torrevieja y la ejecución de distintos proyectos de éxito provocó un aumento progresivo en los precios de los terrenos en la década de los 70. En la zona de El Acequión hasta la Casa Negra evolucionan desde las 200 ptas. m<sup>2</sup> de 1960 a las 1.000 ptas. m<sup>2</sup> de 1975, multiplicándose por cinco. Pero solo en cinco años más, (1980) los precios se multiplicaron por 10. En dos décadas el m<sup>2</sup> se multiplicó por 50. En ese tiempo, en la zona de la playa de El Cura se estaba pagando el doble, 20.000’- ptas/m<sup>2</sup>. Esta evolución de precios estaba de alguna manera anticipando lo que vendría poco después: una ralentización de la actividad y una crisis en 1980, de la que se saldría a partir de 1983.

#### **7.4.2.- El turismo residencial al final de los 70: ¿un camino hacia el progreso?**

Quizás sea prematuro plantearnos el término de progreso<sup>223</sup> en relación a un turismo incipiente que ni siquiera soporta aún bien ese nombre, pero queremos abordarlo en este momento de la investigación para conocer después, a través del enfoque procesual, la evolución de su significado. En los acercamientos teóricos al turismo como actividad podemos encontrar distintas valoraciones. Muchos de los trabajos realizados en los años

---

<sup>223</sup> La RAE define progreso como avance, perfeccionamiento. Utilizamos el término en la acepción que proporciona Wikipedia (entrada 29.12.2014) como “sentido de mejora en la condición humana”, y como “desarrollo gradual hacia lo mejor, hacia formas de mayor beneficio”, de la enciclopedia Larousse.

60 y 70 se dividían entre los de bienvenida y rechazo. “Para algunos el turismo es siempre bienvenido, como industria que trae necesariamente una fuerza de cambio y empleo. Sus ingresos y desarrollo potencial son ampliamente reconocidos, mientras para otros el turismo lleva consigo un acelerado proceso de destrucción de estilos de vida tradicional, unas relaciones de explotación neocolonialista cargadas de un fuerte componente inflacionario y la sobredependencia de una actividad inestable” (Santana, 2006: 27).

El turismo, por la época en que se introduce, con una comarca en grave crisis económica y serios problemas sociales, fue un descubrimiento<sup>224</sup> para las poblaciones costeras y para un área agrícola de secano tradicional de escasos rendimientos y con un futuro complicado por la mala calidad de la tierra, la falta de agua y el pobre nivel tecnológico. En los años 60 y 70 aquellas tierras se ponen en valor como espacio turístico y se introducen nuevas actividades que dan trabajo a mucha gente. Una “transustanciación” del recurso tierra, si se nos acepta este término religioso.

A nivel simbólico, las ideas y creencias que sobre ocio y turismo permean en la sociedad en la época, construyen y prestigian los destinos turísticos como el mundo de lo deseable y a partir de ahí la demanda no dejará de crecer vehiculada por los nuevos valores. Nuestro informante, promotor cualificado nos da su opinión:

*“La construcción llegó a la costa como agua bendita, en una época mala de mucho paro. Aquella actividad se veía como una señal de progreso porque hacía más grande y más alta la ciudad, construía altos edificios como en las grandes ciudades y Torrevieja despegaba en relación con los pueblos de interior que se mantenían estancados. Los promotores nos sentíamos valorados, éramos vistos como empresarios importantes y respetados, admirados diría yo, porque creábamos empleo, traíamos riqueza al ayuntamiento y movíamos mucho la economía en la costa y, de rebote, en el interior de la comarca también porque de allí venía gran parte de la mano de obra y muchos profesionales especializados” (JLSA, propietario de la mayor empresa inmobiliaria de Torrevieja, T.M., ya fallecido).*

Hasta los años 70, la actividad turística podría decirse que ofrecía a la población nuevas alternativas complementarias como “un cambio hacia el progreso”, porque así era aceptado y bendecido por la sociedad a finales de esa década. Eran los años que De Kadt denomina la segunda (de tres) etapa del turismo, esa en que, descubierto el destino por una minoría, comienzan los empresarios a proporcionar instalaciones para alojar a un creciente número de nuevos residentes con el consiguiente aumento de la actividad pero que todavía no se ha institucionalizado el turismo de masas, la tercera etapa, en que el fenómeno cae en manos de las agencias, tanto locales como de fuera del país y puede despertar el resentimiento de la población local contra el turismo (1991: 34).

En esa segunda etapa, tanto la población como los recursos estaban controlados. En la población no se había producido aún una eclosión, existía una tendencia de suave incremento mientras que los recursos, unos como el clima bondadoso, el sol, las playas

---

<sup>224</sup> Algunos relacionan el turismo como un descubrimiento para la época actual similar a lo que fue la actividad industrial en el S. XIX. “El Marqués de Valdeiglesias establece una comparación entre la industrialización inglesa y la que posibilita el turismo, donde el sol y las playas constituyen la materia prima (Vera, J.F.: 1987: 125)



o el paisaje eran inagotables y la gradual transformación de otros como la tierra, el espacio rústico o urbano se percibía como señal de progreso y riqueza por su capacidad de generar empleo e inversión<sup>225</sup>.

La actividad turística implica un nuevo aprovechamiento de los recursos naturales disponibles (territorio, clima, sol, playas...) y la incorporación de otra tecnología específica. Abundando más, las nuevas actividades proporcionan un medio de vida a mucha gente y gratificación a quienes la promueven, desempeñan o se benefician. Por ello, una vez instaurada, un eventual retroceso o crisis de la actividad turística acarrearía un perjuicio social provocando el efecto contrario al de su nacimiento: una desestabilización del sistema. Tendremos ocasión de comprobarlo.

En la literatura turística, “hasta los años 70 se veía el turismo como panacea de desarrollo<sup>226</sup>, se ponían de relieve los múltiples beneficios generados por esta industria y solo unos pocos estudios hacían referencia a sus costes directos o indirectos” (Mathieson y Wall, 1986: 36). En sus inicios, pues, el turismo y los turistas son bien recibidos en nuestra comarca en general y predomina ampliamente una conceptualización positiva del mismo como estímulo del empleo y la inversión, manifestaciones de progreso.

#### 7.4.3.- Otros desarrollos significativos hasta los años 80.

- **Punta Prima.-** La urbanización más cercana a Torrevieja, con la que limita, el Plan Parcial de Punta Prima se aprueba el 10 de noviembre de 1968. Con una extensión de 259.987 m<sup>2</sup>., quedará como suelo urbano consolidado en el PGOU de Orihuela en 1990. Sobre un terreno en forma de “P” invertida arranca desde la N-332 una avenida principal muy amplia que cruza toda la urbanización de norte a sur a la que dan 51 parcelas con viviendas unifamiliares con un mínimo de 500 m<sup>2</sup>, que la mayoría rebasa, y una edificabilidad máxima del 30% de la parcela. Tiene una zona deportiva junto a la N-332, una docena de bloques abiertos de cuatro alturas y ladrillo visto con bajos francos para aparcamiento, en el centro, restaurante con vistas a la playa y varias calles transversales. Siguiendo un modelo muy parecido, las amplias zonas verdes de las parcelas, la escasa altura de las viviendas (una o dos plantas), amplias terrazas cubiertas, piscinas, garaje privado, el arbolado, los setos que abrazan cada finca, el silencio que reina en el lugar, transmiten la sensación de que esta zona fue concebida exclusivamente para la relajación y el descanso de una clientela privilegiada.

*“En Punta Prima compramos sobre todo personas de la Vega Baja, Orihuela, y murcianos, gente veraneante de Torrevieja de toda la vida; tuvo una buena acogida y en los 3 primeros años estaba prácticamente consolidada. Como la finca no era muy grande, las parcelas se acabaron enseguida. Los pisos costó más venderlos porque, para vivir en un piso, decían muchos, para eso sigo alquilando en Torrevieja. Aunque son pocas alturas, los bloques están separados por arbolado*

---

<sup>225</sup> Trasladamos la opinión confesada de distintos estratos sociales como empresarios, instituciones y trabajadores que encontraron su empleo y su futuro en el turismo y sin introducir criterios de equidad, es decir, cómo se redistribuyen socialmente los beneficios del turismo ni de sostenibilidad, en una época en que ese concepto todavía no se percibía como amenaza.

<sup>226</sup> Entendemos el desarrollo como crecimiento de la riqueza cuando mejora el bienestar de la población y es sostenible.

y zonas ajardinadas. No es lo mismo que una ciudad, con el gentío, los ruidos, la circulación... pero en los años 60 tampoco había mucha aglomeración en Torrevieja. Hoy sin embargo no tiene comparación una cosa con la otra. Aquí tienes tranquilidad y si quieres jaleo te vas a Torrevieja. Pero los que están en Torrevieja han de vivir con el jaleo quieran o no” (PG, hombre de 61 años, Juzgado de Aguas).

- **La Zenia.**- Con una extensión de 112 ha., hasta los años 40 La Zenia estaba dedicada a la agricultura intensiva de secano. A partir de ahí comienza una etapa de transformación en regadío con la perforación de pozos y la construcción de 4 balsas de regulación hídrica. El proyecto era ambicioso y muy costoso teniendo que acudir a la financiación con recursos ajenos. Los préstamos solicitados no pueden atenderse y el Banco Hipotecario de España, entidad financiadora, embarga la finca y la vende en pública subasta adjudicándola a vecinos de Madrid en 1952. En 1959 la compra un vasco de San Sebastián, Muñoz Alemán, y comienza el proceso de urbanización con la denominación de La Zenia. La ley 197/1963, de 28 de diciembre determinaba las condiciones generales que, para la atracción y retención del turismo, debía reunir una extensión de territorio para ser declarada Centro de Interés Turístico Nacional. En su virtud, el Consejo de Ministros, en su reunión deliberativa de fecha 31 de mayo de 1968, acuerda: “*Art. 1º declara centro de Interés Turístico Nacional, a instancias de D. Manuel Muñoz Alemán, la urbanización en proyecto denominada LA ZENIA, situada en el término municipal de Orihuela, con una extensión de 112 Ha. Art. 2º: Se aprueba el Plan de Ordenación Urbana de dicho Centro*” (B.O.E. de fecha 16 de julio de 1968)

Desde su inicio en 1964 hasta los años 80 se habían segregado 27'76 Ha., 323 parcelas, un 24'4% de la finca. De los compradores de parcelas un 64'1% eran nacionales de Madrid, Murcia y Orihuela y el resto extranjeros, alemanes e ingleses sobre todo y por este orden.

- **Cabo Roig (1963).**- Con una extensión de 1.300.000 m<sup>2</sup> pertenecía a unos propietarios murcianos y fue heredada por la esposa de D. Joaquín Sánchez. “*A nosotros nos correspondió por herencia el melonar de Cabo Roig*” (J.S).<sup>227</sup> Comenzaron a construir chalets unifamiliares a través de distintas sociedades como Cabo Roig, S.L. o Marosan, S.L. La construcción del puerto deportivo y el restaurante le dieron bastante notoriedad. La comercialización fue un éxito y eso hizo replantearse el modelo de vivienda para aprovechar más el valor del suelo, cuyo precio se disparaba por días. A continuación comenzaron a venderse parcelas a promotores para ejecutar proyectos de bungalows pareados destinados a una demanda de poder adquisitivo medio bajo. Empresas como la bigastrense ASEVISA fueron grandes consumidoras de suelo para el modelo de vivienda pareada de dos plantas. Las actuaciones se llevaban a cabo a través de Planes Parciales sin que existiera un PGOU para la zona. Cuando en 1982 se redactó el Proyecto de Delimitación de suelo Urbano de Orihuela y Urbanizaciones, quedó como suelo urbano consolidado. Los chalets de lujo alternan con las construcciones de menor calidad que, en un intento de máximo aprovechamiento, han llegado a invadir zonas con riesgo de avenidas en caso de lluvias torrenciales, como los

---

<sup>227</sup> Joaquín Sánchez, propietario y promotor de la finca Cabo Roig.

conjuntos edificados en la zona de Cala Capitán. Hoy el suelo está prácticamente agotado.

- **Playa Flamenca.-** Denominada en los años 40 del pasado siglo “*Bançal de D. Luis*”, tenía una cabida de 306’81 Ha. y su propietario quiso transformar el cultivo tradicional de secano en tierras de regadío, al igual que ocurrió en las fincas del entorno, a través de la explotación de acuíferos. Con este fin constituye en 1961 la sociedad “Agrícola Industrial Levantina, S.A.”. Pero el proyecto no culmina con éxito y cinco años después, en 1966, suspende pagos y adquiere la propiedad. “Playa Flamenca, S.A.”, que se había constituido en 1960, empresa en la que la mayoría de capital era belga. Esta última abandonó pronto la idea de su transformación agrícola para convertirla en destino turístico, aprovechando el auge que estaba adquiriendo el “veraneo de playa”.

En el momento de redactar el Plan Parcial Complejo Turístico Playa Flamenca, 1972, tenía 2.840.500 m<sup>2</sup> y estaba dividida en 7 sectores, de los que solo uno de ellos, Flandes, estaba comprendido entre la N-332 y la línea de mar. Los otros seis eran El Recreo, Golf, Estacas, El Mirador, La Atalaya y Tiempo Libre. En el momento inicial solo se calificaron como suelo urbano 312.500 m<sup>2</sup>.

- **El Pinar de Campo verde.-** Nos parece interesante, por su carácter singular, hacer una referencia a la urbanización de El Pinar de Campo Verde, dependiente de Orihuela en su inicio y hoy del Pilar de la Horadada, desde que ésta se segregó de Orihuela en 1986. Su desarrollo fue anterior a la aprobación oficial del Plan Parcial que lo legaliza. Nació antes de 1969 y fue promovido por una Entidad Promotora-Constructora denominada “**Caja Territorial de Madrid**”, que era al mismo tiempo propietaria de los terrenos.

*“La urbanización se crea para españoles que trabajaban en la “Opel” de Alemania, en la ciudad de BISCHOFSCHEIM. Allí había una Asociación de Trabajadores Españoles, o algo así, con quienes entró en contacto la Entidad Promotora citada o con alguno de sus miembros y éstos, boca a boca, se fueron trasladando información y fueron comprando viviendas destinadas a recreo y vacaciones primero y después como residencia permanente, en esta zona privilegiada, a 20 minutos del mar y en un entorno natural privilegiado, entre pinares. No tenemos la fecha exacta pero se sabe que los extranjeros que venían después de 1969 tenían que pedir permiso para residir al ministerio de defensa y aportar alguna documentación y aquellos no lo necesitaban, por lo que debieron ser anteriores a 1969. El Plan Parcial de 1969 no estaba visado por el Ministerio de Defensa y por ello este Ministerio envió escritos a los Registros de la Propiedad indicándoles que no debían inscribir fincas a nombre de los extranjeros que adquirieran estas fincas si no estaban autorizados por Defensa”* (JPB, hombre de 48 años, de El Pilar, director de sucursal).

Por eso se legalizó en 1982.

- **Urbanización Villa Martín.-** En 1972 se crea el Club de Golf Villa Martín como un atractivo para atraer turistas a la zona. Y se inicia un Plan Parcial por la empresa Urbanizadora Villamartín, S.A. respecto de los terrenos adyacentes, el primer ressort de la comarca (aún no se había inaugurado el campo de golf de

Ciudad Quesada), al que después seguirían otros, tanto en el Bajo Segura como en la provincia de Alicante. Al no existir un PGOU en vigor que comprendiera esa zona, se acoge a las normas de la ley del suelo de 1956. En el año 1973 se aprueba el Plan de Ordenación de Villamartín y, dos años después, el Proyecto de Urbanización Villamartín. Este proyecto se modificará con motivo de la llegada de las aguas del trasvase Tajo-Segura y la construcción del Canal Principal del Campo de Cartagena, que atravesaría la finca de norte a sur.

*“Yo compré Villamartín porque veía que el turismo tenía un auge en los sitios donde estaba empezando, como Campoamor y, sobre todo, Benidorm. La empresa que inició aquello, en la que yo tenía una participación social, fracasó y los terrenos fueron embargados por el banco. Pero yo creía en el proyecto y entonces se la compré al banco. Donde hoy está el campo de golf había algunos cultivos con riego, algunas plantaciones, algunas casas de capataces que llevaban las fincas de la zona y algunas viviendas que se habían construido pero poca cosa. Aquello lo que tenía de importante era que estaba cerca del mar. Desapareció lo que había de agricultura pero comenzaron a llegar turistas de muchos sitios a jugar al golf. No había un PGOU para aquella zona pero se funcionaba mediante convenios con el Ayuntamiento, que te daba facilidades y no te ponían pegas”* (A P, hombre de 85 años, empresario de Orihuela, industrial y promotor).

Las distintas urbanizaciones de Playas de Orihuela arrancaron en los años 60 con fuerza para un turismo de poder adquisitivo alto y ya en 1973 se habían aprobado planes parciales por un total de 986'96 Ha. El detalle era el siguiente:

**Tabla nº 10.- Orihuela costa. Planes parciales aprobados a 1973.**

<b>AÑO</b>	<b>LOCALIZACIÓN</b>	<b>SUPERFICIE</b>
1953	Dehesa de Campoamor, fase 1ª	25'00 Ha.
1964	Urb. Los Balcones (Orihuela)	20'53 Ha.
1967	Dehesa de Campoamor, fase 2ª	16'00 Ha.
1968	Centro. Int. Turíst. Nac. La Zenia	116'52 Ha.
1968	Urb. Punta Prima	25'01 Ha.
1968	Urb. Pilar de la Horadada	78'10 Ha.
1971	Urb. Las Filipinas	121'70 Ha.
1972	Dehesa de Campoamor (hoteles)	1'48 Ha.
1972	Urb. Cabo Roig	107'37 Ha.
1972	Complejo Turístico Playa Flamenca	306'81 Ha.
1972	Urb. Playa Mil Palmeras	31'02 Ha.
1973	Dehesa de Campoamor (ampl. 1ª y 2ª)	72'50 Ha.
1973	Urbanización Villa Martín	64'92 Ha.
	<b>TOTAL</b>	<b>986'96 Ha.</b>

**Fuente: P.G.M.O.U., Orihuela 2010, en tramitación.**

## CAPÍTULO VIII

### LA EXPLOSIÓN DEL TURISMO RESIDENCIAL EN VEGA BAJA COSTA (1983-2014).

*“Todo apunta a que el turismo internacional alcanzará un nuevo máximo histórico a finales de 2014, al registrarse más de 1.100 millones de turistas internacionales viajando por todo el mundo en un solo año” (Taleb D. Rifai, 2014, OMT)<sup>228</sup>.*

En la década de los 80 se inicia en Vega Baja Costa una auténtica explosión del turismo residencial de masas. La incorporación de nuevos recursos, la variedad del producto turístico, una numerosa pléyade de empresarios promotores y de tecnologías en la comercialización fueron fundamentales. Una estrategia dirigida a toda España promocionaba principalmente los espacios urbanos, sobre todo Torrevieja, mientras que las grandes urbanizaciones alejadas de los núcleos metropolitanos de Torrevieja, Guardamar del Segura y El Pilar de la Horada eran el destino preferido del turismo extranjero, captados con estrategias no idénticas Siguiendo nuestra metodología vamos a partir de una descripción continuada de hechos reales destacados y representativos de ambas estrategias para analizar esta etapa, que fijamos convencionalmente desde la crisis de 1980-1983 hasta nuestros días (2014) y que ha convertido el turismo residencial del Bajo Segura en un caso paradigmático de la Comunidad Valenciana.

**Tabla nº 11.- Evolución de la población del Bajo Segura Costa.**

MUNICIPIO	1970	1981	1991	2001	2011	2013
<b>Torrevieja</b>	9.726	12.314	25.014	58.828	102.136	105.205
<b>Orihuela</b>	44.938	49.851	49.642	56.129	88.714	91.260
<b>Pilar de la Horadada</b>	-----	-----	7.500	12.179	22.967	23.670
<b>Guardamar del Segura</b>	4.715	5.708	6.899	9.944	16.863	16.957
<b>Total</b>	59.379	67.873	89.055	137.080	230.680	237.092
<b>Incremento</b>	-----	14'30 %	31'20 %	53'92 %	68'28 %	2'78 %

**Fuente:** Elaboración propia, a partir de datos de la Unidad de Documentación de la Diputación de Alicante.<sup>229</sup>

Como indicábamos en el capítulo II, las grandes transformaciones sociales tienen sus primeros efectos en la demografía, en la evolución de su población. Los datos que a continuación exponemos corresponden a los cuatro municipios del litoral de la comarca en donde arrancó con fuerza el turismo residencial y reflejan el crecimiento espectacular de la población en todos ellos en donde sobresale Torrevieja que, durante 30 años consecutivos, de 1981 a 2011, duplicaba su población cada década. Estas cifras ponen

<sup>228</sup> *Panorama del turismo internacional 2014*, Organización Mundial del Turismo. Taleb D. Rifai es secretario General de la OMT.

<sup>229</sup> Los datos de Pilar de la Horadada correspondientes a 1970 y 1981 figuran dentro de los del municipio de Orihuela en donde estaba integrada.

de manifiesto, además, que, aunque de forma más pausada, continuaron creciendo en tiempos de fuerte crisis económica, lo que demuestra que en esos años difíciles, empresas e instituciones fueron capaces de explorar nuevos mercados y captar clientes en ellos, atenuando así la gravedad de la crisis. Coinciden en el tiempo con la llegada de turistas nórdicos, turistas e inmigrantes de la Europa del Este, especialmente rusos y ucranianos e inmigrantes que vienen en busca de trabajo.

## **8.1.- La expansión del fenómeno turístico Vega Baja Costa.**

### **8.1.1.- Los casos de F. G. y J.M. Promoción y venta.**

- **La promoción: F.G.**

F.G., un hombre de 59 años, de Jacarilla, empresario promotor de viviendas para el mercado español, comienza como albañil y en unos años crea su empresa como “estructurista”. Hace algunos trabajos para dos maestros de obras convertidos en promotores, se asocia con ellos y deciden crear una empresa que, bajo distintas razones sociales, levantó en Torrevieja unos 20 edificios con viviendas de reducidos y muy reducidos espacios, varias alturas, y en lugares alejados de la primera línea de playa donde los terrenos eran baratos. Todos los edificios eran muy parecidos, auténticas moles de cemento, y el producto que vendían muy barato y con buenas condiciones de financiación. Convertidos en promotores, los tres ex-albañiles encontraron la clave para vender pisos por toda España con una estrategia comercial agresiva y hacerse millonarios construyendo pisos baratos pero muchos.

Acudían a las ferias inmobiliarias importantes del país, como la de Bilbao y abrieron varias oficinas de venta en distintos puntos de la mitad norte de España, zonas lluviosas y frías, con una publicidad muy atractiva: *”Le regalamos su sueño en el Mediterráneo”* *“Entregue 100.000’- ptas. y coja la llave de su casa en propiedad”*, *“Invierta en placer”*, *“Adquiera una casa en Torrevieja, junto al mar y sin entrada”*..., mensajes atractivos enmarcados en carteles con fotos preciosas de mares, de cielos azules, playas de aguas cristalinas, una naturaleza verde exuberante, familias felices ocupando esos espacios ideales, etc.

Televisión Española reforzaba esa publicidad a nivel nacional regalando pisos de Torrevieja en un programa muy popular denominado *“Un, dos, tres, responde otra vez”*, y existían numerosos anuncios sobre Torrevieja en todos los medios de comunicación. Conocimos personalmente y por casualidad en un restaurante de Tordesillas (Valladolid), a dos de aquellos compradores seducidos por el paraíso que se les “regalaba”. *“Nos dijeron que teníamos que hipotecar solo la vivienda de nuestro domicilio en Tordesillas, no la que comprábamos en Torrevieja, cuyo valor no alcanzaba para el total de la hipoteca”*, nos aseguraron. Por eso no había que dar una entrada, porque la hipoteca cubría todo el importe de la vivienda y los muebles. ¿A quién, de una zona con duros inviernos, no le seduce la idea de coger la llave de un piso “en la playa” sin entregar ni un euro a cuenta?, nos preguntamos. El éxito de la empresa fue grande y pronto se convirtió en uno de los promotores más conocidos e importantes de la ciudad de la costa, lo que rápidamente le llevó a comenzar edificios sin tener

previamente “atadas” las ventas. La crisis de 1990 a 1993<sup>230</sup> frenó la actividad, muchas viviendas quedaban sin vender y la empresa entró, como otras muchas, en serias dificultades. Superada la crisis recobra el pulso la actividad con más brío y continúa sus promociones en otros puntos de la geografía alicantina y de España.

- **La venta. El caso de J.M.**

J.M. es un madrileño de 56 años, agente de la propiedad inmobiliaria, API, y transformado en promotor posteriormente. Fue uno de los APIs, de más éxito en la década de los 90 en Vega Baja Costa. Quedamos citados con él en el hotel Mediterráneo de Guardamar del Segura y nos contó su experiencia, desde sus inicios al éxito de entonces, 1997, cuando todavía la antropología social no ocupaba un lugar importante en nuestra vida y eran motivos profesionales los que nos movían.

JM.- *“Me inicié al final de los 80 pero ya llegué tarde y no hice apenas nada, así que mis comienzos en realidad fueron en los peores años. Mi mujer y yo trabajamos como cosacos al principio de los 90, en plena crisis. Había un grave problema en Torrevieja. Muchos promotores arruinados y muchísimas viviendas sin vender. Conseguí información de distintas promociones, precios, calidades, ubicación, mt2, etc. y me la llevé a Madrid. Alquilé un local muy pequeñito en la calle Princesa y allí se situó mi mujer, con una mesa, dos sillas, toda la cartelería que recopilé de Torrevieja y el teléfono como herramientas de trabajo. Yo, en una furgoneta, fui repartiendo publicidad por todas partes, sobre todo por los pueblos del cinturón de Madrid: “buzoneé” Alcobendas, Getafe, Leganés, Carabanchel, Vallecas, Móstoles, Arganda, etc. hasta Alcalá de Henares llegué. Llené todos los buzones de publicidad. Algunos por dos veces. Las condiciones eran buenísimas, se podían comprar viviendas por precios muy bajos. La mayoría estaban hipotecadas por el préstamo a la promoción y el promotor no tenía más remedio que, o venderlas por el valor de la hipoteca o perderlas, si los bancos ejecutaban las hipotecas por impago”.*

JAM.- ¿Cómo dio el salto a empresario promotor?

JM.- *“Como ocurren muchas cosas, por casualidad. Uno de los promotores al que más viviendas vendí fue a F.G. Era muy agarrado y no le gustaba pagarme comisiones tan altas. Así que le dije un día: tú no sabes vender y yo no sé construir; pues hacemos los edificios al 50%, tú los construyes y yo los vendo y las ganancias a medias. Así funcionamos en “Torrecasa”, construyendo en Torrevieja y Guardamar del Segura varios proyectos, hasta que ya tuve más dinero y entonces me dije: se acabó. Yo los construyo y los vendo y no tengo por qué repartir beneficios, porque lo importante es la venta, captar al cliente y venderle. Construir sabe todo el mundo. Cuando las ventas ya eran importantes, hacia 1997, en vez de alquilar un hotelucho para alojar a mis clientes compradores soportando fuertes gastos, compré un hotel: el hotel Rocas*

---

<sup>230</sup> Las crisis se caracterizan por la caída de la actividad económica y, como podemos comprobar por los datos y la experiencia, son cíclicas, aunque varía la duración de los periodos de expansión y los de ralentización-recesión. Ahora nos referimos a la de 1990-1993. Este año fue el último en que fue negativo el PIB español (Producto Interior Bruto), siendo ya positivo el de 1994 y todos los años siguientes hasta 2009 en que volvió a caer después de haber pasado por el periodo de bonanza económica más largo que recordemos.

*Blancas, de Santa Pola, transformado posteriormente en Hotel Palacio de Cristal. A partir de ahí todo era cada vez más fácil: comencé entonces con los grandes proyectos en Benidorm, en La Sagra, con casi 500 chalets de lujo, proyectos en Villajoyosa, etc. Hasta hoy”.*

Esta fue la estrategia comercial básica seguida en Torrevieja por los promotores más importantes para el resto de España, una gran publicidad y muy agresiva, apertura de oficinas por distintas provincias, un producto muy barato y unas buenas condiciones de financiación. Paralelamente en Torrevieja, cuya fama de destino turístico barato iba creciendo, surgían cada día nuevas oficinas inmobiliarias que vendían el producto turístico en cada esquina. Las oficinas bancarias y las inmobiliarias ocupaban los lugares estratégicos más valorados de la ciudad de Torrevieja. En ocasiones, para “amarrar” las ventas, algunos directores de oficinas bancarias se desplazaban a notarías de Madrid y otros puntos cuando había para firmar varias hipotecas en un solo día para que los compradores tuvieran todo tipo de facilidades y no se “volvieron atrás”.

En los años 90, tras la crisis de 1991-1993, los grupos inmobiliarios importantes de Torrevieja habían creado ya una red de agencias por toda España. Moreno (2000) nos cuenta así cómo era la comercialización en aquella época:

*“Todo el país vasco estaba lleno de publicidad de Torrevieja. Era impresionante. Publicidad muy agresiva, por todas partes, ofreciendo grandes ventajas económicas a través de folletos y anuncios insertados en los periódicos. Se vendía el producto turístico con imágenes sugestivas de atardeceres entre palmeras y extensas superficies de suave arena enmarcadas sobre el epígrafe que sirve de marca al producto: Torrevieja. Esta imagen turística idealizada que se difunde con playas vacías, retirados oasis, calles apacibles y plétóricas fuentes de agua es la que el visitante espera encontrar cuando llega a su destino y la que de ninguna manera encuentra, sobre todo si la estancia se produce en los meses estivales en los que la imagen se corresponde más con masificación viaria, saturación urbana, playas abarrotadas, escasez de dotaciones, espacios verdes y degradación ambiental” (2000: 131).*

### **8.1.2.- El caso de J.Q. y MASA. La comercialización en Europa y las grandes agencias inmobiliarias.**

Hemos podido verificar entre los empresarios de la construcción entrevistados la unanimidad en señalar a Justo Quesada (J. Q.), como el promotor iniciador de la comercialización del Producto Torrevieja, ya en los años 70, en los mercados internacionales y a la empresa de éxito, MASA, propiedad de su hijo J. A. Q., como su continuadora. En esta familia destacarían también con fuerza otros tres hijos. Una auténtica estirpe de grandes promotores.

J.Q., un hombre de 82 años, empresario, promotor y creador, entre otros proyectos, de la macroubanización Ciudad Quesada, falleció recientemente, meses después de nuestra entrevista en 2011. Nacido en Rojales de una familia de agricultores, pasó por distintas ocupaciones. Reproducimos a continuación parte de la entrevista que le realizamos:

JAM.- Sr. Quesada, Vd. que procede de una familia de agricultores, ¿cómo se convierte en promotor de éxito?



JQ.-“Imagínese lo que puede ser para un hombre que aspira a ser independiente y mejorar el nivel de vida de sus hijos y su familia ir, como yo, detrás de una burra labrando, o cavando si había que cavar, sabiendo que allí no había porvenir. Tenía claro que nadie se hacía rico cavando en la tierra. Quería un buen futuro para mi familia y decidí buscarlo. Dedicaba mucho tiempo a pensar. Tuve muchos trabajos: agricultor, agente de venta de coches, taxista... pero mi padre me decía: nene, no conozco a nadie que tenga taxi y se haya comprado una finca. Pensé en actividades que pudieran ser productivas, con futuro, y pensé en la cuestión inmobiliaria”

JAM.- ¿Cómo consiguió sacar adelante un gran proyecto, un proyecto millonario, partiendo de una situación personal y familiar tan humilde? ¿Qué estrategia siguió?

JQ.- “Cuando se me ocurrió lo de la cuestión inmobiliaria necesitaba conocer a gente que supiera de esto. Empecé a ir a Benidorm<sup>231</sup> porque nos llevaban algunos años de diferencia y allí ya se estaban vendiendo casas, locales, solares, se hacían negocios y se estaban realizando inversiones fuertes. Conocí a gente importante, con dinero y deseos de invertir, pasé bastantes días conociendo mucha gente. Me quedaba a veces allí varios días. Y esa gente me presentaba a otra gente, siempre buscando yo las personas adecuadas para invertir. Necesitaba inversores para mi idea. Porque yo tenía conocimientos de algunas fincas rústicas por nuestra zona y yo pensaba que si transformaba esas tierras rústicas en suelo urbanizable podría conseguir que interesaran a algunos inversores. Obtendría grandes beneficios y podría construir mi Ciudad de Vacaciones<sup>232</sup>. El sueño de mi vida. Le di muchas vueltas a la cabeza”.

JAM.- Vd. abrió el mercado a Europa. ¿Cómo pudo vender viviendas en el extranjero, donde no había estado nunca, ni sabía idiomas ni le conocía nadie?

JQ.- “Publicidad. Mucha publicidad para dar a conocer nuestros proyectos, hacer folletos muy atractivos, capacidad de persuasión y seleccionar personas adecuadas. Era lo que se hacía en Benidorm, que era para mí el modelo: llenó de publicidad toda España. Al principio empezamos apoyándonos en personas amigas conocidas en Benidorm, estas personas captaban clientes en su círculo familiar y social. Sus familiares y amigos, a su vez, captaban a otros y éstos a otros. Cuando no daban más de sí cambiábamos a otros. Y así sucesivamente. Pero después hubo que cambiar el sistema. Aquello no era suficiente”.

JAM.- Hemos oído hablar de las grandes comisiones que Vd. pagaba a los vendedores y que éstos ganaban a veces más que el propio promotor. ¿Era así?

---

<sup>231</sup> Al arrancar la década de los años 60 ya se estaban ejecutando en Benidorm los primeros proyectos hoteleros. Ese modelo inicial que inundaba la ciudad de capitales y turistas extranjeros fascinó a D. Justo Quesada y lo quiso importar para Torrevieja, pero buscando precisamente una ventaja competitiva con Benidorm: residir en un chalet en vez de en la habitación de un hotel, en busca de más calidad de vida, con sus jardines, sus grandes espacios, su aeródromo, su campo de golf... turismo residencial de calidad, en una palabra, era lo que buscaba D. Justo Quesada para su “Ciudad de Vacaciones”.

<sup>232</sup> “Mi ciudad de vacaciones” era Ciudad Quesada, idea con la que siempre estuvo obsesionado desde que vio los elevados edificios de Benidorm.

JQ.- *“Hay que distinguir dos apartados: producción y ventas. Primero. En cuanto a la producción teníamos que trabajar en tres frentes: primero comprar las fincas rústicas y pagarlas, segundo recalificarlas a urbanizables, tercero conseguir que los inversores que conocía de Benidorm se interesaran. A eso dediqué mucho tiempo. Pasé muchas horas pensando y preparando mi estrategia. Pero ni tenía dinero para comprar, ni había recalificado nunca ninguna finca, ni conocía la respuesta de mis posibles inversores de Benidorm para comprar en Torrevieja, a más de 100 kilómetros, cuando esta ciudad no era apenas conocida”.*

*Segundo. En ventas el sistema era el siguiente: nosotros captábamos a través de los medios de comunicación vendedores en el extranjero, ofreciendo buenas condiciones económicas. Hacíamos la selección, les traíamos a España y les formábamos. Después ellos, con una fuerte publicidad en prensa y radio y medios (folletos, vídeos, revistas, películas, reportajes) sobre nuestras promociones en España, convocaban “meetings”<sup>233</sup> en hoteles y realizaban “shows”<sup>234</sup> que a los potenciales clientes les encantaban: con el clima horrible de la mayor parte de Europa, mostrarles nuestro sol, nuestras playas, chalets muy amplios, con terrazas, con jardines, con piscinas, zonas verdes y a unos precios muy bajos en relación con Europa, a ellos que tenían apartamentos de 60 m<sup>2</sup>, con mala climatología, nublado o lloviendo gran parte del año, quedaban entusiasmados porque, además, eran propiedades a su alcance económico, por la gran diferencia de precios en España y en Europa y del poder adquisitivo de ambas zonas, las devaluaciones de la peseta que se hacían cada dos por tres, etc.”.*

En cuanto a la producción, analizar secuencialmente los pasos que siguió para trabajar en esos tres frentes nos descubre justamente la estrategia estándar seguida por otros para conseguir el llamado “pelotazo urbanístico”. Siguiendo ese proceso descubrimos el significado y la valoración que tiene esa actuación y el propio empresario a través del tiempo para la sociedad, primero denostado cuando se dirige a instituciones y a Bancos y Cajas de ahorro pidiendo financiación para un gran proyecto, sin patrimonio ni avalistas que le apoyaran y después admirado como hombre inteligente, triunfador y millonario, que ha dado trabajo a mucha gente de su pueblo y de otros pueblos de la comarca. En un reconocimiento multitudinario, su pueblo, Rojales, le dedicó un monumento a la entrada de su “Ciudad de vacaciones” (Ciudad Quesada).

El director de una sucursal bancaria de Rojales fue uno de tantos que le recibieron en aquellos años 70 y recuerda:

*“Me dejó muerto, sin reaccionar, cuando me hablaba de tantos millones. Lo que él me pedía solo podía aprobarlo el Consejo de Administración de la Caja y no podíamos presentar avales para garantizar la operación ni, aparentemente, era viable. Parecía más un sueño que un proyecto viable. Me pareció un idealista, yo no sabía si calificarlo como un genio o como un loco, un lunático” (JJÑ, hombre de 64 años, ex gestor de empresas y ex director bancario; a principios de los años 70 atendió en su despacho a J.Q.)*

---

<sup>233</sup> Encuentros, reuniones.

<sup>234</sup> Presentación, demostración.

- **Primer paso: adquisición de fincas rústicas.**

La adquisición de las fincas a sus propietarios, sin tener liquidez ni posibilidad de crédito, estaba claro que debía hacerse con dinero de los futuros inversores a los que pretendía vender. Para ello habría que comprar a plazo y vender al contado cobrando antes de que se cumpliera la obligación de pago. Pero el problema consistía en que la compra, para poder recalificar y construir, debía escriturarse a nombre del comprador y tomar posesión de ella “sin entregar dinero”. Aquí se descubre la imaginación y la osadía del empresario que fue. Solución: se redactan unos contratos en los que el precio de la compra se establece “al contado”, entregando una insignificante cantidad en el acto y el resto en una semana.

JAM.- ¡Pero ni podía asegurar la venta en una semana ni que fuera al contado la compra! ¿Cómo conseguía que escrituraran a su nombre y tomar posesión de la finca sin completar el pago?

JQ.- *“Porque yo incluía una cláusula (primer truco) en donde se advertía que un supuesto socio mío, alemán, me tenía que enviar el dinero y a veces las transferencias se retrasaban mucho, con lo que conseguía que me dieran a esa semana fijada un margen de retraso de 3 meses. Todos salvo uno me aceptaron aquella cláusula porque, la verdad, no eran millonarios y necesitaban vender, a pesar de que con el contrato aquel, yo ya tomaba posesión de los terrenos en ese momento”.*

Primer problema resuelto milagrosamente. Pero quedaban dos muy difíciles: recalificar, vender y cobrar antes que pagar la compra. Las grandes fincas aludidas estaban situadas a ambos lados de la carretera que va de Torrevieja a Crevillente. Para dar una idea de la importancia que aquellas primeras actuaciones urbanísticas tuvieron para el monumental desarrollo urbanístico del municipio y comprender mejor desde sus inicios el “fenómeno Torrevieja”, aportamos un resumen solo de las operaciones más importantes llevadas a cabo por D. Justo Quesada, con los precios de compra y venta, cabida de las fincas y nombres de compradores y vendedores.<sup>235</sup> Hoy todas aquellas grandes fincas rústicas están construidas y consolidadas.

- **Segundo paso: recalificar los terrenos.**

JAM.- ¿Cómo pensaba Vd. influir en “los tiempos” de las instituciones?

JQ.- *También tenía estudiado cómo superar el segundo obstáculo. Yo sabía que las cosas oficiales van despacio y que el papeleo en un Ayuntamiento va lentísimo. Podían pasarse en la recalificación meses o años. (Segundo truco) Tenía que buscar la complicidad de la Administración. Por eso pensé que si encargaba el proyecto de recalificación al arquitecto municipal se tomaría más interés, primero en hacerlo bien y segundo en agilizar los trámites, porque tenía menos ya de tres meses para todo. En aquella época no había problemas en que un técnico municipal trabajara en algún proyecto privado. Se consiguieron las recalificaciones de varias*

---

<sup>235</sup> Datos obtenidos del libro *Misterios de una ciudad*, publicado y editado por nuestro informante, en 1998.

*fincas y con algunos planos parcelarios se podía ver el volumen de construcción que cabía... miles de viviendas*<sup>236</sup>.

Desde sus orígenes, los desarrollos urbanísticos a partir de suelos no calificados u homologados han necesitado el acuerdo, el punto de encuentro de los intereses privados y las instituciones. La calificación que se hace del turismo residencial como “*uno de los nombres del poder*”, “*realidad absoluta*”, etc. (Nogués, 2008), encuentran aquí su justificación. La conversión de terrenos rústicos en urbanos o urbanizables supone multiplicar su valor y para eso la iniciativa privada ha tenido que contar con la colaboración de las autoridades políticas y administrativas. En ocasiones como la que se describe se optaba por el “atajo”.

**Tabla nº 12.- El “fenómeno turístico de Torrevieja”. Las grandes operaciones urbanísticas de J.Q.**

<b>Finca</b>	<b>mts<sup>2</sup> comprados</b>	<b>Propietario</b>	<b>Precio compra</b>	<b>Precio Venta</b>	<b>mts<sup>2</sup> Vendidos</b>	<b>Inversor</b>
La Torreta	2.000.000	Gu. Mínguez	4.000.000	12.000.000	1.000.000	J. Mortelson
San Luis	1.500.000	-----	4.000.000	“Gané mucho”(?)	1.500.000	K. Litters
El Chaparral	1.500.000	J. Pertusa	5.250.000	10.000.000	500.000 con 1/3	Mr. Boison
Lo Marabú	2.000.000	Hnos. Palazón	4.000.000	Construido	-----	J. Quesada
La Atalaya	1.000.000	Riegos La Salud, S.L.	2.000.000	Construido	-----	J. Quesada
Camping Mi-sol	800.000	Martí y J. Vera	S/ 2.500.000	S/ 50.000.000	800.000	Mr. Polard
<b>Total</b>	<b>8.800.000</b>	-----	<b>21.750.000</b>	<b>72.750.000</b>	<b>3.800.000</b>	-----

**Fuente: elaboración propia a partir del libro *Misterios de una ciudad*, publicado por J. Q. (1998).**<sup>237</sup>

<sup>236</sup> Justo Quesada nunca confesó, ni nosotros se lo preguntamos, si había dado dinero extra o no a los técnicos municipales para conseguir sus favores y acelerar los trámites.

<sup>237</sup> Anotaciones al cuadro. Los 8.800.000 m<sup>2</sup> de las 6 fincas están hoy urbanizados. Veinticinco años después el valor por m<sup>2</sup> ascendía a 10.000’- ptas./m<sup>2</sup>. Hoy tendrían un valor incalculable. El precio de compra del terreno para el Camping Mi-sol lo calculamos porque se compraron, después de los 2 millones de m<sup>2</sup> en La Torreta, otros 800.000 más a Martí y J. Vera y consideramos que el precio habría subido al mismo ritmo que los demás. El valor de venta se obtiene calculando que la mitad de las ventas de 700 parcelas por 300.000’- ptas. (el resto era comisión) importaban 105.000.000’- y algo más de la mitad supondrían las infraestructuras, quedando unos 50.000.000’- ptas. netos por ventas (300.000’- € de principios de los 70). Justo Quesada compró 8.800.000 m<sup>2</sup> por 21.750.000’- ptas. (130.709’- €) y solo con la venta del 43 %, 3.800.000’-, triplicó el valor de compra: 72.750.000’- ptas. (437.200’- €).

- **Tercer paso: vender y cobrar la venta antes de pagar la compra.**

J.Q. había gastado todo su dinero en pagar solo parte de los terrenos, pero había que construir. Para construir viviendas sin dinero había que venderlas primero “en construcción” y con el dinero obtenido, acabarlas y avanzar las infraestructuras. Pero ¿Cómo vender lo que no existía? El Sr. Quesada comenzó a lanzar publicidad por la comarca y por el extranjero en donde aparecía un bonito chalet, como los que él pensaba construir. Aquel chalet no era suyo. Lo vio en Santa Pola, le hizo una foto y lanzó la publicidad. El propietario lo descubrió y le denunció.

JAM.- Difícil vender viviendas acabadas, pero más difícil venderlas sin construir, ¿no?

JQ.- *“Era muy difícil porque no se tenían los compradores. Pero se corrió y trabajó a un ritmo fuerte al mismo tiempo que se hacían las recalificaciones. También se superó el problema. Pero aquí el truco era totalmente legal: pagar a los intermediarios altísimas comisiones. Yo sabía que alemanes, daneses, ingleses o franceses vivían en otro mundo en cuanto a precios mucho más altos que en España y que en Benidorm en particular y los precios de bienes inmuebles estaban subiendo mucho. Esa corriente no había llegado a nuestra zona donde podíamos comprar muy barato. Compramos 2.000.000 m<sup>2</sup> a 2’- ptas., 1.500.000 m<sup>2</sup> a 2’7’- ptas. y 1.500.000 m<sup>2</sup> a 3’50’- ptas. En total 5.000.000 m<sup>2</sup> por ¡14.000.000’- ptas.! (85.000’- €)”<sup>238</sup>.*

JAM.- ¿Cuáles fueron sus primeros proyectos?

JQ.- *“El primer proyecto que hice fue el Camping Mi-sol, entrando a Torrevieja desde Crevillente a la derecha. Eran 700 parcelas con servicios de agua, luz, supermercado, cafetería, servicios y piscinas. Mi amigo Rafael Tchelebón, corredor que me ayudó mucho, me consiguió un buen vendedor de parcelas de camping que estaba vendiendo a 300.000 ptas. en Benidorm. Mr. Polard se rio cuando le hice la propuesta respondiendo que aquello no era vendible. Esos eran precios de Benidorm y Torrevieja no reunía condiciones y estaba lejísimos. Le respondí: se van a vender todas porque tú eres buen vendedor y vas a cobrar de comisión la mitad del precio total de cada una (150.000’- ptas.). Se quedó asombrado, mirándome y me respondió: Creo que sí son vendibles. Vamos a intentarlo. Se vendieron todas y se ganó mucho dinero” (Quesada, 1998: 78).*

JAM.- Pagando esas comisiones tan altas ¿ganó dinero?

JQ.- *“En aquella primera operación descubrí las enormes posibilidades del mercado europeo en donde los precios eran muy superiores a los de España. Aun pagando en comisiones la mitad del valor de las parcelas del camping, conseguí el doble de su valor. En esta operación me di cuenta de que, en Europa, cualquier*

---

<sup>238</sup> Hoy, 40 años después esa cantidad parece insignificante pero entonces era una fortuna. Para comprenderlo bastaría compararla con algunos datos de la época: en 1970 un profesor de EGB cobraba 8.000’- ptas. al mes (48’- €), un turismo nuevo utilitario, “600” o “Mini Cooper” costaba 100.000’- ptas. (600’- €) y 8 litros de gasolina valían 100’- ptas. (0’60’- €).

*cosa se podía vender si se pagaba una buena comisión por ello. Eso me dio confianza para vender más tarde las casas de otras promociones en el extranjero. De forma parecida, siempre con la ayuda de mis contactos en Benidorm, fui vendiendo las fincas que había comprado, previa recalificación de los terrenos, obteniendo una gran experiencia e importantes plusvalías que ayudarían a construir otros proyectos y mi sueño, mi Ciudad de Vacaciones. Ciudad Quesada”.*

JAM.- ¿Tiene Vd. idea del número de viviendas que ha construido?

JQ.- *“Yo me propuse construir 10.000 viviendas pero ese objetivo quedó superado hace tiempo. Quizás lleguen a 20.000. Pero si sumamos las de toda mi familia, en Torrevieja y fuera de Torrevieja, serían muchísimas más. Hubo una época en que mi hijo Justo Antonio llegó a escriturar en Notaría hasta 10 chalets en un día”.*

- **MASA**

El símbolo en el Sur de Alicante del mayor desarrollo inmobiliario de toda la Comunidad Valenciana en menos tiempo, del mayor enriquecimiento en el sector a finales de los 80, el mayor creador de empleo de la comarca, elegido “mejor empresario de la Comunidad Valenciana en 1987<sup>239</sup>, creador de una de las mayores redes comerciales conocidas en el sector, el promotor más admirado y odiado a la vez fue Justo Antonio Quesada Aniorte, empresario de una personalidad arrolladora, hijo mayor de Justo Quesada, que fundó la empresa familiar MASA<sup>240</sup>.

En esos años 80 toda la zona en la que están comprendidas las fincas citadas más arriba fue objeto de la mayor explosión inmobiliaria conocida en Torrevieja y en toda la Comunidad Valenciana. En esa década ya se había despertado la sensibilidad ecologista y fueron muy contestadas algunas actuaciones por invadir terrenos cercanos al paraje natural de las salinas de La Mata, por su belleza paisajística y por su riqueza en plantas vegetales y aves migratorias que poblaban la zona. Hoy es un paraje especialmente protegido. “La construcción era el motor de la actividad económica de la ciudad y de la comarca Vega Baja. Los grandes pasos los iniciaba MASA. Todo el año 1981 estuvieron en candelero las irregularidades o regularidades de las licencias de obras en diversos planes parciales. La presión popular para conservar el medio ambiente se enfrentó a los intereses económicos del mundo de la construcción” (Albaladejo, 2001: 156).

El desarrollo, según conviniera, era conscientemente lento, alternando la venta de viviendas con la especulación de los terrenos, que no cesaban de subir el precio, disparándose en la década siguiente. En otras ocasiones era tan rápido que las infraestructuras y viales iban por detrás de las edificaciones.

MASA levantó también otra urbanización de distintas alturas en Cabo Cervera que impide la visión del mar desde la carretera que viene de La Mata a Torrevieja. Un lugar emblemático y con una connotación simbólica importante por su cercanía al nacimiento mismo de la ciudad de Torrevieja. “Fue imposible paralizar las obras en ese lugar emblemático de Cabo Cervera por la normativa legal vigente. Los trabajadores de

---

<sup>239</sup> Revista *Actualidad Económica*, nº. 1516, del 6 al 12 de julio de 1987.

<sup>240</sup> MASA: MA, por Manoli (su esposa) y SA, por Sociedad Anónima.

MASA, el “patrón de patrones”, se manifestaron frente al Ayuntamiento en defensa de sus puestos de trabajo ante la política que se quería implantar (urbanística restrictiva). La tensión entre la empresa promotora de Justo A. Quesada, MASA, y el Ayuntamiento produjo momentos de verdadera incertidumbre. Este pulso lo perdió Torrevieja” (Albaladejo, 2001: 156).

Ni el Ayuntamiento, ni las manifestaciones populares que se hicieron contra aquella agresión al espacio marítimo pudieron tumbar ni un solo edificio. Los tribunales de justicia le dieron la razón. Años después, otras construcciones de varias alturas en el paraje denominado *Mil Palmeras*, junto a la playa, en el término municipal de Pilar de la Horadada, ocasionan nuevos problemas. Varios edificios en estructura con distintas plantas acabadas recibieron el requerimiento oficial de paralización de las obras con amenazas de demolición. El recurso que interpuso la empresa MASA consiguió nuevamente una sentencia favorable en primera instancia y la condena al Ayuntamiento pilarense de indemnizar por daños y perjuicios a la empresa. Finalmente los edificios fueron demolidos por una sentencia del Tribunal Supremo favorable al Ayuntamiento, si bien éste, para salvar el honor de su alcalde, que había autorizado verbalmente las obras, compensó al promotor mediante la recalificación de unos terrenos en otro lugar.

Así nos lo describe nuestro informante A.P.S., de 54 años, testigo privilegiado de aquellos hechos, como concejal en algunas legislaturas en un Ayuntamiento de la costa y directivo de una entidad bancaria:

*“Fue aquel un caso de soberbia y prepotencia por parte del empresario porque, en aquella época, se creía que era un Dios, admirado por todo el mundo. Él no tenía la licencia de obras por escrito, aunque el alcalde le dijo: adelante, no te preocupes, empieza. Pero después, con la sensibilización que había sobre el medio ambiente, el gobierno valenciano denegó la autorización. Justo Antonio Quesada, en vez de negociar y llegar a algún acuerdo, se enfrentó a todo el mundo y acabó perdiendo el caso varios años después. No obstante el Ayuntamiento quiso salvar su honor, por la promesa verbal que le había hecho el alcalde de que le daría la licencia y le compensó de alguna manera recalificándole unos cuantos miles de metros de terreno en otro sitio... la empresa MASA ha salido mal de todos los ayuntamientos en donde ha estado: de Torrevieja, del Pilar de la Horadada, de Mazarrón, de Los Alcáceres etc. porque su propietario es un chapucero, construye muy mal y se cree que con dinero se puede conseguir todo y pasar por encima de todos” (APS).*

Esos incidentes leves, graves o muy graves, iban sorteando algunas condenas de los tribunales pero la humillación popular por la inutilidad de las manifestaciones frente al poder de la empresa, la agresión al entorno, al paisaje, al espacio marítimo, la ingente cantidad de obra ejecutada por año, los enormes beneficios supuestos, la numerosa publicidad de la empresa existente tanto en espacios rurales como urbanos, todo ello fue provocando una reacción de antipatía en el ambiente, identificando a la empresa como prepotente y arrogante a pesar de que la inmensa mayoría no conocieran al empresario de nada, no se ignorara la riqueza que trajo a la zona y la cantidad de puestos de trabajo que creó. Desde los años 80 fue señalada esta empresa como el símbolo de todos los males de la construcción y del turismo de masas,

“...Un turismo molesto y ruidoso que ha roto la tranquilidad de nuestras calles, invadido las aceras, que ha llenado de extranjeros nuestra ciudad donde se hablan más de 100 idiomas, colapsando los servicios y saturando las carreteras. (AMV, mujer torrevejeña de 41 años, doctora en Historia).

MASA es en Torrevieja símbolo del urbanismo salvaje, sinónimo de poder, de construcción disparatada y “monstruosa”,<sup>241</sup> y el blanco contra el que se disparan todo tipo de críticas. La sensibilidad ciudadana, institucional y ecológica y la proliferación del movimiento político “Los Verdes” están en el origen de estas críticas que arrecian en la década de los 80.

**Foto nº 26.- Oficinas centrales de MASA en Torrevieja. Cerradas.  
En la actualidad se encuentran en la Rambla, Alicante.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

**Foto nº 27.- La familia Quesada, estirpe de grandes constructores al completo.**



**Fuente: Tomada del Libro *Misterios de una ciudad*, publicado por J.Q. (1998).**

<sup>241</sup> Denominación que la secretaria del Ayuntamiento de Torrevieja da a la construcción de los años 80 en Torrevieja.



Aquel sistema funcionó bien en los años 80 pero cuando llegó la crisis de los años 90 cayeron las ventas y algunos de los agentes comerciales en el extranjero fueron separándose de las empresas de los Quesada y de MASA, estableciéndose por su cuenta. A partir de entonces pasaron a vender cualquier proyecto inmobiliario fuera de quien fuera y aumentaron las inmobiliarias por Europa que vendían la “marca Torrevieja”<sup>242</sup> Superada la crisis de los 90 aquellos vendedores ex colaboradores de los Quesada en el extranjero se convirtieron en grandes estructuras comerciales, con delegaciones en distintos países que controlaban bastante bien el mercado exterior. Así surgió “Masa Internacional”<sup>243</sup> o “Atlas Internacional”, las dos inmobiliarias más importantes del entorno de Torrevieja. Conflictos mal resueltos entre ellos provocaban separaciones de socios y surgían nuevas inmobiliarias.

*“Las Agencias Internacionales más veteranas y de mayor dimensión de Torrevieja procedemos todos de los antiguos vendedores de la familia Quesada y desde ahí hemos ido creciendo”* (David, hombre de 56 años, consejero delegado de la que fue mayor inmobiliaria internacional en Torrevieja-Costablanca durante casi dos décadas, en los años 90 y 2000).

### **8.1.3.- Los casos de J.M.M. y P.B., actores cualificados del urbanismo en Orihuela y Orihuela Costa.**

En distintos momentos hacemos referencia en este capítulo a irregularidades, problemas de calidad y planificación en el desarrollo urbanístico de las zonas costeras del Bajo Segura. Nos ha parecido oportuno incluir el testimonio de dos entrevistas significativas, por la naturaleza de los personajes, que hacen referencia a esos problemas desde posiciones muy distintas, a pesar de que: “...es muy probable que la verdad no resida en ninguna de esas opiniones y que esté un poco en cada una de ellas” (AM, mujer de 52 años, ex concejal de Urbanismo y Grandes Proyectos de Orihuela).

- **J.M.M.**

J. M. M. ha sido máximo responsable durante varias legislaturas del municipio de Orihuela en los años 90.

PB<sup>244</sup> es funcionario titulado de carrera, perteneciente al equipo técnico del urbanismo municipal. Hemos querido comenzar partiendo de una acusación de la portavoz del

---

<sup>242</sup> Torrevieja era la marca pero al rebufo de la marca seguía todo el litoral del Bajo Segura.

<sup>243</sup> Los socios de Masa Internacional quisieron aprovechar el “tirón” que MASA tenía ya en los años 90 y eligieron esta razón social, añadiendo a MASA la palabra internacional para poder así registrar el nombre.

<sup>244</sup> Hemos incorporado al informante P.B. como perteneciente al grupo de los informantes que denominaríamos “umbrales”, por estar fuera del grupo endogámico que ha regido el turismo residencial en la comarca del Bajo Segura, promotores, instituciones y determinados sectores sociales. Un testimonio de “las negaciones” al discurso “modal” que cuestionan la norma. En unas jornadas sobre Antropología, el profesor Rafael Cuesta, de la U.M.H. desarrollaba el concepto de los informantes umbrales: “*El discurso umbral está más cercano a la marginalidad e introduce la negatividad al discurso predominante revelándonos los puntos negros en donde residen las contradicciones culturales del grupo estudiado. Si la cultura convencional nos brinda el discurso normalizado expresado por actores que comparten una “común-unidad” el discurso intersticial formulado por informantes umbrales nos muestra la otra cara de la moneda*”.

principal partido de la oposición, A.M., sin pretensión de entrar en el debate político, dentro del nivel social de nuestro estudio.

*“Siempre hemos denunciado que el consumo de territorio no se estaba haciendo de una manera ordenada. Era excesivo y sin planificación. Durante un tiempo “construcción” ha sido sinónimo de especulación y depredación del territorio” (AM, mujer, ex concejala de grandes proyectos en el Ayuntamiento de Orihuela).*

JAM.- “Se le acusa a Vd. y a su gobierno de permitir un urbanismo en Playas de Orihuela desordenado, deficiente y especulativo. ¿Cómo lo valora Vd.?”

JMM.- *“Bueno, la oposición ya sabemos lo que es. Pero había que hacer algo. Orihuela no tenía planeamiento porque el PGOU se retrasó diez años. Se empezó en 1980 y cuando estaba casi acabado se segregó Pilar de la Horadada con 76 km. de territorio y hubo que rehacerlo. Cuando estaba casi acabado se produce la ley de Costas y nuevamente a rehacerlo, hasta que se promulga en 1990. Mientras tanto las demás poblaciones seguían creciendo, desarrollando y nosotros parados porque no teníamos planeamiento. ¿Qué hacíamos? Pues había que hacer algo. Entonces aprobábamos planes parciales y también, -por qué no decirlo ahora- que estamos fuera ya de la vida política y vemos el problema con distancia, también había que hacer muchas veces la vista gorda, mirar para otro lado y permitir ciertas cosas, aunque, eso sí, siempre dentro del marco que imponía la norma superior. Si no hubiéramos hecho nada Orihuela habría perdido el tren. Después aquello se regularizaba con sanciones o como fuera. Pero tú no podías negarle a un promotor que construyera y que se fuera a Torreveja a construir allí y a crear riqueza allí teniendo nosotros terrenos y perder oportunidades. Había que trabajar, había que desarrollar como los demás. No podíamos perder aquel tren”.*

JAM.- Pero ese mismo problema de la construcción irregular no es exclusivo de la costa, existe también en todas las pedanías de Orihuela, ¿no es cierto?

JMM.- *“En la huerta el ayuntamiento ha actuado con una permisividad consciente. Tú no le puedes decir a una persona que ha nacido en San Bartolomé que no puede vivir en su pueblo porque no haya un PGOU que vuelva a ampliar el núcleo urbano como lo hizo en 1990 porque la población sigue creciendo y no puede el Ayuntamiento estar parado. Que alguien quiera hacerle una casa a su hijo en una parcela de su propiedad y que no la pueda hacer. Si según la ley solo puedes crecer una tercera parte de lo consolidado y ya han pasado 20 años, pues no queda suelo. La culpa no es de los ciudadanos. Como no se podía construir sin licencia y no había suelo pues, en justicia, había que hacer la vista gorda y dejarlo pasar. Después se ponía una sanción y p’alante. Las pedanías están muy limitadas. Cada uno quiere vivir donde ha nacido, donde viven sus padres y donde vive su familia. Honestamente creo que tienen derecho a ello. Si no hay PGOU no es por su culpa. La multa variaba según que la construcción fuera legalizable o ilegalizable, que era la mayoría de casos, en los que se cobraba entre un 10% y un 20% de multa sobre el presupuesto de la obra”.*

JAM.- Si con una multa todo se olvida, nadie se molestará en esperar a tener licencia para construir. ¿Se ha derribado alguna vivienda construida irregularmente”?

JMM.- *“No, no se ha llegado a derribar ninguna vivienda por ilegal. No se debería hacer. Solo faltaba que una persona que tiene una parcela en propiedad de toda la vida y que no tiene suelo urbano, que una vez que tenga su vivienda construida, se la tires. Sería un escándalo después de tantos años actuando de una determinada manera”.*

JAM.- ¿Cree que con esta forma de actuar del Ayuntamiento es sostenible este modelo de crecimiento urbanístico?

JMM.- *“No, no es sostenible el urbanismo que se ha practicado en Orihuela Costa ni en las pedanías, ni en Torrevieja, ni en la huerta en general”.*

JAM.- De sus manifestaciones se desprende que cualquier actuación urbanística podría justificarse en la búsqueda de un bien superior para la sociedad.

JMM.- *“Si yo tuviera que decidir nuevamente iría a unas densidades mucho menores. Incluso iría al modelo vertical de Benidorm, con edificios altos pero con menos consumo de suelo, más racional, más barato. Han sido un error las enormes edificabilidades de suelo que se han permitido en Orihuela. Creo que habríamos acertado si hubiéramos hecho un modelo de ciudad como Benidorm o Campoamor, de torres altas pero con visión del mar y menos ocupación de espacios. Ahora tendríamos mucho más suelo libre. Mira Torrevieja, parece que quiere recuperar esa idea y tiene proyectadas varias torres frente al mar en la zona de la Curva del Palangre o La Mata. Esa puede ser una idea que la experiencia nos enseña para cuando, en un futuro, haya que reedificar lo construido hasta ahora”.*

No deja de sorprender el reconocimiento sincero de unas políticas urbanísticas negativas en una época en la que él era máximo responsable del Ayuntamiento frente a la tendencia general de muchos políticos de persistir en el error.

- **P.B.**

Era funcionario, técnico municipal en la oficina de urbanismo del Ayuntamiento de Orihuela. Hoy ya está jubilado. No lo estaba cuando tuvo lugar esta entrevista en 2012. Integrado en una organización jerárquica y sometido a una disciplina laboral, damos la importancia que merecen sus respuestas por la cualificación de su cargo y la franqueza y valentía con que las expone. Nos llegan como gritos de lamento y enfado por haber sido testigo presencial de decisiones que perjudicaron profundamente a su municipio.

JAM.- ¿Qué opinión le merece a Vd. el desarrollo urbanístico que ha tenido y está teniendo lugar en Orihuela Costa hasta hoy?

PB.- *“Orihuela Costa ha sido la gran oportunidad perdida para Orihuela. Y lo peor es que ya no tiene remedio. De hacer un urbanismo precioso, habitable, un paraíso y aprovecharlo para ganar dinero el Ayuntamiento para reinvertirlo*

*adecuadamente, se ha hecho un urbanismo de infierno, salvaje. Orihuela tiene 365'54km2 de espacio en la costa. Imagínese lo que se podría haber hecho allí. Un auténtico paraíso. Algo de ensueño”.*

JAM.- Pero existían unas normas urbanísticas que había que respetar, el PGOU de 1990. ¿Quiere Vd. decir que se ha construido al margen de las normas?

PB.- *“Los P.G.O.U. son para la galería, para enseñarlos y quedar bien. Luego no se cumplen. Mire, los espacios cedidos al Ayuntamiento como zonas de equipamiento y servicios, que deberían ser para dar calidad al territorio (dotaciones, jardines, parques, servicios, etc.), se vuelven a subastar para construir más, incluso se adjudican a los mismos que los han cedido y no se respetan las zonas verdes, plazas públicas, servicios, etc. Esto ha sido un caos. Aquí se construye ya en todos lados. No se respeta nada. Esto es una anarquía”.*

JAM.- Si los terrenos cedidos por promotores se han vuelto a vender, los ingresos del Ayuntamiento habrán sido enormes. ¿Lo ha notado la ciudad de manera proporcional en estos años?

PB.- *“El dinero nadie sabe dónde está. Solo sé, y sabemos, que todo el que ha pasado por ahí -mira a través de la ventana de su despacho de urbanismo hacia el Ayuntamiento de Orihuela, que se encuentra a unos 50 metros-, ha salido rico. Aquí cuando venían los “siete magníficos” se hacía lo que ellos decían. Manejaban mucho dinero y ya se sabe que con dinero todo es más fácil, se allanan los caminos”.* (Aludía claramente con esta confesión a siete grandes promotores que, con dinero, conseguían influir en las decisiones urbanísticas importantes del Ayuntamiento, dejando entrever que los responsables políticos se han hecho millonarios con esta forma de actuar).

JAM.- ¿Esos “siete magníficos” tienen nombres y apellidos?

PB.- *“¿Vd. no es de aquí, de Orihuela, no? Claro, porque si Vd. fuera de aquí no lo habría preguntado. Pregunte, pregunte”.*

JAM.- ¿Hay posibilidades y esperanzas de corregir los errores del pasado?

PB.-*Ya es muy tarde. El terreno está desarrollado al 100%. En desarrollo están el PAU-7, el PAU-8 y el PAU-9, clasificado como urbanizable no programado, pero ya están en tramitación todos los planes parciales. Más aún, imagínese, el 1.1.1.- tiene protección forestal estricta y ¡todo se ha desarrollado en unos 20 años! El 1.5.- está clasificado como suelo no urbanizable, común, La Cuerda y Lomas de Cabo Roig, y se han recalificado como planes parciales aprobados. Se ha hecho una homologación de suelo. Ya no queda nada, una bomba ya no caería sobre suelo sino sobre casas”.*

JAM.- Y ante eso, Vds. los técnicos ¿qué hacen?

PB.- *“Los técnicos somos sistemáticamente ignorados por los políticos”.*

Le notamos enfadado, con muchas ganas de hablar. Sus palabras expresaban indignación, desilusión y desmoralización.

JAM.- ¿Cuáles han sido a su juicio las irregularidades más graves y frecuentes?

PB.- *“Bueno, no hace falta entrar en detalles. Mire, las normas son claras. Para una vivienda unifamiliar se exigen 500 m<sup>2</sup>. Para construir adosados, una parcela mínima de 1.000 m<sup>2</sup>. Para edificaciones de planta baja y 3 pisos, igual: 1.000 m<sup>2</sup> de parcela con jardines. Bloque abierto. Y mínimo para urbanizar son 50.000 m<sup>2</sup>. ¿Por dónde quiere que empecemos? Se han burlado todas las normas en muchas ocasiones y de distinta forma. Pero es que el desarrollo que se ha hecho del territorio ha sido espectacular. Irracional, diría yo. No tienen servicios, no tienen infraestructuras adecuadas, una carretera de hace 50 años pretende dar servicio y vertebrar a Orihuela Costa, con una población infinitamente superior”.*

En diciembre de 2013 ya estaba acabado el desdoblamiento de la N-332 desde Guardamar del Segura hasta Pilar de la Horadada, cruzando Playas de Orihuela.

#### **8.1.4.- El caso de A.P.**

Quisimos conocer la opinión de alguno de los llamados *“siete magníficos”*. Casualmente uno de ellos, oriolano, estaba seleccionado por nosotros como informante, dentro del grupo de grandes empresarios–promotores de la Vega Baja. A.P., de 85 años, oriolano, es el promotor más veterano y uno de los más importantes de toda la comarca<sup>245</sup>. Para empezar quisimos que nuestro interlocutor hiciera su propia introducción.

JAM.- ¿Cómo y cuándo empezó su relación con Playas de Orihuela? ¿Fue Vd. el primer promotor de Villamartín? ¿Con qué empresa?

A.P.- *“Empezó a venir un chico alemán, -sabíamos que era la inmobiliaria internacional ATLAS pero como buen empresario no facilitó nombres-, que tenía facilidad para traer de Alemania y de otros países europeos clientes extranjeros a quienes interesaba comprar viviendas en la costa. Eso fue importante porque el construir no era problema. El problema era saber cómo se trae gente aquí a comprar. El clima era bueno, los precios muy buenos y comenzamos a visitar países, sobre todo Alemania. Yo había construido ya en el centro de Orihuela muchas viviendas y tenía experiencia. Estas Agencias de venta venden el clima porque en Europa hace mucho frío, no salen apenas de sus casas, las ventanas tienen doble cristal, las paredes lo mismo y, claro, nuestro clima era un privilegio”.*

-Y sobre Villamartín, su introducción en las promociones de la costa, continúa:-

*“Yo había comprado acciones de una sociedad que había adquirido la finca de Villamartín, con su campo de golf y tal pero perdimos los socios todo lo que pusimos y los bancos Bilbao y Vizcaya que poseían aquello al 50% cada uno ejecutaron la deuda y se quedaron con toda la finca y el campo de golf. Pero yo*

---

<sup>245</sup> A.P. falleció meses después de nuestra entrevista.

*tenía fe en que aquello podía funcionar con estos vendedores extranjeros y comprendí que los campos de golf podían atraer a mucha gente. Los campos de golf son un aliciente extraordinario. Venían de Murcia, de Alicante y de todo Alicante venían y participaban en campeonatos de Villamartín. Abrimos un restaurante, celebrábamos eventos y se fue conociendo Villamartín”.*

JAM.- ¿Considera Vd. que las Instituciones, Ayuntamiento, Comisión Territorial de Urbanismo y Consellería, han estado a la altura, apoyando a los Promotores y prestando servicios de calidad a los residentes?

A.P.- *“No, no han estado a la altura. Deberían apoyar más porque eso hoy solucionaría el problema del paro. Porque si ellos, el Ayuntamiento, ven que yo tengo interés en unos terrenos para construir y que eso significa dar trabajo a mucha gente deberían haberlo tenido en cuenta y apoyar mucho más y no lo han hecho lo suficiente.*

- “El crear empleo” ha sido la bandera que promotores y constructores han enarbolado con frecuencia para justificar proyectos de calidades distintas. En la supuesta creación de empleo encontraba el promotor la legitimidad del proyecto.

*“Además, y esto no es para decirlo aquí, de gente como yo han entrado al Ayuntamiento millones y millones. Pedíamos un permiso, una licencia y ellos te ponían muchas pegas en vez de solucionarlo pronto. De esa manera nosotros teníamos que, para solucionar esas pegas, pues..., pues... ya me entiende, pagar el canon -el “impuesto revolucionario”, subraya JJS, nuestro amigo, introductor y presentador de AP, a lo que él asiente con la cabeza-. “Aquí en Orihuela algunos han ganado muchísimo dinero por ese tema del impuesto revolucionario. Hemos visto funcionarios con Mercedes”.*

JAM.- ¿Vd. está en condiciones de afirmar que se han pagado cantidades de dinero para “acelerar” determinados trámites?

AP.- *“Claro, lo que pasa es que, entre nosotros, eso no se puede decir, esto es..., “of the record”-vuelve a apuntar J.J.S.-, “of the record”, -ratifica él. “Se han pagado cantidades importantes. Algunos que nosotros conocemos se han hecho millonarios”.*

JAM.- ¿Qué razones más importantes encuentra Vd. en el éxito que tuvo el turismo y la actividad inmobiliaria en esta zona?

AP.- *“Sobre todo el clima, más que nada, la buena estrategia empresarial, la red comercial, la bondad del producto y los precios”.*

JAM.- ¿Es sostenible este modelo? (consumo de territorio, agua, servicios...), ¿qué pasará cuando se acabe el terreno?

AP.- *“Sí. Queda mucho terreno y son mucho más caros que si se dedicaran a la agricultura<sup>246</sup>. Dan trabajo a mucha gente, albañiles, industria del mueble, electrodomésticos, etc. Viven de eso muchas familias y necesitan, como nosotros, todo tipo de servicios”.*

JAM.- *¿Qué les diría a los que piensan distinto?*

AP.- *“Son unos ignorantes. La construcción trae mucha más riqueza que la tierra, que es un sinvivir. No es solo la construcción, es todo lo que trae la construcción. Si funciona la construcción la sociedad funciona. La salida de la crisis vendrá cuando se reanime la construcción”.*

Queda mucho, nos dice, está claro que nuestro interlocutor, como empresario, no piensa en el largo plazo, en el futuro de la sociedad sino en el momento presente, en la viabilidad de su empresa, una visión cortoplacista distinta a la que se le exige a la Administración que representa los intereses de la sociedad. Dos visiones contrapuestas pero que han caminado de la mano buscando en los desarrollos urbanísticos acumulación de riqueza con finalidades diversas: por interés particular el empresario, por interés social las instituciones, al convertir en prestaciones sociales los rendimientos acumulados por la actividad inmobiliaria. Intereses no iguales pero asociados para explotar los recursos naturales mediante el consumo de espacios a través de la construcción.

## **8.2.- La transformación del territorio.**

Después de tres años de crisis en los que el ritmo de crecimiento del turismo residencial de la década anterior había experimentado una desaceleración, a partir de 1983 se reactivan las promociones inmobiliarias con mayor fuerza provocando una transformación sustancial del territorio por una actividad frenética que no decaerá hasta 2008, el período más largo de crecimiento que conocemos de la historia reciente, año en el que aparece una profunda crisis en todo el país<sup>247</sup>. Desde 1983 a nuestros días tiene lugar la explosión del fenómeno turístico de masas más espectacular de la Comunidad Valenciana y el caso más paradigmático en la costa es Torrevieja, como marca, pero incluye a Orihuela Costa y a todo el litoral de nuestra comarca. He aquí un testimonio:

*“El municipio de Torrevieja registra desde 1981 los mayores incrementos de población en la Comunidad Valenciana, especialmente en la comarca de la*

---

<sup>246</sup> La tierra daría cosechas mejores o peores pero durante toda la vida. El urbanismo solo tiene una cosecha, la construcción, y por una vez, del suelo. La tierra es, en argumentación de F. Schumacher (2001), “el capital que hay que conservar y las cosechas los intereses que se pueden consumir”. Pero si se consume la tierra se acabaron las cosechas y el rendimiento para siempre.

<sup>247</sup> Los períodos de crecimiento y crisis en nuestra comarca coinciden muy aproximadamente con los habidos a nivel nacional aunque, por los datos de que disponemos acerca de la actividad hipotecaria, se suelen anticipar a éstos. La construcción, pilar básico de nuestro modelo económico, es fundamentalmente residencial en nuestra comarca, turística, y por tanto más sensible a la crisis económica por el desplome de la demanda mientras que, a nivel estatal, tiene mucho peso la construcción pública no residencial, infraestructuras, etc., obras que se contratan para varios ejercicios de ejecución y pueden mantenerse uno o dos ejercicios conviviendo con una situación latente de crisis. La actividad hipotecaria de las entidades crediticias suele comenzar a desplomarse cuando los datos a nivel nacional todavía son buenos y sin embargo comienza la reactivación cuando persisten en el país datos negativos. Es una opinión personal basada en datos de actividad de importantes empresas tasadoras nacionales.

*Vega Baja donde el reciente desarrollo urbanístico ha desempeñado un papel de primera magnitud. Destaca ante todo su notable parque residencial, que es el tercero de la Comunidad Valenciana (...) Destacan también los incrementos del municipio de Orihuela, que lo sitúan en el tercero que más crece en la Autonomía y que, junto a Torreveija, conforman el núcleo de mayor dinamismo demográfico e inmobiliario del sur de la Comunidad Valenciana” (Cutillas, 2009: 211 y 212).*

Delimitado el marco cronológico, de 1983 a 2014, y espacial, la comarca Vega Baja Costa, vamos a analizar los hechos etnográficos más representativos desde un punto de vista global, a nivel físico, social y simbólico, para descubrir en sus elementos o en las diferencias de éstos su significado y alcance.

### **8.2.1.- Los recursos.**

Los recursos naturales existentes en el período anterior, el clima bondadoso, las playas, el mar, el paisaje... persisten en la etapa presente pero se incorporan tres nuevos: el golf y los puertos deportivos como atractivo turístico y un nuevo concepto de espacio: el suelo como producto mercantilizable. No se trata ya solo de transformar el territorio en espacio turístico para mejorar su productividad. Ahora se compra suelo para construir o revender, es decir, para especular, con la obtención del beneficio como objetivo preferente. El fenómeno de la especulación aparece con fuerza en los años 80.

En esta etapa de llegada masiva de extranjeros predomina ante todo el clima como recurso esencial que todos persiguen. En cuanto a las playas, así como aquellas que estaban alejadas de las poblaciones carecían de interés en los 60 y 70, con la progresiva masificación de Torreveija van creciendo en importancia e incluso a ellas se desplazan desde los núcleos urbanos gran número de personas buscando tranquilidad en las menos concurridas. Crecen así en importancia las playas de La Torre de la Horadada, La Mata, Playa Flamenca, La Zenia, Cabo Roig, etc. Desaparecen las casetas de la playa con sus tertulias y los balnearios como espacios de relación. Ahora se busca la playa despejada para tomar el sol, para pasear o como relajación.

Por otro lado, con la llegada del turismo residencial intensivo lo que interesa de la tierra es la posibilidad de edificar sobre ella, es decir, su valor como suelo edificable. Desde que comienzan las primeras construcciones en Torreveija y Orihuela Costa el precio del espacio urbano o urbanizable no deja de crecer y se percibe pronto como un bien económico, es decir, escaso. El turismo, que se convierte en agente fundamental en la re-creación de sentido, transforma los lugares en escenario turístico con significados distintos, donde interactúan y viven su experiencia los turistas. El territorio se convierte en simple materia prima para una actividad nueva, el turismo, como así afirma Aledo:

*“La tierra ha pasado de entenderse como un espacio para la producción agraria a convertirse en deseado suelo urbano o urbanizable. Suelo en definitiva desnaturalizado y transformado en plano urbano dispuesto para el consumo turístico” (2008: 101).*

Tres ejemplos son muy expresivos de lo que estamos diciendo:



- Como hemos descrito antes, J. Q. compraría 8.800.000 m<sup>2</sup>., mucho más de los que era capaz de construir, con el fin de transformarlos en suelo edificable a ambos lados de la carretera Torrevieja–Crevillente. Una inversión puramente especulativa que nace con la exclusiva finalidad de “ganar dinero”.
- T.N. y J.L.S.A., constructores a los que hemos seguido desde su llegada a Torrevieja para ejemplificar la transformación, finalizados sus primeros proyectos de los 70, continuaron adquiriendo más terreno del necesario para las construcciones inmediatas y así aprovechar el continuo crecimiento de su valor. TN continúa en la zona de “El Acequión”, ampliando después a otras ubicaciones. JLSA, después de sus primeros éxitos en la zona del Torrejón, compró dos fincas sucesivamente, de 86.000 m<sup>2</sup> y 210.000 m<sup>2</sup> respectivamente cerca de La Mata, donde existía una explotación de viñedos. Cambió el uso de la tierra y su sentido primitivo para la población de La Mata, transformando a la vez el paisaje radicalmente. Antes de esa actuación, desde la N-332 podía verse la laguna de La Mata y el mar Mediterráneo. Después de ella numerosas edificaciones impiden esa visión, que se ha perdido para siempre.
- En Orihuela Costa, zona también de explotaciones de secano, el proceso de transformación de estos terrenos cultivables en suelo urbanizable nos proporciona algunos datos destacados, siguiendo la memoria del PGOU de 2010 en tramitación:
  - En 1973 se habían aprobado actuaciones urbanísticas para 986'96 Ha.
  - En el período de 1991 a 1995.....630'88 Ha.
  - En el período 1996-2000.....218'78 Ha.
  - En el periodo 2001-2005.....770'96 Ha.
  - Total transformación en suelo para construir.....2.607'58 Ha.

Más de 26 millones de mts<sup>2</sup> solo en este espacio y en este tiempo en el que se produce una transformación del concepto tierra por suelo y un cambio en las tareas productivas principales, de explotaciones agrícolas a construcción y redistribución de la población con un fuerte impacto del turismo residencial en el paisaje de la comarca del Bajo Segura Costa. Se da un paso más en la transformación del espacio pasándose a una explotación sin límites aparentes, en la búsqueda del beneficio como valor principal.

Por otro lado, el agua como recurso vital para el abastecimiento de las personas y para el riego ha sido siempre motivo de conflicto y enfrentamientos entre personas e instituciones. En 1983 comienzan a regar los caudales del trasvase Tajo Segura. A la escasez cíclica y su progresiva pérdida de calidad por los vertidos industriales al Segura se suman ahora tres nuevos problemas: el precio del agua trasvasada, del que se quejan los agricultores, las necesidades de agua por las numerosas urbanizaciones que se estaban desarrollando y el abastecimiento de hasta ocho campos de golf que se han construido. Nuevos usos para el agua que implican una demanda extra, muy criticada desde distintos sectores, pero que supone nuevas oportunidades de generación de riqueza, siendo la gran obra del trasvase el principal pero no el único, a saber:

- **Los caudales de la EDAR.** La Confederación Hidrográfica del Segura (CHS) ha llevado a cabo dos concesiones de agua procedentes de la EDAR<sup>248</sup> de Torreveja que benefician a 14 Comunidades de Regantes correspondientes a los municipios turísticos de la costa como El Pilar de la Horadada, Torreveja, Orihuela y San Miguel de Salinas, (se incluye también a Bigastro), con un caudal de 2'3 hm<sup>3</sup> al año adicionales, eliminando al propio tiempo el envío de aguas residuales al mar.
- **La desaladora.** En octubre de 2013 la empresa Agamed de Torreveja anuncia el comienzo de la generación de recursos hídricos por la Desalinizadora de Torreveja tras 6 años de construcción, programada para generar 80 hm<sup>3</sup> de agua al año, 60 para el riego de 8.000 Ha., y 20 para el consumo humano cifrado en 400.000 personas.
- **Las depuradoras.** La comisaría de aguas de la CHS ha impuesto la instalación de depuradoras de agua propias en las grandes empresas para evitar su vertido a los cauces tradicionales.
- **Los acuíferos.** El agua del subsuelo era antes del trasvase el recurso hídrico más importante del litoral aunque siempre existía la doble amenaza de su contaminación y de su sobreexplotación. Por eso el trasvase otorgaba seguridad y fue recibido como una bendición. De capacidad limitada, algunas empresas intentaron invertir en busca de un mayor aprovechamiento de los acuíferos y quedaron arruinadas por la escasa dimensión de sus caudales. Después de 1968 en que se aprueba el proyecto del trasvase por el Consejo de ministros se abrieron nuevas esperanzas, mientras los acuíferos siguen haciendo aportes.
- **Los caudales del trasvase.** El trasvase Tajo Segura, con aportes de agua aprovechados para el secano y las macro urbanizaciones es una de las razones que mejor explican el crecimiento excepcional de los tres últimos lustros. Inaugurado en 1983, constituye una de las obras más gigantescas de ingeniería realizadas en España. Con el embalse de Crevillente como centro regulador en la margen izquierda y el pantano de La Pedrera en la margen derecha del Segura tanto las antiguas tierras de secano del interior (La Matanza, La Murada, Benferri, Albaterra) como del espacio prelitoral van a experimentar una transformación histórica convirtiéndose en territorios muy cotizados para la explotación agrícola a la vez que para el nacimiento de nuevas áreas de expansión turística con los campos de golf que han ido surgiendo como reclamo de un turismo residencial en continua expansión. El consumo del recurso agua por las macro-urbanizaciones y los ocho campos de golf-resorts que se han construido en los municipios turísticos de la Vega Baja han sido históricamente motivo de polémica y enfrentamiento entre las distintas fuerzas políticas, siendo los grupos ecologistas quienes con mayor coraje han enarbolado esa bandera.

---

<sup>248</sup> Empresa Depuradora de Aguas Residuales: “El Segura arroja al mar 3.000 m<sup>3</sup>. por segundo de agua al estar a rebosar los pantanos” (*Diario Información* del 27 de marzo del 2013).

La mejora de los datos de pluviometría en los últimos años y el aumento de reservas en los embalses<sup>249</sup> han permitido ampliar los caudales trasvasados. Por todo lo expuesto el agrio debate social y político de los últimos tiempos ha quedado aparcado temporalmente. Con este motivo, el comisario de aguas de la CHS, José Carlos González, declaraba el pasado 21 de Junio de 2013: “Cinco son ahora las fuentes de abastecimiento de agua en la Vega Baja: el río Segura, el trasvase Tajo Segura, las aguas subterráneas, las aguas depuradas y las aguas desaladas que, en su conjunto, despejan de obstáculos el horizonte...”<sup>250</sup>, si excluimos las variables precio y calidad, debió de haber añadido. Calidad porque el agua desalada ha de mezclarse con otro tipo de agua no desalada para su eficacia en la agricultura y precio porque, según los agricultores<sup>251</sup>, resulta muy cara y haría inviable la rentabilidad de las explotaciones con un precio de 0’30’ - €/m<sup>3</sup> a pie de desaladora, más los gastos de transporte. No obstante, aunque sea alto su precio, tranquiliza el pensar que existen reservas suficientes para afrontar necesidades humanas eventuales, hecho que ha permitido aparcar temporalmente el debate social y político sobre el agua.

Por su parte, las aguas tradicionales del río Segura presentan un caudal progresivamente débil a partir de Ojós hacia la Vega Baja, por la proliferación de plantas industriales. Sin embargo, la obligación legal de implantar depuradoras en estas estructuras permite recuperar parte de ese consumo mediante su devolución al caudal del Segura directamente o a través de meranchos y azarbes. Dos circunstancias históricas han experimentado una profunda transformación: las sequías pertinaces y las dramáticas avenidas que causaban desolación en la huerta. Los graves efectos de las sequías se han visto paliados en parte por la diversificación de las fuentes de abastecimiento comentadas. Respecto a la amenaza de avenidas, el Plan de Avenidas desarrollado por la C.H.S. la ha desterrado mediante una ambiciosa actuación para ensanchar y acortar el cauce del río mediante la anulación de numerosos meandros existentes a ambos márgenes. Al propio tiempo se han urbanizado los espacios urbanos por donde transcurre el río en Orihuela y Rojales recuperando zonas degradadas y se han construido muchos kilómetros de carril bici, vías de senderismo en su mota y parques recreativos en distintas localizaciones a lo largo del cauce, convirtiendo así una amenaza histórica en un espacio de belleza ecológica, esparcimiento y disfrute.

Otro “recurso” a tener en cuenta sería la mano de obra disponible. Desde que la huerta entra en crisis en los años 60 no cesa el éxodo humano desde el mundo rural hacia las zonas industriales o turísticas en busca de trabajo, como es el caso del litoral de la comarca del Bajo Segura. El enorme parque de viviendas que levantó el turismo residencial en la costa y lejos de la costa pudo contar con miles de trabajadores y profesionales especializados de toda la comarca que a primeras horas de la mañana

---

<sup>249</sup>“El Segura arroja al mar 3.000 m3. por segundo de agua al estar a rebosar los pantanos (Diario Información del 27 de marzo del 2013). La Confederación Hidrográfica del Segura pide “extremar la precaución por los nuevos aumentos del caudal del Segura tras las lluvias de marzo” (Diario Información de Alicante del 5 de Abril del año 2013). Los agricultores admiten que “llevamos tres ó cuatro años buenos de agua” (AGR, finca Lo Molinero).

<sup>250</sup> José Carlos González, comisario de aguas de la C. H. S. XXXI Congreso Nacional de riegos celebrado en la UMH el 21 de junio de 2013.

<sup>251</sup> El presidente de la C. H. S., Miguel Ángel Ródenas, manifestaba el 23 de octubre del 2013 (Diario Información de Alicante): “Ni la Confederación Hidrográfica del Segura (riego) ni la Mancomunidad de Canales del Taibilla (abastecimiento humano), han recibido petición alguna de agua desalada. Es cara para los agricultores y no tienen interés alguno en ella”. No obstante, por tratarse la presidencia de la CHS de un cargo político, habría que tomar con cautela estas declaraciones.

colapsaban cada día las carreteras que conducían hacia Torrevieja. Quisimos conocer cómo valoraba una autoridad municipal de un pueblo del interior de la Vega Baja este hecho, la aportación humana de la comarca a la actividad turístico-residencial de la costa.

*“Esa masiva afluencia empresarial y laboral a la construcción de Torrevieja y la costa, con perspectiva de hoy, pudo ser un grave error porque esta población pasó de estar un 90% dedicada a la agricultura a estar en un 90% dedicada a la construcción. Eso era un monocultivo de producción absoluta con el grave riesgo de abandonar y olvidar actividades y conocimientos tradicionales”(JJM, hombre de 63 años, ex alcalde de un municipio de la Vega Baja durante varias legislaturas).*

JAM.- ¿Cómo ha repercutido eso en la población, qué impactos ha tenido?

JJM.- *"Ha tenido un impacto económico importante. Nos convertimos en poco tiempo en un pueblo dormitorio de la costa porque una gran cantidad de gente salía por la mañana a trabajar y volvía por la noche y aquí no había actividad. Como los niveles de ingresos eran importantes, el sector financiero se instaló en el pueblo, con muchas oficinas bancarias, pero no nacieron actividades nuevas, negocios alternativos, dependiendo básicamente de la construcción. Ni tiendas, ni industria, ni nada... incluso hacían sus compras fuera del pueblo . (J.J.M, citado más arriba).*

JAM.- ¿Qué salidas se esperan en estos momentos de crisis?

JJM.- *"Pocas. La gente iba de la mano de la construcción y cuando la construcción ha caído el pueblo se ha quedado sin pulso. Menos mal que aquí habían pocos jornaleros o albañiles. La mayor parte de la gente que se desplazaba a Torrevieja eran autónomos o empresarios, tenían mucha imaginación y han aprovechado los años de bonanza. Ahora cada uno se las ingenia como puede. Cuando vuelva la construcción, que volverá, nuevamente estarán ahí, destacando como empresarios. Pero los monocultivos son muy malos. No se puede apostar a una sola carta. Debemos aprender de los errores”.*

Por su parte, el golf y los puertos deportivos han sido dos recursos esenciales en el despegue del turismo residencial de Torrevieja. Utilizados como reclamo han tenido buena aceptación. Siete puertos deportivos, tres en Torrevieja, uno en La Torre de la Horadada, otro en Guardamar del Segura, otro en Cabo Roig, un último en Campoamor y ocho campos de golf ofrecen en la comarca una alternativa de calidad al turismo tradicional de sol y playa. Los frecuentes y asequibles vuelos charter y compañías “low cost” han acercado el Bajo Segura al resto de España y a Europa e incluso en los meses de crisis el turismo no ha dejado de crecer. Gracias a estos nuevos recursos hoy es posible que un nórdico o un ruso, a tres o cuatro mil kilómetros de Alicante, con temperaturas de varios grados bajo cero y paisajes inhóspitos por la nieve y el hielo, pueda permitirse pasar el fin de semana en Vega Baja Costa jugando al golf bajo un sol espléndido de invierno y volver a su país para reiniciar la semana laboral.

### 8.2.2.- Los servicios, un activo valorado por el turismo residencial.

La amplia oferta de servicios en el Bajo Segura ha sido una de las causas que explican el despegue masivo del turismo residencial y el incremento sustancial de su población en las últimas décadas. La evolución de ambos fenómenos ha ido acompañada del desarrollo de una red de infraestructuras, equipamientos y servicios en general que han favorecido su crecimiento, la satisfacción de sus visitantes, elevado el nivel de bienestar de sus ciudadanos y transformado toda la comarca, que ha pasado directamente de ser un espacio agrícola de población rural a una sociedad de servicios predominantemente urbana, sin pasar por la etapa intermedia de una sociedad industrial como preveía el materialismo dialéctico. Turismo y servicios públicos y privados ha sido una relación recíprocamente alimentada. Destacamos algunos ejemplos:

- **Una comarca bien comunicada por una amplia red de carreteras.** Tuvo gran importancia la construcción de la A-7 Alicante-Murcia y posteriormente el ramal de la A-7 desde Crevillente a Cartagena pasando por la Vega Baja. La carretera Orihuela-Guardamar del Segura siguiendo el cauce del río Segura vertebró toda la comarca. Se hace más fluido el tráfico mediante circunvalaciones como la CV-900, pueblos de Granja-Cox-Callosa de Segura, la circunvalación de Bigastro o la circunvalación de Torrevieja, Guardamar del Segura y La Marina. El desdoblamiento de la 332 desde Guardamar del Segura hasta el Pilar de la Horadada, demandada desde hacía muchos años, solucionó un grave problema de congestión. La ronda Este de Benferri, etc. Hoy el debate político se centra en el trazado que seguiría la construcción de la autovía CV-95 que uniría Orihuela directamente con su costa. Intereses privados, institucionales, políticos y familiares se enfrentan por conseguir más tajada de la posible decisión. En beneficio de una mejora del tráfico, hoy las carreteras se han alejado de los pueblos, no llevan a ningún sitio. Nunca se acaban. Desde ellas nacen las salidas a los pueblos pero ya no pasan por ellos. La información sobre el rumbo a seguir que antes se obtenía de los vecinos se ha trasladado a los paneles informativos de las carreteras.
- **Una excelente estructura sanitaria.** A los tres hospitales existentes en la comarca, San Bartolomé-Vega Baja, público, Quirón en Torrevieja, privado y Torrevieja-Salud, público y de gestión privada, se unen otros dos más en la vecina comarca del Bajo Vinalopó. Existen además Centros de Salud para todos los pueblos del Bajo Segura, con un servicio ágil de ambulancias, una abundante red de clínicas y centros médicos, Asambleas locales de Cruz Roja, orientaciones y campañas sobre medicina preventiva, de vacunación, etc. una estructura de servicios sanitarios que merece hoy el elogio de los residentes extranjeros que se acercan a ellos por incluir prestaciones quirúrgicas, prótesis, etc. que no son ofrecidas en algunos de sus países de origen. La expresión “turismo sanitario” es suficientemente expresiva para describir el objeto principal del viaje de algunos turistas que nos visitan. Recientemente se ha elaborado una tesis por Inmaculada Hurtado sobre turismo sanitario en esta zona. Por otro lado, una ley actual más restrictiva en este aspecto ha obligado a muchos extranjeros a volver a sus países de origen.
- **Una red de centros educativos, culturales y de ocio.** Han sido erradicados los porcentajes de analfabetismo que existían en la comarca en los años 50 con la

implantación de una educación obligatoria para todos. Según los últimos datos publicados por la Unidad de documentación de la Diputación provincial de Alicante, la estructura de unidades educativas consta de 409 en infantil, 778 en primaria, 508 en la E.S.O., 2.798 de Bachiller L.O.G.S.E., 1.971 en ciclos formativos y 102 en Educación Especial. En cuanto al ámbito cultural se ha realizado un auténtico despliegue de recursos en toda la comarca con 8 bibliotecas, 46 Centros Cívico Sociales, 22 Casas de Cultura, 9 hogares del pensionista, 10 Museos, 136 instalaciones deportivas que integran 306 espacios deportivos reglamentarios y 101 no convencionales. Una auténtica exuberancia de servicios inimaginable hace unas cuantas décadas<sup>252</sup>.

- **Ordenamiento en la ubicación de empresas. Los parques industriales.** Después de los años 60 se puso fin a la aparición espontánea de naves industriales y de servicios por todo el territorio de la Vega Baja sin condiciones de salubridad, ecológicas, etc. Se han reordenado y planificado los distintos sectores agrupándose las empresas en polígonos industriales dotados de infraestructuras urbanas, saneamientos, depuradoras de agua, etc. Estos espacios han proliferado en la práctica totalidad de los pueblos de la Vega Baja, incluso en los más pequeños: El Puente Alto en Orihuela, San Roque en Callosa de Segura, Casa Grande en Torrevieja, Los Nazarios en Formentera, Las Maromas y Eralta en Almoradí, La Fábrica en Las Dayas, S. Juan en Catral, El “Virgen del Carmen” de Cox, Mos del Bou en Albatera, La Granadina en San Isidro, Apatel en Bigastro, “El polígono” en Rafal, Los Azarbes en Dolores, etc. todo ello ha contribuido a descongestionar los núcleos urbanos erradicando actividades peligrosas o molestas y situándolas en territorios “abiertos” y específicos.
- **Otros.** Junto a los citados existe una amplia red de servicios en la Vega Baja que surgen para atender las necesidades de una población creciente y culturalmente diversa como escuelas de idiomas, asesorías, despachos de abogados, transportes, servicio de bomberos, notarías, registros de la propiedad, juzgados en Orihuela y Torrevieja, delegaciones de Hacienda y Seguridad Social en ambas poblaciones, entidades financieras específicas para extranjeros, aseguradoras, inmobiliarias, despachos de arquitectura, de ingenieros, restaurantes de distintas nacionalidades, cafeterías, oficinas de comunicación e Internet, o, en fin, todas las cadenas existentes de centros comerciales, supermercados y macro centros con decenas y decenas de casas comerciales donde casi todo se puede vender y comprar. Una profusa y diversa estructura que permite calificar a la Vega Baja como una comarca de servicios, como acredita, además, el número de empresas adscritas por sectores.

---

<sup>252</sup> Fuente: IVE, Instituto Valenciano de Estadística. Últimos datos disponibles referidos a distintos ejercicios desde 2002 a 2012.

**Tabla nº 13.- Bajo Segura. Peso relativo por sectores económicos y número de empleos en 2002.**

<b>Sector</b>	<b>Nº Empresas</b>	<b>Nº Trabajadores</b>
Agricultura	551	4.975
Industria	1.089	9.606
Construcción	2.319	13.346
Servicios	5.425	26.941
Total	9.588	55.396

**Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Unidad de Documentación de la Diputación de Alicante.**

La simple observación de los datos que exponemos pone de manifiesto el carácter preponderantemente terciario que distingue a nuestra economía, con un peso específico muy por encima del resto de actividades. Hemos separado construcción y servicios aunque no existe unificación de criterios a la hora de clasificar las distintas actividades. Algunos unen la construcción a la industria, otros integran construcción y servicios, otros colocan las tres por separado. En cualquier caso, construcción y servicios están estrechamente relacionados con el despegue del turismo residencial de tal forma que la crisis de éste ha provocado a su vez la de los otros dos sectores y, se piensa en esta tierra, que la reactivación de ellos tendrá que venir acompañada de la recuperación del turismo. Alentados por la actividad turística han florecido cantidad de negocios, medianas y pequeñas empresas de servicios en la comarca, a la vez que las administraciones desplegaban también una variada estructura de servicios sociales y oferta cultural en el ámbito público como materialización de las rentabilidades obtenidas por una actividad próspera y en una época pujante.

### **8.3.- Comunicación y comercialización.**

*“Lo importante es saber vender las casas porque construir sabe todo el mundo”*, nos decía nuestro informante J.M., empresario, promotor y vendedor de la marca “Torrevieja” en el área de Madrid. Ya hemos aludido a su sistema de comercialización por España. En cuanto al éxito de la internacionalización del destino turístico por Europa se basó fundamentalmente en la creación de una compleja estructura comercial, que hemos anticipado en lo expuesto sobre J.Q. Las principales estrategias fueron las siguientes:

- **Captación de vendedores del producto.** Mediante una selección llevada a cabo a través de diversos medios de comunicación. Se les formaba en España y mantenían en la empresa mientras proporcionaban resultados. Con los clientes interesados captados a través de la publicidad por distintos medios y todo el “armamento” publicitario concertaban reuniones y seleccionaban allí al público más proclive a la compra. Si los intermediarios no daban resultados eran sustituidos. Esta fue la estrategia seguida por los primeros promotores en vender al extranjero como el citado Justo Quesada o la empresa MASA.

- **Creación de sociedades mixtas con socios nacionales y extranjeros.** Las delegaciones radicadas en el extranjero captan los clientes y las oficinas locales mantienen las relaciones con promotores, reciben los compradores, les alojan y acompañan por la zona, les buscan financiación y cierran la venta. Es la estrategia seguida por las inmobiliarias de más éxito, como Atlas Internacional.
- **Creación de franquicias.** Las grandes empresas promotoras cierran acuerdos con inmobiliarias extranjeras para vender “en exclusividad” la tipología de vivienda ofertada por ellas. Es el caso, por ejemplo, de la empresa T.M. en Torrevieja, según nos informaba su presidente en 2012.
- **Creación de redes propias en el extranjero.** Otras empresas optan por abrir sus propias oficinas en el extranjero. Es el caso, por ejemplo, de Mahersol.
- **Establecimiento en la zona de oficinas extranjeras.** Hemos comprobado la existencia de oficinas de ciudadanos británicos, rusos, etc. no solo en Torrevieja sino en localidades del interior de la comarca vendiendo en la zona viviendas para clientes de sus respectivos países.
- **Otras oficinas. Currencies Direct.** Los considerables movimientos de capital producidos por las continuas adquisiciones de propiedades en nuestra zona despertó el interés de distintas oficinas de carácter financiero en los países de origen generadores de turistas. “Currencies Direct” es una institución británica que abre una oficina en Torrevieja en 2004, en la avenida de las Habaneras de Torrevieja, para captar todo ese movimiento de cambio de moneda, emisión de transferencias, seguro de los tipos de cambio, etc. para, de alguna manera, seguir el rastro del dinero que sus clientes sacaban de sus cuentas en el Reino Unido para adquirir propiedades en España. Con los años de crisis desapareció.
- **Grandes eventos y ferias.** Empresarios, políticos, agencias inmobiliarias y representantes de instituciones, como el Patronato Provincial de Turismo, etc., todo el abanico de agentes del sector inmobiliario, se dan cita en ferias internacionales de distintos países para promocionar el producto Costablanca, como la feria Matka de Helsinki<sup>253</sup>, o la feria MITT de Moscú<sup>254</sup>, o la World Travel Market de Londres<sup>255</sup>, o las Jornadas turísticas de San Petersburgo...<sup>256</sup> Eventos de diversa índole tienen lugar también a lo largo del año en distintas localidades con la misma finalidad: promocionar el turismo de la comarca

---

<sup>253</sup>“El Patronato Provincial de Turismo de la Costa Blanca participa en la Feria Matka 2013 que se celebrará en Helsinki del 17 al 20 de enero. Este certamen es el mayor evento de viajes en el norte de Europa y la plataforma idónea para conseguir contactos con agencias y tours operadores de los países nórdicos, la región báltica y Rusia según el diputado de Turismo Joaquín Albaladejo, quien se desplazará a la ciudad finlandesa para promocionar el destino turístico de la provincia y mostrar a los profesionales del sector y al público en general la oferta de sol y playas, interior, gastronomía y cultura de los municipios alicantinos. La temática de la feria en esta edición se centrará en las redes sociales con charlas, conferencias y seminarios. Con más de 1.100 expositores, 70 países participantes y 71.000 visitantes” (Diario Información de Alicante, 17 de enero del 2013, sección Vega Baja).

<sup>254</sup> Diario Información de Alicante del 23-3-2013.

<sup>255</sup> Diario Información de Alicante del 31-10-2012.

<sup>256</sup> “150 agencias turísticas rusas coordinadas por el tour-operador ruso Versa se reunirán el próximo 15 de mayo en San Petersburgo con la asistencia del patronato de turismo de Alicante y del secretario autonómico de turismo...” (Diario Información de Alicante del 21-3-2014).



captando inversores de cualquier origen, como el “Costablanca Russian meeting point” en Torrevieja<sup>257</sup>, o proyectos como los “Fan-Trip”, viajes de familiarización, previstos con *tours operators* chinos para visitar distintos enclaves y atraer aquel turismo a la costa Blanca<sup>258</sup>, o las “Jornadas” organizadas por la Cámara de Comercio de Orihuela y el Círculo de Economía para potenciar el turismo residencial en el extranjero<sup>259</sup>, et. etc.

Vender la marca Costa Blanca, Torrevieja, el litoral del Bajo Segura y el resto de la comarca en Escocia, Reino Unido, Suecia, Alemania o Ucrania exigía una estrategia comercial original y unas técnicas muy estudiadas y elaboradas. Estas fueron las claves de venta que convirtieron el destino del Bajo Segura en un éxito del turismo residencial

Después de los *shows* y *meetings* a que hemos aludido, los agentes mantenían reuniones con los interesados y conseguían elegir a los que estaban más convencidos y “maduros” para la compra. Les traían a España a gastos pagados, en vuelos *charters*, incluyendo dos noches de hotel. Durante su estancia en España les paseaban en coche por las urbanizaciones que interesaba y no les perdían la vista en ningún momento para que no se fueran a otras. Al final se volvían a su país con un 50% - 60% de éxito en las ventas. Un porcentaje que se consideraba alto o muy alto. Los elevados gastos que asumían las inmobiliarias justificaban las fuertes comisiones cobradas, que alcanzaban hasta el 20% del precio total de la vivienda. Como consecuencia de la fuerte competencia las grandes empresas promotoras de Torrevieja comienzan a abrir sus propias oficinas de ventas o en colaboración con otras locales, a la vez que iban adquiriendo sus propios hoteles para recibir a sus clientes potenciales.

Las entidades financieras se disputaban estas agencias internacionales porque se necesitaban mutuamente. La inmobiliaria necesitaba al banco para ofrecer financiación a sus compradores potenciales y facilitar la venta y el banco necesitaba a la Inmobiliaria para captar clientes extranjeros y aumentar sus cifras en balance. Se les abría una cuenta, se depositaba un dinero y se domiciliaban las transferencias al promotor<sup>260</sup>. El banco o caja retribuía a la inmobiliaria en función del volumen de negocio conseguido del cliente. A la comisión que pagaba el promotor, la inmobiliaria sumaba otra comisión de la propia entidad de crédito por la mejora de las cifras de negocio hipotecario en su balance, las comisiones por servicios, la captación de recursos ajenos, facturación por tarjetas de crédito, etc. Atlas Internacional, que llegó a superar las 1.000 viviendas vendidas en un ejercicio, realizaba cada año una fiesta de gala en hoteles de prestigio, invitando a todas las partes colaboradoras en este negocio: constructores, promotores, directivos bancarios, delegados de ventas, representantes de Instituciones públicas, etc.

---

<sup>257</sup> Encuentro celebrado en el Auditorio Internacional de Torrevieja hace unos meses entre empresarios locales y rusos para captar inversiones en el mercado inmobiliario del turismo residencial, con asistencia de autoridades de ambos países.

<sup>258</sup> “El vicepresidente del Patronato Costa Blanca, Joaquín Albaladejo, se ha reunido con representantes del sector empresarial y turístico, así como de la Generalitat y de administraciones locales, para planificar y poner en marcha un 'fam trip' con *tours-operadores* chinos en la provincia de Alicante...” (Diario Información de Alicante, 6-9-2013.).

<sup>259</sup> Diario Información de Alicante del 25-5-2013.

<sup>260</sup> La primera transferencia era para pagar la comisión de la inmobiliaria.

Junto a esa gran inmobiliaria habían otras importantes como Parador Property, MASA Internacional, Millenium, Remax, Iberian, Sunshine Costablanca, Olé Internacional, Central Property Boureau, etc.

Las grandes inmobiliarias tenían bastante poder porque conocían el mercado y controlaban la evolución de la demanda, los compradores. Algunos promotores controlaban la oferta porque, en muchas ocasiones, eran las mismas inmobiliarias las que sugerían qué tipo de vivienda podía tener más éxito en tal o cual país. Por esta razón no sería del todo incierto afirmar que han sido las grandes inmobiliarias las que han diseñado en buena parte la construcción en el Bajo Segura.

Existe un cierto paralelismo entre vender “Vega Baja Costa” en España y en Europa. Mucha publicidad, contactos telefónicos con clientes, exposiciones, viajes al lugar donde están las viviendas, negociación y cierre. Todo facilidades para el cliente...

Comparando el periodo actual con el inmediatamente anterior puede comprobarse el gran cambio que se ha producido en la tecnología utilizada por las empresas en las estrategias comerciales. De las ventas en casetas a pie de obra, utilizando el prestigio del promotor, el de algunos moradores, las amistades, la comunicación “boca a boca” y cartelera local se pasa a una publicidad a gran escala con difusión en los medios de comunicación, con el mantenimiento de estructuras comerciales por España y Europa, con la divulgación por Internet, con encuentros y *shows* en hoteles con potenciales clientes, con la colaboración de sofisticados modelos de financiación, transporte aéreo *low cost*, por carretera y estancia gratuitos para “posibles” clientes, fuertes inversiones en campos de golf, puertos deportivos con deportes acuáticos y pesca deportiva, restaurantes, centros comerciales como oferta complementaria, etc. La tecnología comercial y la inversión financiera protagonizaron el “gran salto” desde un modelo de turismo racional, controlado e integrado a un turismo de masas agobiante y desbordado.

Estos cambios en los distintos procesos como producción, comercialización, financiación, comunicación, transporte, etc. actúan como factores principales del cambio hacia el turismo de masas, lo que De Kadt (1991: 34) calificaba como la “tercera etapa” del turismo, cuando el desarrollo de las instalaciones turísticas tiende a caer bajo el control de las agencias nacionales e internacionales. La venta masiva de viviendas trajo la consiguiente vida masificada, la congestión del tráfico, la dificultad de aparcamientos, el ruido, el apiñamiento en aceras, los embotellamientos, las colas en las instituciones hospitalarias, Suma<sup>261</sup>, Aquagest<sup>262</sup>, la subida de precios, etc. cambió, por tanto, la forma de vida de la gente con la masificación del destino.

#### **8.4.- El turismo de masas.**

La actividad inmobiliaria a partir de los años 80 del siglo XX es continuación y consecuencia de la llevada a cabo en los años 60 y 70, con el salto cualitativo y cuantitativo que permitió la incorporación de nuevas tecnologías en las estrategias comerciales y en la variación del producto turístico. No se partía de cero. Se trata de una “evolución” del modelo. Los dos constructores que llegaron a Torreveja en los 60

---

<sup>261</sup> Empresa pública de gestión de los impuestos municipales sobre bienes inmuebles, impuestos de circulación de vehículos, residuos sólidos, etc. dependiente de la Diputación de Alicante.

<sup>262</sup> Empresa pública de gestión del agua. Recibe distintas denominaciones según poblaciones: Aquamed, Aquagest, Aqualia, etc.

continuaron creciendo en volumen. T.N. levantó otros edificios por la zona de Torrevieja como Acuario I, Acuario II, Saladares I, Saladares II, Edificio Marañón, o por la zona de La Veleta, o cerca de la Torre del Moro, urbanización Los Leandros, etc.

A J.L.S.A. le ocurrió otro tanto y consiguió ver hecho realidad su sueño confesado, “encontrar algún día en Torrevieja un mercado potencial de 200 millones de personas europeas en vez de las 25.000 de Orihuela y esa posibilidad había que explorarla”. Lo consiguió. Después de los primeros proyectos en la falda del Torrejón, compró cerca de La Mata dos fincas de 296.000 mt<sup>2</sup> en total a Álvaro Rodríguez, consignatario de buques, donde construyó la “Urbanización Viñalmar” con 1.000 viviendas y la otra a la familia Soria donde construyó “Urbanización Parquemar” con otras 2.000 viviendas. Ambas se ejecutaron a través de sendos convenios con el Ayuntamiento: “*Se vendió todo y se finalizaría bien entrados los años 80*” (JLSA<sup>263</sup>).

Este salto en la producción de la empresa de JLSA, favorecido por la apertura de mercados al resto de España y a Europa fue muy parecido al que experimentaron otras empresas en los años 80, protagonizando un profundo cambio en el desarrollo urbanístico de Vega Baja Costa, con el consumo de grandes espacios de territorio, como el fenómeno turístico más depredador de la Comunidad Valenciana. A él nos vamos a referir siguiendo tres direcciones fundamentales: las grandes urbanizaciones de Torrevieja, la urbanización masiva de Orihuela Costa y la colonización de la huerta tradicional, ésta última en un capítulo específico, el capítulo X.

#### **8.4.1.- Las Grandes Urbanizaciones de Torrevieja. Condiciones de partida.**

Es el propio J.Q. quien nos aportará luz sobre el tema que tratamos: “*En el desarrollo de las grandes urbanizaciones de Torrevieja existían unas condiciones de partida negativas que se pudo superar y otras positivas que se supo aprovechar*” (JQ).

##### **A. Condiciones negativas:**

- No había dinero para invertir ni patrimonio con que poder avalar cualquier solicitud de crédito.
- No habían clientes de perfil residente para urbanizaciones alejadas del mar, en chalets o bungalows. Las inversiones de los suecos en “*Lomas del Mar*” no servían de ejemplo porque tenían una visión privilegiada del mar mientras que las grandes urbanizaciones iban a surgir lejos del litoral. Además, aquel era un mercado que surgió espontáneamente, por iniciativa exterior mientras que ahora había que atraer a los clientes a un destino turístico poco o nada conocido en Europa.
- No había experiencia en ese tipo de negocio inmobiliario que abarcaría desde la compra de un terreno rústico (ni había terreno ni dinero) hasta la entrega de un chalet acabado a una persona extranjera, todo un recorrido por ventanillas burocráticas y actividades varias, para lo que se necesitaban contactos políticos, oficinas-estudio de arquitectura, abogados urbanistas, asesorías y toda la gama de empresas relacionadas con la construcción, además de la propia infraestructura empresarial del promotor, que tampoco existía.

##### **B. Condiciones positivas:**

---

<sup>263</sup> JLSA, hombre de 78 años, promotor en Torrevieja, Almería, Santo Domingo, Brasil, etc.

- Había grandes fincas rústicas de muy escaso rendimiento.
- Existía concentración de esas grandes extensiones de terreno en pocas manos y pertenecían a familias no acaudaladas que les interesaba vender.
- Nuevamente, como en la etapa anterior, se contó con la apuesta firme y decidida de promotores imaginativos y osados que abordaron operaciones de mucho riesgo sin ningún control previo sobre el resultado.
- Se contaba únicamente con la experiencia de Benidorm, desde la distancia, que llevaba una década de adelanto, con la de La Manga del Mar Menor, aunque más enfocada a la oferta hotelera, con otras experiencias más lejanas de España como Torremolinos, Marbella... y se sabía que algunas operaciones con extranjeros estaban funcionando bien.

### **El delirio urbanístico de Torrevieja asociado a la familia Quesada.**

En Torrevieja, en tan solo dos años, 1988 y 1989, con MASA como principal promotor, se desarrolló en una urbanización, “*El Chaparral*”, una actuación urbanística que igualaba en dimensiones a todo el casco urbano de Torrevieja, que había tardado en consolidarse 160 años<sup>264</sup>. “En 1988 y 1989 en Torrevieja se “cometió el disparate”, en palabras de la secretaria municipal, de construir 21.294 viviendas, muchas más de las construidas en Valencia capital, con una población 40 veces superior. La mayor agresión del municipio al entorno de La Laguna: una auténtica barbaridad urbanística, porque aquí no caben eufemismos” (Torres, 1995: 82).

El mismo autor, para evaluar hasta qué punto un consumo sin límites de espacio se corresponde con el *desarrollo salvaje* manifiesta: “Mientras en 1956 no existía “suelo preparado para urbanizar”, las licencias aprobadas por el Ayuntamiento hasta 1978 (22 años) suponen 371 hectáreas, una superficie cuatro veces superior a toda la superficie construida de la ciudad en el año de partida: 1956. En total son casi seiscientas las hectáreas conquistadas al municipio en esta etapa, en la que solo uno de los contendientes está armado” (Torres, 1995: 76).

En las horas de conversación que nos concedió Justo Quesada, iniciador de estas actuaciones, en sus oficinas de Ciudad Quesada, pocos meses antes de su muerte, descubrimos a un hombre poco común. Sus cualidades empresariales han quedado demostradas en el tiempo a través de la consolidación de sus proyectos. Decidir al principio de los 70 crear una gran ciudad de vacaciones, Ciudad Quesada, atraer a ella a miles de familias de Europa, construir un aeropuerto y un campo de golf, comprar 8.000.000 de mt<sup>2</sup>. en Torrevieja disponiendo solo de 500.000' - ptas. (3.000' - €), incluso hoy parece una fantasía que la convirtió en realidad un hombre que basaba su éxito, según nos confiesa, en el trabajo, la constancia, la capacidad de persuasión y en sus convicciones espirituales, creencia en lo sobrenatural, en los valores morales y confianza en Dios.

### **Los productos: el adosado y el dúplex. Las mini-viviendas.**

El mercado europeo incorporó una terminología nueva, el bungalow, palabra de origen británico que significa en su origen una casa pequeña de una sola planta construida en

---

<sup>264</sup> Desde el terremoto que asoló la ciudad en 1829.

parajes destinados al descanso<sup>265</sup>. En un edificio de varias plantas, el dúplex es una vivienda independiente que consta de dos pisos superpuestos y unidos por una escalera interior. En la terminología del Bajo Segura se entiende por bungalow la vivienda unifamiliar adosada lateralmente a otra u otras con dos plantas y a veces un sótano para garaje. Se confunde el término original de bungalow con adosado. El problema está en los metros y en la calidad. Existen hoy bungalows de calidad en muchos sitios. Pero con este modelo de construcción, el adosado (cualquier vivienda unida lateralmente a otra y otras) se crearon en los años 80 y después para el turismo europeo, y no solo en Torrevieja, miles de mini espacios de difícil habitabilidad destinados a las clases humildes. Unido el problema del espacio a la baja calidad, presentan hoy en muchos parajes y urbanizaciones antiguas un aspecto cochambroso lamentable.

En cuanto al dúplex, que en la vecina Murcia se entiende como bungalow de varias plantas, se entiende en la comarca del Bajo Segura como un conjunto compuesto de dos viviendas individuales superpuestas una sobre la otra, de espacios muy reducidos, adosado a otros iguales, en donde a la vivienda de abajo se entra frontalmente desde la calle y a la de arriba por una escalera lateral que comparte con la casa en alto del siguiente conjunto dúplex. La de arriba tiene un pequeño solarium y la de abajo un diminuto jardín. Los ejemplos más claros los tenemos en la urbanización de “D<sup>a</sup> Inés” o Las Torretas en Torrevieja. Son auténticas conejeras humanas. Sirva de ejemplo la siguiente noticia:

*“TORRETA II. Ciudadanos de segunda. Las plazas y calles interiores de la urbanización, con más de 1.300 casas, son de tierra. Es uno de los espacios más degradados de la costa”* (Diario Información de Alicante. 21 de agosto del 2014).

A la década de los 80 le cabe el dudoso privilegio de consagrar el modelo del **adosado**, una especie de *vivienda nicho* que surge como consecuencia de la caída de la demanda, por un lado, con la necesidad de construir viviendas más baratas para ampliar la oferta a un público de menor poder adquisitivo y, por otro lado, para ahorrar terreno y aprovechar las expectativas de subida de los precios ralentizando el ritmo de la construcción y especulando con las parcelas. Si las décadas de los 60 y 70 se distinguen por la construcción de chalets y viviendas en altura de media-alta calidad y la búsqueda de prestigio en las edificaciones y en el promotor, la de los 80 se va a distinguir por la proliferación del adosado y el dúplex, que nacen por la búsqueda de la ganancia rápida.

*“Los turistas tienen la vana pretensión de lograr la diferenciación individual viviendo en macro urbanizaciones homogéneas, con formas arquitectónicas de dudoso gusto y de difícil habitabilidad, como la de D<sup>a</sup> INÉS en Torrevieja... En los años 80 las edificaciones de baja calidad se difunden hasta los auténticos límites físicos del municipio. La década de los 80 consolida definitivamente a Torrevieja como un espacio litoral caótico”* (Torres, 1995: 76-82).

Avalan esta afirmación los siguientes datos: en 1985 existían en Torrevieja 583 ha. de hábitat residencial-turístico familiar, incluido el terreno preparado para construir (186 ha.). Cuatro años después, en 1989, había 663 ha. de espacio residencial-turístico familiar. No solo se había consumido todo el terreno “preparado para construir”

---

<sup>265</sup> Real Academia Española de la Lengua.

existente en 1985 sino que se había edificado casi 100 ha. más de viviendas que en 1985 no estaban programadas para ser construidas. En 1986 se construyen 3.400 viviendas, al año siguiente se duplican y dos años después se alcanza el récord: 21.294 viviendas construidas en dos años, más que en la capital de la comunidad valenciana, 40 veces superior en población a Torrevejea en aquella época, como hemos apuntado anteriormente. Esa es la cota máxima de construcción en Torrevejea, que vivió una auténtica “*borrachera inmobiliaria*”.

**Foto nº 28. Urbanización “El Chaparral”, Torrevejea. Hacinamiento de adosados.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

En las urbanizaciones de El Chaparral, La siesta o D<sup>a</sup> Inés aparecen auténticos enjambres de mini-viviendas que las hacen incompatibles con la experiencia del placer del viaje y la estancia durante el “tiempo turístico”. En los últimos años de la década ya nadie espera a que se revaloricen los terrenos. Se vende todo, se construye todo, con rapidez y con un firme deseo: obtener beneficios rápidos. Ambos hechos, el beneficio rápido y construir el mayor número de viviendas, llevaron aparejada la consecuencia inevitable, una mala calidad en la construcción.

El adosado, el dúplex, la masificación y los mini pisos construidos por F.G. y promotores parecidos que llegan a la construcción por el beneficio fácil, en el espacio urbano de Torrevejea y otros de la misma área, son en gran parte responsables de la mala imagen que ha proyectado Torrevejea hacia el exterior. Aún hoy, con muchas otras mejoras en infraestructuras y oferta cultural incorporadas al destino turístico, se siguen haciendo bromas y chascarrillos sobre el tener un piso en Torrevejea<sup>266</sup>.

---

<sup>266</sup> Un colaborador fijo de *Onda Cero*, en el programa “Herrera en la onda” hace referencia casi a diario y con guasa, al “pisito” de Torrevejea.

Foto nº 29. Vista de las urbanizaciones de “Lo Marabú” desde la carretera de Crevillente.



**Autor: José Antonio Marín Caselles. Auténticos enjambres de viviendas-madriguera contruidos sobre espacios naturales que nunca se recuperarán.**

#### **8.4.2.- Edificación concentrada. La colonización del centro urbano de Torrevieja.**

En las décadas de los 80 y 90 se acelera la “colonización” del casco urbano de Torrevieja, Guardamar del Segura y El Pilar de la Horadada. En plena vorágine inmobiliaria, cuando la marca “Torrevieja” se comercializa ya en España y Europa, se percibe la escasez de suelo disponible para urbanizar<sup>267</sup> y una creciente revalorización del mismo que se agrava por la aparición de numerosos especuladores. Ante esa situación y la existencia de una clientela más proclive a los espacios urbanos que a las urbanizaciones, los promotores miran hacia el pueblo, la edificación concentrada, como un nuevo territorio a explotar y “colonizar”. Comienza la compra masiva de casas de planta baja en los centros urbanos y ensanches para levantar en su lugar edificios de varias alturas. A diferencia de lo que ocurría en las urbanizaciones, rara vez el propietario del suelo se convertía en promotor. Toda la ciudad de Torrevieja se transforma así en “materia prima” potencial<sup>268</sup>.

Las urbanizaciones eran acometidas por grandes empresarios pero los pequeños promotores, maestros de obras, antiguos albañiles, etc. miran más a la ciudad y proliferan en la actividad inmobiliaria a través de proyectos más humildes adquiriendo un pequeño solar o una casa de planta baja en el centro urbano para levantar un edificio.

<sup>267</sup> Al final de los 80 la superficie construida en Torrevieja, entre todas las tipologías, era de 931 ha., es decir, 9.310.000 m<sup>2</sup>, cuando apenas 30 años antes no pasaba de las 81h., o sea, 810.000 m<sup>2</sup>.

<sup>268</sup> El terreno, la tierra, son partidas incluidas en el inmovilizado de cualquier empresa, por su carácter estable, salvo cuando ese terreno o suelo corresponde a una empresa constructora en cuyo caso figura como “materia prima” en el activo circulante, como existencias, a transformar a corto plazo.

Estas viviendas estaban dirigidas al mercado interior, vecinos de Orihuela, Murcia, Callosa de Segura, Bigastro, Cox, Rafal, etc. y no necesitaban un gran despliegue propagandístico porque los compradores eran visitantes habituales de Torrevieja en los veranos en la etapa anterior y en la propia obra solicitaban información. Los años 80 y 90 significan la transformación urbana de las poblaciones del litoral. En Torrevieja desaparece el concepto de pueblo humilde de pescadores y salineros transformándose en una gran ciudad, con un cambio radical en su paisaje urbano.

En ambas décadas tendrá lugar en la “capital de la costa” el ensanchamiento urbano hacia el Este, Oeste y Norte. Queda consolidado el barrio de la playa de El Acequión al otro lado de la calle Orihuela (límite Oeste del antiguo casco urbano), el “barrio de La Punta”, la zona de la playa de El Cura y la correspondiente a la antigua “*finca de La Loma*”, en dirección norte, donde hoy se encuentra el “Centro de salud La Loma”, quedando toda esta zona unida definitivamente al núcleo urbano. Se consolida también la avenida de Las Habaneras, que arranca de la playa de Los Locos en la “curva de El Palangre”, y llega hasta la calle Apolo (carretera Torrevieja-Alicante), límite por el Este del antiguo centro urbano. Fue la zona en donde se materializaron en los 80 las transacciones más especulativas. Se vendían proyectos inmobiliarios en marcha, edificios sin acabar y en distintas fases de ejecución para ser terminados y vendidos por el comprador si es que no lo traspasaba, a su vez, sin acabar.

En esa sucesión de operaciones sobre un mismo activo desaparecían, por supuesto, las liquidaciones de impuestos, escrituras, IVA, plusvalías, etc. y solo el último sería el sujeto pasivo. El resto habían sido operaciones en negro. Todo se vendía y compraba. La consecuencia fue una subida de precios en espiral sobredimensionada por el efecto especulación, la aparición de la burbuja inmobiliaria y la crisis.

A principios del siglo XXI la mayor parte de las viviendas de planta baja en Torrevieja han desaparecido. La ciudad diseñada por el arquitecto Larramendi en un despacho de arquitectura tras el terremoto que la asoló en 1829, totalmente cuadrada como un tablero de ajedrez, “*modelo damero*”, con viviendas de planta baja y patio interior, ha pasado a la historia. Torrevieja, y en menor medida Guardamar del Segura y El Pilar de la Horadada, es hoy una gran urbe de edificios de varias plantas en altura.

*“Con datos a 2005, Torrevieja destaca ya por ser el tercer municipio de la Comunidad Valenciana en contar con más viviendas registradas en su catastro: 139.604, tras la capital autonómica con 610.684, y la capital de la provincia de Alicante con 239.793”* (Cutillas, 2009: 214).

La mayor parte de ellas están vacías 10 u 11 meses al año. Si multiplicamos por 4 el número de ocupantes, en la época estival llegarían a 558.416 personas, cifra aproximada a la estimada por su ex alcalde cuando decía en la TV. local en julio de 2011:

*“El milagro de Torrevieja es que el 30 de junio se acuestan cien mil habitantes y el uno de julio abren el grifo más de 500.000 personas y no pasa nada”* (PAHM, hombre de 64 años, alcalde de Torrevieja durante varias legislaturas).

La correspondencia en la ciudad, del “adosado” y el “dúplex” de las urbanizaciones, por su mala calidad, son los “multi/minipisos”, muchos pequeños pisos de espacios muy reducidos en numerosos bloques de viviendas, de pocos metros y dudosa calidad. Frente



al antiguo diseño de pueblo construido en planta baja en el que la brisa del mar llegaba a todos los rincones, estas auténticas “murallas de hormigón”, construidas en paralelo y perpendicular al mar impiden que el frescor que llega del mar se propague y suavice las fuertes temperaturas de verano, convirtiendo Torre Vieja en una ciudad calurosa. “*Hoy no corre nada*” es la expresión popular en los días de calor en Torre Vieja.

**Foto nº 30.- Calle La Loma en Torre Vieja. Multipisos de entre 45 y 70 m<sup>2</sup> en calles paralelas y lejos del mar.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

El modelo de construcción descrito persigue el aprovechamiento máximo del espacio con el mayor número de viviendas posible para así reducir la repercusión del alto precio pagado por un suelo hiperspeculado en el valor total de cada vivienda. Torre Vieja destaca entre todos los municipios litorales de la Comunidad Valenciana por tener las viviendas con superficie media más reducidas: 76m<sup>2</sup>. “Esto es un claro síntoma de los conflictos de intereses que suscita la ocupación intensiva del espacio en un modelo urbano que pretende pasar de una ocupación horizontal del territorio a un modelo más denso y en altura” (Mazón y Huete, 2005).

Son estos barrios masificados de viviendas pequeñas, lejos del mar y del centro histórico, donde vinieron a instalarse gentes de cualquier lugar de España de bajo nivel adquisitivo que, seducidos por la publicidad, quisieron ver cumplido su deseo de “tener un piso” junto al mar.

### 8.4.3.- Crisis de los años noventa y reactivación.

La década de los 80 acabó con una crisis que duró cuatro años, de 1990 a 1993. En éste último año España tuvo PIB negativo y fue el último de la crisis. De ésta se salió y volvió la actividad con más fuerza. Al año siguiente comenzó a despuntar, 1995 fue mejor... y así hasta el 2008: 15 años de ciclo alcista ininterrumpido hasta que aparece de nuevo la crisis en el sector de la construcción por saturación de la demanda, a la que se le suma un año después una grave crisis de liquidez internacional originada en EE.UU.<sup>269</sup>.

Estas son algunas de las actuaciones inmobiliarias llevadas a cabo en esta época, que transformaron el paisaje rural y urbano de Torrevieja:

- **Carretera 3321 hacia Crevillente.** En la década de los 90 las urbanizaciones a las que nos hemos venido refiriendo, desarrolladas en las fincas adquiridas 20 años antes por Justo Quesada, se encontraban consolidadas, aglutinando miles de viviendas en su interior que, en época estival, llegaban a alojar más de 150.000 habitantes. Eran El Chaparral, La Siesta, El limonar, Las Torretas I, II y III, San Luis y El Mirador, a las que se sumaban después en la zona otras como Doña Inés, la Punta de la Víbora, Torrealmendros y los Altos del Limonar.
- **En la costa.** En la década de los 90 se continuó construyendo edificios en altura al Este y se completa toda la fachada marítima de la playa de Los Locos, la zona contigua de El Palmeral, Aldea del Mar y la zona de El Salaret con la Rosaleda, los Frutales, Calas del Torrejón, el área del Torrejón y de la Torre del Moro, con el Balcón de Torreblanca, Los Leandros y La Manguilla, junto a la urbanización de Lomas del Mar, antigua colonia sueca de los años 60. Cabo Cervera queda consolidado con la desaparición de la visión del mar, hecho que provocó diversas manifestaciones ciudadanas sin éxito, como hemos apuntado.

Al Oeste, prácticamente toda la fachada de la playa de El Acequión está también construida a ambas manos de la carretera 332, en donde las vistas al mar también han desaparecido. Decenas de edificios de 5 y 6 plantas junto a las torres de los Navamares lo impiden. Se construye toda la zona hasta alcanzar la circunvalación con el Parque de las Naciones. Más al Sur se encuentran acabados Rocío del Mar, La Veleta, Mar Azul, Los Balcones y gran parte de Los Altos.

---

<sup>269</sup> Las Entidades semipúblicas de EE.UU., Fannie Mae y Freddie Mac dominadoras del mercado hipotecario, para mantener alto el valor de las viviendas, en vez de bajar los precios y los bonos, títulos en que se convertían las hipotecas una vez empaquetadas, “titulizadas”, manejaron hasta 5 billones de dólares para financiar cualquier adquisición de vivienda sin criterios de prudencia en la concesión del riesgo: el valor de la hipoteca superaba el de la vivienda, los ingresos del prestatario ni eran estables ni suficientes, etc. Es decir, hipotecas basura. Cuando llega una crisis económica, con tipos de interés altos, más de 2 millones de morosos dejaron de pagar sus hipotecas y se derrumbaron los valores de estos bonos en Wall Street, que estaban en poder de Entidades. Faltó liquidez en los mercados y comenzaron a derrumbarse una Entidad tras otra: Bear Stern, Lehmon Brothers y otros, trasladándose pronto la crisis de EE.UU. a Europa por la interconexión de los mercados de deuda. La inversión bancaria creció en España por encima del 20% mientras que los recursos captados lo hacían al 11% anual. La diferencia la conseguían los bancos en los mercados internacionales, a unos plazos que deberían devolver. Al faltar liquidez en los mercados, España no pudo continuar financiándose y se cerró el grifo de dinero para el mercado hipotecario doméstico y para la mediana y pequeña empresa. Las operaciones en mora, que hay que sanear (proveer) con cargo a beneficios, amenazan con la insolvencia a más de una Entidad.

- **En la playa de El Cura.** A la edificación en los años 70 de media docena de torres en “Punta Margalla” de entre siete y 12 plantas, al final de la playa, y del *Edificio Capri* con 8 alturas, todos ellos a escasos metros de la línea de playa, entre los años 80 y 90 se derribaron todos los chalets unifamiliares del paseo “Las Rocas” y de la playa de El Cura, los denominados por su forma “Los Palomares”, antiguas villas de familias acomodadas y de prestigio, levantándose en su lugar edificios de varias alturas. Sus propietarios no pudieron resistir el acoso de la ingente cantidad de dinero ofrecido por el suelo. Desde la playa en dirección Norte y Este se habían derribado en los 90 la mayor parte de las antiguas villas de planta baja para construir edificios de varias alturas en toda la zona.
- **La Mata.** La otra concentración urbana, La Mata, sigue creciendo hacia Guardamar del Segura por el Norte y hacia el Sur, en dirección Torrevieja. Las distintas urbanizaciones de Parquemar, Dunas de La Mata, Vistamar, Maravillas y Viñamar, área en donde se concentró la actividad de la empresa T.M. acaban con todo el paisaje de las dunas, una agresión a un espacio típico y muy característico de La Mata. En los días de viento, como fantasma que quiere reaparecer y recuperar su territorio, la arena de las “dunas” se mete dentro de las casas en las construcciones realizadas en el límite con Guardamar del Segura. El complejo de Torreblanca agrava esa situación. La zona del Torrejón, que va desde Cabo Cervera a la carretera de Torrevieja a Alicante queda toda consolidada a finales de los 90.
- **Carretera 332 Torrevieja–Alicante.** Es la zona donde se encontraba la finca “*Casa Gande*”. En su margen izquierda se encuentra el área destinada a concentración industrial, con naves, comercios, grandes superficies y servicios como instituto, campos de deportes, pabellón polideportivo, Aquapark, etc., quedando consolidada en gran parte con la entrada de la primera década del siglo XXI. En la margen derecha queda toda igualmente consolidada en los primeros años del siglo XXI, desde la salida de Torrevieja, hasta la cima donde se ubica el “depósito del agua” por grandes urbanizaciones como *Aguas Nuevas*, la Avda. de La Mancha y Torre Vista, área de actuación del *Grupo Gama*<sup>270</sup> y Gran Sol. Junto a ésta última acaba de inaugurarse un gran “*parque aromático*” de 70.000 m<sup>2</sup> en lo que antes era un barranco degradado, depósito de basuras, en julio del 2009.

#### 8.4.4.- El siglo XXI. Los últimos años de expansión económica.

El nuevo siglo se presenta con un fuerte ritmo en la actividad inmobiliaria. Este período ha sido denominado por algunos como “*Nuevo Turismo Residencial, N.T.R.*”: “*El N.T.R. se caracteriza por la aparición de megaproyectos urbanísticos de miles de viviendas, con varios campos de golf y todos los servicios necesarios para convertirlo en una unidad de ocio residencial privatizada, autónoma e independiente del territorio en el que se instale*” (Aledo, 2008: 99).

Se llevan a cabo las grandes urbanizaciones de la margen derecha de la N-332 en dirección Torrevieja-Alicante, área de la Avda. de La Mancha, Avda. Baleares y Avda. París: Las Margaritas, Montecarlo, Aguas Nuevas, Altos de la Bahía, El Molino III, Altos del Sol, Torreblanca Marina, Torrejón Alto, etc. etc. Al Oeste, y en los límites con

---

<sup>270</sup> Empresa domiciliada en Bigastro que en la década de los 90 construía entre 200 y 400 viviendas al año.

el municipio de Orihuela se urbanizan Los Balcones Altos, Lagomar I y II, Lago Jardín I y II, Miramar I y II, Las Barcas, Los Huertos, Los Viveros, Miraflores, etc. Por último, en la salida de Torrevieja hacia Crevillente se construye un auténtico enjambre de miniviviendas con el modelo del dúplex en la urbanización Jardín del Mar, junto a Doña Inés, el polo opuesto a la elitista urbanización Torreta Florida, al otro lado de la carretera, sin duda la de más calidad de Torrevieja, junto a La Veleta, o los dos residenciales de Los Huertos, en Los Balcones altos. Consiste en chalets suntuosos levantados en grandes parcelas alineadas a lo largo y ancho de numerosas y amplias calles con nombres de poetas universales. Representa un gran contraste con las urbanizaciones colindantes de Las Torretas, especialmente La Torreta II, muy antigua y con varias zonas muy degradadas. Los chalets de lujo de Torreta Florida y los modernos y elegantes residenciales privados Da Vinci I y Da Vinci II, por contraste, contribuyen sin duda a mostrar con más crudeza las deficiencias de una construcción de otros años, que desprestigian un destino, incompatibles con un turismo residencial de calidad.

Mientras todo eso ocurría, el casco urbano continuaba levantando edificios de nueva planta con varias alturas donde antes existían casas de planta baja, ensanchando aceras de algunas calles principales, convirtiendo en peatonales otras del casco histórico y estableciendo mejoras notables en el paseo Juan Aparicio, paseo Vistalegre, paseo del Dique de Levante, etc. que han cambiado el paisaje urbano y convertido Torrevieja en una ciudad más moderna aunque sin poder romper con el problema de la masificación y del ruido, sobre todo en los meses de verano.

En Torrevieja existen auténticos contrastes en la calidad de la construcción derivados sobre todo de una primera época de permisividad en donde el turismo era bendecido, se acogían los proyectos con entusiasmo y las instituciones eran condescendientes con el promotor y otros tiempos más recientes en que crece el rechazo social a determinados tipos de construcción y las normas urbanísticas se vuelven más exigentes.

En los años 90 y primera década del S. XXI se mejora la calidad en la construcción, en los viales, zonas verdes y dotaciones aunque se sigue especulando con el terreno y construyendo viviendas para todo tipo de rentas incluido el modelo dúplex de mini-habitáculos como la urbanización “Parque de las Naciones”, cerca de las Torretas y del Camping Mi Sol con 250 dúplex de unos 40 m<sup>2</sup>.<sup>271</sup>

En el área de Los Balcones Altos, por la zona de El Mirador, se pueden apreciar las mayores exigencias urbanísticas en numerosas urbanizaciones divididas en varios residenciales convertidos la mayoría en recintos privados solo accesibles para residentes: Residencial La Serena, Las Palmeras, Villas Don Sancho, Villas El Duque, Garden Hills y otros muchos, en los límites de Torrevieja con Orihuela Costa, con amplios espacios para zonas ajardinadas, con mobiliario urbano cuidado, piscinas públicas comunitarias, amplias calles, etc.

---

<sup>271</sup> Los dúplex del Parque de las Naciones tienen dos pequeños dormitorios, un baño y una cocina pequeña integrada en una sala de estar: “Unos 30 m<sup>2</sup>. habitables aproximadamente tendrá mi casa, que es esa de arriba a la derecha. Me costó 41.000 euros y la pagué con un préstamo a 20 años. Ya me queda poco para terminarlo. Las viviendas de la parte baja tienen, además, un espacio para meter el coche de unos 15 m<sup>2</sup>. En total unos 60 m<sup>2</sup>”, nos decía Juan Carlos, un madrileño de unos 45 años que lleva viniendo 15 de ellos a Torrevieja.

Como consecuencia de todo el volumen construido expuesto hasta aquí, a una ciudad como Torrevieja, plenamente abierta al mar desde su fundación, solo le quedarán, sin embargo, en la primera década del nuevo siglo dos ventanas abiertas al espacio marítimo. Dos sectores costeros que se encuentran todavía sin desarrollar: La Finca *Lo Ferris*, al sur, y *El Molino*, en la Playa de La Mata, al norte de la urbanización *Molino Blanco*. Es un suelo no urbanizable en el que, ya en el siglo XXI, se ha construido un gran parque de más de 500.000 m<sup>2</sup> denominado “Parque del Molino del agua”, que ha transformado positivamente toda la zona de las dunas, al sur da La Mata.

#### **8.4.5.- Un caso: la actividad inmobiliaria en Orihuela Costa<sup>272</sup>.**

Las primeras urbanizaciones de Orihuela Costa descritas en el capítulo VII tuvieron una positiva acogida en los años 70 del siglo XX y una demanda en aumento que convirtió en éxito aquella idea. Después de unos comienzos de notoriedad, la crisis que provoca en los 70 la subida de los precios del crudo se hace sentir y desde 1973 a 1980 tiene lugar tan solo la aprobación de tres nuevas actuaciones: en 1976, un Plan Parcial para nuevas ampliaciones en el sector norte de la Dehesa de Campoamor que quedaría registrada en el PGOU de 1990 como Y1, de 74'57 ha., y en 1978 dos urbanizaciones en Lomas de D. Juan y La Regia, de 31'44 y 24'84 ha. respectivamente. En total 130'85 ha. No obstante, con estas actuaciones y los planes parciales ya aprobados y descritos en el período anterior, continúa la actividad a un fuerte ritmo y siguen desarrollándose las urbanizaciones de la costa durante la década de los años 80 porque el turismo extranjero llegaba en mayor cantidad.<sup>273</sup>

Esta es la década en que el concepto “tierra transformable” se convierte en “suelo explotable”, y toda la cultura del ser humano, conocimientos y tecnología, se ponen al servicio de la explotación del medio, cultura contra naturaleza, convertido en mercancía, un recurso escaso que había que rentabilizar al máximo y se replantea el modelo de vivienda y el aprovechamiento del espacio. Se reducen las dimensiones de las parcelas para viviendas unifamiliares por su precio excesivo o se enajenan a empresas para levantar en su lugar grupos de viviendas adosadas o bloques en altura, ampliando la oferta a un tipo de clientela variada de distinto poder adquisitivo.

Aunque en algunas urbanizaciones siguen existiendo zonas de lujo, se produce el cambio de un turismo exclusivo y de distinción a otro dirigido a amplias capas sociales dando comienzo la masificación también en Orihuela Costa, como estaba ocurriendo en las urbanizaciones de Torrevieja. Cada vez se construye más lejos del mar y con unos modelos de viviendas muy variados, para todos los niveles de renta pero predominando las de tipo medio y medio bajo, hasta cruzar la N-332.

Al otro lado de la carretera se empiezan a desarrollar proyectos en Villamartín, Las Filipinas, Blue Lagoon, Los Balcones Altos, la parte norte de Playa Flamenca, La Regia, etc. Los cuadros expuestos en el anexo final resumen el despliegue empresarial

---

<sup>272</sup> Véase Anexo 6.- Detalle del ritmo de consumo de territorio por la actividad inmobiliaria en Orihuela Costa por períodos y nacimiento de otras urbanizaciones emblemáticas (Memoria PGOU 2010 en tramitación. Más abajo, a partir de la página 499.

<sup>273</sup> En esta década la empresa MASA está desarrollando en Torrevieja las urbanizaciones antes comentadas a un ritmo vertiginoso, como Las Torretas I y II, El Chaparral, La Siesta, El Limonar, San Luis y Cabo Cervera.

y los numerosos planes parciales que se aprueban mediante convenios con el Ayuntamiento, por no existir un PGOU integrador, y dan una idea de la actividad frenética que se desarrolla en esa zona, en ocasiones con una tipología de vivienda similar al “modelo Torrevieja” porque con frecuencia son los mismos promotores los que operan en uno y otro ámbito y son las mismas inmobiliarias nacionales e internacionales las que comercializan el producto resultante y en los mismos mercados.

Pasado el año 1993, esta década se convertirá junto con la siguiente en el desarrollo inmobiliario más espectacular de la zona, como nos reitera P.B.:

*“El terreno en estos momentos está desarrollado al 100% si contamos todos los planes que están desarrollándose actualmente. Ya no queda nada. Una bomba ya no caería sobre suelo sino sobre casas”* (PB, funcionario del servicio de urbanismo del Ayuntamiento de Orihuela).

En 1994, después tres años de ralentización y crisis, el movimiento urbanístico se retoma a un ritmo que se irá acelerando ininterrumpidamente hasta el año 2008. La demanda de vivienda turística aumenta sin cesar en esos años y se van consolidando todos los proyectos (PAUs)<sup>274</sup> iniciados al otro lado de la N-332, Torrevieja-Cartagena: Villa Rosa, Alameda del Mar, Playa Flamenca C-1 y C-2, La Ciñuelica, Los Pinos, Las Piscinas, Lago Sol, Villapiedra... numerosas actuaciones se desarrollan a ambos lados del canal del trasvase Tajo Segura: Los Almendros, La Chismosa, Los Dolses, La Solana, Castillo de D. Juan, Las Filipinas, Presidente y Pueblo Príncipe, La Cuerda, Colinas Golf, Lomas de Cabo Roig... la relación de actuaciones durante esos 14 años revelan una intensa actividad de promotoras, constructoras, agencias inmobiliarias, entidades financieras, restaurantes, toda la comarca entera estaba involucrada en el desarrollo inmobiliario de la costa. Oleadas de visitantes procedentes de España y Europa animaban a construir en todas partes. Aquello parecía no tener fin. En el Anexo 5, punto B se expone con detalle la evolución de la superficie construida en estos años.

En el periodo que arranca con la entrada del nuevo siglo merece una referencia especial el “Nuevo Turismo Residencial” (NTR) al que hemos aludido, con megaproyectos que nacen en torno a campos de golf como las macro urbanizaciones de “La Marquesa”, “Vistabella”, “Villamartín”, “Campoamor”, “Las Ramblas”, “Las Colinas”, “Lo Romero” y “La Finca”. Ocho oasis muy cuidados de gran belleza paisajística, que integran lagos de aguas cristalinas, el verdor de un tupido césped y la exhuberancia de un arbolado que destaca entre las ondulaciones de un terreno hasta hace unos años árido e infértil. El golf se convierte en ventaja competitiva de éxito.

El suelo en este área, su escasez, se percibe como una amenaza de futuro pues cada vez se ve con más claridad que los espacios disponibles se acaban, como manifiesta más arriba nuestro informante P.B., técnico adscrito al departamento de urbanismo en el Ayuntamiento de Orihuela, con enfado y resignación, propio de quien lleva muchos años viendo cómo se va consumiendo un recurso vital para el municipio, el suelo, sin que se haya traducido en rentabilidad social, mientras *“los políticos desoyen las recomendaciones de los técnicos, porque aquellos persiguen logros políticos a corto plazo frente al criterio objetivo y desinteresado de los técnicos”* (PB).

---

<sup>274</sup> Planes de Actuación Urbanística.

Al comienzo de este capítulo tuvimos ocasión de comprobar cómo los más “interesados” no ven tanto problema ni a corto ni a largo plazo, como A.P., para quien este modelo sigue siendo sostenible y la mejor opción para el municipio. Ante opiniones tan dispares nos da la suya un exdirigente político con más de 20 años en primera línea, en un arranque de sinceridad y sabiduría:

*“No esperes nunca opiniones negativas de políticos y promotores porque forman una endogamia inquebrantable sobre el modelo de turismo residencial que hemos implantado en nuestra comarca, porque son parte interesada, naturalmente. Los técnicos no son políticos y ven las cosas desde la objetividad”* (JJM, hombre de 63 años, jubilado de la empresa privada y ex responsable político en la Vega Baja varias legislaturas).

Desde 1992 al 2005 se aprueban actuaciones urbanísticas en la costa de Orihuela que comprometen una extensión de 1.620'62 ha., es decir, en tan solo 13 años se consumieron 16.206.200 m<sup>2</sup> de suelo, de territorio turístico<sup>275</sup>. Si añadimos las actuaciones ya aprobadas desde el arranque del fenómeno en los años 60, el suelo consumido solo en el litoral oriolano arroja la preocupante cifra de 2.607'58 Ha., o lo que es lo mismo, 26.075.800 m<sup>2</sup>, cifras que sobrecogen cuando nos preguntamos por la sostenibilidad del modelo turístico residencial de nuestra comarca.

En total, y según datos contrastados<sup>276</sup>, el número de viviendas construidas en Orihuela Costa a 2009 ascendían a 47.909. Si para calcular la población de hecho en época estival, multiplicamos por 4 ese dato, obtendríamos más de 190.000 habitantes, teniendo en cuenta que desde el 2009, año de entrada en la crisis actual, se sigue creciendo en población aunque a menor ritmo, según datos aportados más arriba. Si sumamos los datos de viviendas construidas en Torrevieja a 2012, 179.471, y las construidas en Orihuela Costa a 2009, 47.909, tendremos una idea muy aproximada del volumen de obra construida desde que arranca el turismo residencial: 227.380 viviendas solo en ambos espacios turísticos en unos 30 años.

### **La especulación. Los casos de Mr. Arlington y R. B.**

Por especulación entendemos la inversión o compra de un activo, bienes o servicios, no con la intención de destinarlo a uso o disfrute propio sino para su posterior venta por un precio superior con la mirada puesta en el lucro y sin adicionar valor añadido. A la construcción turística en las zonas del litoral del Bajo Segura acudían empresarios o personas particulares de mundos distintos a la construcción con la esperanza exclusiva de enriquecerse en poco tiempo, sin tener experiencias anteriores en el sector. El nivel de especulación en la zona ha alcanzado límites inimaginables unas décadas antes, como muestran los dos ejemplos representativos que ponemos a continuación.

**A. Mr. Arlington**, 59 años, de nacionalidad sueca, Ingeniero de una multinacional sueca dedicada a la obra pública, había desarrollado con éxito una promoción

---

<sup>275</sup> Territorio donde existen prácticas de explotación, transformación, apropiación y gestión propias de la industria del turismo.

<sup>276</sup> 47.909 es el número de contadores de agua instalados en Orihuela Costa por la empresa suministradora “Aquagest”. El número de contadores que tenemos documentados coincide con el de viviendas, con un margen de error, nos informan, del uno o dos por ciento, que correspondería a jardines o piscinas.

privada en España, al instalarse en Alicante en 1994 la Oficina Europea de Patentes y Marcas que en poco tiempo daría trabajo a 700 personas procedentes de distintos países de Europa (OAMI)<sup>277</sup>. Eran unos 60 u 80 bungalows de calidad en Gran Alacant, Santa Pola. Finalizado el proyecto, en marzo de 2002 se da de baja en su empresa y solicita a una entidad de crédito financiación para la adquisición de un solar con la finalidad de construir 44 bungalow en Las Filipinas, Orihuela Costa. Los beneficios previstos en el proyecto de viabilidad eran de 400.000’- € en unos 20 meses de ejecución. Las obras no llegaron a iniciarse porque, al poco tiempo de comprado el solar y ultimado el proyecto, lo traspasó a otra empresa obteniendo una plusvalía de 190.000’- €. Con ese beneficio y la inversión realizada intentó comprar en otro lugar pero le asustaba el precio del suelo y emprendió otro proyecto: una residencia para nórdicos mayores de 50 años en Alicante norte, cerca de Alfaz del Pi. Elegir entre realizar toda la obra asumiendo el riesgo de las ventas con un beneficio en 20 meses de 400.000 euros o ganar 190.000’- € en tan solo dos meses sin riesgo alguno... la decisión no la pensó. Operaciones como ésta, o parecidas, se realizaban con frecuencia en Orihuela Costa y Torrevieja<sup>278</sup>. Se traspasaban varias veces solares, viviendas o incluso proyectos en construcción sin escrituras notariales intermedias, con opacidad fiscal, sin las correspondientes liquidaciones de impuestos (IVA, transmisiones patrimoniales y AA.JJ.DD.<sup>279</sup>, plusvalía, etc.)

Las ganancias obtenidas en este tipo de operaciones especulativas se conocían pronto y proporcionaban a sus protagonistas elogios en privado en vez de rechazo social. Se les veía y admiraba como empresarios con gran vista comercial, “unos lince”, etc. En la sociedad de aquella época, hasta la llegada de la crisis de 2009, se valoraba la especulación y a los especuladores protagonistas del “pelotazo” otorgándoles reconocimiento y prestigio. Tuvimos ocasión de asistir a una comida con algunos de estos empresarios en el hotel Torre Joven de Orihuela Costa en 1989 y el tema dominante en la mesa eran las últimas operaciones especulativas más llamativas y que habían proporcionado más beneficios. Entre ellos se barajaba una especie de ranking de empresarios más “hábiles”, de operaciones más “rentables”<sup>280</sup>. Los “pelotazos” más sonoros otorgaban prestigio a su autor. Esos eran el modelo a seguir, los más listos. La relación simbólica era muy simple: operación especulativa lucrativa = enriquecimiento = inteligencia = prestigio social. De esta forma, cuando prácticas especulativas de esta naturaleza son elogiadas socialmente resulta muy difícil desterrarlas porque forman parte de los valores sociales de ese momento...hasta que un cataclismo tan impresionante como la crisis de 2009 cuestiona abiertamente esas actuaciones identificándolas como las causas directas de la crisis. Habían cambiado los valores en un par de décadas. Incluso en el congreso

---

<sup>277</sup> OAMI: Oficina de Armonización del Mercado Interior.

<sup>278</sup> Nuestro informante y amigo, V.B.L., constructor, nos relataba con gracia, al final de los años 80, en plena euforia económica en la construcción: “*Habría que construir un muro en la avda. de Las Habaneras de Torrevieja para que fueran a darse cucos aquellos que lamentan haber vendido una propiedad adquirida para especular a alguien que, días después, la revendía por mucho más. Lamentan haber vendido tan pronto*”. En 1992, en plena crisis, al verle por casualidad un día, le preguntamos:

–“*¿Ahora ya no irá nadie a darse cucos, no?* –“*Sí, ahora van muchos más. Ahora van los que aguantaron mucho sin vender, por avaricia, para ganar más, la llegada de la crisis les sorprendió, no pudieron vender y se la tuvieron que tragar y, a veces, pagar el préstamo que habían sacado para comprarla*”

<sup>279</sup> Actos Jurídicos Documentados.

<sup>280</sup> En aquellas fechas de finales de los 80 era muy comentada una gran operación entre Punta Prima y La Zenia en donde un comprador, sin escriturarse la propiedad, solo con una pequeña señal y entrega a cuenta, la vendió a un tercero con una plusvalía muy elevada.



de los diputados un ministro afirmó con orgullo que “España es el país en donde más rápidamente puede hacerse uno millonario”, frase mil veces repetida y condenada, a la vez, por quienes piensan que el modelo económico de nuestro país, basado en la actividad inmobiliaria ha sido muy perjudicial. Aunque han pasado años, la frase y el político que la pronunció están en la mente de todos.

**B. El caso de R. B., en Guardamar del Segura.** R. B. era un promotor de 60 años cuando le conocimos a principios del S. XXI y acostumbrado a las pequeñas promociones, muy conservador, tenía un proyecto precioso en su mente que describía con emoción: levantar una urbanización de prestigio en el lugar donde hoy se encuentra la zona Z-O3 de Guardamar del Segura, antes de la entrada a la población y a la izquierda de la carretera N-332 Torrevieja-Guardamar del Segura, en la ladera de una colina y mirando al mar. Vivía con su familia en un chalet solitario levantado sobre una parcela amplia de terreno con arbolado en el lugar donde tenía previsto desarrollar su proyecto. Solicitó y se le concedió un crédito de 25.000.000’- de ptas. (150.000’- €) para comprar una parcela junto a la suya para completar los 50.000 m<sup>2</sup> mínimos necesarios para el Plan Parcial y realizar el proyecto de ejecución, que consistía en la construcción de unos 60 chalets en planta baja, con amplias parcelas, zonas ajardinadas, garaje particular, terraza, etc., muy bonito. Por el desnivel del terreno todos gozarían de la visión del mar. Andaba en aquel año tramitando el permiso para girar a derecha e izquierda de la carretera en ambas direcciones, hacia la urbanización y hacia el mar, cuestión que pensaba solucionar con la aprobación de una glorieta redonda en la carretera. En varias ocasiones nos comentó sus proyectos:

*“Este es el sueño de mi vida. Una zona en altura, privilegiada, mirando al mar. Será la guinda a mi trayectoria como empresario y con mi sello personal de calidad. Un auténtico paraíso, lo mejor que se ha hecho nunca en Guardamar del Segura. Con esto ya me retiro. Mi única hija, economista, ya está trabajando y en pocos años habré conseguido dinero para vivir tranquilamente con mi familia el resto de mi vida” (RB).*

Nos contó también que en el año 1996 tenía ya el proyecto básico. Años después, en vista de que no arrancaba la obra, preguntamos por él y nos dijeron que todo el terreno, con el proyecto y con su propio chalet incluido, lo había vendido en unos 250 millones de ptas., 1.500.000’- € aproximadamente, una fortuna. No pudo resistir la tentadora oferta de un promotor que estaba triunfando con varios proyectos en Torrevieja y con esta inversión se garantizaba suelo para varios años. Pero los precios subían cada día y el nuevo propietario, para rentabilizar una inversión tan alta, modificó aquel proyecto y redactó en su lugar otro con un volumen de edificabilidad muy superior, sustituyendo los chalets proyectados por edificios en altura, de hasta cinco plantas en algunos sitios. Hoy, principios de 2014, se encuentran muy ralentizadas las obras por la crisis. La obtención de altos beneficios a corto plazo y el alto precio pagado por el suelo desmontó un proyecto de calidad, concebido y soñado durante años que aportaba distinción al entorno y al destino y favorecía un modo de vida de bienestar y confort. Primó el dinero hasta el punto de sacrificar su propio chalet. Una vez más el dinero sirvió para comprar los sueños.

Experiencias como las dos expuestas muestran que interesantes ideas han sucumbido ante la especulación y la maximización de la ganancia. Una vez más, como tantas otras,

empresarios que ponen su dinero al servicio de un proyecto ilusionante no han podido resistir al empuje del poder del dinero como valor último. La especulación empuja los precios al alza sin incrementar el valor del producto alejando cada vez más el valor de mercado de la capacidad de compra de la base social, que está en la base de las crisis.

- **Orihuela Costa, un urbanismo desordenado, deficiente e irregular.** En los años 2000–2005 había una intensa actividad inmobiliaria y, salvo dos actuaciones en La Regia Oeste y en El Barranco, las 17 restantes no se hicieron en suelo urbano programado en el PGOU de 1990, incluido en la delimitación de suelo urbano aprobada en 1982 sino que, o eran suelos urbanizables no programados en dicho Plan, o se aprueba la calificación como suelo urbano sometido a PERI (Plan Especial de Reforma Interior), o simplemente era un suelo aprobado reclasificadorio, homologado, modificando la clasificación anterior. En estos cinco años se desarrollan proyectos como el de “Las Filipinas”, que recuerdan las mini-viviendas hacinadas que se construyeron dos décadas antes en El Chaparral, San Luis, La Siesta o después en Doña Inés en Torrevieja.

El sector de “La Cuerda”, área situada entre las Filipinas y Lomas de Campoamor, era una zona no urbanizable y hoy está consolidada y ejecutada. Era tal el ritmo de actividad que sucesivamente se iba cambiando la calificación del suelo para atender la demanda de edificación. Hemos comprobado hasta 16 Planes de Actuación Urbanística (PAU) en donde se aprobaba el Plan Parcial y la homologación de suelo en el mismo acto y cinco sectores reclasificatorios que, con arreglo al PGOU de 1990, no habrían podido ser construidos.

Se han creado, en fin, urbanizaciones cerradas sobre sí mismas, incomunicadas interiormente con las adyacentes, un concepto de “colonia” aislada, sin una visión global ni planificación general. Se ha construido en vaguadas... es verdad que hace 30 años no existía la sensibilidad por el respeto al medio ambiente que existe hoy pero los numerosos casos de corrupción de políticos denunciados y condenados en nuestra comarca, casi siempre relacionados con el departamento de urbanismo, delatan que se sabía que algo se estaba haciendo mal y que en muchas ocasiones los responsables públicos han tomado decisiones desde el secuestro consentido por la empresa privada, fascinados por el dinero que se generaba y sin descartar el lucro personal. El inmenso e irreparable daño causado ha sido consecuencia del valor ampliamente arraigado en la sociedad, no solo en los empresarios, de anteponer el dinero y el enriquecimiento personal a cualquier otra consideración.

- **Orihuela Costa, una oportunidad perdida.** Reiteramos la frase nostálgica de nuestro informante P.B., que rebela impotencia:

*“Orihuela Costa ha sido la gran oportunidad perdida para Orihuela. Y lo peor es que ya no tiene remedio. De hacer un urbanismo precioso, habitable, un paraíso y aprovecharlo para ganar dinero el Ayuntamiento para reinvertirlo adecuadamente, se ha hecho un urbanismo de infierno, salvaje”.*

Son afirmaciones graves que, como la que expusimos anteriormente en el caso de Torrevieja, proceden del mismo Ayuntamiento pero de personas del departamento técnico, ajenas a los partidos políticos del municipio. Desconocemos la cantidad de terreno urbanizable disponible en la zona costera de Orihuela en estos momentos

pero sí tenemos el dato aproximado de lo consumido: 2.607 ha. La pregunta que cabe hacerse es la siguiente: construyendo a este ritmo, ¿durante cuánto tiempo podremos mantener la actividad? Si ésta es hoy por hoy el motor principal de nuestro crecimiento económico. ¿qué pasará después? Es inevitable que aparezca en nuestro horizonte la amenaza de la sostenibilidad. La actividad inmobiliaria, por el gran potencial lucrativo, desencadena múltiples conflictos que la propia dinámica social va superando pero el modelo de consumo intensivo del espacio no varía. “Muchas de las actuaciones del modelo turístico residencial son irreversibles y no se vislumbra una preocupación por solucionar los problemas sino todo lo contrario. Son las poblaciones locales las que arrostran el conjunto de los problemas que produce el sector turístico residencial que queda fijado en su territorio”. (Mazón y Aledo, 2005).

### **8.5.- El modelo “Benidorm”, un lastre para Torrevieja y Orihuela Costa.**

Desde hace décadas se viene comparando el turismo residencial de Torrevieja y Vega Baja Costa con el modelo Benidorm, comparación en la que siempre sale mal parada Vega Baja Costa a cuyo frente se encuentra, como ejemplo paradigmático de crecimiento insostenible, Torrevieja. Algunas de esas críticas, provenientes sobre todo del ámbito académico, han quedado reflejadas ya en nuestro estudio. Nos parece por ello oportuno hacer una breve referencia a este tema y aportar nuestra interpretación sobre los hechos analizados.

Los modelos de desarrollo turístico de Benidorm y Vega Baja Costa fueron distintos en su origen y en su evolución. En Benidorm, ya en 1956 se aprueba el PGOU después de casi tres años de debates. Fue un Plan pionero en España y en él se introducen conceptos vanguardistas “procedentes del racionalismo de los años 30, como el bloque de edificación abierta con retrocesos obligatorios de los límites de la parcela”<sup>281</sup>.

Fue un plan pionero porque introduce el concepto de “zonificación”, según el cual el desarrollo se ordena según unas tipologías y usos de edificación, siguiendo un orden predeterminado y se acaba, por tanto, el descontrol y la anarquía. Es pionero porque aborda la ordenación urbanística integral de su territorio teniendo en consideración ya desde el principio su futuro desarrollo urbanístico. “La primera ley del suelo en España se aprueba precisamente ese mismo año y por tanto no habían precedentes ni referencias próximas”<sup>282</sup>. La inexistencia de antecedentes provocará continuas modificaciones al planeamiento, siendo la primera ya al año siguiente. Esas modificaciones enriquecieron el PGOU con una serie de mejoras y cambios de criterio hasta que dos años después, en 1958, se llega a “*las ordenanzas de la Construcción*”, que introdujo un nuevo Plan de Zonificación, en el que se basaron los grandes proyectos de Benidorm que se presentan en 1961.

En Orihuela Costa comienzan las urbanizaciones de lujo a mitad de los 60 del pasado siglo dirigidas a personas de alto poder adquisitivo en Los Balcones, Punta Prima, Cabo Roig, Campoamor y La Zenia. No estaban contempladas en un PGOU, que no existía, sino que fueron resultado de convenios de las empresas promotoras con los Ayuntamientos respectivos, mediante planes parciales que, años después, quedarían

---

<sup>281</sup> Presentación de la exposición “*Benidorm, 50 años de urbanismo: 1961*”, que tuvo lugar en la sala Espaci D’Art del Ayuntamiento de Benidorm, en febrero del año 2012.

<sup>282</sup> Memoria de la exposición citada.

consolidados como suelo urbano en los PGOU posteriores. Surgieron como “proyectos aislados”, sin relación entre ellos ni planificación previa.

Torre Vieja tenía, además, una dinámica turística distinta. No partía de cero, de un pueblo de pescadores y salineros simplemente, como Benidorm, sino que ese pueblo se llenaba todos los años de veraneantes, los turistas de antes, que daban vida a la ciudad y por ello eran bien recibidos y se les invitaba con reclamos publicitarios. El modelo turístico residencial de Torre Vieja, como ya expusimos, empezó a desarrollarse propiamente cuando algunos constructores emprendedores imaginaron que aquellos veraneantes preferirían tener casa en propiedad en vez de alquilada y aprovechando los buenos años 60 se empieza a construir casas para ellos. Torre Vieja fue, por tanto, en su origen un destino turístico que podríamos calificar de doméstico y tradicional que se reducía a la Vega Baja, Orihuela y Murcia, frente al de Benidorm, de cualquier origen y con gran aluvión de extranjeros que demandaban alojamiento en hoteles.

En Benidorm fueron dos los ejes de su espectacular desarrollo en los años 60:

- Una planificación urbanística moderna, inexistente en la Vega Baja Costa.
- Un incesante trabajo de promoción turística.

Benidorm hizo un enorme esfuerzo publicitario nacional e internacional por convertir la ciudad en un destino turístico de primer orden. Estas fueron algunas medidas:

- Se hace una apertura a las modas y a los gustos europeos. La permisividad del bikini, en contra de las restricciones morales del Régimen de entonces, es un ejemplo.
- Se crea el “Festival de la Canción de Benidorm”. El primero se realiza ya en 1959, triunfando la canción “*Un telegrama*”, de los Hermanos García Segura, siendo intérpretes el dúo Monna Bell y Juanito Segarra y el presentador Boby Deglané. Algunas canciones ganadoras de aquel certamen eran después muy famosas en España, como la citada o “*Enamorada*”, de José Francis con letra de Rafael de León y música de Augusto Algueró, o “*Quisiera ser*”, del dúo Dinámico...
- Cine. En los años 50 se habían rodado dos películas en Benidorm: “*Alba de América*”, de Juan de Orduña y “*Fedra*”, de Manuel Mur Oti. Pero será en 1961 cuando se rueda ya una película en la que el argumento es Benidorm: “*Festival de Benidorm*”, de Rafael J. Salvia, protagonizada por Concha Velasco.
- Vuelta ciclista a España. En 1961 llega a Benidorm la séptima etapa de la Vuelta Ciclista a España.
- Galas y espectáculos en salas de fiestas, con la participación de artistas muy conocidos como Gloria Laso, Mari Sampere, Jimmy Fontana, Gila, etc.

Estos últimos acontecimientos ya tenían la televisión como testigo y llevó el nombre de Benidorm a todos los pueblos de España, convirtiéndose pronto en un destino muy solicitado que competía con Marbella o Torremolinos, los primeros intentos en España de un turismo internacional.

De esta forma, mientras Benidorm presentaba en 1961 los proyectos del Gran Hotel Marfil, El Hotel Montesol, El Hotel Ancla, el España, el Palmeral, Los Xalets de Gelada, la Sala de Fiestas Katanga o el Camping Internacional L’Almafra, etc. para una

clientela nacional e internacional, tan solo meses después de la llegada del agua corriente en 1960, o abordaba en el mismo año el proyecto de la Avda. Mediterráneo, eje vertebrador del Benidorm moderno, etc. mientras todo eso ocurría, los vecinos de Torrevieja alojaban en sus propias casas a los veraneantes tradicionales, que no eran turistas de hoteles sino de casa, en donde los hombres no abandonaban del todo sus tareas agrícolas en el interior de la comarca, llegaban por la noche, en donde se reencontraban con su mujer e hijos, y volvían a su trabajo por la mañana, permaneciendo en la playa las mujeres y los niños, a los que se sumaban en los fines de semana los varones. No existía tradición hotelera en Torrevieja, sino de casas de alquiler primero y después en propiedad.

Por las razones aludidas, en su origen se encuentra la explicación al modelo Vega Baja costa y consideramos que, en su comparación recurrente con Benidorm se debería tener en cuenta este hecho cultural muy enraizado a través de décadas que fue forjando el modelo tan denostado por algunos de Torrevieja. En Torrevieja no se partía de cero, como en Benidorm, en donde se podía diseñar un modelo turístico *ex novo* en la mesa de un estudio de arquitectura sino que había unas costumbres, una tradición, una convivencia con veraneantes, familias que dependían de aquellos ingresos por alquileres, una buena acogida, unas infraestructuras de comercios, casetas, balnearios, gran cantidad de casas ofertadas en alquiler... lo de Torrevieja no arrancó de la nada sino que fue un proceso, que los propios veraneantes alimentaban, que los locales bendecían, que la emigración y el paro justificaban y que (por ello) las instituciones transigían.

La oportunidad perdida de Torrevieja y Orihuela Costa tuvo lugar después, con la llegada del turismo extranjero y de masas, a principios de los 80, cuando se empiezan a construir miles de viviendas y a consumirse espacios de forma intensiva. Ni se reorientó el turismo hacia otros modelos más rentables y sostenibles para la ciudad, ni se frenó el consumo intensivo de un recurso limitado como es el suelo. Al contrario, se fomentaba llenando de publicidad todas las provincias de España con precios baratos y grandes facilidades de pago y se regalaban “pisos en Torrevieja” en concursos televisivos, extendiéndose por el país una imagen negativa del destino.

Almudena Nolasco resume así las diferencias entre ambas áreas<sup>283</sup>: “En Benidorm se apuesta por la concentración de la población en la costa, con un PGOU ya en 1956. Es un modelo hotelero con espacios mejor dotados que generan una ciudad más habitable que se puede recorrer a pie por la mayor liberación de suelo público que favorece la construcción en torres. A Torrevieja en cambio llega su primer PGOU con casi 20 años de retraso, en 1973, y se construye por convenios, no por planificación. Se ocupa el territorio de forma intensiva con el *bungalow* como modelo generalizado de vivienda, formando multitud de núcleos desconectados entre sí”.

## **8.6.- Turismo residencial y crecimiento económico en la Vega Baja.**

El dato al que hemos llegado, la construcción de 227.380 viviendas en unos 30 años, rebela que para esa ingente obra ha sido necesaria la implicación de toda la Vega Baja en su conjunto porque la zona del litoral de la comarca era un espacio de fincas rústicas sin núcleos poblacionales. Al final de los años 50, Guardamar del Segura, de predomino

---

<sup>283</sup> Datos aportados en la conferencia dada en *Las Jornadas sobre Turismo Residencial*, Universidad de Alicante, 22 de mayo de 2013.

agrícola y pesca, tenía unos 4.000 habitantes, Torrevieja algo más de 7.000, donde la gran mayoría estaban dedicados a la pesca y a la extracción de sal y El Pilar estaba integrado en Orihuela. La construcción asociada al turismo residencial acogió a miles de trabajadores desocupados provenientes de la agricultura del interior de la comarca.

Desde los años 80 del pasado siglo y con los paréntesis de la crisis 1991-1993, a primera hora de cada mañana todas las carreteras que conducían a la costa, especialmente a Torrevieja (Bigastro, Jacarilla, San Miguel, Torremendo, A-7, Benijófar y San Fulgencio) quedaban colapsadas por el tráfico. Situar en esas horas punta de la mañana o de la tarde en cualquiera de esas vías permitía descubrir de dónde procedían los trabajadores que construyeron la zona litoral del Bajo Segura. Además la actividad turística impulsaba otras actividades radicadas en el interior de la comarca, del sector industrial (áridos, materiales de construcción, muebles, complementos de baño y cocina, industriales, maquinaria de infraestructuras, etc. ) o del sector servicios (estudios de arquitectura, inmobiliarias, finanzas, transporte, hostelería, comercios, asesorías, etc.) o del mismo sector primario, mediante la inversión de parte de los beneficios del turismo en algunas fincas agrícolas del secano tradicional.

De la riqueza de la construcción se benefició toda la comarca y pronto empezó a notarse en las miles de viviendas de nueva planta que se fueron construyendo en la huerta, pueblos y pedanías, por los “nuevos empleados” del sector turístico, en los miles de turistas que comenzaron a circular por sus calles, en la educación de sus habitantes que acudían a los institutos de los pueblos cercanos, en el equipamiento del hogar y mejora del nivel de vida, en la absorción de los antiguos emigrantes que volvían a España y en la mejora de los servicios sociales prestados por los ayuntamientos, etc. El crecimiento económico de la Vega Baja en los últimos 30 años tiene en el turismo residencial su explicación primera. Así nos lo aseguran todos nuestros informantes sin excepción.

*“El turismo residencial y la actividad inmobiliaria ha constituido un monocultivo para toda la comarca al que la inmensa mayoría de la población ha estado vinculada en unas actividades o en otras. En cincuenta años hemos pasado de un monocultivo agrícola a un monocultivo del turismo y ahora la población, llegada la crisis, no sabe qué hacer”* (JJM, de 63 años, ex responsable político, jubilado de la empresa privada).

El cambio de actividad predominante en la comarca desarrolla una nueva estructura social en cuya base se sitúan ahora, junto a los jornaleros agrícolas y pequeños agricultores en franca regresión, una legión de albañiles que se desplazan cada día a sus trabajos en la construcción. Por encima de ellos una población de clase media progresivamente más numerosa compuesta por profesionales liberales como encargados de obras, fontaneros, electricistas, pintores, conductores, pequeños comerciantes, empleados, etc. En un escalón superior se situarían profesionales más cualificados integrados en una clase media-alta como peritos, maestros de obras, industriales, técnicos de la administración, abogados, profesores, promotores, ejecutivos de empresas... y en la parte más alta de la pirámide un estrato compuesto por la población más cualificada como arquitectos, notarios, registradores, ingenieros, médicos, grandes empresarios de la construcción o la industria y propietarios de grandes patrimonios. Así como en los años 50 la relación con la tierra estructuraba en buena parte la sociedad, a finales del siglo XX es la relación con la construcción, los servicios, la cualificación profesional y el mérito lo que condiciona el estrato social al que se pertenece.

Desde que Vera (1987) alertara ya en sobre los riesgos de las transformaciones espaciales ocasionadas por el turismo en Torrevieja debido a la ocupación intensiva de espacios, cuando la auténtica masificación turística estaba aún por llegar, hasta la fecha actual, han sido muchos los que han prevenido acerca del caso singular de Torrevieja y la costa y de las consecuencias difíciles de revertir que pueden provocar los impactos en el territorio y en la población un crecimiento desmedido de su modelo. Autores como Mazón y Huete, (2005), Cutillas (2009), etc., afirman que “Torrevieja ha registrado el mayor índice de construcción de viviendas de toda la comunidad valenciana y el mayor crecimiento urbano-demográfico”.

Los técnicos municipales informaban en 2012 al Consejo Jurídico Consultivo de la Generalitat<sup>284</sup> que Torrevieja cuenta con 179.471 viviendas (el catastro reconoce más de 180.000), con una capacidad poblacional de 576.496 habitantes. En su contestación, el Consell recuerda al Ayuntamiento que la Ley de Ordenación del Territorio y Protección del Paisaje dispone que la planificación territorial y urbanística debe articular eficazmente los espacios públicos estableciendo una previsión de zonas verdes y parques en una proporción no inferior a 10 m<sup>2</sup> por habitante, mientras que Torrevieja está muy por debajo de ese límite: 4 m<sup>2</sup> por habitante. La zona con más carencia es el centro, con 113.000 viviendas y solo 200.096 m<sup>2</sup> de parques y jardines, mientras que urbanizaciones como El Chaparral o San Luis son los espacios mejor dotados pero están sin urbanizar y adecentar la mayoría, cubiertos de matas y hierbas salvajes, seguramente por falta de presupuesto municipal, como en otros sitios.

Desde 2006 pierde dinamismo el mercado inmobiliario con miles de viviendas sin vender y cabe preguntarse si las instituciones trabajan en amortiguar los impactos que provoca en la población cada crisis con proyectos alternativos. Los nuevos macroproyectos que se siguen presentado en la Vega Baja Costa parecen expresar que no existen alternativas de interés al modelo actual de desarrollo turístico residencial mientras los recursos se van agotando. Una situación de conflicto latente para el que, por el momento, no se atisban soluciones serias. “La evolución reciente de la ocupación urbana del suelo en Torrevieja es el resultado de una serie de mutaciones inducidas por el turismo” (Vera, 1987).

En los años 80, el turismo pasa de considerarse un lujo a convertirse en un bien de primera necesidad para la ciudadanía del que tienen derecho a disfrutar todas las clases sociales. Constatamos que en el turismo residencial, básicamente el precio del suelo, la comercialización, el lugar de origen de los turistas y el objetivo de ganancia de los promotores y no la planificación, son factores que han condicionado la tipología de vivienda construida y el modo de ocupación y distribución de la población en el espacio urbanizado. Así: “En Torrevieja el espectacular crecimiento urbano y demográfico recientes ha supuesto la segregación social de sus habitantes y ha hecho que existan colectividades que vivan de espaldas unas a otras, especialmente los extranjeros jubilados procedentes de Europa occidental que viven relativamente aislados de la comunidad local en sus complejos residenciales” (Cutillas, 2009: 232).

Con el despegue de las urbanizaciones como unidad básica de crecimiento espacial se consolida en Torrevieja un desarrollo discontinuo del tejido urbano, formando espacios urbanizados aislados unos de otros. A partir del año 2006 se produce un dato

---

<sup>284</sup> *Diario Información de Alicante*, sección Vega Baja, del 28 de agosto del 2012.

demográfico importante: los habitantes extranjeros superan a los españoles: 46.337 frente a 45.697. Ambos colectivos, turistas españoles y extranjeros, a los que habría que añadir los locales y los inmigrantes que han venido por razones de trabajo, ocupan el territorio de forma diferente, no existe uniformidad sino disgregación en la distribución poblacional por el espacio, es decir, no todos los colectivos están igualmente representados en todos los ámbitos construidos sino que existe un cierto nivel de disgregación en la distribución de la población entre las diferentes áreas según el lugar de procedencia. Cutillas, (2009) ha realizado un interesante estudio acerca de la ocupación del núcleo urbano y en las urbanizaciones de Torrevieja.

Los locales viven en el centro histórico, en torno al Ayuntamiento, los edificios públicos y paseo marítimo, entre la calle Orihuela y la calle Apolo, en el núcleo urbano donde nació la ciudad.

En cuanto al resto de españoles, aquellos procedentes de Orihuela, Murcia y Vega Baja que han visitado Torrevieja desde toda la vida y/o sus familiares, se agrupan principalmente en las áreas de playa, en las calles más cercanas al mar, como los entornos de la Playa de El Cura, Los Locos, El Acequión, el barrio San Roque,<sup>285</sup> cerca de la Playa de los Náufragos y en las primeras urbanizaciones de Orihuela Costa. Una numerosa población del resto de España de medio y bajo poder adquisitivo se distribuye por el cinturón urbano que rodea el centro tradicional de la ciudad. Ahí se encuentran los “multi-pisos” a los que aludíamos antes, numerosos bloques de viviendas baratas, bastante alejados de la playa y de reducidas dimensiones que aparecen alineados a un lado y otro de calles interminables, sin apenas espacios abiertos, plazas o glorietas, como las calles de La Loma, Diego Ramírez, etc.

En el cinturón urbano citado y en urbanizaciones como “Doña Inés” se alojan los inmigrantes hispanoamericanos, asiáticos, subsaharianos o de la Europa del Este que vinieron con una finalidad laboral a buscar un medio de vida y se hacían con frecuencia en pequeños espacios para poder afrontar los gastos del alquiler. Desde fuera parecen habitáculos horadados en muros de hormigón.

La mayor parte de los turistas extranjeros residen en las grandes urbanizaciones periféricas y suelen estar bastante agrupados por país de origen: ingleses, alemanes, nórdicos, etc. En esto tienen mucho que ver las inmobiliarias que comercializaron en Europa cada urbanización y los mercados de penetración. En estos colectivos existe poca segregación poblacional y suelen estar bastante integrados respecto a sí mismos por lazos culturales. Alemanes e ingleses, como población predominante, coinciden en la mayoría de los desarrollos urbanísticos: “La mayor cantidad y proporción de población extranjera se encuentra en las urbanizaciones de la periferia que envuelven la ciudad, donde existe una edad media muy alta, lo que refleja una relación entre jubilación y residencialismo”. (Cutillas, 2009: 232)

Las periferias son espacios para jubilados extranjeros residenciales y la ciudad central para españoles y extranjeros de nacionalidades no occidentales. No existe una proporción significativa de extranjeros en el centro de la ciudad. La población inmigrada que llega por motivos laborales se ve forzada a ubicarse en los barrios y zonas más degradadas produciéndose una “guetización” del espacio.

---

<sup>285</sup> El barrio San Roque, venerado en Callosa de Segura, recibe su nombre del gran número de residentes callosinos.



La actividad inmobiliaria condiciona igualmente, a nivel social, el tipo de relación. Las últimas urbanizaciones ya nacen con una doble frontera. Surgen como proyectos aislados unos de otros, sin comunicación interna y la tipología de vivienda está con frecuencia rodeada por muros que abrazan espacios interiores con calles-pasillo interno donde se suele acceder mediante una puerta privada común. La construcción tipo chalets, a su vez, está protegida por grandes muros o setos infranqueables de considerable altura que impiden la vista desde fuera. Todo ello son murallas que actúan como frontera y dificultan las relaciones sociales, vecinales o de amistad. Las áreas comerciales suelen ubicarse en puntos estratégicos de cada urbanización a donde acuden a proveerse los vecinos pero sin relación entre ellos, en donde cada uno va a lo suyo. Las grandes urbanizaciones, los residenciales, incluso los grandes edificios de multipisos se convierten así en espacios sin apenas relaciones ni vínculos interpersonales en donde los habitantes, incluso de la misma escalera, a veces ni se conocen. Más que una sociedad (agrupación natural de personas), se asemeja a colectivos de personas anónimas que viven de espaldas a los otros o al margen de los otros. El nivel físico condiciona el nivel social.

### **8.7.- El conflicto.**

Desde los años 80 del pasado siglo un *continuum* de conflictos alentados desde distintos ámbitos, social, político y académico, han venido suscitándose impregnando la conciencia ciudadana que han repercutido en la mejora progresiva del hábitat. El litoral de Vega Baja Costa se encuentra en permanente conflicto desde esos primeros años por distintos motivos: cambios de uso del suelo, densidades urbanísticas, los aprovechamientos municipales, los espacios protegidos, la falta de zonas verdes... y hasta los mismos recelos de unos ayuntamientos respecto de otros por disputarse los promotores y constructores creadores de empleo han creado conflictos explícitos o larvados<sup>286</sup>, provocando enfrentamientos soterrados que no siempre pueden airearse por desvelar actuaciones irregulares<sup>287</sup>. La oposición, la prensa, el ámbito académico primero y la sociedad después se han manifestado contra el desarrollo desordenado. Las instituciones, los políticos, han estado a caballo entre los promotores con quienes forman grupo endogámico a través de proyectos que aportan recursos a ambas partes por un lado y la legalidad, la sostenibilidad y el bienestar de los ciudadanos por otro, es decir, el discurso oficial.

Los hijos menores de la familia Quesada, hermanos de Justo Antonio propietario de MASA, Pepita (*Euromarina*), Belén, (*Lo Pepín*) José Ángel, han seguido la vocación inmobiliaria familiar y construyen hoy, entre otros, los terrenos de la antigua finca “Lo Marabú” comprada por el padre, con modelos variados de bungalows o chalets para distintos niveles adquisitivos pero ya con más calidad que la que comercializaba MASA. Incluso muchos proyectos levantados a partir de los 90 son de lujo y gran lujo. Las urbanizaciones Doña Pepa I y Doña Pepa II se configuran en torno a amplias calles flanqueadas con residencias de lujo de alto valor y están dotadas de todos los servicios demandados por una población exigente: hotel, supermercados, farmacias, capilla religiosa, servicios financieros, grandes superficies comerciales, clínicas, etc., etc.

---

<sup>286</sup> Han sido varios los casos de políticos en la Vega Baja imputados por delitos cometidos en distintas actuaciones urbanísticas.

<sup>287</sup> Recordemos: “*no podíamos dejar pasar aquel tren, teníamos que hacer algo porque, de lo contrario, nuestros promotores se irían a Torrevieja donde se estaba creciendo a un fuerte ritmo*” (JMM, ex político, hoy jubilado).

A partir de la década de los 90, aunque continuó la fuerte especulación sobre el suelo y la autorización de altas densidades de edificabilidad, se produce una mejora en las calidades de las viviendas, en los espacios urbanos construidos, en el mobiliario urbano, etc. manteniendo modelos de construcción para satisfacer demandas de exigencias distintas. En esta reorientación del concepto de urbanización y vivienda influyeron sin duda, junto a unas normas más exigentes, los conflictos y protestas de los años 80, que saltaron a la calle cuando se instaura en nuestro país un sistema democrático que institucionaliza la oposición y la crítica al equipo de gobierno en todos los niveles de poder y pierde la calle el miedo de épocas anteriores a la crítica, tomando conciencia como actor social y político. Si algo positivo se puede extraer de aquellos conflictos sociales de los 80 es que la sociedad y las instituciones se fueron sensibilizando cada vez más, no se podía construir en cualquier sitio y de cualquier forma, que los intereses de la población, su calidad de vida, patrimonio natural y paisajístico están por encima de los beneficios e intereses empresariales.

En el verano de 2014 hemos visitado en repetidas ocasiones las urbanizaciones primeras de “Las Torretas”, I, II y III y hemos recogido de la gente que vive allí la indignación por deficiencias en la construcción, irregularidades en las escrituras de propiedad y por el estado cochambroso en que se encuentran determinados espacios. Problemas todos ellos menos frecuentes ya en las construcciones de los 90 en adelante. En la Torreta III se ha creado una “*Asociación de vecinos para la mejora de la urbanización*”. El conflicto nuevamente lo encontramos como agente de la concienciación y la movilización social, “*Guía los desarrollos futuros de la sociedad*” (Berruecos, 2009: 103).

A través de las actuaciones de promoción y construcción que hemos descrito, sin pretensión de exhaustividad, hemos intentado trasladar una idea aproximada del alcance del cambio que se produce desde una sociedad estable, de evolución plana y en equilibrio aparente a otra sociedad dinámica y en continuo cambio, teniendo al turismo residencial como factor principal de transformación. Los representantes políticos se sitúan en este proceso como actores muy activos, en condiciones de disputarse cuotas de poder porque, a la sombra del turismo residencial, consiguen riqueza que, transformada en prestaciones sociales, permite engrosar los logros conseguidos y solicitar a los ciudadanos nuevamente su respaldo en las urnas. La actividad inmobiliaria que desarrolla el turismo residencial genera poder, como se ha repetido, y los colectivos humanos están junto a los políticos o frente a ellos respaldando o rechazando actuaciones y políticas concretas, en permanente conflicto. Conflicto cuando los ciudadanos se rebelan contra determinadas actuaciones que dañan el patrimonio natural, cuando los Ayuntamientos se enfrentan a promotores por infracciones o ilegalidades urbanísticas o de éstos contra Ayuntamientos dirimiendo sus intereses incluso ante los tribunales. Conflictos cuando se declara una propiedad como espacio protegido perjudicándose supuestos derechos y aparecen posiciones políticas alineadas con intereses privados, o por agravios comparativos en el momento de fijar la línea que separa lo urbanizable de lo no urbanizable, lo que cae dentro o fuera de la ley de costas, o cuando los residentes litigan contra promotores por las deficiencias en las construcciones, por la degradación de determinados espacios urbanos, conflictos por desarrollar un modelo de urbanismo y no otro, ir a unas densidades y no a otras y, como se ha dicho más arriba, hasta cuando la autoridad municipal “hace la vista gorda” ante determinadas irregularidades para que los promotores no desvíen su actividad hacia otros municipios “*más permisivos*”, como nos manifestaba un informante J.M.M.

Desde los primeros conflictos urbanísticos surgidos en los 80 hasta hoy se han institucionalizado, tanto a nivel local como provincial y estatal, a la vez que políticas definidas y normas reguladoras de la actividad, departamentos específicos de turismo, de urbanismo y de medio ambiente: concejalías, consejerías, patronatos, ministerios, congresos, publicaciones...

La situación de aparente equilibrio de la sociedad anterior de la que partíamos en nuestro capítulo IV, supuestamente “tradicional”, que parecía no solo situada fuera del tiempo sino también espacialmente aislada<sup>288</sup>, era en realidad una “falsa estabilidad”. Esa fotografía de una sociedad tranquila, atemporal y estable de los años 60 y 70 se convierte en conflictiva cuando se consagra la libertad en la sociedad, aumenta el nivel de formación y crece la conciencia de los ciudadanos como actores del proceso social y su sensibilidad ecológica. A partir de ahí crece la contestación social, la denuncia y el rechazo ante cualquier irregularidad mediante movilizaciones y agrios debates sociales e institucionales.

### **8.8.- ¿Cambian los valores?**

El proceso de desarrollo del turismo residencial como actividad lucrativa en Vega Baja costa no podría entenderse sin una evolución radical de los valores individuales y sociales tradicionales, más concretamente en el valor que adquiere el dinero, el beneficio y la posesión de riqueza. En los inicios los primeros promotores, ante un mercado incierto y desconocido, perseguían el prestigio de sus construcciones, sabiendo que los beneficios llegarían después. Buscaban el éxito por la calidad, buenos emplazamientos, precios razonables y amplios espacios. Pretendían que una parte de la ganancia lo fuera en forma de “capital social”, porque el prestigio y el reconocimiento de sus proyectos repercutiría en proyectos futuros. La persecución del beneficio no estaba ausente en la sociedad tradicional pero no era un objetivo principal en sí mismo. Las personas, enclaustradas en un estatus social fijo y poco variable a lo largo de la vida, recibido de la familia, se resignaban a su condición social en consonancia con los valores religiosos de la paciencia y la conformidad con la propia condición. Pero la progresiva laicidad social de este período emancipa a la sociedad de sus vinculaciones religiosas y se persiguen objetivos más egoístas y materiales, en línea con una concepción más hedonista de la vida. Con el paso de los años cambia la lógica económica del promotor y, creyendo ejercer ya cierto control sobre un mercado que parecía inagotable, se centra en el beneficio individualista como objetivo principal: construir lo máximo posible en el menor tiempo y con el mayor margen de beneficios. El móvil de la ganancia sustituye al de la subsistencia. Como afirmaba Polanyi: “La transformación social supone en los miembros de una sociedad una mutación radical de sus motivaciones: el móvil de la ganancia debe sustituir al de la subsistencia. Se pasa de trabajar para subsistir a trabajar para ganar dinero y buscar otros estilos de vida más acomodada, con más posesiones y de ahí, mediante el beneficio, a vivir con ostentación y lujo. Es una evolución natural de las sociedades” (1997: 82-83). Son tres etapas que se suceden, según este autor, cuando se introduce el concepto de ganancia. Este “clima” y actitud son resultado de los cambios importantes en los valores de carácter cívico,

---

<sup>288</sup> En la sociedad española de los años 60, además, estaban prohibidas las manifestaciones ciudadanas, no existía una oposición real y crítica con el sistema político. Los ciudadanos no estaban representados en los órganos de gobierno sino las instituciones en una supuesta “democracia orgánica”. Era un régimen dictatorial en el que existían numerosas figuras delictivas para penalizar y perseguir la protesta, y la crítica. Era un falso equilibrio social, una falsa estabilidad.

religioso, ético y moral descritos en el capítulo VI. El progresivo alejamiento de la religión, que la Iglesia deje de ejercer la tutoría moral de la sociedad como una referencia obligatoria en la iglesia, la escuela y la familia, la plena asunción por el ser humano de su independencia y liberación de cualquier tipo de ataduras morales le convierten en legitimador exclusivo de su propia conducta y se muestra más preocupado por la acumulación de riqueza que por ideales éticos, sobrenaturales o por el qué dirán<sup>289</sup> que, sobre todo en espacios urbanos, pierde importancia como control social.

*“Hoy en el mundo de la empresa, en la juventud y en la sociedad en general, percibimos una actitud predominante de materialismo, de falta de ideales. En el horizonte se observa como prioritario disfrutar de la vida y ganar dinero, o ganar dinero para disfrutar de la vida o simplemente para elevar cada vez más el listón de las ganancias, el patrimonio y la acumulación de beneficios porque eso proporciona autoestima y el reconocimiento social. Es un valor socialmente reconocido, la ostentación de poder a través del dinero” (JJM, citado repetidamente).*

Han cambiado los valores. Aquel ideal de “hombre formal y trabajador” como arquetipo social de los años 50 en donde se trabajaba de sol a sol básicamente por la subsistencia queda muy lejos. Como dice Ramírez: “El deseo de riqueza, de convertirse en millonario de repente, la posesión y la ostentación y hasta la corrupción, están hoy socializados” (2011: 122). De la persecución de la maximización del beneficio surge la masificación y un turismo de escasa calidad. En tan solo una década se ha pasado de incorporar valor al producto a la búsqueda del dinero como valor en sí mismo.

Poco antes de su muerte, José Luis Sampedro exponía en el programa de televisión “Salvados”, de La Sexta, la idea siguiente: “En los últimos años hemos pasado de considerar el dinero como valor de cambio, algo positivo y necesario en un mundo de intercambios que surge con la división del trabajo, al dinero como valor absoluto, mientras que los demás valores se han convertido en intereses. El dinero como posesión se ha extendido como un valor absoluto y otorga prestigio a quienes más tienen, a los que más poseen. Y como el consumo es el destino de toda producción, el que más consume es el que más poder y prestigio adquiere. La posesión, las posesiones, otorgan prestigio a sus propietarios...Poner el dinero como bien supremo nos conduce a la catástrofe... El dinero se ha convertido en la referencia básica de la sociedad”<sup>290</sup>.

Para la obtención de los mayores beneficios se buscan márgenes más amplios a través de dos vías: aumentando los ingresos y disminuyendo los gastos. En ambas direcciones

---

<sup>289</sup> En los años 80 y 90 conocimos varios casos de personas que, después de haber vendido un activo, solar o vivienda, rompían el acuerdo porque unos días después recibieron una mejor oferta sin haberse formalizado la escritura pública. El “volverse atrás en un trato”, por dinero, era algo impensable en los años 50 del pasado siglo y hubiera significado la estigmatización de un hombre (la mujer no podía vender), porque el respeto a la palabra dada era algo sagrado socialmente. En otra ocasión, un empresario de la comarca se desplaza a Bélgica para comprar un solar en Torrevieja cuyo propietario, belga, era mayor, llevaba tiempo sin venir por aquí y desconocía el enorme incremento del valor de los solares. Cuando llegó el día de realizar la escritura pública alguien le informó de que su propiedad valía el doble de lo ajustado y puso una querrela contra el empresario por estafa. El dinero y el beneficio, objetivo principal en el capitalismo clásico, se convierten en valores supremos en la explosión inmobiliaria. La mala calidad en las construcciones que empieza en los años 80, los defectos estructurales y de acabados, los espacios degradados en urbanizaciones, etc. se inscriben en el ánimo persistente de ganar dinero a toda costa.

<sup>290</sup> A finales de 2012, meses antes de su muerte, acaecida el 13 de abril de 2013.

se actuó en nuestro litoral, primero construyendo la mayor cantidad de viviendas posible, segundo utilizando bajos niveles de calidad, ocupando espacios de poco valor, consumiendo menos suelo por vivienda y proporcionando escasas dotaciones en servicios, equipamientos, etc., hecho frecuentemente denunciado desde distintos sectores sociales y académicos. Esta evolución hacia una mentalidad materialista en el promotor tuvo su justa correspondencia en la valoración social negativa del mismo. Conforme arreciaban las críticas a los desmanes urbanísticos se iba situando al promotor en el centro de las reprobaciones llegando a ser denostado como causante de la crisis.

*“Al principio cuando vinimos éramos admirados porque metíamos gente a trabajar y llenábamos las arcas vacías del Ayuntamiento. Ahora los promotores somos personas sospechosas por culpa de algunos desalmados que han cometido muchas tropelías. Pero en Torre Vieja hay grandes y buenos promotores que han traído a la ciudad riqueza y han desarrollado proyectos de calidad” (JLSA).*

A partir de los 80 surge la consideración del ocio como actividad y la visión del turismo como un valor colectivo, un bien en sí mismo al que todos tienen derecho. En la sociedad “tradicional” anterior, el concepto de ocio no existía, “los animales tienen que comer todos los días del año”, decía el agricultor-ganadero en los años 50. Sin embargo, “el mercado turístico ha evolucionado en parte gracias a su concepción como elemento de primera necesidad y de uso generalizado para todas las clases sociales” (Navalón, 2003: 265). A través de los medios de comunicación de masas y la publicidad, que construyen el mundo de lo deseable, se provoca la aspiración a un modo de vida estimulando el consumo. La persecución psicológica de este bien, la búsqueda del “paraíso”, refuerza la actividad inmobiliaria y la producción de espacios turísticos a gran escala. La interiorización de este derecho impulsa la construcción y toda la población se convierte en cliente potencial del turismo residencial. Los distintos niveles de la realidad se retroalimentan y los nuevos derechos potencian la construcción desbordada y la masificación. Las representaciones ideográficas, las ideas, impulsan el nivel físico y éste el hábitat social, los flujos turísticos, el modo de distribución poblacional y las relaciones que, a su vez, estimulan una percepción subjetiva de la realidad, de una realidad que no deja de reproducirse y acaba objetivándose en el tiempo.

La pregunta que cabe hacerse es ¿cómo revertir la tendencia a la explotación insostenible de los recursos naturales limitados si está impulsada por la vigencia de unos valores individuales como los descritos, el deseo de riqueza que rige las actuaciones, el dinero como valor absoluto, la posesión y la búsqueda del beneficio individualista sin límites como objetivo principal de la actividad urbanística? ¿Existe alguna esperanza de que cambie esta tendencia? La respuesta dependerá del resultado del choque frontal que se libra permanentemente entre los valores individuales citados y unos ideales y valores sociales colectivos existentes también como el respeto al medio ambiente, el diseño de ciudades habitables, densidades de población tolerables, mantenimiento del valor de uso de bienes y servicios, etc.



## CAPÍTULO IX

### LA PESCA, VÍCTIMA DEL TURISMO RESIDENCIAL

#### 9.1.- La pesca.

Los números de la pesca en Torrevieja, en barcos y puestos de trabajo, desde los que partimos en nuestro análisis son los siguientes, captados en tres momentos distintos:

**Tabla nº 14.- Evolución de la pesca en Torrevieja en los últimos 60 años.**

	1945-1955	1995	2014
Barcos de pesca	122	29	8
Empleos	500	176	50

**Fuente: Moreno (1955) y Cofradía de pescadores de Torrevieja. Elaboración propia.**

A.- En 1940 había inscritas en Torrevieja 60 embarcaciones de pesca y entre los años 1940 y 1955 se inscriben 62 embarcaciones más, con lo que sumarían 122 en total que proporcionaban unos 500 empleos (Moreno, 1995). Para una población de 9.143 habitantes en 1950, si calculamos para aquellos años una media de cuatro hijos por familia, ello nos permitiría afirmar que unas 3.000 personas vivían de la pesca en Torrevieja, el 35% de la población.

B.- En 1995 permanecen activas 29 embarcaciones con 176 tripulantes. El turismo residencial era ya en estos años la actividad preponderante en Torrevieja. De un total de 4.541 licencias fiscales concedidas, las empresas de la construcción disfrutaban de 2.004, el comercio y la industria 1.691 y tan solo 9 correspondían a la pesca (Moreno, 1995). Cuatro décadas antes era la pesca y la salinas los fundamentos económicos de la ciudad.

C.- En 2014, existen 8 embarcaciones activas, 3 de cerco 1 de arrastre y 4 unidades menores<sup>291</sup>. Con unos 50 tripulantes en total<sup>292</sup>. Para una población de 107.492 habitantes al comenzar el año 2014<sup>293</sup> y calculando una media de dos hijos por familia, podemos aventurar que la población torrevejense dependiente de la pesca no llega al 0'2%. Una actividad meramente testimonial en el marco económico de la población.

La cronología del declive de la pesca coincide en el tiempo con el del auge del turismo en la ciudad y nos interesó desde el primer momento conocer si existían relaciones de causalidad entre una y otra actividad.

Algunos autores han estudiado los conflictos que a veces surgen entre la actividad de la pesca y otros procesos con los que entra en abierta competencia y sin protección. De entre ellos, Santana y Pascual alertan sobre esta beligerancia: "La actividad pesquera se desarrolla con frecuencia en contacto indisoluble con procesos que la trascienden y

<sup>291</sup> Estas unidades menores, de carácter artesanal, suelen emplear a dos personas a bordo.

<sup>292</sup> Fuente: Gratiniano, secretario de la Cofradía de Pescadores de Torrevieja, el 4 de agosto de 2014. No se incluyen dos barcos inscritos en Garrucha aunque suelen faenar por Torrevieja.

<sup>293</sup> Fuente: padrón municipal.

teniendo que asumir usos alternativos y en ocasiones contradictorios de los espacios marinos y litorales. La competencia por los espacios, la fuerza de trabajo, el capital e incluso el conocimiento ha tomado en este terreno una relevancia especial con el desarrollo de la actividad turística en los espacios costeros" (2003).

La actividad pesquera, como actividad económica "tradicional", ha compartido algunas características con la agricultura. En la primera mitad del siglo XX nos encontramos en la costa una actividad dirigida al autoconsumo y al mercado local, con una tecnología y formas de producción domésticas y artesanales que hacia la mitad de siglo van a experimentar también una transformación.

### **9.1.1.- Unas economías domésticas en transformación.**

De los distintos tipos de unidades productivas existentes en Torre Vieja (unidades menores, de cerco y de arrastre), a las primeras, entre las que se encuentran las empleadas en Guardamar del Segura, no puede aplicárseles el concepto de empresa porque son de carácter familiar, tienen un tamaño reducido, una escasa tripulación (dos o tres tripulantes) con una relación de parentesco y/o amistad entre ellos y es, en gran medida, una actividad que escapa al control fiscal y de la propia Cofradía de pescadores. Son por lo general explotadas por miembros de la misma familia. Una especie de economía sumergida que destina las capturas obtenidas a clientes concertados de antemano, con circuitos exclusivos de comercialización del producto.

En cuanto a las unidades de producción de cerco y arrastre, resulta también discutible el poder clasificarlas como empresas porque muchas de las actividades propias de una empresa las realizan o gestionan instituciones externas a ellas, como el proceso de comercialización, regulación de precios, demanda, etc. en manos de la Cofradía de pescadores; las altas o bajas de la Seguridad social las gestiona el Instituto Social de la Marina, etc. y suelen ser también de titularidad familiar.

Hasta la década de los 70, afirma Moreno que "estas unidades se veían favorecidas por la inversión de capital procedentes de sectores "de tierra". Sin embargo con el auge del turismo y el espectacular crecimiento del sector servicios en la localidad, el capital particular de tierra abandona por completo la actividad pesquera" (1995: 152)<sup>294</sup>.

Se ha producido aquí un proceso de "desinversión" de la actividad pesquera en un contexto capitalista formal. Antes las unidades de producción atraían capital con fines empresariales de rentabilidad aunque la organización de la producción fuera familiar y la tecnología en gran parte artesanal. Se trasvasan ahora capitales desde la pesca hacia otros sectores pujantes como es la industria turística y los servicios plenamente inmersos en un capitalismo real..

Son, por tanto, los valores que acompañan a las sociedades capitalistas citados al final del capítulo anterior, el éxito personal, la persecución del lucro y la riqueza, el sueño de una vida confortable, sueldos fijos, disponibilidad de tiempo libre, etc. los que provocan la transición en la pesca hacia una decadencia continua de sí misma y el trasvase de expectativas personales a otras actividades. Las unidades menores y las de cerco y

---

<sup>294</sup> Esta es una de las principales causas de la actual recesión y estancamiento de la flota pesquera torrevejense. Ya no se ponen en funcionamiento nuevas unidades, a no ser para sustituir a algunas de las ya existentes.



arrastre no han dejado de disminuir en número y estas dos últimas modalidades, aunque sean de titularidad familiar, no agrupan necesariamente a la familia para su explotación. Se contrata personal no ocupado e inmigrantes. En el capitalismo, como se ha indicado más arriba, se explotan los recursos mientras existe rentabilidad. Cuando ésta deja de existir, se abandona la actividad.

Por otro lado, buen número de las embarcaciones de pesca eran fabricadas en madera, artesanalmente, en los astilleros de Torrevieja, playa del Arenal, hasta que en los años 50 se rellena ese espacio para construir el puerto y se traslada esa industria a la playa de El Acequión donde va poco a poco desapareciendo, quedando una actividad residual destinada a la reparación y mantenimiento de los barcos. Con el desarrollo de la industria naval en España se amplía el número de astilleros y la calidad en las construcciones. La madera desaparece como materia prima y es reemplazada por otros materiales de última generación como el poliéster reforzado de fibra de vidrio, mucho más ligeros y resistentes y sin apenas gastos de mantenimiento. Grandes astilleros de capital privado en Guipúzcoa, Vizcaya, Cataluña, Cantabria, Galicia, Cádiz, etc. suministran hoy una amplia gama de productos, desde botes pequeños, pesca deportiva, pesqueros profesionales, traineras, etc. dominando los grandes mercados. La industria artesanal local, al igual que la de Santa Pola, Villajoyosa, etc. no pudieron resistir la fuerte competencia de las grandes empresas capitalistas hasta que desaparecieron y, con ellas, numerosos puestos de trabajo y un saber acumulado y de prestigio de la carpintería de calafate

Asimismo, se transforman las artes de pesca. Las redes utilizadas en los años 50 del pasado siglo eran de fibra natural, cáñamo sobre todo. Su elaboración era un trabajo que exigía una gran destreza. Gran parte de ellas las hacían mujeres “rederas”, especializadas. Desarrollaban su trabajo con frecuencia en las puertas de las casas y en grupo, lo que permitía compatibilizar el trabajo con la atención de la casa, el control de los niños y el mantenimiento de relaciones sociales. Era un trabajo artesanal que contribuía al sostenimiento de la economía familiar. La sustitución de fibras naturales por fibras sintéticas, poliamidas o polietilenos, eran mucho más resistentes a los fondos rocosos de esta zona y evitaban la faena del tintado periódico de las artes de cáñamo cuya duración era menor. La adopción de nuevos sintéticos constituyó una auténtica revolución en el muelle... “Y comienza a ser innecesaria la presencia de numerosas rederas que se ocupaban habitualmente de las faenas de la remienda” (Moreno, 1995: 33).

Se crean grandes empresas de redes de pesca en Callosa de Segura que suministran a todo el litoral. La fabricación industrial acaba con los trabajos artesanales centenarios, la pericia y sabiduría transmitida de generación en generación. Han desaparecido las estampas típicas de Torrevieja con mujeres reparando o tintando redes de varios cientos de metros desplegadas en el recinto del puerto o en el actual paseo de las rocas y el olor típico de pueblo de pescadores que estas labores desprendían y que aromatizaban todos los rincones de un pueblo pequeño “de pescadores”, con casas de planta baja.

*“Hoy las grandes compañías españolas compiten en los mercados internacionales con empresas francesas, japonesas, etc. y un sector muy pujante en los últimos años, Portugal, quizás nuestro principal competidor hoy” (AE, hombre de 80 años, ex agente comercial de redes y cordelería por toda España).*

En la primera mitad del siglo XX ya se había empezado a sustituir la vela latina por el motor y en esa época se completa la motorización de los barcos en la totalidad de la flota pesquera.

Junto al motor, la industria pone al servicio de la actividad pesquera nuevos medios técnicos que aumentan su productividad, agilizan los procesos y disminuyen el riesgo del pescador y de la embarcación. La radio, la sonda, el sonar, el radar de superficie, el “halador”..., son instrumentos que marcan la transición de unos modos tradicionales a una base material nueva que acaba imponiéndose. La instalación del “halador”, por ejemplo, herramienta hidráulica imprescindible para “sapar” y recoger las redes permite también prescindir de abundante mano de obra de tripulantes. Como venimos repitiendo, La producción industrial “inventa” artilugios que incrementan la productividad, facilitan los trabajos, reduce costes y reorganiza la producción resultando imposible resistirse a esa fuerza externa que acaba penetrando y dominando todo el sector. El capitalismo industrial impone unos medios materiales de producción nuevos que acaban con otros modos preexistentes, a los que empuja a la obsolescencia.

“*La mar es cosa de hombres*”, nos decía J.C. El espacio propio de la mujer estaba en tierra. Además de representar a la familia, sustituir al marido en la ausencia de éste, gobernar la casa y cuidar los niños, las mujeres aportaban también a la economía doméstica su trabajo en tierra no retribuido. Con el capitalismo, las mujeres “rederas” que limpiaban, reparaban y teñían las redes de fibra natural, preparaban los aparejos en las embarcaciones menores y actuaban de agente comercializador de las capturas que no se colocaban en los mercados locales y que la familia no consumía, vendiendo por la calle a viva voz han desaparecido. En su lugar dos o tres hombres jubilados o con incapacidad para trabajar realizan la función de mantenimiento de las artes de pesca en el interior del puerto a cambio de un salario convenido.

“Con la adopción del nylon y las fibras sintéticas por parte de la flota torrevejense disminuye considerablemente la frecuencia de las roturas en los artes y la mano de obra femenina comenzaba a no ser tan necesaria” (Moreno, A.1995: 222). El número de rederas disminuyó drásticamente hasta llegar a los años 80 en que su presencia en el muelle era anecdótica. Con la desaparición de la mujer del escenario de la actividad y los hijos que no se sienten vinculados a la actividad de sus padres, la familia como economía doméstica queda, como en la agricultura, igualmente fracturada.

Finalmente, la comercialización del pescado rebela la dependencia del sector pesquero de nuestro litoral respecto a los grandes mercados en donde se fijan los precios del producto local. La competencia hoy no está solo en los puertos vecinos sino en la importación de pescado de países como Turquía, Chile, Canadá, etc.<sup>295</sup>, en las grandes factorías congeladoras de pescado o en los nuevos cultivos en acuicultura, procesos todos ellos favorecidos por el desarrollo de grandes empresas de carácter capitalista.

En lo que se refiere a la venta y distribución, realizada mediante subasta a la baja, se materializan en ella los precios que se establecen en puntos geográficos a veces muy alejados. Los mayoristas, “exportadores”, que adquieren el pescado en la subasta<sup>296</sup> de

---

<sup>295</sup> España importó en 2009 1.605.759 Tm. de pescado. Solo la tercera parte procede de la U.E. (Diario “opinióncoruña.es”. Entrada 15 diciembre 2014).

<sup>296</sup> La subasta ha cambiado también en los últimos años el sistema de “cantar” los precios a viva voz por un sistema informatizado en donde los asistentes se limitan a apretar un botón para interrumpir la subasta

la mañana llevan el pescado a los mercados centrales de Valencia, Madrid o Barcelona<sup>297</sup>, donde es adquirido por detallistas para un segundo mercado. Las grandes empresas dominan bastante este proceso, otras lo adquieren para la industria de transformación (conservas, salazones, congeladoras) y otras los llevan a las lonjas para su reventa. Las grandes empresas de corte capitalista fijarán siempre los precios a la baja, con criterios de racionalidad económica y en busca del máximo beneficio. Es un alejamiento radical de la economía de subsistencia orientada a los mercados locales de tiempos pasados.

Solo los minoristas, que adquieren el pescado para su venta a propietarios de puestos de plazas de abastos o con establecimientos particulares, se libran en alguna medida de las tendencias marcadas por los grandes mercados, aunque siguen sometidos a los mercados locales, es decir, siempre condicionados por el mercado de corte capitalista y por los precios que imponen “otros”.

Los tres medios imprescindibles en cualquier actividad económica con vistas a su reproducción son la inversión (el capital), la fuerza de trabajo (el factor humano) y las formas y maneras de producir. Para tomar el pulso, “la temperatura”, a la situación actual del sector pesquero en Torrevejea extraemos alguna de las respuestas que nos facilitó en la entrevista nuestro informante, el armador del buque “Rosa María Juárez”:

JAM.- “Sr. Juárez, ¿Acude inversión al sector pesquero de Torrevejea hoy?

MJ.- *“No, no existe gente que por iniciativa propia acuda a invertir en la pesca. Antiguamente sí. Al contrario, sale inversión de gente de la pesca a otros sectores. Algunos colegas de la pesca conozco que han invertido en la construcción porque veían que todo el mundo ganaba dinero. Creo que les ha ido bien. Pero cuando la cosa se pone mal... ahora, con esta crisis, no sé qué pensarán. La pesca hoy no ilusiona. Estamos los que estamos por tradición, porque tenemos un patrimonio que defender y cuidar, pero a la pesca no viene ya gente nueva. El que tiene dinero invierte “en la construcción y el turismo”<sup>298</sup>.*

Las actividades pesqueras se han venido desarrollando en espacios donde han confluído otras actividades económicas muy distintas, inducidas sobre todo por el “turismo residencial”, entendido como “fenómeno relacionado con las nuevas formas de movilidad, residencialidad, y ocio propias de la posmodernidad tardía” (Aledo y Mazón: 2005), como el comercio, la construcción, el tráfico marítimo, los servicios, incluso las actividades de carácter militar, que generaban puestos de trabajo alternativos. A. Moreno, natural y residente en Torrevejea nos aporta su valiosa opinión:

*“El turismo supone una competencia desleal porque ofrece a trabajadores del mar condiciones de trabajo y remuneración que no pueden encontrar en el mundo de la pesca y muchos abandonan”* (AMV, mujer torrevejense de 41 años, hija de pescadores, ya citada en repetidas ocasiones).

---

cuando quieren adjudicarse un lote. Un exponente más de la penetración progresiva de la tecnología industrial en todos los procesos.

<sup>297</sup> “Solo un 7% del total capturado y vendido en la lonja se comercializa en Torrevejea. El 23’9% va destinado al resto de la provincia de Alicante, un 26’3% a la de Murcia, un 21’6 a Madrid, sobre un 14’5% a la provincia de Albacete y un 6% aproximadamente a Barcelona” (Moreno, 1995: 273).

<sup>298</sup> M.J. de 60 años. Patrón de barco por tradición familiar, toda la vida dedicado a la misma actividad.

Los flujos poblacionales que resultan de la expansión turística y la coincidencia en los mismos espacios de actividades muy diversas generan procesos de cambio social muy rápidos que tienen un impacto espacial importante. Todas estas actividades van a competir por el mismo territorio y el uso múltiple de los mismos recursos, lo que traerá como consecuencia, entre otras, una explotación intensiva del espacio y un deterioro del medio ambiente. Esa competencia referida a la pesca la vemos a través de los impactos en el medio marino (competencia con las embarcaciones turísticas, con los deportes náuticos, con la navegación deportiva, con la pesca deportiva...), en los recursos (la esquilmación del medio por la pesca deportiva, el alejamiento de especies del litoral por los vertidos, desechos, actividades constructoras del litoral y transformación del hábitat), en el puerto o en el barrio de pescadores, etc.

Además, la inversión en tecnología en cualquier actividad económica está estrechamente relacionada con la evolución del sector, sus expectativas, rentabilidades y disponibilidad de capital. Moreno (1995), ve el sector pesquero como poco propenso a la innovación tecnológica, más bien tiende a organizarse en torno a prácticas ancestrales vigentes durante décadas. Esa apreciación será más expresiva si la referimos a momentos de decadencia como los que atraviesa el sector en la actualidad.

A través de los datos expuestos comprobamos que la actividad pesquera en Torre Vieja se encuentra en franca decadencia pero necesitábamos conocer la opinión de los propios actores, cómo lo viven los seres humanos que dependen de esa actividad, de aquellos que se ganan la vida extrayendo recursos del mar.

### **9.1.2.- El futuro de la pesca visto por sus protagonistas.**

Si bien no es unánime la opinión de los que juzgan las causas del declive de la actividad pesquera en Torre Vieja, que ha pasado de ser fundamento básico de su economía hasta los años 40 y 50 del pasado siglo, a convertirse en una actividad marginal, sí existe, en cambio, coincidencia a la hora de aventurar cuál será su futuro. Comenzamos por dirigirnos a la misma Cofradía de Pescadores de Torre Vieja.

JAM.- “Hemos comprobado una evolución histórica negativa en el peso relativo que el sector pesquero tiene en la economía Torre Vieja. ¿Cómo ve Vd. el futuro de esta actividad?”

“G”, empleado de la Cofradía de Pescadores durante unos 20 años.- *“El futuro de la pesca es ninguno. Empezando porque no se pueden conseguir licencias de pesca. Tú puedes comprar un barco, pero sin licencia, y podrás dedicarte a la pesca pero siempre que des de baja a otro barco. No se puede aumentar la flota. Ni tampoco las licencias. La Unión Europea pretende eliminar la flota al máximo. Cuando aprueban ayudas o subvenciones siempre lo hacen con la condición de que se presenten planes de acción para eliminar o disminuir la capacidad de pesca, bien en número de barcos o bien en potencia de sus motores. La pesca no tiene futuro. Desde hace 30 años que comencé a trabajar en la Cofradía de Pescadores, la pesca ha ido a menos y a menos. Además, los hijos de los propietarios de barcos no quieren pesca. Mucha lucha, mucha lucha para terminar todo en nada”.*

JAM.- “Si no se conceden licencias, ¿qué tiempo le queda a la pesca?”

*“G”.- “Habrá pesca mientras aguanten los patrones y los barcos actuales porque, si no puedes conseguir licencias, si nadie se atreve a invertir en este sector, si gran parte de los pescadores ahora son eventuales y cuando encuentran otra cosa se van, y si los mismos hijos de los propietarios de barcos no están entusiasmados con la actividad de sus antepasados, ¿cuál es el futuro? Ninguno. Al menos en Torrevieja. Aquí hay mil clases de trabajos menos sacrificados que el de la pesca: en la construcción, el comercio, la hostelería...”*

Destaca la falta de ayudas al sector, las políticas erróneas, la carencia de capitalización, de mano de obra y, sobre todo, la falta de ilusión e interés en las nuevas generaciones, que tienen otras opciones de trabajo. No hay transmisión generacional de conocimientos por falta de interés en los hijos y escepticismo en los padres. De acuerdo con estas manifestaciones obtenidas en la cofradía de pescadores, la normativa legal y el escaso atractivo impide que pueda recuperarse esta actividad hasta los niveles que tuvo en el pasado. Pero ¿puede continuar decreciendo? Nos fuimos a visitar a tres personas relacionadas con el sector a quienes ya hemos entrevistado y cuyas opiniones hemos dejado ya reflejadas sobre otros temas en el capítulo V y con los que hemos adquirido alguna confianza: un tripulante en activo, un armador y un jubilado que ha trabajado toda su vida en la mar.

JAM.- “Manolo, lleva Vd. muchos años dedicado a la pesca. ¿Cómo ve el futuro de esta actividad?”

MC.- *“El futuro de la pesca, aquí en Torrevieja, Mal. Con los cuatro o cinco barcos que quedan solo puede quedar pesca para ocho o diez años, todo lo más. Por lo que se está viendo venir, el puerto de Torrevieja va a convertirse todo en deportivo. No hay ningún pueblo en el Mediterráneo que tenga tres puertos deportivos y casi 3.000 puntos de amarre como Torrevieja. Además se están poniendo medidas injustas, topes... por ejemplo, siempre se ha pescado sin límites y hoy se ponen restricciones. Se puede pescar a partir de septiembre y ese pescado, cuando ya no está el turismo, no rinde. Después, la pesca es dura. Cuando tú tienes que salir al mar puedes ver cómo la gente está tranquilamente en su casa, con empleos fijos y dinero seguro, con pagas extraordinarias, durmiendo en su casa con la familia mientras los pescadores tienen que pasar la noche en vela en el mar y dormir cuando pueden...”<sup>299</sup>*

M. C. pone el énfasis en la invasión de los espacios de pesca, en las medidas legales que no apoyan y en la dureza del trabajo “relacionándolo” con otros oficios, frente a los cuales admite inferioridad de las condiciones del pescador. Cambiamos de interlocutor, ahora con el patrón del barco Rosa María Juárez.

JAM.- “Señor Juárez: Vd. como armador y buen conocedor de la actividad, cree que la pesca tiene hoy futuro en Torrevieja?”

MJ.- *“El futuro de la pesca lo veo muy mal. Los precios, como no se corrijan, son malos. Se está deteriorando el hábitat y las capturas cada vez son menores. La gente se va de la pesca. Mi familia es de tradición pesquera y yo tengo dos*

---

<sup>299</sup> MC, pescador en activo de Torrevieja, de 55 años.

*hijos de los cuales uno, mi hija, trabaja en una inmobiliaria y el otro está conmigo en la pesca pero su futuro no lo tiene claro. Es verdad que el turismo se lleva gente de la pesca pero no solo la mano de obra para la tripulación sino también los recursos del mar, la pesca turística. En Torrevieja hay tres puertos deportivos<sup>300</sup> y la mayoría, cuando salen a navegar, lo primero que echan al barco son volantines y anzuelos para pescar en plan deportivo y van equipados con GPS y medios técnicamente avanzados. Así, cualquier punto caliente que haya en la mar, en donde exista pescado de calidad, allí están ellos. ¿Te imaginas lo que significan cientos de barcos pescando en el mar? ¿Y eso repetido en todos los puertos del Mediterráneo? Es una fuerte competencia”<sup>301</sup>.*

Argumenta la falta de futuro en la pesca con razones de bajos precios, escasa competitividad, esquilación de recursos, desilusión en la gente que abandona y acusa a un competidor directo por el empleo, el turismo, que incluso “ha entrado en su casa llevándose a una hija”.

Por último hemos conocido la opinión del pescador seguramente más veterano de Torrevieja, con 84 años y más de 50 de ellos en la mar, que ha navegado, nos dice, por todos los mares y uno de los supervivientes del barrio de pescadores:

JAM.- Ha pasado Vd. más de 50 años en la mar y ha conocido momentos mejores y peores. ¿Cómo ve Vd. la actual situación por la que atraviesa la pesca en Torrevieja?

T.P.- *“Se pierde to. Ahora quedan muy pocos barcos y acabarán desapareciendo. Dentro de poco no queda na. Antes había amor a tu trabajo y estabas orgulloso de ser lo que eras aunque otros vivieran de otra manera, pero hoy no es así. Hoy nadie quiere la pesca. El que está es porque no tiene otra cosa y cuando le sale algo se va. Yo tengo cuatro hijos y ninguno se dedica a la pesca. Están muy bien colocados”.*

Sorprende que el más anciano de todos los entrevistados ponga el acento precisamente en lo más importante: en los valores. Se ha pasado del orgullo de ser pescador a despreciar la profesión. Sus hijos “están muy bien colocados”, es decir, que no están en la pesca. Los valores, las representaciones mentales, el nivel simbólico, determinan el tipo de actividad, el modo de explotar los recursos y cómo se organiza la sociedad en torno a determinadas ocupaciones y no otras, es decir, los valores determinan la estructura social y a la inversa.

Una evolución en caída libre con una disminución de la flota, de la tripulación y del tejido empresarial, son datos que avalan la opinión pesimista de todos nuestros informantes sin excepción respecto al futuro de esta actividad. Todas han sido respuestas parecidas en la misma dirección: continuará la decadencia de la actividad hasta su desaparición.

---

<sup>300</sup> Los tres puertos deportivos son: el Club Náutico, Marina Internacional y Marina Salinas, recientemente inaugurado y que ha sido bastante criticado, sobre todo por los pescadores, porque ha supuesto una reducción importante de la rada del puerto.

<sup>301</sup> MJ, patrón de barco e informante de 58 años.

- *“Ha bajado la actividad porque la gente no quiere la pesca, quiere tener trabajos con horario fijo, sin riesgos, con fiestas y pagas extraordinarias... y eso lo aporta la actividad turística. Hoy nadie quiere la pesca, mi hija se ha ido a una inmobiliaria, el turismo se lleva gente, la pesca turística es un competidor de la pesca profesional, se está deteriorando el hábitat, no se expiden licencias...”* son opiniones de distintos actores, todas en la misma dirección. Una opinión compartida por los entrevistados.

Ninguno acusa al turismo como causa directa de ese declive pero todas las razones, la competencia, el deterioro del hábitat, etc. tienen que ver con la irrupción del fenómeno turístico y sus prácticas, además de las oportunidades que ofrece en una sociedad de servicios: trabajo estable, sueldos fijos, horarios razonables, vacaciones, mejora del nivel y calidad de vida, y muchas alternativas de trabajo para una población que hasta los años 60 se veía abocada al mar, en la pesca o en las salinas.

Los testimonios expuestos más arriba son reiterativos: la llegada del turismo a Torrevieja supone el desencadenamiento de distintos conflictos con la actividad pesquera, resultado de competir con armas muy poderosas por los recursos, los espacios y el capital con un sector que desde hace décadas, a causa de ello, no deja de languidecer. En nuestras últimas visitas al puerto, a la llegada de las embarcaciones de pesca, predominan los emigrantes en la tripulación.

Santana y Pascual (2003) ponen el epílogo a esta línea de pensamiento: “El turismo ha irrumpido con tal fuerza que las demás actividades han tenido que retroceder ante el empuje de actividades asociadas a él como los servicios, la construcción y toda la dinámica económica que desarrollan”. Se ha producido un cambio sustancial en el tiempo: en las tres primeras décadas del siglo XX hubo un aumento espectacular de embarcaciones, beneficiándose de capitales que se desinvertían en el negocio del comercio marítimo. “La pesca era concebida como negocio por la gente de tierra, que invertían en la compra de embarcaciones y contrataban los servicios de algún patrón para hacerlas productivas. La pesca atrajo capitales del comercio marítimo” (Moreno, 1995: 32). Después, al revés, el turismo atrajo capital de la actividad pesquera, acelerando su decadencia.

Nos interesa analizar de esta relación dialéctica pesca-turismo o turismo-pesca la transformación cultural que implica, la re-creación de sentido que a distintos niveles y en diferentes ámbitos se produce.

## **9.2.- El turismo como re-creador de significados.**

### **9.2.1.- El puerto.**

El puerto de Torrevieja se construyó, después de muchos años de lucha desde mediados del siglo XIX y proyectos fracasados, en 1963 con dos objetivos fundamentales: ser abrigo de protección para los barcos de pesca, en la parte de levante y, para el comercio marítimo en general, en la parte de poniente.

Hoy el uso del recinto del puerto, creado para las actividades relacionadas con la pesca, tal como quedó después del relleno de la playa de El Arenal, ha sido transformado, introduciéndose en este recinto muchas otras actividades y funcionalidades encaminadas

a mejorar la oferta turística, dotando de más atractivo al producto turístico Torrevieja: bares y restaurantes con amplias terrazas, barcos para travesías turísticas, tres puertos deportivos (el Club Náutico de Torrevieja, el puerto Marina Internacional y el Marina Salinas), aparcamientos con cientos de turismos, decenas de atracciones de feria; los museos flotantes del submarino *S-61 Delfín* y el museo flotante del *Patrullero de vigilancia aduanera Albatros III*, la instalación para la “Feria de Mayo” de decenas de casetas emulando a la capital andaluza, (una reproducción de la feria de Sevilla), y cualquier otro evento que circunstancialmente se pueda presentar, como exposiciones temporales, aulas de naturaleza de entidades culturales, etc. tienen cabida en el recinto del puerto.

**Foto nº 31.- El puerto de Torrevieja en la actualidad. Tres puertos deportivos han dejado sin sitio a la pesca tradicional y se les reubica, víctimas de extrañamiento, en el dique de poniente.**



**Fuente: Bloq “Historia de Torrevieja”, de Francisco Rebollo Ortega, en URL: <http://franciscorebollo.blogspot.com.es/2012/11/6725-benidorm-y-torrevieja.html> Accedido el 8 de mayo de 2014.**

Cuando entramos al puerto, resulta difícil identificar señales que nos indiquen que estamos en la zona de un puerto pesquero, salvo cuando vemos cerca de las terrazas de los bares montones de redes reparadas o para reparar. Las escasas embarcaciones que quedan están arrinconadas, detrás y al lado de la nave de la lonja de subasta del pescado. Al entrar al puerto la percepción que se tiene es de encontrarnos en una zona turística. El mundo de la pesca, sus espacios, han sido “inmolados” en el altar del Dios del Turismo. “Todo por el turismo. Nada sin el turismo”, podríamos resumir en titular.

El turismo ha cambiado el significado del puerto como espacio de pesca y de relaciones entre los pescadores, transformando un “lugar” de sentido en espacio turístico. Los pescadores no se encuentran ya en un “ámbito común” y compartido. Antes el puerto



formaba parte de un universo compartido del que se han visto desplazados por ser invadido su propio espacio cada día por multitud de personas desconocidas, ajenas a la pesca, con objetivos distintos y artefactos relacionados con otras muchas actividades que nadan tienen que ver con la pesca.

El último proyecto del Ayuntamiento contempla el desplazamiento de los barcos de pesca desde el muelle de atraque actual, original, al muelle de poniente, cerca de donde se embarca la sal. No ha gustado el proyecto a los pescadores, que lo ven como una marginación, como una expulsión de su espacio natural. Una de las voces más autorizadas, el armador del buque Rosa María Juárez, hoy nos da su versión:

**Foto nº 32.- El puerto de Torrevieja “tomado” por distintas actividades turísticas.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

*“Torrevieja es el puerto del Mediterráneo que más puntos de amarre tiene. Tiene más que Mallorca. No hacía falta un tercer puerto como el de Marina Salinas. Así se han ido comiendo esa zona de la rada con los tres puertos deportivos y ahora nos echan a nosotros de nuestro puerto actual. El puerto está muy explotado por el ambiente turístico. Este año el paseo de la procesión del mar con la Virgen se ha tenido que reducir porque no queda espacio de agua suficiente. Todo se hace por el turismo. El Ayuntamiento pretende hacernos un hueco en el muelle de la sal. No se nos ha escuchado. Es un grave error. Es un espacio muy reducido en donde no caben la flota de Torrevieja y la de fuera que amarra en Torrevieja. Hay 50 metros entre una pared y otra y ahora tenemos 90 metros. Pensarán que para los barcos de Torrevieja sobra. Pero es que vienen barcos de fuera que también dan trabajo y dejan comisiones a la Cofradía. No se nos ha tenido en cuenta. Y el espacio del varadero... otra igual; parece que se lo quieren entregar en compensación o como pago a los*

*que están construyendo el muelle. Y eso es una fuente de ingresos. No se nos escuchó y ahora es imposible rectificar. Mire Vd. esta zona de nuestro puerto actual es una zona privilegiada, está en el centro del pueblo, se hizo para nosotros los pescadores y ahora se la quieren dar al turismo, cuando fuimos nosotros los que luchamos para conseguir el puerto... y a nadie se le ha ocurrido compensarnos por nada” (MJ).*

Los pescadores tenían su espacio, visitaban los mismos bares, se veían en los mismos sitios y el puerto era un lugar de encuentro y de relaciones sociales a donde se iba no solo en jornadas de trabajo sino en los días de ocio para encontrarse con los amigos. Hoy todos esos espacios están ocupados por un gran número de turistas, extranjeros o del resto de España, entre cuya multitud los pescadores se ven confundidos, extraños en su propio medio. “El turismo...en definitiva, convierte los lugares en territorios y escenarios turísticos a través de la mediación significativa del espacio turístico (Nogués, 2005, 1).

*“En los días de fiesta, cuando desayunábamos, casi instintivamente nos íbamos a dar una vuelta por el puerto porque allí nos encontrábamos con nuestros amigos y nos tomábamos una cerveza y pasábamos el rato. No hacía falta quedar con nadie. Allí nos veíamos la mayoría de pescadores, nos encontrábamos en algo nuestro” (MC, citado más arriba).*

### **9.2.2.- El barrio de pescadores hoy.**

Hoy el barrio se sigue llamando “*de los pescadores*”, pero quedan pocas familias de pescadores ya. Muchos murieron, sus hijos no continuaron la actividad de la pesca y cambiaron de domicilio, otros se jubilaron y viven con algún familiar y unos pocos quedan, jubilados o en activo, pero muy pocos. El aspecto del barrio ha cambiado. Muchas casas han sido vendidas a visitantes turistas o veraneantes que solo viven en Torrevieja en temporada de verano o por vacaciones. Junto a las casas originales de planta baja existen otras de lujo, resultado de profundas reformas. Otras han sido adquiridas por promotores que las han demolido y levantado en su lugar edificios de varias alturas, no dejando ni rastro de lo que fueron domicilios humildes y habituales de pescadores. El *boom* inmobiliario que trajo consigo el turismo a la ciudad y los altos precios del suelo han significado una tentación insuperable para una clase humilde de pescadores que se vieron abocados a vender sus viviendas al mejor postor.

La vida en el barrio también ha cambiado con los años. El concepto de comunidad de pescadores ha desaparecido casi por completo.

*“Antes convivíamos más. Esto era una familia. Vivíamos más las fiestas y había más jolgorio en las calles. Sacábamos las mesas a la calle y cenábamos ahí. Antiguamente, cuando hacía mal tiempo y no podíamos salir a pescar hacíamos una pequeña fiesta y cenábamos varias familias juntas en donde cada uno aportaba algo. Ahora eso ha cambiado mucho porque van quedando aquí pocos pescadores, ha venido gente nueva y hay menos confianza” (TP, ya citado).*

El barrio de pescadores es ahora un nuevo espacio con significado distinto. Ha perdido su “homogeneidad” cultural. Ni las viviendas son ya iguales, ni sus habitantes tienen la misma profesión ni las relaciones son iguales, ni las costumbres de familiaridad y

vecindad se conservan, pues: “La presencia física del turismo altera las relaciones sociales en y entre los grupos humanos” (Nogués, 2005: 1)

Ahora en el barrio muchos vecinos no tienen nada que ver ni con la pesca ni con los pescadores ni entre ellos mismos. En los últimos años se han suprimido las verbenas en las noches que precedían a la fiesta de la Virgen del Carmen, el día más importante para los pescadores. A muchos esa fiesta ahora ya no les dice nada. El barrio ha perdido sus antiguas señas de identidad, aquello que daba sentido al lugar. El turismo lo ha despersonalizado. Ese proceso lo describe Nogués cuando habla de “la conversión del lugar, a través de la mediación significativa del espacio turístico, en territorio turístico” (2005: 4). Los lugares mediante la intermediación del turismo, se ven desprendidos de su sentido inicial, del que solamente se advierten algunas “reliquias” de lo que fue en el pasado. No sustituye una forma de vida a la otra sino que ambas conviven y se interrelacionan durante un tiempo constituyendo un “espacio físico negociado”, una cultura híbrida entre locales y turistas.

Al contemplar las enormes “moles” de cemento que abrazan el barrio, un cierto orgullo se adivina en los pescadores con los que hemos hablado. Están contentos con vivir donde viven. Se consideran portadores de un saber que la mayoría desconoce, ejemplos de una profesión de toda la vida, importante y necesaria, aunque no lo sea para Torre Vieja, y testimonios de una época, un símbolo de la ciudad, un patrimonio de conocimientos almacenado. Ellos se consideran todo eso. Se les nota orgullosos de ser pescadores porque conservan una historia que el mundo desconoce y, aunque jubilados, siempre serán pescadores.

*“No hemos tenido necesidad de vender. Esta es nuestra casa. Aquí han nacido mis hijos. Que el día de mañana la vendan ellos si quieren. La tranquilidad que tenemos no la tienen todos esos que se ven asomándose a ventanas y balcones para soportar mejor el calor en verano. Yo me siento en mi puerta, en la silla, en la baldosa o en el suelo. Así se ha vivido siempre en este barrio”* (JC, pescador eventual de 68 años, jubilado)

El turismo ha puesto en valor las viviendas del barrio. La enorme especulación del suelo proporciona ofertas tentadoras a los propietarios. Los que no han vendido saben que podrían hacerlo y ganar mucho dinero. Pero el valor del suelo les da seguridad, por si algún día lo necesitan. Resisten sobre todo porque en un piso se sentirían encarcelados, siempre han vivido en el barrio y a una cierta edad resulta casi dramático quebrar el nexo que une a los pescadores con su barrio. Un nexo de sentimientos, de emociones, de familia, de hijos que han nacido ahí, de amigos que ya no están, de momentos vividos, de afectos y de sueños. En cada esquina o rincón hay escrita una historia. La persona es el resultado de todo eso. Todo lo que somos, lo que hemos sido, lo que hemos vivido, todo nuestro horizonte de memoria y nuestras relaciones tienen referencias físicas, están relacionadas indisolublemente con un espacio. Hoy por hoy, para algún viejo ex pescador como T.P. quebrar ese nexo con su barrio, destruir ese espacio es acabar con gran parte de su vida: *“Que vendan mis hijos si quieren, cuando yo me muera...”* (TP).

En 50 años el turismo ha provocado que el barrio de pescadores se haya desprendido de su significado y privado a su comunidad de un espacio que les identifica y les une.

Antes de la eclosión del turismo muchas economías domésticas se estructuraban en torno a la actividad de la pesca con criterios de género: el padre a la mar, la madre en la casa, o reparando redes, o vendiendo pescado por la calle, o ayudando a sus maridos o hijos en la preparación de los aparejos de pesca en las “unidades menores”, los niños ayudando desde muy pequeños... toda la familia se articulaba en torno a la pesca. Pero con la llegada del turismo las economías domésticas van a tener nuevas oportunidades a través de las distintas actividades que ofrece, lo que les abrirá nuevas posibilidades para combinar distintos trabajos en la estrategia laboral familiar. Muchas de estas economías salieron de sus lugares habituales de residencia y eligieron otros más alejados de la costa en la búsqueda de nuevos empleos.

### 9.2.3.- Educación y pesca.

*“La educación era cosa de ricos que nosotros no nos la podíamos permitir. Había mucha hambre y había que ayudar en la casa”* (reiteramos la afirmación de MTP, señora de pescador, 80 años, 50 de ellos como residente en el barrio de pescadores).

Si los padres no estudiaron y existen dificultades en la familia, se alentará el abandono de la escuela para trabajar. El ambiente vivido en la familia es muy poderoso a la hora de orientar la conducta de los hijos. En pleno siglo XXI, el fracaso escolar es mayor entre las clases sociales humildes que entre las clases altas.

*“Antes no se estudiaba. Los que tenían dinero se lo podían permitir. Pero los que eran pobres y no tenían un duro, lo que necesitaban era que, cuanto antes, los chiquillos ayudaran en la casa y metieran algún dinero, de lo que fuera”* (MTP, más arriba aludida).

La generación nacida antes, durante y después de la Guerra Civil (hoy tienen más de 70 años) era analfabeta<sup>302</sup> en más de un 20% y creció en un ambiente de grandes carencias. Lo urgente, lo vital, era comer, sobrevivir y, para ello había que trabajar. Ni se podía estudiar ni existían apenas escuelas. No ir a la escuela no era una desgracia ni algo vergonzoso. Lo importante era trabajar. Estudiar era cosa de “otros”. Con 14 años los niños ya se embarcaban. El futuro era la pesca como lo fue en el pasado.

Cuando en los años 70 la actividad turística comienza a manifestarse con fuerza en Torre Vieja, desde la construcción y sus actividades asociadas, el comercio y los servicios, se amplían las plantillas de personal y surgen oportunidades de trabajo. Paralelamente la pesca en Torre Vieja continúa el declive iniciado en los 60 obligando a emigrar a muchas familias. Se crea un conflicto de identidad profesional en el mundo de la pesca y se cuestionan los valores tenidos como propios: el arrojo, la solidaridad, la capacidad de trabajo, la asunción del riesgo, el espíritu de sacrificio... valores que, en la pesca, constituyen marcadores sociales más potentes que en otras profesiones y que cohesionaban con más firmeza el grupo social porque eran valores compartidos.

---

<sup>302</sup> La población escolarizada referida a niños de hasta 13 años en 1951 era del 50%, porcentaje que pasa al 70% en el curso 1963-1964, según datos del INE. Eran frecuentes los “maestros a domicilio” que enseñaban los conocimientos más básicos y no pasaban por la escuela. Este porcentaje de analfabetismo era muy superior en las chicas que en los chicos.

*“Tengo tres hijos: el mayor está conmigo en el mar. El segundo está buscando trabajo, no le gusta el mar. Y la menor está estudiando ingeniero y lleva otros caminos. Dice que le gusta el mar pero creo que solo para verlo paseando”* (MC, hombre de 54 años, pescador en Torrevieja, varias veces aludido).

Ante las nuevas oportunidades que se ofrecían se empieza a repensar la propia actividad no como el medio de vida del futuro sino como problema. Se van conociendo cada día casos de personas cercanas que dejan la pesca y tiempos después ascienden en la escala social, con empleos estables y, en contraste, se manifiestan todos los aspectos negativos de la profesión propia, los bajos ingresos, la inestabilidad, el riesgo, los días “*en blanco*”, “*la mala suerte*”... y se empieza a cuestionar la actividad como futuro profesional. Se comprende que quien no ha hecho otra cosa y es ya mayor no tenga más remedio que continuar pero para los hijos se desea un futuro distinto.

Cambian los valores: ahora se conocen otras posibilidades de empleo y se aspira a vivir bien, como otros, mejorando las condiciones materiales de vida. Ahora se anima a los hijos a estudiar, a formarse “*para que no lleven la vida tan sacrificada que he llevado yo*” (TP). La educación es ahora un valor. Se ha pasado de la indiferencia por aprender a la necesidad de estudiar para especializarse en algo. En la pesca no hay futuro. El futuro está en aprender una profesión.

*“Tengo cuatro hijos. Ninguno es pescador porque yo no he querido ni ellos tampoco. Y viven mejor así. Tienen sus buenas casas y viven muy bien, sin tanto sacrificio como yo pasé* (TP, reiterado pescador veterano de Torrevieja).

La “herencia de clase” se quiebra cuando cambian los valores. El deseo de mejorar las condiciones de vida se convierte en una aspiración y provoca el abandono de una actividad y la implantación de una nueva orientación para los hijos. A la vez, las condiciones materiales de vida que se consideraban naturales, porque no se conocía otra cosa, al contrastar mediante el conocimiento de “los otros” la propia situación, se persiguen los medios para cambiar esa situación que parecía fatal. Las familias animan a sus hijos a estudiar y formarse para cambiar el futuro. “Los otros” han sido el espejo a través del que los pescadores han llegado a conocerse a sí mismos y ha sido el turismo y sus oportunidades los que han facilitado ese espejo en el que los pescadores se han visto reflejados. Así, convenimos con Nogués que: “El turismo configura los modos de vernos y de mirar a los otros” (2005: 1). El turismo, podríamos afirmar, ha provocado el naufragio de la pesca pero ha rescatado a sus naufragos, los pescadores, por voluntad propia, ofreciéndoles otras oportunidades de vida.

### **9.3.- El riesgo, de valor a problema.**

En el capítulo V analizábamos el riesgo en sus dos acepciones, riesgo natural en cuanto daño eventual relacionado con desastres naturales como tormentas, terremotos, naufragios y riesgo profesional en cuanto vulnerabilidad ante procesos sociales como la pobreza, desempleo, marginación. Lo analizábamos desde el punto de vista antropológico, es decir, cómo es sentido por las personas y la sociedad y en qué medida condiciona las decisiones de futuro.

Desde los años 50 del pasado siglo se ha producido una evolución en la percepción del riesgo por los pescadores. Las comunidades pesqueras tienen una percepción del riesgo

bastante distinta a como lo perciben otros grupos. El hombre del mar arriesga su vida para conseguir el éxito pesquero del que depende él y su familia. El riesgo siempre está presente, forma parte de su vida: “En el mar no hay barco grande porque la mar es indómita” (Martín, 2006). La profesión de marinero es una actividad arriesgada y peligrosa. Sin embargo, a pesar de los golpes que asesta, la gente sale todos los días a faenar. No se plantean el abandono, porque ser pescador es su forma de vida: “Miles de profesionales se han visto envueltos en sucesos que ponen los pelos de punta a cualquiera. Pero después de los sustos, casi todos vuelven a subir a bordo. La mayoría insiste en que es lo único que saben hacer. Parecen de otra estirpe. Lo llevan en la sangre” (Martín, I., 2006).

Esto lo explicaba Mary Douglas que calificaba como inmunidad subjetiva “la tendencia a ignorar los peligros cotidianos más comunes o restar importancia a los peligros de baja probabilidad de ocurrencia, con lo que el individuo corta la percepción de riesgos altamente probables, de manera que su mundo inmediato parece más seguro de lo que es en realidad y, como corta también su interés en los acontecimientos de baja probabilidad, los peligros distantes también palidecen” (en Ruiz, 2005).

En los años 50, por constituir un hábito, una rutina diaria, los pescadores estaban bastante anestesiados respecto a la percepción de su riesgo, que consideraban natural, incluso la sociedad misma lo veía como algo inherente a una profesión de la que muchos dependían y que, como cualquier profesión, entraña riesgos. Sin embargo al contemplar a partir de los años 70 y 80 del siglo XX, con la progresiva importancia que adquiere el fenómeno turístico y los servicios, cómo a su alrededor avanza la sociedad en general, mejoran las condiciones de vida y los niveles de bienestar quedando las comunidades de pescadores atrasadas y de espaldas al progreso social, el riesgo natural pesa cada vez más y les empieza a preocupar el futuro. Temen al riesgo profesional, “*miedo al futuro*”, a un futuro incierto y aspiran a dejar un día esa actividad peligrosa, sacrificada y poco rentable, vivir como los demás y, sobre todo, buscar para sus hijos un futuro mejor. El pescador no siente tanto el riesgo a un naufragio, a los peligros del mar porque forma parte de su profesión, como el riesgo de futuro, y no tanto por él como por sus hijos. Es una transformación en el tiempo del concepto de riesgo.

El riesgo natural lo siente el pescador como probabilidad pero tiende a relativizar su alcance como un mecanismo de autoprotección.

*“Riesgo siempre hay pero ya lo sabemos y ahora no es como antes. Antes había más riesgo. Hoy las embarcaciones son más seguras. No es que no me importe, porque uno tiene familia, tiene hijos y la vida es muy bonita y cuando voy a embarcarme yo veo que la gente está en su casa bien tranquila sin esos problemas, cenando y durmiendo en su cama mientras yo tengo que pasar la noche en la mar. Hay riesgo, pero ese es mi trabajo”* (MC, pescador de Torrevieja, de 54 años; el tono de su voz y el aspecto de su cara reflejan resignación).

*“Hombre, hoy hay más seguridad. Riesgo siempre hay, pero no solo en esta profesión. Ahora bien, es cierto que cuando el mar se pone puñetero... eso ya se sabe antes de subir al barco y los pescadores estamos ya acostumbrados. Hoy es muy raro el naufragio”* (MJ, hombre, 59 años, armador de barco en Torrevieja).

Hoy sí les preocupa el futuro de su profesión y se acuerdan de sus hijos:

*“Yo he luchado día y noche para que mi hijo estudiara y que no fuera pescador, porque es una vida muy sufrida. Pero él se ha empeñado porque no le gustaba estudiar. Hoy cada vez son menos los pescadores de la ciudad porque el que puede se busca un empleo estable y seguro, sin riesgos y sin calamidades. Solo los que no pueden hacer otra cosa siguen en la pesca. Por eso cada vez son más los inmigrantes que se embarcan, porque los armadores no encuentran otro tipo de gente. Solo cuando la construcción cae o llega la crisis económica vuelven los que se fueron de la pesca porque han perdido su trabajo. La pesca hoy es, cada vez más, para los inmigrantes. El que puede se va a la más mínima oportunidad. Algunos dicen que están en la pesca porque les gusta, pero no es verdad, es porque no han hecho otra cosa en su vida y no pueden reciclarse y si cambiaran de trabajo se irían a otros trabajos no cualificados, de peones o algo así y ellos prefieren seguir en su mundo a pesar de todo”* (VM, hombre de 61 años, empleado de Banca; hizo todo lo posible para que su hijo estudiara y lamenta que haya tenido que embarcarse en la pesca).

Este informante alude directamente a la construcción inmobiliaria que conlleva el turismo residencial como alternativa a la pesca. En los años 50 esta confesión habría sido impensable porque la única alternativa a la pesca en Torrevieja eran las salinas y éstas exigían un duro sacrificio para una pobre retribución, no era, por tanto, una opción deseable. Por eso las nuevas oportunidades de empleo que trae el turismo asestan un duro golpe a la actividad pesquera. Antony Guiddens (2000) ve el riesgo de futuro como peligros que se analizan activamente con relación a posibilidades futuras. Miramos al futuro, dice, cuando nuestro pasado y nuestro presente no nos gustan y lo vemos como un terreno a conquistar en una sociedad orientada al futuro. La idea de riesgo implica una sociedad que trata activamente de romper con su pasado.

Riesgos, ingresos modestos, condiciones laborales duras..., son razones para el desaliento y el abandono. El turismo, no solo él, abrió ese mundo cerrado de la pesca cambiando la mentalidad del pescador y en ese proceso se encuentra hoy.

*“Yo tengo la esperanza de que mi hijo, cuando madure un poco más y se dé cuenta volverá a tierra a buscar un puesto de trabajo aquí. Lo que pasa es que no le gustaban los libros. Pero su madre y yo estamos disgustados y nos tenemos que contener cuando le vemos salir al puerto para embarcarse cada día”*<sup>303</sup> (VM, hombre de 61 años, con hijo pescador, empleado de banca en Santa Pola).

Cuando el turismo abre todo un abanico de nuevas posibilidades de trabajo en Torrevieja el riesgo se considera, en cualquiera de sus manifestaciones, como una losa que pesa, como un lastre que se desearía soltar, si se pudiera. El concepto de riesgo ha evolucionado desde ser considerado un valor tanto por los propios pescadores como por la sociedad a ser visto como un lastre, una amenaza siempre presente. Los pescadores son vistos hoy por la sociedad como personas que no han tenido, no han podido o no han sabido aprovechar otras oportunidades en la vida. La competencia del turismo con el sector pesquero por los espacios, la mano de obra y el capital, pero sobre todo la

---

<sup>303</sup> V.M. empleado de Banca, padre de pescador. 56 años.

pérdida de confianza del pescador en su futuro profesional frente a las oportunidades que brindan otras actividades son razones que explican el proceso de decadencia en que desde hace unos años se ve inmerso el sector.

No hay pescadores nuevos por vocación en Torrevieja. Ni siquiera por tradición familiar, por el hecho de haber nacido de una familia de pescadores, salvo aquellos que o no han logrado otro puesto más atractivo o han recibido un patrimonio familiar en explotación que hay que conservar y gestionar, como los propietarios de embarcaciones pesqueras. Lo acepta con realismo M.J., patrón de barco de 56 años,

*“Cada vez hay menos jóvenes en la pesca. Los que todavía se embarcan están ahí de paso. No es esa su aspiración pero no tienen otra cosa. Luego están los inmigrantes, con los que pasará lo mismo”* (MC, varias veces citado).

#### 9.4.- Santa Pola y Torrevieja.

Las dinámicas que desencadena la irrupción del fenómeno turístico en áreas pesqueras y sus conflictos no es un fenómeno exclusivo de Torrevieja sino un caso extrapolable a distintos contextos. Hoy sería difícil encontrar poblaciones dedicadas exclusivamente a la pesca, salvo en áreas de subdesarrollo. El turismo llega con tal fuerza que es difícil ofrecerle resistencia porque trae con él oportunidades para mucha gente aunque más tarde, con los años, generen también algunas frustraciones y rechazo sus implicaciones. Sin embargo hemos querido conocer el alcance del proceso de Torrevieja a través del método comparativo seleccionando para ello el caso de una población cercana, a unos 30km, también de tradición pesquera e involucrada igualmente en el fenómeno del turismo residencial. Presentamos los números de ambas localidades referidos a 2011.

Los datos, que revelan una fuerte actividad pesquera en Santa Pola, con un peso todavía relevante para la ciudad, sugieren dos preguntas obligadas:

A.- ¿Por qué dos poblaciones tan cercanas, ambas de tradición marinera, han seguido una evolución tan distinta?

B.- Si partimos de la hipótesis de que ha sido el turismo residencial en Torrevieja el que ha afectado de manera más directa esta evolución negativa, ¿Por qué no ha ocurrido algo parecido en Santa Pola?

Tabla nº 15.- La pesca de Torrevieja y Santa Pola en números

<b>Puerto</b>	<b>Embarcaciones</b>	<b>Tripulación</b>	<b>Vol. Capturas</b>	<b>Ingresos</b>
Santa Pola	84	300 <sup>304</sup>	2.810 Tm.	16'3 MM. €.
Torrevieja	8	50	3.412 Tm.	2'9 MM. €.

**Fuente:** Elaboración propia a partir de datos del Diario *Información de Alicante* del 9-10-2012 y las Cofradías de Pescadores de Torrevieja y Santa Pola.

<sup>304</sup> Datos estimados, facilitados por el secretario de la Cofradía de Pescadores.



#### 9.4.1.- Dos puertos con modelos y evoluciones distintas.

Planteamos la primera pregunta al armador Sr. Juárez, quien nos da algunas pistas:

JAM.- ¿Porqué vive Torrevieja una situación de decadencia en la pesca en los últimos años, un sector venido a menos y sin futuro, como Vd. afirma, y a tan solo 30km, en Santa Pola, la situación es muy distinta, manteniendo el puerto pesquero toda la importancia de hace años?

MJ.- *“Ellos tienen su sistema y nosotros el nuestro. Santa Pola hace otro tipo de pesca y vende a toda la comarca. Todas las pescaderías de la Vega Baja van a Santa Pola a comprar pescado fresco. Ya es una tradición. Incluso la embarcación de arrastre de Torrevieja lleva allí sus capturas para subastarlas en la lonja de Santa Pola”*.

Si se trata de dos sistemas distintos en donde uno experimenta una caída en picado desde los años 50 mientras el otro se mantiene fuerte, cabría preguntarse por qué no se cambia de un sistema al otro. -*“No es fácil cambiar las estrategias de pesca, es muy distinto todo”*, nos dice el Sr. Juárez, y menos en tiempos de crisis. Nos ha ido describiendo diferencias: la estrategia de pesca en Santa Pola es básicamente de arrastre y “tresmalle”, o tresmallo, mientras que en Torrevieja predomina fundamentalmente la pesca de cerco. Los objetivos de sus capturas se encuentran localizados de forma diferente: en los fondos marinos, el “alguer” o la “barbá” de las rocas, en caladeros más alejados la pesca de arrastre, mientras la estrategia de “cerco”, predominante en Torrevieja, es más una pesca de superficie, con más medios técnicos quizás, como la radio, el radar, el sonda, el sonar, el halador. La técnica en la pesca de arrastre consiste en la utilización de una red lastrada que “barre” el fondo marino tirando de todo lo que encuentra a su paso<sup>305</sup>. En la pesca de cerco de Torrevieja, el barco principal se ayuda de una embarcación auxiliar llamada “chinchorro”, con luces para que acuda y se concentre el pescado cerca de la superficie. Las artes de pesca, medios cognitivos y las mismas unidades de producción, embarcaciones, son distintas, denominadas “traíñas” en el caso de la pesca de cerco y “vacas” en el caso de las de arrastre.

Abundando en las diferencias, la más importante sin duda hace referencia a las especies capturadas. En Torrevieja son en su mayor parte “pelágicas”, las de menos valor como sardina, alacha, boga, melva, jurel, caballa y, en menor medida, crustáceos (langostas, cangrejos...), moluscos (almejas, pulpos, calamares...) o “demersales”. Sin embargo en Santa Pola ocurre todo lo contrario, las capturas son fundamentalmente mariscos y pescado blanco cuyo valor comercial en puerto es muy superior y están mucho más demandadas. De ahí que, aun siendo bastante parecido el volumen de pesca desembarcada en ambos puertos, incluso algún año Torrevieja supera a Santa Pola, sin embargo es muy superior el valor de las capturas en Santa Pola. Con datos referidos a la década de los años 80, recogidos por Moreno (1995: 85), el volumen medio anual de pesca desembarcada en Torrevieja fue de 5.130 Tm. con un valor de 388 millones de ptas., mientras que en Santa Pola se desembarcaron 4.883 Tm. pero con un valor de 1.473'1 millones de ptas. Esas diferencias en el valor del pescado desembarcado han continuado ampliándose a favor de Santa Pola que, a 2011, significaba ya casi seis veces más.

---

<sup>305</sup> La pesca de arrastre no es selectiva y, por tanto, es muy dañina para los fondos marinos, un modo muy invasivo que destruye algas y cualquier organismo indiscriminadamente..

El pescado que cada tarde, sobre las 17-18 horas llega a Santa Pola (los barcos de Torrevieja llegan a las ocho de la mañana a puerto) es el llamado “de élite”, el más caro por ser el que demandan los restaurantes de lujo y con frecuencia alcanzan unos precios prohibitivos mientras que el pescado de Torrevieja es mucho más barato y va dirigido en gran parte a la industria conservera que no tiene factorías en la ciudad. En la propia “plasa” de Torrevieja se venden mariscos adquiridos en las subastas de Santa Pola: salmonete, quisquilla, cigalas, gambas, la merluza, el calamar, etc. Existen otras diferencias, como días de trabajo, niveles de formación, especialización y estabilidad en las plantillas de cerco y de arrastre, etc.

Por todo ello sería muy difícil para Torrevieja, por no decir imposible, cambiar su modelo productivo y adoptar el de Santa Pola. El pescado de Santa Pola está mucho más demandado en toda la comarca y está asociado a una mesa selecta de personas adineradas.

Cabe hacernos ahora la segunda pregunta: si la evolución negativa del sector pesquero en Torrevieja está estrechamente relacionada con la irrupción del fenómeno turístico, a la vista de los datos, ¿Por qué no se ha dado en Santa Pola la misma tendencia? Parte de esa pregunta está contestada en la primera, es decir, la fuerte demanda del pescado de Santa Pola en toda la comarca mantiene vivo el sector y lo seguirá estando mientras exista una fortaleza en la demanda y recursos para satisfacerla porque las crisis económicas y sectoriales suelen ser crisis *output*, de demanda. Pero, sabido esto, necesitamos conocer porqué la actividad inmobiliaria asociada al turismo residencial no ha afectado de la misma manera al sector pesquero en Santa Pola como en Torrevieja y nos personamos en la Cofradía de Pescadores de Santa Pola donde nos recibe su secretario.

#### **9.4.2.- Dos patrones de desarrollo inmobiliario distintos.**

La aparición de fenómenos económicos de carácter relevante en un ámbito geográfico concreto tiene su inmediato reflejo en la evolución de la población. El turismo residencial impacta de forma distinta en las ciudades de Torrevieja y Santa Pola desde que se inicia en los años 60 del pasado siglo hasta la actualidad.

*“Hombre, hay bastante actividad todavía y la pesca sigue siendo importantísima para esta ciudad. Viven de ella unas 300 familias y existen 84 barcos en activo. Pero esto tampoco es lo que era. Hace unos años había más barcos y gran parte de la población vivía de la pesca y ahora la gente está menos entusiasmada con esta actividad. Prefieren cobrar un sueldo fijo en la construcción, en bares, restaurantes o comercios y todas las semanas, con horarios fijos, fiestas, vacaciones, etc. antes que depender de la pesca en donde tienen que asumir los riesgos que entraña y la inseguridad de los ingresos, porque se cobra “a la parte”: si hay pesca se cobra y si no hay, nada” (VM, hombre de 61 años, empleado y directivo bancario en Santa Pola).*

De estas manifestaciones se deduce que el turismo y sus actividades afines han afectado también al sector pesquero en Santa Pola, pero veremos en qué medida. La actividad inmobiliaria no ha sido un contendiente tan voraz para la pesca como lo ha sido en Torrevieja. Estas son algunas de las razones que hemos encontrado.

**Tabla nº 16.- Crecimiento demográfico de Torrevieja y Santa Pola desde los años 60**

Ciudad\Años	1960	1970	1981	1991	2001	2006	2008	2013
Torrevieja	9.234	9.726	12.234	25.891	58.828	92.037	101.381	105.205
Santa Pola	6.443	9.198	12.022	15.365	-----	27.521	30.981	34.134

**Fuente: elaboración propia, a partir de datos de la Unidad de Documentación de la Diputación de Alicante.**

El impacto del turismo en Torrevieja y Orihuela Costa y sus actividades inducidas no tienen parangón alguno en la costa sur de Alicante ni en la Comunidad Valenciana. Santa Pola no tenía, como Torrevieja, fincas latifundistas,<sup>306</sup> grandes extensiones de terreno improductivo, incultivable y barato, concentradas en pocas manos. La expansión del término municipal de Santa Pola, exceptuando su sierra, más pequeño que el de Torrevieja, se veía frenada por barreras geográficas y parajes naturales protegidos: al Noreste su sierra, de terreno abrupto y montañoso, y el cabo de Santa Pola; al Sureste el parque natural de las salinas de Santa Pola; al Noroeste la carretera nacional Alicante-Cartagena con el límite de Elche y al Suroeste el mar Mediterráneo, por lo que era difícil expandirse desarrollando grandes urbanizaciones como en Torrevieja.

Tampoco ha existido en Santa Pola, en la misma medida que en Torrevieja y Vega Baja, ese tejido empresarial dotado de imaginación, capital, espíritu emprendedor y suficiente osadía para embarcarse en grandes proyectos inmobiliarios como las grandes urbanizaciones de Torrevieja. Cuatro zonas había para construir: la reurbanización del casco urbano, con la expansión hacia Gran Playa, Playa Lisa hasta las salinas, la expansión hacia Playa de Levante, la expansión hacia la N-332 y la zona más alejada de la ciudad, en el área de Gran Alacant.

Las grandes actuaciones urbanísticas desarrolladas en el municipio de Santa Pola vinieron con cierto retraso<sup>307</sup> con respecto a Torrevieja, ya entrados los 90 y primera década del S. XXI en la zona de Gran Alacant, a 8km por carretera de la ciudad, más allá de la sierra de Santa Pola y de la mano de promotores que, principalmente, venían de fuera, como TM, de Torrevieja, Torreblanca del Mediterráneo, MASA, original de Rojas, Torrevisa, de Torrevieja, Victoria Playa, de Pilar de la Horadada, Tecnocasa 2010, de Elche, Boca 2010, de Elche, SKANSKA, de Suecia y otras. Costaurbana, de Santa Pola, ha sido de las pocas empresas locales que se atrevieron a construir en Gran Alacant. Hasta entonces el desarrollo urbanístico había sido más moderado que en Torrevieja y de mayor calidad, con actuaciones importantes en la avda. Santiago Bernabéu y en dirección a la Playa de Levante.

En el núcleo urbano de Santa Pola y su expansión hacia las salinas, cuyas actuaciones comenzaron ya en los años 80, han sido principalmente empresas de fuera las que han tenido un mayor protagonismo en la construcción de vivienda residencial: Hermanos

<sup>306</sup> Fincas latifundistas en el sentido de “grandes espacios”, en sentido amplio, no propiamente como latifundios, pues se consideran como tales las extensiones superiores a las 250 ha., según Tamames (2008).

<sup>307</sup> Las primeras actuaciones urbanísticas destinadas al turismo residencial se ejecutaron ya en los años 60 en la llamada “Santa Pola del Este” y estaban dirigidas al mercado de veraneantes de Elche porque Santa Pola ha sido siempre como la segunda ciudad para los ilicitanos, sobre todo en verano.

Quílez de Elche, Pedro Lidón, Luis Jalón, José Remigio Giner, Camarcha, Don Sendo, Pepe y Jaime Hurtado, de la Vega Baja, Martínez y Arnau de Murcia, la familia Gambín de Cox, Pedro Quesada, de Rojales, (hermano de D. Justo Quesada creador de Ciudad Quesada)...hasta un promotor de Campo de Criptana. Menos numerosas han sido las promotoras locales, como Construcciones Blasco, Promociones Demetrio o la citada Costaurbana de Pepe Cáceres, quizás la de mayor relieve.

En Santa Pola no se ha desplegado una campaña de marketing comercial tan agresiva por España y Europa como se hizo en Torrevieja y fueron precisamente los grandes promotores llegados de Torrevieja y Vega Baja (Torrevisa, MASA y T. M.) que conocían bien estos mercados los que llegaron asociados con las grandes inmobiliarias, con lo que el turismo residencial “de masas” comienza en Santa Pola con 10-15 años de retraso respecto a Torrevieja y sin alcanzar nunca el nivel de ésta, como reflejan los datos poblacionales que se aportan de ambas ciudades. Tampoco se trata de un turismo tan masificado porque, además de la menor entidad de Santa Pola con respecto a Torrevieja en cuanto a número de habitantes, para gran parte de la población Santa Pola en verano es una ciudad dormitorio de Elche a donde miles de veraneantes se desplazan cada día a trabajar volviendo por la tarde y otra gran parte, los extranjeros, está situada a varios kilómetros de distancia de la ciudad pesquera, en la zona de Gran Alacant. Por tanto, ese turismo multitudinario “no está” en Santa Pola, en sus calles y aceras, en sus paseos, saturándolos al nivel de Torrevieja, o en sus playas sino que se provee en los centros comerciales de sus urbanizaciones y “va” a la ciudad a comprar, a las entidades bancarias, a comer a restaurantes, a las notarías, etc. “y vuelve” a su domicilio, lejos.

Por otro lado, la construcción en Santa Pola es, en general, de mejor calidad que la que se ha practicado en Torrevieja, sobre todo en los años 80. Es precisamente en Gran Alacant donde se han producido situaciones de masificación y deficiente calidad en algunas promociones en donde parece haberse exportado el modelo que ha funcionado en Torrevieja a través de los mismos empresarios que llegaron desde allí y se han citado anteriormente. No obstante, la calidad de las edificaciones se ha cuidado más en Santa Pola que en Torrevieja, seguramente debido a que el retraso con que arrancó esta ciudad respecto a Torrevieja dio tiempo a que se desarrollara la sensibilidad institucional y social sobre los impactos negativos que venía provocando el turismo y, de forma especial, la depredación de espacios y masificación inmobiliaria que se sufría en otros espacios. También en Torrevieja al final de los 90 se construyó ya con mucha más calidad que en los años 80.

*“En Santa Pola no tenemos un turismo asfixiante. Yo he ido varias veces a Torrevieja y eso es insoportable. Aquí tenemos dos meses fuertes, julio y agosto y pare Vd. de contar. Es un turismo muy estacional que procede de Elche, básicamente. El “mogollón” de turistas extranjeros está en Gran Alacant y viven allí. Allí tiene sus pubs estilo inglés o alemán o español a elegir, sus sitios para pasear los perritos, las playas de Arenales cerca y aquí solo vienen a comprar algo. Allí viven más tranquilos. Santa Pola es un lugar tranquilo donde se puede descansar. En verano hay aglomeración pero no llega ni “por asomo” a lo que es Torrevieja. Luego, aquí no se han hecho los disparates de construcción que se han hecho en Torrevieja. Allí, más que casas parece que han hecho “conejas” en algunos sitios” (VM, hombre de 61 años, subdirector de oficina bancaria en Santa Pola).*

#### 9.4.3.- A diferencia de Torrevieja, la pesca en Santa Pola resiste al turismo.

De la respuesta a ambas preguntas podemos concluir que la competencia del turismo con la actividad pesquera en recursos, mano de obra y espacios, ha existido pero no ha sido tan fuerte en Santa Pola como lo ha sido en Torrevieja y, paralelamente, la actividad inmobiliaria ha sido menos explosiva e intensa en Santa Pola, por las razones apuntadas, a la vista del crecimiento tan distinto entre ambas ciudades, como reflejan las cifras comparativas de evolución demográfica desde los años 60 hasta nuestros días.

Desde los años 60, fecha en que comienza a iniciarse el fenómeno turístico, la población de Santa Pola se multiplica por 4'8, mientras que la de Torrevieja lo hace casi por 11.

En 1981 ambas ciudades estaban igualadas prácticamente en población y 32 años después (2013), Santa Pola ha aumentado su población en 22.112 habitantes mientras que Torrevieja lo ha hecho en 92.971, es decir, se ha más que cuadruplicado el crecimiento con respecto a Santa Pola. De los censados en Santa Pola, 8.672 son extranjeros, el 25%, mientras que en Torrevieja ascienden a 55.989, un 53%. La captación de turistas en los mercados europeos es, por tanto, muy superior en Torrevieja.

La competencia del turismo con el sector pesquero no fue tan fuerte en Santa Pola, máxime teniendo en cuenta que la mayoría de las empresas promotoras eran de fuera de Santa Pola y gran parte de la mano de obra era contratada en sus pueblos de origen.

Todo eso, principalmente el tipo de pesca, ha permitido que el sector pesquero en esta ciudad haya mantenido la capacidad extractiva de su flota y sostenido niveles altos de inversión. En Torrevieja hace años que no se han adquirido nuevos barcos pesqueros. En Santa Pola son más frecuentes las operaciones de desguaces de barcos de pesca y su sustitución por otros de nueva construcción. Con motivo de la relativa frecuencia de este tipo de operaciones, se diseñó hace años un producto financiero específico para financiar las nuevas adquisiciones desconocido en Torrevieja, según hemos podido comprobar. Es el "*Préstamo con hipoteca naval*". Se trata de un préstamo de disposición fraccionada durante el tiempo de construcción del barco, el cual queda afectado al buen fin de la operación hasta la total cancelación de la deuda. Curiosamente posee características similares en esencia a la "*hipoteca a promotor*", para financiar promociones inmobiliarias con disposiciones por certificaciones de obra.<sup>308</sup>

En Torrevieja se ha diluido el concepto de colectivo cultural en el mundo de la pesca, integrada hoy por mayoría de inmigrantes y es más bien un concepto nostálgico cuyo guardián es la Cofradía de Pescadores. Pero éste es un corporativismo formal, no un corporativismo vivo, de adscripción diaria, sentida, y reconocido por los demás. No ocurre lo mismo en Santa Pola, en donde siguen existiendo jóvenes que se incorporan al trabajo en el mar, se relacionan los pescadores frecuentando los mismos sitios, incluso los jubilados comparten los mismos espacios. En cuanto a los lugares comunes, que en Torrevieja casi han desaparecido transformándose las relaciones sociales del colectivo,

---

<sup>308</sup> Formalizado el préstamo para construir un edificio por el promotor, éste va disponiendo del capital en forma fraccionada según porcentaje de obra ejecutada, firmada por el arquitecto e inscrita en el registro mercantil; en la "hipoteca naval", formalizado el préstamo para adquirir un barco se va disponiendo del capital del préstamo en función del porcentaje de barco fabricado y certificado por el astillero e inscrito en el registro especial de buques.

en Santa Pola, aunque es verdad que la competencia del turismo ha logrado expulsar a los pescadores de sus antiguas moradas mediante ofertas que no podían rechazar, muchos han continuado viviendo agrupados en otro lugar, en una gran promoción de viviendas subvencionadas, de V.P.O., solo para pescadores, realizada y entregada hace unos pocos años por una entidad financiera. Por tanto, como colectivo de pescadores, en Santa Pola existe, está vivo, se conocen, se relacionan y sigue siendo la pesca y el mar una referencia importante en sus vidas. El turismo, de momento, no ha podido con el sector en Santa Pola.

### **9.5.- Torrevieja y sus distintas formas de mirar al mar.**

Torrevieja ha construido su historia a través de distintas formas de mirar al mar, las cuales han descrito una evolución cultural según los diferentes modos de adaptarse a su medio ecológico que han cambiado sustancialmente su forma de vida desde el pequeño núcleo de pescadores de hace dos siglos hasta la condición de “Gran Ciudad” que desde hace unos años ostenta. La historia de Torrevieja es la historia de su relación con el mar.

En el origen de la ciudad, el mar se percibe como amenaza permanente. Desde el siglo XIV, el mar Mediterráneo está sometido a numerosas incursiones de piratas y corsarios turcos y berberiscos que atacaban naves en alta mar y poblaciones costeras llevando el miedo permanente y el pánico a sus gentes. Durante siglos mantuvieron la amenaza constante en toda la costa mediterránea, lo que hizo que las poblaciones ribereñas se alejaran de la costa, dieran la espalda al mar buscando refugio y exploraran medios de subsistencia alternativos en otras actividades del interior. Tenemos así una Torrevieja agrícola y ganadera.

Para combatir esta amenaza permanente, las costas mediterráneas se fueron jalonando con fortalezas defensivas y torres de vigilancia, “*Torres vigía*”, a las que se dotó de un pequeño destacamento militar para su protección. Animados por estas “fortalezas”, las gentes del interior se fueron tímidamente acercando a la costa en busca de los recursos marinos, procurando amparo y seguridad en unas barracas que se construían cerca de cada torre y así se fueron instalando familias en el entorno de cada torre, lo que dio origen a Torrevieja como núcleo poblacional, una ciudad que nace mirando al mar, con temor y con miedo, en torno a la “Torre Vieja”. En la “Cala Cornuda” ya hay constancia de las primeras pesquerías en el S. XVIII y en la primera mitad del S. XIX se mira al mar como principal fuente de recursos que puede proporcionar un medio de vida y comienzan poco a poco a acercarse a la costa las poblaciones del interior. Cambian los recursos, cambian las actividades y cambia la forma de vida. Se abre la ciudad al mar y por el mar le llegan las principales razones de su existencia.

Escribe Llorca Baus, en *La Vila del mar* (1985): “El océano es dos mares: uno manejable, el otro peligroso. El tiempo es dos días: uno nefasto y el otro favorable. El género humano es dos destinos: uno colmado y el otro despojado”. En este mismo libro se describen numerosos naufragios, algunos especialmente dramáticos, en donde pereció toda la tripulación. Auténticas tragedias, historias de marinos angustiados pidiendo ayuda por radio, de patronos que permanecen hasta el último minuto a bordo dispuestos a salvar a todo trance el barco. Resulta especialmente trágica la última llamada a tierra del “Mariano Benlliure”, un barco de Villajoyosa: “*hemos agotado*

*todos los recursos... nos hundimos*". Días después aparecían los cuerpos sin vida de toda la tripulación en las playas de Inglaterra<sup>309</sup>.

Es la época floreciente del comercio marítimo de Torrevieja, de un fuerte trasiego por el pueblo de tripulantes de distintos países que a bordo de grandes buques llegaban a cargar sal y de exportación de productos diversos hacia diferentes países. Es la época de la introducción del canto de "La Habanera" en Torrevieja.

Es ésta otra visión del mar, la que lo mira con respeto, como una inmensidad indomable que oculta en sus profundidades miles de secretos relacionados con tragedias que acabaron hundiendo en sus aguas el valor de personajes heroicos en su última hora, sueños acariciados largo tiempo por vidas que nunca llegaron a tierra firme. Estas poblaciones costeras como Torrevieja, de pescadores y marineros, están acostumbradas a la desgracia y al sufrimiento, a funerales sin ataúdes y a entierros sin cementerios; solo concentraciones anuales junto al "*hombre del mar*" arrojando a las aguas una corona de flores. A ese mar inabarcable que ha enterrado en sus aguas proyectos y sueños de tantas vidas. Lo cantó Carlos Cano:

*"Ya se van los marineros, cantando para altamar  
y ni la Virgen del Carmen sabe si volverán"*



---

<sup>309</sup> En los días en que el autor de la presente investigación estaba consultando el libro citado *La Vila del mar*, tuvo una de las mayores sorpresas de su vida. Hablando con un amigo, alto ejecutivo de la CAM, le comentó la desgracia del "*Mariano Benlliure*" y le preguntó si la conocía él. Se quedó muy serio de momento. "*Uno de esos cuerpos sin vida aparecidos en las costas de Inglaterra era mi padre. Yo tenía 9 años*". Me quedé sin palabras, y sentenció: "*De desgracias mi familia y yo sabemos mucho. Si quieres ampliaciones para tu trabajo avísame y quedamos*".

Foto nº 33.- Monumento al hombre del mar en Torrevieja



Autor: José Antonio Marín Caselles.

Como hemos visto, la introducción de nuevas tecnologías en los sectores de las salinas y de la pesca, crean un excedente de mano de obra que es expulsada al paro y la emigración. Esa situación se vivió como un drama fatal, inevitable. Para mantener ambas actividades había que hacerlas competitivas y para ello había que introducir tecnología pero la tecnología expulsaba al paro a mucha gente. En este ambiente de decadencia y crisis surgirá el fenómeno turístico y la aparición de nuevas oportunidades de trabajo derivadas de la actividad inmobiliaria, en continua expansión. Desde finales de los años 60, la ciudad empieza a “recogerse hacia dentro” dando nuevamente la espalda al mar: grandes moles de cemento invaden la costa interponiendo una infranqueable barrera entre la ciudad y el mar.

Lo novedoso ahora viene de fuera: los proyectos de grandes empresarios de la comarca, los turistas, la riqueza se crea en tierra firme, en la construcción, en sus actividades asociadas, en los servicios, el comercio... llega una época de crecimiento espectacular. El valor, los recursos, está ahora en el suelo, en el clima, en las playas. Nuevos recursos, nuevas actividades, nuevos valores, nueva forma de entender la vida... la ciudad se ve confundida y da nuevamente la espalda al mar difuminándose sus señas de identidad.

Torrevieja se olvida del mar. Se busca el puesto de trabajo sin riesgos, la especialización, ingresos estables, el beneficio rápido, las relaciones con personas importantes, la calidad de vida, buena vivienda, buen coche, educación para los hijos... y todo eso se puede conseguir en la tierra, no en el mar. En el “terremoto inmobiliario” pero no en la pesca. El mar no es importante ahora, solo para los que no tienen más remedio. Por eso nadie se alarmará al comprobar que las construcciones han ocultado el



mar a la vista de los ciudadanos. Que se construya en la misma playa. No importa, ahora se está en otra cosa, en la actividad frenética que vive la ciudad. En muchos sitios la mirada no alcanza al mar, se interponen cientos de edificios construidos en la orilla. Una situación irreversible. Nadie protesta. Está naciendo un mito, “el milagro Torrevieja”.

Habrán de pasar más de dos décadas para que Torrevieja y sus instituciones sean conscientes de la crisis de identidad que la enorme dimensión del fenómeno turístico estaba provocando en la ciudad. Se intensifica entonces una encomiable labor encaminada a recuperar las señas que la caracterizan desde su nacimiento. Se busca lo propio, “lo propio y compartido”, lo auténtico, se busca descubrir lo que se es hoy a partir de lo que se ha sido. Para afianzar más el fenómeno que le da la vida, el turismo residencial, se busca la distinción, lo singular, el patrimonio autóctono. Crece el interés por conocer cuáles son los rasgos más constitutivos de la ciudad porque con el *tsunami* turístico e inmobiliario se han disipado. Se indaga en su historia para encontrar sus raíces y se mira al mar.

De pronto Torrevieja ha encontrado su propia identidad: es el mar, de nuevo el mar. Con su mar se identifica y por él la reconocen sus visitantes. A través de sus instituciones ha querido devolverle todo su protagonismo integrándolo en la misma ciudad y desplegando en la línea marítima toda la simbología marinera que les une desde la fundación de la ciudad: el hombre del mar, los museos del mar y de la sal, los museos flotantes del submarino *S61 Delfin* y el patrullero de vigilancia aduanera *Albatros III*. Los Certámenes de Habaneras. *La Bella Lola II*, figura sedente de bronce en el Paseo de las Rocas. El monumento a los trabajadores de las Salinas. Las grandes piscinas superficiales ganando espacio al mar, dentro del mar. El Molino del Agua. La torre y el muelle de La Mata. La recuperación de La Torre del Moro frente a Cabo Cervera con el embellecimiento de su entorno. El “Paseo del Dique de Levante”: 1.400 metros entre mares y la instalación en él de la “Bella Lola I”, “*con el pañuelo diciendo adiós*”.

Por otra parte, un ambicioso proyecto se propone transformar toda la fachada marítima integrando el mar en la ciudad. Como reconociendo Torrevieja su pecado, consintiendo que, por intereses especulativos, numerosos edificios se interpusieran entre el mar y la ciudad, confundida ésta por la búsqueda de prosperidad para sus habitantes, quiere ahora recuperar las vistas del mar en preferencia. Un largo paseo marítimo permitirá disfrutar la primera línea del mar, ganándola contra quienes antes la habían “comprado”. Desde el faro del dique de levante hasta el final del muelle de poniente, se abrirán espacios para disfrutar de la visión del mar por la misma línea del agua. 4km de paseos y piscinas artificiales sellarán la recuperación para siempre del espacio marítimo que se había perdido. Ambicioso proyecto que la crisis retiene “*sine die*” en los cajones.

**Foto nº 34.- La Bella Lola, idealizada en la habanera del mismo nombre, en el paseo del “Dique de Levante” en Torrevieja.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

Mención especial, en línea con la búsqueda postrera de su identidad como ciudad marinera, merece la adquisición del pailebote “Pascual Flores”. Fabricado en los astilleros de Torrevieja, fue botado en 1908 y comprado a una sociedad británica de Bristol. Permanece atracado en el muelle de los museos flotantes como una reliquia viva, testigo de un pasado floreciente de Torrevieja, el de los grandes maestros calafates de carpintería de Ribera y el de la flota marítima y comercial de cabotaje. 4’5 millones de euros le ha costado al Ayuntamiento torrevejense reencontrarse con su pasado.

Toda esa simbología tiene que ver con el mar, siempre unido a la historia de Torrevieja, y se embellece el litoral dotándole de atractivos para que se mire la ciudad a través de lo que ha sido, de su mar. Esa ha sido siempre y seguirá siendo su principal seña de identidad a la que la ciudad se aferra por el reencuentro consigo misma:

*“Es un homenaje de Torrevieja al mar al que tanto debe”<sup>310</sup>.*

El mar es aspiración, es objetivo, es superación, es viaje de ida y vuelta, es sueño por llegar y, sobre todo, es sueño por volver. “Cruzar los mares” se ha asociado a gesta por

---

<sup>310</sup> “Torrevieja al mar, al que tanto debe”, frase labrada en una de las columnas situadas al final de la playa del Cura, frente al mar, firmada por el alcalde de la ciudad Pedro A. Hernández Mateo.

redención<sup>311</sup>, por reivindicarse como héroe, por adquirir prestigio. Cruzar los mares como rito de ascensión en la escala social: salir, ganar dinero y volver, volver con dinero y con prestigio para realizar los sueños con el mar por medio, con el mar como medio. Es la mirada romántica que ha construido la habanera, un canto caribeño que entró a España por tantos sitios como puertos había pero del que Torreveja ha hecho bandera y símbolo de la ciudad por su certamen internacional anual en el que hacen cola para participar masas corales del mundo entero, por sus cantos en la playa, por su ambientación musical en las calles... La habanera se vive sobre todo por la gente nacida en Torreveja, que se une para cantarla, que se emociona al escucharla. Es difícil para alguien que llega de fuera penetrar en “el relato popular” de las Habaneras construido a lo largo de la historia de Torreveja y que despierta tantas emociones. Las Habaneras son, como indica en su tesis Manuel Cañizares (2013), “patrimonio cultural en Torreveja, un patrimonio cultural imaginado”.

**Foto nº 35.- El pailebote “Pascual Flores en el puerto de Torreveja, en cuyos astilleros fue construido hace aproximadamente un siglo.**



**Fuente: Bloq “Historia de Torreveja”, de Francisco Rebollo Ortega, en URL: <http://franciscorebollo.blogspot.com.es/search?q=pailebote> Accedido el 11 de junio de 2015.**

*“Cuando en la playa, la bella Lola, su larga cola luciendo va,  
los marineros se vuelven locos y hasta el piloto pierde el compás.  
¡Ay! qué placer sentía yo, cuando en la playa sacó el pañuelo y me saludó.  
Pero después llegó hasta mí, me dio un abrazo y en aquel acto creí morir.  
Después de un año de no ver tierra, porque la guerra me lo impidió,  
Me acerqué al puerto donde se hallaba la que adoraba mi corazón...”<sup>312</sup>.*

<sup>311</sup> Leyenda de Los amantes de Teruel. El enamorado, muy humilde, ha de emigrar para crecer en importancia social y merecer el amor de su amada y de su familia, de origen noble.

<sup>312</sup> “La bella Lola” es una de las habaneras más populares. En Cataluña hay centros con ese nombre donde se cantan habaneras. También hay un grupo musical de dos componente con ese nombre (“la Bella

El mar es visto de mil maneras, representa tantas cosas como miradas hay en la orilla. Es parte de la ciudad, que se mira y se reconoce en el mar. Porque *“Torrevieja no termina en la orilla sino que se proyecta en el mar”*, es fuente de recursos pero también es contemplación, posibilidad de soñar, de relajación, es un espacio de vida donde desarrollar mil actividades: vela, surf, esquí acuático, windsurf, pesca deportiva, práctica de buceo, exploración de la belleza en los fondos marinos, práctica del baño saludable, realización de travesías turísticas, procesión de la Virgen del Carmen, deporte con motos o con lanchas acuáticas, competiciones deportivas, campeonatos de regatas, aprendizaje en escuelas náuticas, remo, paseos marítimos... o descansar en la orilla disfrutando su belleza y tratando de descubrir esa línea sutil que en el horizonte separa azules intensos de mar y de cielo... Se asocia el mar ahora a ocio, descanso y relajación, a vacaciones, a calidad de vida y, con frecuencia y a través de distintos signos, se asocia también a poder adquisitivo, a poder económico, incluso a exhibicionismo elitista. Todo eso se busca en el mar, cerca del mar.

**Foto nº 36.- La Bella Lola, imagen sedente, esperando en la orilla.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

Son formas distintas de mirar el mar. Por eso Torrevieja es visitada y por eso debe cuidar su mar, y protegerlo contra todo tipo de amenazas que pueden hacerlo morir poco a poco. Las amenazas de aguas residuales, de nutrientes, de compuestos orgánicos sintéticos, de sedimentos y basuras, de materiales plásticos, de metales, de vertidos

---

Lola”) y hay certámenes de habaneras con esa misma denominación. Es muy popular en Cataluña y se cantan habaneras en muchos sitios de Cataluña.

contaminantes, de hidrocarburos, de vertidos accidentales de los buques mercantes del tráfico marítimo, de sustancias químicas, de materiales radiactivos, de sobreexplotación de sus recursos, de desarrollos turísticos intensivos en la costa que provocan una devastación de la flora, de las actividades marinas nocivas para el equilibrio del medio marino, etc. etc. La biodiversidad es el principal valor de la naturaleza y Torre Vieja debe contribuir a la conservación de los ecosistemas marinos del litoral, como un homenaje al mar, su principal tesoro y que debe proteger.





## CAPÍTULO X

### LA URBANIZACIÓN DE LA HUERTA<sup>313</sup>.

*“El hombre, a través de la explotación del medio ambiente, se ha convertido en un problema de vida o muerte para sí mismo” (Álvarez Munárriz, 2007).*

#### 10.1.- Una visión actual de la huerta.

Nos parece pertinente reproducir de nuevo en este momento un párrafo del capítulo I, con la reivindicación a viva voz de un señor mayor de San Bartolomé, Orihuela, en una reunión que, con vistas al futuro P.G.O.U., convocó la concejalía de urbanismo:

*“La huerta está hundida. Y las cosechas no se valen (sic). Pero si no podemos vivir de nuestra tierra, que se nos deje al menos vivir en nuestra tierra. Y si no podemos plantar cultivos porque no son rentables pues que se nos deje plantar casas, lo único que hoy tiene valor. A alguno se le quiere meter en la cárcel por edificar en la huerta y habría que hacerle un monumento”.*

Aquella intervención no suscitó críticas en el público asistente sino comprensión y complicidad. Como suele ocurrir en el trabajo de campo, *“la curiosidad nos llevó a la sorpresa y la sorpresa a la extrañeza intelectual”* (Lisón, 2004: 170). Ya habíamos conocido algunas actuaciones irregulares en la costa, de las que hemos dejado constancia en los capítulos VII y VIII, confesadas por los propios protagonistas y recogidas incluso en documento oficial, como era el caso de la memoria con que se inicia el proyecto del nuevo P.G.O.U. de Orihuela, ciudad, costa y pedanías. Necesitábamos saber si aquellas prácticas se habían reproducido en la huerta y en qué medida, olvidándonos de rumores y noticias oficiosas que habíamos escuchado. Recorrimos varias veces los espacios rurales, hablamos con la gente, tomamos notas, fotos e hicimos un seguimiento estrecho durante tres años de la prensa de Alicante y sus secciones de la Vega Baja. A todo ello nos vamos a referir.

Comenzamos nuestro trabajo de campo en Catral adentrándonos en su huerta por el *“Camino de la Arroba de Hornos”*, una vereda rural muy estrecha por la que es muy difícil que dos turismos se puedan cruzar. Nos encontramos con decenas de chalets acabados junto a otros en distinto estado de ejecución. Había una variada tipología: más y menos lujosos, sobre parcelas grandes, medianas y pequeñas, etc. No hemos visto ninguno que se ajustara a la normativa vigente, una extensión mínima de parcela de 10.000 m<sup>2</sup> por chalet. O bien la superficie tenía menos metros o, si los tenía, en su interior existían varias edificaciones. Todos construidos en plena huerta, entre acequias y arrobas, rodeados de parcelas con algún cultivo, otras sin cultivar, abandonadas, invadidas de matorrales silvestres y carrizos, las mismas parcelas que desde siglos han proporcionado el medio de vida de sus propietarios o arrendatarios. Aproximadamente un 50% de las parcelas mantenían algún tipo de cultivo a mitad de 2013.

---

<sup>313</sup> Véase el caso ilustrativo de La Algorfa en el Anexo 5.

Nos detenemos en la finca “Lo Medrano”, antiguamente de un solo propietario y hoy muy fraccionada porque los propietarios fueron haciendo particiones por herencia.

S.D.A., nuestro interlocutor, es un señor mayor, de unos 75 años, alto y delgadísimo, que lleva un carretón cargado con varias clases de hierba para animales. Le abordamos pensando que sería un “viejo del lugar” y conocería todo el proceso de transformación que se ha dado en estas tierras, sembradas hoy de chalets ilegales, algunos acabados y habitados, otros cerrados sin habitar, a medio construir y abandonados otros, etc. Al vernos se detiene y, apoyando las dos patas de su carretón en el suelo, de forma espontánea nos pregunta:

SDA.- “¿Dónde va Vd. por ahí, señor, buscando trabajo?”.

JAM.- No, hemos venido a conocer la huerta de Catral y nos ha sorprendido tanta casa por ahí en medio.

SDA.- “Esto tiene ya poco de huerta. Entre tantas parcelas construidas y otras abandonadas sin cultivar esto no parece ya lo que era. La agricultura la trabaja poca gente. Ahora está de moda hacer casas en la huerta y venderlas. O mejor dicho, estaba. Ahora está todo parado pero, hasta hace tres o cuatro años, todo el mundo aspiraba a vender su tierra como solares para construir y llegó a ponerse la tierra carísima. Mire, ese chalet de ahí, el azul, se vendió por 50 millones (300.000 €.) y hoy no creo que dieran por él ni 20 (120.000 €.); es que no hay movimiento ninguno. Y aquél de allí, el siguiente, lo mismo y todos igual. Aquí no se vende nada. Está todo paralizado”

JAM.- Por el acento que tiene, Vd. no es de esta tierra, ¿verdad?

SDA.- “No señor, yo soy natural de Oviedo y muy joven me fui a trabajar a Alemania. Allí estuve 23 años, ahorré dinero y me volví a España. Quería un clima bueno y me compré una casa en Santa Pola. Pero allí sin hacer nada me aburría. Echaba de menos el ambiente de la huerta que viví de pequeño y compré esta pequeña finca de unas 12 tahúllas (13.900 m<sup>2</sup>.) para entretenerme con la agricultura y con los animales. Esto era antes una cerdería que se arruinó y una agencia me la ofreció. Tengo 10 caballos, 30 ovejas y algunas aves de corral. Lo hago todo yo solo, todo este forraje que llevo en el carretón es para las ovejas. Mira, ya me han visto. ¿Oye los balidos que pegan cuando ven la comida?”.

JAM.- ¿Y vive Vd. de la agricultura? Porque oigo a muchos quejarse de que no se puede vivir de la agricultura.

SDA.- Yo es que no vivo de la agricultura. Lo hago por afición y para entretenerme y estar ocupado. Esto me gusta, estar haciendo cosas, estar con los animales, en este ambiente sano. Vivo de mi pensión. ¿Vd. cree que con 50 euros que me dan por un cordero se podría vivir? He regalado alguno a amigos. Y con los caballos algo parecido, no los regalo, claro. Cuando llegué daba gusto porque todo era huerta. Solo huerta. Hoy este mundo ha cambiado, tanta casa por ahí en medio, de gente que vemos pasar con matrículas extranjeras y que no conocemos. Entran y salen pero no sabemos ni cómo se llaman. Antes



*nos conocíamos todos los que venían por aquí. Yo conocí al tío Agustín, que murió hace algunos años con casi 100. Él heredó tierra de sus padres y con su trabajo compró algunas parcelas de éstas de aquí. Teniendo tierra se podía ser rico. Hoy nada. Antiguamente me dijo el tío Agustín que todo esto era una sola finca de unos marqueses o condes, no sé, pero después se fue vendiendo a los arrendadores por parcelas. La vereda que cruza la finca ya ves que es estrechísima y con curvas porque estaba hecha para acceder a las distintas fincas y con caber un carro era suficiente. No estaba pensada como carretera para que pasaran coches, que no había. Ahora cuando entra uno, el que viene de frente se tiene que parar y hacerse a un lado o entrar en algún puente para que el otro pueda pasar. Y el asfalto de la vereda llega hasta ahí delante pero las casas siguen. Por lo visto interesan las casas, no el camino para llegar a ellas. Supongo que esto lo arreglarán algún día. Antes todo estaba dedicado a la agricultura y a la ganadería. Bueno, señor, ya oye las ovejas, me voy que están desesperadas” (SDA, asturiano de 69 años, antiguo emigrante ya jubilado, vive de sus ahorros y su pensión y dedica su tiempo a cuidar animales de la huerta).*

Este hombre se encuentra en su mundo, el mundo que dejó en Asturias de joven, cuando tuvo que emigrar a Alemania, y ha vuelto a él. Las huellas que ese mundo dejó en él de adolescente no las han borrado los 23 años de estancia en Alemania ni los dos años de descanso en la ciudad costera de Santa Pola. Su personalidad se construyó en un paisaje agrícola y lo necesita para vivir. Está aquí por gusto. Me quedo mirándole mientras se aleja reflexionando sobre la facilidad con que se destruyen hoy paisajes huertanos porque no se consideran importantes ya, comprobando hasta qué punto han quedado éstos esculpidos en la memoria de tanta gente desde la infancia que necesita volver a ellos. Desaparece nuestro hombre dejando un par de frases que expresan melancolía.

*“Esto ya no es agricultura ni es nada. Aquí nadie quiere trabajar, todo el mundo quiere hacerse rico vendiendo sus tierras a la construcción. A este paso dentro de poco aquí solo habrá casas y extranjeros” (SDA).*

En 10 años ha visto desaparecer muchas parcelas agrícolas, convertidas ahora en espacios construidos, y con ellas la gente que las cultivaba, las relaciones entre vecinos, el ajeteo da cada día y la coherencia ecológica del medio. No hay nada más incoherente que un chalet entre alcachofas y acequias. Lamenta la transformación de la huerta, que no se pueda vivir de la agricultura ni de la ganadería, que los vecinos no se conozcan y que la gente tenga como única aspiración vender su tierra a algún constructor, como han hecho otros, y abandonar la agricultura con el futuro asegurado. S.D.A., hombre agricultor y ganadero, se ha convertido en un anacronismo en pleno corazón de “su” huerta por la pérdida a través del tiempo de su significado y naturaleza.

A unos 200 metros más adelante encuentro una casona muy grande, antigua y en mal estado, típica de la huerta, con sus dependencias para la familia orientadas a mediodía, sus cuadras de animales sin animales, patios interiores con algunos artilugios de labranza desperdigados con hollín acumulado de años, sin habitar. Un señor mayor está cortando malas hierbas en la parte trasera de la casa, junto a lo que fueron las cuadras. Es S.D.C. Ni 10 hombres jóvenes podrían haber terminado aquella faena en todo un día por la gran cantidad de matorrales salvajes que habían crecido desordenadamente, pero él estaba allí, paciente, cortándolas despacio, con grandes dificultades para agacharse y levantarse. Tendría más de 70 años, estaba muy grueso y mostraba limitaciones y fatiga

al respirar. Quizás no era muy importante para él cortarla o no cortarla porque, al ritmo que iba, cuando llegara a una punta la hierba habría crecido ya por la otra. Eso era lo de menos. Lo importante es que él estaba en “su tierra”, donde creció como persona, se hizo hombre “de” esa tierra y es ahí donde encuentra sentido a su vida<sup>314</sup>. Parecía más bien, por su forma de vestir, que estaba allí por razones de conciencia, para echar un vistazo a lo suyo, no abandonarlo y entretenerse un poco donde siempre ha trabajado. Nos interesaba saber más cosas sobre aquella abundancia de casas ilegales y cómo se había producido.

JAM.- Buenos días, ¿sabe Vd. a cómo se vienen pagando las parcelas por aquí?

SDC.- *“Pues la verdad, no sabría decirle. Hace algún tiempo que no se vende ninguna. ¿Quiere Vd. comprar alguna? ¿Cuántas quiere Vd.? Como si las quiere comprar todas. Hace cuatro años, por esa parcela de ahí, la de los matojos más altos que tiene 7 tahúllas (8.120 m<sup>2</sup>.), le pusieron a mi suegra 35 millones de ptas. (210.000'-) euros. Hoy no la quieren a ná. Ni preguntan. No hay mercado. Pensábamos venderla y por eso la tenemos descuidada. ¿Quién la va a plantar o sembrar? Yo estoy jubilado y mis hijos no quieren tierra.*

JAM.- ¿Y por ese precio no la vendieron?

SDC.- *“Pues no, todos imaginamos que le sacaríamos más dinero. Le dio a los ingleses por venir por aquí y todos pensábamos que faltaría tierra. Se vendieron muchas parcelas y se construyó mucho en la huerta. Todo ilegal”. “Aunque compran una vivienda, lo que reza la escritura es que es un terreno rústico. Los precios subían y subían y creímos que no dejarían de subir... hasta que pararon. Y nos quedamos con la tierra, que hoy no vale nada. Vale solo para la agricultura y la agricultura tampoco se defiende. La alfalfa, por ejemplo, que es lo que más se pone, te dan a 3 euros la garba y tienes que sembrarla, regarla, abonarla, pagar la máquina segadora y empacetradora y, si sale buena, te da tres o cuatro cosechas. Antes las raíces, maceadas, se aprovechaban para los animales pero ahora tampoco. No interesa. La huerta está muy mal. Los que tuvieron suerte y vendieron a tiempo se forraron. Otros nos equivocamos”.*

A los compradores de viviendas y chalets no se les hace escritura pública de propiedad porque, al estar construidas en terreno rústico no calificado, no pueden tener licencia de obras y sin ella no se puede hacer la declaración de obra nueva ni obtener las cédulas de habitabilidad. Tampoco pueden financiarse mediante préstamo porque, como suelo rústico que es, no puede constituirse hipoteca sobre una vivienda que oficialmente no existe.

JAM.- ¿Tanto dinero se ganaba con los chalets?

SDC.- *“Pues mire Vd., las cuentas están claras. Cualquiera las puede hacer. Si construyes un chalet de 200 m<sup>2</sup>., por redondear, que ya es grandísimo, a 600*

---

<sup>314</sup> Lisón, en su libro *Qué es ser hombre*, afirma que se es hombre de distinta forma, según contextos o entornos ecológicos, porque cada entorno (Galicia o Castilla, el pescador o el agricultor) tiene un mapa moral propio, una idea del bien o del mal, una experiencia comunitaria que se tiene y sufre aquí y ahora, en la ecología cultural en la que se vive...con instituciones particulares, trabajos, festividades y normativa... (Lisón, 2010a: 14).

euros m<sup>2</sup>. Son 120.000'- euros por la construcción. Si la parcela tiene una tahúlla, otros 30.000 (1.160 m<sup>2</sup>). ¿Cuánto quieres que valga la comisión de la inmobiliaria? ¿Un 20%? Pues otros 30.000. Total gastos: 180.000 euros. Esa casa de ahí enfrente se vendió por 45.000.000 de ptas. (270.000 €.). Beneficios total: 90.000 euros. (A nuestro interlocutor se le olvidan los gastos del proyecto, notaría, Registro e impuestos, aunque el beneficio sigue siendo muy alto...) Y no es de las caras porque no tiene 200 m<sup>2</sup> construidos. Un maestro de obras levantaba varios chalets en un año, Mire Vd. si se ganaba dinero. Pero todos, ¿eh? Todos. ¿Y las inmobiliarias? ¡Un 20%! , porque ellas traían los clientes, los hospedaban y tenían también sus gastos. Todavía quedaba margen para pagar más cara la tahúlla. Esos números los hacíamos todos y por eso esperábamos. Aquí todo el mundo ganaba dinero. Algún inglés participó también en el negocio. Vieron el chollo y se apuntaron. Se iban a su tierra y traían nuevos clientes. Crearon alguna agencia inmobiliaria aquí o la abrían en Inglaterra o hacían de agentes de otras para vender estas casas en el Reino Unido. Mire, aquella que hay allí, al lado de la azul, es de un inglés que es dueño de una inmobiliaria en Inglaterra. Él vendió aquí varias casas y alguna se le ha quedado sin vender. Y claro que sabía que eran ilegales, no eran solo los españoles los que vendían y estafaban. Ahora se manifiestan contra el Ayuntamiento para ver lo que pueden sacar pero algunos, no todos, sabían perfectamente lo que compraban porque, como le digo, había extranjeros en el negocio. Al olor del dinero acuden todos”.

JAM.- ¿Cómo fue que se paró todo, con tantos beneficios que daba?

SDC.- “Bueno, la crisis ha llegado para todo el mundo. Pero aquí es que corrió la alarma porque a los ingleses no se les vendían las casas como ilegales y cuando iban a la notaría se daban cuenta de que no constaba una casa sino una parcela de tierra rústica y empezó el descontento por sentirse engañados. Eso trajo muy mala fama a los constructores. Además al alcalde se le procesó judicialmente y salió mucho en los periódicos. Eso creó alarma y salieron todos pitando. Lo que ha pasado aquí no creo que vuelva a pasar nunca más”.

Días después volvemos a adentrarnos en la huerta por el municipio de Catral buscando nuevos interlocutores. En esta ocasión lo hicimos por la Arroba *La Madriguera*, caminos de *La Bordá* y *La Catorla*, por varios kilómetros hasta llegar al *Azarbe Abanilla*. El paisaje se repite: decenas y decenas de chalets por la huerta, acabados, sin acabar, habitados y sin habitar, a medio construir, parcelas de tierra fértil abandonadas, otras cultivadas, no se ve gente trabajando en las fincas y me encuentro con un señor mayor, F.A., de 74 años y jubilado, que estaba cortando alcachofas.

JAM.- ¡Buenos días!, ¿qué tal este año con las alcachofas, se han defendido bien?

FA.- “Éstas son para mi casa, la mayoría se han helado y he perdido por lo menos dos cortes. Aquí somos cuatro jubilados los que llevamos las tierras. Los jóvenes salen de aquí corriendo y no quieren saber nada de agricultura. Y yo lo hago por entretenerme. Llevo unas 20 tahúllas. Aquellas cuatro de limones las he perdido. No los quieren a ná. Estas once de alcachofas me han estado dando

*algo de rendimiento, poco, pero ahora se han helado casi todas y voy a perder dos cortes para las próximas dos semanas”.*

JAM.- *¿Y no vendió Vd. la tierra, como solares, para construir casas, como han hecho otros?*

FA.- *De estas catorce tahúllas me ofrecieron a cinco millones de ptas. cada una (420.000’- euros) y de esas seis me pagaban más. No las vendí porque no me interesaban las condiciones que me ofrecían: me querían pagar conforme se fueran vendiendo los chalets. Se deja ver que había ya un poco de miedo a no vender como antes y no querían riesgos. Yo si vendía tenía que cobrar, nada de vender y cobrar solo si se venden los chalet.*

JAM.- *¿Y por qué no vendía parcela a parcela y cobrando de una en una?*

FA.- *“No podía venderla parcela a parcela porque no permiten las desagregaciones de menos de cinco tahúllas”. Podría haber vendido por parcelas de cinco tahúllas y, con el importe solo de una de ellas, 150.000 euros, un jubilado con los hijos casados soluciona bien su futuro.”*

JAM.- *¿A quién le vende Vd. las alcachofas, a los exportadores, a las fábricas, a los almacenistas o a los especuladores?*

FA.- *“A ninguno de ellos. Yo vendo a las “Corrías”. Tengo que pagar unos gastos pero no tengo más remedio que venderles a ellos porque por aquí no pasan ya los compradores como antes. Los compradores no pasan ya por la huerta, van a las grandes subastas y allí tenemos que llevar nosotros la cosecha y si no la vendes un día lo vendes otro”.*

JAM.- *¿Y cómo se lleva Vd. con los extranjeros de esta zona?*

FA.- *“Ellos no hablan con nadie. Les veo salir y entrar. Algunas veces veo alguno que va dando un paseo por la vereda, pero ellos no hablan con nadie. El único que conozco es el dueño de aquel chalet color vino, el de la verja. Hemos hablado alguna vez. Es danés pero su mujer es española y los “chiguitos” van aquí a la escuela. Quizás ya no se vayan porque tienen los hijos mayorcitos, una hija con un medio novio y no creo que se vayan ya. Pero de los demás les conozco algo de verlos pasar. Están encerrados en sus casas y ahí dentro hacen su vida. Aquí cuando vengo me puedo pasar toda la mañana sin hablar con nadie. Antiguamente hablabas con mucha gente sin moverte de la tierra. Todo el mundo nos conocíamos y nos saludábamos”.*

JAM.- *Se ve poco movimiento por aquí de gente trabajando.*

FA.- *“La huerta está acabada. Las cosechas no valen dinero. Cuando alguna vale algo, como ahora pasa con la alcachofa, se te hielan. Aquellos limoneros al otro lado del costón no los he podido vender y se quedarán en los árboles. La finca de al lado, que está de trigo, tiene más de 100 tahúllas y estuvo plantada de brócolis. Se perdieron todos y fue una ruina. Ahora el propietario ha apostado por el trigo... veremos qué pasa. Siempre inseguridad, riesgo. Hace*

*cuatro años había aquí un movimiento de miedo. Muchísima gente trabajando en la construcción de todas esas casas: camiones entrando y saliendo, grúas, constructores, albañiles, vendedores, agencias, coches con compradores visitando,... cada día había noticias en los bares y en la huerta de gente que había ganado tanto y más tanto. Cada día subían los precios. Esto era la gloria. Ahora todo ha acabado. Aquí no hay vida ninguna. ¿Qué plantas? Vale más un sueldo fijo, por pequeño que sea, que toda la tierra porque nunca sabes si ganarás o perderás. Casi siempre perderás”.*

JAM.- Pues el alcalde está procesado y puede ir a la cárcel.

FA.- *“¡Qué le van a meter en la cárcel! A ese no le pasa nada porque hizo las cosas bien hechas. Cuando se empezaba un chalet, él le enviaba a la policía y lo denunciaba y mandaba la denuncia a Valencia. Allí tienen todas las denuncias. Para que derriben una casa tiene que autorizarlo Valencia. Además, ¿qué hacemos con la huerta? ¿Sirve para algo? No, para que muchos se arruinen. Mírala, más de la mitad está abandonada. O viviendas o nada... pues algo habrá que hacer porque vivir habrá que vivir, digo yo. Y si cultivando la tierra no se puede vivir y haciendo casas sí, pues habrá que hacer casas. ¿O qué hacemos?”*

Foto nº 37.- Casas ilegales e inacabadas por la crisis en la huerta de Catral.



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

Dos años antes de nuestra entrevista saltaba a la prensa la siguiente noticia:

*“EL EXALCALDE DE CATRAL IMPUTADO POR DELITOS URBANÍSTICOS (...)* El exalcalde está imputado por prevaricación y delitos contra la ordenación

*del territorio por la proliferación de casi 1.300 viviendas ilegales construidas en suelo rústico sin la preceptiva licencia. Muchas de las casas fueron construidas y vendidas por el cuñado del ex alcalde. Por estos hechos, la antigua Consellería de Territorio le retiró las competencias en disciplina urbanística al Ayuntamiento de Catral en 2006 para devolvérselas tres años después. Además, la Fiscalía de Medio Ambiente retomó una investigación judicial iniciada tras la denuncia de la Asociación Europea de Consumidores de Urbanismo (AECU), que representa a muchos extranjeros que se consideran estafados con la compra de estas casas ilegales”<sup>315</sup>.*

Días antes, Honorio Fernández, presidente y representante de AECU, había reunido en los salones del Ayuntamiento a unas 300 personas de nacionalidad inglesa para negociar y exigir a la institución la dotación de los servicios de que carecen esas 1.300 viviendas ilegales dispersas por el municipio: aceras, luz, accesos, recogida de basuras y red de saneamiento, bajo amenaza de interponer una demanda contra el Ayuntamiento. Semanas después, nos enteramos por la prensa de que “en una reunión de unas 400 personas de origen británico, la octava, en el aula de cultura de Catral, se decide poner una denuncia contra el Ayuntamiento, contra el Gobierno Valenciano y contra el Colegio de Arquitectos, como responsables subsidiarios de haber permitido la construcción en suelo no urbanizable de 1.300 viviendas”<sup>316</sup>.

Un dato importante en nuestra investigación fue constatar que los extranjeros estuvieron también implicados en el negocio inmobiliario de la huerta. Ellos vendían las viviendas y debían conocer perfectamente el estado en que se encontraba el terreno en donde se habían construido. Las herramientas que cualquier inmobiliaria ha de tener disponibles en cada venta para su presentación al potencial comprador es el proyecto de ejecución y memoria de calidades, licencia de obras, escritura que acredita la calificación del suelo, la declaración de obra nueva y nota simple del Registro de la Propiedad con indicación del estado de cargas de la finca. Por tanto, los extranjeros con inmobiliarias en la zona fueron también responsables de las irregularidades cometidas.

En días posteriores repetimos la experiencia por otras veredas rurales y nos encontramos con un modelo de pequeñas urbanizaciones con casas rodeadas por muros altos y anchos y con otro exterior abrazando a toda la pequeña urbanización. El modelo está muy repetido por la huerta, lo que sugiere que ha sido la misma empresa promotora la más beneficiada de estos proyectos.

## **10.2.- El territorio, un recurso codiciado. El turismo residencial urbaniza la Huerta.**

A partir de 1994 todos los municipios de la comarca del Bajo Segura estaban involucrados en mayor o menor medida en la actividad del turismo residencial. Así nos lo manifiestan nuestros informantes, promotores que contrataban la mano de obra y los especialistas auxiliares, autoridades de los Ayuntamientos y la simple observación de los presupuestos municipales de esos años, cuya evolución es paralela a la temperatura que marca la actividad inmobiliaria en cada momento. Nadie cuestionaba en aquellos momentos la viabilidad del modelo ni en qué espacios se desarrollara.

---

<sup>315</sup> Diario *El Mundo*, 6 de Marzo de 2010.

<sup>316</sup> Diario *Información de Alicante*, 22 de Marzo de 2010.

*“La construcción de la costa la han hecho empresarios, profesionales y obreros de la Vega Baja. Y cuando faltaba gente íbamos a buscarlos fuera. Se han traído incluso de Bullas. La construcción genera más riqueza en toda la Vega Baja que cualquier otra cosa y hemos de pensar en la gente, en el trabajo, el empleo y los servicios de las personas”* (A.P., empresario y promotor, 85 años).

A partir de los años 80, con la llegada masiva de turistas extranjeros se cruza la N-332 alejándose cada vez más de la línea de la costa en busca de terrenos más baratos donde construir. La fuerte demanda lleva a los promotores a colonizar también las tierras de los municipios de interior, con la vista puesta en las grandes fincas para desarrollar proyectos de macro-urbanizaciones.

Conociendo, por un lado, que la principal motivación de los turistas residentes seguía siendo el clima bondadoso, el bajo nivel de precios, los servicios y las preferencias por el contacto con la naturaleza más que la cercanía al mar y, por otro, que la prolongada bonanza económica en la comarca estaba originando una numerosa clase media con poder adquisitivo medio y medio alto que, superada la etapa primera de trabajar por la supervivencia, perseguían nuevos estilos de vida buscando emplazamientos para su primera o segunda vivienda alejados de los núcleos urbanos tradicionales, las grandes inmobiliarias comenzaron a comprar suelo en cualquier punto de la comarca, en el secano y en el corazón mismo de la huerta para desarrollar toda clase de proyectos urbanísticos.

Con la llegada del nuevo siglo, como ya dijimos, arranca lo que se ha denominado Nuevo Turismo Residencial (NTR, en Aledo, 2008) con la aparición de megaproyectos con miles de viviendas, campos de golf y todos los servicios que permiten convertirlos en unidades autónomas de ocio residencial privado. *Ressorts*, urbanizaciones exclusivas de alto standing, pequeñas concentraciones urbanas para distintos niveles de renta, grupos de bungalows, dúplex y chalets individuales aislados, para clientes del segmento de mercado nacional o extranjero, para quienes el contacto con la naturaleza como forma de vida fuera un valor.

Se construía tan rápido que con frecuencia daban comienzo las obras sin la correspondiente licencia e incluso sin disponer de la correspondiente calificación como urbano del suelo donde se pretendía construir, guiados por la práctica generalizada de que los Ayuntamientos eran bastante permisivos, se daba una autorización verbal y “*a posteriori*” quedaba regularizada la situación con una simple multa. Se cometieron irregularidades consentidas o sin autorizar por las autoridades urbanísticas, que dieron lugar a numerosos casos de corrupción política denunciados y perseguidos por la justicia, definiendo un modelo de desarrollo irracional del territorio con el beneplácito de los poderes públicos.

**Foto nº 38. La Vega Baja del Segura vista desde la sierra de Orihuela. Al fondo la sierra de Hurchillo. La huerta tradicional es hoy un espacio urbanizado.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

### **10.2.1.- El espacio turístico.**

Nogués (2003) distingue geográficamente tres tipos de espacios: el “*territorio turístico*”, lugar donde reside la oferta turística y existen prácticas de explotación, transformación, apropiación y gestión propias de la industria del turismo; el “*lugar*”, zona frecuentada por residentes donde apenas se registra la presencia de turistas, y el “*escenario turístico*”, espacio propio de los turistas poco frecuentado por los locales. El *territorio turístico* se correspondería con la industria turística y el *escenario turístico* con el contexto sociocultural del turismo en el destino. Pero en el mundo de la significación reconoce Nogués dos realidades, la del visitante y la del residente, que representan dos mundos, el “*escenario turístico*” (2003: 35), donde tiene lugar la experiencia turística, las vivencias, desde donde se encuentra la motivación para el viaje y el *lugar*, el universo cotidiano del residente, donde éste se expresa a través de la acción estética y emotiva. Entre ambos espacios existe un área de difícil delimitación, el “*espacio turístico*”, zona de mediación significativa y de interacción que da sentido al escenario turístico y al lugar (2003: 34).

Partimos de esos conceptos para explicar lo que sucede en la huerta de la Vega Baja y es que progresivamente *los lugares* se han ido difuminando dando paso a escenarios turísticos a través de la explotación urbanístico inmobiliaria. El *lugar*, continúa Nogués, en cuanto manifestación y producción directa de los residentes, ha sucumbido ante la irrupción del *territorio turístico* y explica la progresiva desaparición de la tradición como amalgama de sentido, quedando el turismo en esos espacios como único referente de significado.



Para Chadefaud (1987), el espacio no llega a ser atractivo sino por la mediatización de modos de pensar y sentir colectivos. El resultado de esos modos de pensar y sentir colectivos es la producción del espacio turístico y el consumo de espacios por el turismo. De esta forma las fincas agrícolas, tratadas como una mercancía más, se van a convertir en espacios turísticos, donde se materializará el producto turístico, en virtud de las aspiraciones de los turistas de vivir su tiempo de descanso cerca de la naturaleza. “Estos bienes, fabricados, no llegan a ser producto sino cuando corresponden a deseos, aspiraciones profundas, a una demanda social.

- **La costa y el interior se influyen recíprocamente.**

Desde los comienzos del turismo residencial ha existido siempre una interrelación entre la actividad inmobiliaria que se desarrollaba en la costa y la evolución de la realidad física, social y económica de la huerta tradicional y del secano de interior a pesar de que éstos últimos no fueran entonces ni inmediatamente después, territorios turísticos propiamente. La Vega Baja abastecía de mano de obra sobrante de la agricultura a la creciente actividad que desplegaba el fenómeno de la construcción en la costa, de la Vega Baja llegaban también numerosos inversores que compraban en Torrevieja su segunda vivienda para el verano con el producto de la venta de sus cosechas de limones, naranjas, alcachofas, etc.<sup>317</sup> y de las zonas de interior llegaban a la costa gran parte de los proyectos urbanísticos que una numerosa pléyade de empresarios desarrollarían en las zonas del litoral. Recíprocamente, buena parte de la riqueza generada en las zonas de Torrevieja y la costa revertía en todo el espacio rural de interior de donde procedían la mayoría de los protagonistas de aquel despegue económico sin precedentes, como nos indica la simple observación de los datos de evolución poblacional.

Sería larga la lista de empresarios promotores de las zonas de interior que apostaron por la nueva actividad turística del litoral que en poco tiempo implicaría a gran parte de la población activa comarcal. A título ilustrativo, y por citar solo a los más significativos, desde Bigastro llegaron promotores como: T.N., Hermanos Navarro, ASEVISA, P. y F., Grau y Bañuls, GODISA y el Grupo Gama. De Orihuela: el grupo de A. Pérez., Ramiro, T.M., el Grupo Pedrera, Doalco y P.M. De El Raiguero de Bonanza “Los Hermanos Larrosa”. De Arneva: “Edén del Mar”. De Callosa de Segura: varias empresas de J.G., Cucheto, S.A. y R. P. De Cox: V.B.L. De Rojales: J.Q., MASA, Viñamar y P.Q. De Jacarilla “Torrevieja 93”, Torrecasa y el grupo de F.G. De Benezúzar: M.P. y Mahersol...

Todos estos promotores reclutaban del interior de la comarca mano de obra no cualificada y especialistas auxiliares de la construcción como constructores, estructuralistas, electricistas, fontaneros, pintores, chapadores, carpinteros o transportistas. El turismo residencial involucró a todas las capas sociales. Incluso muchos jóvenes en edad escolar abandonaban la última etapa de la escuela o el instituto para enrolarse en alguna de las cuadrillas que salían cada mañana para Torrevieja. La Vega Baja se llenaba de almacenes de materiales para la construcción, de plantas de áridos, de comercios de complementos para baño, cocina, muebles, pinturas y decoración, complementos del hogar..., y en Torrevieja y pueblos del interior las esquinas más estratégicas eran ocupadas por inmobiliarias y oficinas bancarias.

---

<sup>317</sup> Los años 60, como ya se dijo, conocieron un gran esplendor para los precios de los cítricos.

Los beneficios generados por la construcción y las rentas del trabajo de obreros, empleados, profesionales liberales, autónomos o micropymes que revertían a las zonas de interior elevaban día tras día el nivel de vida de la gente y se materializaban sobre todo en la construcción o reforma de viviendas propias, en la adquisición de vehículos, el estudio de los hijos y las hijas, el equipamiento del hogar, el disfrute de vacaciones, etc. El epicentro de la actividad en las primeras décadas se encontraba en Torrevieja y las zonas del litoral y desde toda la comarca se acudía allí cada día en busca de oportunidades. Del interior llegaban a la costa recursos y proyectos que impulsaban la actividad inmobiliaria y de la costa volvían al interior riqueza y oportunidades que mejoraban el poder adquisitivo de la gente en una especie de diálogo de ida y vuelta equilibrante y compensatorio.

La actividad inmobiliaria desplegada en la primera y segunda línea del litoral continuó en la zona prelitoral, cruzando la N-332 en los años 80, como se ha indicado en el Capítulo VII, y siguió alejándose del mar y adentrándose en los municipios del interior. Se desarrollaban proyectos de distintas tipologías para satisfacer cualquier demanda, nacional o extranjera: urbanizaciones, núcleos de bungalows, viviendas aisladas, e incluso la casa a la carta.

La repercusión de parte de esa riqueza generada en las zonas de interior tuvo dos momentos críticos distintos: el primero en los años 80 del pasado siglo destinada sobre todo a las tierras de campo y de secano que tenían expectativas de ser beneficiarias de las aguas del trasvase y un segundo flujo de inversión dirigido tanto a la huerta como al secano tradicional, una vez convertidos ambos espacios en objetivo de desarrollos inmobiliarios a partir de 1994. Los procesos especulativos que preceden a cada crisis se exportan igualmente a las zonas de interior, resultado de una escalada de precios en espiral. De esta forma, la burbuja inmobiliaria de la costa acababa trasladándose a los espacios rurales convirtiéndose en una burbuja agrícola.

- **Las grandes propiedades. La finca como símbolo.**

El excesivo fraccionamiento de las propiedades en las zonas de regadío coexistía con la existencia de grandes fincas o haciendas, sobre todo en el secano tradicional, pertenecientes a familias aristocráticas de apellidos ilustres o grandes terratenientes. “La Baronesa”, “Lo Cartagena”, “Campoamor”, “Los Clérigos”, “Lo Marabú”, “El Raso”, “La Rellana”, “Lo Roche”, “La Marquesa”, “Lo Medrano”, “Lo Monte”, “La Capitana”, “Las Moreras”, “La Monsina”... eran grandes fincas asociadas a familias señoriales o de ricos propietarios que se convirtieron en objeto de deseo de los grandes constructores. Se tenían interiorizadas como símbolo de poder e influencia, de riqueza, cuyos propietarios tenían un estatus social elevado desde hacía muchos años. La finca y sus dueños significaban poderío y dominio, eran “los señores”, una representación ideográfica de la sociedad opulenta conservada desde la infancia como una categorización social natural.

Las motivaciones para adquirir grandes fincas eran muy distintas: unos lo hacían como inversión, ante las grandes expectativas de beneficios que despertaba la próxima inauguración del trasvase Tajo Segura (1983), convirtiendo las tierras de secano en regadío. Otros como forma de ocultar ganancias obtenidas a través del canal económico extrafiscal. Otros como recreo y entretenimiento para ocupar su tiempo de ocio. Como forma de ostentación y de exhibición de poder otros y, sobre todo, como adquisición de

suelo donde poder en el futuro desarrollar proyectos inmobiliarios cuando los terrenos entonces en construcción se fueran agotando.

Aquellos que desde la infancia conservaban en su memoria la imagen del propietario de una gran finca, rico, señor con muchos obreros, hombre de poder situado en lo alto de la escala social, cuya mera presencia imponía, alguna vez soñaron, en su particular proceso de éxito con sus negocios inmobiliarios, parecerse “al señor” y vieron llegado el momento de convertirse ellos mismos en el personaje que admiraron y a cuyo reconocimiento social aspiraban. Decir “he comprado una finca de tantas tahúllas”, o que lo digan otros de él, era entrar en un restringido círculo de personas de la élite social. Adquirir una finca de aquellas significaba, además de convertirse en dueño de la propiedad, apropiarse de su valor simbólico: una imagen social de riqueza y del abolengo, prestigio o “nobleza” de sus antiguos propietarios. Esa adquisición justificaba el alto precio pagado porque “todas las cosas, en cuanto que son o pueden ser signos, pueden ser vehículos de significado y valen lo que simbolizan, lo que representan” (Lisón, 2004: 15)

Otros significados daban sentido a esas elevadas inversiones: revivir como propietario el ambiente agrícola en el que algunos crecieron e incluso trabajaron como obreros, ellos o sus padres<sup>318</sup>. En una sociedad eminentemente agraria, eran muchos los promotores y constructores que procedían de esos ambientes rurales en donde su familia había nacido y trabajado y aquellas adquisiciones les permitían “volver a sus raíces” cambiando la historia porque ahora volvían como ganadores, como señores de éxito. Un valor simbólico evidente.

*“Sí, todas esas razones, en una medida u otra, han influido, todas ellas, en las fuertes inversiones que los grandes empresarios de la construcción llevaron a cabo en el mundo agrícola y que, al final, ha supuesto una gran transformación del medio rural y, con él, del modo de vida de la gente” (JJM, hombre de 63 años, ex empleado y responsable político en la Vega Baja varias legislaturas, como ya dijimos).*

- **Estructuración del territorio: una constelación de núcleos urbanos “ocupan” la huerta tradicional.**

Para dar una idea de la frenética actividad inmobiliaria que se llevó a cabo en el corazón mismo de la huerta tradicional cambiando el uso de la tierra, de su ritmo y de la ocupación intensiva e indiscriminada de espacios, lo ilustramos con una relación de actuaciones por municipios, orientativa pero sin pretensión de exhaustividad, que tuvieron lugar mayoritariamente en el breve espacio de tiempo entre 1994 y 2008, siguiendo un orden de Este a Oeste. Hemos tenido la oportunidad de visitar en varias ocasiones los espacios huertanos invadidos y transformados que describimos a continuación:

- En San Fulgencio se construyen las macroubanizaciones de “La Marina” y “El Oasis”.

---

<sup>318</sup> D. Justo Quesada nos confesaba que en las fincas donde levantó “Ciudad Quesada”, había trabajado como obrero él y miembros de su familia.

- En Guardamar del Segura se desarrolla el Sub-7, el Sector 8, y las urbanizaciones de “Los Estaños”, “El Raso” y el área Z-03, “Los Secanos”, hoy en desarrollo.
- En Rojales a la urbanización citada en la primera parte de “Ciudad Quesada”<sup>319</sup> con su campo de golf “La Marquesa” se unen las de “La Bernada”, en Pueblo Lucero, “Doña Pepa I”, “Doña Pepa II” y “Pueblo Bravo”.
- En Benijófar la urbanización “Residencial Benimar” y urbanización “Monteazul”.
- En La Algorfa la urbanización “La Rellana”, “La Finca”, con campo de golf, urbanización “Montemar”, urbanización “Montebello” y urbanización “Lo Crispín”.
- En Los Montesinos: la gran urbanización “La Herrada” y otra más reducida, “Montesol”.
- En San Miguel de Salinas, la “Ciudad de las Comunicaciones”, urbanización “Lago Azul” y grupo residencial “Lo Rufete”. Cerca de la población pero perteneciente a Orihuela. Cerca y en dirección a Campoamor, la elitista urbanización “Las Colinas” con campo de golf.
- En El Pilar de la Horadada, urbanización “Lo Romero”, con campo de golf, urbanización “El Pinar de La Perdiz”, la ya citada “El Pinar de Campo Verde”, “Mil Palmeras”, y todo lo desarrollado en La Torre de la Horadada que ha ido ampliándose a costa de amputar parcelas de terreno a la finca agrícola “Lo Monte” y “La Carrasca-Las Higuericas”.
- En Daya Nueva, varios grupos de *bungalows* para nacionales y extranjeros se levantan en distintas calles con denominación extranjera: calles de Alemania, Italia, Holanda, Noruega e Irlanda con residentes de muy distintos orígenes. Se ha llegado en este municipio a repetir el modelo “Dúplex”, en la avenida de Almoradí, enjambres de mini-viviendas que reproducen modelos desarrollados en Torrevieja y Orihuela Costa.
- En Daya Vieja se repiten las tipologías descritas en la vecina Daya Nueva y se anuncia por el alcalde un nuevo proyecto para 600 viviendas, lo que triplicaría así la población del municipio más pequeño de la comarca en unos tres-cinco años.
- En Jacarilla, en 2011 y en plena crisis, se anuncia por el alcalde el deseo de cumplir el “sueño” de multiplicar por siete su población mediante la aprobación de un macroproyecto de 4.000 viviendas.
- En Callosa de Segura, a 30 km de la costa, “Urb. La Monsina” en plena huerta fértil tradicional.

---

<sup>319</sup> Ciudad Quesada comenzó a construirse en los años 70 y ha continuado consolidándose décadas después.

- En Benferri, ¡a 40km de la costa!, las selectivas urbanizaciones “Benfipark”, “Benfisol”, “Los Limoneros” y urbanización “Benfisport”.
- En La Murada, distintos grupos de bungalows configuran el llamado “Pueblo Levantino”.
- En La Matanza, se levanta un grupo de unos 60 bungalows para extranjeros.
- En Albaterra, también a 40km de la costa, grupos residenciales en distinto estado de ejecución, “El Moco”, “Colonia de Elche”, “Urb. Serralba”.

Se ha hecho referencia a las actuaciones más significativas pero, en todos estos municipios y en los no citados como Almoradí, Dolores, Benejúzar, Bigastro, etc. toda una atomización de viviendas, bungalows y chalets de mayor o menor lujo se extienden por todos los rincones de la huerta en donde proliferan los casos de construcción ilegal. Quizás sea el caso de Catral el más representativo por su repercusión en los medios, al que nos hemos referido, además, como arquetipo de lo que ha sido un modelo de ocupación irracional de espacios con unas 1.300 viviendas ilegales levantadas en plena huerta y su alcalde en prisión condenado por delitos urbanísticos.

Esta construcción carente de planificación y ordenación adecuada del territorio provoca varios efectos perniciosos, plenos de significado y que intentaremos interpretar desde el punto de vista cultural.

- **Las urbanizaciones como “burbujas ambientales”**

Las urbanizaciones, destinadas básicamente a extranjeros,<sup>320</sup> que empiezan a desarrollarse en Orihuela Costa como ámbitos de privilegio en los años 60 del S. XX, a las que se ha hecho referencia, acaban implantadas por toda la huerta como una forma generalizada de residencia estable o estacional, con la única exigencia para sus propietarios de tener dinero y pagar el valor de la vivienda. Las muy diversas causas del éxito inicial, como estar en zonas privilegiadas con buenas vistas, habitarlas vecinos ilustres, de “identidades homogéneas”, ser construcciones amplias y lujosas, se reducen y atenúan pero sí que, por su diseño conceptual, continúan siendo una especie de “colonias autosuficientes”, con servicios y centros comerciales, que pretenden satisfacer a los residentes todas sus necesidades sin necesidad de salir de la urbanización, apartados de la población local y de su realidad diaria. “El israelí Erick Cohen ha acuñado la expresión “burbujas ambientales” para definir estos enclaves turísticos que son impermeables a la realidad local” (Canestrini, 2009).

Esta especie de aislacionismo turístico permite a sus habitantes cierta privacidad respecto al exterior y continuar viviendo gran parte de su tiempo como deseaban antes del viaje. Están en tierra cultivable pero no hay agricultura, ni industria ni oficinas empresariales. Solo centros comerciales y servicios. Aquí no obtienen recursos y se viene a vivir confortablemente gastando lo que se gana o ganó fuera. Son zonas aisladas

---

<sup>320</sup> Concebida la urbanización como una pequeña colonia autosuficiente en tierra extranjera, es un invento militar, copiado por los americanos del arte de los Kampong que circundaban sus aldeas indochinas con bardizas de bambú. Las establecieron en Hawai para dar descanso a los militares que luchaban contra Japón o en Tailandia para los combatientes del Vietnam con el lema “descanso y relajación” (Canestrini, 2009).

del mundo real, de espaldas a la población local, habitadas por personas predominantemente mayores y jubilados. Como “burbujas” que son en plena naturaleza, permanecen inmunes a los problemas locales y los del país en general y están más interesados en las noticias que publica la prensa de sus respectivos países de origen que en la prensa local, en donde la dificultad del idioma representa un obstáculo que viene a favorecer ese concepto de colonia extranjera aislada. Es este un aspecto importante de la significación social de la urbanización<sup>321</sup>.

Junto a un modelo de urbanización generalizado de clases medias o turismo de todos, al que incluso los residentes españoles se van poco a poco incorporando, existen otros modelos de hábitat más elitistas restringidos a las clases con alto poder adquisitivo, de construcciones lujosas, amplias y con valores superiores a los 300.000 euros, como “Doña Pepa I”, en “Lo Marabú”, Rojales, “Las Colonias golf”, cerca del litoral oriolano, “Lo Romero” en El Pilar de la Horadada, “Benfipark” y “Benfisol” en Benferri, “La Herrada”, en Los Montesinos, etc. Son un testimonio de ese turismo de privilegio de la clase social más pudiente, cerrado hacia fuera, especie de jaulas inviolables, cercadas con barreras arquitectónicas y defendidas con frecuencia con vigilancia privada. Para las grandes promotoras se justifican estos proyectos de exclusividad porque dan plusvalía y prestigio a la experiencia turística. Además de romper con el entorno turístico más o menos masificado, se asegura con sus muros que se atenúen los “peligros del mundo exterior”, es el miedo al contagio con “todo el mundo de los otros”. El lujo se vende como la posibilidad de elegir una soledad dorada, disfrutar de un espacio privado en exclusividad.

**Foto nº 39.- Urbanizaciones en medio de la huerta, amuralladas hacia fuera, enfrentadas al paisaje, como burbujas ambientales.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

---

<sup>321</sup> Como puede comprobarse en los establecimientos y kioscos de prensa de las grandes urbanizaciones, se venden distintas publicaciones de Reino Unido, Alemania, Francia, etc. dando pistas claras de las preferencias de los vecinos.

“Cuando llega la democratización del viaje y del veraneo y se amplían hacia abajo las oportunidades que hasta entonces solo disfrutaba una élite social, no faltan las protestas y el mal humor de los sujetos acaudalados por los paraísos exclusivos perdidos. Y reaccionan con desagrado ante lo que llaman la aparición de hordas pequeño burguesas que vienen a ocupar todos los espacios hurtando la distinción que hasta entonces disfrutaban solo los aristócratas” (Canestrini, 2009). Molesta especialmente que una urbanización creada como zona privilegiada y elitista se convierta después en espacio donde se construya cualquier tipo de vivienda. Los moradores quieren ser identificados por su residencia. De esta forma la construcción proyecta una identidad estándar artificial, al margen de sus habitantes.

En la Vega Baja conviven, pues, ambas formas de vida: la urbanización como una forma de vida de distinción y la democratización del turismo residencial para todos. En ambos casos, en lugares aislados de la vida local real, de sus ritmos, del trabajo, de los ruidos, de la masificación de la calle y la congestión de la circulación, etc. Son islas de construcción en un paisaje de huerta, auténticas “burbujas ambientales”.

- **Chalets de lujo para extranjeros en la huerta. Usurpación de significado.**

Hemos visto auténticos universos de chalets para extranjeros por la huerta que rompen la armonía de un paisaje creado por el ser humano con una finalidad distinta: extraer recursos de subsistencia. Sus habitantes llegaron persiguiendo buen clima, bajos precios, tranquilidad y contacto con la naturaleza. Son personas simplemente traspuestas de un país a otro y sin arraigo. Tienen sus raíces culturales a miles de kilómetros y abandonaron sus entornos socioculturales y paisajísticos en donde encontraban sentido de vida para pasar a ocupar espacios de desarraigo sin ninguna relación con la tierra ni el entorno, salvo el disfrute de la vista, las visitas a mercadillos, supermercados, macro centros comerciales, los saludables paseos caminando o en bici por caminos que serpentean entre bancales de alcachofas, naranjos, hortalizas o granados. Un estilo de vida propio de jubilados.

Este tipo de chalets, reiteramos: 1.300 solo en Catral, son islas sembradas por la huerta, una auténtica polinesia, espacios turísticos fragmentados, sin relación con su entorno y rodeados por muros de protección. Son casas cerradas hacia fuera y orientadas hacia dentro. El muro que las circunda nos trae la idea de frontera, entre lo propio y lo extraño. Como en las primeras urbanizaciones de la costa, solo se protege uno de lo extraño, de los no amigos, no de los amigos, de lo conocido, de lo familiar. En el mundo rural tradicional, espacio de sentido y de lo auténtico, las casas eran abiertas porque se veía el entorno como aliado, asociado, amigos con los que se comparten cosas. Hoy las escasas construcciones que quedan están deshabitadas y son objeto de frecuentes actos de vandalismo. Hemos pasado en este tiempo de un entorno amable a un entorno hostil.

Todo el diseño y trazado de la huerta construido durante siglos (acequias, veredas, sendas, partidores, balsas, casas rurales con horno artesano, pozo y pilón para abreviar...) carece de sentido para estos huéspedes. Se trata de todo un patrimonio etnológico material e inmaterial de la huerta que no conocen ni seguramente les interesa más allá de la “curiosidad”. En estos entornos sigue predominando el clima, el paisaje,

la tranquilidad y los bajos precios como motivo del viaje turístico<sup>322</sup>. No mantienen relaciones con vecinos ni participan en actos de la comunidad. “*Algunos días oímos jaleo porque vienen amigos de su propia nacionalidad de otros lugares y beben como cosacos*”, nos dice A.G. (hombre, 72 años, agricultor jubilado). Son pequeños taifas encerrados en muros de aislamiento cultural del que salen para lo dicho. Han venido justo a eso. Se han apropiado del significado de la casa en la huerta. Los huertanos de siempre, la gente con arraigo, contempla impasible cómo, paralelamente, su mundo va desapareciendo y la tierra donde nació y vivió pierde el sentido que siempre tuvo para él. Lejos de denunciar estas construcciones, se ponen rápidamente a la cola para vender sus propios terrenos. Y con lo obtenido no reinvertirán en la tierra sino que darán educación a sus hijos, mejorarán la construcción de su casa o levantarán otra nueva, comprarán casa en Torrevieja, adquirirán un buen coche... o meterán el dinero a plazo fijo. Pero el dinero de la huerta no volverá a la huerta y cada día morirá un poco más, sucumbiendo al turismo residencial.

- **Vivienda y paisaje. De la vivienda integrada a la vivienda enfrentada y de rechazo.**

La casa es seguramente el reflejo más primario y fiel de los cambios que se producen en la economía y en la sociedad. Su ubicación y estructura, se constituyen como elementos fiables de interpretación de sus moradores y del paisaje. “La imagen de una geografía determinada está ligada a una vivienda física que la potencia y a menudo se erige como elemento diferenciador de otras áreas geográficas” (Sánchez, 1993).

La barraca, como dijimos en el capítulo IV, casa típica de la Vega Baja, desapareció en los años 40–50 del S. XX por la precariedad de sus materiales dejando un vacío de interpretación paisajística al ser sustituida por distintas tipologías de vivienda con materiales más consistentes pero siempre guardando alguna relación con el entorno en el que se construyen. Sánchez (1993) se refiere a la relación vivienda-paisaje en términos de un diálogo permanente, en donde cada tipología de vivienda expresaría un diálogo distinto con el medio, que él los clasifica en cuatro: diálogo de integración, diálogo de dominación, diálogo de enfrentamiento y diálogo de rechazo.

La casa está integrada en el paisaje cuando está en concordancia con su entorno, hay mutua dependencia, forma con él una sola cosa y prevalece el sentido funcional al adorno. El ejemplo paradigmático sería la casa rural de la huerta, abierta, pegada a la tierra, al agua y al camino, con dependencias para personas, establos de animales, almacenes de forraje, con el pozo, la pila, el horno artesano, etc. Como opuesto a integración, estarían las casas que se levantan sobre el terreno como un objeto artificial e intencionadamente distinto a su entorno natural, rompiendo de forma tajante con el

---

<sup>322</sup> Después de encontrarnos en numerosas ocasiones andando por los caminos de la huerta, siempre a la misma hora, con un señor inglés llamado Robert y después de saludarle varios días, nos atrevimos a ajustar nuestro paso al suyo y le preguntamos dónde vivía y qué tal su experiencia en España. Reside en un chalet en plena huerta entre Catral y Callosa de Segura, vive encantado porque su mujer, por su salud, se encuentra mucho mejor en España con este buen tiempo que tenemos, puede tener tranquilidad, sacar todos los días a pasear a su perrito y de vez en cuando viene alguno de sus hijos. Su chalet es grande y nos dice que le ha costado poco dinero. Apenas sale de su casa y cuando lo hace es para ir a visitar a dos amigos ingleses, cuando no vienen ellos, a caminar, a comprar al supermercado o al médico, por su mujer. Ha ido alguna vez a Alicante, al centro comercial L’Aljub de Elche y en dos ocasiones a La Zenia Boulevard, que le gusta mucho. Está muy a gusto en España porque también en algunos supermercados puede encontrar comida apropiada para su mujer que, por su enfermedad, no puede comer de todo.



paisaje, bien por su ubicación, por su fachada, o por algún elemento simbólico que indica poder o dominio.

**Foto nº 40. Casa integrada en el paisaje. A la derecha, establos y almacenes de forraje.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

**Foto nº 41. “Torre Dolores”, Catral: Diálogo de dominio con el paisaje. Mansión rural blasonada de principios del siglo XX, situada en la cabecera de una finca de 500 tahullas.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

La vivienda enfrentada al paisaje presenta mayor grado de agresividad, con fachadas imponentes y a veces blasonadas, levantadas en espacios abiertos, no en el interior de la finca, con excelentes perspectivas y denota un símbolo de poder a simple vista. Es la

casa del señor, del jefe o del patrón de las grandes explotaciones agrícolas como “La Monsina” en Callosa de Segura, “Torre Dolores” en Catral, con su escudo nobiliario en la fachada, “Lo Marabú” en Rojales o “Los Balcones” en Torrevieja. “Son construcciones aisladas en paisajes vacíos, con una personalidad distinta y distintiva, donde se expone fácilmente la prominencia y un enfrentamiento a las construcciones vecinas”, manifiesta Sánchez, F. (1993). Por su pasado, valores intrínsecos o ser símbolo de una época, suelen ser objeto de interés cultural y originan una buena predisposición política en su restauración y conservación y, a veces, hasta agrios debates por la lentitud de los gobiernos locales en su recuperación, mantenimiento y/o declaración de “bien de interés cultural” (BIC), como es el caso de Torrevieja con la casa de “Los Balcones”.

Dando un paso más en la relación vivienda-paisaje, presentan “rechazo” las tipologías que, ignorando el entorno circundante, se aíslan y amurallan, volviéndose hacia sí mismas sucumbiendo al funcionalismo y al lujo. Podemos ver por la huerta, no solo en Catral, viviendas rodeadas por un muro exterior con otro que, a su vez, circunda toda la urbanización. Una muralla doble difícil de franquear. Estos son algunos de los modelos de vivienda que se construyen en la huerta en los últimos años para extranjeros con poder adquisitivo alto o por los nuevos ricos de la construcción, como una demostración de poder, de ostentación y de la propia personalidad.

En resumen, el modelo de turismo residencial practicado en la comarca del Bajo Segura ha estado basado en el consumo intensivo de suelo. Un interés ilimitado por la ganancia y el máximo beneficio, propios de la lógica empresarial. Al realizarse a través del consumo de unos recursos que son limitados nos lleva al concepto de explotación, incompatible con la idea de sostenibilidad y nos sitúa en un escenario futuro de incertidumbre, inseguridad y desasosiego, cuando nos preguntamos cuántas hectáreas han desaparecido de huerta por la construcción, a qué ritmo se ha construido, cuántas quedan, para cuánto tiempo, y comprobamos que no es ésta del turismo residencial una actividad marginal sino predominante y esencial en la comarca.

Los graves efectos que la explotación del recurso “tierra” por la actividad inmobiliaria causa al paisaje y al medio ambiente despojan de su significado histórico al territorio, “desplazan la producción y reproducción del sentido cultural” (Nogués, 2007), y transforman las identidades de la población que, como afirma Chadeaud (1987), “ahora deberán reconstruirse a través de los ideales y mitos que ofrece el espacio turístico”.

A partir de 1994 se abre un período que parece tener como objetivo la “*abolición completa de la naturaleza*” (Blühdorn, 2000: 37), que se agravará con la entrada del nuevo siglo en que aparece el Nuevo Turismo Residencial (NTR) de los megaproyectos de más de 1.000 viviendas con campos de golf y el consumo de cientos y cientos de hectáreas de tierra fértil. Un claro ejemplo de explotación del medio, naturaleza, por la cultura vigente en un determinado territorio. Naturaleza y cultura, conceptos, pues, enfrentados. Pero a ellos nos referiremos posteriormente.

## **10.2.2.- Causas y efectos del urbanismo rural anárquico**

### **10.2.2.1.- Urbanización y haciendas locales: la trampa del endeudamiento.**

La actividad inmobiliaria ha supuesto una lluvia de millones para los municipios de la comarca en forma de impuestos, tasas municipales, compensaciones urbanísticas, etc. Toda esta riqueza ha permitido a los gobiernos municipales abordar proyectos ambiciosos para mejorar las infraestructuras locales, instalaciones deportivas y culturales, servicios sociales, etc. que, a la vez que elevan las condiciones de vida de la población, coloca a sus gobernantes políticos en una posición óptima para presentarse ante la sociedad, exhibir una amplia relación de logros sociales y conquistar o conservar el poder. Los ayuntamientos se convierten así, junto a las empresas, en actores necesarios e impulsores de la actividad inmobiliaria pero, al mismo tiempo, se quedan atrapados en una estrecha dependencia de esta actividad, como reconocía el Defensor del Pueblo: “El siempre deficitario sistema de financiación de las haciendas locales ha terminado generando una suerte de urbanismo financiero que genera plusvalías públicas y privadas muy considerables, facilita prácticas especulativas y no aporta transparencia en la toma de decisiones respecto al suelo” (BOGC, 07/09/2006).

La contradicción estriba en que para abordar proyectos ambiciosos y equilibrar sus presupuestos, los ayuntamientos otorgan licencias de construcción pero, a la vez, estas nuevas construcciones aumentan los gastos “fijos” del municipio, para los que se otorgan más licencias, entrando en un círculo vicioso del que es difícil salir. Esta situación, como destacaba Aledo (2003), “fagocita el territorio y disminuye la capacidad de las corporaciones locales para reorientar el modelo turístico residencial”.

Para no sufrir una ralentización de la actividad y disminuir sus ingresos los ayuntamientos acuden al sistema financiero que, directamente o a través de la pignoración de algún impuesto o tasa a cobrar, facilita más liquidez a las corporaciones. Ocurre que, a pesar de no tener la actividad inmobiliaria, su más importante fuente de ingresos, un carácter permanente y estable sino cíclico y coyuntural, los Ayuntamientos han elaborado sus presupuestos asumiendo obras, servicios y prestaciones de carácter estable, estructural. Eso ha provocado que cuando se produce el desplome de la actividad inmobiliaria, se cree a la vez un importante desequilibrio entre ingresos y gastos que lleva a muchos ayuntamientos a endeudarse más para no paralizar las obras en construcción o los servicios comprometidos, no pudiendo evitar con frecuencia situaciones de morosidad con acreedores o quiebra técnica incluso.

Seis años después de aparecer la crisis en la comarca del Bajo Segura en 2008 muchos ayuntamientos de la Vega Baja, como veremos en la tabla siguiente, no solo no han conseguido recuperar aún el nivel de actividad de entonces sino que continúan bastantes de ellos manteniendo fuertes endeudamientos, con el espinoso impacto de los intereses de la deuda en los presupuestos de siguientes ejercicios, complicando la asunción del gasto corriente y persistiendo situaciones de impago a acreedores con la correspondiente pérdida de credibilidad por parte de las instituciones municipales. Las manifestaciones del alcalde de San Fulgencio han sido suficientemente expresivas a este respecto.

**Tabla nº 17.- Impacto de la bonanza económica y la crisis en los presupuestos de algunos municipios de la Vega Baja en miles de euros.**

<b>Municipio</b>	<b>Presup.1993</b>	<b>Presup.2008</b>	<b>Diferencia</b>	<b>Presup2014</b>	<b>Diferencia</b>
Torreveja	21.636	100.579	+355%	92.346	-8'18%
Orihuela	15.104	90.168	+500%	67.937*	-24'65%
La Algorfa	1.008	16.217	+1.507%	4.892	-69'83%
S. Fulgencio	1.656	13.485	+708%	8.163*	-39'50%
Rojales	2.565	13.400	+422%	11.880	-11'34%
Callosa	4.471	20.759	+364%	11.908	-42'64%

**Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Unidad de Documentación de la Diputación de Alicante. Los presupuestos de Orihuela y San Fulgencio corresponden a 2013.**

*“La crisis ha dejado el respeto a las instituciones por los suelos. Nadie respeta a la administración cuando se trata de cumplir un compromiso de pago. El edificio multiusos lo empezó una empresa y como no le pagaban se fue. Luego vino otra empresa, avanzó en la construcción y como no le pagaban se fue también. Ahora buscan una tercera empresa para que haga otro poco y ¿quién le paga? Ya nadie quiere venir porque saben que la Administración no paga. Se ha perdido el prestigio de la administración. La crisis deja una tremenda incertidumbre acerca de si se podrán seguir atendiendo los servicios prestados hasta hoy. Ahora no hay dinero para nada” (CRS, alcalde de San Fulgencio en 2013).*

Poner en relación las exuberantes listas de logros conseguidos en infraestructuras, edificios deportivos, sociales y culturales y los servicios en general conseguidos por los municipios del Bajo Segura, con el profundo endeudamiento de éstos precisamente en una época de fuerte generación de riqueza y su influencia en la permanencia en el poder de determinados gobernantes, nos hizo reflexionar sobre la asignación óptima de recursos, es decir, sobre la necesidad, demanda social, oportunidad y justificación de esas fuertes inversiones que han impactado con dureza en la situación de crisis por la que atraviesan las distintas haciendas locales en la actualidad, finales de 2014. Las numerosas denuncias realizadas sobre edificios costosísimos como el Auditorio Internacional de Torreveja, el Edificio Multiusos de San Fulgencio, el Edificio La Paloma de Pilar de La Horadada, la restauración del pailebote “Pascual Flores”, etc. etc. nos llevó a realizar el estudio que se acompaña como anexo “6” al presente trabajo.

Hemos escogido una de las distintas secciones que abordan los ayuntamientos, la actividad deportiva, y sobre ella hemos realizado un trabajo de campo en ocho poblaciones pequeñas del sur de la comarca para analizar el nivel de utilización de estas costosas instalaciones deportivas y avanzamos una breve conclusión.<sup>323</sup>

<sup>323</sup> La voluntad de convertir los beneficios del turismo residencial en servicios sociales para los ciudadanos, unida a la necesidad de conquistar el voto de éstos seduciéndoles para alcanzar el poder o

### 10.2.2.2.- Efectos.

Hemos hecho referencia a algunos de los efectos socioeconómicos más importantes desencadenados por el turismo residencial como el cambio radical en las actividades económicas con la pérdida de protagonismo de la agricultura y la pesca, la creación de nuevas oportunidades de trabajo, la elevación del nivel de renta en la comarca, el fuerte incremento de la población, su distinta composición y distribución espacial y toda una larga lista de microcambios que han transformado radicalmente la sociedad etc. nos interesa ahora, como hicimos con la pesca y la agricultura, centrarnos más en algunos procesos de significación que dan sentido a la cultura, como los que siguen.

- **La desnaturalización de la tierra.**

En los años 90 del siglo XX y la primera década del siglo XXI se inicia por la industria turística el ataque al reducto más idiosincrásico y representativo de la Vega Baja: su huerta, que la ha definido y constituido históricamente. La fertilidad de su tierra bañada por el río Segura ha congregado históricamente a una población numerosa que encontraba en ella su medio de subsistencia mediante la utilización de su acervo cultural (agricultura). La colonización ahora de estos espacios fértiles por el turismo residencial, con el levantamiento de viviendas e infraestructuras de hormigón supone la transformación radical, espacial, paisajística y de sentido que éste ámbito ha tenido siempre. Pierde la tierra su significado como don de la naturaleza que pasa de concebirse como espacio de producción continua de recursos para la subsistencia a suelo urbano o urbanizable, una mercancía más que se cambia por dinero en vez de fuente inagotable de bienes para el sustento humano.

Convertida la tierra en mercancía, también proporciona una riqueza temporal pero es de dudosa moralidad social que una generación, que la recibió prestada de la naturaleza para su administración y aprovechamiento pueda gastarla o malgastarla hurtando a todas las generaciones futuras de toda posibilidad de aprovechamiento. Porque “El medio ambiente involucra a toda la población humana de la tierra, tanto a los que viven actualmente como a los que todavía no nacieron” (Bauman, 2004: 255, en Álvarez, L., 2007). Solapar con cemento la tierra significa perder para siempre un espacio generador de vida, como el agua, como el aire. “La sociedad industrial y de servicios se ha alejado demasiado del medio ambiente” (Álvarez, 2007). El problema de las agresiones al medio ambiente son, continúa este autor, porque éste no está dentro del “hombre”, porque no estamos cerca de él. Son “otros” los que se ocupan de la agricultura, debido a la división del trabajo, y no pensamos que un día podamos sufrir tantas agresiones... No

---

mantenerse en él, ha llevado con demasiada frecuencia a los gobernantes a acometer proyectos muy costosos, instalaciones poco demandadas por la ciudadanía, innecesarias e injustificadas, causando fuertes despilfarros. Los regidores municipales han exigido todas las instalaciones deportivas independientemente del número de habitantes de la localidad y, en las poblaciones pequeñas como las recogidas en nuestro estudio, no se ha apreciado masa crítica de población usuaria suficiente que las justifique. Solo una fusión de varios municipios pequeños en otro de entidad superior u la creación de un organismo supramunicipal que gestione mancomunadamente esas costosas instalaciones (por ejemplo la institucionalización de la comarca como entidad real, tal como la prevee la Constitución española de 1978, art. 143.3, como en el Estatut d’Autonomía Valencià, art. 65,) podrían justificar su creación. El catedrático de derecho administrativo Martínez considera precisamente a las comarcas como organizaciones naturales y operativas frente a la provincia, “institución vetusta, artificial y desfasada”.

se puede entender el hombre separado del medio ambiente, ambos forman un sistema integrado.

Con la transformación de la tierra en suelo, Aledo afirma que “el suelo sigue siendo riqueza pero despojado de sus cualidades ecológicas, desarraigado de los ciclos naturales y culturales en los que interviene y sobre los que se conforma. Suelo en definitiva desnaturalizado y transformado en plano urbano, objeto de consumo hasta su total agotamiento, sujeto a otras leyes y otros significados distintos de los que poseía y otorgaba cuando se entendía como tierra” (2008: 101). Las personas reciben tierra productiva de la naturaleza y devuelven espacios desnaturalizados.

- **La destrucción del paisaje.**

“Los paisajes son espacios que han sido construidos durante siglos por las comunidades humanas que se han sucedido o convivido simultáneamente. Todo paisaje conserva huellas en su territorio del pasado y del presente, es decir, está impregnado de cultura” (Álvarez, 2007: 65). Los promotores desarrollan sus proyectos inmobiliarios en el ámbito rural sobre suelos artificiales. Para construirlos, primero los destruyen, despojándolos de su significado y de su historia, de su morfología y su naturaleza: se allanan montes, se ciegan acequias, se desvían caminos, se destruye el hábitat preexistente y se crea un suelo artificial vacío de significado, una realidad nueva, un producto de la civilización turística, que Aledo denomina un espacio de “*naturaleza turistizada*” (2008: 109).

En los frecuentes *tours* que hemos realizado practicando *cycling* para visitar una por una las urbanizaciones de la comarca, de Norte a Sur y de Este a Oeste, muchas de las cuales conocimos en la etapa anterior a su construcción, innumerables recuerdos acudían a nuestra mente. Nos impactó particularmente comprobar “*in situ*” la transformación que se había operado en la pedanía donde nacimos y crecimos. Volvimos en varias ocasiones y, días después, quisimos dejar constancia de nuestra reflexión, en los siguientes términos:

*“Al caminar por aquel pueblo sentí que ya no era de allí. Numerosas construcciones no habían dejado espacios de tierra en blanco junto al camino. El campo donde jugábamos de pequeños estaba construido y numerosos chalets de lujo jalonaban espacios de huerta veredas adentro. El pueblo donde nací y crecí estaba solo en mi mente. No existía en la realidad. Había desaparecido y, con él, mi sentimiento de pertenencia al que siempre me había aferrado. Como el niño a su madre. Y si todo eso había desaparecido, ¿De dónde era yo ahora? Si ese espacio de experiencia inicial que está en mi horizonte de memoria, donde se fue construyendo mi identidad, impregnada cada día de principios morales, de valores metafísicos, de tradiciones y costumbres, también de estereotipos y prejuicios, de leyendas, de utopía, de amistades y maestros... si todo eso había desaparecido, ¿Quién era yo ahora?, ¿Podemos mantener por referencias lugares que ya no existen?*”

*La actividad inmobiliaria transforma el paisaje y la imagen de los pueblos, cuando no la destruye, allanando montes, desviando cauces, cegando acequias, destruyendo caminos, aniquilando la flora y rompiendo cadenas alimentarias de seres vivos, aves, reptiles, insectos... y dejando huérfanos de identidad a miles*

*de seres humanos. Porque “el determinante geográfico espacial es uno de los más importantes, antiguos y permanentes indicadores de identidad” (Lisón, 2004). Nuestra memoria, nuestro yo mismo, se formó en espacios y momentos históricos distintos interactuando en la familia y en la sociedad. “La familia es el locus de la socialización y desarrollo de la personalidad...”, afirma Lisón. Desde que nacemos quedamos fusionados para siempre con el paisaje en el que crecemos y con la gente con quien convivimos. Un monte cualquiera, un llano, una finca, un camino, una ermita en ruinas, una estatua, un colegio, una plaza, el recodo de un río, una fuente... todo nos evoca momentos vividos, personas, escenas entrañables o desagradables pero inolvidables, estados anímicos, valores y afectos que nos solidarizan con otros. Porque somos de esa tierra y en ella vivimos nuestra experiencia primera.*

*Cada metro que la construcción gana es un retroceso de naturaleza, un paso atrás perdido para siempre; la destrucción de un espacio de vida y la amputación de un tramo de memoria humana identitaria. Se defiende, a veces, la construcción de grandes resorts y campos de golf en eriales y tierras improductivas porque, se dice, “no tienen ningún valor”. Es un error, porque paisaje y paisanaje están estrechamente unidos, configurando el primero la identidad del segundo, quedando esta identidad anclada para siempre en la cultura de la comunidad, en su mitología y en su historia, en sus ritos y símbolos, en sus costumbres y hábitos, en sus saberes y decires y nunca más podrá el hombre abstraerse de sus raíces, quedando marcado por ellas para siempre; porque en la experiencia vital acaban ensamblándose la identidad ontológico personal con la étnico comunitaria y paisajística, formando el mapa cultural de cada uno. Una unión espiritual, trascendente, religiosa, la fusión del “individuo y sus circunstancias”, cuyo resultado es cada persona. Biología y cultura. Una identidad única, irreplicable” (JAM)<sup>324</sup>.*

El paisaje es el resultado de la interacción histórica entre cultura y naturaleza y por ello produce significados, identidades y sentido de pertenencia, como decimos más arriba. Incluso el “yo colectivo”, la identidad colectiva de un pueblo se construye dentro de unas coordenadas de espacio y tiempo. Como apunta Aledo (2008: 110), “nuestro yo, lo que somos y lo que mostramos socialmente, está construido en buena parte de recuerdos... y nuestros recuerdos se enmarcan siempre en un paisaje, un paisaje cultural o psicológico, pero siempre hay un contexto que ofrece un escenario sobre el que suceden y se reproducen los episodios que recordamos”. Abundando en la idea de la influencia del paisaje en la construcción de la propia identidad, afirma Durán: “El paisaje tiene un efecto sentimental sobre nosotros porque lo integramos a través de los recuerdos y pasa a formar parte de nuestro yo” (1998).

Al destruirse un paisaje, un entorno ecológico, se destruyen con él nuestros recuerdos, parte de nuestra historia a través de la cual se ha edificado nuestra identidad y parte de la identidad colectiva. Como la construcción de un embalse destruye historias vividas, emociones, recuerdos imborrables, costumbres y tradiciones en pueblos milenarios que quedan sepultados bajo sus aguas. Pues: “Los seres humanos establecemos una fuerte relación con los escenarios naturales en los que crecimos... la desaparición de los

---

<sup>324</sup> Texto del propio doctorando, José A. Marín. Es parte de una colaboración que cedimos al *Boletín de la Asociación de Jubilados “Jubicam”*, titulada “Identidad y paisaje”.

paisajes de nuestra infancia nos quita la continuidad física y nos produce inseguridad...” (Aledo, 2008: 110).

- **Construcción caótica, corrupción y daño al destino turístico.**

La huerta se ha urbanizado de forma anárquica, sin la ordenación debida del territorio y se ha perseguido la ganancia rápida con visiones cortoplacistas, yendo a un puro desarrollismo desordenado que ha dañado tanto al territorio, a la huerta como fuente potencial de actividad económica y al prestigio del destino turístico. Algunos políticos, enriquecidos y cómplices necesarios con tanto despropósito, han sido denunciados, procesados y condenados, protagonizando numerosos escándalos con repercusión en los medios de comunicación<sup>325</sup>. Estas noticias han traspasado nuestras fronteras llegando al mismo corazón de la U.E. a la que se han dirigido denuncias de asociaciones de residentes extranjeros que se han considerado estafados por estas prácticas.

No es la primera vez que constatamos denuncias de AECU contra promotores españoles en la provincia de Alicante a través de las cuales se canaliza el desencanto amargo, la desilusión y la frustración de muchos sueños que se habían abrigado lejos de nuestra tierra y que tanta riqueza y bienestar material nos aportó durante algunos años. La agresión a la huerta y su paisaje, la pérdida de cultivos tradicionales, el desequilibrio ecológico y el deterioro del destino turístico son daños directos. La explotación del “monocultivo del turismo” hace difícil, cuando llega la crisis, volver al pasado y retomar las actividades abandonadas. El enriquecimiento de algunos, la corrupción, el “pelotazo” inmobiliario, junto al pesimismo del agricultor abandonando los cultivos ante la posible venta de las tierras para la construcción, están en el origen de tanto daño. Hemos elegido el caso de Catral como más representativo pero la práctica de irregularidades ha sido bastante generalizada en toda la comarca.

Para dar una idea de la magnitud del problema, hemos seleccionado y resumido algunas de las numerosas noticias aparecidas en los medios de comunicación en estos años.

- **ORIHUELA. “12.000 casas ilegales en Orihuela”.** “La concejal Moreno pedirá que se depuren responsables. La portavoz del equipo de gobierno afirma que el nuevo PGOU reconocerá las viviendas pero sus propietarios no podrán tocarlas hasta que se caigan” (<http://www.diarioinformacion.com/vega-baja/2012/09/05/orihuela-alberga-12000-viviendas-ilegales/1291163.html> 07/09/2012).
- **BIGASTRO. “Condenan al ex alcalde Moya a 8 años de inhabilitación por prevaricación urbanística”.** “El fallo recoge que el socialista se saltó la ley al aprobar un plan en La Pedrera para que la empresa de un familiar explotara un huerto solar” (<http://www.diarioinformacion.com/vega-baja/2013/05/25/condenan-exalcalde-moya-8-anos-inhabilitacion-prevaricacion-urbanistica/1377778.html> del 25-5-2013).
- **CATRAL. “Dueños de 1.300 casas ilegales en la huerta exigen amparo”.** “Pagan el IBI pero carecen de alcantarillado e iluminación. Critican que no

---

<sup>325</sup> Los diarios de la provincia se han hecho eco de los procesos por corrupción abiertos contra alcaldes de Catral, Bigastro, dos en Orihuela, San Fulgencio y Torrevieja.



pueden contratar con las compañías de servicios debido a la inseguridad jurídica en la que se encuentran las viviendas. Más de un millar de infracciones por levantar inmuebles en suelo no urbanizable han prescrito y en todo este tiempo el Ayuntamiento ha perdido la posibilidad de recibir ingresos en compensación a todo el suelo rústico que ha perdido el municipio. La situación en la que viven los diferentes barrios ilegales es propia de un país tercermundista. Grupos de ocho o diez casas comparten una misma conexión eléctrica o el contador de agua potable. En muchos casos los extranjeros fueron engañados porque pensaban que compraban una amplia finca, con metros alrededor de la casa, por un precio similar a una reducida vivienda unifamiliar cercana al litoral". (<http://www.diarioinformacion.com/vega-baja/2012/11/25/>) (Véase también: <http://www.lasprovincias.es/v/20131125/alicante/duenos-casas-ilegales-huerta-20131125.html>).

- **ORIHUELA. “El ex alcalde Medina, condenado (...)** Condenan al exalcalde Medina a siete años de inhabilitación por perder suelo público”. La sentencia dice que el ex primer edil cometió un delito de prevaricación al no pelear la restitución de un terreno en la costa por valor de 2,1 millones de euros” (<http://www.diarioinformacion.com/vega-baja/2013/05/01/condenan-exalcalde-medina-siete-anos-inhabilitacion-perder-suelo-publico/1369017.html>)
- **ORIHUELA. “Un permutazo redondo”.** Moreno desvela que el PP de Medina compró suelo para pistas deportivas valorado en dos millones de euros y pagó con parcelas que valían 16 millones” (<http://www.diarioinformacion.com/vega-baja/2012/10/25/permutazo-redondo/1308327.html>).
- **ORIHUELA. “Más de 1.500 casas ilegales”.** "SUMA rastreará cinco pedanías en los próximos meses en busca de dar de alta en el IBI a más de 1.500 casas ilegales. Urbanismo aporta las fichas de otro millar de viviendas detectadas fuera de la zona, por la que pasarán 6 técnicos del organismo tributario. El Ayuntamiento pierde más de medio millón de tributos solo en el IBI de 2.500 edificaciones” (<http://www.diarioinformacion.com/vega-baja/2013/10/17/urbanismo-encarga-suma-busqueda-viviendas/1426692.html>).
- **LOS MONTESINOS. “Investigan 40 expedientes de infracciones urbanísticas (...)** El alcalde desacredita a la guardia civil que le investiga por delitos urbanísticos para exculparse. Butrón está imputado por presuntos delitos por prevaricación urbanística, falsedad documental, delitos contra la ordenación del territorio, y cohecho en el marco de una operación que investiga hasta cuarenta expedientes de infracciones urbanísticas en Los Montesinos. La juez desestima el recurso” (<http://www.diarioinformacion.com/vega-baja/2012/11/26/alcalde-desacredita-guardia-civil-le-investiga-delitos-urbanisticos-exculparse/1318691.html>).
- **SAN FULGENCIO. “La exalcaldesa de San Fulgencio, imputada por corrupción (...)** La ex alcaldesa socialista T. M. ha sido imputada por un juzgado de Orihuela por la venta de suelo municipal dentro del plan parcial “La Escuera”, una operación que tuvo lugar hace una década. Vende una parcela por 500.000 euros, luego se tasa por 4’1 millones de euros y se hipoteca

posteriormente por 3'1 millones de euros” (Diario *Información*, 20-5-2013, C.M.A., <http://www.diarioinformacion.com/vega-baja/2013/05/20/>).

- **REDOVÁN. “El consistorio inicia la regularización de 400 viviendas en la huerta (...)** Prevé activar un plan de minimización con apoyo del Consell para regularizar un número de casas que ronda las cuatrocientas” (Diario *Información*, del 05/05/2012).
- **CATRAL. “Un técnico también imputado por corrupción urbanística (...)** El técnico contratado para regularizar las casas de la huerta presenta su dimisión. El asesor ha declinado continuar con el proyecto tras conocerse que está imputado por delito urbanístico en Elche” (<http://www.diarioinformacion.com/vega-baja/2013/10/30/tecnico-contratado-regularizar-casas-huerta/1431512.html>).
- **ORIHUELA. “Las consecuencias del urbanismo salvaje en Orihuela (...)** Zapata confirma que durante años se recibieron obras e infraestructuras deficientes y construcciones en barrancos” (<http://www.diarioinformacion.com/vega-baja/2012/03/22/orihuela-consecuencias-urbanismo-salvaje/1236405.html>).
- **ORIHUELA. “Nuevas irregularidades en la construcción (...)** Urbanismo permite continuar la construcción de una casa ilegal después de haber prometido “mano dura”. El Ayuntamiento sacó en enero rótulos para sacar los colores a los infractores e informar a los vecinos de las irregularidades que se estaban produciendo a día de hoy” (Diario *Información* del 23/02/2012).
- **MONTEPINAR. “15 Casas ilegales (...)** Moreno reta al PP a que se comprometa a derribar 15 casas ilegales de Montepinar. Se preguntó dónde están los dos millones de euros que se debieron recaudar por sanciones urbanísticas en Montepinar pero que no se cobraron” (Diario *Información*, 24/02/2012).
- **PLAYAS DE ORIHUELA. “Atropello. 15 años intentando salvar su casa (...)** Una familia austríaca lleva más de 15 años intentando salvar su casa de la reparcelación del PAU-25 en la costa, por los abusos de la Ley Urbanística Valenciana. Ambos cónyuges se consideran engañados y estafados” (Diario *Información*, 11/10/2013).
- **SAN FULGENCIO. Delitos urbanísticos.** La alcaldesa de San Fulgencio y cuatro ediles fueron detenidos este miércoles por la mañana en relación con una trama de corrupción urbanística (29/10/2008, en URL: (<http://www.libertaddigital.com/sociedad/detenidos-la-alcaldesa-y-cuatro-concejales-socialistas-de-san-fulgencio-alicante-1276342242/>)).

Podrían aportarse innumerables noticias parecidas porque raro era el día en que no aparecieran nuevos casos relacionados con este tema.

- **El desarrollismo inmobiliario, un modelo sin alternativas.**

A partir de 2009 la comarca, en línea con la situación general del país, entra en una profunda crisis cuya solución, seis años después, a 2014, no se vislumbra de forma clara. Los ingresos en todas las administraciones públicas se desploman mostrándose insuficientes para sostener el gasto que exige el estado del bienestar. Su financiación mediante el recurso a la deuda pública genera, además de un incremento peligroso del déficit, ante la resistencia a “recortar” derechos sociales, una subida espectacular de los intereses de la deuda, agravada por un encarecimiento de la prima de riesgo ante la pérdida de confianza de los mercados en la solvencia del país. Ello provoca, a la vez que la retirada de tenedores extranjeros de deuda, el retraimiento de los mercados, haciendo cada día más cara y difícil la llegada de recursos a España, por lo que los sucesivos gobiernos no tuvieron otra opción que “ajustar” los presupuestos y recortar logros conseguidos y consolidados del anteriormente citado “estado del bienestar”. Un ambiente de malestar e indignación afecta a toda la sociedad.

En los distintos foros políticos e institucionales se acusaba a la hipertrofia de la actividad inmobiliaria como culpable de la grave crisis por haber creado una “burbuja inmobiliaria”.<sup>326</sup> Se acusaban recíprocamente los políticos de no haber sabido crear un modelo económico alternativo. En este contexto nacional, hemos querido conocer la opinión de nuestros informantes pertenecientes al sector, en sus distintos niveles, y la inmensa mayoría coincide en señalar que el turismo residencial y todas sus actividades asociadas no tienen alternativas. Estas eran las respuestas más frecuentes: *“hasta que no arranque de nuevo la construcción no se supera la crisis”, “todo este problema se solucionará cuando vuelva la actividad inmobiliaria”, “hay muchas viviendas en el mercado y hasta que no sean absorbidas y desaparezcan esto no arranca, porque la única solución es volver a construir”*. Sin embargo, cuando advertimos que estamos ante un recurso escaso como es la tierra, las respuestas de nuestros informantes implicados en la actividad inmobiliaria (grupo endogámico, por tanto) son: *“aún queda mucho por construir”* (AP), o *“los problemas que hay que solucionar son los actuales, el futuro nadie lo sabe. Aunque se debería planificar mejor”* (JLSA, ya fallecido, antiguo propietario de la mayor empresa promotora de Torre vieja, T.M.).

Ni promotores ni instituciones ni colectivos ciudadanos parecen preocuparse por el futuro de esta actividad, ni por la amputación continua de un recurso escaso, como es el territorio y numerosos macro-proyectos inmobiliarios aguardan ya en los cajones de los departamentos de urbanismo para su aprobación y desarrollo tan pronto la situación y las perspectivas del mercado lo aconsejen. Estos son algunos ejemplos referidos solo al espacio de huerta fértil tradicional que anteriormente anticipábamos.

- Daya Vieja. Proyecto para 600 viviendas en pleno corazón de la huerta, que triplicará la población del pueblo más pequeño de la Vega Baja.
- Jacarilla. Proyecto de 4.000 viviendas con campo de golf en los PAU: VP5, VP4 y V7. Si calculamos una media de 3 habitantes por vivienda, este desarrollo urbanístico, en algo más de tres años, aumentaría la población en 12.000 habitantes ¡multiplicando por 6! los habitantes de Jacarilla, hoy censados en 2.100.

---

<sup>326</sup> Burbuja inmobiliaria: exceso de oferta sobre la demanda real por la afluencia al mercado de numerosos especuladores que compran viviendas no para su uso y disfrute sino para su reventa, ante las expectativas de ganar dinero.

- San Miguel de Salinas presentó en 2008, ya iniciada la crisis, su PGOU, con la calificación de urbano para un territorio próximo a la Sierra Escalona, espacio protegido, que acogería 40.000 nuevas viviendas y cuya población se multiplicaría por 12'8, que pasaría de los 7.800 habitantes actuales a los 100.000.<sup>327</sup>
- “Dolores Golf”. Este mega-proyecto, ya aprobado, prevé la construcción de 2.600 viviendas en más de un millón de metros cuadrados de huerta fértil tradicional recalificada que, más que duplicaría la población actual. El proceso judicial desencadenado en torno a este proyecto no es, como cabría esperar, por la agresión que supone a la naturaleza y al medio ambiente acabando con un espacio que ha sido el medio de vida de miles de personas sino por dilucidar quién es la empresa adjudicataria, una vez invalidada la beneficiaria en 2005 por una sentencia judicial; una lucha de intereses, al fin y al cabo.
- Almoradí mantiene un proyecto para urbanizar en plena huerta 4'3 millones de metros cuadrados, 11.000 viviendas más para un crecimiento previsto de población de 50.000 habitantes.. Las Dirección General de la Generalitat Valenciana lo ha tumbado porque “no está justificado el crecimiento”, cuando hoy solo tiene 20.000. Pero el ayuntamiento piensa seguir insistiendo.

Todos ellos son proyectos que supondrán una pérdida de varios millones de m<sup>2</sup> de naturaleza y su conversión en espacios construidos en plena huerta. Respecto a ellos no tenemos registradas críticas considerables ni en políticos ni en profesionales del sector ni en la sociedad misma. Detrás de esos megaproyectos existen nuevos empleos, comercios, etc. y, la distribución de “beneficios sociales” que anestesiaron la conciencia ciudadana<sup>328</sup>.

Las compensaciones urbanísticas por proyectos de tal envergadura pública no pueden silenciar las preguntas clave acerca de tan grave agresión al paisaje y cómo asumirán estas poblaciones incrementos exponenciales de población, dotaciones en infraestructuras y servicios sociales que demanden (escuelas, centros de salud, dotación policial, mayor estructura administrativa, suministro de energía, agua...) y, sobre todo, el futuro de una naturaleza diezmada y dañada. Hasta donde sabemos, el alcalde Hernández Cabrera de Jacarilla o Rafael Vives Pertusa de Daya Vieja no han recibido contestación social. Solo en el caso de San Miguel el recurso de dos colectivos ecológicos han frenado “por el momento” el PGOU, por no adjuntar documentación suficiente acerca del informe sobre impacto ambiental. Lo más probable es que ese

---

<sup>327</sup> Con fecha 23 de enero de 2014 se publica en el Diario *Información* de Alicante la noticia de que el TSJV ha tumbado el PGOU de San Miguel de Salinas, que había sido informado favorablemente por los técnicos municipales y la Generalitat Valenciana, quienes interpondrán el correspondiente recurso para sacarlo adelante.

<sup>328</sup> En Jacarilla, la calificación de cerca de 2.000.000 de m<sup>2</sup> como suelo urbanizable ha venido acompañada de la donación al Ayuntamiento de Jacarilla, por parte del promotor, del conjunto palaciego de los marqueses de Fontalba. Se trata de una obra de gran valor cultural de principios del siglo XX, de 800 m<sup>2</sup>. con un parque amplio, jardines, fuentes, estatuas, reloj de sol, iglesia y una gruta de la Virgen de la Almudena. El enclave se encuentra justo en el centro del núcleo urbano de Jacarilla que, gracias a este proyecto, ya es de propiedad pública. Además de esta permuta, el municipio se beneficiará de los aprovechamientos correspondientes para instalaciones deportivas, servicios, etc. Para un ayuntamiento tan pequeño vemos muy difícil conseguir recursos para hacerse con un bien cultural de esta importancia y un parque público tan estratégicamente situado. Solo la aprobación de una actuación urbanística tan gigantesca ha permitido alcanzar un objetivo tan ambicioso.

defecto de forma quede subsanado al estar el proyecto favorablemente informado tanto por el Ayuntamiento como por la Generalitat.

### **10.3.- La legitimación social de la actividad inmobiliaria.**

La transformación de millones de m<sup>2</sup> de tierra fértil en suelo urbano por la actividad inmobiliaria a costa de la naturaleza, tantas irregularidades y casos de corrupción denunciados y condenados y tanto daño al medio ambiente no han tenido, salvo desde ciertos ámbitos académicos, algunos medios de comunicación y movimientos socio-políticos muy concretos, su correspondiente y proporcionada contestación social. Ello nos lleva a plantearnos dos cuestiones que consideramos fundamentales. Una es investigar acerca de la supuesta legitimidad social de la actividad y otra analizar el cómo dos conceptos en permanente tensión bipolar como naturaleza y cultura se jerarquizan en distintas aproximaciones teóricas y en la praxis social.

Esta actividad depredadora de espacios y de agresión al medio ambiente no suscita un rechazo frontal ni una rebelión de la sociedad, que asiste pasivamente a un desarrollo urbanístico irracional e insostenible a largo plazo, poniendo de manifiesto una contradicción basada en la asimetría de una explotación sin límites de recursos que son limitados. Hay una evidente desproporción entre la irracionalidad del sistema y la permisividad social predominante. La cuestión que queremos plantear es si este “silencio social”, consciente o inconsciente puede interpretarse como una legitimación del sistema y porqué se produce. Habermas atribuye a Weber la afirmación de que “todo poder y toda chance de vida se encuentra en la necesidad de obtener su autojustificación y todo poder procura cultivar la creencia en su legitimidad” (1999). De acuerdo con el autor se puede analizar la legitimación desde dos puntos de vista diferentes: como simple fenómeno empírico, sin referencia a la verdad, con una mera significación psicológica, en cuyo caso el desarrollo inmobiliario asociado al turismo residencial no sería contestado por la ciudadanía porque la percepción global que se tiene de esta actividad es, en general, positiva. Pero también se puede analizar la legitimación con referencia a la verdad, es decir, con pretensión racional de validez comprobable y criticable, con vocación lógica. En este caso, cualquier actuación de relevancia social (la actividad inmobiliaria, p.ej.), ha de cumplir dos condiciones: estar amparada en el ordenamiento jurídico positivo y que los sujetos de derecho crean en su legalidad. Así la creencia en la legitimidad se reduce a la creencia en la legalidad, en un sistema democrático. Bastará, pues, con invocar la legalidad con que se adoptó una decisión para legitimarla. Las numerosas infracciones legales cometidas en la actividad urbanística, los casos de corrupción de políticos y empresarios judicializados y las denuncias presentadas ante tribunales nacionales y europeos incluso contra decisiones adoptadas al amparo de la LRAU<sup>329</sup> (Ley Reguladora de la Actividad Urbanística de la Comunidad Valenciana de 1994) revelan que, a los errores de la propia ley, que tuvo que ser derogada y sustituida por la actual (LUV), de diciembre de 2005, se suman numerosas actuaciones irregulares contra derechos individuales y contra el territorio,

---

<sup>329</sup> La Ley Reguladora de la Actividad Urbanística Valenciana fue muy contestada por la creación de la figura del “agente urbanizador”, que legitimaba a cualquier promotor a presentar un proyecto urbanístico sobre cualquier territorio, fuera él propietario o no y, si era aprobado, superado el tiempo de exposición pública, obligaba a todos los propietarios a elegir entre vender su propiedad al justiprecio o cederla al promotor permutando su propiedad, en la que podría estar su propia vivienda familiar, con una parcela de la nueva urbanización. Esto dio lugar a numerosos conflictos que llegaron al mismo Tribunal de Estrasburgo, por asociaciones de extranjeros en España que se constituyeron con esa finalidad. A una de ellas se ha hecho referencia anteriormente en el presente capítulo, al hablar del “caso Catral”.

con quiebra del principio de legitimidad, mientras la población, en vez de rebelarse y responder con resolución, permanece impasible ante un sistema irracional que compromete seriamente el futuro. Dos preguntas consideramos pertinentes en este punto a las que intentaremos dar contestación.

¿Se puede afirmar que el modelo de turismo residencial existente en la Vega Baja y la actividad inmobiliaria a él asociada goza de legitimación social? ¿Por qué la irracionalidad del sistema no provoca una inmediata crisis de legitimidad social? A continuación exponemos algunas de las conclusiones obtenidas de distintas fuentes.

El departamento de Sociología I de la Universidad de Alicante ha investigado sobre esta cuestión, con los siguientes resultados (Mazón et al., 2009):

A.- El 91% de los ciudadanos encuestados está a favor de que exista turismo en su localidad. Ni la décima parte fue capaz de imaginar un futuro al margen del turismo.

B.- Solo el 4'5% manifiesta sentirse a disgusto con la presencia de turistas, mientras el 95'5% se divide a partes iguales entre quienes apoyan decididamente la intensificación de la actividad turística y quienes la aceptan porque consideran que los beneficios compensan las molestias que podría causar.

C.- Puede ser discutible el ritmo y los modos de crecimiento de la actividad turística pero no se discute el continuar creciendo. Y cuando se les advierte de los problemas que podrían haber en el futuro, responden que se deberían mejorar las infraestructuras y/o que se promocióne la oferta hotelera.

Los resultados son claros. En el mismo sentido favorable al turismo residencial se han pronunciado nuestros informantes, empresarios promotores y políticos, que ven en él la actividad que ha creado puestos de trabajo y riqueza, transformado nuestra sociedad y favorecido el desarrollo y el bienestar de los ciudadanos. En el año 2014, inmersos de lleno en una crisis que dura ya seis años, se sigue pensando que la actividad turística y la construcción pueden volver a solucionar la grave situación por la que atravesamos. Ciudadanos encuestados, promotores y políticos entrevistados defienden el turismo residencial como fórmula para salir de la crisis. Dejan claro que los efectos positivos son muy beneficiosos y los negativos asumibles. ¿Porqué esto es así?

Por un lado, se ha elaborado todo un discurso dominante sobre el tema: “Es constante el uso de las palabras, del lenguaje, en contextos turísticos, no como elementos de comunicación sino como otra tecnología para la gestión y la producción de la realidad” (Nogués, 2012). Sampedro abundaba en la influencia del discurso oficial sobre la opinión pública, de esta manera: “La opinión pública no es hoy la opinión serena, racional, de la gente sino la opinión publicada, que dice lo que dicen sus jefes que diga, el poder y el mercado”<sup>330</sup>. En la misma dirección apunta Álvarez Munárriz: “Conciencia y conducta ambiental no marchan de la mano. Una cosa son los discursos, lo que se dice y se publica y otra cosa son las conductas” (2007).

---

<sup>330</sup> José Luis Sampedro, en conferencia de prensa a propósito de las manifestaciones del 15M en la puerta del Sol de Madrid en 2014. Programa emitido por TVE en mayo de 2012. Meses después fallecía este prolífico escritor y catedrático de economía jubilado.

Por otro lado, las élites políticas, para conseguir el poder, han de seducir a los ciudadanos y captar su voto y lo consiguen socializando, distribuyendo la “rentabilidad” que genera la industria turística en términos de bienestar social. Mientras se producía una actividad inmobiliaria frenética en la Vega Baja, se estaban creando numerosos polígonos industriales en la comarca, se diseñaban nuevas carreteras, aumentaban los Colegios de Primaria, Institutos de Secundaria, nuevos campus universitarios, crecían los Centros de Salud en los pueblos, aumentaban las bibliotecas, las casas de cultura, los centros para la tercera edad etc. etc. y el desempleo era prácticamente inexistente. El nivel de bienestar social mejoraba cada día. En general nadie cuestionaba el sistema porque los beneficios anestesiaban la conciencia sobre una realidad menos idílica<sup>331</sup>.

Para superar esa crisis de racionalidad y comprender el fenómeno del turismo residencial en nuestra comarca, más que atender a los procesos dialécticos que pretenden explicar la interacción del ser humano con el medio ambiente mediante la superación de conflictos y contradicciones, a través de los que las sociedades avanzan, habría que investigar en los procesos dialógicos en los que se establece una relación igualitaria entre los distintos grupos sociales, poderes públicos, ciudadanos y la industria turístico administrativa, en donde todos consensuan tácita o explícitamente aportando argumentos, al margen de que coincidencias puntuales de visiones interesadas puedan cuestionar el supuesto avance social. Porque el desarrollo económico de muchos destinos turísticos depende cada vez más de la presencia de turistas residenciales, al menos hasta que se cambie el modelo.

#### **10.4.- ¿El turismo residencial forja nuevos valores?**

##### **10.4.1.- Construcción de identidades. Viviendas suntuosas de españoles y extranjeros en la huerta.**

Los tipos de viviendas suntuosas diseminadas por la huerta descritas más arriba y los chalets de lujo situados en los ensanches de pueblos y ciudades de la Vega Baja son el resultado de una representación ideográfica que establece la relación dinero-éxito-posesiones. La emulación de estos comportamientos por las clases medias reproduce el proceso: nuevos chalets, reducción de espacios naturales, transformación del paisaje, persistencia de una actividad inmobiliaria descontrolada, ampliación de las clases medias, nuevos estilos de vida propios de una sociedad de servicios... Los tres niveles de la realidad interrelacionados.

El efecto riqueza que los flujos turísticos residenciales generan a través de la industria turística desde los años 60 del S.XX, convierten los chalets lujosos de las élites económicas en una aspiración para una clase media cada vez más numerosa en la Vega Baja, de fuerte poder adquisitivo y surgida al abrigo de la construcción, que buscan los espacios naturales de la huerta para levantar ahí sus primeras o segundas residencias,

---

<sup>331</sup> En la persecución sistemática del poder y, conociendo los aspirantes al mismo que un elemento primordial para alcanzarlo era engrosar la lista de logros materiales, se crearon numerosos servicios sociales y estructuras culturales que resultaron innecesarias o infrutilizadas provocando un derroche de recursos que ha dañado a las haciendas locales. La existencia de un organismo supramunicipal que coordinara las actuaciones de los distintos municipios ajustándolas a la demanda y necesidades reales de cada localidad hubiera seguramente, evitado tanto despilfarro. Bien mancomunando los servicios o bien yendo a la puesta en práctica de un organismo comarcal que desarrolle el concepto previsto en la constitución y pendiente de desarrollar por la Comunidad Valenciana.

aún a pesar de la calificación del suelo como rústico, confiando en que, como tantas veces, ante “hechos consumados” una multa hará olvidar la infracción.

*“Tener un chalet en la huerta era para mí un sueño, una aspiración de muchos años porque nunca había tenido una casa amplia, cómoda, para descansar allí en mis ratos libres después de toda la semana trabajando. Una vez terminada me di cuenta de mi error. Allí estábamos siempre solos mi mujer y yo, aburridos, y para estar con alguien teníamos que invitar a nuestros amigos, pero entonces teníamos que prepararles comida, atenderles, servirles alguna bebida, etc., es decir, estar dedicados a ellos en vez de descansar. Cada poco tiempo había que podar los árboles también, limpiar el jardín y dedicar tiempo al mantenimiento. Llegó un momento que nos hartamos de casa y terminamos por venderla y compramos un piso en Torrevieja frente al mar” (JH, hombre jubilado, antiguo empresario de la alimentación).*

Estos chalets, que convierten los espacios agrarios en turísticos y se ocupan igualmente por extranjeros y españoles, son para éstos la materialización de un sueño, una representación del bienestar y el lujo asociado a las familias con poder adquisitivo alto a cuya forma de vida se aspira.

**Foto nº 42.- Vivienda en la pedanía de El Escorratel, Orihuela. Islas diseminadas por la huerta que expresan más la identidad y personalidad de sus propietarios que una “alianza” e integración en el entorno.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

“Se convierten en ideales vehiculados por los modos de vida de las clases dirigentes... resultado de la impregnación por amplias capas de la población de las aspiraciones ideológicas de las clases dominantes” (Callizo Soneiro: 1989). Junto a estas



consideraciones de carácter ideológico, existen otras razones que justifican la construcción de estas mansiones.

La vivienda se manifiesta como construcción de la identidad. Roche (2007) considera esta aspiración bastante generalizada como una de las manifestaciones propias de la sociedad de la posmodernidad: “La sociedad, el tiempo y el espacio de la posmodernidad se caracterizan por una intensa degradación ambiental de escala global, por la amenaza de todo tipo de riesgo socio-tecnológico y por la incertidumbre y desasosiego ocasionados por la globalización económica y cultural. Esta situación de incertidumbre y fragilidad cotidiana, junto con la muerte de las grandes narrativas del siglo XX y la desaparición de las certezas de la modernidad han provocado la descomposición y desorientación de la identidad individual”. En la misma dirección, Aledo cree que “los referentes modernos han desaparecido y las personas necesitan sustituirlos por nuevos puntos cardinales que orienten la definición del yo social y personal. La globalización propone el consumo como único constructor de identidades. Y en este proceso de construcción de identidades posmodernas a través del consumo, pocas cosas nos definen tanto como nuestro hogar” (Aledo, 2008, 110).

La vivienda cobra una especial relevancia en un mundo dominado por la incertidumbre y el riesgo. Viviendas distintas, exclusivas, con modelos incluso importados de espacios turísticos extraños a la tradición urbanística local. La burbuja doméstica es el lugar donde nos sentimos seguros y también el significante máximo de lo que queremos ser y representar. La casa y las urbanizaciones de élite, añadiríamos, son ante todo emisiones de mensajes: calidad de vida, seguridad, prosperidad. “En definitiva, felicidad vestida de verde y celebrada por la mano constructora del mercado. No obstante, estos valores son subvertidos para transformarlos en mera mercancía. La calidad de vida en realidad se reduce al consumo material. La seguridad en las construcciones privadas, cerradas, se convierte en exclusión y la prosperidad se traduce en crecimiento de la riqueza individual” (Aledo, 2008:109 -110).

Por la asociación entre posesión-propiedad-éxito, cuanto más lujosas mejor. No hay problema en incorporar elementos diseñados por estudios de arquitectura más congruentes para otros contextos aunque resulten en la huerta un pegado postizo. Elementos como balaustradas, arcos, terrazas con *solarium*, tejados de pizarra propios de países fríos, etc. todo vale si refuerzan la idea del lujo y la ostentación y, por consiguiente, la propia identidad. Este tipo de viviendas se asocian con el nivel de vida. El estatus, lo placentero, la vuelta a la naturaleza y la vida sana, es un valor de moda. Además, son una proyección de la propia estatus. La casa proyecta los gustos del propietario-nuevo rico, que edifica y organiza espacios según su propio gusto. No faltará un lugar para la bodega con diversas denominaciones de origen, marcas y añadidas que el propietario mostrará a sus amigos con orgullo. Este tipo de construcciones lujosas facilita una información valiosa del propietario y son una afirmación de su propia identidad, como se ha indicado.

A partir del año 2008, con la grave crisis de la construcción, muchos de estos chalets han quedado inacabados, descuidados, invadidos por matorrales en los espacios abiertos y otros con el cartel de “se vende”, facilitando información sobre el origen del enriquecimiento. Estas edificaciones configuran una pluralidad de hábitats distintos, un paisaje anárquico que denota falta de planificación del territorio y de diseño que dé racionalidad y coherencia al entorno construido. Con grandes carencias en saneamientos

adecuados y de abastecimientos necesarios de energía, agua, equipamientos e infraestructuras básicas. Construcciones junto a veredas sin alumbrado, sin aceras, sin señalizaciones, con fosas sépticas... una construcción caótica que, impulsada por el turismo residencial ha venido a romper la relación del ser humano con su entorno físico, a destruir el paisaje tradicional y las relaciones de vecindad propias del mundo rural.

Las nuevas ocupaciones en la industria turística y los servicios entusiasman a los jóvenes por la prosperidad ajena que observan y se transforman en un símbolo de estabilidad y seguridad y en una aspiración. El fenómeno del turismo se convierte en un valor y los jóvenes desatienden sus ocupaciones agrícolas justificando sus decisiones en la seguridad de un sueldo fijo, que prometía una vida tranquila, estable y de calidad. Esa cultura se extiende por todos lados contaminando a los demás. Ahí comenzó la muerte de la agricultura, en la postración a que se vio sometida frente a la irrupción de las actividades turísticas, por el escepticismo de los jóvenes y el desaliento de los mayores, desengañados en su lealtad a los viejos ideales.

Las experiencias que se van divulgando de personas conocidas que han vendido sus tierras por mucho dinero para proyectos inmobiliarios, garantizándose así un futuro de bienestar para el resto de su vida, corren como la pólvora y se va creando una cultura de “alejamiento” y rechazo de la agricultura, de no trabajar más en una actividad que da muchas más penas que alegrías y todo el mundo se pone a la cola para esperar una buena oferta por sus parcelas. Las actividades en la huerta se paralizan porque todos aspiran a vender para vivir mejor. Así de contundente: vivir mejor en la huerta significa ahora vender y/o encontrar otra ocupación. Miles de tahúllas de huerta fértil que durante muchos años fueron codiciadas y polo de atracción de población de distintos puntos, se ven hoy abandonadas.

**Foto nº 43. Abandono de la huerta. Cosechas de cítricos se pierden en los árboles por bajos precios**



**Autor: José Antonio Marín Caselles**

**Foto nº 44. Grandes parcelas de tierra fértil se abandonan sin cultivar.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

Se ha producido un desplazamiento desde la agricultura hacia la construcción y los servicios como actividades que pueden proporcionar una vida mejor y, con él un “desalojo del núcleo cultural”, es decir, de las prácticas sociales relacionadas con las formas de subsistencia. El desengaño del agricultor con la tierra se ha extendido y ha crecido en su lugar el deseo de salir, de alejarse en busca de otra suerte, de evitar que los hijos continúen con la tradición.

#### **10.4.2.- La viabilidad de la huerta.**

Una “nueva agricultura” debe marcar las pautas que deberían seguirse para convertirla en una actividad económica rentable para la sociedad. El presidente de la Asociación Alicantina de Jóvenes Agricultores nos da pistas acerca del rumbo a seguir hasta encontrar su viabilidad. Nos pone el ejemplo de la agricultura del Pilar de la Horadada, al que nos hemos referido anteriormente.

*“Las claves están en la incorporación de nuevas tecnologías, profesionalización de la actividad, investigación e innovación permanente, apoyo al cooperativismo, inversiones, organización de los mercados de oferta, diversificación de productos, marcas registradas y la orientación y exploración del mercado exterior” (EA, hombre de 71 años, agricultor jubilado y empresario, dirige desde hace años ASAJA<sup>332</sup>).*

Ante la claridad en su exposición, preguntamos, en buena lógica, a nuestro interlocutor el porqué, conocido el modelo de viabilidad, no se aplica en la huerta.

---

<sup>332</sup> Manifiesta expresamente que no tiene inconveniente en que aparezcan sus datos

*“En la huerta tradicional no se puede reproducir el modelo del Pilar por muchas razones: ante todo el empresario no se ha profesionalizado, los jóvenes no quieren la agricultura, el problema del agua no está resuelto, el nivel freático está muy cerca de la superficie (algo, sin embargo, muy bueno para las hortalizas), no existe cultura cooperativista de juntarse para ser más fuertes, se siguen utilizando cultivos antiguos, no se exploran nuevas variedades, marcas protegidas, la dimensiones de las fincas no son las más idóneas. La huerta podría tener futuro pero hay que resolver estos problemas” (EA).*

La crisis de los años 60 no ha terminado porque, al progresivo abandono de la huerta en busca de otros destinos laborales, el pesimismo de los agricultores y la colonización por el turismo residencial de las tierras de interior, antepuso en el agricultor el objetivo de la venta por encima de su cultivo. No obstante, para los que continuaron con sus tierras, alternando o no la actividad agrícola con otras, y algunos que las abandonaron, el espíritu de adaptación del ser humano al medio siempre estará presente y, cuando llegan tiempos de crisis, numerosas empresas cierran y miles de trabajadores pierden su empleo, renace un cierto interés “de retorno” a la agricultura. Este movimiento de retorno se ve acompañado de cambios importados de otros ámbitos y goza del apoyo de las mismas instituciones e incluso del sector académico en un esfuerzo común por recuperar la agricultura. He aquí algunos de esos cambios:

- Se ha producido una “etnización” en los trabajos agrícolas. Hemos vuelto a ver ocasionalmente cuadrillas de trabajadores/as en los tajos pero fundamentalmente de hispanoamericanos y magrebíes que están dispuestos a trabajar en condiciones precarias, bajos salarios y sin afiliación a la Seguridad Social<sup>333</sup>.
- Nuevos cultivos. Se han introducido en los últimos años nuevos cultivos o recuperación de otros como el cilantro, el perejil, las espinacas, el eneldo, la hierbabuena, los brócolis, los granados, productos destinados básicamente a la exportación, a añadir a otros tradicionales como la hierba del terreno para las grandes explotaciones ganaderas, el maíz, y los dos productos estrella en la Vega Baja, los cítricos y las alcachofas, etc.
- Han proliferado parcelas de una nueva agricultura destinadas a plantaciones de árboles ornamentales como olivos, palmeras de diversas variedades y toda una gama de plantas decorativas cultivadas por la jardinería profesional en numerosos “*garden center*” de la comarca destinados a chalets y viviendas del turismo residencial, a viviendas de lujo por la huerta y a los parques y jardines públicos en una época en que se ha desarrollado la remodelación de glorietas, embellecimiento de plazas públicas, decoración y mobiliario urbano, las rotondas de entrada y salida a los pueblos, etc.
- Se han impulsado actuaciones para reimplantar cultivos tradicionales como el cáñamo o el algodón, implicándose en la tarea la Universidad Miguel Hernández de Elche.

---

<sup>333</sup> Los pequeños agricultores que tienen dificultades para rentabilizar sus productos suelen contratar inmigrantes que, o bien están dispuestos a trabajar a cualquier precio, o trabajan en almacenes durante la semana de forma regular y dados de alta en la Seguridad Social pero aprovechan los fines de semana y los días de fiesta para sacar un dinero extra en trabajos de economía sumergida.

A continuación, a título ilustrativo, relacionamos algunas de las numerosas noticias de las hemerotecas provinciales que han ido apareciendo en relación con el intento de redescubrir la agricultura.

- Ampliación de cultivos. “El cultivo de la alcachofa en la Vega Baja crece un 20% y ocupa ya más de 23.000 ha. La Asociación Alcachofa Vega Baja organiza un encuentro para mostrar los distintos procesos de producción y se registra la marca de la “Alcachofa de la huerta del Segura”. *Diario Información*. Alicante, 15/12/2012.
- Investigación. “Técnicos agrícolas del Instituto Valenciano de Investigación Agrícola (IVIA), exploran el uso de semillas para la plantación de alcachofas y sustituir al sistema tradicional mediante estacas por ser más resistentes a las plagas y de mayores cosechas, tratando de aunar la capacidad productiva con la demanda industrial” (*Diario Información*, Alicante, 06/03/2013).
- Formación y autoconsumo. “El Ayuntamiento de Rojales ha entregado por cuatro años 31 huertos urbanos a vecinos censados en la localidad, y dispone de otros 88, para iniciarse en el cultivo de la huerta y para que sirvan de autoconsumo a las familias” (*Diario Información*, Alicante, 09/12/2013).
- Investigación. “El profesor de la UMH, Joaquín Parra, lidera un proyecto para plantar algodón de fibra extralarga en la huerta del Segura y reivindica la puesta en marcha de la maquinaria para el desmotado. Se espera que por la U.E. se conceda un cupo para 2.000 Ha. Pretende demostrar que este cultivo es idóneo para la comarca y de mayor calidad” (*Diario Información*, Alicante, 22/02/2014).
- Divulgación y asesoramiento. “ASAJA abrirá nueva sede en Orihuela. El presidente, Eladio Aniorte, afirma que el movimiento agrario de Orihuela supone el 40% de la provincia y abre esta oficina para asesorar al agricultor y ayudarle a realizar todos sus trámites” (*Diario Información*, Alicante, 02/09/2013).
- Formación en agricultura ecológica. “Un taller municipal enseñará en Los Montesinos técnicas de cultivo ecológico a los agricultores. Fomento organiza estas sesiones de 25 horas para presentar sus ventajas frente al cultivo tradicional”. (*Diario Información*, Alicante, 03/09/2013).
- Unión frente al mercado. “ASAJA quiere unir a los agricultores para consensuar el precio del limón para que sean los agricultores quienes decidan el coste del fruto y no la industria para evitar pérdidas económicas. Se pretende, además, potenciar el cultivo ecológico que va a tener incentivos desde la UE” (*Diario Información*, Alicante, 04/05/2012).
- Congreso Nacional de la alcachofa. “Más de 400 personas participan en este congreso gastronómico. Presenta la Asociación de Restaurantes de Almoradí y autoridades. Tendrá carácter divulgativo y se desarrollarán ponencias, concursos catas y degustaciones” (*Diario Información*, Alicante, 21/02/2012).

- Catral retoma la agricultura. “Dejar de levantar chalés en la huerta para cultivarla esa fue la consigna de la reunión mantenida por el equipo de gobierno con los responsables del sindicato de riegos de la localidad. Hace dos años que los campesinos de este municipio plantearon que el sector agrícola en decadencia podría convertirse de nuevo en motor económico del municipio. Diez años de inactividad agraria han perjudicado brazales y acequias y se solicitan ayudas para repararlas” (*Diario Información*, Alicante, 23/10/2012).
- Otro paso para volver al cáñamo. “La SAT. creada en Callosa de Segura reconstruye una máquina de agramar para mecanizar todas las fases de elaboración del cáñamo” (*Diario Información*, Alicante, 06/11/2012).
- Agroecología y agroturismo. “El Máster de Agroecología, Desarrollo Rural y Agroturismo de la UMH organiza el sexto seminario de agricultura ecológica ante el cambio climático, con motivo de la apertura del curso. Se debatirá en torno a la calidad de los alimentos ecológicos y nuevas estrategias en cultivos” (*Diario Información*, Alicante, 24/10/2013).

Son numerosas las noticias que hemos recogido relacionadas con iniciativas llevadas a cabo en la Vega Baja con vistas a convertir de nuevo la agricultura en una actividad económica interesante. La llegada de la crisis de 2009 ha contribuido a ello. Pero las auténticas transformaciones de calado siguen pendientes. El 31 de julio de 2014 asistimos a unas jornadas sobre un proyecto para recuperar el cáñamo y plantar 150 ha en la comarca en 2015, al que asistieron empresarios de Granada, Alicante, agricultores y el profesor Joaquín Parra de la UMH. Entre los más de 60 asistentes, solo una persona por debajo de los cincuenta años; la mayoría eran jubilados o de edades próximas a la jubilación. ¿Qué futuro puede tener una actividad si no lo tienen las personas a quienes les puede interesar?, nos preguntábamos. Salvo el caso de Pilar de la Horadada comentado, el de Cox, de explotaciones familiares orientadas a los mercados locales y las grandes plantaciones de cítricos del antiguo secano, no se vislumbra un futuro de optimismo para la agricultura en la huerta tradicional sino una importancia marginal, al igual que en el resto del país, en la que se mantienen los cítricos, la alcachofa y el maíz como cultivos de consideración, y eso en los años en que no haya sequía y corra el agua por las acequias. Este es el sentir unánime de nuestros informantes de la Vega Baja interior.

Los ciudadanos han creído el discurso oficial, ideologizado, del progreso, una perversión dialéctica del lenguaje que confundía conscientemente progreso con desarrollismo y parecen no querer ver los inconvenientes a futuro de esta actividad anestesiados por los beneficios cortoplacistas que les reporta el crecimiento económico. Mientras se creaba riqueza y empleo, los empresarios de la industria turística, concedores del momento excepcional por el que atravesaba la actividad, acumulaban proyectos en las dependencias de urbanismo. Los ayuntamientos incrementaban año tras año las cifras de sus presupuestos mientras los servicios y el nivel de vida de la gente mejoraba día tras día. Las voces críticas eran escasas y tímidas. Alzar la voz o rebelarse contra el “*statu quo*” existente era pretender poner fin a una situación idílica, desear el final de una época de prosperidad y, tan pronto surgían en los foros políticos o sociales, esas voces indóciles quedaban ahogadas en la euforia de una sociedad floreciente. Los trabajadores autónomos creaban empresas, los constructores tenían que reclutar la mano de obra de la población inmigrante y de pueblos del interior cada vez más alejados

porque en la zona no había desempleo real. Desde el discurso oficial se informaba de que España había superado en renta *per cápita* la media europea. Pero cuando la crisis de la industria turística hizo acto de presencia aquellas tímidas voces críticas reaparecieron con vigor para denunciar los excesos cometidos y exigir un cambio del modelo económico. La riqueza anestesia la conciencia pero la crisis despierta del sueño a la sociedad, la devuelve a la realidad y surge el conflicto social. Es el momento de abordar los cambios.

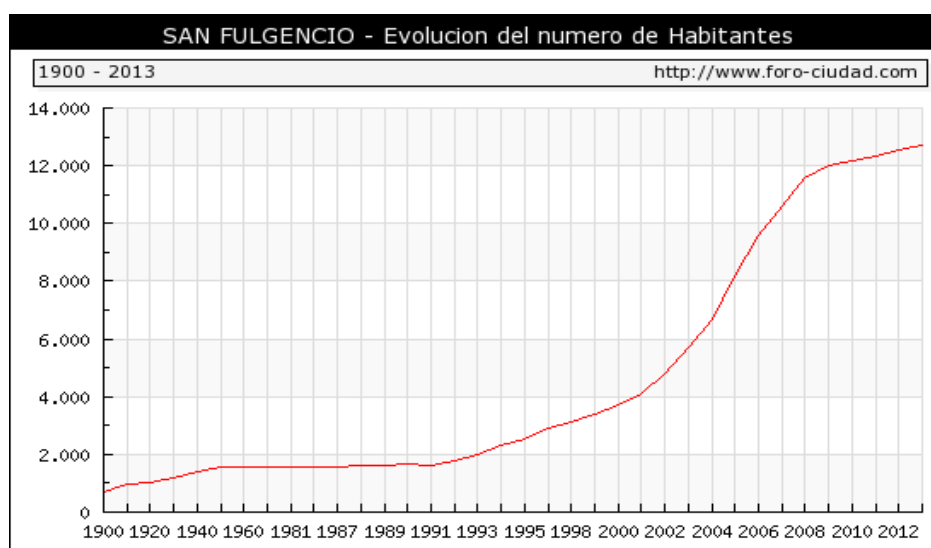
Para encontrar una explicación a este período no basta con profundizar en el análisis de los procesos dialécticos que favorecen el progreso social a través de la superación de conflictos porque la euforia vivida en esta época permitía al sistema avanzar integrando sus propias contradicciones internas. Una interpretación más acertada nos llevaría a indagar en los procesos dialógicos a través de los cuales los distintos grupos sociales, aliados por intereses comunes, pactan de forma tácita o expresa el sentido de la marcha hacia el progreso (¿o hacia el desarrollismo?).

### **10.5.- Un ejemplo: El caso de San Fulgencio.**

Población fundada por el Cardenal Belluga al convertir en tierra de huerta cultivable lo que hasta entonces eran terrenos pantanosos por los desbordamientos del Segura, San Fulgencio, uno de los núcleos urbanos más pequeños de la Vega Baja, dependía desde su fundación de la agricultura, con una población estable en torno a los 1.500 habitantes hasta los años 80 del pasado siglo. En esta década comienza a gran ritmo la actividad turístico-residencial gracias a la iniciativa de una promotora que había realizado en Torreveja distintos desarrollos urbanísticos y conocía bien el mercado europeo: MASA. Empiezan a venderse viviendas en Alemania y Reino Unido principalmente y comienza, a la vez, a crecer la población ininterrumpidamente y multiplicarse hasta alcanzar los 12.688 habitantes de 2013, la mayor parte de ellos extranjeros. El turismo residencial transformó por completo la economía y la sociedad.

- **Evolución de la población**

**Gráfico nº 2.- Evolución de la población de San Fulgencio desde 1900 a 2012.**



**Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Elaboración de la Unidad de Documentación de la Diputación de Alicante.**

Cuatro tramos podemos distinguir en la curva de evolución de la población de San Fulgencio:

- T-1: de 1900 a 1940. Existe un índice relativo de crecimiento poblacional anual de 17'8 habitantes año que corresponde a una sociedad que controla el tamaño de su población y posee recursos (agrícolas) suficientes para la supervivencia y su reproducción, lo que provoca un leve efecto llamada en otras poblaciones. Así cabría interpretarlo por tratarse de un período de conflictos políticos, sociales, de guerra, posguerra y hambre en la mayor parte del país. La Vega Baja en general experimentó un fenómeno parecido en la guerra civil y la posguerra.
- T-2: de 1940 a 1991. Índice relativo de crecimiento poblacional anual: 3'45. Este valor corresponde a una sociedad estática con recursos limitados y que para su supervivencia controla el tamaño poblacional: los recursos básicamente se mantienen los mismos y no se aplican innovaciones tecnológicas importantes a lo largo de este tiempo<sup>334</sup>.
- Tramo T3: de 1991 a 2009. Índice relativo de crecimiento poblacional anual: 580 habitantes año. En tan solo 21 Años se incrementa la población en un 656%. Este dato nos revela una gran explosión demográfica. Se ha producido una revolución social: han aparecido o se están utilizando recursos nuevos y han aparecido o se están utilizando nuevas tecnologías.

<sup>334</sup> Aunque la actividad inmobiliaria comienza en San Fulgencio en los años 80 del pasado siglo, la población no empezará a crecer con fuerza hasta los 90 porque los compradores extranjeros, gente mayoritariamente madura, pasa los primeros años viniendo en períodos cortos hasta que, unos años después, se van jubilando y empadronando en San Fulgencio donde residen ya de forma estable.



- Tramo T4: del 2009 al 2013. Índice relativo de crecimiento poblacional anual: 164'5 habitantes año. El crecimiento anterior se rebela como no sostenible. La sociedad ha entrado en crisis.

Los grandes rasgos de estos períodos son parecidos a los experimentados en la Vega Baja y sobre todo en Torrevieja, aunque se producen con unos 10 años de retraso con respecto a este último municipio, algo natural porque fue Torrevieja el buque insignia del turismo residencial en la Vega Baja y a partir de ahí las grandes promotoras se dedican a buscar suelo más barato en otros emplazamientos, como San Fulgencio, La Algorfa, San Miguel de Salinas, etc.

- **Una sociedad de servicios pilotada por la industria turística.**

Lo que es hoy el pueblo de San Fulgencio lo debe al turismo residencial y a la construcción asociada. Antes de los 80 lo que predominaba eran las familias humildes de agricultores y ganaderos con explotaciones directas de pequeñas parcelas y de jornaleros pobres que dependían de su trabajo, cuando había. En un lugar estratégico a la entrada del pueblo por la carretera de Elche se reunían los braceros a primera hora de la mañana esperando que algún agricultor pasara y reclamara jornaleros para alguna peonada. En las propias viviendas destinaban la parte de atrás para ubicar un establo que permitiera cuidar de algunos animales y aves de corral, como una actividad complementaria con la agricultura, de auto-aprovisionamiento. En muchas de estas casas, animales y personas compartían la entrada por la misma puerta. La mayoría de familias tenían cuadras en sus casas destinadas a esta actividad ganadera. La mayor parte eran pequeños agricultores y solo un par de familias de terratenientes, los Moras y los Sánchez Valera, que no eran millonarios pero tenían muchas tierras cuando el estatus social venia determinado por la relación con la tierra y la extensión de sus propiedades.

Con el revuelo de la construcción que trajo el turismo en los 70, muchos se emplearon como albañiles en Torrevieja y Santa Pola y se notó una mejoría en el nivel de vida de la gente. Pero el cambio radical, de verdad, se produjo cuando arrancó San Fulgencio con sus urbanizaciones, con la llegada de MASA en los 80 porque había trabajo para todos. Se arreglaban sus casas o se las hacían nuevas, las amueblaban, las llenaban de electrodomésticos, compraban coches, vestían mejor, los hijos estudiaban, mejoraba el poder adquisitivo y con él creció mucho el bienestar social. La actividad agrícola fue, como en el resto de la Vega Baja, perdiendo atractivo y muchos optaban por vender la tierra pero no destinaban el dinero a invertir en más tierra, sino que lo destinaban al consumo o al ahorro bancario (algunos conservaban la suya propia para cultivarla por afición, tradición o respeto a los padres).

Hoy San Fulgencio es un pueblo completamente transformado. Las casas humildes de planta baja han sido demolidas o restauradas en su totalidad y la agricultura, como actividad predominante, ha sido sustituida por los servicios y ahora gira en torno al turismo residencial que ha multiplicado su población por 10 desde los años 80: construcción, promoción, actividades auxiliares, comercios, asesorías, cafeterías, restaurantes, servicios municipales...

- **Testimonios.**

Para conocer el caso paradigmático de San Fulgencio, con un 78% de población extranjera y tan solo un 22% de nacionales, mantuvimos una prolongada conversación con el alcalde D. Carlos Ramírez Sansano en su despacho del Ayuntamiento y nos describió con todo detalle cómo se produjo esa transformación.

CRS. - *“MASA fue el protagonista del despegue de San Fulgencio. La llegada de MASA fue una bendición de Dios. Una lotería. El inventor de la idea y constructor a gran escala. Sin MASA San Fulgencio seguiría siendo un pueblecito de 1.500 habitantes. Cuando obtuvo la conformidad del ayuntamiento para construir en las fincas del Oasis, La Escuera y La Marina, rápidamente se puso manos a la obra, hizo parte de las infraestructuras, construyó el piso piloto y se puso a vender por Europa. Aquello era una locomotora. Cuando el alcalde iba a visitar la zona varios meses después se encontraba con decenas y decenas de casas terminadas, el paisaje cambiaba de un día para otro. Conociendo el mercado de Europa, como lo conocía MASA, a gente urbana de países lluviosos y fríos, con un nivel de precios mucho más alto, le ofrecías una vivienda espaciosa con 300 días de sol al año, clima espléndido, a muy bajo precio, en plena naturaleza y a 10 minutos del mar y, vamos, se vendían las viviendas como churros”*

JAM.- *¿No tuvo dificultades la promotora en comprar los terrenos? ¿A qué se dedicaban aquellas tierras?*

CRS.- *“Problemas ninguno. Al contrario. Los propietarios estaban encantados de vender aquellas tierras infértiles, de matorrales, pedregosas y muy desniveladas sin nada de valor a excepción de alguna parcela pequeña cultivada, muy pocas. Había incluso una explotación industrial de áridos, de la empresa Áridos Estarmis, S.L., y acabó también vendiendo los terrenos para construir en ellos. Después de MASA, una vez descubierto el negocio, pasó lo de siempre, como las abejas que acuden al panal de rica miel, muchos empezaron a comprar parcelas para construir o para especular con ellas y revenderlas. Venía gente de Guardamar del Segura, de Elche, de los pueblos de interior. Aquel negocio movió mucho dinero, dio trabajo a mucha gente y trajo abundante riqueza para la población. El turismo residencial, de la mano de MASA, ha sacado a San Fulgencio de la pobreza y ha puesto al pueblo en el mapa”.*

JAM.- *¿Qué cambios más importantes ha experimentado el pueblo con esta “revolución” que supuso el turismo residencial?*

CRS.- *“Respecto al Ayuntamiento, imagínese. Ni había planificación ni podía haber. Cuando MASA vino al Ayuntamiento en los años 80 y le propuso al alcalde construir en estos parajes improductivos le recibió con los brazos abiertos. Imagínese un Ayuntamiento pobre, agrícola, de unos 1.500 habitantes, con una infraestructura muy simple, básica, donde nadie quería ser alcalde y se encuentra de momento con un monstruo que es difícil controlar, que ve que va a tener ingresos importantes por la construcción... todo fueron facilidades. Pero aquello le vino al Ayuntamiento muy grande. El Ayuntamiento no tenía ni arquitecto ni oficina de urbanismo, ni concejalía de urbanismo, ni normativa específica ni nada. Íbamos por detrás de los acontecimientos. Es verdad que se hacían convenios. Mire Vd., MASA, además de traer riqueza al pueblo, modernizó el Ayuntamiento porque con sus proyectos le obligaba a ponerse al día y adaptarse a los nuevos tiempos. MASA “tiraba” del Ayuntamiento, le desbordaba y todo se hacía de aquella manera. Se puede decir que el Ayuntamiento se*

*fue haciendo y profesionalizando de la mano de las promociones que iban surgiendo y movido por la necesidad de dar servicio, de controlar aquello y de intentar obtener los máximos rendimientos”. Después continuaron otras promotoras y aquello fue ya la locura”.*

JAM.- *¿Cómo se valora hoy aquel despegue de la construcción y los promotores?*

CRS.- *“Aquella idea de construir en estas parcelas ha supuesto una transformación total de San Fulgencio y sería absurdo no reconocerlo así. Se ve como algo muy beneficioso para el pueblo. Yo como alcalde lo veo así también. Sobre los promotores, se recuerdan como buenos empresarios, con buenas ideas, pero construyeron, ganaron mucho dinero y se fueron. Trabajaron por su interés, aunque arriesgaron su dinero, y nos dejaron en parcelas y servicios lo que por ley correspondía. Gracias a esos promotores San Fulgencio dejó de ser un pueblecito pobre, pequeño y sin servicios. A San Fulgencio le ha pasado como a Torre Vieja, que gracias al turismo, ha pasado a entrar en la historia. Aquí la gente buscaba trabajo y lo encontraba en la construcción o en los servicios y cultivaba su tierra en los ratos libres, o sábados y domingos o la arrendaba a alguien o directamente la dejaba abandonada”.*

JAM.- *¿Tienen alguna participación los extranjeros en la política local?*

CRS.- *“Sí. Hay un representante en el equipo de gobierno que participa activamente, JEFF, un escocés, y tres en la oposición: uno en el PSOE y dos en el APSU (Unión Popular de San Fulgencio y Urbanizaciones)”*

JAM.- *¿Cómo se gestionaron desde el Ayuntamiento las cesiones y permutas de terrenos por aprovechamientos urbanísticos, qué prioridad tenían?*

CRS.- *“Todas las dotaciones se hicieron como manda la ley urbanística que entonces había. Se pudo hacer mucho mejor pero gobernar aquel monstruo con una infraestructura tan pequeña era difícil. Si en San Fulgencio había 400 casas y en muy pocos años se multiplicaron por diez, no es fácil hacerlo todo perfecto. Falta infraestructura. Cada vez que íbamos a La Marina nos encontrábamos con cientos de casas nuevas. Hoy son 11.000 viviendas pagando el IBI y hasta 25.000 habitantes se meten en San Fulgencio en época de verano. Poco a poco se ha ido dotando de servicios a la población y hoy es un pueblo que pese a ser pequeño tiene todos los servicios que puede tener una ciudad mucho mayor”.*

JAM.- *¿Cuáles son esos servicios?*

CRS.- *“Pues mire: el polideportivo se hizo por MASA como contraprestación a esas construcciones. El consultorio médico también. La ambulancia también la dio MASA. Se han hecho cambios continuamente. Mejoras en servicios, hemos puesto en las urbanizaciones una delegación del Ayuntamiento, una sucursal de la policía, un polideportivo, un campo municipal de fútbol, “Nuevo estadio Cañaveral”, un centro de la tercera edad, hemos adaptado la estructura y creado nuevas dependencias en este ayuntamiento, hemos creado un Centro Médico, oficina para vecinos, con idiomas, y procuramos que en todos los actos haya alguien que se exprese en distintos idiomas para ser entendidos por todos, etc. Centros culturales como el Museo arqueológico, Biblioteca, Poblado Ibérico “La Escuela”, Teatro Cardenal Belluga, Centro de*

*Música, certámenes literarios... centros asistenciales como el S.E.M. (Servicio Emergencia Municipal), que es un lujo que no tiene nadie. Nos cuesta 170.000 euros. Otro Consultorio Médico en urb. La Marina , oficina Tourist Info, AMICS centro cívico, Protección Civil, Cruz Roja, Cáritas, Agencia Desarrollo Local...¿Qué le parece? ¡En poco más de veinte años! Como las urbanizaciones están a 4km del pueblo, todos los servicios que tenemos se han implantado lo mismo en el pueblo que en las urbanizaciones. Todos están duplicados. Bueno, y Vd. ve el pueblo y parece recién construido. Todas las casas son nuevas o reformadas recientemente. Se ha pasado de un pueblo viejo y cochambroso de viviendas en planta baja de esos que se ven en las películas de la posguerra, a un pueblo moderno con fachadas modernas, de varias alturas, calles asfaltadas, aceras nuevas, la plaza rehabilitada... si alguien salió hace 30 años del pueblo y volviera ahora no lo conocería. Todo eso lo ha traído el turismo”.*

JAM.- Hasta que llegó la crisis...

CRS.- *“Las crisis... Después del primer arranque subieron muchísimo los precios, todos ganaban dinero, se especulaba, hasta que se paró en 1990. Después se arranca de nuevo en 1994 y vinieron 15 años de prosperidad nuevamente hasta 2009 que llegó la verdadera crisis que nos ha dejado tocados”.*

JAM.- ¿Qué secuelas más importantes ha dejado la crisis?

CRS.- *“Un edificio multiusos con más de 300.000 €. de presupuesto, abandonado.*

*- Solares urbanizados pendientes de edificar.-Edificios inacabados, en estructura. Una empresa pagó una licencia de obras por 600.000 euros y al no acabarse la obra exigen que les devuelvan 400.000 euros que el Ayuntamiento no sabe de dónde van a salir.*

*- Terrenos parcelados para construir pero que no se construyen.*

*- Infraestructuras de urbanizaciones terminadas sin cubrir la construcción prevista.*

*- Teníamos proyectado desde hace tiempo un pabellón cubierto y no lo vamos a poder hacer.*

*La crisis deja una tremenda incertidumbre acerca de si se podrán seguir atendiendo los servicios prestados hasta hoy y, sobre todo, ha dejado el respeto a las Instituciones por los suelos. Los ingresos han caído en picado: las subvenciones no llegan, no se solicitan licencias de obra, no hay permutas, no hay nuevas tasas, etc. Nadie respeta a la Administración cuando se trata de cumplir un compromiso de pago. El edificio multiusos lo empezó una empresa y como no le pagaban se fue. Luego vino otra empresa, avanzó en la construcción y como no le pagaban se fue también. Ahora buscan una tercera empresa para que haga otro poco y ¿quién le paga? Ya nadie quiere venir porque saben que la Administración no paga. Se ha perdido el prestigio de la administración. Nuestro drama es que ni tenemos dinero ni podemos pedir.*

*La crisis también ha traído algo importante: el saber que cada cosa que se compra hay que pagarla. Si no puedes tener un servicio no lo tengas, pero si lo tienes, hay que pagarlo sin excusas. En ese sentido hay más responsabilidad para el mañana. Se acabó*

*el “hazme esto que mañana te lo pagaré”. Eso se ha terminado. Lo que se pide se paga en el acto o el plazo mínimo marcado por el Gobierno del país”.*

El mismo proceso de cambio a través del turismo residencial ha protagonizado la transformación llevada a cabo en otros municipios de la Vega Baja, con predominio de población extranjera, como La Algorfa, Benijófar, San Miguel de Salinas, Torrevieja o Rojales. Esta ciudad fue pionera en llevar a cabo importantes desarrollos urbanísticos para el turismo residencial y en la captación del turismo extranjero a través de una figura adelantada a su época, a la que ya hemos hecho referencia: Justo Quesada.

En La Algorfa, su alcalde se expresaba en parecidos términos como el de San Fulgencio y, entre otras muchas cosas nos decía:

*“Este pueblo, que tenía solo 1.100 habitantes, era estrictamente agrícola y ganadero, con una sola familia de clase alta, que se fue fraccionando, y los demás pequeños agricultores y braceros de clase muy humilde, que emigraron en los años 60. Las fincas eran del más puro secano. El turismo residencial ha transformado este pueblo en 10 años. Ha crecido la actividad económica y han nacido empresas que hace unos años era impensable y la población se ha multiplicado por tres en pocos años, Tenemos servicios públicos de todo tipo, culturales, deportivos, entretenimiento, etc. que no tienen nada que envidiar a grandes ciudades...” (ALP).*

Opiniones parecidas las recogemos en la calle, en un bar junto a la carretera hacia Benijófar, a mano derecha:

*“Este pueblo ahora tiene vida. Antes estaba muerto...los extranjeros no dan problemas en absoluto, son educados, personas mayores la mayoría. Vienen, toman su cerveza y se van. Les gusta ir a los mercados, hacer senderismo, salen en bici...han venido a disfrutar y lo están consiguiendo. Nunca he oído nada negativo de ellos...” (PDB, hombre de 58 años, propietario de un bar en La Algorfa.)*

Los ejemplos en el mismo sentido podrían ser numerosos...



## CAPÍTULO XI

### EL BAJO SEGURA, UN CONTEXTO DE DIVERSIDAD CULTURAL.

*“No todas las caras de la globalización son bellas y amables. Algunas están llenas de cicatrices y sufrimientos. Algunos son adalides de su propia recreación continua. Otros los sufridores de sus atropellos sin voz ni voto sobre su rumbo” (Ramírez, 2011: 548).*

La historia de la humanidad es la de los movimientos de población. Distintos grupos humanos han ido de aquí para allá por motivos económicos, ecológicos, políticos, militares o religiosos, forzados por catástrofes naturales o huyendo de situaciones de violencia, necesidad, miseria o enfermedad, en busca de una vida mejor. En nuestro tiempo, “Las migraciones y movimientos de población son inherentes al desarrollo del sistema capitalista en sus diversas formas, a la distribución desigual de la riqueza, los recursos, el trabajo y los desequilibrios regionales... el crecimiento de la población, los desajustes económicos sociales, la mejora de los transportes, la propia cultura de emigración y sus imágenes, hacen de los siglos XIX y XX los de las grandes migraciones” (Ramírez, 2011: 394).

La dinámica de la globalización de la economía, la libre circulación de personas, bienes y capitales por gran parte del planeta, la división internacional del trabajo, la deslocalización de empresas en busca de mano de obra barata en países en vías de desarrollo, los desplazamientos turísticos, junto a los motivos personales anteriormente expuestos, han movilizado a millones de migrantes diversificando demográfica y culturalmente nuestras sociedades.

Dos son los tipos de flujos migratorios que han configurado principalmente la actual estructura poblacional de la comarca del Bajo Segura, en donde el 43% de los residentes no han nacido en ella: la inmigración por motivos laborales, que llamaremos inmigrantes, y por razones distintas a las laborales, que llamaremos turistas. Dos motivaciones distintas de llegada, dos formas distintas de ocupar los espacios, dos modos diferentes de “estar” en ellos y dos miradas distintas con las que les ven los residentes y, a su vez, éstos son vistos por aquellos, que desencadenan dinámicas sociales diferentes. Nos proponemos indagar acerca de la gestión de los procesos de integración en esa sociedad plural.

Ignorar en nuestro estudio un hecho que representa a casi la mitad de la población y que afecta directa o indirectamente al resto sería amputar una parte importantísima de nuestra complejidad social. Creímos que no podíamos obviar un fenómeno que está en la base de la transformación social y económica de nuestra comarca en los últimos sesenta años porque a la sociedad la configura el tipo de economía, a la economía la configuran los recursos, las tecnologías y, sobre todo, la población y en la configuración de la población interviene ante todo el Estado.

## 11.1.- La población inmigrante. Testimonios.

Tabla nº 18.- La Vega Baja. Estructura de la población por nacionalidades.

Nacionalidad	Total	Población
	<b>Total población</b>	<b>404.582</b>
<b>Española</b> 57'13%		<b>231.142</b>
<b>Extranjera</b> 42'87%		<b>173.440</b>
	<b>Europa</b>	<b>139.627</b>
	<b>Unión Europea</b>	<b>120.458</b>
Alemania		13.221
Bulgaria		6.161
Francia		1.587
Italia		2.032
Polonia		1.465
Portugal		792
Reino Unido		67.453
Rumanía		6.068
	<b>Europa no comunitaria</b>	<b>19.169</b>
Rusia		6.635
Ucrania		3.896
	<b>Total África</b>	<b>19.020</b>
Argelia		2.162
Marruecos		15.751
Nigeria		242
Senegal		485
	<b>Total América</b>	<b>11.200</b>
Argentina		941
Bolivia		867
Brasil		753
Colombia		2.275
Cuba		364
Chile		587
Ecuador		3.733
Paraguay		205
Perú		149
Rep. Dominicana		192
Uruguay		499
Venezuela		255
	<b>Total Asia</b>	<b>3.569</b>
China		1.904
Pakistán		256
	Oceanía y apátridas	24

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE 2013, Unidad de Documentación de la Diputación de Alicante.



Hemos recogido el testimonio de inmigrantes del África subsahariana (Senegal y Mali), del Magreb, de Pakistán e hispanoamericanos de Ecuador. Los de Mali y Pakistán han sido recogidos en el anexo final para evitar la reiteración.

- **Testimonios.**

- **S. F.**

Es un senegalés musulmán de 34 años que vino en patera hace siete a España y, por contacto con otros senegaleses, se instaló en la zona de Torrevieja. Procede de una región del centro de Senegal, Diourbel, distrito de Ndindy, en donde se dedicaba a “lo que saliera”. Conoció a una mujer torrevejense con la que tiene un hijo y viven los tres en un piso pequeño de alquiler. Ha estado varios años dedicándose a desplegar cada día su “manta escaparate” vendiendo artículos turísticos de toda clase: bolsos de señora, gafas, *CDs.*, *T-Shirts*, etc. En agosto de 2013, cuando le hacemos la entrevista, está pasando por unos momentos muy difíciles porque la policía les prohíbe la venta por paseos y plazas públicas, les persigue, han detenido a varios y ha habido enfrentamientos con la misma policía. Se ha desplazado con varios amigos a las playas de Orihuela Costa y tampoco les permiten extender su tenderete. Viven con dificultades de lo que gana su mujer como empleada de hogar. De la entrevista que mantuvimos con él nos sorprendió su concepto de la convivencia, del respeto, la libertad y sus ideas religiosas.

JAM.- ¿Qué razones le animaron a venir a España?

SF.- *“Yo no vine a trabajar, ya trabajaba en Senegal aunque no siempre y ganaba muy poco, mi familia era muy pobre. Vine a conocer otro mundo, a aprender porque soy joven y buscar otra vida mejor. Sabía que era arriesgado pero tenía mucha fe en eso. Para venir tuve que dejar a mi familia, mis amigos y me acuerdo mucho de ellos. No sé cuándo volveré”.*

JAM.- ¿Qué es lo que le gusta de España que le retiene aquí a pesar de las dificultades que encuentra para trabajar?

SF.- *“Muchas cosas. La libertad que hay, cada uno vive su vida, la que quiere, nadie te vigila, puedes hacer lo que quieras si no te metes con nadie, si respetas a los demás te respetan a ti. Aquí ha venido gente de todo el mundo y todos pueden convivir, cada uno lleva su vida, hay sitio para todos. Pero hay que respetar, cada uno somos de una manera. Luego el desarrollo que hay en todo. Esto es otro mundo distinto al que yo conocía de mucha pobreza. Los servicios que hay, sanidad, escuela...son muy buenos pero si trabajas. Mi hijo va al colegio, aprende mucho y estamos muy contentos. La escuela en España es buena. Tenemos cartilla del médico gratuita y nos atienden muy bien. No problema. Pero se debe conseguir trabajo para todos. El trabajo te abre las puertas a todo. Si no trabajas no eres nadie. Yo, si no fuera porque mi mujer trabaja, no tendría derecho a muchas cosas”.*

JAM.- ¿No has sentido discriminación por ser negro y “mantero”

SF.- *“En general, no. Alguna vez, si discutes con alguien, siempre terminan diciéndote: “vete a tu país, negro”. Muy poquitas veces. Pero yo no le doy importancia porque es un insulto y cada uno insulta a su manera buscando la forma de hacer más daño. No pasa en la conversación ni en la vida en la relación normal con la gente. Pero si discutes...además eso no me preocupa porque sé que el problema no está en mí, está en el que me insulta, no tiene respeto, ni educación, está cabreado, y de eso yo no tengo la culpa. El problema es él”.*

Quisimos entrar en un par de temas más espinosos que marcan diferencias culturales con nuestro país, las relaciones hombre-mujer y la religión.

SF.- *“La mujer no es inferior al hombre. En el Corán sí lo es pero en Senegal, aunque somos musulmanes, tenemos ley civil y la ley dice que hombre y mujer son iguales. En esos asuntos no nos regimos por el Corán, como en otros países musulmanes. Arabia, por ejemplo. Allí vale más el Corán para todo. Nosotros tenemos democracia y hace ya muchos años que no tenemos guerras por eso. Hombre y mujer iguales, luego cada pareja se organiza en privado...”*

*Respecto a la religión, no debe ser obligatoria. No se puede imponer a nadie. No. Dios es un lugar, un sitio, una ciudad y la religión es el camino. Cada religión es un camino para llegar a ese lugar. Yo, como musulmán, creo que el camino del Islán es el mejor pero otros no lo ven así. Debe haber respeto a todos. Sí, respeto para todos porque yo creo que cada uno ve su religión como la mejor, el mejor camino y no lo puedes ni lo debes cambiar. Pero todos deben respetar a todos.*

JAM.- *¿Hasta dónde llega la autoridad de los padres con los hijos en Senegal?*

SF.- *“Al padre hay que respetarle siempre pero él debe dejar que los hijos, cuando son ya mayores de edad, elijan el camino que quieran. Que vivan como quieran, que se casen con quien ellos elijan, no se les debe imponer el matrimonio ni vivir a la manera del padre. El hijo obedece al padre mientras es menor de edad y siempre debe escuchar sus consejos. El padre no debe imponer nada a un hijo mayor de edad. Aquí es España es así y me gusta. En mi país todavía no es así. Pero algún día llegará”.*

JAM.- *¿Con quiénes te relacionas aquí en España?*

SF.- *“Sobre todo con senegaleses, porque tengo muchos amigos senegaleses y hablamos nuestro idioma, de cosas nuestras, de nuestro país, de cómo nos va, de las dificultades, todos tenemos los mismos problemas y hablamos el mismo idioma. Pero también me relaciono algo con españoles porque mi mujer es española, tiene amigos y nos relacionamos con ellos también. En las fiestas yo voy con mi mujer a las de aquí y participo y ella viene conmigo a las fiestas de los musulmanes, a la fiesta del cordero, por ejemplo. No problema. Los dos participamos en sus tradiciones y en mis tradiciones”.*

JAM.- *¿Has recibido algún tipo de ayuda del Ayuntamiento, de las instituciones?*

SF.- *“No, ninguna. Yo no he ido nunca al Ayuntamiento a nada. No he pedido nada. Yo no la necesito si tengo trabajo. Yo busco trabajar, sé que hay problemas de trabajo ahora pero algún día encontraré algo. Quiero que mi hijo y mi mujer vivan bien y algún día volver a mi país de vacaciones, “cuando mejor vida”, y presentárselos a mi familia. Ese es mi sueño”.*

- **M. S.**

Es un musulmán de 40 años, procedente de Argelia. Lo encontramos en una fiesta anual que se celebra en Orihuela: “El mundo en tu plaza”, en el stand argelino con siete u ocho personas más y un imán, muy “ortodoxo” en su estética. Nos dice que su experiencia y su estancia en España es muy positiva aunque ahora tiene poco trabajo, pagan muy poco y se tiene que dedicar a veces a buscar “ferralla”.

MS.- *“Mucha libertad en España. La democracia es buena cosa. Ahora poco trabajo y muchos problemas. Trabajo solo unas horas y no todos los días. Gano solo 40 euros, a veces solo 20 y así no se puede vivir. Estamos pensando irnos a otro país donde haya más trabajo, Francia, Bélgica... Antes trabajé en la construcción, ganaba 60 euros al día y vivíamos mejor, ahora malo. Mi mujer tampoco trabaja”.*

No se siente discriminado, nos dice, porque él respeta a todo el mundo y no se meten con él.

MS.- *“Pero sin trabajo muy mal. Sanidad y escuela bien, pero año pasado daban un cheque de 150 euros para libros y lo han quitado. Los libros cuestan mucho”.*

JAM.- ¿Pueden practicar sus costumbres y fiestas aquí en España sin problemas?

MS.- *“Sí, no problema. Dentro de unos días celebramos la fiesta del cordero y nos juntamos los amigos y la familia, llevamos el cordero al matadero de Granja y pasamos el día. Si tienes casa de planta baja puedes matar el cordero en tu casa pero si no, has de llevarlo al matadero autorizado de Granja”.*

En el tema del matrimonio existen diferencias respecto a España que, además, no se atreven a confesar abiertamente.

MS.- *“No, para casar yo mejor con una mujer de mi país, Conoce mejor. Mis hijos también, mejor con una de mi país, sabemos costumbres y entendemos mejor. En España bien, pero casar prefiero de mi país. Familia argelina con mujer argelina”.*

Cuando le preguntamos por qué, no responde, baja la cabeza, frunce el ceño, mira de reojo al imán de sotana blanca y larga hasta los pies, al que hemos querido entrevistar también minutos antes y se ha negado. Durante la entrevista no han parado de intercambiarse miradas como pareciendo pedir nuestro entrevistado la aprobación del imán a cada respuesta, advirtiéndolo con la mirada que llevara cuidado con lo que decía. Continúa sin hablar sobre el tema

de la relación hombre-mujer, con la cabeza bajada y, ante el silencio, le decimos por fin:

JAM.- ¿Es que no quiere contestar?

MS.- *“Sí, prefiero no contestar. Pero España bien, ¿eh? Pero cada país tiene sus costumbres y hay que respetar”*.

Durante la entrevista sigue mirando al imán y éste le miraba también. Parecía seguir controlándole con la mirada.

Por su gesto huidizo, retraído y como avergonzado, nos pareció que quería ocultar una realidad personal porque la contestación que le hubiera gustado dar, la que sentía, hubiera estado fuera del contexto en el que los dos nos encontrábamos: una sociedad democrática y libre donde hombres y mujeres somos iguales y en donde cada cual puede tener un modo de vida que es respetado por todos. ¿Por qué ocultar, si no, un pensamiento si se corresponde con la sociedad en que vivimos y compartimos?

A través de las respuestas a esta pregunta por distintos inmigrantes hemos conocido distintas formas de ser musulmán. Desde el pakistaní, persona cualificada, que no tiene inconveniente en relacionarse con españoles (aunque no lo hace habitualmente) y casarse con una española, o el senegalés que ya lo está, de hecho, al maliense que sale con españolas pero no para casarse porque “ellas” tienen algún prejuicio, al argelino que prefiere una mujer de su país. Ninguno ha querido entrar en temas de religión y se han mostrado respetuosos con cualquier creencia aunque pensamos que el repetido respeto que confiesan no es tanto invocado como un derecho de los demás sino como un reclamo para sí mismos. En religión y familia se han mostrado reservados e inaccesibles, sobre todo M. S. Ambos conceptos les hemos visto con el significado de muros de relación.

- **F. T.**

Es un ecuatoriano de la provincia de Los Ríos, cerca de Babahoyo y Guayaquil, tiene 41 años y reside en Albaterra con su mujer y dos hijos, uno de 18 años y otra de 6. Lleva en España 10 años. Vino solo y hace dos que se trajo al resto de la familia. Le conocimos por casualidad a media mañana de un sábado frío de diciembre de 2014. Íbamos haciendo senderismo por un camino rural de la Vega Baja, entre Cox y Callosa de Segura y nos llamó la atención una cuadrilla de unas 30 personas agachadas y en fila, entre hombres y mujeres, cosechando el cilantro para una empresa exportadora de Santomera. Pronto descubrimos quién coordinaba aquel grupo porque estaba contando el número de cajas que cada obrero llenaba de aquellas plantas verdes parecidas al perejil para el condimento de las comidas.

JAM.- Buenos días. ¿Qué trabajo están haciendo? ¿Son todos Vds. hispanoamericanos?

FT.- *“Estamos cortando cilantro para una empresa de Santomera. El lunes pasado me llamaron y me preguntaron si podía reunir a unas 25 ó 30 personas para hacer hoy esta labor. Son unas 20 tahúllas y queremos terminarlas hoy.*

*Cuanto antes terminemos más ganamos porque aquí cobramos por cajas, no por tiempo. Es mejor porque así si paramos un rato el jefe no nos llama la atención porque no estamos perdiendo un tiempo “pagado”. Cuantas más cajas llenemos más cobramos. Sí, somos todos hispanos de Ecuador y Perú. Unos vivimos en Albaterra, otros en Callosa de Segura, Cox, Granja, etc. Me llaman a mí y yo que tengo el teléfono de todos les llamo enseguida y aquí estamos. Otras veces llaman a otro y ese llama a los demás. Estamos bien coordinados para trabajar”.*

JAM.- ¿Y en sábado, que es día de fiesta?

FT.- *“Bueno, llevamos aquí cuatro horas y nos quedan otras dos más por lo menos. Por la tarde descansamos. Pero trabajar en sábado nos interesa a nosotros y a la empresa porque así todo lo que cobramos no tiene retención para hacienda y el empresario no tiene que pagar cotizaciones y todos salimos ganando. Podemos cobrar más de 50 euros cada uno según las cajas que llenes. Son esas de ahí amarillas. Lo hacemos así porque durante la semana casi todos tenemos trabajo en otros sitios, almacenes, huerta, donde salga y ahí sí que cotizamos. Lo que cobramos hoy es ‘limpio’ ”.*

JAM.- Me parece raro no ver aquí españoles, marroquíes, subsaharianos, etc.

FC.- *“Mire Vd. los españoles no solemos verlos nunca en los bancales, no quieren meterse como nosotros en el barro y dicen que pagan poco. A los marroquíes no los quieren porque son muy polémicos. Siempre van ellos solos en los trabajos que les contratan, en los tajos y por la ciudad. Salen mucho a la calle, se juntan ellos solos. Siempre que coincidimos con ellos tenemos problemas. Quieren siempre lo mejor para ellos y te lo disputan todo. Nosotros somos un grupo en que todos nos conocemos y ya somos amigos. Yo llevo 10 años en España y tenemos buenas relaciones”.*

JAM.- ¿Con los españoles también?

FT.- *“No tanto, nos juntamos nosotros porque somos del mismo país, tenemos muchas cosas en común, hablamos nuestro idioma, el quechua, etc. A los españoles les conocemos. Nos respetan mucho porque somos formales y parecidos a ellos, hablamos español, tenemos una cultura parecida. Mi esposa cuida de una señora muy mayor y conocemos a la familia, a sus vecinos, a los miembros de nuestra comunidad... Pero nosotros hacemos más vida en familia, con los hijos que hay que educarlos. No tenemos muchas fiestas porque aquí hemos venido a trabajar. A mi hijo de 18 años le he convencido de que tiene que trabajar y por las noches ir a la clase de adultos que dan profesores del ayuntamiento. Tiene que combinar trabajo y estudio y así tendrá más posibilidades en el futuro”.*

JAM.- ¿Se encuentra bien en España o se sienten discriminados por ser extranjeros? ¿Han venido para quedarse ya siempre?

FT.- *“Estamos muy bien, ganamos dinero, podemos mandar a nuestros padres y vivimos bien trabajando. La escuela está cerca de casa, es gratis, vamos al*

*médico cuando lo necesitamos y no cuesta nada. Somos como los demás aunque no estemos mezclados porque la mayor parte del tiempo estamos trabajando y no tenemos confianza ni conocemos mucho. Pero nos respetan. A veces les vemos que nos miran un poco como si fuéramos raros, distintos, aunque lo somos. No pensamos quedarnos siempre pero no tenemos prisa en volver porque aquí ganamos dinero. Tenemos una casa allá en Ecuador que la hemos reformado y nos acordamos de ella y queremos volver algún día. Cada dos o tres años vamos. Lo que pasa es que allí no tenemos futuro ninguno.*

JAM.- *¿Y si sus hijos se casan aquí?*

FT.- *“Pues se hará como ellos quieran. En un sitio hay que vivir. Luego ellos tampoco tienen el apego a sus raíces como mi mujer y yo que vivimos allí unos años de niños y jóvenes. Si se casan aquí, pues mejor. Aquí hay más adelantos, la vida es más cómoda, tienen su casa, su coche, están cerca de todo lo que pueden necesitar. Sería mejor para ellos aunque nos daría pena y a lo mejor cuando murieran mis padres nos vendríamos con ellos. Aquí se está muy bien, pero trabajando mucho”.*

JAM.- *¿Utilizan Vds. los servicios del ayuntamiento, van a la casa de cultura, al polideportivo, participan en la semana Santa, en los Moros y Cristianos, en las fiestas...?*

FT.- *“Muy poco. Terminamos cansados de trabajar en la semana. Vamos al supermercado, damos algún paseo andando o en bici, tomamos un helado... Alguna vez hemos ido al cine en Elche, pero pocas veces. Las fiestas son bonitas, la Semana Santa... pero las vemos, no participamos, estamos poco relacionados”.*

## **11.2.- La gestión de la diversidad cultural.**

### **11.2.1.- La escuela.**

Nuestra siguiente informante, A.P., profesora jubilada de 62 años, ha sido jefa de estudios de un colegio público durante 25 años, en cuyas clases abundaban los inmigrantes, y actualmente dedica parte de su tiempo a Cáritas y a la enseñanza de mujeres inmigrantes mayores de edad. Ha tenido, por tanto, y tiene relaciones habituales con la población inmigrante.

*“Las personas inmigrantes nos pueden parecer todas iguales pero hay una notable diferencia de unas culturas a otras e incluso dentro de la misma cultura, como por ejemplo las mujeres marroquíes, unas con velo riguroso y vestimenta hasta los tobillos y otras más jóvenes con vaqueros, no llevan velo y están más occidentalizadas” (AP).*

Nos cuenta su experiencia en la escuela: *“En donde todos son iguales, nos dice, es en la escuela. Allí no hay distinción, todos se relacionan con todos, juegan juntos en el patio del colegio, se divierten juntos y tienen la misma relación con la profesora y los compañeros. Hay niños marroquíes listísimos que aprenden*

*rápido el español. Empiezan con mucho retraso pero poco a poco se ponen al día” (AP).*

*“La integración se percibe con claridad en las clases y en el patio del colegio entre los niños. Incluso en las actividades extraescolares los alumnos inmigrantes suelen participar también. El problema está cuando los niños salen de la escuela y la familia toma el relevo. Ya solo se relacionan entre ellos”.*

Se refiere a los más “especiales”, que son los magrebíes, o los “moricos”, como ella les llama...

*“Se les ve por las tardes solo con amigos de su país por la glorieta, donde acuden con sus madres musulmanas todas las tardes, sábados y domingos. Se juntan ellas solas, aisladas del resto de las mujeres del pueblo y sus hijos juegan solo con niños magrebíes. Sin embargo cuando ven a su maestra por la calle se acercan, le dan un beso, las madres le saludan y tal pero ellos van siempre con ellas, no se mezclan. Incluso en las fiestas de cumpleaños, cuando son invitados por niños españoles, no suelen asistir por lo general” (AP, mujer, 62 años, maestra jubilada y profesora de mujeres magrebíes).*

Parece evidente que es la familia la que actúa como filtro cultural y preserva a los hijos de prácticas o costumbres ajenas que pueden considerar incompatibles con su modo de vida, a la vez que actúa como forjadora de la cultura propia en un país distinto.

JAM.- ¿Cuáles son sus experiencias en las relaciones con los inmigrantes desde Cáritas o en las clases de la tarde con mujeres inmigrantes?

AP.- *“En Cáritas pretendemos ayudar a todo el mundo que esté necesitado. Los magrebíes también acuden, y sus mujeres. Les proporcionamos alimentos, les asesoramos en tramitaciones burocráticas, les informamos cuando hay ofertas de puestos de trabajo, etc. No distinguimos si son españoles o inmigrantes. Procuramos controlar que tengan papeles en regla. Pero, incluso sin documentación, alguno nos pide ayuda porque acaba de llegar, no tiene trabajo aún y le ayudamos mientras lo encuentra. La necesidad puede afectar a cualquier persona. Incluso alguna vez nos ha llamado alguien y nos han censurado que les demos más a los inmigrantes que a los locales. No ha sido así. Lo que ocurre es que, como nosotros en Cáritas, también la Cruz Roja hace una buena labor social y a veces puede que alguno haya venido aquí y después se vaya a la Cruz Roja y se ponga también en esa “cola”. En Cáritas asistimos a todos por igual y no distinguimos entre españoles e inmigrantes: tenemos magrebíes, sudamericanas, ucranianas, etc.”.*

*“Algunos llevan en España ya muchos años, prosigue A.P., y han avanzado mucho, se ayudan mutuamente y se pasan información sobre trabajos, ofertas de servicios, productos, alojamiento, trámites, etc. Ellos son ahora sus mejores asesores. Saben perfectamente cuándo hay una buena oferta en Mercadona y se pasan la noticia. Tienen sus puestos en los mercadillos, barberías propias, locutorios propios, compran en sus propias tiendas, sobre todo la carne, para*

*evitar el cerdo y que el cordero esté sacrificado de acuerdo con sus ritos<sup>335</sup>. Más aún, existen ya certificados de empresas que acreditan que el matadero ha realizado el sacrificio de los animales de acuerdo con los ritos árabes. Éstos los exigen. Incluso hay bares frecuentados por marroquíes, perfectamente reconocibles, todos con su café con leche sobre la mesa porque no beben alcohol. Los españoles se acercan poco a esos que tienen mayoría árabe”.*

JAM.- ¿Qué mujeres acuden a sus clases?

AP.- *“Pues mujeres que quieren aprender nuestra lengua, leer y escribir y tienen inquietudes. Son mujeres más jóvenes y más abiertas, algunas incluso con estudios y que no quieren encorsetarse en su papel de madre de familia. Algunas de estas mujeres van ya desde hace algún tiempo a trabajar en domicilios particulares, a limpiar o a cuidar de alguna persona mayor, cosa que hasta hace poco no hacían las árabes, solo las hispanoamericanas. Pero yo conozco a varias que realizan trabajos domésticos en otros hogares, con otra mentalidad, solteras por supuesto, no llevan ya velo y alguna de ellas con estudios superiores en su país. A la mujer árabe casada es muy difícil que le permita el marido que vaya a otras casas a trabajar. Donde sí trabajan estas mujeres musulmanas es en los almacenes hortofrutícolas, sobre todo de Cox, porque suelen ir juntas, no van solas. Los maridos mandan y las mujeres obedecen. Las rusas y ucranianas que tengo son mucho más parecidas a nosotros”.*

JAM.- ¿Y las mujeres y niños hispanos?

AP.- *“Bueno, esos se parecen mucho más a nosotros. Se relacionan más, aunque no mucho porque, hombre, llegan a un país nuevo y no conocen a nadie, es normal. Pero les vemos relacionarse más con españoles, muchas de ellas cuidan a las personas mayores de este pueblo, las vemos en misa, es decir, están más cerca culturalmente de nosotros. Algunas de estas mujeres se han vuelto a su país y han dejado un grato recuerdo en la familia que prestaban servicios. Aquí en Cáritas cuando alguien necesita una mujer para cuidar un anciano pregunta por las ecuatorianas primero”.*

JAM.- ¿Cree Vd. que se puede estar produciendo un acercamiento cultural entre los que vienen y los que estamos?

AP.- *“Creo que sí. Su forma de vestir va cambiando, los trabajos que ahora hacen y antes no, algunos estudian en el instituto y en la universidad... creo que sí, aunque pienso que esto es más bien cuestión generacional. El que nace y en su infancia y juventud es educado en unos valores es difícil que cambie. El cambio puede venir más bien cuando los niños se hagan mayores y convivan en la sociedad con quienes fueron sus amigos de colegio”.*

### **11.2.2.- La administración local.**

Para conocer la actividad de la administración local en este proceso y sus políticas de integración nos hemos puesto en contacto con la concejalía de Servicios Sociales del

---

<sup>335</sup> Han de ser degollados para que no les quede ni una sola gota de sangre en el cuerpo.



Ayuntamiento estudiado, Callosa de Segura, donde los inmigrantes suponen el 96 % de los 2.996 habitantes extranjeros<sup>336</sup> un 17% del total de la población<sup>337</sup>. Dos son las concejalías que se ven concernidas por el nuevo fenómeno social de la inmigración, la concejalía de seguridad ciudadana, con el objetivo de conseguir una convivencia pacífica entre todos los colectivos de la ciudad y la concejalía de Servicios Sociales, con un objetivo claro de asistencia social. A través de ellas fundamentalmente canaliza el ayuntamiento sus políticas en materia de inmigración.

- **La concejalía de seguridad ciudadana**, que actúa en dos direcciones:

Mediante una acción de policía. Interviniendo en los casos conflictivos que pudieran producirse, dando respuesta a las denuncias recibidas y actividad de vigilancia. Se ha actuado en casos de conflictos serios entre distintos grupos de magrebíes que se disputaban el control de sus propios negocios e intereses y que dieron lugar a una fractura religiosa con la separación en dos de la comunidad de fieles de la primera mezquita de la ciudad. *“Fueron momentos muy complicados y de mucha tensión los que se vivieron. Afortunadamente fueron resueltos”*, nos confiesa G.S., concejal de Servicios Sociales. Se ha intervenido igualmente en casos de alteraciones del orden y molestias causadas por parte de los hispanoamericanos con motivo de celebraciones de fiestas, competiciones deportivas, etc. a las que acude con frecuencia una gran muchedumbre procedente de distintos puntos de la geografía, familias enteras que celebran con jolgorio estos encuentros y a veces beben hasta altas horas de la madrugada causando molestias a los vecinos, etc.<sup>338</sup>. Luego están los casos normales de jóvenes magrebíes que se dedican al *trapicheo*, al *menudeo*, como pasa con otros jóvenes de aquí y que la policía lo tiene bastante controlado.

Y mediante una acción preventiva:

*“Son personas que vienen de otros países y desconocen las normas locales”. Para acomodar su conducta a nuestras normas solemos ponernos en contacto con los representantes de las dos asociaciones cívicas de magrebíes que existen en la localidad y de los dos imanes de las mezquitas y les pedimos que, a través de los actos que celebra su comunidad, difundan y expliquen algunas normas básicas de las ordenanzas municipales, que son de obligado cumplimiento, y que se vienen infringiendo con frecuencia. Hasta ahora hemos encontrado bastante colaboración y una predisposición positiva con estos representantes de la comunidad árabe y hemos podido constatar que la pedagogía preventiva ha dado resultado y va bajando poco a poco el número de las infracciones”* (GS).

- **La concejalía de Servicios Sociales** actúa igualmente en dos direcciones. **Mediante una actividad asistencial.**

*“El ayuntamiento colabora con los inmigrantes que tienen dificultad para hacer frente a los recibos de alquiler de su vivienda. Se valoran esas situaciones y les*

---

<sup>336</sup> Últimos datos obtenidos de la Unidad de documentación de la Diputación de Alicante, referidos a 2013.

<sup>337</sup> La base documental de las conclusiones se encuentra en la amplia entrevista que hemos mantenido con G. S., titular de la concejalía de Bienestar Social, adjunta como anexo del presente capítulo.

<sup>338</sup> Una niña hispana responde a la maestra al ser preguntada porqué llega tarde al colegio: *“es que ayer mi papá “tomó” mucho y esta mañana no me ha despertado a tiempo”*

*ayudan con el 50 % del recibo cuando llevan varios impagos. Igualmente cuando les cortan la luz o el agua por tener recibos pendientes reciben ayuda para que puedan restablecer el suministro. En general se trata de socorrer en casos de necesidad, de acuerdo con las posibilidades del ayuntamiento que, naturalmene, no son infinitas. En esta labor asistencial se ha de considerar la acción conjunta que, junto al ayuntamiento, prestan otras instituciones como la Cruz Roja y Cáritas con distribución de alimentos, ropa, asesoramiento en trámites burocráticos, etc. así como la labor social desarrollada dando clases para adultos, tanto hombres como mujeres, cursos sobre labores del hogar, etc.” (GS).*

*“El Ayuntamiento actúa en otra línea tratando de facilitar trabajo a los que se encuentran en situación de desempleo, a través de los programas del SERVEF. Los inmigrantes en paro han cotizado a través del seguro agrario y cuando se activan estos programas les llamamos y les facilitamos trabajo para varios meses, que es el problema mayor que tienen, el trabajo. De las listas que recibimos la mayoría son inmigrantes, más del 60%, porque los nacionales agricultores son más bien trabajadores por cuenta propia, autónomos, no tienen derecho al paro y no se apuntan en el INEM” (GS).*

Con actividades consideradas de “integración”:

*“Hemos creado -continúa nuestro interlocutor GS-, junto a otros Ayuntamientos, la actividad ‘El mundo en tu plaza’, en donde ese día acuden numerosos colectivos culturales de distintos países que se organizan por stands y muestran la riqueza cultural de todos ellos en aspectos como los trajes típicos, el folklore, la gastronomía, la artesanía, etc. No solo participan los de aquí, vienen desde distintos puntos de la geografía. Se organizan también actos diversos a lo largo del año, como el día de la mujer trabajadora, el ocho de marzo, para ensalzar el perfil de mujer que encarna los valores familiares, sociales, laborales y de la solidaridad. Un acto en el que, al final, participan también las mujeres magrebíes mostrando la riqueza de su cocina. Hacen platos muy ricos y diversos que muchas veces superan a los de aquí” (GS).*

*“En el polideportivo municipal se realizan múltiples actividades deportivas y son ya muchos los inmigrantes, sobre todo niños y adolescentes, que se integran en distintos equipos de la localidad, compiten con los demás y asisten muchos padres a verlos. Todos los años hacemos la “Carrera de Navidad”, de unos ocho kilómetros a través de un circuito urbano y participan muchos hombres y mujeres magrebíes que compiten muy bien y acaparan muchos de los trofeos” (GS).*

Hemos tenido conocimiento de que en otras localidades se han llevado a cabo numerosos actos tendentes igualmente a ese tipo de “integración”. Se han hecho maratones de donaciones de sangre en distintas localidades y han participado hombres y mujeres musulmanes<sup>339</sup>. Se han realizado “Jornadas Interculturales” en Orihuela,

---

<sup>339</sup> “El portavoz de la comunidad islámica de Almoradí, Mimoun El Bouanany explica que las mujeres musulmanas se sienten mejor si están con enfermeras en la donación en vez de con enfermeros”. Se solicita que se atienda esta petición para evitar la polémica que generó el acuerdo al que llegó el Centro de Transfusiones porque las mujeres querían preguntar sobre determinadas dudas y se negaban a estar con enfermeros (*Diario Información* de Alicante, de fecha 18/11/2013).

Guardamar del Segura, Callosa de Segura, etc. con diversos actos<sup>340</sup>. Se han dado cursos gratuitos en Orihuela de ruso, chino y árabe<sup>341</sup>. Las asociaciones de carácter social “Vega Baja Acoge” y “Renacer” han desarrollado programas de asesoramiento para inmigrantes y contra la drogodependencia respectivamente y otros similares por “Cáritas”, “Adiem” y “Adis”<sup>342</sup>. Rojales desarrolla intercambios lingüísticos en su aula de cultura destinados a la mezcla intercultural<sup>343</sup>, etc., etc. Son algunas de las numerosas noticias que han recogido los periódicos en temas de lo que esos medios de comunicación consideran “integración”. Lo ideal será cuando este tipo de actuaciones dejen de ser noticia y se conviertan en hechos habituales de solidaridad y verdadera convivencia.

En resumen, desde la visión municipal y de las instituciones, la experiencia de los inmigrantes es positiva en la comarca, no son problemáticos, realizan muchos de los trabajos más duros y a veces los peor pagados<sup>344</sup>, como la agricultura, enrolándose en barcos de pesca en Torrevieja o Santa Pola, o en los mataderos de aves donde la jornada comienza a las tres de la madrugada. La presencia de inmigrantes con sus sueldos miserables han significado una gran oportunidad para abaratar el mercado de trabajo guetizándolo. Adquieren viviendas en barrios humildes y en precario para poder pagarlas, lo que permite a sus ex propietarios que puedan comprar otras en zonas nuevas, dinamizando con ello la actividad inmobiliaria y la economía, aunque separando la sociedad en dos: los que habitan viviendas precarias, inmigrantes, y los locales, que pueden acceder a viviendas de más calidad, aunque hay de todo también.

*“No son conflictivos los inmigrantes. En su inmensa mayoría son muy religiosos y su conducta se corresponde bastante con su espíritu religioso. No obstante no podemos decir que estemos en una sociedad integrada en donde todos nos relacionamos en pie de igualdad. Existen todavía dos mundos: el de los locales, los nacidos aquí, que compartimos la misma cultura, con plenitud de derechos y el mundo de “los otros”, los que han venido de fuera, desarraigados, a los que todavía se les mira con recelo. Una especie de colectivos de 1ª y 2ª división que, sin duda, irán acercándose con el tiempo pero que, a día de hoy, todavía existen distancias. Esa es nuestra realidad”.* (GS, concejal de Servicios Sociales del ayuntamiento de Callosa de Segura).

Verdaderamente, en occidente se respeta en mayor o menor medida la cultura de los inmigrantes, reconoce el profesor Mejias (2008: 77), pero en ocasiones no existe una decisión firme de asegurar una igualdad de derechos que termine con las injusticias en este terreno, siempre con la vista puesta hacia el ideal ético, la interculturalidad, entendida como un “diálogo entre quienes reconocen el drama ajeno y aceptan ayudar en su solución y los que admiten renunciar a aquello de su cultura que resulta incompatible con los principios culturales de los países de acogida” (Ibid.).

---

<sup>340</sup> *Diario Información* de Alicante, día 2 de abril de 2014.

<sup>341</sup> *Diario Información* de Alicante día 26 de enero del 2013.

<sup>342</sup> *Diario Información* de Alicante, día 30 de julio del 2013.

<sup>343</sup> *Diario Información* de Alicante, día 1 de febrero de 2013.

<sup>344</sup> Marisol, empleada de almacén en Cox nos asegura que los árabes trabajan allí por 3'20 euros la hora y hacen hasta 12 horas diarias. M. A., profesor de castellano para inmigrantes nos informa de que los magrebíes llegan a trabajar hasta por 20 euros la hora.

### 11.3.- Locales e inmigrantes: distintas miradas.

“Tendemos a asignar identidades a partir de datos aislados de la experiencia” (Ramírez, 2011), porque tenemos construida a nivel social una imagen o identidad de los inmigrantes a partir de datos particulares de la experiencia o de estereotipos como “Inmigrante = Inmigrado = Extranjero del Sur y del Este = Pobre. Esto es importante sobre todo en el caso de los magrebíes. Los hispanos son más parecidos a nosotros, tienen una imagen amable y respetuosa. También hay buenas experiencias con las mujeres que proceden de Ucrania o Rusia, buenas trabajadoras, con más preparación y buena presencia, pero no pensamos en rumanas/os ni en los árabes para esos trabajos. En el ideario popular los árabes son otra cosa. Por su especificidad e importancia cuantitativa como colectivo, a ellos les hemos dedicado una parte importante de nuestro análisis.

Durante el tiempo que ha durado nuestra investigación hemos procurado sacar el tema de las relaciones inmigrantes–residentes en diversas ocasiones y en distintos ámbitos y éstas han sido algunas de las frases escuchadas: “No pases por ahí que eso está lleno de moros”, dice una amiga a la otra. “No vayas sola por la noche que hay muchos moros”, dice la madre a la hija. “Da miedo ver tantos moros por las esquinas con esa pinta siniestra”, se oye decir a varias mujeres que están tomando café en una terraza. “El otro día le dieron una paliza a Cañizares dos moros que le pidieron trabajo por responderles que no tenía”, cuenta un huertano. “Al Bar San Remo ya no hay quien entre, se han apoderado de él los moros”, comentan dos jóvenes entre sí. “Le hemos prohibido a nuestra hija que pase por la estación sola, si ya es de noche, ni por la avenida de la Constitución porque los moros no se apartan cuando pasa una chica y le echan unas miradas que asustan”. “A una amiga de mi hija se le acercaron dos o tres y la metieron en un coche y se fueron. Luego no pudo reconocerlos”, nos cuenta una señora amiga de la familia...

Son frases oídas que se propagan y, repetidas muchas veces por mucha gente, llegan a crear un ambiente de hostilidad hacia los inmigrantes musulmanes, sin discriminar. Pero en la medida en que estamos generalizando conductas a partir de experiencias puntuales, construimos y asignamos identidades al mundo de los otros, por casos aislados y puntuales vividos u oídos, de la experiencia de otros y sin distinción, sean marroquíes o argelinos, buenos o malos, delincuentes o inocentes. “Como el colonialismo, que adjudicó a los colonizados identidades específicas en base a determinados atributos, nosotros tendemos a atribuir igualmente a los extranjeros o inmigrantes identidades concretas en base a los atributos que les suponemos, a la finalidad de su viaje, del origen, comportamientos, etc. que actúan como prejuicios y que nos crea a menudo muchos problemas por la simpleza de buscar una homogeneidad étnica” (Ramírez, 2011: 218).

Hemos visto a españoles evitar sentarse en el tren junto a personas de aspecto magrebí, cambiar de acera cuando se acercan a nosotros, cambiarse de lugar en el mostrador de un bar si al lado hay un árabe, etc. ¿Por qué tendemos a generalizar a todo el grupo de inmigrantes comportamientos que son aislados y en base a experiencias de otros que no hemos vivido? Es un hecho que condiciona nuestra mirada hacia el inmigrante, predispone ideológicamente contra “el otro”, y nos pone a la defensiva en nuestra relación con los visitantes. Las razones podrían ser numerosas. Desde los episodios históricos, que han enfrentado a España con el país vecino estudiados en nuestra historia

a los acontecimientos dramáticos protagonizados por islamistas radicales que han extendido un cierto miedo por el mundo, hechos de los que inconscientemente responsabilizamos a todo el mundo islámico ignorando la enormes diferencias entre países, entre credos, entre formas distintas de vivir la religión, extendiendo la sospecha y la duda indiscriminadamente sobre todos los musulmanes. Nuestra mirada refleja ese temor. Es como si a todos los españoles nos identificaran como etarras.

De las entrevistas que hemos mantenido con quienes tienen relación habitual con inmigrantes, del ámbito público e institucional, hemos podido deducir que actuamos con prejuicios sin fundamento que no pueden sostenerse con argumentos serios<sup>345</sup>. Como con prejuicios también actúan ellos, los magrebíes, cuando responden con ira al guardia que les pone una multa diciendo: “*Me has puesto la multa a mí porque soy ”moro”, ¿verdad?, si fuera de aquí no me la pondrías*”. O esta otra: “*Nos echasteis de aquí pero llegará un día en que saldréis vosotros igual que salimos nosotros*”, se oyó decir a una mujer musulmana que había discutido con otra española a la salida de un colegio por un tema de niños. Solo con políticas activas de respeto mutuo y convivencia cultural pueden acercarse ambos mundos. La iniciativa para acortar distancias debe corresponder a los locales, como corresponde a los anfitriones recibir adecuadamente a sus huéspedes.

*“Yo creo que hay muchas leyendas detrás de esa especie de miedo que tenemos de los “moricos”. Yo no les veo con miedo porque no tienen por qué ser todos iguales. Yo lo que les tengo es recelo. No estoy tranquila con ellos cerca. No sé por qué. La verdad es que los musulmanes han protagonizado muchas tragedias en el mundo y son muchos los grupos terroristas que existen, con el agravante de que un colectivo ya numeroso de ellos se están reclutando desde territorio europeo y español, Melilla, Ceuta, etc. O sea que pueden estar cerca y es para tener recelo, ¿no?”* (AP, maestra jubilada de 62 años y profesora de mujeres inmigrantes).

En los testimonios de los inmigrados laborales de África (Mali, Senegal y del Magreb), de Asia (Pakistán) y de América Latina (Ecuador) hemos detectado rasgos comunes de comportamiento, a saber:

- Todos valoran la libertad, la democracia, el respeto, el nivel de vida, la tolerancia y el desarrollo que han encontrado en España, un país para vivir en él, justificando con ello las razones de su viaje.
- El trabajo les abre las puertas a todos los servicios del país. No se sienten especialmente discriminados cuando no tienen trabajo porque tampoco lo tienen

---

<sup>345</sup> Quisimos vivir una experiencia personal de relación con magrebíes y decidimos un día ir a ver partidos del fútbol del Real Madrid a una cafetería muy concurrida por ellos. Comenzamos nosotros el diálogo preguntando a cuatro o cinco de qué equipo eran. “*Yo Madrid*”, “*Yo Barcelona*”, “*Yo Madrid*”... A cada jugada polémica nos mirábamos todos y discutíamos si era o no falta o penalti, cosa que ellos hacían con mucho respeto y prudencia. Celebrábamos los goles juntos y, puestos de pie, chocábamos las manos en señal de celebración. Cuando nos veíamos nos hacíamos comentarios “*Barça mejor*”, “*Mañana partido fácil para Madrid*”, “*Mundialito en Casablanca. Marroquíes todos con Madrid*”. Les encontramos deseos de hablarnos, de relacionarse con nosotros, nos sonreían, etc. Sabemos que los marroquíes no estarían todos con el Madrid en aquel campeonato pero, seguro, que nos lo decían creyendo que nos agradarían. Días después aumentaron los asistentes a aquellos partidos. Se nos aclararon bastante algunas dudas.

muchos españoles. Trabajar es para ellos una obsesión porque les proporciona la documentación que necesitan para residir legalmente.

- Las relaciones son dentro de su propio grupo, por países de origen. No existen apenas relaciones de mestizaje ni intergrupales. Son más bien islas culturales dentro de una realidad superior. Los más alejados son los magrebíes, pues el “muro cultural” es más fuerte incluso que el del idioma y aparecen como personas “traspuestas” a este país, sin arraigo, en mayor medida que el resto.
- Dos temas son tabúes especialmente para los magrebíes: las relaciones hombre-mujer–matrimonio y la religión. En este segundo tema son muy reservados y evitan hablar. Respecto al primero manifiestan sus preferencias a casarse con mujeres de su propio país. Religión, mujer y familia son parcelas blindadas frente a una cultura ajena. El resto de musulmanes no magrebíes hablan más bien de “respeto” mutuo en ambos temas y no tienen inconveniente en casarse con españolas o que lo hagan sus hijos. Las diferencias entre musulmanes de distintos países son grandes.
- Los negocios y empresas extranjeras, magrebíes, pakistaníes, hindúes o chinos, reclutan sus empleados de inmigrantes del mismo país creando así un círculo cerrado que refuerza los lazos intragrupalos y establece blindajes frente a los locales y a otros grupos, dando lugar a un modelo multicultural, al que nos referiremos.
- Los musulmanes magrebíes y en menor medida los paquistaníes, subsaharianos e hispanos, por este orden, pese a asistir a determinados actos comunes en la sociedad, en general tienden a configurar sociedades cerradas, reproduciendo los valores de la cultura de origen. Hay tantos mundos como culturas y dentro de cada una se buscan, se apoyan, se ayudan, se reúnen, celebran fiestas...
- Se aprecia un ligero acercamiento cultural, sobre todo en los inmigrantes más jóvenes. La emulación inevitable de los modos occidentales, la TV., los encuentros multiculturales, Internet, el aula escolar, los años de relaciones, instituciones de ayuda como Cáritas o Cruz Roja, acercan mundos culturales distintos, aunque no de forma inmediata. Son más bien “climas favorables”, “puentes” que predisponen positivamente a los jóvenes, la generación futura.
- Aunque formalmente disfrutan de iguales derechos que los naturales del país de acogida, políticamente quedan marginados y no participan en las instituciones públicas por la dificultad de adquirir la nacionalidad española. Por tanto, respecto a la igualdad, una cosa es el ámbito privado y otra el ámbito público.
- Viven en los barrios humildes de los núcleos urbanos donde pueden alquilar su vivienda entre varias personas por poco dinero. Aprovechan zonas degradadas del centro histórico de pueblos y ciudades y en Torrevieja se establecen en el cinturón que rodea el casco histórico donde se encuentran los minipisos de espacios reducidos.

**Tabla 19. Comarca Vega Baja. Ciudadanía española y extranjera por poblaciones.**

<b>Población</b>	<b>Total</b>		<b>Españoles</b>	<b>%</b>	<b>Extranjeros</b>	<b>%</b>	<b>Europa</b>	<b>Resto</b>
Albatera	11.901		9.510	79'91	2.301	20'09	1062	1329
Algorfa	4.625		1.348	29'15	<b>3.277</b>	70'85	3.251	26
Almoradí	19.371		15.333	79'15	4.038	20'85	1.550	2.488
Benejúzar	5.459		4.784	87'64	675	12'36	402	273
Benferri	1.925		1.553	80'68	372	19'32	312	60
Benijófar	4.153		1.677	40'38	<b>2.476</b>	59'62	101	799
Bigastro	6.788		5.587	82'31	1.201	17'69	667	534
Callosa S.	17.979		15.094	83'95	2.855	16'05	542	2.343
Catral	9.092		6.453	70'97	2.639	29'03	1.992	647
Cox	7.029		5.996	85'30	1.033	14'70	277	756
Daya Nue	1.988		1.294	65'09	694	34'91	563	131
Daya Viej	726		225	30'99	<b>501</b>	69'01	490	11
Dolores	7.398		6.128	82'83	1.270	17'17	635	635
Formentera	4.389		2.414	55	1.975	45	1.540	435
Granja R.	2.463		2.120	86'07	343	13'93	70	273
Guardamar	16.863		10.051	59'60	6.812	40'40	5.904	908
Jacarilla	2.102		1.598	76'02	504	23'98	430	74
Montesinos	5.199		3.006	57'82	2.193	42'18	2.040	153
Orihuela	88.714		51.571	58'13	37.143	41'87	31.701	5.442
P.Horadada	22.967		12.160	52'95	10.807	47'058	8.135	2.672
Rafal	4.162		3.428	82'36	734	17'64	164	570
Redován	7.522		6.466	85'96	1.056	14'04	270	786
Rojales	21.583		5.120	23'72	<b>16.463</b>	76'28	15.581	882
S.Fulgencio	12.354		2.765	22'38	<b>9.589</b>	77'69.	9.087	502
S.Isidro	1.934		1.752	90'59	182	9'41	119	63
S.Miguel	7.862		2.862	36'40	<b>5.000</b>	63'60	4.664	336
Torre vieja	102.136		48.566	47'55	<b>53.570</b>	52'45	42.088	11.482

**Fuente:** Elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística. Fecha consulta: enero 2012. En negrita las poblaciones cuyo número de extranjeros supera al de nacionales. En cursiva las poblaciones donde los inmigrantes superan a los turistas europeos.

- Hemos detectado una doble evolución en el vestir de hombres y mujeres. Mientras que hace unos doce o catorce años resultaba raro verles vistiendo al puro estilo árabe, conforme ha avanzado el tiempo esta forma de vestir es mucho más frecuente. La llegada de imanes como autoridades religiosas, la creación de mezquitas, la asistencia de la comunidad a los rezos religiosos y la llegada masiva de nuevos árabes podrían haber creado el clima propicio para reforzar sus rasgos culturales y su modo de “estar” en la sociedad. A la vez, las mujeres más jóvenes, solteras y/o con estudios comienzan a desprenderse del velo y de sus vestidos largos imitando el modo de vestir occidental. Se da en nuestras calles la doble tendencia. No saben responder cuando se les dice que su reina, la esposa de Mohammed VI, no lleva velo. Solo dicen “*es nuestra religión*”.
- Los magrebíes, como grupo más numeroso, compran en tiendas propias, en sus mercadillos, van a sus locutorios con servicio de Internet, visten como en su país

de origen, van a sus barberías, sacrifican el cordero según sus ritos, asisten a los rezos en sus mezquitas, reproducen el modelo de familia árabe basada en la autoridad del padre, celebran fielmente sus fiestas del cordero, el mes del Ramadán, se reúnen diariamente en calles y plazas en grupos practicando mucho las relaciones sociales entre ellos, etc. etc. expresiones culturales todas ellas que "refuerzan" la cultura del grupo fortaleciendo su identidad pero, a la vez, les blindan frente a "contaminaciones" ajenas.

Esa es la "forma de estar" los inmigrantes en la sociedad de acogida por cuanto concilia igualdad de derechos (así lo reconocen los propios inmigrantes que hemos entrevistado) con diversidad de culturas pero sin que existan relaciones fluidas interculturales ni, por el momento, una visibilidad pública ni institucional. Durante su estancia nadie se ve obligado a renunciar a sus propias expresiones culturales ni se le imponen prácticas de la cultura dominante.

*"España es el país donde quiero vivir. Soy feliz en España. Orihuela es una ciudad que llevo en el corazón"* (S., original de Mali, entrevista completa en anexo final).

Respecto a la relación con los magrebíes, la población más numerosa, es manifiesto el recelo en la mirada de unos respecto de otros ("*la discriminación se respira*", nos decía un senegalés) y, tanto en éstos como en la comunidad de sudamericanos, persiste la distancia con la población local y separación entre culturas distintas, que se comportan "*como universos cerrados en sí mismos*" (Sánchez, 2003: 174). Nos lo dicen su forma de asociarse por países: dos asociaciones de marroquíes en Callosa de Segura, la Asociación Kalima de Ucrania, la Asociación Bolivia Unida, Asociación Senegalesa de Torrevieja, Asociación Maliense de Beniel, Grupo de Residentes Internacionales de Orihuela Costa y otros muchos. Su forma "agrupada" de ocupar los espacios, de reunirse... cuando son contratados suelen ir en cuadrillas de hispanos o marroquíes pero rara vez van juntos en el mismo tajo.



**Fotos nº 45 y 46. Cuadrilla de hispanos cosechando cilantro. Callosa de Segura.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

**Trabajo a destajo, por cajas completas. Así el inmigrante trabaja muchas más horas, cobra más y el empresario paga menos por unidad de producción.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

Esta gran diversidad cultural, que debería aumentar los motivos de conflicto interculturales, al reforzar cada comunidad sus caracteres propios y el desdén por la integración, no conduce a este resultado, siendo el ambiente en nuestros pueblos y ciudades de convivencia pacífica y de respeto, aun “manteniendo las distancias”. Es precisamente ésta la palabra más repetida por nuestros entrevistados: respeto, aunque, en el caso excepcional del senegalés Sergio Fales y los “top-manta”, por sus conflictos con la policía en Torrevieja y Orihuela Costa, esa palabra, más que a declaración complaciente suena a grito de desesperación de quienes suplican una oportunidad para poder sobrevivir.

#### **11.4.- Los turistas residentes.**

A diferencia de los inmigrantes que vienen buscando trabajo, los turistas llegan persiguiendo el buen clima, el sol, la playa, el golf, el paisaje, los servicios, la red sanitaria, el bajo nivel de precios y el estilo de vida mediterráneo en general. Buscan como residencia urbanizaciones donde la mayoría sean de su mismo país, con lo que mantienen su lengua, modo de vida y costumbres. Por tanto, “*no buscan tanto una vida diferente sino un entorno diferente*”<sup>346</sup> con gente de su propio país y celebran las fiestas de los lugares de origen con lo que el estilo de vida se mantiene en gran parte y se vive un poco al margen de la población local. Pero presentan también las características de una sociedad abierta que con el tiempo van poco a poco, muy lentamente, participando en eventos culturales tradicionales locales, como tendremos ocasión de comprobar.

Tras el concepto general de “turistas”, y referido a la Vega Baja existe una realidad pluricultural en la que están representados prácticamente todos los países de Europa, desde el Reino Unido a los países del Este y desde los países nórdicos al Sur.

##### **11.4.1.- La experiencia turística: Sandra Böehle.**

S. B. es una señora alemana de 54 años que vive en Orihuela Costa, entre “Las Filipinas” y “Blue Lagoon”. Llegó a España por amor hace 23 años y decidió quedarse en nuestro país aunque la razón de su viaje se “apagara” poco después. Es directora de una oficina bancaria especializada en el segmento de extranjeros. No le costó ningún esfuerzo encontrar trabajo aunque hablara poco español, ni cambiar de empresa cuando lo decidió.

SB.- *“En los años 90 había mucho turismo ya en España y estaba muy cotizado saber hablar alemán e inglés. Podías elegir y así ha continuado siendo años después y aún hoy”.*

JAM.- *¿Qué cosas os atraen de España que puedan justificar este turismo masivo que Vd. conoce tan de cerca por su trabajo?*

SB.- *“Desde el principio, nos dice, el buen clima y los bajos precios en relación con Europa en general. Se podía tener una gran casa por poco dinero y disfrutar de un buen clima la mayor parte del año. Eso no tiene precio. Con el tiempo se han añadido nuevos alicientes como la cultura española, el carácter alegre de la gente, las muchas formas de diversión que existen y la inversión. El*

---

<sup>346</sup> Alejandro Mantecón, *Jornadas de Turismo Residencial* en la U.A., 21/05/2013.

*movimiento que había aquí era enorme y algunos de los que venían de Europa percibieron pronto las posibilidades de hacer negocio. Han surgido empresas alemanas, inglesas, nórdicas, etc. que han fundado inmobiliarias, promotoras, restaurantes, bares, peluquerías esteticistas, clínicas odontológicas, etc. etc. Al ser inmobiliarias alemanas, inglesas o nórdicas establecidas aquí las que contactaban con clientes europeos, les daba un plus de confianza y aumentaron las inversiones. Aquí tenemos numerosas empresas y pequeños negocios extranjeros. Primero se hacían con recursos propios, con transferencias pero después se acudía a los préstamos hipotecarios. El 90% de las viviendas que se vendían antes de la crisis eran con hipoteca. Muchos lo hacían como inversión. Cuando apareció la crisis algunos salieron de España dejando la hipoteca impagada al banco”.*

JAM.- ¿A qué problemas se enfrentaron al llegar aquí y cómo los solucionaban?

SB.- *“Problemas muchos, el principal el idioma. Con los españoles muy difícil entenderse, es una barrera. Pero se trabajaba sobre todo con extranjeros y se hablaba en alemán o inglés. Para las notarías suelen contratarse intérpretes y en los despachos de abogados los tienen ellos. Otros problemas son la mala organización de los españoles. En Alemania cuando se dice a las nueve es a las nueve. Aquí no. La palabra no se respeta mucho. Ha faltado seriedad algunas veces. La limpieza también es un problema por aquí y los desperfectos en calles, aceras... no hay parques ni glorietas por esta zona, todo está construido...es que se ha crecido mucho en poco tiempo<sup>347</sup>. Pero la opinión que tenemos de los españoles es buena en general. Supongo que la de ellos sobre nosotros también será buena porque hemos sido y somos buenos clientes. Traemos dinero y pagamos. En la vida diaria cada uno busca su grupo, sus amigos, que suelen ser los de su tierra, o los vecinos, por regla general también del mismo país, porque estas urbanizaciones se han vendido en determinados mercados y coinciden mucho en una los de un mismo sitio. En estas de Blue Lagoon, Las Filipinas, etc. por esta parte, la mayoría somos alemanes. Pero hay también muchos ingleses. Por eso la relación natural es con los de tu nación, no es por nada es que te sientes más cómodo, sobre todo las personas mayores como mi madre, que son la mayoría, ni saben español ni en su época estudiaron inglés en la escuela. Hablan solo alemán. Así es imposible relacionarse con quien no hable tu idioma”.*

*“Tenemos dos representantes en el Ayuntamiento de Orihuela, nos dice, Mr. Houliston<sup>348</sup> y Martina Scheurerr y organizan algunas fiestas de su país por Pascua (las monas, los conejitos, los huevos de chocolate...), Navidad (Papá Noel), Pentecostés, la fiesta de la cerveza en ocasiones, etc. pero todo ello en círculos privados y reducidos de gente, en espacios pequeños como bares o restaurantes, juntándose un grupo de gente que se ha puesto de acuerdo*

---

<sup>347</sup> Nos cuenta una anécdota nuestra interlocutora. Un amigo que no había vuelto a la urbanización desde el verano anterior, al dejarle el taxista frente a su casa le dijo que él no vivía allí. Se había construido mucho en once meses, las casas eran todas iguales y habían desaparecido referencias del territorio que él recordaba.

<sup>348</sup> Houliston salió de concejal en el Ayuntamiento de Orihuela en las últimas elecciones pero fue expulsado de su grupo político CLARO ante la sospecha de que pretendía pactar con el P.P. como tráfuga para cambiar la mayoría en el equipo de gobierno.

*previamente, por supuesto del mismo origen, y no por iniciativa pública. Hay asociaciones religiosas para colectivos de extranjeros (S. B. se confiesa no religiosa) donde católicos y protestantes están a un 50%”.*

Nos insiste S. B. en la mala calidad de la construcción en esta zona de Orihuela Costa, en la falta de espacios abiertos donde la gente pueda pasear, sacar el perro, falta de mobiliario urbano donde sentarse tranquilamente a leer el periódico, las casas pequeñas de 60 metros, todas una con otra... y aunque hay sanidad, muchas personas mayores se vuelven a Alemania en los últimos años porque allí puedes ir al médico que quieras, como pasa aquí con los seguros privados, y tienes el servicio más a mano y más accesible. Los últimos minutos los dedicamos a hablar sobre el desarraigo.

*S.B.- “La gente se viene y deja allí amigos, familia, y se vuelve después para allá dejándolos aquí, vamos de un lado para otro como si no fuéramos de ningún sitio. Pero no te hacen mucha falta porque te acostumbras. Cuando no tenga que cuidar de mi madre mi futuro quizás sea vivir en Indonesia o Thailandia. Según donde estemos, de ahí somos. En realidad hacemos todas las mismas cosas o parecidas en todos los sitios, hoy extrañamos pocas cosas, se puede vivir en cualquier parte del mundo solo respetando a todos. Lo único que me ata, además de mi madre, es mi perro. El desarraigo no es malo, te puedes acostumbrar”.*

#### **11.4.2.- El turismo como factor de cambio. El “nosotros” frente a “los otros”.**

Los códigos de hospitalidad, los comportamientos de acogida, cambian de unas culturas a otras pero cambian también en una misma con el tiempo. En los albores del turismo en la Vega Baja los visitantes extranjeros eran vistos con extrañeza, respeto y consideración. En la memoria queda el recuerdo de aquellos primeros y esporádicos turistas que llegaban al mundo rural de nuestra comarca. Despertaba curiosidad su forma de expresarse y desenvolverse, las señoras con peinados a lo *garçon* en una España todavía de “pañuelo” y “sombbrero”, vestidos de llamativos colores, falda corta, *mini shorts* o pantalones ajustados, una auténtica revolución en los años 60. Eran observadas con extrañeza desde puertas o ventanas entreabiertas a las que se asomaba la curiosidad de mujeres rurales de luto permanente. Grupos de niños del pueblo se arremolinaban cerca de aquellos forasteros raros y les seguían a cierta distancia en horas de escuela, con risitas de incultura, disputándose a codazos la primera fila en aquella comitiva como si rodaran una película de “Cine de barrio”. Camareros de bares y restaurantes les recibían con una amplia sonrisa y les trataban con amabilidad por haber elegido aquel pueblo para pasar sus vacaciones, de entre los muchos sitios posibles, y se esforzaban por comprenderles, complacerles y hacerse entender. Un ejemplo de hospitalidad.

Con el tiempo la novedad se convirtió en práctica habitual y lo extraordinario en rutina. Los turistas fueron cada vez más numerosos y formaron parte de la dinámica del lugar. En la identificación por los locales de las causas que favorecieron las visitas cada vez más numerosas de turistas se empezó a producir un desplazamiento desde lo ajeno a lo propio, desde la libre y aleatoria elección de los propios turistas al principio, a las condiciones excepcionales del lugar, pura expresión de “lo auténtico”, su buen clima, su paisaje, su gastronomía, sus playas cercanas, el trato de la gente, etc. y se adquiere conciencia de la calidad de los pueblos propios como destino turístico. No vienen los

turistas porque sí, es el pueblo el que atrae por su interés y por eso las agencias lo promocionan. El interés de “los otros” despierta la conciencia sobre la importancia de “lo propio”. Y eso cambiará la forma de relacionarse ambos colectivos.

Los anfitriones se sienten orgullosos de su acervo material y cultural y de todo lo que despierta expectación en los visitantes. El interés de éstos les ha descubierto la importancia de lo suyo y ahora lo valoran mucho más. A través de los otros se han llegado a conocer mejor a sí mismos y se sienten orgullosos por ello y distintos de otras poblaciones y de los propios turistas. Hasta aquí un fenómeno muy parecido a otras experiencias turísticas, como las que describe Boissevain sobre Malta o Skyros: “Los turistas están allí como en todas partes y los habitantes de la isla los han acogido sin prever sus efectos, como maná del cielo” (1996: 187).

Pero con el tiempo, en el contacto con los visitantes, aparece el sentimiento de identidad y surge “*el nosotros*” y “*los otros*”. Y se empieza a promocionar lo propio. Algunas tradiciones, platos gastronómicos, celebraciones, etc. se han rescatado del olvido para ampliar el catálogo de lo autóctono<sup>349</sup> reforzando los atractivos de un lugar cualquiera y se ha trabajado por conseguir la calificación de “municipio de interés turístico”. La presencia de “los otros” actuó como mecanismo de cambio en la cultura local y la conciencia sobre el valor y la importancia de lo propio bajó del pedestal al turista, al que se empezó a considerar como un simple cliente al que hay que atender como el fundamento de cualquier negocio.

#### **11.4.3.- Residentes y huéspedes, una relación de interés.**

*“La opinión que tienen los españoles sobre los extranjeros es buena, saben que traen dinero y generan negocio, pero ha cambiado algo, antes era distinto...”* (S B).

Nuestra informante alemana Sandra Boehle resume bastante bien un largo proceso de relaciones residentes-turistas que vienen a reproducir experiencias habidas en otros destinos muy distintos, como el que relata Jeremy Boissevain en el caso de Malta: “Si durante los años 60 a los turistas se les daba la bienvenida con el aprecio y la hospitalidad característica del lugar, después de los 90 la bienvenida parecía menos entusiasta. A los turistas ya no se les colocaba en un pedestal tan alto. Se habían

---

<sup>349</sup> Son numerosas las actuaciones que se realizan orientadas a tres campos: A) gastronomía, con la creación de “jornadas gastronómicas”, las “Rutas” (de la tapa, de la alcachofa, de la cazuela...), los concursos de cocina, la “semana de la cuchara”, concursos internacionales del cocido y costumbres culinarias, campaña de “los arroces de Torre Vieja”, la “repostería conventual” de Orihuela, etc. B) la recuperación de tradiciones como “el bando de la huerta”, “los cantos de La Pasión”, las tres danzas barrocas tradicionales del Corpus (paloteado, de los gitanos y gigantes y cabezudos), las “Cruces de Mayo” en Correntías o Callosa de Segura, el “Partir la vieja” y “El farolito Venancio” en Callosa de Segura, el “día de la mona” en Pilar de la Horadada, el “día internacional del cochino” en La Mata, la “acampada de San Pascual” en Dolores, los concursos de tiro y habilidades agrícolas en Dolores y Pilar de la Horadada, los “cantos de los auroros” en la comarca, los cantos de repentización y el trovo, las romerías de S. Isidro con carretas, las labores de mujeres bolilleras y bordadoras, los mercados medievales... C) la implantación de actividades nuevas como certámenes literarios y de poesía, las “rutas del cañamo” y su museo itinerante en Callosa de Segura, multitud de desfiles, la creación de comparsas de carnaval, de chirigotas, los museos etnológicos, las romerías del Rocío, las ferias de Mayo en Torre Vieja, Orihuela, Pilar de la Horadada, promoción de “la zumba” en La Murada (actividad físico-deportiva), exposiciones, concursos, festivales, “semanas culturales”, “rutas teatralizadas”, declaración de Bien de Interés Cultural material o inmaterial (BIC), celebración de Sanfermines en Benejúzar, etc., etc.

transformado en una mercancía que sustentaba la economía de Malta y se podían encontrar en cualquier época del año” (Boissevain, 2011: 27).

En las últimas tres décadas la figura del turista se ha desmitificado. No es algo que hay que atraer con nuestra atención exquisita sino que ya están aquí, viven aquí y se les trata como a cualquier cliente. En este largo período, continúa Boissevain, ha ocurrido algo importante: los locales, con el aumento del nivel de vida, se han convertido también, a su vez, en turistas-huéspedes de otros ámbitos en determinadas épocas del año y el turista ha dejado de ser considerado como algo sagrado que hay que cuidar. Ha pasado a tener la consideración de simples consumidores, “mercancías” que generan riqueza.

Estableciendo un paralelismo con la idea de Boissevain (2011: 37), la importancia que ha adquirido la Vega Baja como consecuencia del turismo residencial le ha otorgado confianza en sí misma y ha estimulado su identidad y orgullo como destino turístico, que considera las prácticas turística ya como parte fundamental de su economía, ampliando el calendario y todos los atractivos capaces de estimular la demanda pero ya no como necesidad impuesta por la relación asimétrica visitantes-poderosos-caprichosos por un lado y anfitriones servidores por otro sino como una simple norma mercantilista, que es el nexo que une a ambas partes.

Los destinos turísticos nacen y crecen como una ensoñación, como mito, como un mundo de lo deseable..., pero, una vez consolidados, hay que considerar la relación turistas-anfitriones como una simple relación comercial que, como tal, hay que impulsar y proteger. Hoy se venden salchichas de Frankfurt en cualquier parte, la cadena alemana Bassus, con su especialidad en salchichas y cerveza alemana de elaboración propia se ha implantado en Torrevieja y Orihuela Costa, se sirven paellas a las doce de la noche en cualquier restaurante, se ponen los menús en inglés en las pizarras de las terrazas de restaurantes, se elaboran platos internacionales al gusto de otros países, se lleva a los turistas en autocares a visitar la ciudad monumental de Orihuela, Callosa de Segura, Alicante o las playas de Benidorm, se organizan travesías en Barco a Tabarca, etc. Los turistas dan vida a la comarca, crean buen ambiente y movimiento económico en sus pueblos que hay que aprovechar como un negocio que se ha descubierto. Así: “El fundamento de la relación turística es, de manera incuestionable, una relación de intercambio económico” (Nogués, en Boissevain, 2011: 18).

Ellos, los turistas, a su vez, aprovechan muy bien sus oportunidades abriendo distintos negocios. Ahí están sus muchas inmobiliarias como Bennnecke, Peysu, Homeinvest, Insun Properties, Magellan, Girasol Homes, Sunshine, etc. Boissevain (2011: 211) destaca el cambio producido en la relación anfitriones huéspedes, desde una relación de amistad a una relación de interés. Del *philos*, amigo a *xenos*, extraño. El *xenos* es el cliente turista al que el anfitrión ofrece servicios y no amistad, y el turista paga por ello. “El mito del turista como icono sagrado elevado a los altares por interés comercial se ha diluido. En tres décadas el visitante ha pasado de verse como *hospes*, “huésped”, invitado, a como “hostes”, adversario o enemigo. En ciertas circunstancias, los autóctonos perciben a los turistas como invasores irrespetuosos y antipáticos. A pesar del dinero que dejan”. (Boissevain, 1996: 36).

La industria turística diseñó las urbanizaciones como espacios autónomos donde los residentes encontrarán lo necesario para el “consumo” diario. Pero los centros

comerciales que puedan tener cerca no satisfacen todas las necesidades humanas. Tener junto a tu casa “Mercadonas” no colma las exigencias físicas, sociales, psicológicas, religiosas o afectivas de la gente.

Así como los inmigrantes se distribuyen por espacios urbanos donde su alojamiento resulta más barato y están cerca de las eventuales oportunidades de trabajo, a los turistas se les “aisló” en urbanizaciones específicas para ellos<sup>350</sup> por una confluencia de intereses: a los turistas, procedentes sobre todo de mundos urbanos, les seducía el gusto por lo exótico, la naturaleza, mientras que la urbanización como “espacio turístico homogéneo” ofrecía a los agentes inmobiliarios, además de mayor rentabilidad por el escaso valor del terreno, facilidades comerciales de venta, con un valor estético que permitía seleccionar a los clientes con características culturales comunes (alemanes, ingleses, nórdicos...), aunque impedía una relación natural con los residentes del país. El mismo concepto original como lugar de residencia, de distinción “exclusivo” contiene una carga de valor segregacionista: “exclusión”.

*“La lengua es un muro, nos decía S.B., que separa a turistas de residentes, pero hay otros muros, la cultura tan distinta y la propia urbanización en sí. Observe, en estas miles de casas “amontonadas” unas con otras no hay españoles, solo extranjeros. ¿Qué relación puede haber? Son comunidades separadas. Ni siquiera entre los mismos extranjeros hay relaciones en este “maremagnum” urbano sin espacios de relación. Solo se conocen los muy vecinos o cuando se encuentran en el bar” (SB, antes citada).*

Con los muros del idioma, la cultura, la distancia con los “lugares”, los pueblos donde se desarrollan las “experiencias de sentido” por los locales, es fácil comprender la soledad del turista. Reside desarraigado fuera de su país, de su entorno, amigos, familia (sobre todo mayores y jubilados), alejado de sus tradiciones y costumbres diarias, traspuestos a otro país en busca de tranquilidad y buen clima, muchos para encarar los años de jubilación. Un lugar extraño, a miles de kilómetros, con horarios distintos, con dinámicas sociales, laborales y festivas distintas donde él es una excepción y con la inseguridad de quien se encuentra “fuera” de su ambiente. Está solo, incluso le falta el ambiente de la comunidad residente. Lo destaca Canestrini: “Cuando se hace turismo, la comunidad que no debería faltar nunca es la comunidad anfitriona. Sin esa comunidad nos falta la seguridad, un elemento esencial para una vida feliz” (2009: 113). Si es recibido con hospitalidad, continúa Canestrini, le resultará fácil moverse en un país amigo. Pero si lo es con recelo y desconsideración, pronto caerá en la cuenta de que es un extranjero en tierra extranjera, solo, a merced de los “buitres”, comerciantes que ven al turista como un “pollo a desplumar”, como una “*cartera ambulante*”,<sup>351</sup> y pronto añorará sus raíces, evitará la integración, se aislará más, buscará el contacto con los suyos, conciudadanos en otras urbanizaciones e intentará abordar el retorno lo antes posible. Puestos en su lugar, expresiones como “es que no se integran” rezuman incomprensión y lejanía. Cuando van a los mercadillos o a La Zenia Boulevard en cualquier día, más que como atracción del destino, que ya conocen bien, lo hacen por inercia, como huida de un lugar poco habitable.

Abundando en el tema, De Kadt se refiere a la naturaleza esporádica de los encuentros entre turistas y residentes que no ayudan a acercarse: “Cuando el turista compra un

---

<sup>350</sup> La urbanización es el modelo predominante del turismo residencial para turistas extranjeros.

<sup>351</sup> Expresiones de Boissevain.

objeto o un bien al residente, cuando comparten espacios (ocio, playa, parque, discoteca, etc.) y cuando se encuentran frente a frente solicitando información. Todos ellos son encuentros esporádicos, transitorios y superficiales, experiencias repetitivas en donde se les trata más como clientes prejuzgados que como individualidades. De ellos no pueden surgir “relaciones” que acerquen ambos mundos. Son relaciones que no implican obligaciones ni reciprocidad para ninguna de las partes” (1979: 50). Ante problemas o dificultades se prestan apoyo entre ellos, se aferran a la inmobiliaria que les vendió la vivienda, a los asesores que les facilitaron los trámites burocráticos, al banco donde domiciliaron sus pensiones o hipotecas o se agrupan entre ellos, forman asociaciones, se manifiestan o, en último término, litigan ante los tribunales nacionales o europeos.

#### **11.4.4.- Los turistas residentes en la esfera pública.**

El ideal a conquistar por la sociedad es pasar del multiculturalismo (mosaico de culturas) como hecho social a valor social, es decir, a “la coexistencia en el mismo espacio de diversas culturas, con la posibilidad de autoorganización, el reconocimiento de la diferencia e igualdad de derechos en la esfera privada y en la pública (valores), como base de las políticas sociales” (Vansteenbergh, 2012: 227-228). Los inmigrantes mantienen un déficit de representación en la esfera pública y se hace muy difícil conseguir la plenitud de derechos políticos, el derecho a elegir y ser elegido para cargos públicos debido a la dificultad de adquirir la nacionalidad española, como antes hemos apuntado. No ocurre lo mismo con los turistas residentes que proceden en su mayoría de la Europa Comunitaria. Resulta pertinente reproducir aquí el concepto de turismo para Nogués: “esa realidad absoluta que determina la elaboración de la política local, condiciona el diseño de las actividades culturales, altera el calendario de actividades” (2008: 2)<sup>352</sup>. El turismo condiciona la política local porque los propios turistas han pasado a formar parte de la estructura de poder en los municipios turísticos de nuestra comarca.

Como actores de la vida política, los residentes extranjeros condicionan la orientación de la política local en distintas poblaciones. En Orihuela Costa están representados en el equipo de gobierno municipal por la concejala Martina Scheurrer y Mr. Houliston. Este último representante ha sido continuamente seducido por los distintos grupos políticos para constituir mayorías suficientes en un municipio en donde ningún partido consiguió el refrendo popular suficiente para poder gobernar por sí solo. En La Algorfa existe una concejala británica en el equipo de gobierno. En San Fulgencio el P.I.P.N. es un partido político de extranjeros residentes con participación activa en el equipo de gobierno a cuyo frente se halla un escocés, Jeff. También existen representantes en los partidos de la oposición, uno en el PSOE y dos en el A.P.S.U.<sup>353</sup> En Rojales, según legislaturas, de tres a cinco concejales de procedencia extranjera representan a las urbanizaciones de extranjeros donde éstos suponen el 77% de la población. Dereck Monk es el concejal de atención al residente. Hay numerosas asociaciones que velan por las condiciones de vida y los servicios sociales de los extranjeros residentes como “Dedos de oro”, “Ladie’s Club”, “Club Suizo”, “CAMS España”, “Vecinos Cooperando”, etc. con presencia activa en la esfera pública. En Benijófar hay también un representante en la oposición.

---

<sup>352</sup> “Poder político local y urbanismo en entornos turísticos. La mediación del espacio turístico en la producción de significados”.

<sup>353</sup> APSU: Asociación popular de San Fulgencio y urbanizaciones.



Pese a todo ello, no se corresponde aún la representación extranjera en la esfera social y política con el peso de su población, un 43%, pero cada vez tienen más visibilidad pública en las instituciones y, conscientes del poder que como colectivo tienen, son cada vez más cortejados por los partidos políticos que aspiran a gobernar. Han conseguido para sus urbanizaciones logros importantes como delegaciones municipales en la urbanización cuando está lejos del pueblo o la ciudad, casas de cultura, centros médicos, servicios de policía, Guardia Civil, polideportivos, Cruz Roja, etc. impulsan actividades que mejoran los servicios sociales y acentúan los lazos de convivencia en las respectivas urbanizaciones, como veremos a continuación. Todos esos logros han sido y son posibles a partir de la asunción por los propios residentes extranjeros y por la población local de una ciudadanía única para todos con igualdad de derechos y obligaciones independientemente de la cultura, etnia o país de origen. Algo muy diferente a la relación con los inmigrantes.

Tenemos en nuestra comarca numerosos testimonios que favorecen el desarrollo de determinados elementos de las culturas de origen que sirven para reforzar su propia identidad<sup>354</sup> y algunos que revelan avances en las relaciones entre los diversos colectivos. A ambas nos vamos a referir.

- **Indicios que refuerzan la identidad cultural de un grupo.**

- La causa principal de la falta de relación entre los grupos culturales diversos de extranjeros residentes reside en el diseño de las mismas urbanizaciones en donde con mucha frecuencia se agrupan en ellas los turistas extranjeros por países y lejos de pueblos y ciudades locales, dificultando las interrelaciones. En ellas celebran fiestas y tradiciones propias.

- Cientos de noruegos de la comarca celebran su día de rojo, azul y rubio en el Parque de las Naciones con su tradicional pasacalles, bailes, degustaciones típicas, etc.<sup>355</sup>.

- Por distintas localidades de la comarca se publican edictos municipales, noticias y menús de restaurantes en tres idiomas para facilitar su lectura, aprendizaje y complacer al visitante. Nadie tiene que esforzarse para relacionarse con “los otros”.

- La Asociación Eslava celebra en el puerto de Torrevieja Marina Salinas el “Día de Rusia”<sup>356</sup>.

---

<sup>354</sup> “Identidad es uno de los términos más controvertidos que existen. Oscilando entre la ideología y el mito ese término provoca un malestar real cada vez que una persona o una comunidad se confronta a una prueba histórica. Conlleva una carga emocional y semántica” (Affaya: 1997; en Giménez, 2003). “La identidad cultural no se refiere a un patrimonio cultural ni al resultado anterior de la cultura, sino a una cultura viva, a una actividad que la ha producido y que la asume sobrepasándola” (Selim, 1986; en Giménez, 2003).

<sup>355</sup> Diario *Información* de Alicante de fecha 18/05/2013.

<sup>356</sup> Con este evento, al que se prevé la asistencia de más de un millar de personas, no solo se desea celebrar este día tan importante sino que además se pretende un acercamiento entre los españoles y los rusos y demás nacionalidades existentes en Torrevieja y sus alrededores, para proporcionar una mayor integración y un acercamiento social, empresarial y cultural” (Diario *Información* de Alicante, 11/06/2013).

- Ucrania da nombre desde ayer a una avenida del municipio como reconocimiento a la numerosa población de ese país residente en Torre Vieja, que tiene 2.200 empadronados en la ciudad.

- Los británicos celebran el día de “La amapola”, por iniciativa de los veteranos de *Royal British Legion*, en homenaje a las víctimas de todas las guerras y del terrorismo en cualquier lugar del mundo, en la iglesia evangélica de La Siesta<sup>357</sup>.

- Noruega trata de conservar sus rasgos culturales fuera del país: Existe un colegio noruego en Ciudad Quesada, la iglesia Princesa Marta Luisa en La Siesta y se conservan platos de su gastronomía y reeditan cada año su fiesta de mayo.

- Existen numerosas asociaciones por países como Masamigos, Club Nórdico de Suecia, etc. que pretenden mantener las relaciones y la unión de los conciudadanos.

• **La presencia de autoridades del país de origen refuerza el sentimiento de identidad.**

- El cónsul general de Ucrania en Barcelona, Oleksandr Khrypunov, acompañado por el alcalde Eduardo Dolón, descubren el nuevo rótulo de la calle que recibe el nombre de “Ucrania” como reconocimiento a la numerosa población de aquel país en Torre Vieja. El padre Alexander, de la iglesia ortodoxa, fue el encargado de impartir la bendición<sup>358</sup>.

- El cónsul británico Paul Rodwell se reúne con 200 compatriotas para pedirles un esfuerzo por la integración para que no sean una colonia aislada y que voten, que utilicen los servicios públicos, hablen castellano y vean la TVE<sup>359</sup>.

- La ministra de comercio sueca Ewa Björling se reúne con amigos de su país residentes en Torre Vieja, autoridades locales y de su embajada para estrechar relaciones sociales y comerciales porque en España viven entre 80.000 y 90.000 suecos<sup>360</sup> y Torre Vieja es una de las comunidades más numerosas.

- El cónsul de Noruega, la ministra de Justicia, el sacerdote de su iglesia en La Siesta y otras personalidades asisten a la fiesta de Mayo que se celebra cada año. Se refuerza el sentimiento nacional en el extranjero con pasacalles, música, banderas, canciones noruegas, etc.

- Algo parecido ocurre con los inmigrantes El consulado de Ecuador en Alicante se traslada, el 30 de noviembre, al edificio Carmen Conde de la calle Arriba para dar a los de ese país toda la información que requieran para la realización de trámites.<sup>361</sup>

---

<sup>357</sup> En esta iglesia evangélica celebró la misa el pastor de la iglesia anglicana en Torre Vieja Christopher Sargill que presta servicio a sus conciudadanos británicos. Esta conmemoración se celebra el día 11 del 11 a las 11 h. desde 1920 (Diario *Información*, 12/11/2013).

<sup>358</sup> *Diario Información* de Alicante, 24/11/2013.

<sup>359</sup> *Diario Información* de Alicante, 23/02/2012.

<sup>360</sup> *Diario Información* de Alicante, 14/02/2014.

<sup>361</sup> *Diario Información* de Alicante, 30/10/2013.

- El alcalde de Orihuela se reunió ayer con el cónsul de Noruega en Torrevieja, Tim Kindem, para dar solución a los problemas que se encuentran los ciudadanos nórdicos en Orihuela Costa<sup>362</sup>.

- **Intentos de establecer relaciones interculturales.**

**Día del residente europeo en Almoradí, 18 de Mayo de 2013.** Tuvo lugar en Almoradí esta fiesta multitudinaria. Aquella jornada acudieron a Almoradí extranjeros residentes de diversos puntos de la Vega Baja. En las alocuciones, distintos locutores hablaban en inglés y español indistintamente. La plaza de la Constitución estaba repleta de españoles y extranjeros. No cabía un alma. Había casetas comerciales de muchas nacionalidades que recibían clientes de cualquier país mostrando interés especialmente por lo de “los otros”. En el escenario preparado al efecto un grupo musical amenizaba la mañana con canciones europeas y españolas conocidas.<sup>363</sup> Eran músicos ya muy mayores que fueron en su época profesionales en distintos países y se juntaron para este evento. España les ha unido, dicen, y piensan seguir unidos. Invitaban al baile a los asistentes y se atrevían espontáneamente unos y otros, señores y señoras, jóvenes y mayores, rubios y morenos, españoles, británicos, alemanes o rusos, todos mezclados con sonrisa y alegría permanente en sus rostros, en un ambiente desinhibido y cercano. Se miraban y se hablaban más con señas que con palabras pero se entendían y sonreían. El Grupo se esforzaba por tocar canciones conocidas haciendo un gran esfuerzo por agradar. La distancia turistas-huéspedes nunca la vimos tan corta.

En un momento determinado entró un Grupo de Gaiteros de Torrevieja, los “*Pipes and Drums*”, escoceses, perfectamente ataviados con la falda escocesa, *kilt de tartan* y sus *garter flashes* propios de las tierras altas de Escocia, y seis gaitas que sonaban divinamente. Un miembro del Grupo bailaba en el centro saltando sobre cada una de las cuatro esquinas configuradas por dos espadas en cruz. Predominaban los muy mayores, residentes extranjeros que pasan en La Vega Baja su días de jubilación.

Espanoles y extranjeros convivían colaborando con sus productos en los distintos stands, sus canciones o bailando. En la interrelación que se creó había interés por lo ajeno y generosidad y paciencia en explicar con detalle lo propio. Como el grupo musical, cantando canciones de los demás, todos consumían productos de los otros, se interesaban por sus bailes, sus trajes regionales, sus canciones, su comportamiento, etc.

Los menús de bares y restaurantes estaban escritos en inglés y ¡algunos también en español!<sup>364</sup>. Se distribuían dípticos sobre atractivos turísticos de Almoradí escritos en ambos idiomas, español e inglés, con rutas turísticas, rutas verdes, rutas nocturnas, gastronomía, etc. Otros trípticos publican el mercado semanal de Almoradí, con la distinción de “Mercado Turístico”, donde más de 400 puestos de comerciantes exponen todo tipo de artículos y se anuncian toda clase de actividades complementarias: conciertos, bailes, ferias comerciales, juegos, batucadas, actividades deportivas... todo ello interesa a unos 30.000 visitantes turísticos cada semana. Aquel día Almoradí se dio a conocer un poco más. Solo observando sus plazas y calles en un día de sol brillante se daba uno cuenta de porqué vienen a nuestra tierra estos visitantes. Pasaban la mañana unos comprando, otros sentados desayunando con menús europeos en terrazas tomando

<sup>362</sup> *Diario Información* de Alicante, 15/10/2013.

<sup>363</sup> Sorprendía y hasta se emocionaba uno al ver cantar “la Bamba” con acento alemán.

<sup>364</sup> “*Bueno, no los ponemos en español porque los de aquí ya les conocen*”, nos decía un camarero.

el sol, con pantalón corto y camisetas de tirantes, leyendo el periódico, otros hablando, paseando otros... y todos disfrutando de un gran ambiente en las calles. Había mucha publicidad en inglés aquel día en Almoradí: *“May in Almoradí”, “Gree Route at night”, “Cultural Route”, “Green Route”, “Chapels Route”*.

**Foto nº 47. Almoradí: fiesta del “residente europeo”.**



**Autor: Juan Antonio Marín Caselles.**

**Foto nº 48. Día del “Residente Europeo” en Almoradí. Españoles y extranjeros de distintos países en un día de fiesta.**



**Autor: Juan Antonio Marín Caselles.**

**Otras manifestaciones y celebraciones.** Son numerosos los actos que se celebran en los distintos municipios de la comarca para favorecer la convivencia pacífica e

intercultural promovidos por las instituciones. Recogemos algunos de ellos de los que se han hecho eco los medios de comunicación:

- En Rojales, impulsada por el concejal del residente europeo, Derek Monk<sup>365</sup>, se organizan fiestas de vecinos extranjeros en las urbanizaciones para fomentar la convivencia e integración entre las 74 nacionalidades registradas, un mosaico de culturas e idiomas que convierten la Plaza Blanca de Ciudad Quesada en un hervidero de asistentes a los numerosos actos: música, bailes, artesanía, degustaciones gastronómicas.

- En la misma localidad “hay una notable participación de residentes extranjeros en las fiestas locales de moros y cristianos integrándose en los desfiles, compartiendo actos y espacios”. Dan así con su presencia colorido a la fiesta<sup>366</sup>.

- Aparte de la escuela noruega, los hijos de turistas residentes van a los colegios públicos de Rojales con clases en español favoreciendo la interacción con la población local.

- 500 personas participan en un intercambio lingüístico para un aprendizaje recíproco en la misma localidad<sup>367</sup>.

- El Centro ecuménico de Orihuela Costa convierte el espacio religioso en un escenario común para las distintas confesiones religiosas de la zona, que se distribuyen los horarios y participan comúnmente en su mantenimiento.

- En un artículo del periódico *Información* de Alicante del 13/05/2012 titulado “Welcome to San Fulgencio” se lee: “Los muros culturales e idiomáticos que separan a extranjeros y nacionales poco a poco se van derribando, por la necesaria relación mercantil existente entre ambas comunidades”, se organizan actos conjuntos, mercadillos “car boot sale” con fines benéficos, romerías, etc., y gozan en las urbanizaciones de los mismos servicios que tienen en la población local que está a unos 4 kilómetros.

- En Torrevieja, la peña de fútbol “*Torry army*”, con sede en la urbanización San Luis, formada por unos 200 residentes internacionales ingleses, alemanes, rusos y escandinavos es seguidora fiel del Torrevieja C.F. y acompaña al equipo local tanto en los partidos que juega en casa como fuera, formando piña con los aficionados locales<sup>368</sup>. El alcalde les entregó en el año 2005 el premio Diego Ramírez Pastor, el reconocimiento más importante de la ciudad.

- En Torrevieja también se establecen “puentes culturales” para conseguir la integración en su “Torre de Babel” particular: Graham Night, responsable de la oficina de atención al residente europeo, estableció un “puente” entre la comunidad foránea y la propia impulsando grupos que participan en carnavales, en la ofrenda floral, en la Semana Santa con la cofradía británica de “La Oración en el Huerto”, etc. A través de su oficina

---

<sup>365</sup> Cinco concejales son de procedencia extranjera, siendo Derek Monk el concejal representante del residente europeo (*Diario Información* de Alicante 11/05/2014).

<sup>366</sup> Mayte, empleada del Ayuntamiento en su delegación de la urbanización Ciudad Quesada.

<sup>367</sup> *Diario Información* de Alicante, 01/02/2013.

<sup>368</sup> Publicado en la prensa local gratuita de Torrevieja. Sección: “Cultura, hoy Torrevieja”.

se da respuesta inmediata al residente “por el gran banco de información que ya poseemos .

– En Amics, agencia de mediación y convivencia social se realizan trámites burocráticos a extranjeros y se informa de ayudas, subvenciones y todo tipo de subsidios. Rosario Martínez, responsable de Amics señala que *“son las asociaciones de extranjeros las que ayudan a que en Torrevieja no exista la misma problemática que en otros sitios”*. Se crean por países de origen.

- María Wilson, una mujer británica, es la presidenta de la Asociación Española contra el Cáncer en Torrevieja y trabaja desinteresadamente; un ejemplo de solidaridad. *“Quiero que españoles e ingleses trabajemos juntos, nos ayudemos juntos y aprendamos juntos. La sanidad española es excelente, mejor que la inglesa. España ha sabido adaptarse a los problemas de gente mayor y enferma, incapaz de aprender una lengua. En la asociación todos somos iguales sin distinción”*, declara a una publicación local.

- Se celebran cursos de inglés con la colaboración desinteresada de residentes británicos: John Patrick, Dorothy Ann, Holland y Dorothy Ridge<sup>369</sup>.

- Centenares de residentes europeos de Pilar de la Horadada han participado en las jornadas “interculturales” celebradas en la localidad<sup>370</sup>.

- Guardamar del Segura. Los actos de la “interculturalidad” llenan la plaza de la Constitución<sup>371</sup>.

- Orihuela. Más de 350 extranjeros residentes en el municipio quieren aprender castellano<sup>372</sup>. El Ayuntamiento solicitará subvenciones para los cursos de español para extranjeros.

- Orihuela Costa: Impulsadas por la Concejalía de Participación Ciudadana, hasta 26 asociaciones se darán cita en el Paseo Marítimo de Playa Flamenca para mostrar su labor con actividades diversas. Las distintas Asociaciones convocadas participarán a partir de las 11’30 horas. Un encuentro entre culturas para fomentar la “integración”<sup>373</sup>.

- El Ayuntamiento de La Algorfa ha creado páginas web para la interrelación con turistas residentes en sus urbanizaciones denominadas “Education”, “Travel within Europe”, “Tourist guide english”, “Health care in Spain”. Su alcalde A. Lorenzo nos explica las iniciativas:

*“Son líneas de atención a los extranjeros aprovechando las nuevas tecnologías para poder comunicarnos mutuamente. Desde diciembre estamos trabajando con un sistema digitalizado para que todas estas personas puedan relacionarse con la administración local con facilidad. Estamos vinculados con ellos y ellos con nosotros en cualquier clase de actividad cultural, incluso religiosa”* (AL).

<sup>369</sup> Diario Información de Alicante, 29/05/2013.

<sup>370</sup> Diario Información de Alicante, 17/11/2013.

<sup>371</sup> Diario Información de Alicante, 03/04/2014.

<sup>372</sup> Diario Información de Alicante, 02/02/2012.

<sup>373</sup> Diario Información de Alicante, 25/04/2013.

- En el mismo municipio se han integrado turistas residentes en instituciones de la sociedad civil como “La Unión musical”, “Asociación de comerciantes”, “Asociación de mujeres”, o del “Ampa” del colegio. Contrariamente a lo que ocurre con los inmigrantes árabes, los locales frecuentan los comercios de extranjeros y viceversa.
- El pequeño pueblo de Los Montesinos, con la Diputación Provincial, ha puesto en marcha un curso de aprendizaje de castellano para extranjeros con el fin de promover su integración y ampliar sus conocimientos de la lengua y cultura española.
- El “*Limonar International School*”, escuela bilingüe, funciona en Orihuela Costa.
- En Santa Pola, Torrevieja, Almoradí, San Fulgencio, Benejúzar, Guardamar del Segura, Orihuela Costa, etc. se organizan carreras populares de entre 10 y 21km con asistencia masiva de residentes extranjeros y numerosas personas mayores.
- En Orihuela Costa se ha formado un coro de extranjeros, según hemos comprobado por un concierto celebrado en el casino de Torrevieja al que tuvimos la ocasión de asistir en el verano de 2013.
- Un grupo de residentes británicos en Torrevieja, en colaboración con el CIAJ, ha decidido dar un paso más en su integración social y cultural al ofrecerse de forma voluntaria y gratuita para dar clases de conversación a estudiantes de inglés<sup>374</sup>.
- El Consorcio para el Desarrollo Económico de la Vega Baja (Convega) y el Ayuntamiento de Benferri han organizado conjuntamente dos acciones formativas en las materias de hostelería e idiomas dirigidas a desempleados y a residentes extranjeros afincados en el municipio<sup>375</sup>.
- Un grupo de alumnas del colegio noruego de Ciudad Quesada (Rojales) organiza el domingo de 13.00 horas a 15.00 horas, en el Teatro un desfile de moda y cuya recaudación irá destinada a la Asociación Española Contra el Cáncer. Colabora Apymeco<sup>376</sup>.
- San Fulgencio se organizan a lo largo del año diversas actividades que contribuyen a la “integración” de locales y residentes extranjeros, como: la “Romería de San Isidro” concita a locales y residentes extranjeros. “La Gira”, en el mismo Ayuntamiento, es una comida de hermandad entre locales y extranjeros, con paellas y picnic entregados por el Ayuntamiento de gran acogida. En el último año ya se han presentado más de 200 listas (a 10 por lista) y parece que el Ayuntamiento no va a poder atender tantas solicitudes. También, la jornada de marcha en bici al hondo es compartida igualmente por todos.

Todas estas manifestaciones de carácter cultural ponen de manifiesto la intervención de las administraciones públicas en la puesta en marcha de políticas activas que pretenden la interrelación cultural entre extranjeros y residentes.

---

<sup>374</sup> Diario *Información* de Alicante, 24/10/2012.

<sup>375</sup> Diario *Información* de Alicante, 08/10/2013.

<sup>376</sup> Diario *Información* de Alicante, 02/04/2014.

#### 11.4.5.- ¿La fiesta como factor de integración?

A los moros y cristianos de Rojales asisten y “participan” muchos turistas residentes. A los carnavales de Torrevejea llegan unas 36 comparsas cada año desde distintos puntos. En la feria de Mayo acuden a Torrevejea numerosos carruajes y caballos montados con gracia por turistas extranjeras/os de distintos países ataviados/as con batas de cola y traje flamenco de gran vistosidad. En las fiestas de La Algorfa se llena el pueblo de extranjeros residentes en las urbanizaciones y a las fiestas de éstas asisten también personas de la localidad. En El Pinar de Campo Verde se celebra una gran “fiesta multicultural”, la de St. Patrick’s Day, a la que se unen 15 colectivos, 15 carrozas, 5 bandas de música y bailarines. En distintos puntos de la geografía comarcal se celebra el “Día del residente europeo”<sup>377</sup>. La relación sería muy extensa.

Los antecedentes de estas fiestas hay que buscarlos en el “veraneo” tradicional de Torrevejea en la primera mitad del siglo XX cuando se promocionaban los actos lúdicos y culturales para dar brillantez al verano torrevejense y atraer a los visitantes para incrementar la actividad económica en los meses estacionales. Con el tiempo nuevas fiestas de carácter pagano se suman a las religiosas tradicionales, como los Moros y Cristianos, las Hogueras, los Carnavales, las Romerías del Rocío, las Sevillanas, la Fiesta de Halloween, de origen anglosajón, etc. a las que se han sumado las celebradas por cada país con presencia en la comarca y los “días de” (Andalucía, de Asturias, de Madrid, etc.). Desde distintos puntos de la geografía vienen comparsas a participar en las fiestas locales y salen al exterior representaciones locales<sup>378</sup>. La oferta cultural es extensa también principalmente en verano: Certamen Internacional de Habaneras en las Eras de la sal, en calles, plazas, en la playa, festivales de bandas de música, conferencias, conciertos, teatro, ballet, comedias, verbenas, zarzuelas, musicales, exposiciones, pasacalles con charangas, pruebas deportivas populares....

Contemplar a parejas nórdicas y británicas, alemanas o rusas que “proceden de países fríos” desfilando en días de un sol brillante mediterráneo, con trajes andaluces típicos, subidos a la grupa de caballos enjaezados o sobre carruajes engalanados típicos en la Feria de Mayo (copia que pretende ser fiel de la Feria de Abril sevillana), experimentando en Torrevejea un ambiente andaluz que se pretende “auténtico”, con los bailes en las casetas, las mesas compartidas, el bullicio en las calles, la euforia y alegría desbordada con que viven esa experiencia..., puede que sea mucho más que una simple yuxtaposición de distintas culturas durante unos días. Hay relación, y aunque no se hablen, se comunican. Se divierten juntos, comparten gustos, espacios, se miran y se admiran, se ríen... Ver desfilar una cofradía específica de extranjeros<sup>379</sup> en la Semana Santa o seguir domingo tras domingo por toda la geografía autonómica una peña de

---

<sup>377</sup> La figura del “residente europeo” tiene plena visibilidad en la fiesta, no así la de otros colectivos como los subsaharianos, los hispanos o los asiáticos. Hispanos y magrebíes se visibilizan más en los días de “El mundo en tu plaza”. La fiesta rebelde, pues, un carácter segregacionista jerarquizando las distintas etnias, los que vienen a trabajar y trabajan, los que vienen a trabajar y no pueden, y los que vienen a disfrutar.

<sup>378</sup> “El canto de las Habaneras” se divulgará a través de los numerosos centros del Instituto Cervantes. La comparsa La Sal de Torrevejea viaja a Macao, China, para participar en un desfile internacional conmemorativo de la entrega de la ex colonia por Portugal a China (Diario *Información* de Alicante, 09/12/ 2013).

<sup>379</sup> El Paso de “La Oración en el Huerto” está formado por británicos, según asegura Graham Knight, responsable de la oficina de atención al residente extranjero de Torrevejea.



unos 200 extranjeros británicos al equipo de fútbol local<sup>380</sup>, nos revelan que el turismo residencial de la costa genera cada día nuevas formas de convivencia<sup>381</sup>.

Todas las celebraciones y fiestas que tienen lugar a lo largo del año implican en primer lugar a los locales de cada población o urbanización pero también, progresivamente, a residentes de distintos orígenes, nacionales y extranjeros. La gente se vuelca en la fiesta no solo en los días festivos sino a lo largo de todo el año, participan en los preparativos, se reúnen, planifican, venden lotería, conviven y son transmisores conscientes o inconscientes de unas costumbres o ritos, independientemente del país de origen. El simbolismo de la fiesta consiste en que, divirtiéndose juntas las personas, se unen, colaboran y estrechan lazos interpersonales e interculturales, creando redes de relaciones que aportan consistencia social al grupo. La fiesta produce acercamiento en gente muy diversa pero suele traer también algún tipo de relación durante el resto del año porque la fiesta hay que prepararla y depende de la colaboración de muchos. En la convivencia festiva con personas de otras culturas, se reducen las distancias y se cuestionan las jerarquías y diferencias sociales favoreciendo relaciones más horizontales.

#### **Foro nº 49.- Fiesta de Las sevillanas en Mayo. Torrevieja.**



**Autor: José Antonio Marín Caselles.**

En la fiesta, las personas se asocian con “el otro” e incluso contra “el otro” en los momentos de competencia, en la rivalidad que se establece por conseguir la mejor “hoguera”, el mejor caballo, la mejor barraca, el mejor disfraz... La fiesta, a través de la competencia une también al grupo desde los distintos roles en los que participan,

---

<sup>380</sup> La Peña “Torry Army F.C. Torrevieja Internacional Supporters Club”, domiciliada en la urbanización San Luis tiene 200 socios principalmente ingleses, alemanes, rusos y escandinavos que animan incondicionalmente al equipo de fútbol de Torrevieja, que milita en tercera división nacional

<sup>381</sup> Una de las manifestaciones multitudinarias, los macrobotellones celebrados en Orihuela Costa, reúnen a más de 20.000 asistentes (Diario *Información* de Alicante, 10/08/2013)

contribuyendo a su mayor esplendor. La fiesta y su representación mental “refuerza” el hecho turístico que pretendía y “acoge” a los turistas acercando las relaciones.



## CAPÍTULO XII

### EL BAJO SEGURA, UNA SOCIEDAD DE SERVICIOS EN UN MERCADO GLOBAL

Gandhi: *“La tierra puede satisfacer las necesidades del hombre pero no la ambición del hombre y su codicia”*  
(en Schumacher, 2001, 29).

Arrancaba nuestro trabajo analizando dos ámbitos geográfico-ecológicos diferentes, con recursos físicos distintos y actividades económicas diferentes, dos sociedades “tradicionales” abiertas hacia dentro y cerradas hacia fuera, la Vega Baja interior y la Vega Baja Costa. Ambas terminan por confluir en un modelo único de sociedad abierta y muy diversa culturalmente, con cambios en la construcción de identidades y nuevas relaciones interculturales, envuelta en el sistema capitalista, un “sistema económico y social integrado” que, en su permanente expansión actual, no lo hace de forma homogénea pero siempre opera en la misma dirección: hacia la sociedad capitalista y el mercado global, configurando un mundo “globalizado”, semejante en distintos puntos del globo. Capitalismo y globalización son, pues, dos términos inseparables e imprescindibles para comprender la construcción de nuestra realidad comarcal actual, integrada en ese mundo global.

#### 12.1.- Del capitalismo clásico al capitalismo avanzado o “tardío”.

##### 12.1.1.- Las distintas fuerza sociales.

Entre las distintas fuerzas sociales que configuran nuestro mundo nos interesa destacar a la oligarquía, el Estado y la sociedad civil.

La oligarquía hace referencia a personas o empresas con poder económico que se mueven exclusivamente por intereses económicos en un escenario mundial. Son defensores del liberalismo y los tres dogmas de su base ideológica: la libre circulación de bienes, servicios, personas y capitales, el mercado en donde todo se pueda mercantilizar, incluido el trabajo, y la implantación de una moneda sólida que afiance debidamente las transacciones mercantiles (Wallerstein, 2012). Se organizan en distintos mercados guiados por el beneficio, mediante actitudes competitivas, y regidos por unos valores utilitaristas. Como dominan todo el espectro económico, la sociedad humana queda supeditada en sus aspectos fundamentales a los propósitos de lucro, teniendo en el Estado la esperanza de su redención. En el caso que estudiamos esta oligarquía serían las grandes empresas promotoras y constructoras y las entidades financieras que les dan cobertura.

En cuanto al Estado, democrático, como institucionalización de la sociedad organizada, defiende los intereses de lo público, de los ciudadanos, y extiende su soberanía a todo el ámbito nacional. La Administración Autonómica, Diputación y Ayuntamientos, con poder de decisión en toda la dinámica de la industria turística serían ramificaciones de ese Estado descentralizado.

La sociedad civil está compuesta por la ciudadanía, las instituciones que definen y defienden sus derechos e intereses, así como los movimientos sociales que se muestran

activos en nuevas demandas sociales y de valores. Todos ellos vienen a ser intermediarios entre los ciudadanos y el Estado.

Esta etapa histórica contemporánea se caracteriza por el incremento del poder del Estado. El catedrático de economía y CC. EE. de la Universidad de Valencia Aurelio Martínez destacaba en Orihuela hace unos años como uno de los principales acontecimientos de esta época el incremento del peso del Sector Público en el PIB nacional de nuestro país. Un artículo publicado en *El confidencial* el 23 de octubre del 2007 cifraba esa intervención en el 40%, incluidas todas las administraciones del Estado. Así, como decía Polanyi: “El incremento del poder estatal es el efecto paradójico de la liberación económica... y la autonomía del mercado el resultado de una regulación política de una intensidad sin precedentes” (en Gómez y Renduelles, 2009: 18).

### 12.1.2.- El Estado, un actor más del mercado.

Con la implantación del Estado de derecho<sup>382</sup> y las sociedades democráticas, a partir de la Segunda Guerra Mundial, la idea de la “*mano invisible*” o del “*orden natural espontáneo*” del liberalismo clásico, como redistribuidor de la riqueza entre las distintas clases sociales ha sido considerado como un sistema que carece de cualquier fundamento moral o ético.

El llamado “capitalismo tardío” o *estadio avanzado del proceso de acumulación* (Habermas, 1999: 68), “supone una evolución desde la anterior función del mercado como ámbito autorregulador y desde el papel no intervencionista del estado (*el laissez faire*) del liberalismo clásico hacia dos clases de fenómenos:

A) Hacia el proceso de concentración de empresas y la organización de los mercados de bienes, capitales y trabajo, con la difusión incluso de estructuras con forma de oligopolios que suponen formalmente el final del *capitalismo de competencia*, por un lado<sup>383</sup>.

B) Hacia el intervencionismo del Estado en las crecientes fallas del funcionamiento del mercado, lo que vendría a significar el fin del *capitalismo liberal*”. Se orienta hacia los mercados de oferta y demanda, en una vocación autoexpansiva, sin una autorregulación pura sino influenciado tanto desde el sector privado como desde el sector público que adquieren un protagonismo propio.

Desde el sector privado porque numerosos procesos de fusión y concentración de empresas con ramificaciones comerciales transnacionales y prácticas propias de los oligopolios, tienen poder de influencia y cierto control sobre la oferta, la demanda, o sobre ambas. Desde el sector público se justifica “que intervenga en el mercado en

---

<sup>382</sup> El art. 1º de nuestra constitución establece: “España se constituye en un Estado social y democrático de derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad, y el pluralismo político”.

<sup>383</sup> Con frecuencia aparecen noticias en la prensa publicando sanciones de la Administración a determinadas empresas por prácticas “oligopolísticas” mediante acuerdos para alterar el precio de las cosas. La última con fecha 26 de febrero de 2015 con una sanción de 32 millones de euros a cinco empresas energéticas por acordar mantener precios irregularmente altos en distintas gasolineras.

evitación de perturbaciones por efectos secundarios, para evitar inestabilidades, para corregirlas, o para conseguir la plena ocupación y el logro de una balanza comercial no deficitaria, etc.” (Habermas,1999: 70-71). Esta intervención la puede hacer a través de distintos medios: con su poder normativo, a través de empresas públicas o con el aparato administrativo estatal y su mosaico de organismos de control (Comisión Nacional de la Energía, Comisión Nacional de la Competencia, Comisión Nacional del Mercado de Valores, Banco de España, etc.) que pretenden garantizar el respeto a unas reglas de juego y evitar prácticas abusivas sobre los ciudadanos, etc.

Los sectores privado y público intervienen en la consecución de un fin común, la acumulación de riqueza, que interesa a ambos: al estado por la creación de empleo y los ingresos fiscales que revertirán a la sociedad en forma de servicios y mayor bienestar y a la empresa privada por el crecimiento económico y acumulación de beneficios, de acuerdo con su propia naturaleza. Ambos sectores, por tanto, privado y público, son colaboradores necesarios en el sistema económico capitalista actual en general y en el desarrollo del turismo residencial que nos ocupa, en particular.

Las administraciones públicas, las corporaciones locales, la Diputación Provincial de Alicante, directamente o a través del Patronato de Turismo Costablanca, la Comisión Territorial de Urbanismo dependiente de la Generalitat Valenciana, intervienen activamente en la actividad turístico residencial, fundamental en el desarrollo económico de la comarca de la Vega Baja, dictando normas, aprobando proyectos, promocionando destinos, participando en ferias, organizando *Fam Trips*<sup>384</sup>, patrocinando eventos, etc. como un apoyo a la iniciativa privada.

La colaboración de los poderes públicos con la iniciativa privada ha sido imprescindible para dar viabilidad a proyectos inmobiliarios criticados por irracionales, nocivos para el medio ambiente o directamente aprobados de forma irregular como acreditan las numerosas denuncias y condenas por prevaricación y cohecho que se han tramitado en los juzgados de Orihuela y Torrevieja contra alcaldes y políticos de nuestra comarca<sup>385</sup>. En toda la actividad turístico-residencial, pues, empresa privada y administración pública van de la mano y aparecen implicados en el proceso de acumulación de capital. Ambos aceptan que “el mercado siga siendo el mecanismo de regulación” (Habermas, 1999: 68).

## **12.2.- La globalización. Origen y manifestaciones en la Vega Baja.**

El término globalización está asociado al sistema capitalista y se construye a partir del concepto de capitalismo: “un escenario en el que la incesante acumulación de capital ha sido el objetivo o ley fundamental” (Wallerstein, 2012: 14). El empresario capitalista tratará de producir tanto como le sea posible. Sin embargo, continúa Wallerstein, “la cantidad de producción con ganancia está limitada por la capacidad de sus competidores y, cuando ésta disminuye, hay una constante búsqueda de nuevos mercados en los que realizar la ganancia de la producción capitalista... La expansión del capitalismo a nuevas áreas geográficas se hace para contrarrestar el proceso de reducción de ganancia

---

<sup>384</sup> Viajes organizados para promover encuentros en donde representantes de las instituciones públicas acompañan a profesionales de la actividad turística.

<sup>385</sup> El el capítulo X se citan numerosos casos de irregularidades urbanísticas reflejadas en la prensa provincial que han provocado denuncias contra políticos y han acabado en sentencias condenatorias con la entrada en prisión de algunos de ellos.

y está relacionada con las fases de estancamiento económico” (2012: 33). Esta continua expansión del sistema capitalista por el mundo hasta convertirlo en un sistema único ha promovido sociedades parecidas, personas semejantes, comportamientos comparables, valores equivalentes, similares ritmos de vida y hasta gustos análogos. “En la globalización se trata del consumo generalizado de los mismos objetos, expresiones, representaciones, que se han convertido en sentido común, las únicas plausibles, pensamiento y sentimiento único y todos debemos acceder a ellas convirtiéndonos en sujetos del mismo proceso homogeneizador” (Friedman, 1994: 311).

El efecto de la globalización se manifiesta en la similitud que puede comprobarse hoy en sociedades muy alejadas entre sí y en los distintos municipios de la Vega Baja. Aquellas cuyo análisis referido a los años 50 realizábamos por separado por presentar actividades y aspectos culturales distintos, son hoy muy semejantes y están estrechamente relacionadas. El proceso globalizador, del que los medios de comunicación de masas y los transportes son instrumentos fundamentales, ha reducido las distancias y los tiempos del planeta. En cualquier lugar de la tierra se puede ver en tiempo real la inauguración de los Juegos Olímpicos de Pekín y desde cualquier punto del globo, a la hora, minuto y segundo más conveniente, se puede transferir dinero, invertir o desinvertir, comprar o vender títulos en el “*Dow Jones*” de Wall Street, en el *Nikkei* japonés o en el *Dax* de Franckfort. Hoy las redes sociales son capaces de crear la “Primavera Árabe”, auténtica revolución social y política en toda la fachada mediterránea del Magreb, o reclutar soldados para el yihadismo radical en distintos puntos de la geografía, o conseguir convocatorias multitudinarias en plazas o espacios públicos, organizar movimientos sociales, manifestaciones públicas, etc.

La Vega Baja es hoy una sociedad abierta, está plenamente ensamblada en el proceso globalizador, no solo tiene intereses a miles de kilómetros, mediante la exportación e importación, deslocalización de empresas y sus habitantes viajan por todo el mundo sino que, a través de la eficacia de la comunicación y los nuevos medios de transporte, nos llegan flujos de población con objetivos distintos como hacer turismo, negocios, trabajar o participar en eventos culturales (como el Certamen Internacional de Habaneras de Torre Vieja). Los efectos homogeneizadores de la globalización nos penetran en todas las manifestaciones de la vida personal y colectiva. Hemos hablado de la uniformización de sociedades distintas por la extensión de un mismo sistema económico pero afecta a muchos otros aspectos de la vida:

**En el vestir.** En cualquiera de nuestros pueblos de la Vega Baja se pueden ver jóvenes vistiendo camisetas de sus héroes en la NBA americana: Kareem Abdul Jabbar, Michael Jordan, Magic Johnson, Larry Bird, Kobe Bryan o Lebron James. En lugares tan alejados como China e Indonesia innumerables simpatizantes visten camisetas de sus ídolos Messi, jugador del F.C. Barcelona o de Cristiano Ronaldo, jugador del Real Madrid, C.F. Las empresas de INDITEX, entre ellas ZARA, visten a medio mundo. Los *jeans* hace mucho tiempo que se universalizaron o las gorras deportivas del béisbol americano que visibilizan grandes marcas internacionales. La gorra con la estrella del comandante Che Guevara ha sido una de las imágenes más reproducidas del mundo. Hemos visto recientemente a uno de los mayores enemigos confesos del capitalismo, Fidel Castro, vestir en su reciente retiro por enfermedad ropa deportiva de Puma y Adidas. Imposible frenar la penetración de las multinacionales ni siquiera en países comunistas como Cuba. Han pasado a ser también “*terreno colonizado*”. Las modas en el vestir, en la estética personal (peinado, *piercing*, tatuajes, maquillajes, etc.) se

divulgan por todo el mundo con gran rapidez solo con que algún personaje famoso del cine, del deporte o de la música aparezca de tal o cual guisa, alguien decida imitarle y aparezca en los medios. Los gustos cambian al ritmo que marcan los personajes famosos, la publicidad o las pasarelas internacionales de París, Milán, Nueva York o Cibeles en las que desfilan las mismas estrellas. Incluso conceptos como la belleza, lo moderno o lo anticuado, construcciones culturales, son percibidos de forma semejante cada vez por más gente.

**En la gastronomía.** La comida italiana está comercializada en todo el mundo, al igual que la china, mexicana o india, y forman parte ya del menú de muchos restaurantes de la Vega Baja. Platos típicos de países distintos como las *salchichas de Frankfurt*, la *pizza* italiana, el *Sushi* japonés, el *zong* chino, el *cusús* marroquí, el *shisih kebab* turco, el *burrito* o los *tacos* mexicanos son ya conocidos en gran parte del planeta y también en nuestra tierra. Restaurantes de comida rápida, máxima expresión del capitalismo expansivo como Mac Donald<sup>386</sup>, KFC, Burger King, Foster Hollywood, Pizza Hut, etc. han traspasado las fronteras de todo el mundo. En la plaza Roja de Moscú, frente al monumento funerario del mismísimo Lenin, padre del marxismo soviético, en una galería comercial de lujo, está ubicado un Mc Donald, con una carga simbólica evidente. Esa estampa de ambos monumentos frente a frente podría ilustrar el pie de página del libro de Fukuyama *El final de la historia* (1998), en donde el autor defiende la tesis del triunfo definitivo del capitalismo liberal sobre los sistemas socialistas de planificación económica. Uno muerto y enterrado, vivo y en continua expansión el segundo. A solo unos pasos. En los distintos programas de televisión hemos podido comprobar el éxito de la cocina española en los más recónditos países del mundo.

**En los gustos musicales.** Queda muy atrás la música folk y la copla que sonaba en exclusiva en las radios de nuestra comarca y en todo el país en los años 50. Hoy en España y en la Vega Baja suenan los mismos ritmos, grupos y solistas que en América o Europa. Bruce Springsteen, U2, Muse, Coldplay, The Killers, Rolling Stones o Metálica son muy conocidos y seguidos en nuestro ámbito geográfico. Los aficionados locales que forman pequeños grupos musicales tratan de imitarles interpretando, incluso, en inglés con desenvoltura. De igual forma intérpretes españoles como Alejandro Sanz, David Bisbal, Enrique Iglesias, etc. triunfan en muchos países y han debutado con éxito en el Madison Square Garden de New York.

Mención aparte merecen los Festivales Internacionales de Música que se dan cita cada año en distintas ciudades españolas y que atraen, acercando y relacionando, a miles de seguidores de distintos países: El último Festival Internacional de Benicasim (FIB) reunió a más de 20.000 espectadores españoles y extranjeros con grupos importantes como Arctic Moneys o Killers. Arenal Sound, en Burriana, superó todas las previsiones de asistencia y trajo grupos de renombre como The Cooks, Steve Aoki o The Drums. El Low Cost de Benidorm sorprendió con la contribución de Lori Meyers, Delorean y Love of Lesbian. El Bilbao BBK Live contó el último año con Smashing Pumpkins y

---

<sup>386</sup> El sistema de comida rápida, calificada por muchos como comida basura, un ejemplo típico del capitalismo expansivo, ha sido puesto como ejemplo de una forma de actividad: “la macdonalización de la sociedad”, un modelo de producción basado en la creación de un mundo ideal (los niños se vuelven locos por ir a un Mc Donald), detrás del cual hay contratos laborales precarios, una gran infidelidad contractual del trabajador con su empresa, productos elaborados a miles de kilómetros, cadena de producción típica del siglo XIX, sin comunicación ni relaciones personales entre empleados ni entre éstos con los clientes, donde todo pasa muy rápido, todo está diseñado, no existe la creatividad y el mensaje está en los colores, en las bolsas, los símbolos, el espacio...

The Black Crowes, entre otros. El Dream Beach, celebrado en la misma playa de Almendricos en Almería, de música electrónica, contó con el prestigioso grupo The Prodigy. Por último, y para no extendernos, el Azquena Rock de Vitoria contó con el afamado grupo Green Day. El *Rototom Sunsplash* de Benicasim pasa por ser el festival más importante de Europa.

Este calendario y desfile de grandes grupos era inimaginable hace solo 20 años, con actuaciones individuales, y a veces en días laborables, a los que se hacía difícil acudir. Hoy en un mismo verano se pueden dar cita en España los grupos musicales más importantes del mundo y en un solo festival pueden desfilar hasta ocho grupos que, durante más de 30 horas seguidas de música se suceden unos a otros sin interrupción. En estos festivales, cada vez más frecuentes y abarrotados, miles de jóvenes de países diversos conviven durante varios días compartiendo formas de vida<sup>387</sup> en plena naturaleza o en la playa, ingieren cantidades de alcohol, estimulantes y drogas, recurso al que se acude para poder aguantar “*a tope*” hasta el final. Más aún, según el tipo de música del festival será distinto el tipo de bebida (calimocho, cerveza, “*cubalitos*”, etc.) y el tipo de estimulantes: simples porros, por ejemplo, en música pop y rock, pastillas o drogas más duras en festivales de música electrónica, tecno, etc. Pocas cosas habrán que acerquen más a personas de muy distintos países y culturas como las experiencias vividas durante los días de cualquiera de estos festivales internacionales, expresión nítida de la globalización.

**En el idioma.** El inglés ha venido imponiéndose como medio de expresión más generalizado en el mundo. Saber inglés abre las puertas de gran parte del planeta, bien porque sea el idioma local o porque es el que se estudia con carácter predominante.

**En las fiestas.** Los Sanfermines de Navarra, la Nit de L'Albá de Elche, El Camino de Santiago, la Tomatina, algarada callejera de Buñol, las Hogueras de Alicante o las Fallas de Valencia, las Sevillanas en la Feria de Abril, etc. son fiestas cada vez más concurridas por los extranjeros.

**Las becas Erasmus.** Este tipo de ayudas favorecen el intercambio cultural en Europa de españoles y extranjeros y a veces facilitan también un puesto de trabajo. Son numerosos los licenciados españoles que buscan y encuentran su trabajo en el extranjero, a la vez que vemos muchos titulados extranjeros trabajando en nuestra tierra. La estructura sanitaria española es un ejemplo.

**Otros.** Los *ressorts*, urbanizaciones diseñadas al estilo americano, o los *bungalows*, término de origen británico, han sido adoptados como forma de habitat por españoles y extranjeros en nuestra comarca. Al golf nadie jugaba en nuestra tierra hace unos años. Hoy tenemos 8 campos de golf muy concurridos por extranjeros, a los que se han venido sumando un número cada vez mayor de españoles. Etc. etc. Modas, conductas, gustos, valores (como veremos más adelante)...

Así: “La globalización asociada a la idea de mundialización apunta a una característica de los procesos sociopolíticos, tecno-económicos, ecológicos y culturales actuales en

---

<sup>387</sup> En un mismo escenario ocho grupos pueden sucederse ininterrumpidamente durante 36 horas ante un público, vibrante, enloquecido ante sus ídolos y exhausto que solo con grandes dosis de estimulantes pueden resistir tantas horas seguidas y con una participación tan intensa.



cuanto que si no necesariamente llegan a todos los rincones, sí que traspasan los límites territoriales mucho más allá de donde se producen” (Ramírez, 2011: 545).

Arjun Appadurai (1990; 1991; 2000)<sup>388</sup>, ve la globalización como un *mundo de distintos paisajes*, dimensiones en que se concretan los flujos culturales globales, a saber:

A.- Los *etnopaisajes*, conformados por los flujos de gentes como turistas, viajeros, desplazados, inmigrantes, exiliados, refugiados, etc.

B.- Los *tecnopaisajes*, resultado de la acción de las multinacionales, las corporaciones y las agencias gubernamentales y los flujos entre el dinero, las posibilidades políticas y la mano de trabajo cualificado o no.

C.- Los *paisajes financieros*, flujos de dinero en mercados y bolsas de valores.

D.- Los *mediapaisajes*, que no son paisajes a medias sino escenarios de la información y sus imágenes a partir de los medios de comunicación de masas

E.- *Ideopaisajes*, escenarios de producción de imaginarios colectivos, a menudo en conflicto, sobre cuestiones que afectan a muchos: derechos, bienestar, conservación del medio ambiente, etc.

Estos paisajes se entretajan entre sí de diversa manera constituyendo mundos pragmáticos y representacionales múltiples y lo hacen no siempre con coherencia, coordinación e integración sino que producen a menudo contradicciones, fricciones y conflictos tanto a nivel local como global. Si el conflicto y no la estabilidad caracteriza a las sociedades actuales, también ocurre a nivel global. Como sistema y entorno a la vez, la globalización es tanto un efecto como un factor agente en la peculiar condición de los quehaceres y obras humanas.

En el orden económico, la globalización significaría la interdependencia de las economías locales con un sistema productivo mundial<sup>389</sup>. Con el objetivo capitalista del beneficio se deslocalizan empresas y elaboran productos que se consumen muy lejos de donde se producen y artículos de marca se fabrican a miles de kilómetros de donde se utilizan, aprovechando con frecuencia los bajos salarios de una población infantil explotada.

Lo que ocurre a miles de kilómetros influye poderosamente en las decisiones que deban tomarse a nivel local. Cuando hablamos con la operadora de alguna compañía nos puede coger el teléfono un marroquí, cuando vamos a un restaurante nos puede atender un jamaicano, nuestro oculista en el hospital puede ser polaco y la persona que cuida a nuestra madre puede ser ecuatoriana. Más aún, en un mismo proceso productivo, el diseño se realiza en un país (por ejemplo Elche, España) la producción industrial en otro (China), la comercialización en otro (Singapur) y la venta en un cuarto o quinto (EE.UU., Alemania...). Siempre aprovechando las mejores opciones de rentabilidad. Un

---

<sup>388</sup> En Ramírez, 2011: 548.

<sup>389</sup> Nuestro informante MCN, gerente de una cooperativa de cítricos en Orihuela, nos advertía de la debilidad de nuestras exportaciones de limones o naranjas cuando aparecieron los mercados de Turquía o Argentina y, sobre todo, cuando aparecía Sudáfrica, “Con éstos *es muy difícil competir*”.

nuevo concepto de la división de trabajo por países en un mismo proceso a nivel internacional. Como el cauce de un río busca siempre la parte más baja para discurrir, las empresas buscan los países con mano de obra más barata para disminuir costes y ser más competitivas. El mundo está interconectado y nuestro entorno actual es el mundo.

Cuando hablamos de globalización parece que transmitimos la idea de que hoy todo está globalizado, que el mundo entero está en contacto permanente en donde todos y todo puede desplazarse libremente por el planeta. Nada más lejos de la realidad.

Moreno (1997) pone en cuestión la orientación unidireccional del total de la economía como sistema hacia la globalización. “La mundialización de la economía parece algo obvio pero no lo es. Es un mito. Está mundializado el mercado de capitales, las tecnologías, las comunicaciones, incluida la información y los productos materiales, intelectuales y de servicios y no todos” (Moreno, 1997: 11). El autor hace una rigurosa reflexión acerca de las diferencias que, a favor de los países del Centro, existen en el tema de la mundialización y que perjudican notablemente a los países de la Periferia:

“No está mundializada la fuerza de trabajo, los recursos humanos. El flujo de trabajadores no solo no se facilita sino que se dificulta con fuertes barreras. Cuando magrebíes, subsaharianos o albaneses pretenden entrar en el país le llamamos “invasión” y a veces se les devuelve no pacíficamente como ilegales. Pero cuando los bancos y las grandes corporaciones llegan al tercer mundo se le llama “la llegada del progreso” o “cooperación al desarrollo”. Esto es así, continúa el autor, a pesar de que contribuyen a perpetuar situaciones de injusticia, despóticas y de negación de derechos humanos, situaciones bajo las cuales se permite la explotación de una mano de obra numerosa a muy bajo coste y en condiciones más propias del capitalismo del siglo XIX” (Moreno, I., 1997: 12).

Por tanto, globalización y mundialización, sí, pero según para qué o para quién. Según que los intereses que estén en juego correspondan y favorezcan a los países del Centro o a los de la periferia.

La evolución histórica que se produce en los sistemas económicos de las distintas sociedades, desde un mayor peso relativo del sector agrícola al sector industrial y de éste al sector terciario, o de servicios, tienen su causa principal en los cambios tecnológicos sucesivos que van impregnando los procesos productivos. “Estos cambios son producto del capitalismo que, lo hemos repetido ya, a través de innovaciones tecnológicas, crea nuevos productos escasos y nuevos procesos para reducir el trabajo que, a la vez que aplicaba nuevas invenciones para fomentar el proceso de acumulación de capital, mejoraba con ellas la organización de la producción” (Wallerstein, 2012: 31).

El primer cambio experimentado en la Vega Baja ha consistido en pasar en el período de tiempo analizado desde una sociedad en donde la agricultura, la ganadería y la pesca eran actividades predominantes a otra de servicios donde aquéllas son actividades residuales, como creemos haber demostrado, y sin pasar necesariamente por la etapa industrial como actividad predominante.

El sector servicios comprende divisiones como el comercio, el transporte, las comunicaciones, el turismo, el sistema financiero, los servicios públicos, cultura y ocio,

etc. En España se ha pasado de un modelo de sociedad agraria que daba trabajo al 40% de la población en 1950 a otro en el que dicho porcentaje ha descendido al 4'5%, en tanto que el sector servicios fue creciendo paulatinamente hasta significar el 65'5% de la población ocupada<sup>390</sup>. Los datos que exponemos a continuación reflejan la estrecha relación existente entre sociedades desarrolladas y un mayor peso del sector servicios. Existe una correspondencia con los datos existentes en la Vega Baja, donde la actividad en el sector agrario supone el 5'7% del total, la industria el 11'35% y la construcción más los servicios, sectores en donde despliega su actividad básicamente el turismo residencial, el 83'48%, un 24'18% y 59'30% respectivamente.<sup>391</sup>

**Tabla nº 20.- Participación del sector servicios en el empleo en los principales países de Europa**

Alemania	Reino U	Francia	Italia	Holanda	Dinamarca	España	U.E. 27
71'9	80'4	75'9	67'4	79'4	76	65'3	68'8

Fuente: Eurostat con datos de 2005. Elaboración propia.

### 12.3.- El turismo residencial, agente de transformación social.

Según muchos estudios del tema, el turismo residencial se vislumbra como el factor principal, como venimos defendiendo, en la transformación que experimenta la Vega Baja en los últimos 60 años: “El turismo ha sido el agente acelerador primordial en el proceso de transformación social acaecido en España en la segunda mitad del siglo pasado y que ha tenido especial incidencia en las regiones mediterráneas” (Aledo, 2008: 100).

Como actividad económica ha sido esa deseable fuente de ingresos que ha traído riqueza y supuestamente bienestar, ha liderado la transformación de una sociedad agraria en otra de servicios inmersa en el sistema capitalista, un “*sistema socioeconómico integrado*” (Wallernstein, 2012: 14), que ha transformado las relaciones de producción, las relaciones sociales, abarcando a toda la sociedad, incorporando nuevas formas productivas, acomodando nuestra actividad a las preferencias de una demanda exigente y reinvertiendo los beneficios en la mejora del nivel de vida y los servicios sociales de la población.

“La ideología del globalismo ha favorecido el turismo, ese nuevo régimen de producción del espacio y del tiempo que explica procesos de cambio en toda su complejidad social y cultural, como la intensificación de los flujos de comunicación intercultural, la adaptación de los nuevos ritmos productivos, la invención o revitalización de tradiciones, la hibridación cultural, la aparición de manifestaciones identitarias, los nuevos usos de la mercadotecnia, etc.” (Nogués, 2005: 2). A través de las relaciones interculturales y de las interacciones sociales de la comunicación, el turismo residencial contribuye al cambio social porque cada persona que se comunica es un agente intercultural. Así:

<sup>390</sup> Datos del INE a 2007.

<sup>391</sup> Datos de 2005 de la Unidad de Documentación de la Diputación de Alicante.

- **Los jóvenes**, entusiasmados por los símbolos de prosperidad ajena con que recompensaban las actividades turísticas, desatendían sus ocupaciones agrícolas y enarbolaban las banderas de las diferentes profesiones auxiliares de la construcción, del transporte, de la hostelería, del comercio, etc., autoexculpándose y justificando sus decisiones en la seguridad que proporcionaba un sueldo fijo que prometía una vida estable y de calidad. En cualquier cosa: vigilantes de obras, ordenanzas, auxiliares, celadores, guardias jurado, conserjes, jardineros, agentes comerciales, albañiles, intermediarios... lo que fuera. Ahí comenzó la muerte de la agricultura, en la postración a que se vio sometida frente a la irrupción de las actividades turísticas, por el escepticismo de los jóvenes y el desaliento de los mayores, desengañados en su lealtad a los viejos ideales.
- **Los profesionales artesanos**, conforme se hacían menos necesarios, iban quedando poco a poco despojados de autoridad y de prestigio, olvidados, “como mercancías averiadas, auténticos arsenales de conocimiento”. (De Prada, 2012: 54).
- **La antigua tecnología artesanal de la huerta**, arados, azadas, ubios, trillos, “ceñas” de pie o de tiro, carros y carretas, desgranadoras... conforme se rebelaban innecesarias y obsoletas por la mecanización de la tierra y la incorporación de tecnologías, iban quedando arrumbadas en cualquier sitio, acumulando hollín, como artefactos jurásicos que no encuentran su sitio en ningún lugar, salvo en los museos etnográficos.
- **La colonización de la huerta “tradicional” por el turismo residencial**, con la conversión del concepto “tierra productiva” por “suelo” se introduce una tensión entre “naturaleza” y “cultura” que solo podrá resolverse mediante un enfoque sistémico, superando la jerarquización entre ambos conceptos.
- **En la pesca**. El turismo provoca la decadencia de la pesca en competencia por los espacios, por los recursos humanos, por los recursos financieros y, culturalmente, por la apropiación de significados como del concepto de “puerto”, del “barrio de pescadores”, de los lugares comunes, cambio de sentido del concepto de riesgo cambio en los valores del pescador, disminución de la valoración social como colectivo, etc. A través de la sociedad de servicios y la presencia de “los otros” (los turistas y empleados), los pescadores llegan a conocerse mejor a sí mismos y, como en la agricultura, la conquista de un sueldo fijo, jornadas laborales “humanas”, vacaciones, mejores condiciones de vida en general se convierten en una aspiración y comienzan a abandonar su profesión cuando encuentran otra cosa.

En un contexto global los productos agrícolas de nuestra huerta, o el pescado de Torrevieja, no son imprescindibles, como no lo es el huertano ni el pescador. “Cualquier cosa que necesite hoy, llamando por teléfono la tengo servida en mi restaurante a las 10 de la mañana, y de la mejor calidad”, nos decía el gerente de un conocido restaurante. Ambos tendrán importancia en la medida en que, por calidad y precios, puedan competir con otras ofertas. El problema de la agricultura y la pesca no lo crearon los mercados locales, los de aprovisionamiento diario que siguen existiendo, sino los grandes mercados, los de larga distancia con redes de minoristas distribuidos por toda la geografía y una estructura de transportes suficiente que atienden puntualmente pedidos “on line”, en tiempo real. Ya funcionan así algunas cofradías de pescadores gallegas y asturianas. Esto es la organización de un mercado global.

## 12.4.- El turismo residencial en el mercado global.

Empresas e inmobiliarias de la Vega Baja con presencia nacional e internacional a través de agencias propias, franquiciadas o asociadas con terceros, difunden sus productos por Europa a través de todos los medios imaginables mediante las tecnologías creadas por la "industria de la comunicación" (teléfono, radio, televisión, redes sociales, informática, imagen y sonido, comunicación, transportes, etc.). La explosión del turismo residencial en el Bajo Segura solo puede entenderse situado en un mercado global, como un "gran descubrimiento"<sup>392</sup> para personas semejantes, de aspiraciones y gustos parecidos, donde se han generado los residentes de numerosas nacionalidades que se hallan empadronados en la Vega Baja. A la vez, empresas e inmobiliarias extranjeras se instalan en nuestra comarca para vender el producto "Costa Blanca" en sus países respectivos. La aparición de las compañías aéreas de bajo coste cubriendo cientos de rutas por el mundo acercan también las distancias y favorecen nuevas formas de residencialidad.

El éxito de las grandes empresas ha consistido en demostrar habilidades casi mágicas para, ayudadas de la tecnología de la comunicación, convertir en un sueño cualquier espacio turístico de nuestra comarca y venderlo en cualquier parte. La magia de poder ver y oír personas, hechos y paisajes re-presentados como si se estuviera en el lugar donde se producen, nos lleva al concepto de "aldea global"<sup>393</sup>, un mundo cada vez más cercano, consecuencia sociocultural de la comunicación mundial e inmediata de todo tipo de información.

"En los espacios turísticos se proyectan los ideales y mitos de la sociedad global" (Nogués, 2005: 5, citando a Chadeffaud). Solo así puede explicarse el fenómeno paradigmático de la "marca Torrevieja"<sup>394</sup>. Expondremos un ejemplo a continuación: el "*Russian meeting point Costablanca*". Tuvo lugar en Torrevieja como pudo haber sido en cualquier ciudad europea.

- **La mercantilización de los sueños: *el Russian meeting point Costablanca*.**

En la actividad turística, la actuación conjunta del binomio promotor-agencia inmobiliaria, producción y técnicas de venta, es capaz de vender cualquier cosa,

---

<sup>392</sup> Utilizamos aquí el concepto "descubrimiento" en el sentido que da Schumpeter a la "destrucción creativa" (Pavón, 2012: 33), proceso en el que, descubierto un filón de actividad rentable, acuden numerosos empresarios en busca de beneficios, abandonando (destruyendo) otros tipos de actividad. "Si es cierto que la acción innovadora del emprendedor explica el desarrollo económico en general, entonces es pertinente buscar la explicación de sus irregularidades en la distribución dispareja en el tiempo de la actividad emprendedora y por lo tanto innovadora" (Ibid.).

<sup>393</sup> "Aldea global" es un término acuñado por el sociólogo McLuhan, que da título a su libro *Guerra y paz en la aldea global*.

<sup>394</sup> "Torrevieja ha sido para todos nosotros la marca, la cabecera comercial en la que estábamos amparados porque ha sido más conocida en el extranjero. El concepto mismo de "playas de Orihuela" lo inventé yo para intentar crear marca propia, pero hace unos años no existía. Nosotros mismos, los amigos, la gente de Orihuela siempre decíamos "vamos para Torrevieja", fuéramos a Torrevieja o a Playas de Orihuela. La marca Torrevieja era muy potente y tapaba un poco la entidad que tenían nuestras playas que, ¡jojo!, empezaron a urbanizarse antes que las mismas urbanizaciones de Torrevieja, unos 10 años antes, como Punta Prima, La Zenia, Cabo Roig y Campoamor" (JMM, dirigente político ya jubilado).

material o inmaterial, tangible o intangible, los ideales, el deseo, los sueños. Hace unos meses asistimos a uno de estos *meetings*, que tuvo lugar en el Auditorio Internacional de Torrevieja, para captar la capacidad de seducción del mercado turístico y las prácticas sofisticadas de venta. Fue un encuentro promovido para facilitar a empresarios promotores de la Costa Blanca un acercamiento al empresariado inmobiliario ruso, uno de los nichos de mercado más atractivos y con mayor potencial de crecimiento en estos momentos de fuerte crisis en el sector. Después de una larga jornada observando y hablando con los actores, esta fue la reflexión que resumía nuestra mirada antropológica de aquel día:

**Los sueños, primero se construyen...** *“En el Auditorium Internacional de Torrevieja, “MS Grupo Tok, S.L.” coordina un encuentro empresarial ruso-español, en el que el 85% de los participantes pertenecen al sector inmobiliario y el resto al de servicios. El propio recinto, espectacular, no podía tener mayor carga simbólica como signo de los gastos superfluos de la bonanza económica: 45 millones de €. de coste y sin apenas actividad, engrosa hoy las cifras de la deuda astronómica de la Comunidad Valenciana. Clima, playa, naturaleza, fiestas, deportes, cultura, gastronomía, servicios y precios son ventajas competitivas para conformar un producto atractivo capaz de conquistar nichos de mercado inexplorados. El mercado ruso, por ejemplo. Proveedores y clientes se dan cita en el Auditorium Internacional y presentan sus productos cuidadosamente empaquetados en soportes de gran vistosidad, con paisajes e imágenes que describen paraísos de ensueño, en un marco grandioso, pletórico de glamour, trajes de diseño y bellísimas azafatas de 1’80 mts.: El “Russian meeting Point Costablanca”, del 23 al 25 de Enero del 2013”.*

*“El objetivo del encuentro es convertir a los potenciales clientes de hoy, aquí, empresas e inversores rusos, en proveedores mañana, en Rusia, de una numerosa clientela consumidora del producto Costablanca-Torrevieja. Para eso deberán ser seducidos y cautivados en este evento. Y lo serán. El marco ya impresiona. En recepción dos amables señoritas nos dan la bienvenida en ruso y con amplia sonrisa nos ofrecen distintos folletos escritos solo en ese idioma. Todos los murales anuncian empresas con nombres internacionales, la mayoría con caracteres cirílicos. Los futuros compradores no tendrán problemas en España. Numerosos mensajes escritos disipan cualquier atisbo de desconfianza: “Your profitability our commitment” (su beneficio, nuestro compromiso). Los distintos stands ofrecen viviendas de cualquier clase imaginable: pequeñas, medianas, grandes, en la costa, en el interior, chalets, apartamentos, dúplex, en urbanizaciones, aisladas, con piscina, con tenis o “la casa a la carta”: le vendemos la parcela que quiera, donde quiera, le hacemos el modelo de casa que quiera, se la amueblamos y decoramos, todo a su gusto. Cualquier capricho, por imaginativo que sea, será satisfecho. Todos los sueños se hacen realidad en la Costa Blanca. El cronotopo de elaboración aquí-ahora y de venta allí-mañana juega a favor de la creación del mito.*

*Los grandes grupos inmobiliarios no faltaron a la cita: T.M., Grupo MASA, Victoria Playa, Grupo Gomendio, Oliva Nova (Beach, & golf resorts), etc. Los rusos no se sentirán extraños en esta tierra: varias asesorías le atenderán, en ruso por supuesto: “NCS abogados”, “Rus Leader Consulting”, “JLKA & AS”. En Sanidad el “Hospital Quirón” les acogerá, en ruso cómo no. Si se presentan problemas, la Asociación de Inmigrantes de Europa del Este en Alicante, A.I.P.A., les ofrece seguridad y solidaridad. Si después de comprarla su propiedad no le gusta, podrá encargar su*

venta a la red inmobiliaria “A.P.I. Comprar Casa”, en coordinación con otras A.P.I.s rusas... Todo lo que Vd. necesite lo encontrará en esta tierra. “We advise you, We orient you, we guide you” (le aconsejamos, le orientamos, le guiamos).

*El evento gozó de seriedad y oficialidad transmitida por la presencia del alcalde y de la bendición divina por la asistencia de dos representantes de la Iglesia Ortodoxa, Yaroslav Dibatch, de Torrevieja, y Adam Kondraciuk de Altea, lo que añadía un plus de confianza y abrigo espiritual a los asistentes. El ambiente rezumaba cultura rusa, cercanía. Los rusos están en su ambiente, mejor, en su casa. En la calle, como cada día, los rayos de un sol bondadoso y radiante en Torrevieja van venciendo poco a poco el frescor de la mañana mientras una niebla en retirada permite vislumbrar a lo lejos las lenguas plateadas de sus lagunas. El placer de vivir el tiempo de ocio en entornos de gran belleza el resto de la vida y disfrutar de paisajes cálidos de mar o naturaleza esculpidos por el hombre para el disfrute humano está al alcance de la mano. La construcción de un sueño. Eso es lo que se vendía aquel día en Torrevieja.*

**Y después se venden.** *Días después, ya en la Federación rusa, el despliegue de un rosario de imágenes idealizadas expuestas en los distintos meetings hoteleros publicitarios y shows locales excitarán el deseo de miles de rusos que, a esas horas, se protegen de la inclemencia de un largo y duro invierno que ha derrotado imperios sepultando, congelados en su nieve, ejércitos enteros hambrientos y andrajosos. Un sinfín de imágenes les trasladarán una re-presentación de la realidad, la felicidad y la alegría de vivir el año entero: una pareja de jubilados vestidos de un blanco impoluto descienden sonrientes, cogidos de la mano y descalzos, desde una duna de arena hacia la playa tranquila de un mar resplandeciente por el sol de la tarde. Un matrimonio joven persigue corriendo sobre las aguas de una playa brillante a sus dos hijos mientras el agua salpica sus rostros juveniles. Un velero con velas desplegadas entrando en la rada de Torrevieja y sus tripulantes saludando sonrientes. Un joven musculoso realiza piruetas increíbles haciendo surfing en la playa. Una colonia de flamencos añade belleza con sus colores diamantados a la laguna de La Mata. En la inmensa alfombra verde de un campo de golf perfeccionan su swing personas con ropa y gorrita de marca protegiéndose de un sol espléndido que dibuja siluetas de olivos en las aguas cristalinas de su lago central ... o sea, el paraíso. Y ¡a tres horas de Rusia!*

*A esos habitantes de climas gélidos que se estremecen ante la mera sospecha de un corte en el suministro de gas o de vodka, solo tres horas les separan del paraíso. Ya de vuelta a casa comienzan a acariciar sus sueños. Y se venden los sueños. Y se compran los sueños. Sueños idílicos. Porque se han construido para venderse. Hasta cuatro mil sueños rusos se han materializado ya y censado, solo en Torrevieja, y se calcula en otros tantos pendientes de regularizar. Y otros más vendrán atraídos por la representación mental de un mito. El capitalismo cosifica todo lo imaginable mediante su mercantilización aunque tenga que disfrazarse con ropajes humanos idealizados para seducir y excitar el deseo”.*

*Aquel día pudimos comprobar que el turismo, a través de sus técnicas de venta globalizadoras, es uno de los principales incitadores de deseo, a través de la transposición del cliente a otros espacios y tiempos de disfrute” (JAM).*

Convenimos con Nogués (2012) que “El turismo es una de las elaboraciones más perfectas y sofisticadas del sistema capitalista por cuanto ha logrado comercializar lo

intangibles y erigirse en uno de los más efectivos mediadores en la producción de sentidos y significados de la actualidad: de deseos”.

### **12.5.- El capitalismo financiero, combustible que alimenta los factores de cambio.**

Como afirma Ramírez, “No pueden comprenderse los procesos de globalización de nuestro sistema mundo sin analizar las nuevas formas de capitalismo financiero” (2011: 540). Tampoco podría entenderse sin él, nos atrevemos a afirmar nosotros, la riqueza que ha proporcionado a la comarca la actividad turística ni la crisis que le sucede por su influencia decisiva en ambos momentos, la cara y la cruz de esta actividad. El capitalismo financiero es otro de los rostros del capitalismo, seguramente la más relevante de sus manifestaciones porque, a su importancia específica como actividad empresarial, hay que añadir el impulso que otorga a los demás sectores (industrial, agrario, comercial...), a las economías domésticas, a las Administraciones Públicas y al Estado.

Con un objetivo común a cualquier forma de capitalismo, persigue el crecimiento en la intermediación financiera buscando el mayor margen posible entre el precio que paga a los impositores por su dinero y el que cobra a sus demandantes de crédito.<sup>395</sup> Es una de las formas más irresistibles de penetración social por cuanto convierte el dinero en una mercancía que se puede adquirir en un mercado específico y con él conseguir, a su vez, capacidad de compra para alcanzar objetivos materiales personales o empresariales y dinamizar el resto de mercados. Es decir, El capitalismo, a través del mercado del dinero, se alimenta a sí mismo proporcionando medios (capital) para incrementar la demanda que estimulará otros ámbitos de mercado<sup>396</sup>. En los capítulos VII, VIII y X hemos hablado de la mercantilización de la tierra y del trabajo y en éste hacemos referencia a la mercantilización del dinero. Tierra, trabajo y dinero, los tres elementos que contribuyen a la “*Gran transformación*” social que se produce, siguiendo a Polanyi, con el paso del sistema “tradicional” al sistema de mercado, a través de la comercialización de todas las cosas que el ser humano produce, incluso las que no produce, “mercancías ficticias”, como la tierra, el trabajo y el dinero: “Trabajo, tierra y dinero no son mercancías, pues no son producidas por el hombre. Son mercancías ficticias” (Polanyi, 1997: 127).

La importancia del capitalismo financiero viene dada porque, más allá de su significado económico como facilitador de recursos, cumple una demanda social y cultural al servicio de los tres actores principales citados: las empresas, el Estado y los ciudadanos. Sirve a las empresas porque proporciona recursos a éstas para continuar su actividad con beneficios más allá de lo que le permitirían sus fondos propios (valor económico). Al Estado porque, a través del endeudamiento, puede dar cobertura a necesidades ciudadanas y ofrecer servicios sociales que se consideran esenciales más allá de los ingresos fiscales con que cuenta (función social). Con los particulares el sistema financiero cumple una función económica, social y cultural cual es la satisfacción de

---

<sup>395</sup> Junto a la labor de intermediación, el capitalismo financiero realiza funciones de desintermediación a través de la prestación de “servicios bancarios”, al tipo máximo que le permite la competencia.

<sup>396</sup> Tan solo en la ciudad de Torrevieja se pasó de la media docena de entidades bancarias en los años 60 a superar la treintena en 2007. Solo una de ellas, la CAM, tenía a 2007 diez sucursales bancarias en Torrevieja y otras seis en Orihuela Costa. Gracias a las facilidades de financiación el parque de vehículos en la Vega Baja, por ejemplo, creció en 12 años, entre 2001 y 2013 en 89.001, pasando de 151.312 a 240.313. (fuente: Unidad de documentación, Diputación de Alicante).



intereses y aspiraciones individuales que, desde el momento en que están socializados, son equivalentes a los valores y se convierten en auténticas necesidades para la persona.

A través del endeudamiento, la gente puede aspirar a ser lo que ha soñado ser o tener (un coche de alta gama, una vivienda nueva, un viaje de placer...) aun sin recursos para ello. “Los intereses individuales no tienen porqué oponerse a los colectivos. Todo depende de quién defina lo que es interesante y lo que no en un momento dado. No podemos olvidar que los intereses individuales también están socializados. El afán de lucro, la corrupción, el deseo de convertirse en millonario de repente, ¿Es que estos modelos y deseos no están socialmente determinados a partir de un modelo cultural que basa la identidad y el bienestar en la posesión?” (Ramírez, 2011: 122). El sistema financiero ha sido el combustible que ha facilitado el funcionamiento de ese motor económico que ha impulsado con fuerza la transformación social de nuestra comarca, el turismo residencial. Mientras proporcionaba recursos no cesaba la actividad económica porque la demanda no daba señales de agotamiento, las empresas funcionaban y las administraciones públicas recaudaban. Ha sido, pues, el sistema financiero quien ha financiado la larga etapa de crecimiento experimentada en nuestro país.<sup>397</sup>

Como desde 1994 hasta 2008 hubo exuberancia financiera en los mercados y el precio del dinero era barato, el ciclo expansivo en el Bajo Segura, como en el resto del país, se mantuvo durante 15 años, el más largo que se conoce en la historia reciente. Pero en esa durabilidad se fraguó la causa de una enorme crisis que, seis años después (2014) persiste y que vamos a resumir porque no reflejaríamos fielmente la realidad de nuestra comarca si, junto a los períodos de crecimiento que han proporcionado riqueza y transformado nuestra sociedad, no hiciéramos alusión a la crisis severa sufrida porque ha frenado drásticamente su desarrollo y cuestionado la viabilidad de nuestro modelo económico, fundamento básico de nuestra sociedad.

La crisis ha significado el desmantelamiento de numerosas empresas, la paralización de muchos proyectos, el desempleo de miles de ciudadanos y el endeudamiento de las economías domésticas, de las empresas y de las administraciones públicas, provocando un frenazo en la actividad económica. En la administración pública ha supuesto la reducción drástica de muchos servicios sociales<sup>398</sup> que, por su vigencia en la etapa anterior, habían arraigado en la sociedad como derechos adquiridos. Pero junto a sus

---

<sup>397</sup> Los recursos que los bancos no conseguían captar a través del ahorro doméstico para satisfacer la enorme demanda de crédito los adquirían en los mercados de capitales, utilizando una amplia gama de instrumentos y técnicas de financiación sofisticadas: acudiendo al *mercado interbancario de eurodivisas*, emitiendo *pagarés*, utilizando las emisiones internacionales de *bonos*, *eurobonos* y *bonos extranjeros*, mediante la emisión de *euronotas*, *euro-papel comercial* y *euronotas a medio plazo*, haciendo emisiones “*off shore*” en paraísos fiscales (estos rendimientos no tienen retención y son por tanto más interesantes a los inversores), empleando técnicas para controlar las inestabilidades sobrevenidas por tipos de cambio o de interés, acudiendo a los mercados de *futuros*, *opciones* y *swaps*, etc. Como el crecimiento del balance estaba limitado por el Banco de España a la existencia de un 8% del mismo en Fondos propios, esto llevó a las Entidades a crear nuevos productos que pudieran computar “como si” fueran fondos propios como “Deuda subordinada”, “Participaciones preferentes”, “cuotas participativas”, (todos ellos aprobados por el Banco de España) o técnicas para hacerlos menos necesarios como la “titularización de activos” (adelgazando el balance sacando préstamos de él y convirtiéndolos en “pagarés”), etc. toda una ingeniería financiera para “poder atender” la peticiones de crédito de particulares, empresas y Estado, es decir, de toda la sociedad. Todos hicieron cola aquellos años en los bancos para endeudarse. Esa actividad no la hacían gratis los bancos, empresas capitalistas por excelencia. (datos obtenidos en el desempeño de nuestra actividad profesional, en puestos específicos).

<sup>398</sup> “Ajustes”, en la denominación de los políticos responsables, un eufemismo de los recortes sociales.

consecuencias, nos interesan las razones que provocan esta crisis por su repercusión en nuestro sistema de vida y las objeciones al modelo, que tienen que ver con el papel del Estado en la economía, esta forma de capitalismo tardío en el que, reiteramos, el Estado interviene como un actor económico más.

Por otro lado, la actividad se mantiene mientras existe demanda<sup>399</sup> y ésta resiste mientras conserva poder adquisitivo pero, tras varios años de actividad subiendo los precios de mercado, cuyas plusvalías retribuyen exclusivamente al capital, se abre una brecha entre éstos, los precios de mercado, y la capacidad de compra social porque las rentas del trabajo crecen a menor ritmo que los precios de mercado y en un momento determinado la demanda se desploma apareciendo la crisis. Pero si en ese momento en que debería caer la demanda existe un sistema financiero con abundante liquidez, capaz de financiar a empresas, al estado y a los particulares, como ha ocurrido, la actividad se prolonga artificialmente con recursos ajenos durante más tiempo, transmitiendo una idea falsa de prosperidad. ¿Y ello porqué es así? Porque “las sociedades capitalistas no pueden responder a los imperativos de la limitación del crecimiento sin abandonar su principio de organización porque el despliegue de las fuerza productivas, las empresas o el Estado, no pueden desacoplarse de la producción que persigue valores de cambio o de mercado, es decir, vender mientras exista demanda y a los precios más altos posibles”. (Habermas, J., 1999: 83).

No han sido la capacidad real de compra de los ciudadanos ni los ingresos fiscales de las administraciones los que han mantenido la actividad durante tantos años sino su endeudamiento, los recursos ajenos, liquidez inyectada a los distintos segmentos por un sistema financiero exuberante<sup>400</sup>, hasta que esta liquidez desaparece también y se acabó el combustible. De esta forma la crisis es mucho más grave y más prolongada en el tiempo, por los fuertes stocks producidos de forma ineficiente y el lastre de la deuda contraída durante la demanda, que habrá que afrontar<sup>401</sup>. Este ha sido el caso de nuestro país y, consecuentemente el de nuestra comarca. Y ésta fue la razón por la que el gigantesco buque de nuestra presentación (“Turismo”) quedó varado en una isla desierta del Océano, por falta de combustible. Tenía tantas reservas que se alejó demasiado del puerto y ha de sufrir muchas penalidades ahora para conseguir repostar de nuevo. Nuestra sociedad lleva casi siete años tratando de retomar el ritmo.

---

<sup>399</sup> Las crisis son siempre crisis de output, afirma Habermas, crisis de demanda.

<sup>400</sup> Pese a los procesos de racionalización de redes y de fusiones bancarias, en 2003 (último año que disponemos de datos), existían en la Vega Baja 259 oficinas bancarias, a una media de casi diez por municipio. Como hemos dicho anteriormente, en tan solo tres décadas se pasa de media docena de sucursales a 56 oficinas. En tan solo ocho años, de 1995 a 2003 se abrieron en la Ciudad de la Sal 24 nuevas sucursales (Fuente: Unidad de documentación de la Diputación de Alicante).

<sup>401</sup> El endeudamiento total de España a 2013 es de 3'30 billones de euros, un 323'5 del PIB ([http://www.elconfidencial.com/economia/2013-10-22/la-deuda-publica-y-privada-alcanza-un-historico-323-del-pib\\_44286/](http://www.elconfidencial.com/economia/2013-10-22/la-deuda-publica-y-privada-alcanza-un-historico-323-del-pib_44286/), accedido el 14 de febrero del 2015). Los hogares se habían endeudado en los años de bonanza económica, con datos a 2009, en 891.583 millones de euros y las empresas en 1.321.000 millones de euros. El endeudamiento total del Estado supera el billón de euros. Los intereses de la deuda previstos a pagar en 2015, que restarán de las partidas sociales, son 35.490 millones de euros, lo que supone más de un 8% del total de los ingresos previstos por el Estado, 440.074 millones de euros ([http://economia.elpais.com/economia/2014/09/30/actualidad/1412067224\\_399518.html](http://economia.elpais.com/economia/2014/09/30/actualidad/1412067224_399518.html) accedido el 14 de febrero del 2015)

## 12.6.- La instrumentalización de las relaciones sociales.

En la sociedad rural agraria anterior se vivía donde se trabajaba y las relaciones sociales en el tiempo libre<sup>402</sup> tenían lugar en los ámbitos rurales, en la plaza de la iglesia o la ermita, al final de la misa de los domingos, en las fiestas, verbenas populares, en los mercados, los entierros, acontecimientos familiares como bodas, bautizos, comuniones, en los guateques de amigos..., es decir, en círculos sociales muy reducidos y de espaldas al mundo urbano. Incluso las relaciones económicas, la economía, quedaba de algún modo abarcada por las relaciones sociales, familiares, de amistad y vecinales como hemos venido repitiendo, en aquel pequeño mundo rural de “gente conocida”. Siempre fue así durante siglos en que “el sistema económico estaba integrado en el sistema social, era una simple función de la organización social” (Polanyi, 1997: 90) y las relaciones sociales envolvían la economía. Ahora es al revés.

Antes de los años 60 eran pocos los que salían del ámbito rural y lo hacían con poca frecuencia. En esos pequeños círculos surgían matrimonios endogámicos y determinados apellidos se hacían repetitivos en cada pueblo<sup>403</sup>. A partir de los años 60 esto va a ser distinto, la sociedad de servicios genera nuevos trabajos fuera del pueblo, nuevas amistades, nuevas jerarquías, cambian las relaciones sociales en los nuevos destinos laborales sin arraigo, donde se parte de cero, y ya no es la relación con la tierra el elemento clasificador sino la cualificación en el trabajo y el mérito de cada uno. Pueblos y ciudades se convierten en polos de atracción poblacional y desarrollan nuevos espacios de relación más impersonales, de diversión y de ocio, propios de entornos urbanos.

“Parte de las relaciones sociales y humanas se trasladan a la esfera económica y pasan a ser parte de ganarse la vida...La llegada del turismo a escala ha significado que los bienes o servicios que eran parte integrante de las vidas sociales y personales de la gente han sido ahora comercializadas y se ofrecen como garantías...la hospitalidad ha pasado a ser tan solo otra técnica de venta al mejor precio de un conjunto de bienes y servicios normalizados...los turistas pueden ser vistos como una conversión en dinero de las actitudes tradicionales de hospitalidad” (De Kadt, 1991: 110-111). En la sociedad de servicios predominantemente urbana muchas relaciones se inician con “acercamientos” de carácter interesado hacia la clase política, la clase empresarial y la gente influyente en general por expectativas de negocio, por una motivación mercantil e interesada. El mercantilismo se observa en la misma relación entre anfitriones y turistas, como se ha reiterado. Determinados ambientes, bares, casinos, centros culturales o deportivos son frecuentados por clientes de un determinado perfil y en ellos se congregan también personas con intenciones de hacer negocio.

*“Si tú vas al bar X por las mañanas de 8 a 10, en poco tiempo te enteras de los negocios que se están fraguando en el pueblo, quienes los protagonizan, las últimas operaciones importantes que se han cerrado, la situación por la que atraviesan determinadas empresas, etc. yo cuando voy dos o tres veces por allí*

---

<sup>402</sup> En los años 50, el concepto de ocio no existía.

<sup>403</sup> Algunos apellidos están muy ligados a determinados pueblos como “los Gambín”, “los Riquelme”, “los Bernabeu”, “los Marhuenda” en Cox, “los Seva”, “los Cañizares”, “los Salinas” o “los Estañ” en Callosa de Segura, “los Moya”, “los Alcaína”, “Los Murcia”, o “los Sáez” en Bigastro, “los Filíu”, “los Berenguer”, “los Andreu”, o “los Bailén” en Almoradí, “los Rocamora” en Granja de Rocamora etc. etc. son el resultado de matrimonios endogámicos dentro del mismo pueblo.

*me pongo rápidamente al día. Solo hay que estar atento. Los demás hacen lo mismo, acuden allí por sacar información para los negocios”* (VP, hombre de 62 años, ex gestor de empresas y directivo bancario).

Relaciones por intereses comerciales las comprobábamos también al hablar de Cox. Razones de interés están detrás de muchas relaciones sociales. Constructores conocidos de la comarca se han abonado a los “Palcos del Santiago Bernabéu” porque, dicen, allí hay gente importante con la que interesa relacionarse para hacer negocios. Este fenómeno ha sido frecuente en el mundo de la construcción por el dinero que se genera. Hasta notarios, que comienzan frecuentando un local social muy visitado por promotores para darse a conocer, familiarizarse y conseguir aumentar el número de protocolos para su notaría (proyectos de obra nueva, hipotecas, subrogaciones, etc.). La estrategia salió bien y años después ya no aparecen por allí. Otros, en fin, han buscado en las relaciones sociales simplemente la adquisición de estatus a través de la relación con determinadas personas o colectivos. Familiarizarse con alguien te puede introducir socialmente en determinados círculos. Relaciones, pues, de interés.

Las sociedades abiertas de entornos urbanos no favorecen las relaciones sociales. Lo veremos en el caso de “Zenia Boulevard”, a continuación. Aunque la gente inunda las calles, cada uno va a lo suyo por pertenecer a mundos muy distintos (trabajo, aficiones, nivel cultural...). A veces no hay relación ni con quienes viven en la misma escalera. Las relaciones en estos entornos urbanos más bien surgen en microespacios en donde la gente se agrupa por afinidades o convergencias de distinta índole: el lugar de trabajo favorece unas relaciones que después pueden continuar en la sociedad. Los miembros de una cofradía que tienen una relación intensa durante la Semana Santa pueden prolongar su relación personal y familiar el resto del año. Igual que los miembros de una comparsa de moros y cristianos, o de Carnaval, o de la “Hoguera X”, o los miembros de la “Peña del Atleti”, o en una Asociación de padres, etc. Las relaciones de amistad y afecto surgen entre personas con rostro humano, con nombres y apellidos, en círculos reducidos, pequeñas sociedades dentro de otra más amplia, caracterizada por lo impersonal y desconocido.

### **12.7.- La *Zenia Boulevard* de Orihuela Costa y las nuevas catedrales del ocio.**

Por ocio entendemos aquellas actividades que realizamos en nuestro tiempo libre, las que no están relacionadas con el trabajo o nuestras obligaciones domésticas habituales como descansar, divertirse, relacionarse socialmente, desarrollar actividades artísticas, solidarias, religiosas, etc. El ocio es un término equívoco porque lo que para algunos es ocio para otros puede ser trabajo, como el arte o el deporte.

En la sociedad agraria de la que hemos partido la actividad principal fuera del trabajo se desarrollaba en torno a las celebraciones religiosas fundamentalmente: la misa de los domingos, los actos de Semana Santa, las fiestas en honor del Patrón, la procesión, Navidad, Reyes Magos, el día del Corpus, etc. las fiestas más importantes eran religiosas. Los domingos, como hemos destacado ya, la plaza de la iglesia se convertía en centro de relaciones sociales en aquel mundo rural. En torno a la iglesia giraba gran parte de la vida social y la iglesia catedral era el lugar sagrado por excelencia donde se celebraban los actos más solemnes con la presencia del obispo y parte del clero y tenía lugar la experiencia de lo humano con lo sagrado. Lo sagrado estaba “fuera” de las

personas y había que buscarlo en las iglesias, y en ellas entraban en relación lo humano y lo sagrado.

Con la secularización progresiva de la sociedad, el alejamiento de las prácticas religiosas y la interiorización en la propia persona del concepto de lo sagrado (ver punto 12.8.- de este capítulo), otros espacios sustituyen a iglesias y catedrales para experiencias “sagradas” en el tiempo libre. Si, como afirmaba Ramírez nuestra sociedad global ha desarrollado “un modelo cultural que basa la identidad personal y el bienestar en la posesión” (2011: 122), y es “a través del consumo donde se desarrolla el proceso de construcción de identidades” (Aledo, 2008: 109), los centros comerciales se han convertido en las iglesias catedrales actuales, espacios sagrados, auténticos parques de visita obligada en el tiempo libre donde las personas construyen y proyectan su propia personalidad. La catedral, expresión artística más genuina para “albergar” lo sagrado y relacionarse con él las personas en el tiempo libre, ha perdido parte de su significado. Ahora los macrocentros comerciales son nuevas catedrales del ocio en donde comprar es sagrado.

*“La Zenia Boulevard ha llegado a recibir la visita de más de un millón de personas al mes. Es un centro comercial importantísimo para Orihuela Costa que presta servicios a una zona con alta densidad de población y proporciona importantes cantidades de tasas al Ayuntamiento” (B. H.)<sup>404</sup>.*

Con la llegada del nuevo siglo emergen los macrocentros comerciales diseñados con la exclusiva finalidad de vender. Todo está orientado a la venta, como en los grandes hoteles-casino de Las Vegas todo se orienta al juego. En estos centros se ofrece todo lo necesario para pasar la mañana o la tarde con la pareja, los amigos o la familia, con niños incluidos, divirtiéndose y comprando. Las grandes firmas comerciales que se han dado cita allí gozan de la complicidad de numerosos espacios que favorecen la compra, a la vez que son ellos mismos lugares de venta, como restaurantes, casinos, cafeterías, heladerías, cines, pubs, parques infantiles, animaciones, grupos musicales, etc. Las grandes urbanizaciones diseñan en su interior supermercados o centros comerciales propios, a distinta escala, para ser autosuficientes y que los residentes puedan encontrar todo lo necesario dentro del recinto, sin salir de él. Pero el abierto en Orihuela Costa, “Zenia Boulevard”, es un macro centro de proporciones gigantescas que atrae clientes de toda la costa y pueblos de la Vega Baja. Es el “Centro de Centros” paradigma de los grandes centros de ocio en la actualidad en nuestra zona.

Particularmente los fines de semana, por vacaciones o en la época estival, resulta difícil abrirse paso entre el gentío. Muchas personas se desplazan también a otros centros parecidos como *L’Aljub* en Elche o *Nueva Condomina* en Murcia, por referirnos solo a los más grandes. Al principio de su aparición podrían calificarse como “no lugares”, zonas de paso, pero con el tiempo se han convertido en el destino repetido de bastante gente. Es también el lugar de trabajo para muchas personas que se conocen, se relacionan, pueden quedar a la hora del café de la mañana o del descanso. Son mucho más que tiendas, son lugares de atracción donde numerosas personas desarrollan experiencias de vida y son, por tanto, espacios de sentido también para algunos.

---

<sup>404</sup> Concejal británico del municipio de Orihuela, conferencia en “La Lonja” de Orihuela, el 13 de febrero de 2015.

En *Zenia Boulevard* se congregan turistas residentes europeos, nacionales, inmigrantes, asiáticos, hispanos, africanos, etc. el reflejo perfecto de un mundo globalizado, una torre de Babel de muy diversas nacionalidades donde los visitantes comparten espacios y poco más. Lo importante es que el *barman* del restaurante o la empleada del comercio te comprendan, porque la relación social no existe, es una muchedumbre que se desplaza de un lado para otro, donde nadie se saluda ni se conoce, se cruzan por las distintas calles comerciales del boulevard o pueden estar sentados unos al lado de los otros en cafeterías o heladerías pero sin relación alguna. Todos han ido a lo mismo pero cada uno por su lado. Solo los visitantes en grupo se relacionan. No se hablan porque ni se conocen ni existe interés en ello. Con el tiempo han pasado a ser realidades sociales objetivadas donde las relaciones humanas surgen en un marco comercial y están determinadas por un objetivo mercantil, comprar y consumir. Relaciones, pues, mercantilizadas igualmente.

### **12.8.- El consumismo se incorpora a unas identidades personales de carácter gregario.**

En la sociedad capitalista que se ha venido en llamar postmoderna todo está mercantilizado, el comportamiento compulsivo del consumidor alcanza a las actividades de ocio y a todas las actividades humanas. En la sociedad en que vivimos, “todo debe ser objeto de consumo, la educación, la cultura, la salud, etc. como si fuera leche en polvo o chicles. Pero la ilusión que es necesario crear para alcanzar tal objetivo solo puede generar frustraciones, desprestigio e instintos destructivos. Solo delante del televisor el espectador puede seguir imaginando que se comporta de manera independiente, pero la realidad es que hace lo mismo que cientos de miles de telespectadores que en ese mismo momento ven el mismo programa” (Sltiegler, 2004)<sup>405</sup>.

El consumismo es una de las formas de construir la propia identidad. En este sentido, Aledo, citando a Verdú (2005), sugiere que la globalización propone el consumismo como único constructor de identidades: “El objeto comprado no solo ofrece una serie de utilidades prácticas, probablemente esto sea lo menos importante, sino que otorga unos significados que el comprador pretende incorporar a su identidad” (2008: 109). De esta manera el mercado proporciona identidades porque somos un poco lo que compramos y compramos un poco lo que queremos ser y la imagen que queremos dar. La casa que tenemos, cómo la decoramos, el coche que conducimos, la ropa que vestimos, los restaurantes que frecuentamos, dónde pasamos las vacaciones, con quiénes, los ambientes que visitamos, personas con quienes nos relacionamos...todas ellas son formas distintas de proyectar nuestra identidad. Pero ¿cuál es la naturaleza de esa identidad? Una identidad impersonal, adocenada, porque el mercado, como fenómeno vinculado al capitalismo global, las tecnologías de la comunicación y el marketing homogeneizan conductas y socializan intereses allí donde penetra. No nos diferenciamos en comprar o no comprar, en poseer o no poseer sino en lo que compramos y poseemos. Como antes hemos indicado, “es un modelo que basa la identidad y el bienestar en la posesión. Los intereses individuales también están socializados, como el lucro o el deseo de ser millonario” (Ramírez, 2011: 122).

---

<sup>405</sup> Artículo publicado en *Le Monde Diplomatique* el 24 de julio del 2004.

Dado que el mercado capitalista, por definición, necesita para su supervivencia estar en continuo crecimiento, los productos que ofrece y sus significados, tienen que ser obligadamente perecederos, frágiles, fluidos, evanescentes, lights, para que pronto queden desfasados, sin sentido, y tengan que ser sustituidos por nuevos productos. A un niño que se le regale una camiseta del Real Madrid, aunque la conserve en perfecto estado volverá a pedir otra al año siguiente porque el diseño cambiará, la del año pasado queda anticuada y los demás niños lo saben. “En 1955 una agencia de publicidad estimó que la grandeza de los Estados Unidos obedecía a la creación de necesidades y deseos, a la creación del disgusto por todo lo viejo y pasado de moda, de manera que la promoción de gustos implica también la de rechazos, lo que acaba por afectar al gusto en sí, todo lo cual apela al inconsciente” (Stiegler, 2004). Hoy lo válido para EE.UU. tiene muchas posibilidades de serlo también para el Bajo Segura, un espacio interconectado económicamente con el resto del mundo. Un dudoso privilegio, sin duda.

### **12.9.- Los cambios de significación en los comportamientos.**

En la sociedad de los años 50, con la visita del párroco, se bendecían las casas, la apertura de establecimientos, los negocios, los establos de animales, etc. Lo sagrado y lo humano estaban muy cerca en la vida diaria porque la persona ponía su suerte y su vida bajo la protección divina. Había en todo ello un profundo significado religioso. Hoy gran parte de la población ha abandonado esos comportamientos pero continúa repitiendo otros que, teniendo un marcado carácter religioso en su origen, para el que los realiza solo tienen un significado cultural, de tradición, importante también. Al realizarlos junto a los demás se identifica e inscribe como miembro de la sociedad en que vive.

La bendición de animales tenía un sentido religioso en cuanto preces dirigidas a los santos pidiendo protección porque eran necesarios para sobrevivir. Hoy la bendición de mascotas por San Antón, más propio de la sociedad de consumo y del ocio es un acto despojado de sentido religioso para muchos. De forma parecida, ser hoy nazareno y participar activamente en la Semana Santa, casarse por la iglesia, bautizar a los hijos o que éstos hagan la primera comunión, alumbrar en la procesión de las fiestas del pueblo, subir tras la Pilarica bailando detrás de la virgen, fundar una cofradía o hermandad religiosa y presidirla, abrazar o tocar al santo, llevar los hijos a colegios religiosos, regalar un manto a la virgen, piroppearla a gritos o regalar un santo a la parroquia, etc. etc. son comportamientos enmarcados en una filosofía de vida que, aunque esté expresada en maneras religiosas, encuentran su justificación en la cultura, la tradición o la solidaridad social.

*“Muchos comportamientos de éstos son actos rituales vestidos con ropajes de estética religiosa pero despojados de fe religiosa” (FJPT, hombre de 52 años, dirigente político durante tres legislaturas y que, por razón de su cargo, tenía la obligación de asistir y presidir muchos de estos actos).*

La visibilidad social que muchas conductas de estas tienen, otorga una especial carta de ciudadanía a quienes las realizan, distinguiéndoles de quienes viven de espaldas a esa realidad. Son prácticas que se conservan porque tienen un sentido compartido y se manifiestan en público donde los miembros de un grupo humano se reconocen e identifican como tales entre sí. Nuestros informantes coinciden en que participar en la procesión de Santa Águeda en Catral, o en la del “Caballero Cubierto” de Orihuela, con

vestimenta de gala, o en la de San Vicente Ferrer en Callosa de Segura, en la que participan solo hombres y todos vestidos de negro, son costumbres multitudinarias y centenarias y no hay que ser católico para ir pero, asistir a ellas, identifica a sus miembros más como catraleños, oriolanos y callosinos respetuosos de sus tradiciones que como católicos, aunque ambos significados, pagano y cristiano se entrecruzan y a veces coinciden.

La costumbre y el respeto a las tradiciones que han transmitido los antepasados obligan a veces más que las normas religiosas, respecto de las cuales se produce cada día un cierto alejamiento. La residencialidad de la obligación se encuentra en el hombre, en su propio compromiso y no en el carácter coercitivo de la institución eclesiástica porque la referencia moral ahora es la propia persona, no la doctrina católica predicada desde los púlpitos en otras épocas. Lo importante desde el punto de vista cultural es que participar en cada una de estas celebraciones, costumbres y tradiciones desarrolla el sentido de pertenencia al grupo, refuerza la identidad personal por la adscripción al mismo y fortalece el sentido de solidaridad en la comunidad frente a los demás colectivos.

Decíamos en el capítulo IV que la religión se define como un conjunto de creencias y prácticas relativas a lo sagrado. Esta idea de lo sagrado está presente en todas las sociedades. Hombres y mujeres de los años 50 del siglo XX buscaban el contacto con lo sagrado invocando a los cielos, asistiendo a actos religiosos en las iglesias o realizando romerías a ermitas y santuarios para conseguir los favores y la protección divina para sus cosechas, contra la sequía, las plagas, etc. Lo sagrado estaba fuera del individuo, como se ha dicho, y éste iba a buscarlo para protegerse a través de sus plegarias. Pero la sociedad relacionó durante un tiempo la iglesia con los poderes locales y se fue alejando poco a poco de la Iglesia.

Este alejamiento no ha supuesto la destrucción paralela de lo sagrado sino un desplazamiento desde los lugares externos donde se ubicaba, hacia el interior del individuo. La religión, lo sagrado, ha ido de fuera a dentro. Se ha producido una especie de “acuartelamiento interno de lo sagrado” (Delgado, 2013)<sup>406</sup>. Una “apropiación” por el individuo del concepto de lo sagrado, que ahora reside en su propia conciencia, en un proceso de progresiva secularización.

En tiempos de la revolución francesa, en el interior de la catedral de Nôtre Dame de Paris, se levantó un monumento a la razón cuyo culto pretendía sustituir al de la religión. Nuestra sociedad ha levantado hoy un monumento a la persona individual que sustituye a cielos, iglesias y santuarios como residencia de lo sagrado. Ahora los cultos contemporáneos, para Delgado, se hacen a los derechos, a la libertad, a la democracia, a la sociedad, desplazándose desde los espacios sagrados a los no sagrados. Hoy es sagrado el “stop desahucios”, el nacionalismo, el ecologismo, el feminismo, los derechos sociales...y hasta ser del Madrid o del Barcelona. Hoy lo sagrado para nosotros es todo aquello que defendemos frente a los demás poniendo el alma y la vida en ello. Por tanto, cada persona, como constructora de mundos distintos de significado,

---

<sup>406</sup> “La secularización es idéntica al proceso de acuartelamiento de lo sagrado que exige a los individuos de la obediencia debida a los principios que la religión vehiculaba en sus ritos y mitos (...) haciendo que la religión se repliegue del vasto territorio que controlaba en las sociedades tradicionales a ese espacio restringido que es la conciencia personal” (Blog del antropólogo social Manuel Delgado, “El cor de les aparences”, en URL: <http://manueldelgadoruiz.blogspot.com.es/2013/12/lo-urbano-y-el-maligno-resumen-de-la.html#uds-search-results> accedido el 15 de junio de 2015).



define cuál es su propio ámbito de lo sagrado. Esta secularización de la vida, con la relativización de valores éticos y morales y la sacralización de otros como el egocentrismo, el materialismo, el beneficio y la riqueza está muy lejos de la sociedad tradicional de la que partía nuestro estudio, presiden hoy las actuaciones de hombres y mujeres en su vida diaria y explican gran parte de los comportamientos del urbanismo irracional y depredador practicado en el Bajo Segura. Porque no reconocemos fuera de nosotros limitación alguna, ni siquiera la propia ley, como hemos podido comprobar en muchos casos descritos.

Esta etapa de viviendas de lujo, exclusivas, urbanizaciones elitistas, de turismos de alta gama y de consumismo compulsivo ha sido calificada por algunos como la del triunfo del neomaterialismo. Nuestro informante J.J.M. coincide en lo mismo y lamenta “*el carácter materialista de la juventud actual y la falta de ideales...*”. Como afirma Aledo, parafraseando a Blühdorn (2002): “Los valores de la tradición modernista de inclusión social, de promoción de lo colectivo sobre lo privado, de racionalidad y de desarrollo personal se han visto sustituidos por la privatización, la eficiencia y el consumismo. En definitiva, el triunfo del neomaterialismo y el neoautoritarismo que se expresan en el hiperconsumo y en la búsqueda de la seguridad total” (2008: 110).

El ambiente que se vive en el macro centro “Zenía Boulevard”, al que hemos hecho ya referencia, de comportamientos sociales uniformes y multiétnico a la vez, es uno de los paisajes a los que se refiere Ramírez (2011), a través del cual podemos interpretar el mundo global o globalizado de permanentes flujos de mercado, fotocopia exacta de otros cientos de centros extendidos por el resto del país, por Europa y por el mundo. La Vega Baja, hoy sociedad abierta, es una manifestación de la sociedad global de valores neomaterialistas compartidos. A través del mundo mítico que se vierte en folletos, publicidades, rutas turísticas, etc., que hemos citado anteriormente, se produce una expansión “global” de los imaginarios creados (verdaderos o falsos) e ideales que se manifiestan en las distintas modalidades de personas que acuden a estos centros.

Las grandes empresas inmobiliarias prometen en estos macroespacios comerciales y en el universo de viviendas que los rodean una vida tranquila, cómoda, segura y placentera, es decir, ofrecen a través de sus múltiples propuestas de adquisiciones nuevas cualidades identitarias a unos clientes semejantes de cualquier parte, a quienes la posesión de cosas materiales como expresión del modelo de sociedad capitalista les uniformiza en un mundo material y simbólico hiperreal que desplaza al vigente en la modernidad, con sus valores, la individualidad y la voluntad personal para conquistar las propias metas con la razón y la lógica como principios rectores de la vida.

Los macro centros comerciales “tienen en el marketing un instrumento de control social. Se dice sociedad postindustrial pero se ha convertido en hiperindustrial y, lejos de caracterizarse por el predominio de la individualidad, esta época muestra una tendencia a los comportamientos gregarios y a la pérdida generalizada de la individualidad” (G. Simondon, en Stiegler, 2004). “Ahora es el consumidor, -continúa Stiegler-, quien resulta normalizado en su comportamiento, como lo fue el proletario en el siglo XIX. Los deseos del consumidor son inducidos y fabricados artificialmente, quedando alienados con unas pautas de conducta determinadas. Así pierden su arte de vivir, es decir, sus posibilidades personales de existir, que son reemplazadas por las normas de estilo que imponen las marcas”. Estas normas, fomentadas racionalmente por el marketing, se convierten en “biblias adecuadas” para las catedrales de la satisfacción

material y rigen, por ejemplo, para que las franquicias de cadenas de comercios o restaurantes acomoden a ellas sus actuaciones para no verse privadas de sus concesiones.

Las nuevas tecnologías de la comunicación y el marketing aplicados al mercado tienen capacidad de seducción para dirigir las conductas humanas. Grandes marcas como “Decathlon”, “Mediamark”, “Leroy Merlin”, “Zara”, “Zara Home”, “Mango”, “Alcampo”, “Blanco”, “Benetton”, “Punto Roma”, “Druni”, “Adidas”, “Oysho”, “Muerde la pasta”, etc. etc., marcan tendencias sobre el consumo. Todas ellas y muchas más están presentes en Zenia Boulevard. “Esta capacidad de seducción ha conferido al ser humano atributos casi divinos porque casi todas las cosas materiales se pueden conseguir pero, como decía Freud en 1930, a pesar de que se parece a un Dios, el hombre actual no es feliz” (Stiegler, 2004). Resulta difícil descubrir la felicidad y valores éticos detrás de macrotellones multitudinarios con libre circulación de alcohol y drogas que convierten escenarios públicos en cuadras, o tras de la semana “deportiva” del “Saloufest”, donde miles de extranjeros van todo el día con la botella en la mano, pasean desnudos por los espacios públicos o se tiran comida unos a otros en los mismos centros comerciales, máxima expresión del vandalismo, o los macroconciertos de borrachera y drogas, o las bandas de hoolligans en el fútbol asociadas al salvajismo y la barbarie que se citan en los estadios para agredirse y causar destrozos en equipamientos públicos y espacios privados. Todas estas conductas son multitudinarias y carecen de denominación de origen: están extendidas por muy diversos países. Lo que la sociedad hiperindustrial hace con los seres humanos, continúa Stiegler, es: “Al privarlos de individualidad, crea manadas de seres con dificultades para ser, para llegar a ser, es decir, sin futuro individualizado”.

Ante la posibilidad de conseguir un puesto de trabajo, disponer de dinero para tener lo que se quiera, disfrutar de la vida a corto plazo, muchos jóvenes de nuestros pueblos han abandonado sus estudios en colegios e institutos y cambiado los esquemas individuales y familiares. La posibilidad y el deseo de ganar dinero rápido en la construcción ha provocado muchas de las víctimas del llamado “fracaso escolar”. Ricardo, pintor de 33 años, nos cuenta su experiencia similar a la de otros muchos.

*“Estudiaba primero de CC. Biológicas cuando me salió un trabajo en la empresa de mi tío como pintor en la construcción por las tardes y pensé compaginarlo con los estudios; pero comencé a ganar un buen sueldo y podía salir, invitar a mi novia, llevar dinero en el bolsillo, ir a la discoteca, al cine, irnos de vacaciones... y pensé que estudiar era una tontería porque cuando acabara no ganaría más, para qué estudiar y sacrificarme, y decidí trabajar también por la mañana para aumentar mis ingresos y poder comprarme un coche y abandoné los estudios. Hice lo mismo que hizo mi amigo Manuel y varios amigos nuestros. Tres años después, en plena crisis, perdí el trabajo pero ya no puedo dar marcha atrás, aunque me gustaría, porque me casé, tengo un hijo y tengo que mantener a la familia. Fue el gran error de mi vida”.*

La industria turística ha proporcionado riqueza y, a través de ella, el acceso a estatus sociales y de prestigio valorados socialmente y eso alimenta, a su vez, la actividad inmobiliaria como generadora de todo eso.

El alejamiento de la religión no significa inexistencia de la moral ni desaparición, como hemos visto, del concepto de lo sagrado. El individualismo triunfante tiene que ver con la apropiación por el individuo de toda referencia moral. Las personas se sienten así libres y sin ataduras para hacer lo que quieran porque solo en ellos mismos encuentran los límites a sus ambiciones. “En el seno de la modernidad y la abundancia cambian los valores y aparece el que todo sea posible. No hay límites. Frente a la sociedad tradicional de las generaciones pasadas, donde las posibilidades eran limitadas, la libertad era disyuntiva y había que elegir porque existían restricciones y no era posible conseguir todo, hoy se valora la “ilimitación”, el derecho a todo, hacer lo que apetezca, en un contexto de abundancia” (Ricardo Sanmartín, 2010).<sup>407</sup>.

La actividad inmobiliaria en nuestra zona ha generado dinero y los individuos, alentados por el deseo permanente de riqueza y disponiendo de una libertad ilimitada para actuar porque tienen como horizonte ético solo el deber consigo mismos, sin rendir cuentas a nadie, eligen su lugar de residencia, su vivienda, sus estilos de vida, calidad y cantidad de consumo, formación para sus hijos, relaciones sociales, ambientes a frecuentar, etc., como una expresión de su individualidad y de la imagen que, consciente o inconscientemente, quieren transmitir a la sociedad. Estos comportamientos arrojan datos sobre los individuos y se convierten en ideales que vehiculan las aspiraciones de las clases más humildes, lo que refuerza la idealización de la actividad inmobiliaria como “El dorado” inagotable. A través de la emulación por las clases medias de estos valores de las clases elitistas, de acuerdo con la idea de Chadefeu a la que se ha hecho referencia en repetidas ocasiones, se reproducen los mismos comportamientos sociales, se reclutan cada día aspirantes nuevos al enriquecimiento y se retroalimenta continuamente la actividad física porque cambia la forma de vida y, con ella, la conciencia y los valores. “Solo las posibilidades personales y “lo factible” son la frontera que marcan los límites del individuo”<sup>408</sup> (Sanmartín, 2010).

Incluso se acude a Internet y las redes sociales para, desde el anonimato y la impunidad, hacer lo que socialmente estaría prohibido por las normas. Es esta una forma de actuar en un mundo construido sin normas y sin límites... hasta donde sea posible. La frontera es lo factible, no lo permitido. Esto explica también muchas actuaciones urbanísticas en las que convergen el deseo de enriquecimiento, la complicidad de las administraciones públicas y la propia persona como única referencia moral en la búsqueda de “todo lo factible”, lo que pueda hacerse por la naturaleza de las cosas, incluso sorteando normas, y no por lo que digan éstas. Así, “El mercado es una institucionalización del individualismo y la irresponsabilidad” (Chumacher y McRobie, 2001: 38).

---

<sup>407</sup> Conferencia dada en la UMH el día 6 de mayo.

<sup>408</sup> Conferencia dada en la UMH el día 6 de mayo.



## CAPÍTULO XIII

### CONCLUSIONES

Partimos del análisis sincrónico de una sociedad supuestamente “tradicional” de los años 50 del pasado siglo, agrícola, pesquera y salinera, que hemos descrito etnográficamente como detenida en el tiempo, suponiéndola estática, atemporal y en equilibrio para, a partir de ahí, estudiar en un análisis diacrónico las transformaciones que a distintos niveles de la realidad se van a ir produciendo. Esa sociedad la hemos caracterizado por su baja densidad poblacional, una tecnología basada en el trabajo manual, la fuerza de tracción animal y la artesanía, con unos sectores productivos predominantes, conformados por la agricultura, la pesca y las salinas, desarrollando una explotación sostenible de los recursos procedentes de la tierra y el mar.

Se trata de una sociedad eminentemente rural organizada en torno a la familia, entendida como grupo doméstico, abierta hacia dentro pero cerrada hacia fuera en la que los valores propios eran la religión católica, la vida entendida como trabajo, el respeto a la autoridad en una estructura social jerarquizada y el reconocimiento a los mayores. Una sociedad aparentemente “integrada”, donde los roles diferenciados hombre-mujer, padres-hijos, viejos-jóvenes, el clero-seglares, maestros y aprendices y hasta los ministros y sus acólitos... son complementarios.

A partir de los años 60 del pasado siglo se produce una profunda transformación estructural en el Bajo Segura en la que retroceden a un lugar secundario actividades antes pujantes como la agricultura y la pesca, cediendo el protagonismo al turismo residencial que acerca los mundos rural y urbano.

Los protagonistas del cambio fueron los jóvenes quienes, enardecidos por los símbolos de prosperidad ajena con que recompensaban las actividades turísticas, desatendían sus ocupaciones agrícolas enarbolando banderas de otras actividades diferentes, justificando sus decisiones en la seguridad de un sueldo fijo, en cualquier cosa, que prometía una vida tranquila y estable. Ahí comenzó la muerte de la agricultura y la pesca, en la postración a que se vieron sometidas frente a la irrupción de las actividades turísticas y de servicios, por el escepticismo de los jóvenes y el desaliento de los mayores, desengañados en su lealtad a los viejos ideales.

Los perdedores del cambio fueron los pequeños agricultores y profesionales artesanos, auténticos arsenales de conocimiento y guardianes de idealismos propios quienes, conforme se hacían menos necesarios, iban quedando poco a poco despojados de autoridad y de prestigio, olvidados, como mercancías averiadas. Igual que las antiguas máquinas artesanales de la huerta que, conforme se rebelaban innecesarias y obsoletas por la incorporación de nuevas tecnologías, iban quedando arrumbadas en cualquier sitio, acumulando hollín, como trastos y cacharros que estorban en cualquier lugar, salvo que sean rescatados para los museos como testigos de una época pasada.

La consecuencia de todo ello fue una profunda crisis de valores. El impacto de las nuevas ocupaciones del turismo residencial en el mundo rural provocó la desmoralización del agricultor, la fractura de las economías domésticas como unidades

de producción y consumo y atacó frontalmente a la institución familiar. Hijos y esposas cuestionaban la autoridad -hasta entonces- indiscutible del padre y reivindicaban su libertad y autonomía, legitimadas en el derecho a la búsqueda de la propia felicidad. Nuevas formas de grupos domésticos familiares se fueron introduciendo y los valores de libertad, justicia y democracia parece que se reivindicaban en todos los ámbitos sociales alimentados en un contexto estatal de cambio.

Un pasado estructurado en torno a unos valores individuales y comunitarios aparentemente estables empieza a desdibujarse y fundamentos tan sólidos – aparentemente- como la familia, la propiedad de la tierra o la autoridad no tienen ya un significado único sino que se van redefiniendo cada día de modo que el presente se convierte en una actualidad cambiante y ambigua.

Los beneficios del trasvase Tajo-Segura con el aumento de caudales y ampliación de zonas de riego, atenuando el azote de sequías, y la solución a las riadas a través del Plan de Defensa contra las Avenidas en la cuenca del Río Segura, evitando el riesgo catastrófico, disminuyeron el patronazgo religioso. La mejora en la educación, el aumento del nivel de vida y la aconfesionalidad del estado alejaron a la sociedad del fervor religioso de etapas anteriores.

El capitalismo, como sistema integrado, ha sido la fuerza irresistible de transformación social, un proceso constante imposible de contener mientras la economía ha sido accionada por el principio de acumulación de beneficios. Con la incorporación progresiva de tecnología industrial, el capitalismo reorganiza todos los procesos de producción, distribución e inversión, disminuyendo el trabajo y ajustando costes, siempre en busca de la ganancia como ley fundamental, al margen de otras consideraciones sociales, humanas o ecológicas. Tecnología y criterios de racionalidad económica se aplicaron en la pesca, en las salinas, en la agricultura y están presentes en todas las esferas de la vida económica, a través de la mercantilización generalizada de todas las cosas.

En su camino hacia un sistema global y único, el capitalismo no penetra todas las sociedades y comunidades de forma homogénea. La nueva agricultura intensiva del Pilar de la Horadada, de arraigada cultura asociacionista y fuertes inversiones en tecnología e investigación; el capitalismo agrario de las grandes fincas del antiguo secano, con los procesos de producción y comercialización integrados; la industria agroalimentaria de El Camino de En medio-El Raal, la economía basada en el comercio y la distribución de Cox o los municipios turísticos del Bajo Segura, representan modelos económicos de éxito distintos. Todos salvo el último con la agricultura como fundamento de su actividad, vendrían a cuestionar la inevitable decadencia de la huerta de interior preconizada por todos nuestros informantes, ante la necesidad de hacer frente, junto a la desmotivación de los propios agricultores, a distintos problemas estructurales como la escasez y carestía del agua, la excesiva fragmentación de las parcelas y la aparente irreversibilidad del proceso urbanizador. Junto a éstos, una huerta competitiva y rentable exigiría introducir nuevos cultivos, seleccionar marcas protegidas a través de la O.E.V.V.<sup>409</sup>, profesionalizar al empresariado agrícola, ir a una

---

<sup>409</sup> La Oficina Española de Variedades Vegetales tiene dos servicios: la oficina y registro de variedades comerciales, que facilita a los agricultores semillas y plantas de vivero de variedades cada vez más productivas y el registro de variedades protegidas que otorga al agricultor la propiedad en la explotación durante un tiempo de una marca determinada, como si de un caso de propiedad intelectual se tratara.

concentración de la oferta para contrarrestar la demanda de las grandes firmas y superficies comerciales, incorporar técnicos y titulados a la actividad, explorar nuevas formas de cultivo (agricultura ecológica...) e intervención política para salvar la agricultura manteniendo su competitividad y la trazabilidad en los precios.

Por su parte, el turismo residencial, como factor importante de cambio, provocó además la decadencia de la pesca en nuestra costa en una competencia desigual por los espacios, los recursos materiales, humanos y financieros, apropiándose del significado de conceptos como “puerto de pesca”, “barrio de pescadores” o cambiando el de otros como “riesgo” y diluyendo los marcadores sociales que distinguían a los pescadores como colectivo cultural. A través de la presencia de “los otros”, turistas o empleados de servicios, los pescadores se conocieron más a sí mismos y convirtieron en una aspiración la consecución de mejores condiciones laborales y empleos estables. Fue el comienzo de la deserción.

La industria turística ha influido decisivamente en la configuración del territorio, mediante transformaciones espaciales basadas en la ocupación intensiva de espacios, con impactos en la zona y el paisaje de consecuencias difíciles de revertir. Pequeños municipios se han convertido en grandes núcleos urbanos a través de un modelo poblacional importado, las macrouurbanizaciones, multiplicando el número de habitantes y desbordando la capacidad de prestación de servicios. A la vez, el turismo residencial ha desarrollado un patrón de asentamiento basado en un desarrollo discontinuo del tejido urbano, con espacios aislados unos de otros que ha supuesto una segregación social de sus habitantes con colectividades que viven de espaldas unas de otras. Esta segregación social se percibe incluso en la forma de ocupación del casco urbano de Torre Vieja, distribuyéndose las distintas tipologías de residentes (turistas residentes extranjeros, turistas residentes españoles, inmigrantes, locales...) aglutinadas de alguna manera por distritos identificables.

Con ello, la necesaria relación anfitriones-huéspedes en nuestra comarca ha abierto un diálogo de doble dirección en donde, descubierto el valor de lo propio, se han reafirmado las identidades locales a la vez que, para vender nuestros destinos, se han modificado o creado elementos culturales en función de las expectativas o gustos que presentan los visitantes extranjeros (rutas turísticas, nuevas actividades de ocio, ampliación de la oferta cultural, gastronómica, servicios financieros, jurídicos o inmobiliarios específicos para extranjeros, aprendizaje de idiomas, etc.).

El crecimiento que ha traído el turismo residencial ha sido a costa de una explotación insostenible (y con frecuencia irregular) de los recursos naturales, con señales inequívocas que alertan sobre el agotamiento de nuestra materia prima, el suelo edificable, como consecuencia de una tensión permanente entre naturaleza y cultura que ha jerarquizado ambos conceptos en favor de ésta última por dos razones:

- Porque el ser humano no se ha sentido parte de la naturaleza sino una fuerza externa, ajena a ella, destinada a dominarla y explotarla, olvidándose de que, en caso de ganar, él se encontraría también en el bando perdedor (Schumacher, 2001: 14).
- Porque el Estado, una de las escasas posibilidades de corregir el sistema, no interviene de forma planificada sino espontánea, y de acuerdo también con las

leyes del mercado, en busca de ingresos fiscales que reviertan en servicios sociales. Continúa la misma política del capital pero con otros medios.

La nueva sociedad surgida de esta profunda transformación adopta las formas propias de un sistema capitalista que económicamente sólo busca o pretende un crecimiento permanente y sostenido con beneficios. Una sociedad de individuos semejantes, materialista, donde la posesión y la riqueza se han convertido en valores socializados y en una proyección de la identidad personal. Una sociedad abierta (libre, de derechos y diversas formas de vida), urbana (con el abandono progresivo de la huerta), laica (interiorizándose el concepto de lo sagrado y convirtiéndose en referencia ética de sí mismo), muy diversa culturalmente<sup>410</sup> y global (pasando el mundo a convertirse en el nuevo contexto, con una tendencia creciente a la homogeneización de comportamientos).

El “descubrimiento” del turismo como motor económico favoreció el paso de una sociedad que luchaba por la subsistencia, integrada en torno a valores morales y religiosos compartidos y difundidos desde los púlpitos, la familia y la escuela, a un modelo distinto que persigue el bienestar, la riqueza y nuevos estilos de vida como valores sociales.

El reto de esta sociedad tan diversa culturalmente, siempre en convivencia conflictiva es convertir el hecho de la pluriculturalidad en un valor: la convivencia pacífica a través del reconocimiento y no discriminación entre diversidades culturales y su interrelación, con igualdad de oportunidades en los ámbitos público y privado, donde los diferentes sean los “otros-nosotros” y no simplemente “los otros”.

El desarrollo inmobiliario que trae el turismo residencial conduce necesariamente a las crisis periódicas porque la asimetría de raíz estructural existente entre la retribución del trabajo y del capital, abre un brecha progresiva entre el poder adquisitivo de las capas sociales y los valores de mercado, desplomándose la demanda, porque las crisis son crisis *output*, de demanda. Con el modelo actual se produce asimismo una saturación de la capacidad de carga social sostenible<sup>411</sup> y se hacen incompatibles a largo plazo los procesos de residencialidad con la sostenibilidad territorial y social, lo que exige necesariamente un cambio de rumbo.

Este cambio de rumbo, que no se atisba por el momento porque nuevos macro proyectos inmobiliarios siguen entrando cada día a los departamentos de urbanismo de las distintas administraciones, implicaría la transformación del papel del estado en su conjunto, separando economía y política, emancipándose ésta de los procesos de acumulación que persiguen fines egoístas y modificando los mecanismos de autogobierno del mercado. Eso únicamente se podría conseguir a través de la legitimación social de la acción política porque desde el mercado es imposible. En las democracias occidentales el poder político, que representa los intereses de los

---

<sup>410</sup> La diversidad cultural en la comarca de la Vega Baja es una de sus características principales. Tan solo en la ciudad de Torreveja conviven ciudadanos de 116 nacionalidades distintas, según datos de censo y estadística del Exmo. Ayuntamiento, actualizados a abril de 2013.

<sup>411</sup> Un enjambre de comercios, *Rent à car*, gasolineras, clínicas, bazares, inmobiliarias, bares y restaurantes españoles, chinos, indios, mexicanos, entidades financieras, asesorías, supermercados y “no lugares” en general atiborran espacios por Torreveja y Orihuela Costa provocando saturación.



ciudadanos, está en buena medida sometido al poder económico que representa los intereses de los mercados.

Por tanto, la última conclusión es la gran pregunta anticipatoria: ¿Hasta cuándo aguantará el sistema?

Hasta que la tendencia a la perturbación y los conflictos sociales que implica el crecimiento capitalista, en cuanto “desarrollismo”, las dimensiones de crisis sucesivas y sus dramáticas consecuencias económicas y sociales provoquen gritos de desesperación en las clases más desfavorecidas tan grandes que contagien a las élites políticas, sociales, económicas y sindicales y, a través de un proceso dialógico se configure un discurso nuevo que vaya poco a poco horadando las conciencias de los ciudadanos e influyendo en los procesos de formación de la voluntad, legitimando al Estado para abordar las contradicciones de un sistema insostenible que compromete el futuro, quiebra la paz social y la felicidad de las personas. En ese propósito se hace imprescindible la organización y movilización de la sociedad civil.

*“Cuando la tristeza se convierte en indignación, la humanidad es capaz de hacer cambiar las cosas” (Malcolm X)<sup>412</sup>.*



---

<sup>412</sup> Malcolm X fue uno de los más grandes activistas afroamericanos de la historia en EE.UU. (Diario *El Mundo*, 14 de octubre de 2014).



## BIBLIOGRAFÍA

ABADÍA, L. (2009): *La crisis NINJA y otros misterios de la economía actual*. Madrid: Espasa Calpe.

AGUDO J. y GIL, C. (1991): “Transformaciones socioculturales en Palos de la Frontera y Moguer: el impacto de la industrialización y el turismo” (II). *Anuario Etnológico de Andalucía*, 1988-90: 73-80.

AGUDO, J. y GIL, C. (1990), “Turismo, empleo y dependencia económica: las estrategias de las unidades domésticas en dos poblaciones pesqueras (Gran Canaria), *Eres*, 2: 215 - 38.

ALBALADEJO, O. (2001): “Dos decenios políticos: ilusiones perdidas, ilusiones recuperadas”. *Un siglo de Torrevieja 1901-2000. Semanario Vista Alegre*. Torrevieja: Ayuntamiento de Torrevieja.

ALBADALEJO, P., ATIENZA, F., BERNA, J., CONESA, A., HERNÁNDEZ MATEO, P. A., MONTERO, J., PÉREZ, A., REYES, F. y SÁNCHEZ, E. (1990): *Torrevieja, la sal de su gente*. Alicante: Planeta.

ALBERDI, I. (1999): *La nueva familia española*. Madrid, Taurus.

ALBERT, R.F. (1989): *La industria del cáñamo en Callosa de Segura*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.

ALEDO, A. (2003): “Turismo inmobiliario y la fagocitación de la naturaleza”. *Construção do saber urbano ambiental: a caminha sa transdisciplinariedad*. Londrinas-Paraná (Brasil): Ediciones Humanidades.

ALEDO, A. (2008): “De la tierra al suelo: la transformación del paisaje y el nuevo turismo residencial”. *Arbor Ciencia, pensamiento y cultura*. nº 729, Enero-febrero, pp. 99-113.

ALVAREZ, L. (2007): “Conciencia y conducta medio ambiental. Los paisajes culturales”. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico*, vol.1, nº 1, pp. 59-66.

ANDREU, R. (2005): *La diversificación estratégica de la empresa turística: una aproximación desde la teoría de recursos y capacidades* (Tesis doctoral). Departamento de Organización de Empresas. Universidad de Alicante.

ANDREU, R. y VERDÚ, L. (2012): “Turismo enológico en Alicante, la ruta del vino en el municipio de Pinoso”. *Cuadernos de turismo*, nº 30, pp. 35-61.

ARJONA, D. y FERNÁNDEZ, S. (Coords.) (2006): *El franquismo año a año. Lo que se contaba y ocultaba en la dictadura. Tomo I*. Barcelona: Unidad Editorial.

BAEZA, L. (1994): *Empresa y Turismo en Torrevieja*. Torrevieja: Ayuntamiento de Torrevieja.

BARRIO, J. A. (2005): “La formación de la identidad nacional en el sur del país valenciano en el siglo XV”. En Millán, J. (coord.): *Fronteras e identidades en el sur valenciano, siglos XIII-XVI. Temas Oriolanos, n° 2*, Orihuela: Ayuntamiento de Orihuela, pp. 29-38.

BAUMAN, G. (2001): *El enigma multicultural*. México: Paidós.

BELANDO, J. y CANALES G. (1990): “Proceso de industrialización reciente en los municipios huertanos del Bajo Segura (Alicante)”. *III Reunión de Geografía Industrial, Sevilla, Asociación de Geógrafos Españoles*, pp.151-161.

BERRUECOS, L. A. (2009): “H. M. Gluckman, las teorías antropológicas sobre el conflicto y la escuela de Manchester”. *El Cotidiano*, n° 153, enero-febrero, pp. 97-113.

BLANCO, F.J., GALANT, M. y SALA, F. (1997): *Formación y crecimiento de Torrevieja 1789-1825*. Torrevieja: Ayuntamiento de Torrevieja.

BLÜHDORM, I. (2000): *Post-ecologist politics: social theory and the abdication of the ecologist paradigm*. Nueva York: Routledge.

BOHANNAN, P. y GLAZER, M. (2001): *Antropología. Lecturas*. Madrid: McGraw Hill.

BOISSEVAIN, J. (ed.) (2011): *Lidiar con turistas: reacciones europeas al turismo en masa*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

BOTE, V. (1994): “Turismo y desarrollo económico en España: del insuficiente reconocimiento a la revalorización de su función estratégica”, *Papers de turisme*, n° 14-15, pp. 117-130.

BRIONES, F. (2001): “La complejidad del riesgo: breve análisis transversal”. *Revista de la Universidad Cristóbal Colón*, n° 20, pp. 9-19.

BUTLER, R. (2002): “Concepto de ciclo turístico”. En J. Jafari (ed.), *Enciclopedia del turismo*. Madrid: Síntesis.

CABEZUELO, J.V. (2005): “La gobernación de Orihuela en el paso del dominio castellano al catalano-aragonés”. En MILLÁN, J. (coord.): *Fronteras e identidades en el sur valenciano, siglos XIII-XVI. Temas Oriolanos, n° 2*, Orihuela: Ayuntamiento de Orihuela, pp. 15-27.

CABRERA, F. P. (1977): *La Comarca de la Vega Baja del Rio Segura: Estudio socio-económico para un desarrollo integral*. Murcia: Universidad de Murcia.

CALLIZO, J. (1989): “El espacio turístico de Chadefeau, un entrevero teórico: del historicismo al materialismo dialéctico y el sistemismo Behaviourista”. *Geographicalia*, n° 26, pp. 37-44.

CANALES, G. (1985): “El Bajo Segura: historia de la provincia de Alicante”. En COSTA, J. (Coord.): *Historia de la provincia de Alicante. Tomo I, Volumen 2*, Murcia: Ediciones Mediterráneo, pp. 371-435.

CANALES, G. (1993): “Modificaciones en las estructuras agrarias del Bajo Segura Medio (1940-1990)”. En GIL, A. y MORALES, A.: *Medio siglo de cambios agrarios en España*, Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert, Diputación Provincial de Alicante, pp. 371-435.

CANALES, G. y GIL, A. (1987): “Consolidación de dominios en las Pías Fundaciones del Cardenal Belluga (Bajo Segura)”. *Investigaciones Geográficas*, n° 5, pp. 7-26.

CANALES, G. y LÓPEZ, A. (2011a): “Orihuela, transformación socioeconómica de una ciudad y su territorio 1910 – 2010”. En VV.AA.: *La Orihuela de Miguel Hernández, 1910-1942*, Orihuela: Fundación Cultural Miguel Hernández, pp. 63-92.

CANALES, G. y LÓPEZ, A. (2011b): “La extensión del regadío en el municipio de Orihuela y su repercusión en el territorio (1910-2010)”. *Papeles de geografía*, n° 53-54, pp. 49-63.

CANALES, G. y LÓPEZ, A. (2012): “El Desarrollo turístico de Orihuela y su incidencia en el poblamiento (1910 – 2010)”. *Cuadernos de turismo*, n° 29, pp.109-135.

CANALES, G. y MARTÍNEZ, A. (1997): “El turismo rural como complemento de desarrollo para los municipios huertanos del Bajo Segura (Alicante). Propuestas de actuación”, *Alquibla*, n° 3, pp. 49-66.

CANALES, G. y VERA, J.F. (1985): “Colonización del Cardenal Belluga en las tierras donadas por Guardamar del Segura: creación de un paisaje agrario y situación actual”. *Investigaciones geográficas*, n° 3, pp. 143-160.

CANESTRINI, D. (2009): *No disparen al turista*. Barcelona: Ediciones Bellaterra.

CARMONA, R. (2001): “Un abrazo de la imaginación”. *Un siglo de Torrevejea: 1901-2000. Semanario Vista Alegre*.

CHADEFAUD, M. (1987): “Aux origines du tourisme dans les Pays de L’Adour (Du mythe à l’espace: un essai de géographie historique)”. *Cahiers de l’Université*, nº especial. Pau: Département de Géographie et d’Aménagement de l’Université de Pau et des pays de l’Adour et Centre de Recherche sur l’impact socio-spatial de l’aménagement.

COMAS, D. (1998): *Antropología económica*. Barcelona:Ariel.

COSTA, J. (coord.) (1985): *Historia de la provincia de Alicante. Tomo I, Volumen 2*. Murcia: Ediciones Mediterráneo.

CUTILLAS, E. (2009): “El espacio social de Torrevejea en el contexto geo-demográfico valenciano”, *Boletín de A.G.E.*, nº 49, pp. 209-236.

DE ESTEBAN, J. (coord.) (2010): *Métodos de investigación aplicados al turismo*. Madrid: Dykinson.

DE ESTEBAN, J. (2010): “Los impactos del desarrollo turístico y la opinión pública”. En DE ESTEBAN, J. (coord.): *Métodos de investigación aplicados al turismo*, Madrid: Dykinson, pp. 69-85.

DE GABRIEL, N. (1997): “Alfabetización, semianalfabetización y alfabetismo en España (1860-1991)”. *Revista Complutense de Educación*, vol. 8, nº 1, pp. 199-231.

DE GEA, M., MORA, J., CARTAGENA, L. y RAMÍREZ, M. (2013): *Rojales, historia, sociedad rural y memoria gráfica de un pueblo del Bajo Segura, (1770-1970)*. Rojales, Alicante: Ayuntamiento de Rojales.

DE KADT, E. (1991): *Turismo, ¿pasaporte al desarrollo?: perspectivas sobre los efectos sociales y culturales del turismo en los países en vías de desarrollo*. Madrid: Endymion.

DE MIGUEL, J. M. (1998): *Estructura y cambio social en España*. Madrid: Alianza Editorial.

DE PRADA, J.M. (2012): *Me hallará la muerte*. Barcelona: Ediciones Destino.

DÍAZ, A. (2006): “La bendición de la iglesia”. En D. Arjona y S. Fernández (coords.): *El franquismo año a año. Lo que se contaba y ocultaba en la dictadura. Tomo 1*, Barcelona: Unidad Editorial, pp.72 y ss.

DURÁN, M. A. (1998): *La ciudad compartida*. Madrid: Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España.

DURKHEIM, E. (1982): *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Akal.

ESPASA CALPE (1991): “Territorio, turismo y medio ambiente, ¿crisis del turismo?”. En *Estructura económica de la Comunidad Valenciana*. Madrid: Biblioteca de economía.

FERNÁNDEZ, P. (1999): “Los estudios de la antropología de la pesca en España: nuevos problemas, nuevas tendencias”. *Octavo congreso de antropología, Vol. III (2)*. Santiago de Compostela.

FERRÚS, J. (2004): *Transición social en Catalunya Nova: el impacto de la instalación de una central nuclear en la economía y el poder local (1970-1990)*. Tesis doctoral. Universidad Rovira i Virgili. Tarragona.

FIRTH, R. (2001): *Elementos de Antropología social*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

FREUD, S. (1998): *El malestar en la cultura*. Madrid: Alianza Editorial.

FRIEDMAN, J. (1994): *Identidad cultural y proceso global*. Buenos Aires: Amorrortu.

FUENTES, E (1988): “Tres decenios de la economía española en perspectiva”. En J.L. García (dir.): *España. Economía*. Madrid: Espasa.

FUKUYAMA, F. (1997): *The end of the Order*. London: The Social Market Foundation.

GARCÍA, H. (2000): “El puerto de Torre Vieja”. *Un siglo de Torre Vieja 1901-2000*. *Semanario Vista Alegre*.

GARCÍA, H. (2005): “Un acercamiento al concepto de turismo residencial”. En MAZÓN, T. y ALEDO, A. (coord.): *Turismo residencial y cambio social: nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Alicante: Aguaclara, pp. 55-70.

GARCÍA, M. y MONTERO, J.M. (1985): “Cambio social y crisis en las comunidades de pescadores”. *Revista de Estudios Agrosociales*, nº 131, pp. 103-143.

- GEERTZ, C. (2005): *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- GIL A. (1983): “La propiedad de la tierra en los señoríos de jurisdicción alfonsina”. *Investigaciones Geográficas*, nº 1, pp.7-24.
- GIL, A. y MORALES, A. (1993): *Medio siglo de cambios agrarios en España*. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert.
- GIMÉNEZ, C. (2003): “Pluralismo, multiculturalismo e interculturalidad. Propuesta de clarificación y apuntes educativos”. *Educación y futuro*, nº 8, pp. 9-26.
- GREENWOOD, D. J. (1992): “La cultura al peso: perspectiva antropológica del turismo en tanto proceso de mercantilización cultural”. En V.L. Smith (ed.): *Anfitriones e invitados*, Madrid: Endymio, pp. 257-279.
- GIDDENS, A. (2000): *Un mundo desbordado, los efectos de la globalización en nuestros días*. Madrid: Taurus.
- GIDDENS, A. (1998): *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- HABERMAS, J. (1999): *Problemas de legitimación en el capitalismo tardío*. Madrid: Cátedra.
- HARRIS, M. (2009): *El desarrollo de la teoría antropológica. Una historia de las teorías de la cultura*. Madrid: Siglo XXI.
- HERNÁNDEZ, M. (2000): *Breve antología poética*. Orihuela: Fundación Cultural Miguel Hernández.
- HUETE, R. (2005): “Factores de atracción de Alicante como destino residencial: el punto de vista de los residentes europeos”. En T. Mazón y A. Aledo (eds.): *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Alicante: Aguaclara, pp. 3705-390.
- HUETE, R. y MAZÓN, T. (2006): “Los límites del turismo residencial: el caso de Torreveja”. *Estudios turísticos*, nº 165, pp. 77 – 96.
- HUETE, R., MANTECÓN, A. y MAZÓN, T. (2008): “De qué hablamos cuando hablamos de turismo residencial”, en *Cuadernos de turismo*, nº 22, pp. 101-121.
- JAFARI, J. (1974): “The socio-economist cost of tourism to developing countries”. *Annals of tourism research*, vol. 1, nº 17, pp. 227-262.



KAPLAN, D. y MANNERS R.A. (1979): *Introducción crítica a la teoría antropológica*. México: Nueva Imagen.

LEA, J. (1988): *Tourism and development in the third world*. Nueva York: Routledge.

LÉVI-STRAUSS, C.; SPIRO, M.E. y GOUGH, K. (1974): *Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia*. Barcelona: Editorial Anagrama.

LISON, C. (1997). *Las máscaras de la identidad*. Barcelona: Editorial Ariel.

LISON, C. (2004): *Invitación a la antropología cultural de España*. Madrid: Akal.

LISON, C. (2005): *La fascinación de la diferencia*. La adaptación de los jesuitas al Japón de los samuráis, 1549-1592. Tres Cantos, Madrid: Akal.

LISON, C. (2010a): *Qué es ser hombre. Valores cívicos y valores conflictivos en la Galicia profunda*. Madrid: Akal.

LISON, C. (2010b): *Antropología integral: Ensayos teóricos*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.

MADOZ, P. (1850): *Diccionario geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones de ultramar*. Versión digital disponible en URL: <http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/consulta/registro.cmd?id=6353>  
Accedido el 12-11-2012.

MANTECÓN, A. (2005): “La construcción social de la experiencia turística: el caso de los anfitriones”. En T. Mazón y A. Aledo (edits.): *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Alicante: Aguaclara, pp. 391-410.

MARIN, J.A. (2010): “Identidad y paisaje”. *Boletín Cultural Informativo JUBICAM*, Septiembre 2010. Accedido en Mayo 2015. Disponible en URL: [http://www.jubicam.org/index.php?menu=documentos&id=93&id\\_doc=1532&show=1](http://www.jubicam.org/index.php?menu=documentos&id=93&id_doc=1532&show=1)

MARTÍN. I. (2006): “Estudio preliminar de la comunidad de pescadores de Donostia: reflexiones sobre el modelo pesquero, el naufragio como referencia cultural y la gestión de recursos”. *ITSAS Memoria. Revista Estudios Marítimos del País Vasco*, nº 5, pp. 745-762.

MARTÍNEZ, A. (1973): “La Comarca: aspectos administrativos y de representación”. *Anales de la Universidad de Murcia*, vol. XXXI, nº 3-4, pp. 129-164.

MARTÍNEZ, C. (1998): *Las Salinas de Torrevieja y La Mata. Un estudio histórico a través de sus recursos naturales, industriales y humanos*. Torrevieja: Instituto Municipal de Cultura Joaquín Chapapieta Torregrosa.

MATHIESON, A. y WALL, G. (1990): *Turismo, repercusiones económicas, físicas y sociales*. México: Editorial Trillas.

MAZÓN, T. y ALEDO, A. (eds.) (2005): *Turismo residencial y cambio social: nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alicante: Aguaclara.

MAZÓN, T. y ALEDO, A. (2005): “El dilema del turismo residencial: ¿turismo o desarrollo inmobiliario?”. En *Ibids* (eds.), pp. 13-30.

MAZÓN, T. y HUETE, R. (2005): “Turismo residencial en el litoral alicantino: los casos de Denia, Altea, Benidorm, Santa Pola y Torrevieja”. En T. Mazón y A. Alejo (eds.): *Turismo residencial y cambio social: nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Alicante: Aguaclara, pp. 105-138.

MAZÓN, T.; HUETE, R. y MANTECÓN, A. (2008): “De qué hablamos cuando hablamos de turismo residencial”. *Cuadernos de Turismo*, núm. 22, pág. 101 – 121.

MAZÓN, T., HUETE, R. y MANTECÓN, A. (eds.) (2009): *Turismo, urbanización y estilos de vida*. Barcelona: Icaria.

MAZÓN, T., MANTECÓN, A., HUETE, R. y JORGE, E. (2009): “Legitimación y crisis en la urbanización de las regiones turísticas mediterráneas”. En T. Mazón, R. Huete y A. Mantecón (eds.), *Turismo, urbanización y estilos de vida*, Barcelona: Icaria, pp. 399-411.

MEGÍAS, J. J. (2008): “Asimilación e interculturalidad en la política de integración social europea. El trasfondo doctrinal”. *Entelequia. Revista interdisciplinar*, nº 8, pp. 73-96.

MELIS, A. y CANALES, G. (2001): “Inmigración y agricultura en la Comunidad Valenciana: comarca de la Vega Baja del Segura (Alicante)”. En AA.VV., *Mercado de trabajo e inmigración extracomunitaria en la agricultura mediterránea*, Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Asuntos Sociales, pp. 209-290.

MILLÁN, J. (coord.) (2005): *Fronteras e identidades en el sur valenciano, siglos XIII-XVI. Temas Oriolanos, nº 2*. Orihuela: Ayuntamiento de Orihuela.

- MÍNGUEZ, A. (2000): “El devenir de la historia, rumbo al S. XX”. *Un siglo de Torrevieja 1901-2000. Semanario Vista Alegre*, Torrevieja: Ayuntamiento de Torrevieja.
- MORENO, A. (1995): *Relaciones Económicas y Sociales de Producción de la Pesca Artesanal de Torrevieja*. Torrevieja: Instituto Municipal de Cultura Joaquín Chapaprieta Torregrosa.
- MORENO, A. (2000): *Tener en Torrevieja*. Tesis doctoral. Universidad del País Vasco.
- MORENO, A. (2001). “Expansión y crisis de la actividad pesquera torrevejense en el siglo XX”. *Un siglo de Torrevieja 1901-2000. Semanario Vistalegre*.
- MORENO, I. (1997): “Trabajo, ideologías sobre el trabajo y culturas del trabajo”. *Revista andaluza de relaciones laborales*, nº 3, abril, pp. 9-28.
- MUÑOZ, A. (2013): *Todo lo que era sólido*. Barcelona. Seix Barral.
- MURPHY, P.E. (1984): *Tourism: a community approach*. Londres: Methuen.
- NAVALÓN, R. (2003): “Desarrollo turístico y mercado inmobiliario en la comarca del Bajo Segura (Alicante)”. En L. López, C. Relea, J. Somoza (coords.), *La ciudad, nuevos procesos nuevas respuestas*, León: Universidad de León, pp. 263-279.
- NAVARRO, M. (2004): *Evaluación de la zona regable de Riegos de Levante margen izquierda del Segura, Alicante*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- NOGUÉS, A.M. (2003): *Cultura y turismo*. Sevilla: Signatura ediciones de Andalucía.
- NOGUÉS, A.M. (2005): “Etnografías de la globalización, cómo pensar el turismo desde la Antropología”. *Cuadernos de crítica de la cultura*, nº 68, pp. 33-38.
- NOGUÉS, A.M. (2008): *Poder político local y urbanismo en entornos turísticos. La mediación del espacio turístico en la producción de significados*. Elche: Universidad Miguel Hernández.
- NOGUÉS, A.M. (2009): “Genealogía de la difícil relación entre antropología social y turismo”. *Pasos, revista de turismo y patrimonio cultural*, vol. 7, nº 1, pp. 43-56.

NOGUÉS, A.M. (2011): "La antropología entre lo cultural y el turismo". En J. Boissevain (ed.), *Lidiar con turistas: reacciones europeas al turismo en masa*, Barcelona: Ediciones Bellaterra, pp. 9-25.

NOGUÉS, A.M. (2012): "El cronotopo del turismo: espacios y ritmo". *Revista de Antropología Social*, nº 21, pp. 147-171.

OLIVER, M. (1987): "Comunidades pesqueras alicantinas". *Noray. Revista de Estudios Sociales*, nº 1, pp. 80-107.

OLIVER, M. (1995): *Faenando en la mar: Pesca en las costas alicantinas*. Alicante: Universidad de Alicante.

PAVÓN, J. (2012): *China, dragón o parásito*. Barcelona: Plataforma Editorial.

PEDREÑO, A., MONFORT, V. M., AGUILÓ, E. et al. (1996): *Introducción a la economía del turismo en España*. Madrid: Civitas.

PÉREZ-BUSTAMANTE, C. (1966): *Compendio de Historia de España*. Madrid: Atlas.

POLANYI, K. (1997): *La gran transformación: crítica del liberalismo económico*. Madrid: Ediciones La Piqueta.

POLANYI, K., GÓMEZ, E. y RENDUELES, C. (2009): *El sustento del hombre*. Madrid: Capitán Swing libros.

QUESADA, J. (1998): *Misterios de una ciudad*. Rojales (Alicante): Editor-autor Justo Quesada Samper.

RAMÍREZ, E. (2011): *Etnicidad, identidad, interculturalidad, teorías, conceptos y procesos de la relacionalidad grupal humana*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.

ROCA, T. (1948): "Enseñanzas del hogar". *Revista de la Sección Femenina*.

ROCHE, J.A. (2005): "El otium en la casa romana de recreo y el origen del turismo residencial" en T. Mazón y A. Aledo (eds.), *Turismo residencial y cambio social: nuevas perspectivas teóricas y empíricas*, Alicante: Aguaclara, pp. 31-54.

ROCHE, J. A. (ed.) (2007): *Espacios y tiempos inciertos de la cultura*. Barcelona: Anthropos.

RODRÍGUEZ, A. (2006): “La buena educación”. En D. Arjona, y S. Fernández (coords.), *El franquismo año a año. Lo que se contaba y ocultaba en la dictadura. Tomo I*, Barcelona: Unidad Editorial, pp.144 y ss.

RODRÍGUEZ, J.A. (ed.) (2005): *Sociología para el futuro*. Barcelona: ICARIA.

RUBIO, J. A. (2003): “La Antropología de la pesca, campo y oportunidades para la investigación antropológica: perspectivas desde el formalismo, sustantivismo y materialismo”. *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía. La pesca y el mar: cambio sociocultural y económico*, nº 25, pp. 237-257.

RUIZ, J. C. (2005): “De la construcción social del riesgo a la manifestación del desastre”. *Revista Desacatos*, nº 19, pp. 99-110.

RUIZ, R. (2005): *Procesos migratorios, turismo residencial y ciudadanía cultural*. Alicante: Universidad de Alicante.

SALA, F. (2001): “Los baños de la ola. Veraneo y turismo en Torrevieja a través de la prensa de la época”. *Un siglo de Torrevieja (1901-2000). Semanario Vista Alegre*, abril, Torrevieja: Ayuntamiento de Torrevieja.

SÁNCHEZ, F. (1993): “Vivienda y medio ambiente: la casa tradicional en relación con el paisaje del Bajo Segura”. *Investigaciones geográficas*, nº 11, pp. 263-277.

SANCHEZ, E. (2001): “El tren”, *Un siglo de Torrevieja (1901-2000). Semanario Vista Alegre*, abril, Torrevieja: Ayuntamiento de Torrevieja.

SÁNCHEZ, I. (2003): “Integración o multiculturalismo”. *Inmigración y tolerancia. Revista de fundamentación de las instituciones jurídicas y de derechos humanos*, nº 49.

SANCHIZ, P. y CANTÓN, M. (1995): “Acceso y adaptación al campo” en Aguirre Baztán, A. *Etnografía, metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Barcelona: Boixareu Universitaria, pp. 128-134.

SANDOVAL, J. M., CASTAÑÓN, G. y SORIANO, J.M. (1989): *El trasvase Tajo Segura, solución al desequilibrio hidrológico*. Madrid: Ediciones Nuevos Enfoques.

SANMARTÍN, R. (2008): “Cambio social y valores culturales en una pequeña comunidad”. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, julio – diciembre, vol. LXIII, nº 2, pp. 243-259.

SANTANA, A. (1987), “Transformaciones de una zona pesquera: el turismo en el municipio de Mogán (Gran Canaria)”, Las Palmas de Gran Canaria, *IV Congreso Iberoamericano de Antropología*.

SANTANA, A. (1990): “Turismo, empleo y dependencia económica: las estrategias de las unidades domésticas en dos poblaciones pesqueras (Gran Canaria)”, *Eres. Serie de Antropología*, vol. 2, nº 1, pp. 25-38.

SANTANA, A. (2006): *Antropología y turismo, ¿Nuevas hordas, viejas culturas?* Barcelona: Ariel Antropología.

SANTANA, J.A. y PASCUAL, J.J. (2003): “Pesca y turismo: conflictos, sinergias y usos múltiples en Canarias”. *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, nº 44, pp. 86-97.

SCHUMACHER, E. F. y MACROBIE, G. (2001): *Lo pequeño es hermoso*. Madrid: Blume.

SECCIÓN FEMENINA DE FET Y DE LA JONS (1957): “Enciclopedia elemental”. *Boletín Divulgativo*.

SECCIÓN FEMENINA DE FET Y DE LA JONS (1968): “Economía doméstica para bachillerato, Comercio y Magisterio”. *Boletín divulgativo*.

SECCIÓN FEMENINA (1941): *El libro de las margaritas*. Madrid: Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista Madrid - Aguilar.

SMITH, V.L. (Ed.) (1992): *Anfitriones e invitados*. Madrid: Endymio.

SUÁREZ, M. (1940): “Infancia de hoy, juventud de mañana”. *Guía de la madre nacional sindicalista*. Madrid: Aldux.

STIEGLER, B. (2004): “El deseo asfixiado o cómo la industria cultural destruye al individuo”. *Le Monde Diplomatique edición española*, nº 104, pp. 24-25.

TAMAMES, R. (2008): *Estructura Económica de España*. 5ª edición. Madrid: Alianza Editorial.

TÉLLEZ, A. (2001): “Trabajo y representaciones ideológicas de género. Propuesta para un posicionamiento analítico desde la antropología cultural”. *Gaceta de Antropología*, nº 17, junio, artículo 17. Accedido en mayo 2015. Disponible en URL: [http://www.ugr.es/~pwlac/G17\\_17Anastasia\\_Tellez\\_Infantes.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G17_17Anastasia_Tellez_Infantes.html)

TÉLLEZ, A. (2002): *Las mantecaeras de Estepa*. Edit. Universidad Miguel Hernández.

TÉLLEZ, A. (2002): “Identidad socio-profesional e identidad de género”. *Gazeta de Antropología*, nº 18, mayo, artículo 2. Accedido en mayo 2015. Disponible en URL: [http://www.ugr.es/~pwlac/G18\\_12Anastasia\\_Tellez\\_Infantes.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G18_12Anastasia_Tellez_Infantes.html)

- TÉLLEZ, A. (2007): *La investigación antropológica*. Alicante. Edit. Club Universitario.
- TÉLLEZ, A. (2012): *Análisis microsocia del impacto de la crisis en el corazón de la burbuja inmobiliaria de la provincia de Alicante*. Elche: Universidad Miguel Hernández.
- TORMO, J. (2009): “La oferta turística complementaria en los destinos turísticos alicantinos: implicaciones territoriales y opciones de diversificación”, *Investigaciones Geográficas*, nº 19, pp. 65-103.
- TORRES, E. (2003): “El turismo residenciado y sus efectos en los destinos turísticos”. *Estudios turísticos*, nº 155-156, pp. 45-70.
- TORRES, F.J. (1995): *Aplicación de un sistema de información geográfica al estudio de un modelo de desarrollo local: crecimiento urbano turístico en Torrevejea (1956-1993)*. Alicante: Universidad de Alicante.
- TORRES, F.J. (1997): “El crecimiento urbano-turístico de Torrevejea (1954-1994)”. En J.B. Vilar y F.J. Blanco, *El mar y Torrevejea.: estudios geo-históricos* Murcia: Universidad de Murcia, Universidad del Mar.
- TURNER, L. y ASH, J. (1991): *La Horda Dorada: El turismo internacional y la periferia del placer*. Madrid: Endymion.
- UBIETO, A., REGLÁ, J., JOVER, J.M., y SECO, C. (1970): *Introducción a la historia de España*. Barcelona: Editorial Teide.
- VALERO, P. (2001): “Recuerdos”. *Un siglo de Torrevejea (1901 – 2000)*. *Semanario Vista Alegre*, Abril, Torrevejea: Ayuntamiento de Torrevejea.
- VANSTEENBERGHE, G.P. (2012): “Coexistencia de los tres modelos de integración en España”. *BARATARIA, Revista castellano-manchega de Ciencias Sociales*, nº 13, pp. 225-237.
- VELASCO, H. M<sup>a</sup> Y DIAZ DE RADA A. 2003 (1997) *La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Madrid, Edit. Trotta.
- VERA, J. F. (1984): “Mutaciones espaciales producidas por el turismo en el municipio de Torrevejea”. *Investigaciones Geográficas*, nº 2, pp. 115-138.
- VERA, J. F. (1987): *Turismo y urbanización en el litoral alicantino*. Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.

VERA, J. F. (1991): “El auge de la promoción inmobiliaria y sus efectos en la reestructuración de la oferta en el litoral alicantino”, *Trevalls de Geografia*, nº 40, pp. 81-88.

VERA, J. F. (1994): “El modelo turístico del Mediterráneo español: agotamiento y estrategias de reestructuración”. *Papers de Turisme*, nº 14-15, pp.131-148.

VERA, J. F. (2003): “Riesgos naturales en la actividad turística”. *Revista de Ciencias Sociales*, nº 23, pp. 159-176.

VERA, J.F. y BAÑOS, C. (2010): “Renovación y reestructuración de los destinos turísticos consolidados del litoral: las prácticas recreativas en la evolución del espacio turístico”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 53, pp. 329-353.

VERA, J. F. y LÓPEZ, F. (2013): *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*. Valencia: Tirant lo Blanch.

VERA, J. F. y MARCHENA, M. (1990): “Turismo y desarrollo: un planteamiento actual”. *Papers de Turisme*, nº 3, pp. 59-84.

VERDÚ, V. (2005): *Yo y tú, objetos de lujo. La primera revolución cultural del siglo XXI*. Barcelona: Debate.

VILAR, J. B. (1976): *Orihuela musulmana*. Tomo II. Edit. Patronato García Rogel. Murcia.

VILAR, J. B. y BLANCO, F. J. (1997): *El mar y Torrevieja.: estudios geo-históricos*. Murcia: Universidad de Murcia. Universidad del mar.

WALLERSTEIN, I. (2012): *El capitalismo histórico*. Tres Cantos, Madrid: Siglo XXI.

WILLIS, P. (1988): *Aprendiendo a trabajar. Cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de clase obrera*. Madrid: AKAL.

ZARKIA, C. (1996): “Philoxenia. Recibiendo a turistas, no a huéspedes, en una isla griega”. En J. Boissevain (ed.): *Lidiar con turistas: reacciones europeas al turismo en masa* (pp. 187-222). Barcelona: Ediciones Bellaterra.



## ANEXOS

### ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO 1.- El habla en la Vega Baja. ....	491
• Palabras utilizadas en la Vega Baja.....	491
• Expresiones.....	492
• Dichos populares.....	494
• Apodos y motes.....	495
• Argot de actividades económicas.....	495
ANEXO 2.- La gastronomía.....	499
ANEXO 3.- Selección de informantes.....	501
ANEXO 4.- Economías domésticas. La transformación social vivida a través de una familia agrícola. Historia de vida de A.G.R., propietario de la finca “La Hacienda”.....	505
ANEXO 5.- Transformación social, Ejemplo de un pequeño pueblo agrícola convertido en municipio turístico a través del turismo residencial. Entrevista completa a A. L. P., alcalde de La Algorfa.....	511
ANEXO 6.- Actividad inmobiliaria en Orihuela Costa. Evolución del consumo de territorio.....	523
ANEXO 7.- El problema de la generación de riqueza en los Ayuntamientos por la actividad inmobiliaria y la asignación ociosa de recursos.....	525
ANEXO 8.- Entrevista a S., inmigrante de Mali y a L. J., de Pakistán.....	529
ANEXO 9.- Índice de tablas, gráficos y fotos.....	533



## **ANEXO 1.- El habla en la Vega Baja: palabras, expresiones, dichos populares, refranes, apodos-motes, gastronomía y argot en actividades económicas.**

### **• Palabras utilizadas en la Vega Baja.**

*Serril* (testarudo y burro).

*Chuminás* (por tonterías).

*Acualo?* (por ¿qué?).

*!Tira!* (venga ya).

*!Arrea!* (vete ó ¡vaya!).

*¡Tachoooo!* (¡cuidado!).

*Mindango* (se aprovecha de quien sabe menos o es menor).

*Espatarragao* (sentado con las piernas extendidas).

*Espacharrao* (destrozado).

*Andurriaor.* (ir de allá p' acá, viajar)

*Una jamansa* (una paliza).

*Minso* (que se hace el tonto).

*Maganto* (poco o nada trabajador).

*Mojete* (el que olisquea).

*Rabalochero* (de barrios bajos y escasa educación).

*A casico hecho* (con conocimiento).

*A cosica hecha* (adrede).

*A gavillas* (a montones).

*A capasos* (parecido).

*Calbotasos* (collejas en el cogote).

*Cancanero* (pelma). *Samarraso* (darse un golpe).

*Coponaso* (igual pero exagerando).

*Estufio* (una contestación mala).

*Manifasero* (enredador, meterse donde no le llaman).

*Romansero* (follonero).

*Cansaalmas* (lo mismo).

*Sisañero* (meter la cizaña).

*Perrera* (mujer con mala reputación).

*Tajo de* (cantidad de algo).

*Voseras* (idiota, ridículo).

*Caparra* (término despectivo para una persona).

*Fetro* (sin dinero).

*A estajo* (a destajo).

*Abonico* (volumen bajo).

*Acapusar* (meter la cabeza bajo el agua).

*A farraso* (a tanto alzado, no por kilos).

*Alcasil* (alcachofa). *Paniso* (maiz).

*Angrunsaera* (columpio).

*Julaera* (pendiente, tobogán para deslizarse).

*Apargatarse* (hacerse un capital importante).

*Al cabo las mil* (después de mucho tiempo).

*Enrobinao* (delgado, muy flaco).

*Sagal* (niño y adolescente).

*Ca la* (a casa de la).

*En ca la* (en casa de la).

*Decontino* (continuamente).  
*Sieca* (acequia).  
*Escorriol* (escurridor, drenaje de agua).  
*Landrona* (igual).  
*Rentúa* (renta).  
*Una miaja* (un poco),  
*Esturriar* (espantar, alejar, desperdigar).  
*Chiguito* (chico pequeño. Si se dice a un mayor es con ironía).  
*Chicón* (joven, solo en Torrevieja).  
*Amañosico* (habilidoso).  
*Furriarse* (asustarse, echarse atrás por miedo).  
*Cachipolá* (gran cantidad de comida (Orihuela)).  
*Golismear* (probar un poco de todo).  
*Juguemos* (pasado, por jugamos).  
*Andemos* (por anduvimos).  
*Indisión* (inyección).  
*Infelisensia* (infelicidad).  
*Hijonaso* (dar un fuerte golpe o pinchazo),  
*Inferiorico* (cosa de poca calidad. Si se aplica a una persona, un poco retrasado).  
*Ingüento* (ungüento).  
*Guisopaso* (echar agua el cura con el hisopo).  
*Gayao* (bastón).  
*La cuca* (pene).  
*Cucorrones* (alimento en época de penuria).  
*Consensia* (conciencia).  
*Ronsear* (pretender a una chica).  
*¿Se venéis? (¿os venís?)*.  
*Traviscorniao* (mal hecho o cambiado).  
*Por Tosantos* (por Todos los Santos, el uno de noviembre).  
*Trapisondero* (enredador).  
*Trapisonda* (cosa poco clara).  
*Tontusio* (ser algo tonto).  
*Sérrimo* (testarudo).  
*Samordo* (reservado por conveniencia).  
*Sarmentaso* (golpe fuerte a alguien).  
*Un rosao* (guiso al horno),  
*Pasensia* (paciencia)...

- **Expresiones.**

*Allá ca Dios* (muy lejos).  
*V'ía echar un vale* (breve descanso en los tajos).  
*Désiselo* (díselo).  
*Casi m'esnuco* (casi me mato).  
*¡Esto es la fin del mundo!* (algo inconcebible, el acabose, lo máximo).  
*No te ajunto* (no me juntaré contigo).  
*L'ha dicho más que pringue sorra* (le ha dicho de todo y todo negativo).  
*Manda mucha romana* (tiene mucha influencia o poder).  
*Una panchá comer* (comer mucho).  
*Ya he dao de mano* (ya he terminado).

*M'he quedao clisao* (dormirse por poco tiempo).  
*Se le ha ido el traque* (se ha enfadado).  
*Ven p'áca que te v'ia emparejar* (ajustar las cuentas o pegar).  
*Vaya barrigaso que s'ha pegao* (una fanfarronada, una chulería).  
*Sanguango deja al chiquito* (se aprovecha del que, por ser menor, sabe menos).  
*Se pegó un getaso* (un fuerte golpe).  
*Te voy a eslomar* (dar una paliza).  
*Estoy eslomao* (me duele todo el cuerpo).  
*Se pegó un viaje* (un golpe).  
*A esa le pegaría yo un viaje* (me acostaría con ella).  
*¿Ande pijo vas?* (¿donde vas?).  
*¿Qué me dises?* (¿qué tal, como estás?).  
*Se l'han metío torsía* (le han engañado).  
*Se l'han caío los palos del sombraje* (Sufrir una decepción).  
*Si viene de asiento siéntese* (siéntese, si no tiene prisa).  
*Tiene el seño frunsío* (está enfadado).  
*¿Te crees que m'he caío d'un nío?* (te crees que soy idiota?).  
*A ese(a) lo que le hase falta es una pasá govén*<sup>413</sup> (que le den una paliza).  
*Cuidao con ese qu'es mu jodío* (con determinación, carácter).  
*¡Esto es la gloria bendita!* (fantástico).  
*Con un p'a e güevos* (con terminación y carácter).  
*Un par e güevos* (negarse a hacer algo).  
*Pues dí que está corcá, o cucá* (para destacar que una cosa que es buena y, sobre una chica, que está bien).  
 Es muy frecuente la expresión "...*pues di que...*" *Si no tienes ná que haser ponte a...*" (No perder el tiempo o hacer nada sin un beneficio claro y sin riesgo).  
*Ese es un limpio* (del que presume y no tiene dinero).  
*Me tienes aborresío* (me tienes hartado).  
*Me llevan a pijo sacao* (van muy deprisa y apenas puedo seguirles).  
*Al final ha tenío que desir pijorro* (al final se ha enfadado, ha saltado).  
*Hemos tiraao escritura* (hemos firmado la escritura).  
*Ese tiene rasera, tiene vaca* (no manda en su casa).  
*Esto es pa mí como si comiera pan y manteca* (algo bueno para mí).  
*Te veo algo aponao* (algo alicaído).  
*Echa a pajera abierta* (sírvenos abundantemente sin miedo, no te preocupes).  
*Esto parece la bufa la gamba* (un cachondeo).  
*Esto son capullos alimonaos* (cosas sin importancia).  
*El que faltaba p'al duro* (cuando hay muchos, uno que llega tarde y sin avisar).  
*Pero qué demontre de chico* (un chico travieso).  
*¡El dulcísimo nombre Jesús!* (en el dulcísimo nombre de Jesús, señal de admiración y asombro).  
*De achavo es el pájaro* ( para destacar algo en sentido positivo y negativo).  
*Este ha puesto el "caso"* (ha sacado dinero de algo, lícito o ilícito).  
*A este le han hecho un ribete* (le han estafado).  
*A malas penas* (casi sin poder, a duras penas).  
*Anda y vete a tocar la picha* (el pene).  
*A tocar la jeta* (igual pero referido a una mujer).  
*Nos ha venido una perdiguera* (una desgracia).

<sup>413</sup> Govén: palo grueso que une los dos varaes laterales de un carro o carreta para que, con la carga, no se abrieran o separaran.

*Esto es que tiene su conqué* (algo complejo).  
*Eres un companajero* (en época de necesidad, se decía del que comía poco pan y mucho “companaje”, lo que acompaña al pan).  
*Ese se come a Dios por los pies* (previene sobre el que es comilón).  
*¿Ande irás de parte mañana?* (pregunta pero insinuando, con segundas).  
*Echar la siesta el borrego* (acostarse un rato hacia las 11 de la mañana).  
*Destalentao, q'eres un destalentao* (sin conocimiento).  
*Desuntansiao* (sin ninguna gracia).  
*Ese no sabe hacer la O con un canuto caña.... Ese se come la enclavación* (de alguien que come mucho).  
*Ese tiene una cabeza de tres por quinse* (es un poco ignorante).  
*Está espirituá* (está muy delgada).  
*Esto es mejor que heredar* (se dice de algo bueno).  
*La figa tu tía* (por mentira).  
*Limpiar la parva* (cancelar los depósitos de un banco, cortar por lo sano algo).

- **Dichos populares**

*Susto meao mejor que sangrao.*  
*El agua del cielo no quita riego.*  
*Nunca digas de este agua no beberé ni que este cura no es mi padre.*  
*Tenía cochino y ahora no tiene ni estaca* (un despilfarrador. Estaca, palo donde se ataba el cerdo).  
*Échate la novia curiosa y delgá que cochina y gorda ella se pondrá. Mientras rula no es chamba*<sup>414</sup> (mientras hay vida hay esperanza).  
*A ese hay que echarle de comer aparte* (se dice del que se sale de lo normal).  
*A cada cerdo le llega su San Antón*<sup>415</sup>.  
*Cuanto más prima más se arrima y si es prima hermana con más gana.*  
*A esa se le ha pasado el arroz* (se le ha hecho tarde para echarse novio, tener hijos...).  
*Aquí está este, toca hierro* (cuando llega alguien inesperadamente y no es muy de fiar).  
*¡Adiós buen hombre!* (es un saludo típico de la Vega Baja cuando se está a cierta distancia).  
*Adiós, Pepe y la compañía* (se saluda a Pepe y los que van con él).  
*Armó el Tiberio Dios* (armó el lío de Dios).  
*Áte, ese* (fíjate en ese, con sorpresa).  
*Áte o Até* (¡vaya, fíjate!).  
*¡Até el bandío!* (vaya espabilado).  
*Este es como Bermejo: cara de joven y güevos de viejo. Hay que andar los pasos y hacer los preguntaos* (cuando hay que gestionar algo o informarse de algo). *Cuando no hay lomo de to como.*  
*Culico veo culico deseo. Cuanto más leo más burro me queo. De la risa al duelo no hay más que un pelo. Donde va la sogá va el posal* (posal: valde, pozal).  
*El hombre propone, Dios dispone y la mujer to lo descompone.*  
*El hombre es fuego, la mujer estopa, se acerca el diablo y sopla.*  
*El que come y deja, dos veces pone la mesa.*

---

<sup>414</sup> En las partidas de bolos de la huerta, cuando se lanzaba desde muy la bola de madera contra ellos para derribarlos, si la bola se paraba antes de llegar al primero de ellos era chamba, es decir, se perdía la vez, el turno y el punto.

<sup>415</sup> San Antón es un barrio de Orihuela.

*El que no quiera polvo que no vaya a la era. Aquí el que no corre vuela* (aquí no hay tontos).

*En este pueblo el más tonto hace relojes.*

*En este mundo jodío cada uno va a su avío* (a lo suyo).

*El viajar siempre sivilisa* (de civilizar).

*Pa presumir hay que sufrir.*

*Eres más feo que Písio.*

*Eres más tonto que Abundio.*

*Estás más loco que el Pala.*

*Es más listo que Carracuca.*

*Cagüen la mare que parió a Panete* (nadie nos dijo quién fue ni Písio, ni Abundio, ni El Pala, ni Carracuca, ni Panete).

*Cagüen la mar salá. Cagüen la leche jodía.*

*Cagüen la órdiga cana.*

*Eso no se le ocurre ni al que asó la manteca.*

*Ese es más malo que un dolor a medianoche.*

*Es peor que la carne pescueso.*

*Te ha tocao una perita en dulce* (para decir que alguien ha tenido suerte).

*Me ha sentao como un cordial!* (cuando algo nos he venido o caído bien).

*¿Esto? Esto está cortao a tijera* (de algo bien hecho).

*Hasta las ratas le paren conejos* (un hombre con suerte).

*Lo dejaron como hojica de perejil* (machacado, vapuleado).

*Las mansas por las que topan* (una cosa se compensa con la otra).

*La sierra de Callosa de Segura tiene montera, lloverá mucho o poco, lo que Dios quiera. La riá unas veces quita y otras da.*

*Lo mismo me da so que arre* (da todo lo mismo).

*Tápate Maricuela y déjate el culo fuera.*

*¿Me lo dises o me lo cuentas?* (por ya lo sabía). *Te vendo lo que me venden* (cuando se transmite un rumor).

*No dejes camino ancho por coger una vereda ni subas muy alto si no tienes escalera* (la seguridad ante todo)

- **Apodos y motes.**

Como en tantos otros lugares de España, existen miles de apodos por los que se conoce a determinadas personas. Son calificativos que se les aplica por algún hecho o actuación que protagonizaron en un momento histórico determinado, ellos o sus antepasados. El Morcilla, El Moñiga, El Alambre, El Siete pichas, El Jabonero, El Parche, El Candiles, El Requema, El Negrita, El Mortajero, El Pelao, Los Condes, El Caete, El Platillero, El Castellano, El Sola, Los Vicentorros, El Figura, El Marcelina, El Canela, Los Orejones, El hogariles, Los lucíos, Los Peperrines, El Punteta, El Chupa, Los Pijetas, y miles más. Producto de la imaginación popular, el arraigo de estos apodos es tal que es más fácil localizar a alguien nombrando sus apodo que su nombre y apellidos.

- **Argot de actividades económicas:** (relación de algunas palabras relacionadas con actividades económicas que se han citado a lo largo del trabajo).

*Alboroque:* pequeña celebración entre amigos, familiares o vecinos en entornos rurales. Cuando había alguna buena noticia se “echaba el alboroque”.

*Amasijo*: toda la actividad necesaria para hacer el pan (amasar y cocer en el horno). “Mañana toca el amasijo” quería decir que había que hacer el pan.

*Andanas*: Varios zarzos superpuestos uno encima del otro para criar gusanos de la seda.

*Arreos*: conjunto de complementos para enganchar a la bestia para el trabajo.

*Averío*: término que incluye todos los animales domésticos de una casa rural.

*Bajocas*: judías verdes.

*Barriguera*: correa de cuero que va de un varal al otro del carro pasando por debajo de la “barriga” de la bestia para evitar que se eleven ambos.

*Ceñas*: norias colocadas verticalmente en una acequia que giraba con el caminar de una persona sobre ella para elevar el agua de riego.

*Cherro*: ternero.

*Collerón*: elemento similar en la forma al orcate, en forma de “V” invertida pero almohadillado y revestido de cuero, colocado entre éste y el pescuezo del animal para amortiguar la presión y evitar rozaduras y heridas.

*Desembojar*: separar los capullos de la seda del ramaje donde se han tejido.

*Desperfoliar*: quitar las hojas a la panocha o mazorca del maíz.

*Embojar*: colocar ramas entre los zarzos para que, trepando por él los gusanos de la seda, tejan el capullo.

*Grameras*: artilugio de madera con un brazo con cuchilla utilizado para separar la caña del cáñamo, quebrándola, de la fibra. Con ésta se continuaban los procesos artesanales quedando como residuos las “gramisas”.

*Gramisas*: desperdicio de la caña del cáñamo al extraer la fibra por el agramador. Se utilizaba para hacer fuego y cocinar.

*Hierba cristiana*: hierba del terreno destinada a alimento de animales. Se puede segar verde para consumo inmediato o dejar secar en el bancal y almacenarla “en balas” para el invierno. Puede germinar durante varios años sin replantar. Las raíces eran aprovechables como alimento para los animales rumiantes.

*Hierba mora*: de matas más cortas, gruesas, tierna y de un verde más claro que la hierba cristiana, tiene más rendimiento a corto plazo pero no se reproduce más allá de un año, no se puede secar ni almacenar ni tiene raíces que puedan aprovecharse como alimento.

*Hogaril*: cocina de leña para hacer la comida.

*Landrona*: cauce por el que discurren las aguas de avenamiento (aguas muertas como “escorriol”, “zarbeta” o “merancho”).

*Legón*: azadón semejante a la azada pero con un ángulo menor de abertura con el mástil.

*Maestricos*: pequeños empresarios del cáñamo que compraban una cantidad determinada de quintales para trabajarlos por su cuenta o contratando a alguien.

*Mena*: Rueda de madera utilizada para hacer hilo que había que hacerla rodar permanentemente. En esta labor se utilizaban habitualmente niños de corta edad.

*Orcate*: artilugio de madera en forma de “V” invertida situado en el cuello de la mula, delante del collarón, al que se le engancharon las cuerdas que tiraban del carro.

*Orejeras*: pieza de cuero situada a ambos lados de la cabeza de las caballerías para defenderlas del polvo y orientar su mirada siempre hacia adelante.

*Pioná vuelta*: peonada devuelta. En vez de pagar una jornada de trabajo con dinero, se devuelve con otra.

*Rastrillo*: artilugio de clavos muy finos que sirve al rastrillador para dejar más finas las fibras del cáñamo.

*Remaleras*: riendas.

*Retranca*: estructura de tirantes de cuero colocados en la parte trasera de la bestia y enganchados al carro para cuando había que empujar a éste hacia atrás.

*Rulo*: piedra cilíndrica de mucho peso tirada por una bestia para aplanar la tierra.



*Trillo*: artefacto de madera con varios ejes de cuchillas por debajo, de poco más de un mt. de largo y la mitad de ancho, sobre el que iba subida una persona, tirado por una bestia, que, dando vueltas y vueltas sobre las matas de trigo, alrededor de un terreno (era), las cortaba, separándolas del trigo.

*Uvio*: yugo que servía para uncir a bueyes o vacas para engancharlas a un arado o carro.

*Vale*: unos minutos de descanso en una jornada de trabajo en la huerta. Solían haber dos por la mañana y dos por la tarde.

*Ventorrillo*: bar pequeño propio de entornos rurales.

*Zofras*: correa de cuero que va de un varal a otro del carro pasando por encima de la “silla”, colocada sobre el lomo de la bestia para que no se caigan los varales y se mantenga el equilibrio del carro.





## Anexo 2.- La gastronomía.

Los platos típicos de la cocina de la Vega Baja son numerosos. El hecho de que se hayan extendido por toda la Vega Baja hace que varias poblaciones se disputen su titularidad. Hasta en Elche hemos visto atribuirse la autoría, por ejemplo del Arroz con costra, típicamente callosino. Cabe destacar el cocido con pelotas, el arroz con costra, la pava borracha, el arroz y conejo con serranas, el arroz de los tres puños, el arroz de vigilia, “Los rosaos”, el arroz seco, el “arroz clarico”, el hartabellacos, el “guisao” de pavo, coscurriones, arroz huertano con bacalao, la olla gitana, “el trigo picao”, la Olla viuda de rojales, el “guisao” de caracoles, el caldo colorao de Formentera, el guisote de acelgas, etc.

La diversidad de platos se basa en que a la tradicional gastronomía de la huerta del interior rica en frutas, hortalizas y verduras de todo tipo, se suma la zona de la costa, con acceso a los recursos del mar, que genera igualmente numerosos platos típicos, como el arroz a banda, la paella de mariscos, el fideguá, el arroz en caldero, el arroz con tropezones, las frituras de pescado con pescadillas, salmonetes, boquerones, dorada, lubina, rape, rodaballo ... los entrantes de mariscos que vienen de Santa Pola como la quisquilla, la gamba roja, los langostinos, las cigalas, el pulpo, el calamar, la sepia, los chipirones, y un largo etcétera.

Son múltiples también los tipos de ensaladas: con escarola, lechuga, apio, alcachofas, de capellán, “lisonas”...

En repostería son muy conocidas las toñas, los “mantecaos”, los “almendraos”, los pasteles de gloria, las almojábanas, las monas, el arrope “calabasate”, los rollos de anís, las tortas de calabaza, las tortas de sal, las tortas “escaldás”, las tortas de almendra, las orejetas... etc. A ello hay que sumar las distintas variedades de dulces elaborados en los conventos de religiosas de Orihuela, de exquisito sabor, que han justificado la creación de una ruta turística denominada “Ruta Conventual”, cuya finalidad es el conocimiento y degustación de los dulces elaborados por las religiosas. Gozan de una demanda importante gracias a la cual estos centros religiosos pueden verse aliviados a la hora de afrontar los gastos ordinarios del claustro.



### Anexo 3.- Selección de informantes<sup>416</sup>.

#### A.- Informantes nacionales

- **Historias de vida**

A.G.R., hombre, 72 años, ex agricultor, hoy jubilado. E.P. (economías domésticas).  
C.L.B., mujer, 82 años, ama de casa, E.P. Vivió en Torrevieja y Callosa de Segura.  
R.M.M., mujer, 58 años, funcionaria. Rol de mujer rural, vivió siempre con su madre.  
T.M., hombre, 68 años, E.P., ex agricultor, ex emigrante y ex agente comercial: ejemplo de adaptación al medio.

- **Entrevistas semiestructuradas**

A.L.P., hombre, 54 años, E.U., alcalde en municipio turístico VegaBaja.  
A.M.V., mujer, 41, ama de casa, doctora en Historia, especialista en pesca y turismo.  
A.P., hombre, 85 años, gran empresario y promotor. E.P.  
A.P.L., mujer, 62 años, maestra, colabora dando clases a inmigrantes.  
A.P.S., hombre, 54 años, ex concejal, ex directivo bancario. E.S.  
C.R.S., hombre, 48 años, alcalde, Diplomado.  
E.A., hombre, 71 años, agricultor, presidente de ASAJA.  
F.G., mujer, 64 años, empleada oficina municipal del agua, E.S.  
F.J.P.T., hombre, 52 años, alcalde. Diplomado.  
F.P.S., hombre, 73 años, ex empresario, veraneante toda su vida en Torrevieja, ES.  
G., hombre, 48 años, empleado Cofradía de Pescadores. E.S.  
G.S., hombre, 62 años, concejal de Servicios Sociales, E.S.  
J.A.P.N., hombre, 66 años, ex promotor, agricultor, E.S.  
J.C., hombre, 61 años, pescador de artes menores toda su vida. E.P.  
J.C.C., hombre, 72 años, ex agente de seguros, ex directivo bancario, E.S.  
J.J.M., hombre, 63 años, ex alcalde, ex empleado empresa privada, E.U.  
J.L.S.A., hombre, 78 años, gran promotor, propietario de T.M. E.S.  
J.M., hombre, 56 años, API, promotor, E.S.  
J.M.C.G., hombre, 67 años, empresario textil. E.S.  
J.M.S., hombre, 54 años, subdirector oficina bancaria, E.U.  
J.M.M., hombre, 66 años, ex alcalde, jubilado. E.S.  
J.P.B., hombre, 50 años, director oficina bancaria, E.U.  
J.V., hombre, 69 años, agricultor, responsable comunidad de regantes, E.P.  
J.Q., hombre, 82 años, ex agricultor, gran promotor. E.P.  
M.C., hombre, 54 años, pescador toda su vida en Torrevieja, E.P.  
M.C.N. hombre, 63 años, agricultor, presidente cooperativa cítricos. E.S.  
M.G.P., hombre, apoderado y director sucursal bancaria. E.U.  
M.H.M., hombre, agricultor, 62 años, E.S.  
M.J., hombre, 59 años, pescador, armador de barco, E.S.  
M.S.M., hombre, 64 años, gran agricultor, presidente cooperativa de cítricos E.S.  
P.B., hombre, 64 años, funcionario, técnico de la oficina de urbanismo. E.U.  
R-F-A-L-, hombre, 58 años, maestro, Fundador museo itinerante del cáñamo

---

<sup>416</sup> Los datos personales que se aportan son: sexo, edad, actividad y estudios. La edad que figura es la que tenía cada informante en el momento de la entrevista. E.P.= Estudios Primarios o básicos. E.S.= estudios secundarios, bachiller. E.U.= Estudios Universitarios. S.E.= Sin estudios.

R.A., hombre, 61 años, ex empresario del algodón y del transporte. Ingeniero.  
S.B., mujer, alemana, 54 años, directora bancaria, E.S.  
T.P., hombre, 84 años, pescador toda la vida, jubilado. Sin estudios.  
V.B., hombre, 67 años, agricultor, gestor del agua. E.P.

#### B.- Informantes extranjeros

- **Entrevistas a inmigrantes.**

F. T. Hombre. Ecuatoriano. 42 años. Reside en Albaterra. Agricultura.  
L. J. Hombre. Paquistaní. 26 años. Oficina de locutorio e Internet. Torre Vieja.  
M. S. Hombre. Argelino. 40 años. Reside en Orihuela. Agricultura.  
S. F. 34 años. Senegal. Venta ambulante en Torre Vieja.  
S. Hombre. Mali. 34 años. Asociación Benkadi. Orihuela. Agricultura.

- **Informantes residentes europeos.**

Helmut S. Alemán. 52 años, promotor de varios proyectos por la costa de Alicante.  
Mr. Arly. Director de empresa sueca, 56 años, reconvertido en promotor. Ingeniero.  
S. B. Alemana. 50 años. Directora 15 años de oficina financiera internacional.  
Monique. Belga. Regenta una inmobiliaria en Orihuela Costa que es franquicia de otra belga.

#### C.- Entrevistas breves.

A.A., mujer, 67 años y veraneante en Torre Vieja muchos años. E.S.  
A.C., hombre, 72 años, agricultor, E.P.  
A.E., hombre, 81 años, comercial de redes y cuerdas, ex agente de seguros, E.S.  
A.L.P., hombre, 58 años, director oficina bancaria, fallecido. E.S.  
A.M., mujer, 52 años, concejala, E.U.  
A.S.V., hombre, 72 años, ex marino mercante, E.U.  
B.B.P., hombre, 56 años, barman en Algorfa.  
E.M.P., hombre, 61 años, Mantenimiento puerto deportivo Campoamor.  
F.G., hombre 59 años, gran promotor. E.P.  
H.S., hombre, 59 años, Alemán, promotor en España.  
J.A.O., hombre, 69 años, ex empleado, jubilado.  
J.D.M., hombre, 74 años, ex agricultor jubilado.  
J.E.P., hombre, 80 años, jornalero y ganadero toda su vida. Jubilado.  
J.G.S., hombre, 78 años, promotor y constructor jubilado.  
J.J.Ñ., hombre, 64 años, Gestor de empresas. E.S.  
J.J.S., hombre, 64 años, periodista, doctor por la UMH.  
J.S.E., mujer, 61 años, ama de casa, veraneante en Torre Vieja toda la vida. E.S.  
L.S., hombre, 56 años, técnico Confederación Hidrográfica del Segura. Murcia.  
Mr.A., hombre, 59 años, promotor, ex gerente empresa sueca. Ingeniero.  
M.C.LL., hombre, 66 años, veraneante toda la vida en Torre Vieja. Doctor por la U.M.H.  
M.C.C., mujer, 65 años, Torre Vieja. Trabajó de joven en almacén de naranjas.  
M.M., hombre, 52 años, empleado en Torre Vieja. E.U.  
M.M., hombre, 34 años, arquitecto en oficina técnica de Torre Vieja.  
M.P., Hombre, promotor en Torre Vieja. E.P.  
P.C., hombre, promotor, ex agricultor. Sin estudios.

P.D.B., hombre, 58 años, barman.  
P.G., hombre, 61 años, Juzgado de Aguas. E.S.  
R.B., hombre, 60 años, albañil y pequeño promotor.  
R.G., hombre, 34 años, pintor.  
S.D.A., hombre, 69 años, ex agricultor, ex emigrante y agricultor de nuevo. E.P.  
S.D.C., hombre, 71 años, agricultor jubilado.  
V.B.L., hombre 56 años, constructor hoy jubilado.  
V.M., hombre, 61 años, empleado y padre de pescador en Santa Pola. E.S.







#### **Anexo 4.- Economías domésticas. La transformación social vivida a través de una familia agrícola. Historia de vida.**

A.G.R., propietario de la finca “La Hacienda”, de la Vega Baja. 72 años. Jubilado. Ejemplo de la evolución durante tres generaciones de una economía doméstica. Octubre de 2013.

J.A.M.- ¿Cuánto tiempo llevan Vd. cultivando estas tierras y cómo ha evolucionado su explotación en el tiempo?

A.G.R.-*Esta finca, de unas 100 tahúllas, era una aparcería que formaba parte antiguamente de otra muy grande, “Lo Cartagena”, de miles y miles de tahúllas. A principios de siglo mis abuelos, que la tenían arrendada durante varias generaciones, consiguieron por fin comprarla con muchos sacrificios. Guardo recibos del arrendamiento de hace casi 200 años, datan de mitad del siglo XIX, que mis antepasados pagaban como podían y muchas veces por no tener dinero suficiente pagaban con arrobas de aceite o con otros productos de la tierra. Vivíamos solo para trabajar. Al pueblo íbamos a misa y poco más. Mi madre y a veces mi padre iban más. No se podía ir a la escuela, venía un señor que sabía algo y nos daba algunas clases. Hemos aprendido en la escuela de la vida mis hermanos y yo. Con 14 años ya estábamos trabajando en lo que decía mi padre, que era el que organizaba todo. Hemos jugado poco de pequeños. Recordamos el día de la primera comunión como el más bonito.*

A.G.R.-*Nos organizábamos nuestra economía como la mayoría de la gente de la huerta. Éramos una familia numerosa que íbamos “todos a una”, bajo la autoridad única de mi padre que organizaba todo con el estilo dictatorial del ordeno y mando. Aquí uno dirigía y los demás obedecíamos, la madre, los hijos, las hijas, los jornaleros cuando venían y hasta la “chacha”.*

*Los hijos, hasta que no salíamos de quintas ni siquiera opinábamos. Luego ya mi padre nos iba dando un poco de confianza y hablábamos más pero siempre sin discutir su opinión. El padre era juez, árbitro, jefe, padre, todo. En los veranos nos levantábamos a trabajar a las cinco de la mañana y a las seis en el invierno, y terminábamos sobre las nueve de la noche o cuando hiciera falta porque mi padre nos decía que entre el día y la noche “no había pared, se trabajaba de día y, mientras hubiera necesidad, todos los días de la semana, incluso en los domingos, aunque no se trabajaba en la tierra sí se cuidaban los animales. Las mujeres iban casi al mismo compás que los hombres, incluso una “mosica” que teníamos para cuidar de los críos, hacer los mandaos y apoyar a mi madre. Vivía con nosotros y era como una más de la familia. A las nueve empezábamos en la huerta pero ya teníamos el averío arreglado, las cabras ordeñadas, las cuadras limpias. Lo teníamos todo organizado para vivir de lo nuestro y no salíamos al pueblo salvo por alguna cosa muy especial. Aquí cultivábamos de todo para nuestro consumo. Ahí puedes ver la rueda de piedra para moler el trigo, restos de los artilugios para el fermento del vino, la prensa para elaborar el aceite en una pequeña almazara que estaba ahí en ese cuarto, el horno artesano para el pan ahí en la puerta...nos lo hacíamos todo; cuando mis abuelos compraron la finca ésta, como todas las fincas grandes, tenían tres cosas imprescindibles para elaborar el pan, el vino y el aceite.y lo que no consumíamos lo vendíamos a “como corriera”. Siempre habían corredores que nos traían al comprador. Además de lo que sacábamos de la tierra, teníamos uno o dos pares de vacas para labrar que daban, además, terneros y los*

*engordábamos para venderlos y novillas, que domábamos para labrar y tirar de la carreta en el futuro. Teníamos siempre dos yeguas que también daban potros y los vendíamos y sacábamos dinero. Teníamos varias cerdas paridoras que daban hasta ocho o diez cerditos por “camá” y unos los vendíamos y algunos los matábamos y guardábamos para pasar el invierno. En el corral teníamos gallinas que producían huevos, gallos, pavos, conejos, cabras, etc. etc. y mi madre iba los miércoles al mercado del pueblo y vendía algunas cosas y con lo que sacaba compraba otra clase de comida, complementos para la casa, ajuar para mis hermanas, siempre nos traía a los hijos alguna cosa. Al final incluso le quedaba algo de dinero y lo entregaba a mi padre. Aquí todos trabajaban incluso las mujeres ayudaban en los bancales, aunque no hacían los trabajos más duros. Aparte de eso, tenían una educación “de mujer”, para aprender a coser, bordar, cocinar, “amasar”, para cuando se casaran que supieran hacer todo lo que hace falta en una casa.*

*En resumen, la casa, la familia, estaba organizada perfectamente para poder vivir de lo nuestro y no tener que salir a ningún sitio, solo a los mercados para intercambiar. Los vendedores, los corredores, los aguadores, etc. todos pasaban por la huerta ofreciendo lo que producían. Cuando éramos jóvenes íbamos a festejar a la casa de la huerta de la novia, no se paseaba por la calle ni por la vereda porque no había luz pública y ninguna novia podía verse por sitios oscuros con el novio. Eso sería un notición al día siguiente. Mis hermanas festeaban aquí con el novio, sentadas en el comedor, cerca de mi madre, que las vigilaba y controlaba.*

*A.G.R.-Nuestros proveedores en general eran los artesanos de la zona. Los artefactos de labranza y tratamiento de la tierra (arados, vertederas, rulos, trajillas, etc.), herramientas de trabajo (azadas, hoces, legones, orquetas, mazos, etc.) y aperos de “tira” y transporte de los animales (carros, arcos para las bestias, etc.). Todo eso se podía encontrar en los mercados de los pueblos y en los talleres, herrerías o forjas de la zona. Algunas semillas, plantones e insecticidas (la mayor parte de los abonos procedían del estiércol de nuestras cuadras) los comprábamos en los almacenes. Y los complementos del hogar, ropas, artículos de consumo, etc. en comercios o vendedores ambulantes que venían por la huerta. Hacíamos la vida en la huerta. Al pueblo solo salíamos los domingos o festivos, a los mercados, a los entierros etc.*

*A la hora de vender, eran los intermediarios quienes compraban para fulano o mengano, aunque el comprador solía venir a conocer el género en el bancal. En los ventorrillos, bares, mercados y en cualquier sitio se conocían pronto las noticias sobre el precio del maíz, del trigo, de las patatas, y quiénes eran los compradores “fuertes”. En cuanto a los animales había muchísimos “corredores” y marchantes que conocían la huerta al milímetro y te llevaban el comprador o te ofrecían directamente un precio de parte de alguien. En animales había un mercado muy fuerte y muchos profesionales que se dedicaban a eso. Los centros más importantes de compraventa eran los mercados y las ferias, sobre todo Dolores, Almoradí y Orihuela. Los agricultores se ponían en contacto con algún corredor cuando les interesaba.*

*A.G.R. En cuanto al trabajo, la mayoría de las cosas las hacíamos nosotros. Algunas veces pedíamos ayuda a algún familiar, vecino o amigo de mucha confianza<sup>417</sup> para*

---

<sup>417</sup> La solidaridad en la huerta existía en cuestiones muy importantes. Pero en el día a día se daba solo en círculos reducidos, nos confiesa nuestro informante. Había mucha “idea” entre los huertanos por ver quién tenía los mejores cultivos, las mejores cosechas, el mejor caballo, la mejor casa... y eran guardianes celosos de sus secretos e iban por lo general cada uno “a la suya”.

*devolverles después la faena, pero habían épocas de apretones, como las siegas del cáñamo, del trigo, las “cavas”, etc. que buscábamos obreros para unos días. Generalmente estos braceros o jornaleros se encontraban desde muy temprano en una plaza del pueblo o en un bar y al frente estaba el mayoral que iba dos pasos por delante de los demás<sup>418</sup>, con el que se fijaba el precio del jornal,. Cuando alguien entraba al bar para contratarles y hablaba con el mayoral se hacía el rito de las copas. Levantaban las copas diciendo al mayoral ¿bebemos? (¿tenemos trabajo?). Si había acuerdo, bebían y salían para los tajos. Como a la mayoría de los jornaleros les conocíamos, procurábamos contratar siempre a los de más confianza, los más trabajadores. A veces el mayoral directamente nos decía: fulano y fulano, los que te gustan hoy no están aquí, trabajan en otro sitio. Eran excepciones. La mayoría de las labores las hacíamos la familia. Mi padre lo organizaba todo muy bien.*

*A.G.R. En cuanto al dinero, nadie sabía lo que pasaba con él. Eso lo decidía mi padre. Dinero aquí no veía nadie. Seguramente estaba en la “orza” para cuando hubiera suficiente comprar una tahúlla más. Yo oía a mi padre y mi madre por las noches hablar de cuánto les faltaba para comprar una tierra que les habían ofrecido. Trabajábamos en lo nuestro, para vivir, casarnos, fundar una familia, tener hijos y cuanto más trabajáramos mayor sería nuestra parte cuando nos separáramos de la casa de nuestros padres y mejor futuro tendríamos. La manía de mi padre era ahorrar para comprar alguna tahúlla más de tierra. Ese era el destino. Los agricultores tenían más prestigio si “se les veía hacer”, si aumentaban sus tierras y hacían buenas casas a sus hijos. Así fue como mis antepasados compraron esta finca a sus terratenientes, guardando cada día un poco.*

*J.A.M.-Y sobre cómo ha sido la evolución...*

*A.G.R. La tierra antes daba para comer, trabajando mucho, eso sí, pero teníamos todo lo necesario. Lo que pasa es que la huerta ha ido a menos. Pero incluso en el año 1987 (los años 50 ya estaban lejos), vendí el maíz a 31 ptas. En 2013, 26 años después, a ¡25 ptas!, a pesar de estar todo más caro: abonos, insecticidas, jornales, semillas... En los años 50 una tahúlla daba cuatro quintales de cáñamo a 1.000 ptas. cada uno. Diez tahúllas daban 40.000 ptas. brutas. Aunque la mitad fueran gastos, ¡con 15.000 ptas comprabas una tahúlla de tierra!. Los trabajos eran muy duros pero si la familia estaba unida y trabajaba fuerte se vivía bien y se garantizaba un futuro. Vivir bien, ojo, en el sentido de no pasar necesidades, no en de estar en el casino o en la playa. Aspirábamos a vivir de lo nuestro. Después la cosa ha ido a menos. La mecanización de la huerta trajo una vida menos sacrificada con menos horas de trabajo y trabajos más sencillos<sup>419</sup> pero arruinó a muchas familias que no podían competir con las grandes fincas y acabó con muchas profesiones que desaparecieron con el mundo de la ganadería y de las profesiones artesanales y autónomos, trayendo paro y dificultades. Yo pude haberme empleado en algún trabajo de la construcción pero no me fui por respeto a mis padres y a la herencia que me dejaron. No podía abandonarla, aunque no ganara dinero en ella. He vivido como he podido, solo tenía un hijo y hemos salido adelante pero con parcelas pequeñas no se puede vivir. Hoy solo se puede vivir de la*

<sup>418</sup> Que hablaba en nombre de los demás y lo que el mayoral apalabrara se aprobaba por todos.

<sup>419</sup> La mecanización de la huerta desmanteló toda la fuerza de tracción animal, lo que liberó muchas horas de cuidado y dedicación y liberó también muchas tahúllas de tierra dedicadas al cultivo exclusivo de forrajes para los animales. Los tractores hacían ahora, además, los trabajos más duros: las siegas, las trillas del trigo, la labranza, etc.

*agricultura si la finca es grande y está bien mecanizada. Mi hijo ni se lo ha pensado. Ha entrado a trabajar como celador y no quiere saber nada de tierra. Ahora los agricultores de la huerta somos bichos raros. Los jóvenes han sabido entender mejor la vida. Cuando miro para atrás y pienso en lo que hemos trabajado lamento no haber vivido la vida. Tres generaciones y, en lo que a la tierra se refiere, cada una peor que la anterior.*

J.A.M.-¿Y qué pasaba cuando los hijos se casaban?

*A.G.R.-Trabajábamos todos para la casa incluso algún tiempo después de casados, aunque ya mi padre nos iba dejando alguna parcela y algunos animales para que tuviéramos algo nuestro y fuéramos aprendiendo a desenvolvernos solos. Cuando nos casábamos, a los hijos la familia nos hacía la casa y a las hijas les entregaba el ajuar completo y les pagaban los muebles. Cuanto más acrecentáramos las propiedades a más saldríamos después al hacer los lotes hereditarios. La manía de cada padre era aumentar las tierras para que sus hijos, que no vivían de otra cosa, tuvieran al casarse tierra suficiente para vivir igual que en “la casa”. La tierra y no el dinero era el futuro. Las herencias se repartían cuando el padre ya no podía llevar el control y mejoraban siempre al mayor de los hijos, que era el que había estado más tiempo en la casa. Mi padre estaba loco por dejarnos tierra pero yo me he preocupado de que mi hijo estudiara porque la tierra es un matapersonas y no quiero que viva como yo, como un esclavo.*

*Una vez casados, los padres hemos continuado en nuestra tierra intentando vivir como hemos podido, adaptándonos a los nuevos tiempos, nuevos cultivos, nuevas formas de trabajo, a veces hemos ganad y otras, las más, hemos perdido dinero, pero nuestros hijos se han ido, han abandonado la huerta y a mí me parece bien, ojo, han pasado de ser propietarios a obreros o empleados y de no tener jefes, salvo su padre, a seguir las órdenes que les diera el jefe de turno, han estudiado, se han colocado en cualquier sitio y viven mucho mejor que vivíamos nosotros. Aquello, repito, era un matapersonas. Ahora vienen a la huerta por gusto, de paseo o a llevarse a su casa algo de lo que tenemos por aquí. Ni yo ni mis hijos vivimos ya en esta casa de la huerta, vivimos en el pueblo y de vez en cuando venimos a echar un vistazo o a solucionar algún problema que pueda surgir. En realidad venimos por inercia, porque todo esto son recuerdos, aquí nacimos, vivimos y nos hicimos mayores aprendiendo de nuestros padres la educación que tenemos. Aquí murieron mis padres también.*

*A.G.R. En cuanto al futuro, yo tengo una pequeña pensión y algo saco de la tierra, poco, porque lo tengo que pagar todo: tractor, abonos, insecticidas, etc. Mi hijo vive bien con su trabajo en el hospital. La huerta empezó a abandonarse cuando arrancó la construcción en la costa. Salían todos los días cuadrillas para la construcción. Había mucho trabajo, se ganaba dinero y cuando acababan la jornada seguían trabajando en lo suyo. Se ganó mucho dinero y todos se arreglaban su casica o la hacían nueva, compraban un cochecico, llenaban la casa de electrodomésticos, daban estudios a los hijos, etc. Muchos de nuestra generación son aún analfabetos pero nuestros hijos han estudiado.*

J.A.M.- ¿En resumen, calificaría el cambio de peor a mejor?

AGR.-Sin dudar ni un segundo. Mi hijo vive como un marqués y tiene algún dinero ahorrado, tiene no sé cuántos días de vacaciones, fiestas, puentes, salen de viaje de vez en cuando, etc. Nosotros trabajábamos como condenados y no disponíamos de dinero. Solo queríamos tierra y mira, ¿Para qué ha servido? Antes para ganarnos la vida pero ahora solo me sirve la tierra para venir aquí a recordar cosas y a ponerme triste recordando personas que ya no están, trabajos, acontecimientos vividos, sufrimientos... Vivimos mejor que nunca. Solo una cosa creo que se ha perdido. Antes la familia trabajaba unida, había una gran relación entre todos. Hoy cada uno tiene un trabajo por un sitio distinto y las familias tienen que separarse. A los hijos les vemos poco, a los nietos tampoco y cuando seamos más viejos pues a lo mejor me tienen que llevar a una residencia. La relación familiar como antes se ha perdido. Menos eso, todo ha cambiado a mejor. Yo he dicho muchas veces que si se abandonaba la agricultura vendría el fin del mundo porque comer hay que comer. Pero lo que ha ocurrido no es que desaparece la agricultura sino esta forma de cultivar, porque no es rentable. Existen hoy miles y miles de tahúllas por el campo de Cartagena, Torrepacheco, El Pilar de la Horadada que producen para toda Europa y de otros países que nos invaden. La agricultura no se acaba, no se acabará nunca, se acaba la agricultura que no es rentable como ésta. Fue un error renunciar a los derechos del trasvase. Pero bueno, eso ya pasó.





**Anexo 5.- Transformación social. Ejemplo de un pequeño pueblo agrícola convertido en municipio turístico a través del turismo residencial. Entrevista completa a don A. L. P., alcalde de La Algorfa. Fecha 4-2-2013.**

**ALGORFA.**

Es uno de los 11 señoríos alfonsinos de la Vega Baja que aparecen documentados al final del antiguo régimen. Estos privilegios jurisdiccionales concedidos por Alfonso II en Valencia en 1329 “*a prelats, persones ecclesiastiques, richs homens, cavallers, persones generoses... en lurs on stan o staran quinze casats o mes de crestians...*” (Gil, A., 1983) son abolidos al final de la guerra de sucesión por Felipe V (1714), pero reinstaurados de nuevo por Carlos III al final del S. XVIII. Fue en 1790, ya con Carlos IV, cuando se concede este privilegio a los marqueses de Algorfa, respecto a la antigua hacienda sobre la que en 1761 se había instituido el “Mayorazgo de Algorfa”, una vez acreditada la construcción de 16 casas preceptivas en dicho término. Solo unos años después (1798), Algorfa alcanzó su plena autonomía consiguiendo una reivindicación histórica: su independencia del municipio de Almoradí, como éste la había conseguido, a su vez, respecto de Orihuela en 1583.

**Informante A. L. P.**

Perfil. Alcalde de Algorfa. 52 años. Casado y con estudios universitarios. Diputado autonómico cuarta legislatura en el cargo. Durante su mandato se ha producido la transformación del término municipal agrícola en el municipio turístico que es hoy, con predominio de población extranjera sobre la local. Ello ha generado importantes cambios cualitativos económicos, sociales y culturales que se pretenden identificar en esta entrevista, contextualizándolos a partir de la sociedad de los años 50 de la que parte nuestro análisis. Procede de la empresa privada, donde ha desempeñado cargos de responsabilidad. Defiende la aplicación de los criterios de rentabilidad y beneficio de la empresa privada a la administración pública, reconvertidos en términos de bienestar social.

J.A.M.-¿Podría describirme cómo era Algorfa hace 60 años?, ¿De qué vivía la gente?

A.L.-“*Tenía un carácter estrictamente agrícola y ganadero. Algorfa, del árabe, significa granero y, por su altitud respecto de la comarca, de mucha humedad por la cercanía del delta que formaba el río y las tierras bajas, cumplía esa función de granero de la Vega Baja en donde permitía conservar mejor el grano de los productos agrícolas. Ubicada en la Vega Baja, en los años 50 , vivía estrictamente de la agricultura y la ganadería. El municipio se segrega de Almoradí y antes de Orihuela. Se ubica el municipio donde hoy está la ermita. Tuvo más de tres siglos de lucha para constituirse en una administración autónoma*”.

J.A.M.-¿Habían distintas clases sociales y diferencias entre ellas?

A.L.-“*No había clases sociales. Por su origen, 1792, el marquesado de Algorfa lo constituían la familia del marqués propietario del término y 16 familias de trabajadores-colonos que arrendaban sus tierras al marqués para trabajarlas y*

*ganarse el sustento a cambio de las rentas correspondientes. Esta hacienda se fraccionó pro indiviso en siete herederos que, a su vez, transmitieron sus propiedades a otros siete propietarios. A partir de ahí se fueron fraccionando cada vez más las propiedades por herencias o transacciones. En los años 50 el marquesado ya tenía la propiedad solo de una parte pequeña de la hacienda, básicamente de la huerta tradicional, y habían surgido andando el tiempo muchos pequeños propietarios que vivían de la agricultura y la ganadería. Había solo una familia perteneciente a la clase alta, los propietarios, y el resto pequeños agricultores y braceros pertenecientes a una clase baja, muy humilde. Trabajador puro y duro”.*

J.A.M.-¿Apellidos de familias elitistas, terratenientes, latifundistas?

A.L.-“*Nunca las ha habido en Algorfa. Solo la familia de los señores. El marquesado era dueño y señor de un territorio llamado Algorfa”.*

J.A.M.-¿Nombres de fincas de grandes dimensiones?

A.L.-“*La grandes fincas se producen por un cambio en la propiedad. No ha habido por origen grandes fincas, pero sí por aglutinación de varias de ellas, como la “Hacienda de Thierry Calahan”, belga, que es donde se encuentra el castillo o “La Finca”, que continúa perteneciendo a los 7 propietarios clásicos, iniciales. Algunos de ellos han podido vender parte a otros pequeños propietarios. La finca la mantienen los que inicialmente la compraron pro indiviso”.*

J.A.M.-¿Participó la población de La Algorfa en el boom turístico-inmobiliario de Torre Vieja y La Costa?

A.L.-*Como todos los pueblos de la Vega Baja. Aquello fue una posibilidad de trabajo que se presentó y muchos la aprovecharon y solucionaron muchos problemas.*

J.A.M.-¿Qué tipo de explotaciones había en los terrenos que hoy han urbanizado Vds.?

A.L.-“*Las fincas, en general eran del más puro secano, de almendros y algarrobos, dependientes de la lluvia. Cuando se transmite la propiedad esas tierras son en su mayor parte improductivas, por la salinidad. Había algunos aprovechamientos como la industria de la piedra que se extraía de la montaña para yeso, en la Rehoya, y algunos cultivos arbóreos. Allí queda toda la instalación que se hizo en su día para la extracción de esa materia yesosa. Mi padre era el administrador de esa tierra, por eso la conozco bien. Mi niñez la pasé en esa zona. Hasta que llegó la naranja y el limón hubo que hacer unas transformaciones considerables por la salinidad de las tierras. Posteriormente se fueron introduciendo otros cultivos arbóreos. El espacio de tierra cultivable era muy reducido en relación con el total de la finca, secano básicamente”.*

J.A.M.-¿Cómo surgió la Urbanización de La Finca, había un P.G.O.U. que la contemplara o se hizo un Plan Parcial *ad hoc*?



A.L.-“Recién entrado yo en el ayuntamiento, año 1995, era yo concejal. Una empresa se interesa por un suelo que estaba a la venta. Habían unos cultivos que creían que se podían mantener. Una empresa se interesa en adquirir suelo para cultivos y campos de golf. En el año 1997 se inician los trámites pero siempre bajo unas normas subsidiarias claras que permitían el cambio de uso del suelo para esa actividad y la posibilidad de construir en la zona. Me tocó a mí ya como alcalde implantar ese proyecto Me gustó estudiar todas las posibilidades que nos podía permitir. Había que dar salida laboral, había que desarrollar proyectos urbanísticos o de lo que fueran para dar oportunidades a nuestra población. Me pareció aquella una de las maneras más rápidas para dar salidas a nuestra gente. Vigilé que se desarrollara un proyecto medioambientalmente productivo y sostenible. Algunos creen que la construcción es solo una maquinaria destructiva pero no siempre es así. Hay que hacerlo bien. Había que hacer el campo de golf sin que hubiera una transformación radical del territorio. Hoy se ha conseguido un modelo muy positivo desde el punto de vista medioambiental. Yo tuve la oportunidad de intervenir en ese proyecto en representación de los intereses del municipio. Nos preocupaban dos cosas, fundamentales ambas: Una, la naturaleza del territorio, mantenerla. Dos, aprovechar las oportunidades que pudieran presentarse para nuestra gente. Es decir, pretendimos siempre hacer útil un terreno que por su naturaleza era inútil y sin que se produjera una transformación radical del suelo. Creo que lo hemos conseguido. Fue, repito, un proyecto positivo desde el punto de vista medioambiental y también desde el punto de vista de creación de oportunidades para nuestro pueblo”.

J.A.M.-¿De donde les llega el agua para el consumo, para los residentes turistas, para el golf y para las tierras de cultivo, tienen problemas de abastecimiento?

A.L.-“Tenemos dos fuentes de abastecimiento de agua provenientes de las autorizaciones de la C. H. S., bien desde el río, a través de las elevaciones a motor establecidas, o bien a través de las aportaciones del trasvase Tajo Segura, por gravedad. Siempre de acuerdo con las autorizaciones y en función de las tahúllas de huerta de Algorfa. Naturalmente, son alternativas. Cuando recibimos caudales del trasvase hay que deducir los suministros recibidos del Segura, cuando los hubiere”.

J.A.M.- La población se ha multiplicado por tres (4.625 habitantes de los que 3.029 son extranjeros, un 65’5%). Se han multiplicado al mismo ritmo los servicios o tienen algunas carencias por cubrir?

A.L.-“Siempre se ha perseguido la mejora de los servicios. Más aún, hemos intentado que los servicios vayan por delante de la población. Pero sobre el agua y su consumo, que es un tema que ha sido muy debatido desde distintos foros medioambientales, quiero manifestar que el agua que consume el campo de golf es agua depurada, reciclada, solo se utiliza allí el agua proveniente de la depuradora, agua ya utilizada y que iba a perderse. El campo de golf no supone, por tanto, un consumo extra del recurso agua, sino un aprovechamiento extra del agua, que es distinto, que sin él se perdería. Nuestro municipio, además de acogedor, tiene muchas ventajas. Quisimos tener muchos elementos convincentes para que la gente viniera aquí. Había un gran

*interés por venir a Algorfa: belgas, alemanes e ingleses. Vimos que podían darnos una oportunidad a nosotros y que nosotros debíamos devolverles a ellos en distinta forma. Desde el primer momento apostamos por este proyecto y quisimos proporcionar a nuestros visitantes las condiciones para que se sintieran bien, como en su casa. Las que nos gustaría que nos hubieran dado a nosotros. Sabíamos que venían buscando sol y un buen clima pero también tranquilidad y descanso. Por eso tratamos desde el principio de compaginar incrementos poblacionales con un contexto rural y con servicios que satisficieran sus expectativas y se sintieran como en su casa. Y eso no es fácil porque la forma de ser y pensar de cada uno es muy distinta. Por eso luchamos para que hubiera desde el principio una integración total. Facilitamos la comunicación, no solo por carretera, sino nuestra cercanía de dos aeropuertos de San Javier y de El Altet, comunicados por autopistas y con carreteras regionales considerables, Tenemos nuestra oferta de ocio, como el campo de golf, y otras ofertas como cursos de castellano, etc. Lo pedían los propios extranjeros. Creo que podemos decir que hay una integración total población - territorio”.*

J.A.M.-Desde la situación de un ciudadano normal, ¿Considera beneficiosa la llegada de más de 3.000 extranjeros? ¿Qué cosas positivas ha aportado esta experiencia?

A.L.-“*El municipio tiene que ser sostenible. ¿Cómo se logra? Pues tenemos que tener beneficios y que, al final, no deteriore nuestro territorio. Eso no es fácil. Sabemos que son muchos extranjeros en relación a nuestra población pero no queremos perder nuestra identidad. Al contrario, queremos que sea sostenible en el tiempo, que no se deteriore el territorio, el contexto rural que nos distingue. Aquí no solo hay jubilados que vienen a tomar el sol sino unidades familiares enteras que se sienten de aquí, muchos niños que nacen y viven aquí, que necesitan colegios, muchas empresas de extranjeros que se ganan la vida aquí, que tienen un poder adquisitivo alto y gastan dinero, consumen servicios y generan riqueza para el pueblo. Ha sido algo muy positivo. Tenemos nuevas empresas que hace unos años era impensable. Ha crecido mucho la actividad económica. Las nuevas tecnologías son indispensables. La finca de más repercusión en nuestro pueblo es “La Finca”, por el alto poder adquisitivo de sus vecinos. No hemos tenido quejas porque lo primero que hicimos fue garantizar los servicios públicos de todo lo que se iba haciendo. Primero servicios y después población. Nos ha costado mucho esfuerzo y hemos recurrido a operaciones financieras importantes pero asumibles y no nos pesa: “Benditos sean mis bienes que solucionan mis males”, dice el refrán”.*

J.A.M.-¿Le ha planteado esta experiencia algunos problemas que están tratando de resolver en estos momentos?

A.L.-“*La verdad es que no tengo problemas tan importantes hoy como para estar pensando en ellos. Desde el principio nos propusimos poner en marcha los servicios públicos necesarios para que el proyecto funcionara. No hay ni una sola queja en ese sentido. Siempre pensamos que había que salvaguardar los servicios básicos. Los ingresos han bajado considerablemente pero eso ya lo*

*preveíamos y por eso hemos llegado hasta aquí sin grandes dificultades. Hemos obtenido préstamos pero son perfectamente asumibles”.*

J.A.M.-¿Cómo ve la gente de La Algorfa a los extranjeros? ¿Personajes raros y aislados, carteras que pueden dejar dinero, conflictivos, o personas que se integran e interrelacionan?

A.L.-“*La opinión sobre los extranjeros es muy buena, en general, porque su llegada ha venido a beneficiar a toda la población. Puede haber algún detractor que en algún aspecto pueda haberse perjudicado, no lo sé. Pero aquí se ha buscado el bien de la inmensa mayoría. Nada de conflictividad. La relación es muy buena. Los extranjeros, además, participan en la vida del municipio y nosotros tenemos muchos servicios encaminados a ellos, para que se sientan bien atendidos. Puedo asegurarle que más del 90% de la gente de este pueblo considera muy beneficiosa la llegada de extranjeros a este municipio”.*

J.A.M.-Los titulares de la página Web del Ayuntamiento: *education, travel within Europe, Tourist guide english, Health care in Spain*, qué objetivo persiguen?

A.L.-“*Todo esto son líneas de atención a los extranjeros aprovechando las nuevas tecnologías para mantenerles informados y poder comunicarnos mutuamente sin necesidad de que tengan que desplazarse hasta aquí. Todas estas líneas son para que nuestro contacto con los extranjeros sea más fluido. Ha sido un avance tecnológico muy importante. Desde diciembre estamos trabajando con un sistema digitalizado para que todas estas personas puedan relacionarse con la administración local con total facilidad y comodidad. Estamos vinculados con ellos y ellos con nosotros en cualquier clase de actividad cultural, incluso religiosa. Es importantísimo mantener la satisfacción de esta gente que contribuye sin duda al avance de nuestro pueblo”.*

J.A.M.-Vista desde hoy, ¿Cree que ha sido positiva la experiencia como municipio turístico? ¿Porqué?

A.L.-“*En mi opinión ha sido positiva, muy positiva. Pero las mejoras en el municipio no se limitan a la llegada de los extranjeros, que ha influido, sin duda, sino que comenzaron ya antes de que los extranjeros vinieran y han continuado después. Las grandes obras de Algorfa comenzaron hace una década. Para valorar eso me tengo que poner en la piel de cualquier vecino y, desde la perspectiva de los vecinos, sinceramente, pocas cosas se echan de menos.*

*Todo lo que se ha hecho ha sido en el espacio corto de 10 años. Yo no quiero calificarme a mí mismo, pero yo soy de aquí, lo que yo haga afecta a mi pueblo y me afecta a mí. La verdad es que hoy en este pueblo se echan pocas cosas de menos”.*

J.A.M.-¿Surgirán nuevos problemas en el supuesto de que la urbanización se consolide totalmente y los habitantes de Algorfa sean dos mil más?

A.L.-“*No. Este proyecto no ha sido improvisado. Toda la infraestructura está prevista: colectores, depuradoras, etc. todo está previsto. Podemos abastecer a 15.000 habitantes con agua y 20.000 en depuración, con sus colectores, etc”.*

J.A.M.-¿Qué cosas ha hecho la población local para atender mejor a los extranjeros? (inscripciones, menús, fiestas, asesorías, cursos de idiomas, restaurantes con cartas especiales, asistente al extranjero, concejalía de extranjeros, etc.).

A.L.-“*Ha habido muchas iniciativas públicas y privadas. Hemos dado cursos de idiomas, de castellano, hemos realizado ferias gastronómicas y culturales los meses de abril y mayo, a donde acuden extranjeros también a exponer lo genuino de cada país y pueden darse a conocer, escolarizamos a muchos jóvenes de familias extranjeras, se exponen los menús en idiomas, se selecciona personal especializado en idiomas para atender mejor, se han implantado nuevas actividades como clínicas, peluquerías, restauración, etc. Existe, además, una concejalía específica que lleva todo el área de extranjeros. Ha habido un cambio fundamental y en nuestra actividad se tienen en cuenta los ciudadanos de otros países como parte integrante de nuestro pueblo*”.

J.A.M.-¿Participa algún extranjero en el gobierno local?

A.L.-“*Tenemos una concejal, de nacionalidad británica, que es una buena portavoz para trasladar los problemas de sus conciudadanos y de los extranjeros en general. . Lo que más me interesaba de ella era conocer cómo pensaba para poder encauzar mejor algunas cosas. Tenemos 30 presidentes de comunidades de vecinos con los que nos reunimos al menos una vez cada dos meses, todos hacen su aportación particular, participan y nos sugieren ideas y plantean propuestas. Hemos aunado esfuerzos para satisfacerles y hemos creado estas comunidades de vecinos para conocer los aspectos a mejorar o implantar*”.

J.A.M.-¿Ha visto Vd. alguna iniciativa por parte de extranjeros para integrarse en la sociedad local, para relacionarse mejor? ¿visitan restaurantes, hacen cursos de idiomas?

A.L.-“*Sí, tienen interés en participar en la vida local como demuestra el hecho de que formen parte de la Unión Musical, de la Asociación de Comerciantes, del AMPAS, de la Asociación de Mujeres, etc. muestran deseos, sin duda, de estar integrados en nuestra sociedad civil. El hecho de haberles dado posibilidades y acercarnos a ellos les ha hecho acercarse más a nosotros. En todas las asociaciones citadas están integrados. Son miembros de este municipio en igualdad con los locales*”.

J.A.M.-¿Existen también negocios de extranjeros regidos por extranjeros para extranjeros pretendiendo conservar sus costumbres? ¿o tienen también negocios para los locales, abiertos para todo el mundo?

A.L.-“*Tienen negocios de extranjeros para extranjeros y para todos, en general. Cada día más se va evolucionando hacia una sociedad de ciudadanos sin distinción de nacionalidades, sin distinción de origen, amparados en el respeto a los individuos. Nosotros también tenemos que hacer un esfuerzo por entender a los extranjeros, a la vez que ellos. Restaurantes, tiendas de ropa, etc.*

*cualquier tienda o servicio que presta un extranjero está siendo utilizada por un español y al revés: cualquier servicio o tienda que tenga un local está siendo utilizada por algún extranjero. Todo eso pasa por el respeto al individuo. Nadie debe perder nada de su cultura para integrarse en otra comunidad. Ha de haber compatibilidad. Y todos han de entender que esto ha de ser así”.*

J.A.M.-¿Se reúnen entre ellos, celebran sus fiestas o se abren también a la población local y celebran las fiestas de aquí?

A.L.-“*Tenemos las dos formas de participar: una, ellos realizan una fiesta al año en cada urbanización y he visto que los locales participan en ellas, no son fiestas cerradas. Ellos nos permiten participar. Dos, nosotros tenemos nuestras fiestas tradicionales donde ellos también participan. Hacemos actividades en donde la participación sea lo importante y nosotros les facilitamos las cosas. Se procura que no sean actividades cerradas inaccesibles a ellos”.*

J.A.M.-¿Son conflictivos?

A.L.-“*En absoluto. Conflictos de ningún tipo. Tenemos una policía que ante todo previene. Son 20 policías que asesoran, enseñan, aconsejan de forma preventiva. Es una labor más preventiva que represiva. Ayudan a que no hayan conflictos. Está para asesorar y enseñar al que no sabe”.*

J.A.M.-Finalmente, ¿En qué ha notado La Algorfa los años de bonanza económica? ¿Qué obra pública existe que antes no existía? Ya he visto el espectacular polideportivo municipal. ¿Cuáles más?

A.L.-“*El pueblo ha cambiado mucho en los últimos 10 – 12 años. Yo cogí un pueblo con 1.100 habitantes en una situación en que no se podía pagar la nómina en 1998. En los doce años que van de 1996 a 2008 se ha cuadruplicado la población de derecho (el presupuesto municipal se multiplica por 17, pasando de 949.749 €. A 16.217.301 €). Prácticamente no quedan casas con fachadas en mal estado porque, o se han restaurado o se han demolido y construido en su lugar otras de nueva planta. Hoy la imagen del pueblo ha mejorado sensiblemente. No ha sido por casualidad. Nosotros tenemos una ordenanza que todo vecino está obligado a cumplir, denominada “Ordenanza de convivencia e imagen”, por la que se obliga a los vecinos a tener su propiedad en adecuado estado, dando una buena imagen, que redunde en beneficio de la imagen general del pueblo. Lo que hace esa ordenanza es mejorar la calidad de vida de todos nosotros. Se han construido aceras, embellecido calles y plazas y construido edificios y espacios públicos que permiten a los ciudadanos disfrutar de calidad de vida, (se refieren más abajo). En todos estos cambios naturalmente han influido mucho los proyectos urbanísticos abordados, la llegada de extranjeros, la gestión municipal y, lo más importante, la población de Algorfa que ha respondido plenamente. Esto ha sido un esfuerzo de todos. Un alcalde no puede hacer nada sin un pueblo detrás que respalde sus proyectos.*

J.A.M.-¿Cuáles han sido los daños que ha causado la crisis? ¿Muchos proyectos inacabados, o sin comenzar?, ¿Muchas viviendas pendientes de venta? ¿Cuáles son los proyectos que la crisis ha dejado en el camino?

A.L.-“Buena, como daños podemos citar algunos proyectos inacabados. Tenemos dos bloques de 26 y 40 viviendas que se acabaron pero no están ocupadas por la crisis. No obstante estamos atentos para revertir esa situación y que nuestra ordenanza que hemos citado se cumpla y se mantenga una buena imagen de estas obras a pesar de que ya hay procesos concursales por medio y ambos edificios son propiedad de Entidades financieras. No podemos consentir que una mala imagen eche por tierra un trabajo de años. Los daños fueron causados por empresas que tenían inversiones en distintos puntos geográficos y abarcaron más de lo que podían. Los daños aquí en La Algorfa no han sido significativos. Yo me siento partícipe tanto del éxito como del fracaso de cualquier empresa que venga aquí a invertir. La urbanización de La Finca estaba proyectada para 1.500 viviendas con campo de golf y está ejecutada en un 50%. Como he dicho los servicios están previstos para cuando se pueda ejecutar al 100%”.

J.A.M.-¿Qué comentario le merece la lectura de los datos presupuestarios que acabo de recordarle, tanto en la etapa de expansión económica, hasta 2008, que se multiplican por 12 las cifras de 1998, como en la etapa de crisis desde 2008 hasta el 2012, en que se reduce en un 51%? En ambos casos el ratio presupuesto por habitante es muy superior al resto de Ayuntamientos circundantes.

A.L.-“Primero el incremento presupuestario, ¿en qué medida ha recaído en el contribuyente? Mínimamente. Porque el trabajo que ha realizado este modesto alcalde se ha traducido en beneficios para este pueblo. Han sido muchas las noches de desvelo pensando fórmulas para conseguir recursos. Han sido recursos de otras administraciones que han repercutido mínimamente en los ciudadanos. Segundo, la bajada del presupuesto no ha sido tan fuerte porque cuando llega la crisis ya habían algunas infraestructuras en marcha y había que terminarlas como fuera. Hemos concertado alguna operación crediticia, perfectamente asumible, y se han terminado como estaba previsto. Pero en ambos casos, regentar los intereses de los ciudadanos implica tener algún conocimiento para trabajar con eficiencia. Yo he intentado integrar lo privado en lo público, los criterios de rentabilidad, simplemente por lealtad institucional, haciendo que la riqueza que se genera en el territorio redunde al máximo en beneficio de los ciudadanos. Se han introducido medidas para que aquellos que posean lugares o medios de más valor paguen más por su situación de privilegio. Eso que ahora tanto se dice de que pague más el que más tiene. Tenemos 4.000 ciudadanos que vienen de forma estacional pero también pagan como si vivieran, consumen gas-oil, compran ropa, van a restaurantes, etc. Aquí se mide todo con valor económico, hasta el papel más simple tiene un valor y hay que tratarlo como tal. etc.”.

J.A.M.-¿Se puede decir que las urbanizaciones son un lastre para el Ayuntamiento, que por su situación consumen más que aportan?

A.L.-“Respecto al presupuesto por habitante, mire, los territorios del municipio que están diseminados significan un 12% más de gastos. Con el tiempo ese gasto es tan cuantioso que se te va de las manos. Y no podemos imponer cargas extraordinarias. Sin embargo aquí, en mi territorio, ese gasto es menor porque

*se han adoptado medidas que prefiero guardarme. Pero por ejemplo, en policía municipal nosotros necesitamos 4 policías menos para hacer el servicio de vigilancia por el propio diseño de las urbanizaciones. Tenemos muchos menos gastos por haber menos conflictividad. Otro, tenemos dos infraestructuras que, por gravedad, dan suministro de agua a cualquier punto de nuestra geografía. No necesitan gasto de energía alguna. Las infraestructuras fueron costosas pero están ahí, se consiguieron con recursos que para el ciudadano apenas supuso esfuerzo alguno. Son muchos los detalles estudiados para que esto fuera posible. Las urbanizaciones aportan más que consumen. A mí me reprochaban en los primeros plenos que lo mirara todo desde el punto de vista de la empresa privada pero, al final, los resultados son los que son”.*

J.A.M.-¿Cómo se ha gestionado el 10% de permuta de terrenos cedidos al Ayuntamiento por realización de obras?

*A.L.-“De la siguiente forma: se han adquirido terrenos en lugares que más interesarán al Ayuntamiento. Unas veces recibíamos terrenos en las propias urbanizaciones y otras los permutábamos por otros lugares. Hemos dado prioridad a lo que suponen nuestras señas de identidad a las que aludía al principio: Hemos adquirido la Ermita, la Casa Palacio, la Almazara y la huerta tradicional, es decir, nuestras señas de identidad que están en el origen de nuestro pueblo, como Marquesado de Algorfa. Son bienes de interés que están protegidos como exponentes de nuestra cultura, que queremos conservar. Hemos procurado, además, estar presentes en las transacciones que se han hecho entre los promotores que hacían las cesiones y los propietarios de otros lugares que interesaban para defender en todo momento los intereses de los ciudadanos. La ermita, por ejemplo, empezaron tasándola en más de 170 millones de ptas. y terminaron tasándola en algo más de 40. Teníamos que vigilar ese proceso para que el valor de lo que recibíamos fuera equivalente al que venía obligado a ceder el promotor en cada caso”.*

(Se desvanece en el caso que nos ocupa la idea de que la llegada de turistas genera una pérdida de rasgos culturales propios, en función de los gustos de los turistas. Antes al contrario, como se ha visto en algunos otros municipios de la Vega Baja también, en la Algorfa es precisamente la llegada de turistas lo que provoca el realce de las señas de identidad propias y la conservación de “lo nuestro”, que les distingue como pueblo y les diferencia del resto).

ALGUNOS DATOS DEL MUNICIPIO ALGORFA. Ejemplo de municipio con gran impacto del turismo residencial, donde la población extranjera supera a la local.

Habitantes de derecho: 4.625, 3.029 extranjeros, un 65’5%. El Alcalde calcula en otros 4.000 los visitantes que llegan de forma estacional y que consumen servicios y aportan también riqueza a la población.

Líneas específicas de atención On Line a residentes europeos: *Education, Travel within Europe, Tourist Guide english, Health care in Spain*

Se llevan a cabo actuaciones de carácter cultural para locales y extranjeros, existen diversas asociaciones culturales, ferias gastronómicas y culturales e infraestructuras:

Ocio-Deporte: Polideportivo moderno de grandes dimensiones, con:

- Campo de fútbol con césped y 500 localidades
- Campo de fútbol Siete de césped.
- 2 pistas de tenis
- 2 pistas de Padel
- 2 piscinas
- 1 pista polideportiva
- 1 frontón
- Seis vestuarios
- Servicio de cafetería y terraza

Por su diseño, ubicación y deportes tan distintos que integra se convierte con frecuencia en foro de relaciones sociales.

Edificios y Servicios públicos: Centro Cultural, Centro Médico, Centro social, Casa de la Tercera Edad, Biblioteca, Aula Medioambiental, Escuela Infantil, Nuevo Ayuntamiento.

Otras infraestructuras: embellecimiento y decoración de plazas y calles, depuradora propia, etc.

El turismo residencial ha propiciado un salto cualitativo en el bienestar de la población de Algorfa conseguido en algo más de una década.

**Presupuestos municipales.** En 13 de los últimos 18 ejercicios se diseñan unos presupuestos con un superávit que llega a sobrepasar los 5 millones de euros en 3 de ellos, entre un 36 y 40%.

En 10 años, de 1997 a 2007 el presupuesto municipal se multiplica por 12, pasando de 1.260.397 € a 15.060.200 €. En doce años, desde 1996 a 2008 se multiplica por 17, pasando de 949.749 € a 16.217.301 €. Esos datos entran en relación con la obra pública realizada en el municipio y reflejan la importante aportación de subvenciones públicas, gestionadas desde el Ayuntamiento, de la administración provincial, autonómica o europea.

Arrancan los incrementos presupuestarios en 1996, con 949.749 €, alcanzando el cénit en 2008 con 16.217.301 €, fecha del máximo crecimiento e inicio de la crisis, datos que resumen todo el ciclo económico expansivo, coincidente con el auge de la industria turística. La relación entre ambos datos parece evidente. El presupuesto por habitante en la época de bonanza es muy superior en La Algorfa a la de cualquiera de los municipios circundantes, como se especifica más abajo.

Desde 2008, inicio de la crisis, al 2012 se reduce el presupuesto en un 51'34%, pasando de 16.217.301 € a 7.889.810 €. Es fiel reflejo de la etapa de crisis en el sector turístico. Pese a ello, el presupuesto por habitante en Algorfa sigue siendo muy superior al de los municipios limítrofes.



En los últimos 15 años han entrado a las arcas municipales unos 150 millones de euros aproximadamente, la mayor parte en la última década.

Tanto la etapa de expansión económica como la de recesión, ponen de manifiesto la estrecha dependencia de este municipio y los analizados de la Vega Baja de las actividades relacionadas con la industria turística directamente o indirectamente, a través de las inversiones de los excedentes de aquellas en los desarrollos inmobiliarios y urbanísticos del interior.

Efectos negativos de la crisis: En la urbanización La Finca, un 50% pendiente de ejecución. Vemos letreros de “se vende”, “se alquila” o ambas cosas, decenas de parcelas con infraestructuras de calles, aceras, luz y saneamiento acabadas pendientes de ejecución. No se observan, no obstante, espacios de suciedad o cochambrosos. “*Los pisos de los edificios que rodean el polideportivo, muy bonitos y bien orientados, están la mitad vacíos*”, según nos manifiesta nuestro informante B.B.P. y nos ratifica después el alcalde, de profesión barman, con el que hemos querido contrastar la información positiva que nos ha aportado el alcalde y que resumimos a continuación.

*“Desde que comenzaron a llegar extranjeros este pueblo no ha parado de crecer y cada vez hay más actividad. Antes estaba esto muerto. Éramos cuatro gatos. Hoy los extranjeros dan mucha vida al pueblo y son muy pacíficos y educados. El pueblo ha cambiado a mejor totalmente. Tenemos servicios aquí que no tienen en poblaciones mucho más grandes”* (BBP, hombre de 56 años, barman en el casco antiguo del Algorfa).

VALORACIÓN: El turismo residencial ha tenido un impacto muy positivo en el municipio de Algorfa. Los desarrollos urbanísticos acometidos en los últimos diez – doce años han constituido una oportunidad bien aprovechada por el equipo de gobierno que ha permitido dar un salto cualitativo a la población en general hacia un mayor desarrollo y bienestar social, materializado en mejores infraestructuras, servicios públicos y oferta cultural y de ocio. No se aprecian efectos negativos en la naturaleza, el paisaje o en la cultura local, conservando el entorno rural tradicional que le caracterizó. Al contrario, la llegada de “los otros” ha despertado el orgullo por “lo propio”, se refuerzan rasgos culturales autóctonos, se recuperan edificios ligados a la propia identidad y se estudian rutas turísticas para mostrarlos al mundo<sup>420</sup>. La conflictividad intercultural es inexistente. Los distintos programas y actuaciones municipales on line, o con presencia física de extranjeros, y la participación de estos en distintas instituciones culturales permiten aventurar para el futuro un modelo optimista de integración pluricultural donde las relaciones interculturales se favorecen también aunque este es ya un proceso mucho más lento y a más largo plazo. No se observan, por último, signos de masificación y la calidad en las construcciones es aceptable y buena, según los distintos entornos.

---

<sup>420</sup> En una página web de la Algorfa aparece esta iniciativa de la ruta turística por el patrimonio local, en donde se revelan conversaciones con los propietarios del castillo para incluirlo en esa ruta turística y en determinadas épocas del año.



**Anexo 6.- Detalle del ritmo de consumo de territorio por la actividad inmobiliaria en Orihuela Costa por períodos de tiempo.** (Memoria PGOU 2010 en tramitación).

- **Planes parciales aprobados a 1973**

<b>AÑO</b>	<b>LOCALIZACIÓN</b>	<b>SUPERFICIE</b>
1953	Dehesa de Campoamor, fase 1ª	25'00 Ha
1964	Urb. Los Balcones (Orihuela)	20'53 Ha
1967	Dehesa de Campoamor, fase 2ª	16'00 Ha
1968	Centro. Int. Turíst. Nac. La Zenia	116'52 Ha
1968	Urb. Punta Prima	25'01 Ha
1968	Urb. Pilar de la Horadada	78'10 Ha
1971	Urb. Las Filipinas	121'70 Ha
1972	Dehesa de Campoamor (hoteles)	1'48 Ha
1972	Urb. Cabo Roig	107'37 Ha
1972	Complejo Turístico Playa Flamenca	306'81 Ha
1972	Urb. Playa Mil Palmeras	31'02 Ha
1973	Dehesa de Campoamor (Ampl. 1ª y 2ª)	72'50 Ha
1973	Urbanización Villa Martín	64'92 Ha
<b>TOTAL</b>		<b>986'96 Ha</b>

Fuente: P. G. M. O. U. Orihuela 2010, en tramitación

- **Actuaciones urbanísticas aprobadas entre 1991 y 1995.**

<b>AÑO</b>	<b>LUGAR ACTUACIÓN</b>	<b>SUPERFICIE</b>
1992	La Chismosa	41'25 Ha
1992	P. P. Playa Flamenca Centro	30'28 Ha
1992	P. P. E-1 La Zenia II	55'07 Ha
1992	P. P. I-1 Citrus	17'75 Ha
1993	P. P. Q-1 Las Mojadas	53'39 Ha
1994	P. P. J-1 Las Piscinas	106'55 Ha
1995	P. P. A-1 Agua Marina	32'97 Ha
1995	P. P. D-1 Alameda del Mar	59'63 Ha
1995	P. P. K-1 Tiempo Libre	53'94 Ha
1995	P. P. O-1 Filipinas	46'16 Ha
1995	P. P. P-1 Villacosta	8'60 Ha
1995	P. P. R-1 Las Ramblas	80'63 Ha
1995	P. P. R-2 Los Pinos	26'10 Ha
1995	P. P. S-1 El Canal	18'56 Ha
<b>Total</b>		<b>630'88 Ha</b>

Fuente: PGMOU de Orihuela 2010. Memoria.

- **Actuaciones urbanísticas aprobadas entre 1996 y 2000.**

1996	<i>F-1 Las Atalayas</i>	11'68 Ha
1996	<i>F-2 Entre Lago Sol y Chismosa</i>	21'78 Ha
1997	<i>I-2 Junto a Cn 332</i>	13'92 Ha
1997	<i>L-2 Lago Jardín</i>	20'50 Ha
1997	<i>PAU-20 Villarosa</i>	8'57 Ha
1998	<i>B-2 Villapiedra</i>	30'51 Ha
1999	<i>PAU-4 Los Dolses</i>	51'88 Ha
2000	<i>H-1 Villarosa</i>	15'60 Ha
2000	<i>N-2 Villamartín Norte</i>	12'75 Ha
2000	<i>T-2 Filipinas Oeste</i>	31'59 Ha
<b>Total</b>		<b>218'78 Ha</b>

(En cursiva Planes Parciales en suelo urbanizable no programado en el PGOU de 1990 que se homologará)

- **Actuaciones urbanísticas aprobadas entre 2001 y 2005.**

<b>AÑO</b>	<b>LUGAR ACTUACIÓN</b>	<b>SUPERFICIE</b>
2001	<i>Los Almendros (reclasificación)</i>	11'61 Ha
2001	<i>PAU-27 Filipinas Norte</i>	19'74 Ha
2002	<i>PAU-2 Ctra. Villamartín Sur</i>	16'35 Ha
2002	<i>PAU-8 Canal Norte</i>	47'09 Ha
2002	<i>PAU-25 Castillo de D. Juan</i>	14'84 Ha
2002	<i>P. P. Las Filipinas (ampliación)</i>	17'02 Ha
2003	<i>PAU-3 Ctra. Villamartín Norte</i>	18'90 Ha
2003	<i>PAU-20 La Ciñuelica</i>	42'77 Ha
2003	<i>PAU-26 Sector 1</i>	15'73 Ha
2003	<i>PAU-4 La Solana</i>	8'53 Ha
2003	<i>P. P. A-2 Regia Oeste</i>	8'56 Ha
2003	<i>P. P. E-2 El Barranco</i>	51'85 Ha
2004	<i>P. P. La Cuerda</i>	26'34 Ha
2004	<i>P. P. Lomas de Cabo Roig</i>	55'29 Ha
2004	<i>PAU-1 Margen Dcha. Canal</i>	14'78 Ha
2004	<i>PAU-9 El Garbanzuelo</i>	18'39 Ha
2004	<i>PAU-26 Sector-2</i>	23'62 Ha
2005	<i>P.P. Entre Almendros</i>	10'18 Ha
2005	<i>PAU-21</i>	349'37 Ha
<b>Total</b>		<b>770'96</b>

Fuente: Memoria PGMOU de Orihuela 2010, en tramitación. En cursiva Planes Parciales en suelo urbanizable no programado en el PGOU de 1990, que quedará homologado posteriormente.

## **Anexo 7.- El problema de la generación de riqueza en los ayuntamientos y la asignación ociosa de recursos.**

### **• Plan de trabajo**

Hemos escogido 8 municipios muy cercanos entre sí en el sur de la comarca del Bajo Segura, con una población global de 47.618 habitantes y una media de 5.952 vecinos. Son Albaterra, Granja de Rocamora, Cox, Redován, Rafal, Benezúzar Jacarilla y Bigastro. Hemos elegido la sección deportiva para conocer el nivel de actividad de las instalaciones en todos ellos para conocer si están o no ajustadas a la demanda local, es decir, si existen o no recursos ociosos.

Hemos visitado en cuatro ocasiones todas las instalaciones citadas en días en los que los ciudadanos dedican más tiempo a la práctica del deporte, como son los sábados y domingos por la mañana, entre las 10 y las 13'30 h., incluyendo un día en mitad de semana, el jueves, a las 20'15 horas, que muchos equipos amateurs de distintas disciplinas suelen elegir para entrenar. Hemos registrado todas las instalaciones deportivas existentes en cada pueblo especificando "unidades" en cada especialidad deportiva y si registran actividad o no. Si los datos obtenidos en cada uno de los días son idénticos lo consignamos así. Si difieren, sacamos el promedio en %.

### **• Resultados.**

- Todas las instalaciones, en general, son modernas, se hallan en buen estado y rebelan fuertes inversiones, especialmente en los campos de fútbol, todos con césped y graderío y en los pabellones deportivos cubiertos.
- Todas las estructuras deportivas, salvo Jacarilla, son muy parecidas independientemente del número de habitantes de la localidad. Se ha constatado una infrautilización general de las instalaciones, oscilando entre un 10 % y un 25 % el nivel de actividad en los municipios elegidos.
- En poblaciones como Callosa de Segura, Almoradí u Orihuela, con mayor número de habitantes, la utilización se situaba en porcentajes muy superiores. Teniendo en cuenta que los habitantes de cada pueblo oscilan en torno a los 5.000 y el porcentaje de ocupación se situaba cerca del 20%, ello nos lleva por otra vía a situar en unos 20.000 el umbral de habitantes óptimo para tal número de instalaciones.
- De acuerdo con la actividad observada, con la inversión de dos cualesquiera de las zonas deportivas analizadas habría sido suficiente para dar cobertura a la demanda deportiva de los ocho municipios.
- Los Ayuntamientos analizados han actuado con una "visión localista", haciendo grandes inversiones en unas instalaciones gratuitas para el ciudadano que, hace unos pocos años, estaban solo al alcance de clubs privados exclusivos con cuotas de abono muy elevadas.
- Desde el punto de vista de la asignación óptima de recursos, la oferta deportiva actual podría estar mejor gestionada o bien fusionando varios municipios en uno superior de unos 20.000 habitantes o bien de forma mancomunada, como podría estarlo también el servicio de limpieza, o lo está ya de hecho la depuración de aguas en algunos de estos municipios.

Ha sido éste un tema marginal en nuestro trabajo y por eso no lo hemos incluido en el "corpus" de la investigación propiamente dicha. Pero aunque se apartaba de nuestro objetivo principal, nos hemos encontrado con él, hemos seguido la determinación con

que se han involucrado los departamentos de urbanismo en proyectos inmobiliarios lunáticos, las grandes rentabilidades obtenidas por los Ayuntamientos, la rotunda transformación del territorio y consumo de espacios que han provocado y las facilidades que los políticos conseguían para obtener el voto de los ciudadanos, además del enriquecimiento personal de muchos de ellos, como creemos haber acreditado. Nos ha interesado conocer el aprovechamiento que se hacía de tanto consumo de naturaleza, y el trabajo que presentamos nos ha llevado a la conclusión de que buena parte de estos recursos no serán aprovechados eficientemente y se traducirán en ocasiones en simples derroches. La razón es porque los políticos persiguen para captar el voto ciudadano el presentar una larga lista de obras construidas sin valorar el uso posterior que se hará de ellas, simplemente porque el municipio de al lado tiene esos servicios y “no podemos ser menos”.

Si la construcción de esos espacios no se asumiera desde el punto de vista localista, de forma que esos logros no influyeran en las elecciones y se abordaran por órganos mancomunados, o por instancias de más envergadura poblacional, se podría alcanzar la optimización de esos recursos. De esta forma no habrían existido el millonario Auditorio Internacional de Torrevieja, (45 mill. de euros de coste y rara vez utilizado), ni el “Edificio La Paloma” del Pilar que en breve será demolido a pesar de ser costosísimo. Ni existiría el Edificio Multiusos de San Fulgencio, varias veces empezado y abandonado. No existiría el Pascual Flores, pailebote en el que Torrevieja ha invertido muchos millones de euros y se encuentra inutilizado en el puerto, ni habrían tenido lugar la fastuosidad de las estructuras de alumbrado público en Torrevieja y Orihuela, etc. etc.

Acabado nuestro estudio recordamos el pensamiento del profesor Martínez que advierte de “la mayor operatividad de la comarca como entidad de gestión en vez de las provincias, construcciones artificiales al servicio estatal, que el tiempo ha hecho vetustas y obsoletas y que habrán de desaparecer en su consideración actual dentro de un marco regional necesario de un futuro español” (1973: 142 y ss.).

Nuestra experiencia sobre la gestión de los recursos ciudadanos en las instalaciones deportivas de los ocho pueblos analizados es que ha constituido un derroche. Una sorpresa para nosotros. La única razón que advertimos en ello es la necesidad de seducir al ciudadano con obras realizadas para conseguir su voto, independientemente de su necesidad. La Diputación ha escuchado las demandas de los Ayuntamientos, todos quieren disponer de los mismos servicios que los demás, independientemente del volumen de su población y potenciales usuarios, y el resultado ha sido una asignación ineficiente de los recursos. Este asunto nos interesó desde que lo descubrimos en nuestra investigación como un efecto colateral y no lo hemos incluido en el contenido de la tesis porque entendíamos que se alejaba de nuestro objetivo.

**Asignación eficiente de recursos. Instalaciones deportivas de 8 pueblos de la Vega Baja**

PUEBLO	ALBATERA		GRANJA		COX		RAFAL		BENEJÚZAR		REDOVÁN		JACARILLA		BIGASTRO		TOTAL HAB.
HABITANTES	11983		2437		7135		4170		5453		7672		2038		6730		47618
ESPACIO DEPORTIVO	UNIDADES	ACTIVAS	UNIDADES	ACTIVAS	UNIDADES	ACTIVAS	UNIDADES	ACTIVAS	UNIDADES	ACTIVAS	UNIDADES	ACTIVAS	UNIDADES	ACTIVAS	UNIDADES	ACTIVAS	OCUPACIÓN POR DEPORTES
CAMPO FÚTBOL	1	1	1	0	1	0,5	1	0	2	0,25	1	0,5	1	0	1	0,25	16,67%
PISTAS TENIS	2	0	4	2	5	0	2	0	2	0	2	1	2	1	2	0	19,05%
PISTAS PÁDEL	0	0	2	1	1	1	2	1	2	2	0	0	0	0	1	0	62,50%
PABELLÓN CUBIERTO	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0,5	0	0	1	0	1	0	7,14%
PISTA POLIDEP.	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	0	0	1	0	0,00%
PISCINA	1	0	2	0	1	0	1	0	1	0	1	0	1	0	0	0	0,00%
PISCINA CLIMA.	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	1	0	0	0	1	0	33,33%
FRONTÓN	0	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0	0	1	0	1	0	0,00%
FÚTBOL 7	0	0	1	0	3	0	1	0	1	0	1	0	0	0	3	0	0,00%
OTROS	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0,00%
	16,67%		25,00%		17,86%		10,00%		27,50%		21,43%		16,67%		2,27%		

**Autor: José Antonio Marín Caselles**

Cuando pensamos en otras muchas parcelas de actividad municipal, además de las deportivas, como la de policía, culturales, de mantenimiento, de transporte, de servicios sociales, etc. sospechamos que puede repetirse en esas parcelas una gestión ineficiente de los recursos y ello nos anima a volver sobre este asunto, investigando acerca de posibles alternativas de gestión (mancomunidades, constitución jurídica de la comarca, ayuntamientos con mayor volumen de población mediante la integración de varios pequeños, eliminación de diputaciones, externalización de la gestión en determinados servicios, etc.). Es un tema candente porque la forma de actuación descrita en el trabajo expuesto constituye un auténtico derroche de recursos que la sociedad no debe ni puede consentir.





## **Anexo 8.- Entrevistas a inmigrantes. S. de Mali y L.J. de Pakistán.**

- S. de Mali

De 35 años y originario de Mali, le conocimos en la fiesta multicultural celebrada en Orihuela titulada “*El mundo en tu plaza*”, organizada por la concejalía de Bienestar Social y la asociación “*Orihuela Acoge*” en octubre, hace dos años. Es optimista por naturaleza y transmite ese optimismo. “*Soy feliz en España*”, nos dice. Mientras le entrevistamos no abandona su permanente sonrisa. Se encuentra encantado viviendo en España y dice llevar a Orihuela en su corazón. Es el presidente de la asociación maliense *Benkadi*.

J.A.M. ¿Cómo lleva su experiencia como emigrante?

S.- “*Desde que salí de Mali he vivido en Francia y en Bélgica pero España y Orihuela es el mejor sitio del mundo para vivir. Hay mucha libertad, cada uno vive como quiere y nadie se mete. Eso es muy buena cosa. Llevo seis años viviendo en Orihuela y me siento como uno de aquí. Trabajo en lo que trabajé siempre, en la agricultura. Desde que tenía ocho años trabajé en Mali en agricultura tirando de cuerda de toro y aquí trabajo en una empresa con 40 trabajadores, muchos de Mali. No gano 800 euros pero gano para vivir. Lo que duele es que, con la crisis, no puedo mandar dinero a mis padres. Porque los hijos deben ayudar a los padres*”.

J.A.M. ¿No aprecia discriminación en la sociedad hacia él por su color negro o su condición de inmigrante?

S.-“*No, por eso no. No tengo problemas aquí. En los pueblos pequeños la gente te mira con extrañeza porque no han visto muchos negros. Los niños se te acercan y te tocan para ver si el negro salta. Pero aquí en Orihuela están ya acostumbrados. Somos como los demás. Para mí no hay otra ciudad como Orihuela. La llevo en mi corazón. No nos saluda la gente porque no nos conoce pero eso no es discriminación porque tampoco se saluda a los que no son amigos. En nuestro país se saludan todos. Los que se conocen y los que no se conocen. Pero si aquí no nos saludan no es discriminación*”.

“*Tenemos derecho a todos los servicios como los españoles si tienes papeles. Si no trabajas y no tienes papeles ya es distinto. Trabajando eres como uno más, no hay distinción. En el tema de la religión cada uno practica la suya y nadie se mete contigo por eso. Nosotros no tenemos Mezquita pero podemos ir a la que tienen aquí los marroquíes, sin problema. El imán lo traen ellos de Argelia o de Marruecos, no sé cómo lo nombran*”.

J.A.M. (Presidente de la Asociación maliense Benkadi, su caso parecería un modelo de integración si no tocáramos algunos temas como el matrimonio y las relaciones sociales).

S.-“*Lo que no me gusta de España son los matrimonios. La ley de matrimonio no gusta. No puede ser que uno está toda la vida ganando dinero para tener algo y luego se pelee con la mujer y se lo tenga que dar. La ley es mucho favorita para mujeres que para hombres. No entiendo cómo marido mata mujer o maltratan. En mi país eso no pasa. Los matrimonios de hombres con mujeres aquí no gustan*”.

J.A.M.-¿Tiene amigos y amigas españolas, se casaría con una española?

S.-“Sí, tengo amigos y amigas españolas y amigos míos también tienen amigos españoles sin ningún problema. No tengo aquí hijos, los tengo en mi país. Yo asisto como espectador a las fiestas de Orihuela pero no participo aún porque para eso hace falta grupo y nosotros no hemos hecho aún grupo. No queremos estar solos en un grupo de amigos de MALI para que luego no digan: “mira el grupo de los negros”. Necesitamos mezclar y creo que entraremos en algún grupo pero mezclados. Aquí sí participamos todos. Somos del mismo país, somos amigos, hablamos de lo que nos pasa, que es parecido en todos y en nuestro idioma. Esta relación es natural. Para los españoles somos extranjeros y no creo que nosotros nos sintamos españoles nunca. Estamos a gusto en España, pero no es lo mismo. Uno es de donde son sus raíces, donde has nacido y vive tu familia... Yo no me casaría con una española, pero amigos míos sí casan con españolas. Yo he salido con alguna amiga. Y ella me ha dicho que sí quiere pero a su familia le da vergüenza que salga con un negro. Pero ella no problema. Es que no es todavía normal que una chica blanca salga con un negro. Yo lo entiendo. Claro que me gustaría que mi hijo se casara con una española. Y que estudiara en España, y tuviera amigos aquí. Que saliera de mi país y viviera a Europa. Creo que lo conseguiré algún día”.

Se despide de nosotros con un resumen: “papeles, lo más importante son los papeles. Solucionan todo. Si no hay papeles, mala vida”. Lo dice por sus conciudadanos que no tienen. El, como responsable de esta asociación, trabaja mucho en ayudarles. Sus palabras y la satisfacción que siente viviendo donde vive son claras. Su experiencia de la emigración es muy positiva.

- L. J., pakistani

L. J. es un pakistani de 26 años, informático, que trabaja en un locutorio con servicio de Internet en Torre Vieja. Fue seleccionado para trabajar en España por la empresa “Umal Pawar”<sup>421</sup>, de servicios de telecomunicaciones e Internet, con sede en Barcelona. Allí realizó un curso intensivo y le hicieron un contrato de trabajo. La empresa tiene una red de delegaciones en España y por su trabajo ha vivido ya en varios sitios. Por eso piensa que está de paso en Torre Vieja y pronto le destinarán a otro lugar.

J.A.M.- Comenzamos preguntando lo que le gusta y no le gusta de España.

L.J.-“La libertad, mucha libertad, cualquiera es libre de hacer lo que quiera y nadie se mete con él. Solo límite de la ley. Pero cada uno se organiza la vida como quiere y todo se ve bien si no haces mal a nadie. Muchas fiestas, vacaciones, la gente muy divertida, la juventud lo pasa muy bien. Como malo, que me acuerdo de mi madre pero hablo con ella por sky, le mando 100 ó 200 euros al mes y con eso vive bien. Tampoco me gusta ver a gente sin trabajo. Los inmigrantes africanos lo pasan mal, les prohíben vender y ganarse la vida. No tienen para comer. Se pasan parte del día durmiendo en la cama. Aquí si tienes trabajo como yo vives muy bien. Si no hay trabajo muy mal.

---

<sup>421</sup> Al no encontrar en Google el nombre de la empresa, volvimos ocho días después para concretar este dato y nos dijeron que Leko Jami estaba de vacaciones. Después le trasladaron a una oficina de “por Alicante”. No volvimos a saber de él.

J.A.M.-¿En qué ambiente te mueves en España? ¿Te gusta España para casarte y vivir?

L.J.-“*Sobre todo con pakistaníes e Indios. Hay muchos por aquí. Trabajan en Restaurantes indios, teterías indias, bazares indios o en locutorios como el mío. Hay varios en Alicante y Torrevieja. Solo en Torrevieja y Orihuela Costa yo conozco 8 restaurantes indios y emplean solo a indios porque ellos son los que conocen las costumbres indias y la comida india y saben cómo tienen que prepararla. Conozco españoles pero me relaciono mejor con gente de mi país o hindúes, que es casi lo mismo.*

*Claro que viviría en España. Ya he vivido dos años en Barcelona y uno en Torrevieja. Buen clima, gente alegre y divertida, nivel de vida alto. Me casaré quizás en España con la mujer que me guste, sea española, hindú o pakistani. Me gustaría que mis hijos estudiaran aquí en España y se casaran aquí o en Europa, donde esté, porque este negocio va ahora peor porque hoy la gente tiene en sus móviles numerosas aplicaciones que antes prestábamos nosotros y la clientela ha bajado”.*

J.A.M.-¿Te has sentido en algún momento discriminado, qué relaciones tienes en España?

L.J.-*No, en ningún momento. Quizás los negros... yo solo soy moreno, ¿no?. Ja, ja, ja. Al tener trabajo y estar dado de alta en la seguridad social, soy uno más. Pero me relaciono más con gente de mi país o hindúes porque tenemos muchas cosas en común y nos hacemos amigos fácilmente. Celebramos nuestras fiestas y no las de España porque todavía estamos poco relacionados y vamos cada mundo por su lado. Pero no tenemos ningún problema, es cuestión de que no conocemos todavía a la gente de aquí.*

J.A.M.-¿Qué reformarías en España y que conservarías?

L.J.-*Yo dejaría todo, sobre todo la libertad y el desarrollo que existe y los servicios. Impondría el trabajo para todo el mundo y el respeto por la ley. Con trabajo y respeto para todos este país sería fantástico. La base es el respeto, que todos puedan practicar la religión que quieran y las ideas políticas que quieran y sean respetados. Incluido el hombre y la mujer, que son iguales, antes era otra cosa. Yo soy musulmán pero respeto todas las creencias y al que no cree en nada. En Pakistán hay mucho atraso y pobreza. Con lo que gano aquí, 800 euros, pago 120 de alquiler de un piso que comparto con tres más, en mi país sería como un hombre rico.*



## **Anexo 9.- Índice de tablas, gráficos y fotos.**

### **TABLAS.-**

Tabla nº 1. Evolución población Torrevieja y cinco municipios Vega Baja (1910-2012) .....	32
Tabla nº 2.- Evolución de la población en la Vega Baja entre los años 1930 y 1950 .....	83
Tabla nº 3.- Evolución de la población de Torrevieja .....	144
Tabla nº 4.- Muestra de formación del pescador por edades.....	150
Tabla nº 5.- Escolarización en España según diversas fuentes. Niños hasta 13 años .....	151
Tabla nº 6.- Participación del sector agrario en el PIB y en la población activa .....	191
Tabla nº 7.- Evolución de la población de Pilar de la Horadada desde su independencia en 1986 .....	217
Tabla nº 8.- Camino En medio – El Raal, una población agrícola industrial .....	229
Tabla nº 9.- Relación de grandes fincas en el término municipal de Orihuela.....	260
Tabla nº 10.- Orihuela costa. Planes parciales aprobados a 1973 .....	268
Tabla nº 11.- Evolución de la población del Bajo Segura costa .....	269
Tabla nº 12.- El “fenómeno turístico de Torrevieja”. Las grandes operaciones urbanísticas de J.Q.....	276
Tabla nº 13.- Bajo Segura. Peso relativo por sectores económicos y número de empleos en 2002 .....	295
Tabla nº 14.- Evolución de la pesca en Torrevieja en los últimos 60 años .....	327
Tabla nº 15.- La pesca de Torrevieja y Santa Pola en números .....	344
Tabla nº 16.- Crecimiento demográfico de Torrevieja y Santa Pola desde los años 60 .....	347
Tabla nº 17.- Impacto de la bonanza económica y la crisis en los presupuestos de algunos municipios de la Vega Baja en miles de euros.....	380
Tabla nº 18.- La Vega Baja. Estructura de la población por nacionalidades.....	408
Tabla nº 19.- Comarca Vega Baja. Población española y extranjera por poblaciones .....	423
Tabla nº 20.- Participación del sector servicios en el empleo en los principales países de Europa .....	451

### **GRÁFICOS.-**

Gráfico nº 1.- Evolución demográfica Torrevieja y Orihuela .....	33
Gráfico nº 2.-Evolución de la población de San Fulgencio desde 1900 a 2012.....	400

### **FOTOS.-**

Foto nº 1.- Mapa geográfico de la Vega Baja del Segura.....	48
Foto nº 2.- La Torre del Moro. Torrevieja. De Torre vigía, de seguridad, a espacio turístico .....	63
Foto nº 3.- Monumento a los trabajadores de las salinas de Torrevieja .....	66
Foto nº 4.- La llegada cada día de decenas de quintales de cáñamo agramado de la huerta a la ciudad desencadenaba el proceso industrial-artesanal en obradores.....	92
Foto nº 5.- Feria del ganado en Murcia, 1962 .....	112
Foto nº 6.- Calle del barrio de pescadores de Torrevieja.....	153
Foto nº 7.- Mujeres reparando redes. Años 60 .....	158
Foto nº 8.- La estación de Torrevieja en los años 40 del siglo XX. Galeras y tartanas tiradas por caballerías esperaban a los veraneantes para llevarles a sus domicilios.....	173

Foto nº 9.- La vida en la calle en los años 50 del S.XX. Hasta 10 ambientes distintos .....	175
Foto nº 10.- Playa del Cura, Torrevieja, años 50 del siglo XX. Casas de planta baja. Balnearios y casetas para cambiarse salvaban el pudor en la mujer. Al fondo, con arcos, la “casa del obispo” .....	183
Foto nº 11.- Playa del Cura. Verano 2014 .....	184
Foto nº 12.- Mujeres realizando trabajos artesanales del cáñamo. Años 50.....	193
Foto nº 13.- Años 50. Cuadrillas de mujeres en los tajos de algodón con sus hijos.....	195
Foto nº 14.- Sistema de riego. “Ceña a pie” .....	200
Foto nº 15.- Instalaciones de la Cooperativa SURINVER en Pilar de la Horadada, la más importante de la Comunidad valenciana.....	219
Foto nº 16.- Semillero de la Cooperativa Agrícola SURINVER en Pilar de la Horadada.....	219
Foto nº 17.- Cooperativa SURINVER. Invernaderos. Pilar de la Horadada .....	220
Foto nº18.- Cox. La actividad económica determina su arquitectura urbana. Planta baja para almacén y manipulación de hortalizas y planta 1ª vivienda .....	226
Foto nº19.- Vivienda de la industria del cáñamo. Altos ventanales y orificios Laterales para ventilar el ambiente de polvillo creador de cannabosis .....	226
Foto nº20.- En Camino En medio – El Raal, grandes plantas industriales dedicadas a la exportación surgen de entre los naranjos, en medio de la huerta tradicional.....	230
Foto nº 21.- Depuradora de Congelados Azarbe, S. A .....	232
Foto nº 22.- 1967: Primeros edificios en altura de TN en Torrevieja.....	240
Foto nº 23.- Cimentación de los “Navamares” junto a la línea de playa y 10 alturas que taparán para siempre la visión del mar. La caseta de venta estaba situada a “pie de obra” .....	242
Foto nº 24.- 1962: Urbanización Villasol, promovida por C.A. Ntra. Sra. de Monserrate para sus empleados. Al fondo la laguna de la laguna de La Mata. Hoy todo está construido .....	254
Foto nº 25.- Monumento a Nils Gäbel, primer sueco conocido que hizo una promoción en Torrevieja: “Lomas del Mar” .....	255
Foto nº 26.- Oficinas centrales de MASA en Torrevieja. Cerradas En la actualidad se encuentran en la Rambla, Alicante .....	280
Foto nº 27.- La familia Quesada, estirpe de grandes constructores al completo .....	280
Foto nº 28.- Hacinaamiento de adosados. Urbanización “El Chaparral”, Torrevieja .....	302
Foto nº 29.- Vista de las urbanizaciones de “Lo Marabú” desde la carretera de Crevillente.....	303
Foto nº 30.- Calle La Loma en Torrevieja. Multipisos de entre 45 y 70 m2 en calles paralelas y lejos del mar.....	305
Foto nº 31.- El puerto de Torrevieja en la actualidad .....	336
Foto nº 32.- El puerto de Torrevieja “tomado” por distintas actividades turísticas .....	337
Foto nº 33.- Monumento al hombre del mar en Torrevieja .....	352
Foto nº 34.- La Bella Lola, idealizada en la habanera del mismo nombre, en el paseo del “Dique de Levante” en Torrevieja .....	354
Foto nº 35.- El pailebote “Pascual Flores en el puerto de Torrevieja, en cuyos astilleros fue construido hace aproximadamente un siglo .....	355
Foto nº 36.- La Bella Lola, imagen sedente, esperando en la orilla .....	356
Foto nº 37.- Casas ilegales e inacabadas por la crisis en la huerta de Catral .....	365
Foto nº 38.- La Vega Baja del Segura vista desde la sierra de Orihuela .....	368

Foto nº 39.- Urbanizaciones en medio de la huerta, amuralladas hacia fuera, enfrentadas al paisaje, como burbujas ambientales .....	374
Foto nº 40.- Casa rural integrada en el paisaje .....	377
Foto nº 41.- “Torre Dolores”, en Catral: mansión rural blasonada de principios del siglo XX, situada en la cabecera de una finca de 500 tahullas .....	377
Foto nº 42.- Vivienda en la pedanía de El Escorratel, Orihuela .....	392
Foto nº 43.- Abandono de la huerta. Cosechas de cítricos se dejan perder en los árboles por bajos precios.....	394
Foto nº 44.- Abandono de la huerta. Parcelas de tierra fértil sin cultivar.....	395
Fotos nº 45 y 46.- Cuadrilla de hispanos cosechando cilantro. Callosa de Segura .....	425
Foto nº 47.- Almoradí: fiesta del “residente europeo” .....	436
Foto nº 48.- Día del “Residente Europeo” en Almoradí. Españoles y extranjeros de distintos países en un día de fiesta .....	436
Foto nº 49.- Fiesta de las sevillanas de Mayo en Torrevieja .....	441

